

Biblioteca Ilustrada.

# LA SANTA BIBLIA

TRADUCIDA AL ESPAÑOL.

DE LA VULGATA LATINA Y ANOTADA  
CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES  
Y ESPOSITORES CATÓLICOS,

POR EL

**ILMO. SR. D. FELIPE SCIO DE S. MIGUEL.**

PUBLICADA

con parecer, exámen y censura de la autoridad  
eclesiástica.

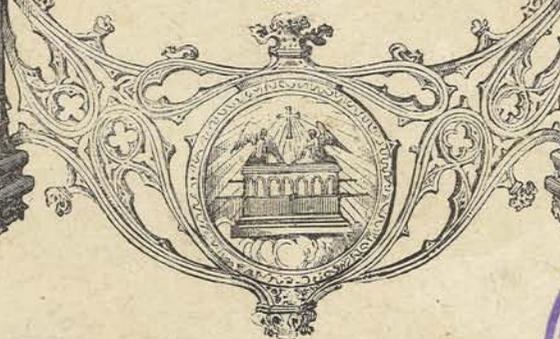
TOMO PRIMERO.

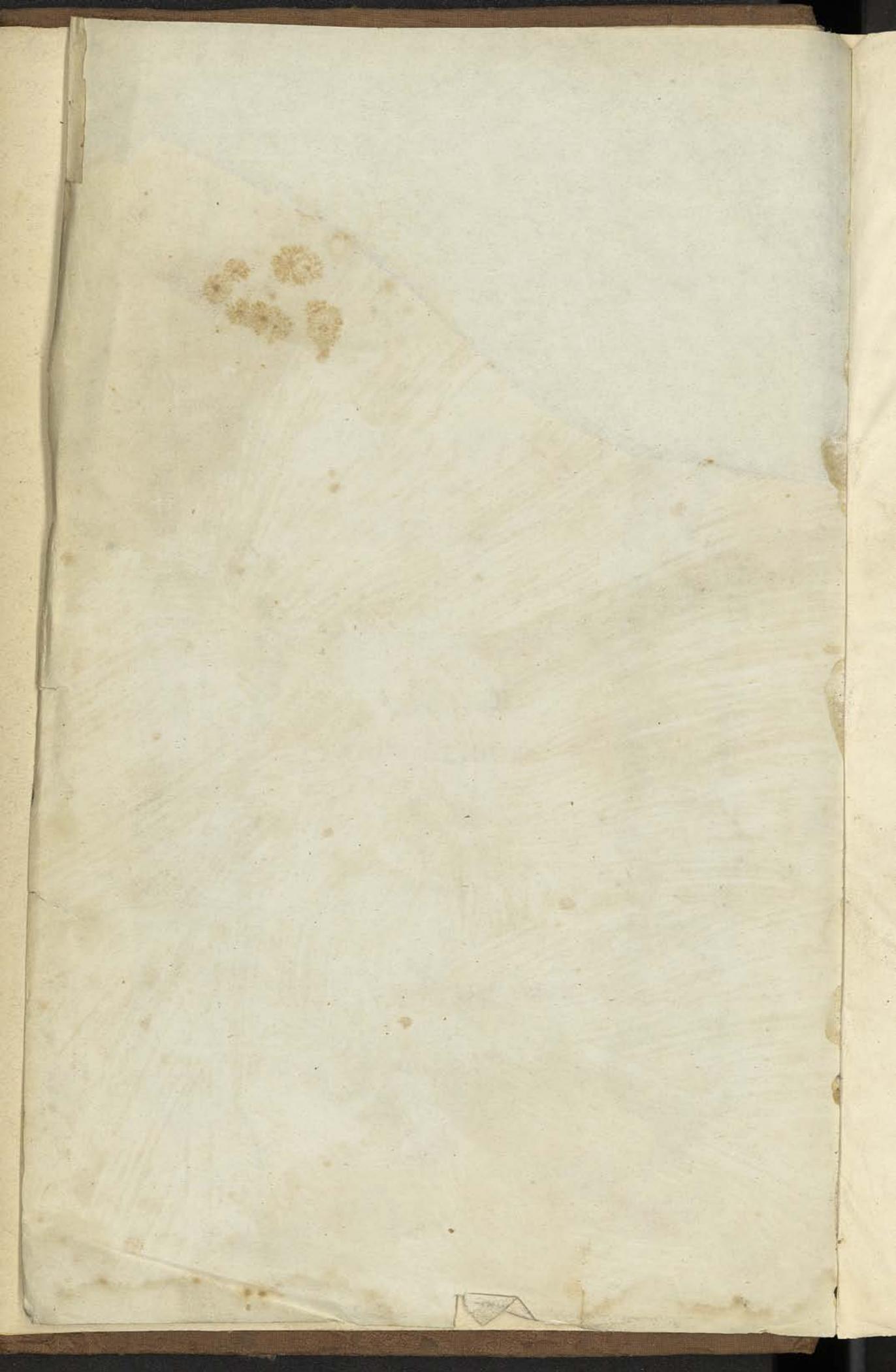
**ANTIGUO TESTAMENTO.**

**MADRID**

GASPAR Y ROIG, EDITORES.

1852.





AL ESCELENTISIMO É ILUSTRISIMO

**SEÑOR DON ANTONIO POSADA RUBIN DE CELIS,****patriarca de las Indias***homenaje de veneracion*

Los Editores.

**AL REY NUESTRO SEÑOR SIENDO PRINCIPE DE ASTURIAS.**

SEÑOR :

LA fuente de la Sabiduría es la Palabra de Dios, que tiene su trono en las alturas. La Verdad eterna, que es esta misma Sabiduría, y Palabra de Dios, por un efecto de su inmensa bondad, descendió del cielo á la tierra, para conversar con los hombres, y comunicarse á ellos. Así que entre estos no puede haber, ni reconocerse otra sabiduría ni otra palabra de verdad, que la que trae su origen de los cielos, y á la que solamente se entra por la fiel observancia de los eternos mandamientos. Esta Sabiduría, Verdad y Palabra es una sola; es increada é inmutable; es luz que disipa toda sombra: y por consiguiente, la que registremos acá abajo, que no se parezca á aquella de arriba, traerá su origen de la tierra, será prudencia humana, y no podrá servir de regla para nuestras acciones, si estas han de ser conformes á la voluntad del Ser Supremo; lo contrario es querer hermanar, y juntar en uno la luz y las tinieblas.

V. A., Señor, en la elevacion, á que la Divina Providencia le ha destinado, tiene que desempeñar fielmente dos encargos importantísimos: el primero mira en particular á su persona: el segundo, al gobierno de una grande Nacion, que el Todopoderoso muestra querer depositar en sus manos. Ni el uno ni el otro podrá cumplir, como debe, para salvarse, si

no sigue constantemente las máximas y verdades de aquella Sabiduría, que se deriva de la palabra de Dios, y cuya entrada es la guarda de los divinos mandamientos. No bastará que V. A. sea bueno para sí; deberá serlo tambien para sus Pueblos. Dios mira con piedad, y perdona fácilmente las miserias y flaquezas de una persona particular; pero suele castigar con el mayor rigor las de las personas públicas, que pueden servir de tropiezo á los que deben dar ejemplo. Si V. A. por los defectos, en que puede caer como Principe, se pierde, esté muy cierto que Don Fernando no escapará; y que si Don Fernando no se salva, el Principe sin disputa perecerá. He explicado á V. A. en diversas ocasiones esta importantísima verdad, y no dejaré de continuar inculcándosela, mientras que tenga la honra de estar á su lado para instruirle.

Al presente, Señor, y mientras V. A. vaya creciendo, no faltarán muchos, que le digan sinceramente la verdad, parecida en todo á la de la Eterna Palabra que descendió de las alturas; pero si Dios dispone que entre á ocupar el trono, que le tiene aparejado, hallará grandes impedimentos y dificultades para llegar á conocerla. ¡Triste suerte de los que respetamos elevados sobre la comun condicion de los

otros hombres! Cuanta mayor luz necesitan para entrar en el fondo de la verdad, tanto mas parece que se aleja de ellos su conocimiento y noticia. Se verá V. A. en muchos lances en que no sabrá adónde volverse, ni á quién creer; consultará á unos y á otros, y sus mismos dictámenes le espondrán tal vez á mayores dudas, temiéndose de cualquier partido, que haya de tomar. ¿Qué recurso pues para no tropezar en medio de tan grande oscuridad? Yo, Señor, que tanto debo interesarme en la instruccion de V. A. como que de ella en gran parte depende la felicidad de la Nacion Española, me creo obligado á hacerle presente lo que Dios mandaba á los Reyes de su Pueblo: Que el día que se sentasen sobre la silla de su Reino, escribiesen para sí un traslado de la Ley Divina en un libro, tomándolo del ejemplar, que guardaban los Sacerdotes: que le tuviesen consigo, y leyesen en él todos los dias de su vida para que aprendiesen á temer al Señor su Dios, y á guardar todas las palabras de aquella Ley, y sus estatutos para cumplirlos: y para que su corazon no se elevase sobre sus hermanos, ni se apartase del mandamiento á la diestra, ni á la siniestra, y así prolongasen dias en su Reino ellos y sus hijos en medio de Israel. Por esta razon juzgué, que el primer libro que debia poner en manos de V. A. es el que fue dictado por la eterna Sabiduría; la palabra de Dios comunicada á los mortales. Estoy cierto de que embebido V. A., y como empapado desde las mas tiernos años en esta altísima sabiduría, se gobernará por ella, para llenar las graves obligaciones de Cristiano, y las gravísimas de Príncipe de una Nacion, que desde que la abrazó, no ha conocido ni admitido otra. La lectura y meditacion de este Libro interpretado en el sentido legitimo de la Iglesia, de sus Padres y Doctores, facilitará á V. A. segura resolucion para cuantas dudas se le puedan ofrecer. Con ella adquirirá la ciencia tan necesaria á los Príncipes de sondear el corazon de los que los rodean. Con esta luz dirigirá todas sus empresas á la mayor gloria de Dios, y á la felicidad de sus Pueblos. Esta antorcha fue la que no perdieron de vista aquellos antiguos y piadosos Reyes, cortados á medida del corazon de Dios, David, Ezechías, Josías y otros. De esta se dejó guiar el ilustre Príncipe y Mártir San Hermenegildo, el cual renunciando el cetro y la vida, ofreció al cuchillo su garganta, por no abandonar la verdad de los divinos libros, que le inspiró el esclarecido Obispo y Doctor San Leandro. Esta misma siguió tambien constantemente el glorioso Rey San Fernando, yendo como á competencia con el mismo Dios, para consagrarle los despojos de sus enemigos. La Escritura, Señor, enseñará á V. A. que los Príncipes, que cuentan primeramente con Dios en todas sus empresas, y no buscan en ellas sino la gloria del que tiene en su mano los ejércitos y los corazones de los Reyes y de los vasallos, le es-

trechan en cierto modo á que se declare siempre por ellos, y á que decida en su favor todas las victorias. Y si en todos tiempos ha sido muy necesaria y oportuna esta instruccion en los Príncipes, y este esmero en buscar la gloria de Dios, como el fin principal de sus operaciones y providencias; ¿cuánto mas lo será en estos tan turbulentos y calamitosos, en que parece haberse dado suelta á todas las legiones del infierno, para que mancomunadas con los hombres de su faccion hagan sangrienta guerra á la Religion, y á las legítimas Potestades, así Reales como Eclesiásticas, con el orgulloso designio de aniquilarlas! Así que si este tamaño y monstruoso desorden subsistiese, lo que Dios no permita, cuando llegue V. A. á empuñar el cetro Español; es muy creíble que hallándose entonces bien apercibido V. A. con las máximas de la sabiduría, que enseñan los Divinos Libros, y nivelando por ella los procedimientos de su reinado, abatirá el Dios de los Ejércitos á los enemigos suyos y de V. A. hasta formar de ellos un escabel vistoso y muy honorífico para el trono de las Españas.

Con este pensamiento, Príncipe y Señor mio, desde el punto en que me fue encomendada la instruccion de V. A. puse en sus manos este divino libro, y el mismo me mueve ahora á dedicárselo. Por otra parte debo yo mostrar á nuestra Nacion la solidez del cimiento, sobre que pienso levantar el edificio de su enseñanza; esto es, la palabra de Dios, que he procurado interpretar con toda la fidelidad, que me ha sido posible, sin desviarme, á lo que entiendo, del sentido de la Iglesia Católica, que es la sapientísima Cátedra de la verdadera sabiduría, la cual tiene Dios establecida sobre la tierra para instruccion de todos los mortales, que deseosos de alcanzar el grandioso fin de su creacion, que es ver á Dios y gozarle eternamente en el cielo, entiendan y practiquen con humildad cristiana las lecciones admirables de su soberano magisterio.

Ultimamente confiado yo en la bondad de Dios, y en la predileccion, que ha mostrado siempre por nuestro Reino, de acuerdo con su inmaculada Madre MARIA, nuestra máxima Patrona, espero que V. A., cogiendo á manos llenas los frutos de esta santa lectura, será un Príncipe verdaderamente feliz, y por su medio se verá florecer en nuestros pueblos la paz, la alegría y la abundancia. Con solo esto dará por muy dichosas cuantas tareas y desvelos pueda emplear para el logro de tanto bien, su menor Capellan, que tiene la honra de estar,

SEÑOR

A L. R. P. de V. A.

FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL.

## ADVERTENCIA.

Aunque en las Disertaciones preliminares de esta Obra, que se pondrán á continuacion, se trata de propósito y muy difusamente acerca de las versiones de los Libros Sagrados en lenguas vulgares; esto no obstante hemos creído conveniente prevenir en este lugar al lector piadoso, y anticiparle algunos avisos, antes que entre á leer la presente version, para que sepa y entienda, que puede hacerlo sin el menor escrúpulo, y con todo el sosiego y tranquilidad de su espíritu. El Pontífice Pio IV, en conformidad de lo acordado por los Padres del Concilio de Trento, publicó el Índice de los Libros prohibidos, y en la regla III y IV, condenó la indiscreta leccion de las Santas Escrituras en lengua vulgar; y para que no se abusase de cosas tan santas, prescribió, como necesaria para que se pudiesen leer licitamente, la licencia del Ordinario ó del Inquisidor: y el Supremo Tribunal de la Inquisicion de estos Reinos, siguiendo el mismo espíritu, prohibió en la regla V de su Índice la Biblia en todas sus partes impresas ó de mano en lengua vulgar.

El Papa Benedicto XIV habiendo hecho reconocer el Índice Romano, añadió á las reglas IV y IX, en las que se trata de las prohibiciones de las Biblias en lenguas vulgares: Que se concedia el uso de dichas versiones, siempre que fuesen hechas por hombres doctos y católicos, y con notas tomadas de los Santos Padres de la Iglesia, etc. Esto mismo confirmó despues, y declaró con mayor expresion el actual reinante Pontífice Pio VI, en el Breve que dirigió al docto Antonio Martini, diciéndole entre otras cosas: «Que en haberlo hecho así, no se habia desviado de las reglas de la Congregacion del Índice, ni de la Constitución del inmortal Benedicto XIV.» Cuatro años despues, esto es, en el de 1782, el Supremo Tribunal de la Inquisicion de España, en su Decreto de 20 de diciembre, conforme á lo declarado por estos dos Soberanos Pontífices, publicó, que no se entienden prohibidas las versiones de la Biblia, hechas con las condiciones, que se espresan en dichos Decretos. De todo lo cual resulta, que en lugar de la condicion puesta en la regla IV del Índice, que no se puedan leer las versiones de la Biblia en lenguas vulgares sin licencia del Ordinario ó del Inquisidor, está sustituida la que comprenden las modernas declaraciones. Y así es, que verificándose esta no se necesita de la otra.

Que estas disposiciones, de permitir ó no la Iglesia el uso de la Biblia en lenguas vulgares, segun las circunstancias de los tiempos, lugares y personas, sean puramente de disciplina y de economia, lo demostramos en la Disertacion preliminar. Por lo que el pretender, que sin embargo de todo esto no es lícito al pueblo leerla, no cabe sino en un espíritu caviloso, preocupado, partidario, ó inflexiblemente sistemático: ni puede esto hacerse sin nota de tenacidad en mantener un error, y sin hacer gravísima injuria á dos Soberanos Pontífices, y al Supremo Tribunal de la Santa Inquisicion, dando indicios nada equívocos de falta de respeto á sus claras y repetidas decisiones. Yo convengo en que si la Iglesia ó las potestades legítimas, por causas y motivos justos,

que puedan ocurrir, mudare, limitare ó invalidare las reglas que al presente gobiernan en esta materia, aquellas serán entonces las que deberá seguir, y á las que se habrá de sujetar y obedecer todo fiel y buen católico.

Sentados estos principios, que no pueden ponerse en controversia, falta ver y examinar, si en esta version han concurrido y concurren las calidades y condiciones referidas. El teson, que han mostrado y muestran algunos en desacreditarla, haciendo un tenaz empeño de impedir el bien espiritual, que resulta á las almas leyéndola, me obliga á declarar las razones que persuaden, que pueden todos hacerlo sin el menor tropiezo.

En el año de 1780 me fue comunicada verbalmente una orden de nuestro difunto Rey Don Carlos III (que santa gloria haya) por medio del Escelentísimo Señor Don Manuel de Roda, Secretario en aquel tiempo de Estado, y del Despacho de Gracia y Justicia, para que yo emprendiese la version de toda la Biblia, de manera, que sin el menor riesgo se pudiese leer por toda suerte de personas. Lo que habiendo empezado á ejecutar en cumplimiento de la voluntad y orden del Soberano, y habiendo fallecido en este intermedio dicho Escelentísimo Señor Don Manuel de Roda, fuí despues presentando mis manuscritos al Escelentísimo Señor conde de Floridablanca, primer Secretario de Estado, el cual con orden y encargo particular de S. M. lo remitió todo á dos Inquisidores generales, el Obispo de Salamanca, y el de Jaen, á quienes en España, como á tales Inquisidores generales, está especialmente encomendada la inspeccion de los libros, en razon de mantener sincera y pura la doctrina católica. Se les hizo un particular encargo de que lo hiciesen ver y rever todo con el mayor escrúpulo y atencion por personas doctas y pías, señalándoseles tales y tales condiciones, que habian de concurrir, y que debian reconocer con la mayor aplicacion y desvelo en la version y notas, etc. Todo lo cual constará de la Real orden, que se halla en la Secretaría de Estado. Por haber faltado el Obispo de Salamanca, cuando se daba principio á la revision, se repitió, y comunicó nuevamente la misma Real orden al de Jaen en los mismos términos que á su antecesor, cuando entró á sucederle en el empleo. Este, pues, para cumplir esactísimamente la voluntad y orden del Rey, en una materia de suyo tan delicada, dió la comision á muchos varones de acreditada ciencia y piedad, dentro y fuera de Madrid, los cuales con teson y celo se aplicaron á desempeñarla, y sucesivamente fueron dando sus dictámenes y censuras, y de ellas resultó quedar aprobada la version, sintiendo unánimemente que podia andar en las manos de todos sin riesgo alguno. Aun mas: Debiendo yo ausentarme á Portugal, como es notorio á todos, para continuar en el encargo, que me habia sido encomendado, los dichos Inquisidor general, y Conde de Floridablanca, en nombre y por orden del mismo Rey, quisieron que la impresion se hiciese en la ciudad de Valencia, y que la correccion, y cuanto fuese necesario para su esactitud y fiel correspondencia, se encargase al P. Benito Feliu de San Pedro,

Calificador del Santo Oficio, y Ex-Provincial de las Escuelas Pias de Aragon, y que se valiese de aquellas personas, que creyese mas idóneas, y que le pudiesen ayudar al logro del fin que se deseaba. Así puntualmente se ha ejecutado, y de esta manera se ha conseguido que la nacion posea los Libros Sagrados traducidos en español. Todo lo cual hace ver, que en la presente version concurren las condiciones, que se prescriben en dichos Decretos.

Pero para mayor abundamiento, quiero, aunque con no pequeño rubor y confusion mia, puesto que me obligan á ello, producir aquí en comprobacion de lo mismo, testimonios estraños, en los que no puede haber la menor sospecha. Luego que se publicaron los dos primeros tomos de esta Biblia, en los que se comprende el Nuevo Testamento, y que me fueron enviados á Lisboa, quise yo remitírselos al Escellentísimo Señor Obispo de Beja, uno de los primeros sábios que tiene Portugal, y que en España no es desconocido, por las pruebas que en ella ha dado de sus raros talentos y vasta erudicion, y le supliqué muy encarecidamente que él y todo el Colegio de otros sábios y profesores, que él mismo dirige para beneficio é instruccion, principalmente de los Eclesiásticos, lo leyesen, cotejasen, y que sin el menor respeto ni reparo, y atendiendo únicamente á la causa pública en un negocio tan importante y escrupuloso, me advirtiesen cuanto en ellos se encontrase, que pudiese ser de menor edificacion ó peligroso para la salud de las almas, y que todo me lo hiciese constar por escrito, firmado de todos sus profesores, para corregirlo, borrarlo, etc., como fuese necesario. Así lo hizo aquel infatigable y celoso Prelado, dirigiéndome la carta que pongo aquí, y que yo estaba muy distante de permitir que se publicase, por contenerse en ella elogios mayores de los que realmente merezco. Pero reflexionando despues que estos no se ciñen solamente á mi persona, sino que se estienden tambien al cuerpo entero de la nacion española, de la que hace singular aprecio; y como por otra parte las circunstancias del tiempo exigen, que el público viva persuadido de que está en quietud y pacífica posesion de poder leer libre y licitamente los Libros Sagrados, traducidos en lengua vulgar, con tal que lo estén segun las condiciones ya mencionadas, por esto he querido poner aquí este testimonio, de que la presente lo está, dado por personas muy doctas y nada sospechosas. Dice, pues, de esta manera:

ILLUSTRISSIMO ET DOCTISSIMO VIRO PHILIPPO DE SCIO  
A SANCTO MICHAEL E EMMAUEL EPISCOPUS JULIO-  
PACENSIS S. P.

«COGITABAM de primitiis Vet. Testam. à te ad-  
»dis, à me diu expectatis, cum subitus nuntius  
»תורה libros, duobus minus, elegantia tua coloribus  
»expressos mihi tradidit. Ut ego tum festivus! tum  
»gratus! meorum protinus fieri conventum jussi, ubi  
»meditari, ac familiariter disputare consuevimus. Eo-  
»rum quidem vehementer interest frequens hæc coi-  
»tio, incendendi, locupletandi, ac instruendi mentes  
»gratiâ. Vides profecto, in quas aures datus es. Ho-  
»mines sunt tui studiosissimi, perurbani, ac verita-  
»tis amantissimi. Illud item curo, quod Origenes ali-  
»cubi de Christianis, *ὅτι τῶν φρονίμων ἀνδρῶν γένησθαι τὸν*  
»*σοῦλλον*. Jam verò pectora ac diligentiam nostram in  
»te exererat interpretatio, quam de Nov. Testam.  
»edideras, à nobis quidem omni cura perpensa. Sed  
»opportuno judico, quid liberet de tuis sacris ver-  
»naculis sentiebamus, imo rem totam tibi aperire.  
»Semel, bis, aut ter etiam singulis diebus, in locum  
»rite appositum ad consulendum, descendebamus,  
»atque ubi non temere nec vane consulebamus. Ad-

»tam. earum facultatum Professores, quæ ad optime  
»judicandum opem ferunt: aderant etiam homines  
»alli boni et curiosi. Legebam ego interpretationem  
»tuam, vocatis in ἀρχαίαν octo aliarum gentium lin-  
»guis: erant qui hebraice, qui græce, arabice, an-  
»glicè non ignorabant. Contatationem promovebant,  
»qui faciebant cum Hispanis, Lusitanis, Italis, et  
»Gallis, aliis atque aliis probatissimis Sacrorum Bi-  
»bliorum editionibus usi. Estius tuus, vir bonæ me-  
»morie, consulebatur in Theologicis; sed consilium  
»adhibendi prædis optimæ fidei in stabiliendis senten-  
»tiis hic in more positum atque animis imbitus est.  
»Erga te fecimus quidem ἀκολακίαν apud nos, jura-  
»to mihi crede, nullum σαλάκωμα. Quorsum ista, ais?  
»Faveas, ut libet, insigni tuæ modestiæ: ego verò  
»sic abs te peto, ut cum judicium nostrum petafecer-  
»ro, leviter latum non existimes. Res est per se gra-  
»vissima, atque agenda arbitrio prudentissimo. Igi-  
»tur magnum facinus operare, cum verba veritatis  
»æternæ hominibus eujuslibet conditionis atque eta-  
»tis missa esplanas, ut non jam complicatum rudi-  
»bus, sed omnibus pateat volumen sacrosanctum, et  
»ab omnibus continenter legatur, atque è diligenti  
»lectione emergat amor in Dei nostri mysteria, vo-  
»luntates, et consilia. Deus ipse hanc tibi mentem  
»indidit: suppetias tulit: calamum duxit, molestis-  
»simos ac difficillimos obices victurum. Nec te mo-  
»ror, vir sapientissime, perorans causæ necessitatem,  
»declarans etiam pulcherrima Hispaniæ nostræ exem-  
»pla, id est, magnos homines, ut temporis, sic anti-  
»qui moris, huic rei deditos impense sed malum!  
»postea ignotos, ac tantum non despiciatui habitos,  
»cum ignorarentur. Tamen duarum rerum commemo-  
»rationi non parco. Vidisti quidem præsentis tem-  
»poris paganas hominum temeritates, et peccata,  
»quibus in religionem majora quæ esse possunt? ac-  
»one serperent, sed servaturus lares tutos ab hac in-  
»juria, peropportuna medicina caves. Ipsum Dei  
»Verbum asseris, et per omnia effundis. Ipsam Dei  
»mentem refers, et Verbum verbo, optime factum,  
»severis curis interpretare. Nulla tibi recondita non  
»aperta, cum in originibus, tum etiam in admirabili  
»varietate lectionum. Novum Dei fœdus ab viris divi-  
»nitus adflatis: Novum Dei fœdus in exemplo à te  
»operose elaborato mirifice elucet. Hinc error nullus,  
»imo vetus religio implet utramque paginam, et in  
»oculos facile incurrit. Periodus nulla lumine desti-  
»tuta et vita. Omnia invitant urgentque ut acceleres,  
»ut omnibus numeris absoluta, et à penetrabilibus  
»Sanctuarii in sempiternam Hispaniæ nostræ laudem  
»equidem profecta, editione fruamur. Illud tandem  
»occurrit, et altera est mea commemoracionis parti-  
»cula, quod in his patriæ tuæ temporibus tam erudi-  
»tis, tam et omni modo politissimis, facere cum sa-  
»pientibus et ornatissimis Hispanis tuis voluisti, et  
»facis. Idcirco cum interpretare, cum explicas, cum  
»animadvertis, qualis nitor tuus! quæ sapientiæ et  
»suavitatis conjunctio! mira est proprietatis et simpli-  
»citas verborum, eorum sensus non μετρίως, sed  
»probata eruditione conferti fulciturque. Nil amplius  
»dicam: verum tametsi recuses, desine tamen hæc  
»me de te jucunda opinione oblectem. Igitur in con-  
»cilio Interpretes appellatus es. Es quidem tanti, ac  
»in conscientiæ testimonium tui perpetuo inscribi-  
»mur, a. d. oct. Kal. Jul. an. MDCCCLXXXI, hæc civita-  
»te Julio-Pacensi = Emmanuel Episcopus = Antonius  
»Josephus de Oliveira, Vicarius Generalis, ac Disci-  
»plina Clericalis Professor = Constantinus Almeida,  
»Hum. Lit. ac Philosop. Professor = Josephus de  
»Goês Correa, S. Scriptur. Professor = Thomas Jo-  
»sephus Cardeira, Theol. Dogm. Professor = Anto-  
»nius Josephus Franco, Theol. Moral. Professor =  
»Franciscus Josephus Valente, Hist. Eccles. Profes-  
»sor. = Josephus Georgius de Guzman, Interpres  
»Arab. = Franciscus Emmanuel de Paula Botelho,

»Interp. Hebr. in Anglic. = Abbas Josephus Lauren-  
»tius de Valle, Musæi Præfectus.»

Este doctísimo Prelado no se quedó en esto solo, sino que después de haber leído y cotejado la version del Testamento Antiguo con asistencia de sus Profesores, y con el mismo orden y método, que manifiesta haberlo hecho con el Nuevo, me ha escrito otra larga carta, que á continuacion pudiera publicar; pero que me ha parecido deber omitir, por esplicarse en ella casi en los mismos términos que en la primera.

En vista de todo lo que dejo espuesto, y en virtud asimismo del privilegio esclusivo, que para ello me tiene concedido el Rey nuestro Señor por espacio de diez años, pudiera de luego á luego haber dado principio á la reimpression de los Libros Sagrados en nuestra lengua, pero no me ha parecido conveniente ejecutarlo, sin haberlo antes revisto y reconocido todo por mí mismo con el mayor escrúpulo y desvelo para corregirlo, ajustarlo mas á la letra, y aumentarlo en lo que he creído deberlo hacer. Y así acudí de nuevo á S. M., suplicándole, que para su mayor exactitud y perfeccion, debiendo yo estar casi de continuo ausente de la Corte, nombrase los sugetos que le propuse, para que con el mayor celo y aplicacion se dedicasen á corregirla, y que de este modo el testo y la version quedasen fieles, exactas y puntuales cuanto fuese posible. Ha tenido S. M. la bondad de concedérmelo, y tambien de hacerme la honra de que se la dedicasen al Príncipe nuestro Señor. Todo lo cual consta del papel de aviso, que para ello he tenido, y que para desengaño y convencimiento de los que en esta parte quieran dudar, inserto aquí al pie de la letra, y dice así = «Rmo. Padre = Atendiendo el Rey á lo que V. Rma. ha espuesto en su representacion de 16 de este mes, se ha servido de mandar expedir su Real orden, como lo hago con esta fecha, para que mediante no poder V. Rma. por sus notorias ocupaciones, empleo y ausencias de Madrid, atender á la correccion de la reimpression de su version de la Biblia en nuestra lengua, se encargue á los Padres Calisto Hornero, Ex-Provincial de las Escuelas Pias, Hipólito Lereu, Calificador del Santo Oficio, Luis Minguéz, y Ubaldo Hornero, Sacerdotes de las mismas, para que por sí mismos, y valiéndose tambien de la diligencia y aplicacion de otros, que los puedan ayudar, se empleen con todo conato y celo en esta tarea, á fin de que se publique dicha reimpression con la mayor perfeccion, exactitud y pureza que sea posible.

»Asimismo condescendiendo S. M. con la súplica, que le ha hecho V. Rma. ha venido en que dedique á V. Rma. esta reimpression al Príncipe nuestro Señor, y de su Real orden lo participo á V. Rma. para su inteligencia. Dios guarde á V. Rma. muchos años. San Ildefonso 21 de julio de 1794. = Eugenio de Llaguno. = Rmo. P. Felipe Scio de San Miguel.» =

Todo esto me parece que basta, y aun sobra, para

persuadir que la presente version tiene la autoridad que necesita, y las calidades que se prescriben para que pueda correr libremente: esto no obstante, si alguno en toda ella hallare alguna proposicion, que merezca censura teológica, ó que pueda de algun modo inducir á novedad de doctrina, ó á pervertir y corromper las costumbres del Pueblo Cristiano; le suplico por las entrañas de Jescristo, que caritativamente me la advierta, para de luego á luego anatematizarla, condenarla, y borrarla, como desde ahora lo hago; pues mis únicas miras y deseos son de que en todo y por todo sea Dios glorificado mediante el bien espiritual de las almas.

NOTA. Sobre todo lo dicho para prueba de la autoridad y mérito que en sí tiene la presente version, parece no deberse omitir al presente la carta, con que quiso N. SS. P. Pio VI de feliz memoria honrar al Autor, dándole las gracias por haberle este remitido el primer tomo de su segunda edicion; pues no menos manifiesta S. S. su confianza en la ciencia y catolicismo del Autor, que el concepto que le merecia la distinguida piedad y celo de la Nacion Española. Copiada pues á la letra del original que se halló entre sus papeles, y tenia oculto su modestia, es como se sigue:

DILECTO FILIO PHILIPPO SCIO A SANCTO MICHAELE  
CONGREGATIONIS SCHOLARUM PIARUM PRESBYTERO.

Pius PP. VI.

«DILECTE Fili, Salutem et Apostolicam Benedic-  
»tionem. De singulari tua in Nos observantia, deque  
»eximio religionis tuæ studio ergà Divi Petri Cathedram, quam divina dispositio nostræ infirmitati custodiendam commisit, justam præbent lætitiæ causam  
»literæ tuæ x. Kalend. januar. scriptæ, nostramque  
»de te benemerendi excitant voluntatem. Incomperta  
»Nobis omninò erat divinorum Librorum versio in  
»hispanicum idioma, quam superioribus annis editam narras, quamque nunc curas recudi. Gratum  
»hinc animum in te profitemur, qui hujusce novæ  
»editionis volumen primum sponte tua ad Nos detulisti, ac reliqua volumina, quæ in publicam lucem  
»brevi sunt proditura pari officio ad Nos sine mora  
»preferenda polliceris: ubi integra operis editio in  
»manibus nostris erit, ejus lectioni animum curabimus adjicere: interim id in votis habemus, certaque  
»fiducia ducimur fore, ut versionis edendæ consilium  
»inuito ea ratione procedat, quæ nil præferat vel à  
»statutis Apostolicæ Sedis regulis devium, vel ad fovendam spectatissimam Hispanorum pietatem minus idoneum: tibi que, dilecte Fili, Apostolicam Benedictionem ex animo impertimur.

»Datum Romæ apud Sanctum Petrum v. Kalend. martias M.DCC.XC.V. Pontificatus nostri anno vigesimo primo. = Callistus Marinus à Latinis Epistolis Sanctissimi.»

# DISERTACION PRELIMINAR

SOBRE

## LA TRASLACION DE LOS LIBROS SAGRADOS

A LA LENGUA CASTELLANA.

### § I.

Esclerencia de los Libros Sagrados, y utilidad grande que se puede sacar de leerlos y meditarlos continuamente.

Nos manifestó el Señor su voluntad primero por su fiel siervo Moisés, despues por los Profetas y Varones Santos; y últimamente por su Hijo Unigénito Jesucristo, enseñándonos el camino de la justicia y de la piedad, para apartar nuestro corazon de los bienes de la tierra, y hacernos aspirar á los del cielo. A este fin, y para nuestra enseñanza y utilidad, inspiró á los Autores Sagrados sus divinos consejos y la doctrina de nuestra eterna salud, cual se contiene en la Santa Biblia, que ellos escribieron y dejaron en todos tiempos encomendada á la Iglesia. Esta es aquella carta, que el Todopoderoso escribe á los hombres, de la cual el Papa San Gregorio, hablando á Teodorico<sup>1</sup>, dice: «¿Qué otra cosa es la Sagrada Escritura sino una carta, que el Señor Todopoderoso ha querido por su bondad dirigir á su criatura? Por cierto en cualquier lugar ó situacion que te hallases, ó Theodorico, si recibieras una carta del Emperador, al punto y sin la menor dilacion la leerias: ni tendrías reposo alguno ni dormirías, sin querer saber primero, lo que la magestad Imperial te ordenaba.» Pues habiéndote enviado el Emperador del cielo y el Señor de los hombres y de los Angeles sus cartas, en las que se trata de tu propia vida; ¿cómo te descuidas en leerlas, y no manifiestas ardor y prontitud en saber lo que en ellas se contiene? Por lo cual te encargo estrechamente, que te apliques á este estudio con la mayor aficion, y que medites cada día las palabras de tu Criador. Aprende por la palabra de Dios, cual es para contigo el corazon de Dios.» No es como quiera una carta la Santa Escritura: es un solemnisimo Testamento, que contiene las disposiciones mas augustas de nuestro Padre Celestial, con que nos llama á la herencia y posesion del Reino eterno. Pues nosotros, que somos los herederos, ¿con cuánta ansia, con cuánta atencion debemos leer el título de nuestro rico y eterno patrimonio?

La Iglesia nuestra Madre por sus concilios y por los Santos Doctores nos encomienda encarecidamente este estudio, mandando<sup>2</sup> á los Sacerdotes, que anuncien y esplikquen á los pueblos las Santas Escrituras: y á estos, que las oigan, las aprendan, y las mediten sin cesar cada uno segun su talento, como tan importantes para mantener el esplendor de la Religion, la pureza de las costumbres, y el bien espiritual de todos y de cada uno de los fieles. El Apóstol, escribiendo á Timoteo<sup>3</sup>, esplica el provecho, que produce el estudio de la Escritura dada por espíritu de Dios, por estas palabras: Toda Escritura inspirada divinamente es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia,

para que el hombre de Dios sea perfecto, instruido para toda obra buena. Por tanto la santa palabra del Señor es una clara antorcha<sup>4</sup> para la direccion del Cristiano: el libro de la vida, donde halla la instruccion que necesita<sup>5</sup>, y con que se consuela y alienta<sup>6</sup>; una armería espiritual á uso nuestro, para pelear contra las potestades del infierno y del mundo: es el pan del alma, y el sustento del espíritu<sup>7</sup>: es un tesoro abundantísimo, de donde podemos abastecernos y enriquecernos á nuestro arbitrio<sup>8</sup>. Asimismo la palabra del Señor nos sirve de alcázar para defendernos del pecado<sup>9</sup>; de antidoto contra nuestras pasiones; y de medicina universal contra todas nuestras enfermedades y dolencias espirituales<sup>10</sup>. Todo lo cual recopiló en breve el Padre San Bernardo, en el sermón en que exhorta á la leccion de las divinas Escrituras, por estas palabras<sup>11</sup>: «Aunque estés muerto en el pecado, si oyeres la voz del Hijo de Dios, vivirás; porque la palabra, que pronuncia, es vida y espíritu. Si tu corazon está endurecido, enviará su palabra, y lo derretirá... Si estás tibio, te inflamará; porque su habla es muy ardiente. Si lloras por hallarte en tinieblas, la palabra del Señor será antorcha para tus pies, y lumbre para tus veredas... Si te combaten ejércitos enemigos, toma la espada del espíritu, que es la palabra de Dios, y con ella fácilmente alcanzarás la victoria.»

Oigamos tambien lo que dijo el mismo Dios por su boca á los hijos de Israel, y en ellos á todos nosotros<sup>12</sup>: *No se aparte el libro de esta ley de tu boca; antes con atento ánimo estudiarás en él de dia y de noche, para que guardes y hagas conforme á todo aquello que está en él escrito; porque entonces harás próspero tu camino, y te gobernarás con prudencia.* Y San Pablo á los Colosenses<sup>13</sup>: *La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia y en toda sabiduría, enseñándoos, y exhortándoos unos á otros con Psalmos, y Himaos, y Cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones á Dios.* En cada paso del Antiguo y del Nuevo Testamento, especialmente en los Psalmos y en las Epístolas de San Pablo, se nos repiten estas amonestaciones, para que no apartemos un punto de nuestra vista aquella doctrina, que debemos amar mas que todas las otras; que es mas blanda que el óleo; mas preciosa que el oro; mas pura que la plata mas refinada; que nos manifiesta la voluntad de Dios y nos enseña de qué modo le debemos alabar, y servir, y adorar, segun lo anunciaron los Profetas, lo supieron los Patriarcas por el Espíritu Santo, y finalmente nos lo declaró el Hijo de Dios, cuando descendió á la tierra y moró entre los hombres, cuya doctrina nos dejaron sus Apóstoles escrita en el Nuevo Testamento.

No podrá darse preservativo alguno mas eficaz, ni antidoto de mayor virtud contra la corrupcion de cos-

<sup>1</sup> D. Gregor. Epist. lx, Lib. iv. — <sup>2</sup> Concil. Trid. Sess. xxiv, de Reformat. Cap. 2. — <sup>3</sup> II ad Timoth. iii, 16. — <sup>4</sup> Psalm. cxviii, 105. — <sup>5</sup> II Timoth. ut supra. — <sup>6</sup> Roman. xv, 4. — <sup>7</sup> Orig. Homil. viii, in Levit. — <sup>8</sup> Chrisost. Hom. ii, in Matth. — <sup>9</sup> Id. Homil. li, de Lazar. — <sup>10</sup> Ambros. in tit. Psalm. xxxiii. — <sup>11</sup> Serm. xxv, de Multiplici utilit. Verbi Dei. Licet mortuus in peccato, si audieris vocem Filii Dei, vives. Sermo enim, quem loquitur, spiritus, et vita est. Si cor tuum induratum est, emittet verbum suum, et liquefaciet ea.... Si tepidus es, inflammabit te, quia eloquium ejus ignitum est valde. Quod si tenebras plangis, eris lucerna pedibus tuis Verbum Domini, et lunem semitis tuis... Si consistant adversus te castra, arripe gladium spiritus, quod est Verbum Dei et in eo facile triumphabis. — <sup>12</sup> Josue 1, 8. — <sup>13</sup> Ad Colos. iii, 16.

tumbres, que se estiende con tanta malignidad en este deplorable siglo, y á que da ocasion la muchedumbre de libros de gente libertina y desenfrenada, que inunda la tierra, envolviéndola en horrible confusion y maldad, y pretendiendo romper todos los lazos, que tiene el hombre con Dios y con las potestades legítimas, así espirituales, como temporales, que nos mandan y gobiernan en su nombre, y que le han de dar cuenta de nuestras almas, para, si fuera posible, sacudir el yugo de toda ley divina y humana, y aun de la propia conciencia; con lo que el hombre quedaria como la fiera mas indómita. Tales son aquellos libros, en que con estilo florido y encantador, pero con razones puramente humanas y sofisticas, se promueve el *tolerantismo*: se incita al hombre á la independencia, y se le induce á que crea, que tan solamente ha nacido para sí, y que no tiene otro que le gobierne, ni á quien rinda vasallage, sino á sus deseos y caprichos. Vean ahora aquellos necios admiradores de Escritores tan impíos, si acaso registran en todos los Libros Sagrados ni una sola máxima, que favorezca la impiedad, el libertinage, ó la falta de subordinacion; ó si por el contrario se detestan en casi todas sus páginas semejantes monstruos de abominacion y desenfreno; y concluyan de aquí, que sin verdadera religion se sacude fácilmente el yugo de la obediencia, falta la fé, se introduce la corrupcion, domina el vicio, y triunfa por todas partes la maldad. Porque la religion es, la que, poniendo freno á los apetitos desordenados del corazon humano, que son sin término ni medida, los reforma y rectifica; y encaminando al hombre á su último fin, que es Dios, le obliga y sujeta á que reconozca y respete su omnipotencia, su sabiduria, su bondad, su justicia, su providencia, y todo su ser, en los que ocupan su lugar sobre la tierra.

Pues para remedio de tan espantosos males ¿qué medicina mas segura, que poner á la vista los severos castigos, con que Dios ha quebrantado el orgullo de los impíos? ¿que repetir la lectura de los Oráculos del Espíritu Santo, como los practicaron entre los sabios Reyes Josaphat, y Josias para la reformation de su pueblo? Y Esdras, para purificar á los Israelitas de los enormes escesos, que habian cometido por el comercio con los babilonios, y fundar como de nuevo la religion, que estaba casi tan arruinada como su templo, mandó juntar todo el pueblo en una grande plaza, y leyó siete dias consecutivos el Libro de la Ley y de las Santas Escrituras; y con este ejercicio se movieron á penitencia, y reformaron las costumbres, que traian tan estragadas, y renovaron el Templo y la Religion, restituyéndola á su primitivo lustre y antiguo esplendor.

## § II.

La Iglesia ha deseado siempre y desea al presente, que todos lean, mediten y se aprovechen del gran tesoro, que en sí encierran los Sagrados Libros.

DESEARIA sin duda la Iglesia, que cada uno de sus hijos se hallase en disposicion de sacar por sí mismo todas las grandes utilidades, que dejamos referidas. Y por eso tiene y ha tenido siempre abierto para todos generalmente el Libro de las Santas Escrituras <sup>1</sup>. Y á los que pueden entenderlas en las lenguas, en que las escribieron los Autores inspirados, jemas ha puesto limite alguno, en cuanto á su leccion; antes por el contrario ha exhortado y encomendado su uso y estudio, su lectura y meditacion, como el medio mas poderoso para florecer la piedad y religion. Pero por lo que respecta á las traslaciones de los Testos sagrados en otras lenguas ha dado las providencias

mas oportunas, que ha juzgado convenientes para precaver los abusos, que podian introducirse en asunto tan delicado: lo que vamos á esplicar con la claridad, que pide la gravedad de la materia.

Es tanta la dignidad y escelencia de los Libros Sagrados, que segun el unánime consentimiento de los Teólogos, fueron inspirados y dictados por el Espíritu Santo á los Autores, que los escribieron: por manera, que cuanto se halla en la Sagrada Escritura es con toda propiedad palabra de Dios, y son Oráculos del Espíritu Santo, que nos ha hablado por la boca de los Profetas, que le sirvieron de instrumentos para manifestarnos los misterios de nuestra salud, y darnos á conocer la voluntad de Dios. En el modo de esplicar la inspiracion divina hay alguna variedad: entre los Teólogos modernos y antiguos; pero los antiguos unánimemente la entendieron en todo rigor <sup>2</sup>. Y aun el Abate de Vence <sup>3</sup> demuestra por los testimonios de San Gerónimo, de San Agustín y de San Juan Crisóstomo, que no tan solamente es obra del Espíritu Santo el Testamento sagrado, en cuanto á la sentencia y sentido, sino aun en cuanto á la expresion y las palabras. Y bastará referir aquí por todos aquel célebre lugar del gran Papa San Gregorio <sup>4</sup>, en donde resuelve la cuestion, sobre quién fue el Autor, que escribió el Libro de Job, por estas palabras: «Es inútil, dice, fatigarse en buscar quién ha compuesto este libro, puesto que los fieles tienen ser el Espíritu Santo su Autor. Y es la verdad, que el Espíritu Santo es el que ha dictado las palabras para hacerlas escribir. El espíritu de Dios es quien lo ha escrito; pues él ha inspirado los pensamientos al Autor, que lo ha compuesto y se ha servido de sus palabras para hacer llegar hasta nosotros los ejemplos de virtud, que podemos imitar. Se nos tendria seguramente por ridiculos, si leyendo las cartas de algun personaje grave, que nos hubiese escrito, nos descuidáramos de la persona del Autor y del sentido de sus palabras, por divertirnos á indagar inútilmente la calidad de la pluma con que están escritas. Por lo cual, despues de tener averiguado, que el Espíritu Santo es el Autor de esta obra, si nos detenemos en examinar con demasiada curiosidad, quién es el que la ha escrito ¿qué otra cosa hacemos, sino disputar de la pluma, cuando podemos aprovecharnos con fruto de las cartas que leemos?» Y esta comparacion de la lengua del Profeta con la pluma del que escribe, es puntualmente la del *Psalmó XLIV, 2, Lingua mea*, y lo mismo podemos decir de cualquiera otro Autor sagrado, *cabamus scribere velociter scribentibus* <sup>5</sup>.

De esta escelencia nace, que esté encomendada á la Iglesia la Escritura divina así en cuanto á lo material de los testos y libros, que forman su cánón, como en cuanto á su sentido é inteligencia. Y así ella, como columna y firmamento, que es, de la verdad, por medio de la tradicion decide, si un libro es canónico, ó no: y determina tambien el sentido y sentencia de cada testo, siéndole propia la custodia é interpretacion de los Libros divinos, que el Espíritu Santo dictó para su gobierno y el de sus fieles, como verdadera madre y maestra de los que creen, y están en su gremio.

Y como en las traslaciones de la Biblia del Hebreo, ó del Griego, en que fueron primitivamente escritos todos sus libros, sea tan difícil el guardar el concierto y la sentencia, el aire y la energia del original, es muy conveniente y aun necesario, que la Iglesia tome conocimiento de ellas para ponerlas en manos de sus hijos, si son fieles y cabales; y por el contrario, para privárselas, si no corresponden, en cuanto sea posible, al original. Ni se puede negar á la Iglesia esta

<sup>1</sup> D. Thom. 1, Part. Quest. 1, Ar. IX, in conclus. — <sup>2</sup> Estii Comment. ad II, Timoth. — <sup>3</sup> Véase su Disert. sobre la Inspiracion. — <sup>4</sup> Pref. Moral. in Job. — <sup>5</sup> Aug. de Civit. Lib. XVIII, Cap. 38.

Inspeccion sobre el uso, que se hace de la palabra de Dios y de las Escrituras, divinamente inspiradas para nuestra salud, y encomendadas á su fidelidad. Porque como dice el Apóstol San Pedro <sup>1</sup>: «Debemos comprender ante todas cosas, que ninguna profecía de la Escritura depende de la interpretacion de un particular, puesto que la profecía jamas ha proceído de la voluntad humana, sino de la inspiracion del Espíritu Santo, por la cual han hablado los hombres santos de Dios.» Y así, pues recibimos las Escrituras de la mano de la Iglesia, de la boca de la misma debemos aprender su verdadera interpretacion y sentido: siendo así, que los mas de los errores y de las heregias han nacido de la mala inteligencia de las Escrituras, y de haber sostenido los sectarios con audacia y temeridad, lo que no entendian <sup>2</sup>.

En consecuencia de esta regla, y en virtud del uso, que en otro tiempo hizo la Synagoga, y despues constantemente ha hecho la Iglesia, desde el tiempos de los Apóstoles hasta nuestros días, es célebre la traslacion del Antiguo Testamento Hebreo al Griego, conocida por el nombre de los Setenta Intérpretes; la cual se tiene por legítima en la Iglesia Latina, y por aprobada en la Griega <sup>3</sup>, para que los fieles tomen su doctrina por regla de su creencia y de sus costumbres. Y los Santos Padres, especialmente el Crisóstomo <sup>4</sup>, miran como uno de los mayores milagros de la Providencia divina, el que un Rey bárbaro, ageno de la verdadera Religion, y enemigo de la verdad y del Pueblo de Dios, como era Ptoloméo Philadelpho, emprendiese la version de la Sagrada Escritura en Griego, y que difundiese por este medio el conocimiento de la verdad á todas las naciones del mundo. Y San Agustín igualmente afirma <sup>5</sup>, que Dios se valió de un Rey idólatra para comunicar á los Gentiles el beneficio de las Santas Escrituras, que los Judíos ocultaban, ó por escrúpulo, ó por envidia: *Libri, quos Gens Judæa ceteris populis, vel religione, vel invidia prodesset nolebat, credituris per Dominum Gentibus, ministra Regis Ptolæmei potestate, tanto ante proditi sunt.*

Con el mismo designio, estendida la Religion de Jesucristo por el Imperio Romano, se hicieron desde los principios varias traslaciones del Antiguo y Nuevo testamento en lengua latina, que era la propia de este Imperio, y corrieron con variedad en las iglesias hasta los tiempos de San Gerónimo. Lo que obligó á decir á este Padre, que entre los latinos eran tantos los ejemplares, cuantos los códices <sup>6</sup>: y San Agustín repitió lo mismo, afirmando, que eran innumerables los que habian trasladado al latin la Santa Biblia <sup>7</sup>: *Qui enim Scripturas ex Hebræa lingua in Græcam verterunt, numerari possunt: latini autem interpretes nullo modo.* De esta multitud de intérpretes, de los cuales unos añadian y otros quitaban, cada uno segun su parecer y capricho, nació mucha confusion en los ejemplares latinos; lo que obligó á San Gerónimo, con autoridad del Santo Papa Dámaso, á trabajar su nueva version latina, que aprobó y recibió luego de comun consentimiento la Iglesia Latina, habiéndola calificado San Gregorio el Grande <sup>8</sup> de fiel en todo y conforme con el original; y San Isidoro de Sevilla <sup>9</sup> afirmó, que ya en su tiempo usaban de esta version todas las iglesias: *Cujus editione omnes Ecclesie usquequaque utuntur.* Y aun las Iglesias de España la habian ya recibido desde el año de 394, en que á instancias de Lucenio, obispo de la Bética, pasaron de España á Belem seis Notarios ó Escribientes para copiar puntualmente la version de San Gerónimo <sup>10</sup>,

que compuso ajustando el Testamento Nuevo al original Griego, y trasladando el Antiguo sobre el testo Hebreo, á escepcion de los Psalmos, que quedaron los de la antigua edicion conforme con el Griego de los Setenta; pues por el uso, que habia de ellos en el canto de las Iglesias, fue casi imposible introducir alteracion alguna. Esta es la edicion Vulgata Latina, que con tanta razon declaró Auténtica el Concilio de Trento <sup>11</sup> en el año de 1546, mandando se venerase como tal en las lecciones públicas, en las disputas, en los sermones, y en las esplicaciones de Teología; y prohibiendo que nadie osase desecharla bajo pretesto alguno. No se habló en el Concilio de los textos originales, que quedaron con su autenticidad intrínseca, como afirman Vega <sup>12</sup> y Salmeron <sup>13</sup>, que asistieron á él, bien que los Protestantes esparcieron voces calumniosas en contrario. Solo se trató en el concilio de las versiones latinas, cuyo número se multiplicaba de día en día sin término: y se decidió prudentísimamente, que de todas ellas la Vulgata era la sola edicion, que la Iglesia reconocia por Auténtica: que ella era regla infalible de la Fé, y que no contenia cosa alguna contraria á la misma Fé y buenas costumbres: y que por tanto se le debia dar entera creencia <sup>14</sup>. Y segun estas disposiciones, los Papas Sixto V y Clemente VIII trabajaron con el mayor esmero, para que de la referida Vulgata Latina se hiciese una edicion la mas correcta que fuese posible: lo que despues de mucho estudio y diligencia se consiguió en la segunda edicion Romana de Clemente VIII, que se hizo el año de 1593; la que despues ha servido de modelo para todas las otras impresiones. Y esta es la version, de que hoy nos servimos en toda la Iglesia Católica Romana: y es sin disputa alguna la mejor traduccion y la mas acabada que tenemos de la Biblia, tanto del Antiguo, como del Nuevo Testamento: lo que han reconocido y confesado los mas hábiles, y menos preocupados Protestantes, especialmente Luis de Dios <sup>15</sup>, Grocio <sup>16</sup>, Drusio <sup>17</sup>, y Millio <sup>18</sup>; y aun Pablo Faggio <sup>19</sup> trata de semidictos y hombres sin vergüenza, á los que se atreven á hablar mal de esta célebre edicion Vulgata.

Como para evitar la confusion, que nacia de la muchedumbre de ediciones latinas, que dejamos dicha, le pareció á San Dámaso conveniente el fijar una, que fuese correcta, y despues á los Padres del Concilio de Trento, el declarar Auténtica esta misma Vulgata de San Gerónimo, atendiendo en esto á la uniformidad de la Fé, y á que quedase determinada la regla de nuestra creencia; así tambien, para la conformidad en los Oficios Divinos de toda la Iglesia Latina ordenó el mismo Concilio <sup>20</sup>, que se retuviese el uso, que habia de celebrarlos en lengua latina con las sagradas lecciones de la Escritura en el mismo idioma, prohibiendo el uso de las lenguas vulgares en estos actos y solemnes ministerios de Religion. Y el Papa Pio IV en el Indice de Libros, que publicó en conformidad de lo acordado por los Padres de Trento, prohibió en las Reglas III y IV la indiscreta leccion de las Santas Escrituras en lengua vulgar; pues pudiendo algunos abusar de cosas tan santas, no debia permitirse dicha leccion sin licencia del Ordinario ó del Inquisidor que ciertamente le dispensaria á los que conociera capaces de aprovecharse de tan respetable lectura. Y así es notoria falsedad y calumnia de los Protestantes el decir, que la Iglesia Católica prohíbe absolutamente las traslaciones de la Biblia en idiomas vulgares, como lo advirtió el Cardenal Belarmino <sup>21</sup> contra Kemnicio.

<sup>1</sup> II, Cap. 1, 20, 21. — <sup>2</sup> August. Tract. XVIII, in Joan. — <sup>3</sup> Bulla Sixti V præfixa edition. LXX, Interpret. 1382. — <sup>4</sup> Homil IV, in Genes. — <sup>5</sup> Lib II, de Doctr. Christ. Cap. 15. — <sup>6</sup> Pref. in Josue. — <sup>7</sup> De Doctr. Christ. Lib. II, Cap. 2. — <sup>8</sup> Lib. XX, in Cap. 50. Moral. — <sup>9</sup> Lib. I, de Offic. Eccles. — <sup>10</sup> D. Hieronym. de Scriptor. Ecclesiast. in Lucen. Bat. — <sup>11</sup> Sess. IV, Can. II. — <sup>12</sup> Andr. Vega, Lib. XV, Cap. 9. — <sup>13</sup> Salmer. Prol. III. — <sup>14</sup> Bel. de Verbo Dei. Lib. II, Cap. 2. — <sup>15</sup> I. I. not. ad Evang. — <sup>16</sup> Pref. in annot. ad Vet. Test. — <sup>17</sup> Ad loc. diff. Vet. Test. — <sup>18</sup> Prol. in N. T. Grot. pág. 102. — <sup>19</sup> Pref. ad Coll. transl. Vet. Test. — <sup>20</sup> Sess. XXII, Cap. 8, et Can. IX. — <sup>21</sup> De Verbo Dei Lib. II, Cap. 15.

Es verdad, que se condenaron por el Papa Clemente XI, en la famosa Bula *Unigenitus* las proposiciones 79, 80, 81, 82, 83, 84 y 85 de Quesnel, en que este Autor propone como necesario el estudio de las Sagradas Letras para todos, doctos é indoctos, hombres y mujeres; y parece se proscribió también en la misma Bula el uso de la Escritura en cualquiera de las lenguas vulgares. Para poner en claro este punto tan importante, es preciso repetir en este lugar, que á la Iglesia pertenece la custodia é interpretación de las Santas Escrituras: y que ella debe conocer de las traslaciones, que se han de poner en manos de los fieles, y prescribir el uso que se ha de hacer de aquellas en los oficios públicos de la Religión: Que los Protestantes y Sectarios, despreciando la suprema autoridad de esta Madre y Maestra universal, imprimian á cada paso Biblias compuestas por ellos en lenguas vulgares; es á saber, en Aleman, siendo Lutero uno de sus primeros traductores: en Polaco, en cuya lengua la publicaron los Socinianos: en Ingles, Frances, Italiano, y aun en Español, llenándolas todas de errores, y viciándolas cada uno segun los caprichos de su secta: Que se servian de estos mismos textos en las Liturgias y canto solemne de los Psalmos y oraciones: Que censuraban la conducta y economía de la Iglesia católica en las reglas que prescribía, para cortar los abusos, que podian introducirse en materia tan sagrada. Por tanto, fue conveniente reprimir la temeridad de los que notaban su prudente economía en esta parte, y con impiedad y acrimonia la trataban de tiranía: y parece imponían á cada uno de los fieles la necesidad de leer indistintamente estas versiones, fuesen las que fuesen: lo que se da á entender en las proposiciones de Quesnel, y lo reconocerá cualquiera por sola su lectura, y por el sentido, que ellas presentan; sin ser necesario entrar aquí en el exámen de la historia de esta causa, en la cual se alteró mucho la verdad de los hechos por el fanatismo y espíritu de partido, como es notorio á todos los hombres doctos é imparciales. Lo cierto es, que la facultad de Teología de París habia censurado ya en el año de 1527 cinco proposiciones de Erasmo, semejantes en todo á las de Quesnel, sobre la traduccion y lectura de los Libros Sagrados en lengua vulgar<sup>1</sup>, por la generalidad y acrimonia, con que las espresó su Autor. Y en el año de 1229 se habian acalorado tanto los espíritus en las Galias con motivo de las heregias de los Albigeneses, que para estinguirlas tuvo por conveniente el Concilio de Tolosa prohibir á los legos el uso de la Biblia en idioma vulgar<sup>2</sup>, como lo ordenó espresamente el Cánón xiv; y es acaso este el primer reglamento de la Iglesia, que se halla en esta materia. Y luego en el año de 1233 se publicó en el Concilio Tarraconense la Pragmática del Rey Don Jaime I de Aragon, en la que se manda, que ninguno tenga en romance los libros del Viejo ó del Nuevo Testamento<sup>3</sup>.

Con iguales, y aun mayores motivos se publicaron de órden del Papa Pio las Reglas III y IV del Indice. Y siguiéndose el mismo espíritu desde estos tiempos, se publicó ya por el Supremo Tribunal de la Santa Inquisicion para estos reinos la Regla V del Indice en estos términos: «Como la esperiencia haya enseñado, que de permitirse la Sagrada Biblia en lengua vulgar, se sigue por la temeridad, ignorancia, ó malicia de los hombres mas daño que provecho; se prohíbe la Biblia en todas sus partes impresas ó de mano en lengua vulgar.» Decreto justísimo, á que dió ocasion la malignidad de los hombres y las circunstancias de los tiempos, como en él mismo se manifiesta, viendo á las claras los que tenian á su

cargo el mantener inviolable el depósito y pureza de la fé, que abusaban los hombres de la cosa mas santa y mas importante, y que por sus malas disposiciones convertian en veneno la triaca. Ademas de tocar esto con las manos, tres motivos muy graves pudieron estimular á los conservadores de la fé á dar estas providencias: Primero, la multitud de Biblias vulgares traducidas por los Hereges, los cuales con grande daño de las almas las esparcian cada dia en los pueblos católicos, como se lee de un Julian Hernandez, que en el año 1537 introdujo muchos de estos ejemplares en Sevilla. Segundo, la osadía y empeño de los Hereges en desacreditar la Vulgata Latina, aprobada últimamente por el Tridentino, y venerada por todos los católicos, poniendo á este fin en manos de la plebe sus versiones inficionadas; pero acomodadas á su inteligencia, y hechas por el testo Griego ó Hebreo, y nunca por la Vulgata. Tercero, la agitacion de los ánimos con las nuevas heregias de Lutero y de Calvino, que tenian levantada á la Francia, dividida la Alemania, y en cisma á la Inglaterra; lo que consiguieron los Hereges, haciendo á la plebe juez de las controversias de la Religión, y poniendo en manos de cada artesano y de cada mujercilla de lo ínfimo del pueblo una Biblia, que ninguno de ellos entendia. Estos estragos hubieran llegado tambien sin duda á nosotros, á no haber mediado el rigor, entereza, y precauciones de nuestro gobierno. Entre nosotros pudo añadirse otra causa, y es, que no se habia impreso Biblia Castellana de Autor Católico, como veremos mas adelante.

Ya pues que estas prohibiciones son de economía y prudencia, y no absolutas ni por razon de la materia, que es santísima y utilísima, veamos en los mismos Decretos y doctrina de la Iglesia las condiciones y moderacion, que se debe guardar, para que esta obra se permita sin riesgo, y pueda dar el provecho que ella encierra, y que necesitan los fieles. La primera condicion es, que se hagan semejantes traslaciones con autoridad y aprobacion de la Iglesia, y no al arbitrio y capricho de cada uno: y esta puede darse por el Obispo ó Inquisidor, y en España por el Inquisidor General, á quien especialmente está encomendada la inspeccion de los libros, en razon de mantener sincera y pura la doctrina católica. Lo que espresamente se advierte en la Regla IV, del indice Romano de Pio IV. La segunda, que se trabajen estas versiones por Autores doctos, píos y católicos, como lo declaró la misma Congregacion del Indice en 13 de Junio del año de 1757, y lo habia ya prevenido Inocencio III en una carta á Bertrando, Obispo de Metz<sup>4</sup>, quien habiéndose quejado del ardor, que algunos de sus feligreses mostraban por la leccion de los libros de la Biblia en vulgar, le respondió el Papa, que este deseo era loable, con tal que fuera sana la intencion y doctrina del Autor de la version, y puras y sinceras las costumbres y la fé de los que se servian de ella; y con el debido respeto á la Santa Sede y á la Iglesia católica. La tercera es, que se hagan las sobredichas versiones ajustadas, no solo en las sentencias, sino tambien en las palabras, cuanto pueda ser, á la edicion Vulgata Latina, sin dejar por eso de consultar los textos originales, cuando lo pidiere la mayor declaracion del sentido. Lo que igualmente se da á entender en las referidas Reglas del Indice Romano, y mayormente en aquellos tiempos, en que por tantos caminos procuraban los Protestantes desacreditarla en odio de la Iglesia Romana, que solemnemente la habia abrazado en un Concilio Ecuménico. Si á esto se añaden algunas anotaciones de Santos Padres, ó de Autores doctos y ca-

<sup>1</sup> Fleuri Hist. Eccles. Lib. xxxi, n. 74. — <sup>2</sup> Concil. Tolos. ann. 1229. Can. xiv, Fleuri Hist. Eccles. Lib. lxxix, n. 57 — <sup>3</sup> Martene Collect. Monum. Tom. vii, pág. 125. — <sup>4</sup> Apud Gonzalez, tom. v, in Deeret. pág. 183.

tólicos, para declarar algun lugar difícil ú oscuro; nada quedará que desear; y se podrán proponer á los fieles estas copiosísimas fuentes, para que beban de ellas la pureza de la doctrina y la santidad de la vida. Y para que no quede género alguno de duda de la verdadera intencion de la Santa Iglesia, y de sus deseos, de que los fieles se aprovechen de los Sagrados Libros, pondré aquí los Decretos de dos sábios Pontífices de nuestros dias, que dieron sobre esta materia, Benedicto XIV, y el Papa reinante Pio VI.

Benedicto XIV mandó reconocer el Indice Romano de libros prohibidos; y con su autoridad y aprobacion se imprimió primero en Roma, y luego se reimprimió el año de 1761, con esta adiccion á los Reglas iv y ix del antiguo Indice, reconocido de órden de Clemente VIII, en que se trata de las prohibiciones de las Biblias en lenguas vulgares, y dice: *Que generalmente se conceden semejantes versiones de la Biblia en lengua vulgar, si fueren aprobadas por la Silla Apostólica, ó se publicaren con anotaciones sacadas de los Santos Padres de la Iglesia, ó de Intérpretes doctos y católicos*<sup>1</sup>.

El Decreto de Pio VI dirigido al docto Antonio Martini, que publicó toda la Biblia en lengua Italiana, y se imprimió la primera vez en Turin el año de 1769, y despues en Nápoles en 1772, puesto en nuestro idioma vulgar, dice así: «Pio Papa VI. A Antonio Martini salud, y bendiccion apostólica. Amado hijo, es muy loable tu prudencia, con la que en medio de tanta confusion de libros, que impugnan atrevidamente la Religion Católica, y con tanto daño de las almas corren por las manos de los ignorantes, has querido escitar en gran manera á los fieles á la leccion de las Santas Escrituras, por ser ellas las fuentes, que deben estar abiertas para todos, á fin de que puedan sacar de allí la santidad de las costumbres y de la doctrina, desterrados los errores, que en estos calamitosos y desarreglados tiempos tan anchamente se derraman: lo que sabiamente has practicado, dando á la luz los Libros Sagrados puestos en idioma vulgar, acomodándolos á la comun inteligencia de los fieles, habiendo añadido aquellas notas de los Santos Padres, que has tenido por convenientes para precaver cualquier abuso; en lo cual no te has desviado de las reglas de la Congregacion del Indice, ni de la Constitucion, que sobre este punto publicó el inmortal Pontífice Benedicto XIV, al cual Nos habemos tenido por Predecesor de gloriosa memoria, y nos gloriamos de haberle tenido igualmente por escelente Maestro de la erudicion Eclesiástica, cuando tuvimos la dicha de estar en su familia. Por lo cual dando los loores, que se deben á tu doctrina y singular piedad, te damos tambien las debidas gracias, por los ejemplares de esta obra que nos has remitido; los que tenemos ánimo de leer, cuando el tiempo nos lo permita. Recibe entre tanto en testimonio de nuestra benevolencia la bendiccion apostólica, que te damos con todo afecto. Dado en San Pedro de Roma á 17 de marzo de 1778, año IV de nuestro Pontificado.»

Ultimamente movido de todas estas poderosas razones, y habiendo cesado enteramente ya, y con particularidad en nuestros Reinos, en donde generalmente ha florecido siempre y florece al presente la Religion Católica, todos los motivos que pudieron dar ocasion á las prohibiciones, que quedan referidas; el Supremo Tribunal de la Santa Inquisicion en su Decreto de 20 de diciembre de 1782 declara en conformidad de lo decidido por estos dos Soberanos Pontífices, que no se entienden prohibidas las versiones de la Biblia en lenguas vulgares, hechas con las

condiciones, que se espresan en dichos Decretos y declaraciones: manifestando con esto, que el espíritu de la Iglesia, aun en medio de las diversas providencias que ha tomado en este asunto, es y ha sido siempre uno mismo; y que sus deseos son, que el pan de la divina palabra sea el alimento cotidiano y comun de los fieles.

### § III.

En todos tiempos y en todas lenguas ha habido versiones en vulgar de los Libros Sagrados; y de las principales que se conocen en Castellano.

Por esto en todos tiempos y lugares ha habido traslaciones en vulgar de los libros sagrados. Los Armeños dicen, que San Chrisóstomo trasladó á su idioma el Psalterio y otras partes de la Sagrada Escritura, cuando estuvo desterrado en su pais; y Jorge el Patriarca escribiendo su vida dice lo mismo. Los Esclavones afirman, que San Gerónimo tradujo á su idioma vulgar las Escrituras; y á algunos les parece se infiere de sus mismas palabras en su carta á Sophronio. Wlphilas dió sin duda á los Godos las Escrituras en su nativo idioma, y esto antes de ser Arriano. Santiago Arzobispo de Génova tradujo, segun dicen, la Sagrada Biblia al Italiano. En los dias de Carlos V, rey de Francia, fue publicada fielmente en Frances, para sacar con la mayor brevedad de las manos de los pueblos engañados las falsas traducciones de los Hereges llamados Waldenses. En Inglaterra, sin embargo de que la lengua Latina fue siempre la que se usaba en todas las Provincias de ella, para la meditacion ó estudio de las Escrituras, y el comun del pueblo no hacia uso de las traducciones vulgares; esto no obstante, las habia en Ingles antes de las turbulencias; que Wickleff ó sus secuaces suscitaron en aquella Iglesia, como consta, así por el testimonio de Malmesbury, que dice que el Venerable Beda tradujo diversos libros de la Escritura á la lengua vulgar de su tiempo, y por algunas partes de ellos, que todavia existen, como por una Constitucion provincial de Thomás Arundel Arzobispo de Cantorberi, en un Concilio celebrado en Oxford, en que fue mandado y proveido, que ninguna version herética publicada por Wickleff ó sus secuaces, se tolerase; ni se permitiese en lo sucesivo publicar alguna otra ni leerla, si no era antes aprobada y permitida por el Diocesano; alegando el testimonio de San Gerónimo, para probar la dificultad y el peligro de interpretar ó traducir la Escritura de un idioma á otro, aunque tomen la empresa sobre sí hombres doctos y Católicos. Asimismo se insinúa en esta Constitucion, que ni las traducciones publicadas antes del tiempo de los Hereges, ni las que despues se dieron á luz con la aprobacion de los Obispos legítimos, fueron jamas absolutamente prohibidas en aquel pais; bien que en los dias quietos y felices, y con mayor razon cuando el pueblo se inclinaba á la alteracion, heregía, ó novedad, no se admitian con escelsiva aceleracion, ni ordinariamente las leia el vulgo, solo algunas personas devotas las usaban y leian para su espiritual consuelo con reverencia, secreto, y silencio. Véase el Prólogo de la Version Inglesa del Nuevo Testamento hecha por el Colegio Ingles Católico de Rhemes.

Desde los tiempos de Lutero, varios Católicos sábios y celosos, para disipar y abolir con mas prontitud y brevedad la multitud de las infieles é impías traducciones, que habian publicado los Hereges de diferentes sectas, dieron á luz la Santa Biblia puesta en los idiomas de casi todas las principales provincias de la Iglesia Latina, con el ánimo de preservar del error á muchas almas, que estaban muy

<sup>1</sup> Quod si hujusmodi versione Bibliorum vulgari lingua fuerint Apostolica Sede approbata, aut edita cum annotationibus desumptis ex Sanctis Ecclesie Patribus, vel ex doctis Catholicisque Viris, concedetur.

espuestas á descaminarse por las versiones adulteradas de los Hereges; pues así como ningún otro libro hay mas pernicioso que aquel en que se publican semejantes versiones, las cuales emponzoñan al pueblo con el pretexto de la autoridad divina; así tampoco ninguna otra medicina es tan poderosa y eficaz contra este mal, como la interpretacion ó traduccion verdadera, fiel y sincera de las Escrituras, si se usa de este remedio con orden, discrecion, y humildad.

Y así es distinguido el aprecio, que merecen entre los Católicos, los célebres Interpretes Sacy y Carrires, que con estas miras trasladaron la Biblia al idioma Frances: el Cardenal Thomasi, y el doctor Antonio Martini, que han traducido los Libros Santos al vulgar Italiano: y omitiendo los extranjeros, son muy venerados entre nosotros el Padre Fray Luis de Granada, que puso en Castellano muchos Evangelios, Epístolas, y otros Libros Sagrados: el Maestro Fray Luis de Leon el libro de Job, y el Cantar de los Cantares: el Sr. D. Antonio de Cáceres y de Sotomayor, Confesor de Phelipe III, que tradujo el Psalterio: y los Maestros Fray Juan de Soto, Joseph de Valdivielso, y el conde de Rebolledo, que lo publicaron en verso Castellano: D. Manuel de Ribeyro, que trasladó á nuestro vulgar los Consejos de la Sabiduría; y Fray Ambrosio de Montesinos las Epístolas y Evangelios de todo el año, omitiendo otros muchos, que han empleado sus talentos en semejantes obras con gran provecho de las almas y decoro de la Santa Iglesia.

Nuestra lengua tiene grande proporcion para declarar la palabra de Dios, sin esponerla á los riesgos, que tienen otras vulgares, por estar llena de magnificencia, decoro y gravedad, y por ser muy propia de suyo para espresar la fuerza y energía de los originales, y aun el concierto é idiotismo de las lenguas Hebrea y Griega casi palabra por palabra: lo que advirtieron ya nuestros primeros Intérpretes, y conocerá por sí cualquiera medianamente instruido, que compare los modos de hablar de los Griegos y Hebreos con los de nuestro romance Castellano; en lo que aventaja ciertamente aun á la Latina.

Por esto se han celebrado tanto entre los hombres doctos las cuatro principales versiones, que tenemos impresas de la Biblia. La primera es, la que vulgarmente se llama Ferrara, por haber sido impresa la primera vez en aquella Ciudad en un tomo en folio en caractéres Góticos, la cual tiene este título: *Biblia en lengua Española, traducida palabra por palabra de la verdad Hebrayca por muy escelerentes Letrados: vista y examinada por el Oficio de la Inquisicion*. De esta famosa Biblia se hallan ejemplares de dos maneras. Los unos tienen al principio la Epístola Dedicatoria dirigida á D. Hércules de Est, cuarto Duque de Ferrara, por Duarte Pinel y Gerónimo de Vargas. En los otros la Dedicatoria está hecha á una ilustre Matrona de los Judíos, llamada Doña Gracia Nacy, por Jom Tob Athias y Abraham Usque. Esta era tía de D. Joseph Nasi, que despues fue Duque de Nagsia<sup>4</sup>. En los primeros se lee al fin la nota de la Era Christiana en estos términos: *Estampada en Ferrara á costa y despesa de Gerónimo de Vargas Español, en primero de Marzo de 1553*. En los segundos, presentados por los Judíos á dicha Matrona, se halla tambien al fin la nota de su Era de este modo: *Estampada en Ferrara á costa y despesa de Jom Tob Athias, hijo de Leví Athias Español, en 14 de Adr de 5313*, que corresponde al mismo año de 1553. Aunque dichos ejemplares son exactamente conformes entre sí por el número de las páginas, y por la uniformidad de los caractéres, que se emplearon en su ejecucion; esto no obstante se hallan entre unos y otros algunas diferencias muy

notables, que pueden verse en los Bibliógrafos que trataron este punto de propósito, y señaladamente en Juan Bernardo de Rossi en su *Comentario de Typographia Hebræo-Ferrariensi*<sup>2</sup>. Estas diferencias han hecho creer á algunos, que fueron dos ediciones diferentes, la una dedicada por los Cristianos á un Principe Cristiano, y hecha para uso de los mismos; y la otra hecha para uso de los Judíos, y presentada por los mismos á dicha Matrona, como queda referido. Pero otros, al parecer mas bien fundados, sienten que es una sola edicion, y que las diferencias, que se notan, pudieron hacerse sin necesidad de repetirse la edicion. Este mismo Autor, y el P. le Long dan noticia de otra Biblia Española, que los Judíos de Constantinopla habian ya publicado el año de 1547, y de la que el segundo pretende ser una reimpression esta, de que tratamos, impresa en Ferrara; pero que el primero hace ver ser del todo diversa, aunque pudieron haberla tenido presente, así como tambien otras Españolas antiguas hechas por los Judíos, que habian sido Maestros de las Synagogas de España, y señaladamente por el famoso Rabino David Kimchi, hombre de grande saber y autoridad entre los suyos<sup>3</sup>, el cual floreció por los años de 1220. Le Longe equivoca sin duda esta edicion con la del *Pentateuco Hebraico-Chaldaico. Español, y Bárbaro Griego*, que en tres columnas y en folio se habia impreso antes en Constantinopla año de 1547 en casa de Eliezer Berub Gerson de Socino, que fue hecha sobre la de Venecia en 1497, obra muy rara, y conocida de muy pocos<sup>4</sup>. Asimismo, en Amberes año de 1540 la traslacion del Libro de Job, y de algunos Psalmos por Fernandez Jarava; y el año de 1543, tambien en Amberes, la de los siete Psalmos Penitenciales, del Cantar de los Cantares, y de las Lamentaciones de Jeremías, y otra de todo el Psalterio por un Anónimo, muy antigua, en letra Gótica, sin nota de año, y que se cree haber sido impresa en Toledo: asimismo, la de los Proverbios de Salomon, y de Josué hijo de Sirac, y de todo el Psalterio, hecha por Juan Roffes, é impresas en 1550 por Sebastian Gryfo. Ya se habia impreso en Amberes en el de 1543 el Nuevo testamento en Español de Francisco de Encinas: y por los años de 1556 salió á luz en Venecia otra edicion con este título: *El Testamento Nuevo de nuestro Salvador Jesu-Christo, nuevo y fielmente traducido del original Griego en Romance Castellano*; cuya traduccion es de Juan Perez.

La segunda Biblia Española del Antigo y Nuevo Testamento es de Casiodoro de Reyna, Sevillano, que se publicó en 1569 con este título: *La Biblia, que es los Sacros Libros del Viejo y Nuevo Testamento, traducida en Español. דבר אלהים יקום לעולם La palabra del Dios nuestro permanece para siempre. ISAIAS XI. M. D. LXXIX*. Es un tomo en cuarto mayor: tuvo en vista los originales Hebreos y Griegos, y conforme á ellos trabajó su version; pues el confesar él en su Prólogo, que tuvo tambien la Vulgata Latina, mas fue para seducir á los incautos, que por efecto de verdad.

La tercera version Castellana de la Biblia se publicó en Amsterdam en un tomo en folio año de 1602 por Cipriano de Valera, bajo el título: *La Biblia, que es los Sacros Libros del Viejo y Nuevo Testamento: segunda edicion, revista, y conferida con los textos Hebreos y Griegos, y con diversas traslaciones, por Cypriano de Valera. La palabra de Dios permanece para siempre, ISAIAS XL. 8. En Amsterdam en casa de Lorenzo Jacobi M.DC.II*. Aunque Valera siguió á Reyna en su version, sin embargo muchas veces mudó el testo de este, ó varió el sentido con sus notas, en cuyo trabajo empleó veinte años, como

<sup>4</sup> Aboab, Nomolog. pág. 504 Rossi, Comentar. Hist. de la Typogr. Hebraico-Ferrar. — <sup>2</sup> De Bibliis Hispanicis Ferrariensibus, pág. 68. seqq. Véase tambien don Josepho Rodrigo de Castro en su Biblioteca, tom. 1, pág. 401. — <sup>3</sup> Ricard, Simon. Disquisit. Critic. Cap. 14. — <sup>4</sup> Rossi, Typograph. Hebraic. p. 46, 47, seqq.

lo advierte en su Prólogo. Estos dos autores fueron Calvinistas, se apartaron de la Vulgata Latina, y contaminaron su version y notas con el veneno de sus errores.

La cuarta version, que se puede decir es la misma de Ferrara, se imprimió en 1630 y la publicó Menasse Ben Israel, Judío Portugues, en un tomo en folio, sin lugar de impresion, con el título: *Biblia en lengua Española, traducida palabra por palabra de la verdad Hebrayca por muy escelentes tetrados. Vista y examinada por el Oficio de la Inquisicion. Con Privilegio del Duque de Ferrara*. Al fin se halla esta nota: *Al loor y gloria de Dios fue reformada por Menasse Ben Israel 15 de S'ebath 5390 Chr. 1630*. Esta version se diferencia poco de la Biblia Ferrariense. Solo se sustituyen en ella algunas palabras corrientes en lugar de las anticuadas, de que abunda la otra <sup>4</sup>. Se reimprimió de nuevo en Amsterdam año de 1664 en un tomo en cuarto en casa de Joseph Athias por R. Samuel de Cáceres.

En todas estas versiones se manifiesta bien el augusto carácter y la propiedad de nuestra lengua, para trasladarse á ella los Oráculos del Espíritu Santo, aunque no están admitidas en la Santa Iglesia, por no haber sido Católicos sus Autores, porque no enderezaron sus trabajos á edificar la Santa Casa del Señor, y por otros sustanciales defectos que contienen. Pero en estos tiempos, en que se halla tan arraigada la Fé Católica en nuestra Nacion, y brilla en la Monarquía Española, estendida en las cuatro partes del mundo, la pureza de la Religion sin mezcla de secta alguna; en que se han cultivado tanto los estudios de las Santas Escrituras, y se han allanado las dificultades, que hacian arriesgado el uso de las versiones vulgares; y en que tantos hombres doctos y píos, y ejercitados en las lenguas han edificado á los Fieles con sus acertadas traslaciones, no se podrá dudar de la utilidad é importancia, que resultará á tantos millones de almas, de la leccion de las Divinas Escrituras en la lengua nativa. Nunca mas que ahora exigen una Biblia en idioma Español España y su Augusto Monarca CARLOS IV: aquella por su fé y por su sumision á la Iglesia, y este por la grandeza de su ánimo, pureza de su Religion, y gloria de su Reinado.

Con este mismo designio el Sabio Rey de Castilla D. Alonso X fue el primero de los reyes de España, que hizo, que los Sagrados Libros de la Biblia se tradujesen en lengua Castellana <sup>2</sup> por los años de 1260. De la cual se conserva un ejemplar en la Real Biblioteca del Escorial en cinco tomos en folio, y se compone de cinco partes intituladas: *Historia general donde se contiene la version Española de toda la Biblia, traducida literalmente de la Latina de San Gerónimo*. El título del primer tomo dice así: *Primera parte de la general Historia de los Libros de la Biblia, y de las Historias de los Gentiles fasta el fin de los Libros de Moyses*. Pondré solo por muestra de este rico tesoro, que tiene la Nacion, el último Psalmo de David segun se halla en el *Tomo III*.

«Alabad al Señor en los Santos de él: alabadle en el firmamento de la su verdad de él: alabadle segun la muchedumbre de la su grandés: alabadle en sueno de bosina: alabadle en salterio y en cítara: alabadle en atamor y en cor: alabadle en cuerdas y en órgano: alabadle en esquiletas de cantar: todo espíritu alabe al Señor.»

El F. Mariana dice, que el Rey mandó hacer esta version Española con deseo de que aquella lengua,

que era entonces grosera, se puliese y enriqueciese, persuadido, que no dejarían los Fieles de la mano aquel libro, donde hallaban escritas las palabras de la salud, y de la verdad, y de la vida eterna.

El Rey D. Alonso V de Aragon á principios del siglo xv mandó hacer otra traduccion Española de la Biblia <sup>3</sup>, de la que se conserva igualmente un ejemplar en la Real Biblioteca de San Lorenzo en dos códices en vitela, escritos con el mayor primor, iluminadas las iniciales de los títulos y capítulos, de oro y de bermellon <sup>4</sup>. Y la misma gloria se atribuye á Don Juan II rey de Castilla, insigne protector de las letras, que reinó por el mismo tiempo <sup>5</sup>. No se puede omitir en este lugar la Biblia traducida en lengua Valenciana, y es la que muchos Escritores llaman Catalana, por Don Bonifacio Ferrer, Doctor en Sagrada Teología y en ambos derechos, Prior general de toda la Cartuja, y hermano del Bienaventurado San Vicente Ferrer; la que se hizo á principios del mismo siglo con intervencion de otros Varones de eminente doctrina: y en el año de 1478 fue impresa en la Ciudad de Valencia, habiéndola visto antes, reconocido y corregido con la mayor diligencia el R. P. Jayme Borell, Maestro en Sagrada Teología del Orden de Predicadores é Inquisidor en el mismo Reino; cuyas particularidades constan del mismo impreso, del que se conserva un fragmento en la Cartuja de Portaceli, donde tomó el Hábito aquel sabio Intérprete <sup>6</sup>.

El concepto de la utilidad y provecho, que resultaba al comun de los Fieles de la leccion de las Santas Escrituras en su lengua propia, empuñó la autoridad y religion de tan grandes Monarcas para la ejecucion de estas traslaciones. Y resultará igual beneficio, siempre que la Santa Escritura trasladada en lengua vulgar, se lea con espíritu de humildad y devocion.

#### § IV.

Dificultad grande, que se encuentra en hacer estas traslaciones: qué método deba preferirse para esto.

PERO si el trasladar de una lengua á otra, considerado esto en general, es una obra muy difícil y escabrosa; lo es sin comparacion mucho mas la de dar en lenguas vulgares los Libros Sagrados, para que anden en las manos de todos, por el grande peligro que hay de esponer como palabra de Dios, lo que tan solamente es pensamiento, imaginacion ó capricho del que los traslada. Por esta razon en todos tiempos han sido miradas con el mayor aprecio y veneracion, las que hicieron aquellos hombres doctos, que ajustándose religiosa y escrupulosamente á las palabras del Testo Sagrado, no se cuidaron de parecer muchas veces desaliñados y aun bárbaros en su propio idioma, á trueque de no faltar en un ápice á la fidelidad y respeto con que deben ser manejadas aquellas Escrituras, que tienen por autor al mismo Dios. Pero como la delicadeza de los oidos de nuestros dias no se halla al parecer en estado de sufrir semejantes traslaciones, por eso he creido conveniente detenerme aquí un poco para tratar de propósito este punto, y hacer ver, que cuando se habla de las de los Libros Sagrados, se deben respetar y guardar hasta los ápices del original, si es posible: para lo cual, despues de sentar aquí algunos principios sobre los que irá fundado todo mi método; pasaré á dar satisfaccion á los reparos y dificultades de los que son de contrario parecer.

El que solamente posea los primeros conocimien-

<sup>1</sup> Biblioth. de Eserit. Rabin. Españ. pag. 494. — <sup>2</sup> Marian. Hist. de Esp. Lib. xiv, Cap. 7. — <sup>3</sup> Gesne. Pand. Leg. ult. pag. 26. — <sup>4</sup> Bibl. de Eser. Rab. Esp., pag. 437. — <sup>5</sup> Esta version se atribuye con poco fundamento al rey don Juan II. Se hizo en su reynado por R. Moyses Arragel, de orden de don Luis Gonzalez de Guzman, XXV Maestre del Orden de Calatrava, y se conserva como un precioso monumento en la casa de los duques de Alva. De ella da puntual y esacta razon el doctor don Joaquin Lorenzo Villanueva en el apéndice III, á su tratado: «De la Leccion de la Sagrada Escritura en lenguas vulgares:» adonde remittimos al Lector. — <sup>6</sup> Vease la citada bibliotheca de Rodrig., pag. 444.

tos de las lenguas, no pude ignorar, que todas ellas tuvieron su cuna, su niñez, y juventud, hasta que por grados llegaron al estado en que se hablaron y escribieron con mayor pureza. Tampoco puede ignorar, que los que sucedieron á esta feliz época, y quisieron sustituir voces de fantasía, ó tomadas de otras lenguas, á las que le eran propias, dieron por la mayor parte en el estremo de hablar con sobrada hinchazón, con poca propiedad, y sin el menor aliño. Es verdad, que se puede hacer presente con la lastimosa catástrofe, que padecieron todas las lenguas, se demuestra hasta la evidencia, con la que han sufrido las dos, que nos son mas familiares, la Latina y la Castellana. Todos saben, cuál fue el dichoso tiempo en que estas llegaron á su mayor perfeccion, y como corriendo las dos una misma suerte, fueron poco á poco perdiendo su primer lustre y degenerando de su antigua magestad, pureza y fluidez por el abuso de los escritores, que despues sobrevinieron, hasta que pasados muchos años, cayendo no pocos en la cuenta, y lastimados de ver sus propias lenguas tan desfiguradas, se aplicaron con el mayor esmero á restituirlas sus propios y naturales colores, de que las veían tan injustamente desposeidas. Por lo que hace á la Latina, tuvieron el mejor suceso los conatos de aquellos hombres prudentes y juiciosos; pues hallamos en todas las naciones, y singularmente en la Italiana, muchos escritores de un mérito muy revelado, que la han tratado y tratan con una pureza comparable á la del siglo de Augusto. Mas por lo que mira á la Castellana, no sé si me atreva á decir lo mismo; y aun me inclino á afirmar, que está tan lejos de aquella magestad, fluidez y naturalidad, á que llegó, que son muy pocos los escritos de nuestros tiempos, que puedan ponerse al lado de los del siglo xvi.

Causa verdaderamente admiracion, que se hayan hecho tan conocidos progresos en la restauracion de la lengua Latina, y que padezca la nuestra un atraso tan considerable en esta parte. Pero nada estrañaremos, si entrando sin preocupacion á indagar la causa verdadera de esta diferencia, conocemos y confesamos de buena fé, que llevamos errado el camino, y que no seguimos el que aquellos trillaron para restituir la lengua Latina á su primitivo lustre. Estos pues, desechando todas aquellas voces nuevas y peregrinas que se habían introducido, á escepcion de aquellas que ó por necesidad, ó porque no habia otras, adquirieron legítimo derecho entre las Latinas, se ciñeron á no usar de otras, que de las que hallaban autorizadas con el uso de los escritos mas puros del siglo de Augusto; y por este medio llegaron al fin que se habían propuesto. Por manera, que el que pretende escribir en Latin con pureza y propiedad, ha de poner necesariamente la mira, en que se parezca lo que escribe á lo que nos ha quedado de aquellos tiempos, en que tuvo su mayor perfeccion la lengua Latina; y el que se aparta de este rumbo y sigue otro da consigo al través, y cae en un estilo bárbaro, impropio, y por lo comun muy hinchado y duro. Pues á este mismo modo entiendo yo, que en vano pretenderá hacer alarde de que posee la pureza y perfeccion de la lengua Castellana, el que en lo que escribe y habla, no se acomoda al estilo y espression, que admiramos en los escritores mas puros del siglo xvi; y que los que no siguen este camino, y dejando el uso de las voces propias y nativas les sustituyen otras nuevas y estrañeras, en vez de enriquecerla, la empobrecen, la deforman, la corrompen, y adulteran.

La sustitucion ó introduccion de nuevas voces debe hacerse siempre con el mayor tiento, y tomándolas, si puede ser, de las lenguas eruditas. Los antiguos Romanos, aun en la época mas feliz de la suya, habiendo tomado de los Griegos los conocimientos de las ciencias, de ellos solos recibieron voces nuevas

para enriquecer la propia; y esto lo hicieron con la cautela y parsimonia que advierte Horacio en su Arte Poética: *Parcè detorta*. Se advierte igualmente, que estos mismos Romanos, cuando escribían en diálogo ó en otros géneros que piden estilo peculiar, hicieron uso, no solamente sin nota de afectacion, sino por el contrario, con la mayor gracia, de muchas voces antiguas, que en el lenguaje comun y corriente hubieran merecido una justa censura y reprehension: y así no veo, por qué no se puede hacer lo mismo en nuestra lengua, cuando lo pide la materia. Yo creo, que si hay alguna, en que esto pueda y deba tener lugar, es en la traslacion de los Libros Sagrados, cuando puede ser conducente para dejarla mas literal y parecida en un todo al original, como prudentemente lo han practicado los hombres mas doctos de nuestra nacion, que conociendo cuál debía ser su oficio, se aplicaron á trasladarlos á nuestra lengua.

Sentados estos innegables principios, preguntamos ahora qué género de traslacion deba preferirse para volver de una lengua á otra las Sagradas Escrituras, y con especialidad las vulgares: ¿Será mas oportuna la que, aunque sigue el sentido literal, degenera en paráfrasis; ó aquella, que, en cuanto es posible, no se aparta un punto de la letra, y aun si puede ser, del orden mismo, que en el original tiene las palabras?

Yo bien sé, que de luego á luego decidirán contra mí, los que acostumbrados á las versiones Francesas, entre las que no se encuentra ni una sola de las modernas, que no tenga resabios de parafrástica; pretenden, que basta atender al sentido literal para que la version quede corriente, y sin tropiezo, ni ofensa del oido; pero al mismo tiempo no dudo, que sentirán diversamente, y se conformarán con midictámen, los que se hayan familiarizado un poco con las que hicieron nuestros antiguos Españoles, que por el respeto debido á la palabra de Dios, y por no faltar al sentido, ni determinarle, siguieron constantemente la letra, y guardaron con tenacidad las palabras de los testos originales. Las razones, que tuvieron para hacer esto, son las mismas que á mi me mueven para imitarlos; y las apuntaré aquí, para que los lectores no estrañen, si en algunos lugares, por seguir la letra, dejó el sentido indeterminado, el orden de las palabras inverso, y la locucion con resabios de anticuada; y espero, que si pesan la gravedad de ellas sin preocupacion, y como lo pide una materia tan delicada, mudarán de parecer, y firmarán á favor de las traslaciones literales.

Dios, que fue el que inmediatamente inspiró los Sagrados Libros, hubiera podido dictar sus Oráculos con palabras claras, sin sombras ni figuras, de manera que todos con la mayor facilidad pudiesen entenderlos. Mas no lo hizo así, sino que acomodándose en la espression y en el estilo al instrumento, de que se servía para promulgarlas, dejó en muchos lugares oscuro, figurativo, é indeterminado su sentido. Esto exigía la magestad del que los anunciaba, y la gravedad de los misterios, que contenían. Pues si esto hizo Dios en las lenguas originales en que los dictó, ¿qué causa puede haber, para que estos mismos Oráculos trasladados á otras lenguas, deban comparacer en otro traje que aquel, que los haga parecidos á los originales, de donde son sacados?

La Iglesia, que es maestra de la verdad y fiel Intérprete de la voluntad de Dios, en todos tiempos ha usado de la mayor economía en orden á permitir las versiones vulgares, recelosa siempre de que la ignorancia ó malicia de los hombres altere, mude, añada, ó quite ni una coma, en lo que sabe que fue inspirado por Dios; y de que por este medio se conviertan en palabras, espressiones, y sentimientos humanos, los que no reconocen otro Autor, que al Espíritu Santo. Y mucho mas habiendo visto por experiencia,

que abusando muchos de esta libertad, movidos de un espíritu de soberbia, y siguiendo su particular modo de pensar, han adulterado el sentido, dando lugar á infinitos errores, ó apoyándolos con la libertad que se tomaron en las traducciones. Por estas poderosas razones fueron tan escrupulosos nuestros antiguos traductores; pues quisieron mas bien parecer incultos en lenguaje, y Vizcainos en las expresiones, dejándolas oscuras, y muchas veces al parecer sin sentido, que faltar á la fidelidad de la letra, ó esponerse á alterar la palabra de Dios. Y es muy digno de notar, lo que ejecutó, y dejó escrito á este propósito una de las mas brillantes lumbreras y ornamentos, que tuvo el siglo xvi, el Maestro Fray Luis de Leon. Este insigne escritor trasladó en prosa y en verso á nuestra lengua, con la mayor felicidad de ingenio, no pocas obras de los antiguos Autores profanos, Griegos y Latinos. Tenemos impreso el Libro de Job, que él volvió del Hebreo á nuestra lengua, y se conserva igualmente manuscrito el del Cantar de los Cantares de Salomon, traducido y anotado por el mismo. Pero se nota tal diferencia entre las traslaciones, que hizo de los escritores profanos, y entre las de los Libros Sagrados, que parece en las de estos segundos otro personaje muy diverso del que representa en las de los primeros, y en todos los otros preciosos escritos suyos que nos han quedado; y aun esto mismo se advierte entre la version literal del Libro de Job, que hizo, y la parafrástica en verso que la acompaña. Mas para que no nos quede la menor duda acerca de su modo de pensar en esta parte, copiaremos aquí lo que escribe en su prólogo al Libro de los Cantares. «Acercas de lo primero, dice este grande hombre hablando de volver en nuestra lengua palabra por palabra el Testamento del Libro de Job, procuré conformarme, cuanto pude, con el original Hebreo, cotejando juntamente todas las traducciones Griegas y Latinas, que de él hay, que son muchas; y pretendí que respondiese esta interpretación con el original, no solo en las sentencias y palabras, sino aun en el corriente y aire de ellas, imitando sus figuras y modos de hablar y maneras, cuanto es posible á nuestra lengua, que á la verdad responde á la Hebraica en muchas cosas. De donde podrá ser, que algunos no se contenten tanto, y les parezca que en algunas partes la razon queda corta y dicha muy á lo viejo, y muy á la Vizcaina, y que no hace correr el hilo del decir, pudiéndolo hacer muy fácilmente con mudar algunas palabras y añadir algunas otras, lo que yo no hice por lo que he dicho, y porque entiendo ser diferente el oficio del que traslada, mayormente escrituras de tanto peso, del que las explica y declara. El que traslada ha de ser propietario y cabal; y si fuera posible, contar las palabras para dar otras tantas, y no mas ni menos, de la misma manera, cualidad y condicion, y variedad de significaciones que tienen los originales, sin limitalles á su propio sentido y parecer, para que los que leyeren la traduccion puedan entender toda la variedad de sentidos, á que da ocasion el original, si se leyere, y queden libres para escoger de ellos el que mejor le pareciere. Que el estenderse diciendo, y declarar copiosamente la razon que se entienda, y guardando la sentencia que mas agrade, jugar con las palabras, añadiendo y quitando á nuestra voluntad; eso quédese para el que declara, cuyo oficio es.»

Parece fue tambien esta la mira principal, que tu-

vieron los traductores de la célebre Biblia Ferrariense, porque si volvemos los ojos al tiempo que la hicieron; bien cierto es, que estando entonces la lengua Española en mucho auge y pureza, no se hablaba en el estilo y con las expresiones que se leen en dicha traslacion. Pero fueron tan religiosos aquellos hombres en esta parte, que para interpretar la divina palabra, insistiendo en la doctrina de sus mayores, siguieron con el mayor escrupulo las versiones Españolas, que por su antigüedad, sencillez, y largo uso de las Sinagogas, se habian alzado con el crédito y veneracion de todos. Y aun hicieron mas: pues cuando en las versiones, que tenian entre manos, hallaban variedad en la significacion de alguna palabra, despues de haber consultado á los hombres mas doctos, la notaban en el testo con el mayor cuidado, como de dudosa y diversa significacion, que esto significan las estrellitas, que se advierten en el testo de dicha Biblia; y con dos medios círculos señalaban, lo que es fuera de la letra Hebraica, que sirve para la declaracion del sentido siguiendo en lo demas con tanta delicadeza la letra del Testo, que aunque no han faltado algunos que la han tenido por supersticiosa, esto no obstante en todos tiempos ha merecido el aprecio de los hombres mas doctos, como despues veremos. El mejor método de trasladar los Libros Sagrados es seguir la letra, el orden, la sintaxis, y la significacion primitiva de las palabras.

Mas para que no se crea que este espíritu es el que movió solamente á nuestros antiguos Españoles, cuando emprendieron la grande obra de dar en lengua vulgar las Divinas Escrituras; quiero tambien trasladar aquí lo que se lee sobre este mismo punto en el prólogo de la traduccion Inglesa del Nuevo Testamento, que dejamos ya citada. Dicen pues sus traductores de esta manera: «Una sola cosa aseguro á nuestros lectores, y es, que temiendo errar en una obra tan sagrada, hemos procurado el acierto con oraciones y súplicas al Señor: y la hemos trabajado con toda diligencia y sinceridad, sin tomarnos mas licencia, que la que se permite á los traductores de las Santas Escrituras. Nos hemos ligado al testo, cuanto nos ha sido posible, y aun á las mismas palabras y frases que el tiempo y el largo uso ha hecho venerables, no obstante que á los oídos de los profanos parecerán duras y bábaras, como parecerán al principio todas las expresiones de la Escritura, á los que tienen semejantes oídos. Hemos observado este religioso respeto, porque conocemos con San Gerónimo, que en los demas escritos basta traducir el sentido; pero en las Escrituras, por no omitir el sentido, es necesario conservar y guardar las mismas palabras<sup>1</sup>. Debemos, dice San Agustin, hablar segun la regla establecida; pues de lo contrario la licencia ó libertad de usar de estas ó aquellas palabras, puede dar motivo á alguna opinion impia tocante á las cosas contenidas en las palabras<sup>2</sup>. Los Santos Padres y Doctores antiguos fueron tan mirados en esta parte, que no quisieron mudar ni aun los barbarismos ó irregularidades de la expresion, que por un largo uso habian prevalecido en las antiguas lecciones de las Sagradas Escrituras.... San Gerónimo mismo, que corrigió la version Latina, que estaba en uso antes de él, conservó muchas de estas expresiones irregulares<sup>3</sup>. Y San Agustin, que es religiosísimo en todas estas frases, reprueba y mira como una especial soberbia y debilidad la de aque-

<sup>1</sup> Ad Pammach. De optimo genere interpretandi, Epist. ci, Cap. 2. in princip. Ego enim non solum fateor, sed libera voce profiteor, me in interpretatione Græcorum, absque Scripturis Sanctis, ubi et verborum ordo, et mysterium est, non verbum é verbo, sed sensum exprimere de sensu. — <sup>2</sup> De Civit. Dei Lib. x, Cap. 12. — <sup>3</sup> Pref. in rv, Evang. ad Damasum, Comment. in Cap. 2. Joel. in fine.

» los que teniendo alguna instruccion en las lenguas, se escandalizan de las espresiones sencillas y solecismos, que se hallan en las Escrituras <sup>4</sup>. »

Y mas adelante añaden aquellos sabios Intérpretes: « En esta version, que hemos hecho, seguimos con mucha precision y religiosidad á la Vulgata Latina, no solo en el sentido que esperamos traducir siempre, sino tambien en las mismas palabras, y aun muchas veces en las frases: lo que parecerá al simple y vulgar lector, y á los oidos del pueblo no acostumbrados á tales frases, rusticidad, ó ignorancia; pero el discreto lector, que pesa y considera profundamente la importancia de las sagradas palabras y espresiones, y cuan fácilmente el traductor libre y voluntario puede omitir el verdadero sentido del Espíritu Santo, estamos persuadidos, que tendrá nuestra conducta en este punto por racional, y aun necesaria, y aun creemos, que todos los lectores Católicos se harán familiares en breve tiempo con estas mismas espresiones, que al principio les parecerán estrañas, y las estimarán despues mas, porque le ha costado mas dificultad el entenderlas, que les costaría, si fuera el lenguaje comun y corriente. »

Por todas estas razones y por otras muchas, que por no alargarme demasiado, dejo de alegar aquí, de ningún modo puedo conformarme con el método de aquellos, que por conservar el giro y espresion propia de su lengua, hacen una traslacion, que aunque no sea en rigor parafrástica, deja tambien de serlo de la letra. Bien cierto es, que añadiendo, quitando ó mudando alguna ó algunas palabras, como insinúa el Maestro Leon, puede facilmente quedar corriente, y sin la oscuridad, que se halla en el original. Y así es como debe ser, replican los defensores de la paráfrasis; pues cuando se hace con todo el rigor de la letra, es casi superflua para todo género de personas, quedando tan oscura ó mas que el original: lo cual será igualmente inútil para el que entienda este, que para el que no lo entienda. Pero esta razon, á mi parecer, no tiene la menor fuerza; pues es cosa sabida, que para que una copia sea fiel, debe parecerse al original, y representarle perfectamente, conservando las mismos claros y oscuros que hay en él: y que deja de serlo, siempre que en ella se procuren suavizar y aclarar los oscuros del original. Si hubiera de prevalecer el dictámen de estos hombres, serian inútiles las versiones de los Setenta y la Vulgata, en las que se conserva la misma oscuridad, que en los originales, y muchos de sus idiotismos: todo lo cual hubieran podido á poca costa evitar los que las hicieron, añadiendo, quitando, mudando y reduciéndolas al genio peculiar de la lengua á que las trasladaban: por la misma razon serán tambien inútiles, las que con la mayor fidelidad y puntualidad se han hecho en todas las lenguas, las que por el mismo estilo se hallan en nuestro idioma impresas y manuscritas. Pero veo, que es muy diferente el concepto y aprecio, que en todos tiempos han merecido á los hombres grandes y doctos, que las han manejado, conociendo su mérito estraordinario y su grande dificultad.

No han faltado algunos críticos, que por lo que hace á la de Ferrara, la han calificado de nimia y neciamente supersticiosa <sup>2</sup>, de afectada y nada inteligible; y por consiguiente de poquísimas ó de ninguna utilidad para los Cristianos <sup>3</sup>. Pero como advierte muy bien Juan Bernardo de Rossi <sup>4</sup>, que en esto sigue el dictámen de S. Agustin, cuando se habla de

materias tratadas en lenguas extranjera, el voto de los que no las entienden, no debe prevalecer sobre el de los hombres mas doctos de las mismas lenguas, que son los que con mayor conocimiento pueden decidir en ellas. Nicolas Antonio <sup>5</sup> hablando de esta misma Biblia, dice lo siguiente: *Ferrariensem interpretationem utilissimam esse iis, quibus hujusmodi versionibus uti licet, ad exquirendos litterales Bibliorum sensus, et conferendam cum antiqua illa presentem Hispanicam nostram linguam, atque ejus vocabula.* Y Casiodoro de Reyna <sup>6</sup>, cuyo voto en esta materia no es de despreciar, se explica tambien en estos términos: « De la vieja Traslacion Española del Viejo Testamento, impresa en Ferrara, nos habemos ayudado en semejantes necesidades, mas que de ninguna otra, que hasta ahora hayamos visto, no tanto por haber ella siempre acertado mas que las otras en casos semejantes, cuanto por darnos la natural y primera significacion de los vocablos Hebreos, y las diferencias de los tiempos de los verbos, como están en el mismo testo: en lo cual es obra de mayor estima (á juicio de todos los que la entienden) que cuantas hasta ahora hay. » En suma valiéndonos de la doctrina de S. Agustin <sup>7</sup>, reducimos á dos todas las reglas de interpretar. Primera, observar con tenacidad las palabras. Segunda, procurar la claridad de la sentencia. ¿Y cuando no se puede espresar con claridad la sentencia, sin abandonar las palabras, ó sin mezclar estrañas? Debe entonces guardarse firmemente la primera regla, y pasar por alto la segunda; porque esta solo tiene lugar, cuando no se opone á la primera siempre inviolable.

Pero como esto no pueda hacerse sino á costa de muchísimo trabajo y meditacion, de esto es, en mi juicio, de lo que se huye comunmente. Que se prueben estos, que tienen facilidad en la locucion y en la paráfrasis, á traducir segun el rigor de la letra un solo capítulo de la Biblia á eleccion suya, y probarán por propia esperiencia, que les cuesta sudores y trasudores esto, que á primera vista tendrán por cosa muy haccedera; y entonces por necesidad habrán de confesar, que cuanto es mas fácil la traslacion, que se hace supliendo, quitando, ó mudando palabras; otro tanto es mas difícil, cuando se trata de hacerla parecida al original, sin la libertad de quitar ó de poner arbitrariamente. Siguen los mismos defensores de esta libertad oponiendo, que si cotejamos las versiones que tenemos de S. Gerónimo en el Testamento Viejo de la Vulgata, y el ajuste que hizo del Nuevo con el original Griego, se hallará, que no son tan conformes á los textos originales como pretendemos; y por consiguiente que podemos seguir la libertad, que suponen haberse tomado el Santo en sus traslaciones de los Libros Sagrados. Y estos son los argumentos mas poderosos de los modernos traductores de la Biblia; pero que nada persuaden á los que teniendo algun caudal de crítica, saben muy bien, cuál fue el modo de pensar de este grande Doctor en esta parte, el de S. Agustin, y el de otros Padres, como dejamos notado arriba: y tambien las alteraciones no sustanciales, porque sustanciales la Divina Providencia no permitió que sucediesen, que han padecido los Testos de la Biblia por descuido, omision, ú otros efectos de los que los copiaron. Razon, que obligó á los Padres del Concilio de Trento á fijar, como regla de nuestra fé y creencia, el testo de la Vulgata, como el mas correcto y fiel que se encontraba. En vista de esto debemos decir, que las traslaciones, que hizo San Gerónimo, fueron á la le-

<sup>4</sup> De Doctr. Christ. Lib. II, Cap. 3, et Tract. II, in Evang. Joannis. — <sup>2</sup> Arnoldus Bootius, Animadu. Sac. ad Hebræorum Test. in Indice Auctorum. — <sup>3</sup> Simon. Disquisit. Crit. Cap. 14. — <sup>4</sup> Commentar. de Typograph. Hebræo. Ferrariensi, pág. 95. — <sup>5</sup> Biblioth. Hispan. Vet. Part. II, pág. 260. — <sup>6</sup> En el prólogo á su traslacion. — <sup>7</sup> D. Agust. de Doctr. Christ. Lib. II, Itala præferenda, quia verborum tenacior cum perplicitate sententiæ.

tra y conformes en todo á los originales, que entonces tuvo presentes, y que sin disputa serian los mas correctos, ya por la perspicacia y grande juicio del Santo en escogerlos y entresacarlos, y ya tambien porque vivió en tiempos mas cercanos á su origen, y en que no se habia dado lugar á que se alterasen tanto, como despues sucedió en los tiempos posteriores, en que habiéndose multiplicado escesivamente las copias y la ignorancia, por un efecto de la condicion humana, se debian tambien multiplicar necesariamente las alteraciones. No ignoraba San Gerónimo el latin, pues sin disputa se le debe dar la preferencia en el conocimiento y manejo de esta lengua sobre todos los escritores de su tiempo: hubiera podido con poquísimo trabajo habernos dado sus traslaciones libres de hebraísmos, helenismos, y de oscuridad, solamente con mudar, quitar ó añadir algunas palabras; mas no lo hizo por respeto á la palabra de Dios, y por no esponerse á alterar ni determinar su sentido. Y así hemos de decir, que la traslacion que tenemos de San Gerónimo, es en todo rigor conforme á la letra de los originales, que tuvo entre manos. Y esta verdad se prueba tambien con los muchos Códices Hebreos y Griegos, que en el dia se conservan, y en que se leen variantes, que corresponden perfectamente á la leccion que tenemos en la Vulgata, como se puede ver en las últimas Hebreas de Kenicoth en Lóndres, y de Rossi en Parma; en la Sixtina de los Setenta y del Nuevo Testamento, en Roma, y en París, y en otras muchas.

Esto solo pudiera y aun debiera tapan la boca, á los que se inclinan al partido de la paráfrasis, si no siguieran defendiendo su causa, y alegando, que para disipar la oscuridad, que queda en las traslaciones á la letra, y para suplir otras faltas que de aqui nacen, son necesarias notas y notas, que sirvan como de luz y guia para caminar entre tinieblas; de todo lo cual resulta un trabajo ímprobo y sumamente molesto al autor y al lector; porque á cada palabra se ve en la precision de tener que recurrir á la nota, lo cual es una prueba manifiesta de la oscuridad é inutilidad de semejantes traducciones. Si como concedemos la primera parte de esta consecuencia, concediéramos tambien la segunda, debíamos confesar, que por ser tan oscuro ó mas el testo de la Vulgata que el de los originales, han sido vanas las fatigas y sudores de tantos y tantos comentadores suyos, que han llenado volúmenes sin cuenta, con el fin solo de esplicar la letra, y para que quedase claro su sentido. Pudieron estos habernos dado un testo de la Biblia entremezclado de otras palabras, que la aclarasen y determinasen, y haberse ahorrado por este medio el ímprobo trabajo de escribir tantas notas sobre el testo, escusando á los lectores el fastidio de tener tanto que leer para entenderlo. No lo hicieron así, ni lo debieron hacer, como es notorio ¿pues por qué se considera esto como necesario en la exposicion del testo latino de la Vulgata, y no lo ha de ser en la de una version vulgar, que debe ser en todo conforme á él, mayormente cuando ha de andar en las manos de todos sin la menor ocasion de tropiezo, y sin que á cada particular quede la libertad de interpretarlo á su capricho? Ya se ve, que esto no puede ser sin muchas notas en sentido legítimo y Católico, que es como permite la Iglesia las versiones vulgares. Y aun cuando se permitiera alguna libertad en los libros mas fáciles y menos oscuros de la Biblia, como son por la mayor parte los históricos, no puede esta tener lugar en los otros, en donde se encierran los arcanos y misterios mas sagrados, y en los que, como afirma San Agustín, la profundidad de la sabiduria, tanto en las palabras, como en el sentido, es tan maravillosa, que aunque viva un hombre muchos

años y sea elevadísimo ingenio, muy estudioso, y aplicado á adquirir el conocimiento de ella, cuando llegue al fin de sus dias, confesará, que no hace mas que empezar. Y San Gerónimo añade, que el sagrado testo tiene una cáscara muy dura, y que es necesario romperla antes de llegar á gustar el meollo y la sustancia, que dentro encierra.

Todas estas graves y poderosas razones, que he querido alegar aqui largamente, son las que á mí me han movido á procurar no separarme un punto, en cuanto han podido alcanzar mis débiles fuerzas, del camino que siguieron y trillaron nuestros mejores traductores antiguos, que con la mayor felicidad emplearon todos sus estudios y tareas en esta laboriosísima y difícil empresa. Yo bien sé, que me quedo muy atras de todos ellos; pero como al mismo tiempo no les concedo ventajas en el deseo de acertar, me contentaré con esponer aqui los medios de que me he valido, para ir siguiendo muy de cerca todos sus pasos.

### § V.

Método, que he seguido constantemente en la presente traslacion, y en la esposicion de su testo.

CONFIESSO ingenuamente, que entre las muchas versiones de varias lenguas, que he tenido presentes para hacer la mia; las principales han sido las francesas mas acreditadas de Sacy, Carrieres, Vence, Menseguy y otras muchas. Pero al mismo tiempo debo decir sencillamente, que cuanto estas me han sido útiles para entender muchos lugares oscuros de los Libros Sagrados, y que frecuentemente me he aprovechado de sus notas y observaciones; otro tanto he procurado desviarme de su método de traducir, que en todos ellos, ó es parafrástico ó se acerca á él. Fuera de estos he consultado, leído, y meditado muy de asiento los muchos y preciosos manuscritos del siglo XIII y XIV, que de varias traslaciones de los textos originales Hebreo y Griego, y del de la Vulgata á nuestra lengua, se conservan en la Real Biblioteca del Escorial, y que la bondad de nuestro Monarca ha mandado, que sin escepcion ni tasa se me franqueen para llevar adelante una obra, que exige la mayor atencion y los desvelos de no pocos años, y no de un hombre solo, sino de muchos aplicados á esto solo. Estas pues y las otras Biblias Españolas, que se hallan impresas, son las que me han servido de guias y de maestros para hacer la version de los Libros Sagrados. Por tanto la que ofrezco al público, es á la letra de la Vulgata Latina, á la que he procurado ceñirme y ajustarme, cuanto me ha sido posible, y aun seguir por la mayor parte el mismo orden, que tienen las palabras en el testo, aunque de ello no pocas veces resulte alguna disonancia en nuestro comun y corriente uso de hablar. Mas aunque esto es así, no por eso he dejado de consultar los originales<sup>1</sup>, cuando lo he creído necesario, y añadir de estos las variantes que me han parecido merecer alguna consideracion.

Quando digo, que he procurado ceñirme y ajustarme cuanto me ha sido posible á la letra, no por eso se entienda, que he dejado de imitar la práctica de los hombres mas eminentes, y que con mayor acierto y aceptacion hicieron sus traslaciones, los cuales no faltaron, ni creyeron faltar á la fidelidad que se propusieron, omitiendo en ellas algun pronombre, como *ego, tu, ille...* ó alguna de las conjunciones *et, autem, quidem* y otras partículas semejantes, cuando no son enfáticas, ni su omision perjudica al sentido, por cuanto en nuestra lengua, ó no son necesarias, ó se sobreentienden fácilmente, como sucede tambien en el Griego y en el Latin.

<sup>1</sup> Véase arriba § II, en las Reglas, con que se permiten las versiones en lenguas vulgares.

Tampoco he creído faltar, poniendo el nombre propio por el pronombre, el singular por el plural, ó al contrario; ó espresando en activa los pasivos, ó en pasiva los activos, ó reduciendo los participios y los verbos á sus tiempos equivalentes; pero esto rara vez, y no sin causa. En una palabra, he puesto una atención muy particular en evitar tres defectos, que como se advierte en un prólogo de una traducción francesa, aunque en ella se incurre frecuentemente en los mismos, se oponen diametralmente á la exactitud, que pide una traducción literal de la Escritura. La paráfrasis, en la cual se emplean muchas palabras para explicar lo que se puede con menos, por atender á que quede la sentencia mas pulida: el escluir, sin que la necesidad obligue á ello, alguno de los sentidos legítimos, que pueda recibir el testo sagrado, determinándole á uno particular: y últimamente, el mudar, sino en caso muy necesario, el giro y la manera de la espresion, aunque se conserve el fondo del pensamiento: pues no hay ningun inconveniente en que quede en la version aquella oscuridad, que se advierte en el mismo Testo, tan conforme á la majestad y carácter de los Divinos Libros, y que puede aclararse en una nota, seplicando en ella lo que sea oportuno.

Asimismo, por lo que mira á algunas voces y espresiones Hebreas, que usan los Apóstoles, aun cuando hablaban y escribían en Griego, y otras tambien Griegas, que se conservan en la Vulgata, las he dejado sin tocar, mirándolas con el mayor respeto, por el origen que tienen, y porque pierden toda su fuerza y energia, cuando se quieren explicar por otros términos ó parafrasear. A este modo uso de las palabras *Amen, Aleluja, Hosanna, Raca, Belial, Corban, Parascève, Pascua, Fiesta de los Azymos, Pentecostes, Phylacterias, Cáliz, Presbítero, Diácono, Hostias, Holocausto*, y otras muchas como estas, que proceden inmediatamente, de las que se leen en la Escritura. Además de esto, en los lugares mas difíciles no he querido suavizar, ni moderar las espresiones ó frases, sino que las guardo palabra por palabra, por temor de omitir ó limitar el sentido del Espíritu Santo, segun nuestra fantasía. Alguna vez sigo de propósito las frases de la Escritura. *El infierno del fuego. Pasemos y veamos esta palabra, que ha sido hecha.* Luc. II. 45 en donde se podia decir *esto que ha caecido*, segun la frase Hebrea; pero hay una cierta majestad y mayor significacion en dichas espresiones; y como estas se guardan en el Griego y en el Latin, no parece justo, que seamos tan dedicados y melindrosos en admitir las palabras é idiotismos de la Escritura, cuando las traducimos en nuestra lengua; pues con tanta facilidad admitimos y seguimos nuevas palabras y frases de lenguas extranjeras, y acuñadas en la Corte, y que á cada paso se hallan en los escritores de estos tiempos, que se conforman con el estilo de ellas. Todas estas reglas se hallan tambien apuntadas en el prólogo del Testamento Nuevo Ingles, de que ya hemos hablado.

En cuanto á la eleccion de voces, he procurado valerme de aquellas que son mas claras y espresivas, y particularmente de las que se hallan calificadas y autorizadas con el uso de los escritos mas puros del siglo XVI. Alguna vez no me detengo en usar de alguna, que se lee en los escritos, que precedieron á dicho siglo; pero me tomo esta licencia con la mayor economía, y solamente cuando puede conducir para explicar mas vivamente la fuerza de la palabra original.

Para suplir esto de algun modo, y para dar al mismo tiempo una muestra de las riquezas, que posea nuestra lengua en la copia y variedad de sus voces; y asimismo el poco respeto, con que la han tratado sus mismos hijos, despojándola de sus propios y nativos adornos, para vestirla de otros estraños y posti-

zos, he querido ir notando no pocas espresiones y palabras, que se leen en dichos manuscritos; y algunas de ellas tan vivas, que las que al presente tenemos, y les han sido substituidas, de ningun modo se les pueden comparar. Esta sola razon debiera despertar el celo de los verdaderos españoles, para que se aplicasen á introducir las de nuevo, dando de mano á las estrañeras, y que no esplican lo que ellas.

Por lo que mira al uso de los articulos, como el Latin carece de ellos, y el sentido por esta causa suele estar dudoso; para llevar alguna regla cierta, y usar de ellos, ó no, en la traslacion he procurado no perder de vista y seguir paso á paso los testos originales. Se acomoda en esto tan exactamente nuestra lengua á la Griega y aun á la Hebrea, que casi sin dificultad se pueden espresar en Castellano, cuando se leen en el Griego ó en el Hebreo. Pero aquí me es forzoso levantar altamente la voz, y quejarme de nuevo, al verla ya despojada en gran parte de una singular prerogativa, de que antes no carecia. Nuestros antiguos españoles, incluyendo los del siglo XVI, usaban frecuentemente de los articulos, cuando los sustantivos iban acompañados de los pronombres posesivos. Decian por ejemplo: *La nuestra gloriacion es esta*, en perfecta correspondencia del Griego *ἡ καθ' ἑσθας ἡμῶν αὐτῆ ἐστὶ*. Pero los que vinieron despues, no sé por qué motivo, los suprimieron enteramente, sin atender á que privaban su propia lengua de un idiotismo, que espresa con la mayor viveza toda la fuerza que tienen los originales. Nuestros antiguos no hallaban dureza en estos modos de explicarse; y nosotros tampoco la hallaríamos, si nos acostumbráramos á ellos, así como lo hallamos en la oracion del *Padre nuestro*, cuando decimos: *Santificado sea el tu nombre: Venga á nos el tu Reino*; porque lo repetimos todos los dias muchas veces. A lo que se añade, que aun los Portugueses, cuya lengua es un dialecto de la nuestra, no han querido que carezca la suya de esta propiedad y gracia.

Debo por último advertir, que siendo mi principal intento, que el sagrado testo se pueda leer sin el menor tropiezo ni riesgo; y en conformidad asimismo de lo que sábia y santamente tiene dispuesto y mandado la Iglesia, he acompañado toda esta traslacion de perpétuas notas, escogiendo todo aquello que pudiera servir para ilustrar y explicar mejor el sentido literal; pero sin olvidarme de dar de cuando en cuando el espiritual, atendiendo principalmente, á lo que pertenece á la pureza de la doctrina y al arreglo de las costumbres. Para lo cual me he valido de las esposiciones de los Santos Padres, y de lo que han escrito los intérpretes Católicos mas doctos y pios, copiándolos unas veces á la letra, reduciéndolos otras, ó entresacando, lo que me ha parecido mas conveniente, y añadiendo aquellas reflexiones, que podian servir para la mayor inteligencia del testo, y para que quedase corriente su lectura. Asimismo debo prevenir, que cuando se alegan los testimonios de los Santos Padres, sin citar lugar determinado de sus obras, se entiende que se toman de la esposicion ó comentarios del testo, que se espone.

Estas, Cristiano Lector, han sido todas mis miras, y á esto he encaminado todos mis esfuerzos, con el fin de que resulte en las almas de los fieles un copiosísimo fruto, que se logrará sin duda, si leen estos Sagrados Libros con la devocion, humildad y respeto que les es debido. Como esto sea así, nada me importa pasar por la censura que quieran hacer de mi modo de pensar; antes bien para dar muestras nada equívocas de la disposicion, en que me hallo en esta parte, quiero añadir aquí la protesta, que se lee en citado prólogo de los Católicos Ingleses del Colegio de Rhemes. Dicen pues las palabras siguientes, y yo las repito con ellos: «Si hemos trabajado con acierto, y desempeñado felizmente el cargo y

«oficio tan delicado de traductores, no lo debemos juzgar nosotros. Este juicio corresponde á la Iglesia de Dios y á nuestros Superiores espirituales, á quienes sujetamos este y todos nuestros trabajos, para que en parte ó en todo los reformen, corrijan, alteren ó supriman; y les pedimos humildemente, que nos perdonen, si por ignorancia, temeridad ú otra debilidad y flaqueza humana hemos desfigurado ó entendido mal el sentido del Espíritu Santo en alguno ó algunos lugares de este bendito libro. Por lo que á nosotros toca prometemos, que si descubrimos en lo sucesivo error ó errores en nuestra traducción, ó si algun amigo ó enemigo nos los descubra, daremos gracias, y los corregiremos en la edición inmediata, ó de otro modo que nos parezca mas oportuno, para remediar con la mayor brevedad el mal; pues solamente buscamos la verdad y la honra de Dios.»

## § VI.

Lo que en la segunda edición se ha procurado adelantar y mejorar <sup>1</sup>.

En la primera impresion, que se ha hecho de la traducción de toda la Biblia, se dan en este lugar las razones, que hubo entonces para que saliese primero á luz el Nuevo Testamento. Pero como estas hayan ya cesado, hemos creído que se debia guardar en esta segunda el órden, que tienen entre si los Libros Sagrados, y publicarse antes el Antiguo, dándole las mejoras posibles, con el fin de que cada vez aparezca mas esmerada, mas conforme al original, y mas acomodada á que todos la puedan leer con inteligencia, y con espiritual aprovechamiento de sus almas. No ignoro la benigna acogida, con que generalmente ha sido recibida del público, y quanto ha escitado los deseos del mismo, para que se repita su impresion. Pero aunque todo esto es así, y aunque en la reimpression, que está empezada, se procurará adelantar, y mejorar quanto sea posible; esto no obstante, conozco, que quedará muy distante de aquella perfeccion, que tanto conviene al primer libro de nuestra Religion, en el que es el mismo Dios el que habla á los mortales, para enseñarles y hacerles conocer su divina voluntad. Y por esta misma razon seria para mí de la mayor satisfaccion y gusto, el que hubiese algunos, que alentados de un ardiente celo, quisiesen concurrir conmigo, y aplicar sus tareas, para que nuestra nacion poseyese con el tiempo una version de la Biblia, que no dejase nada que desear. Pero de esto trataremos adelante en la segunda Disertacion. Entiendo que nada sobraría de la mayor atencion y desvelo que quiera emplearse, para que quanto quepa en industria y diligencia humana, se deje ver sin mancilla y sin arruga. Sé, que cuerpos enteros de varones doctísimos tomaron por su cuenta trasladar no toda, sino una parte de estos Divinos Libros, y que despues de haber trabajado en esto con el mayor calor y empeño, quedaron por último desconfiados de sí mismos, y con muy fundados recelos de no haber satisfecho á las obligaciones de fieles intérpretes de la divina palabra. De las obras humanas, no hay ni una sola que no adolezca del achaque de defectuosa: solas las de Dios son las perfectas; pero de aquellas otras admiramos y aplaudimos las que se nos presentan con menos lunares y deformidad.

Por todas estas consideraciones parece justo, que yo, en quanto lo permiten mis facultades, encamine todas mis miras y pensamientos, á que esta segunda

edicion se haga con todo el esmero y diligencia posibles, y á que se presente con algunos nuevos adornos, que le den mayor esplendor y lustre, pero adornos sencillos, cuales son los que mas convienen á la gravedad y majestad de la divina palabra: quedando al mismo tiempo bien persuadido, de que todo será muy poco, comparado con lo que en sí misma encierra, y por sí misma se merece. Para que todos la tengan mas manual, y de mas fácil uso, nos ha parecido conveniente publicarla en forma de octavo mayor, y en dos suertes de ejemplares; los unos, con el testo latino, para los que gusten tenerla á la vista y cotejarla con la version; y los otros sin él, para aquellos que no lo necesitan, porque no lo entienden. Se ha atendido asimismo á que la calidad del papel sea sobresaliente, y las formas de los caractéres nuevas, hermosas y limpias; y se cuidará con el mayor escrupulo, que la edicion quede correctísima, y la interpretacion tan puntual y fiel, que las palabras de esta, en quanto pueda ser, correspondan, ni mas ni menos á las del testo, pues este es el sistema, que constantemente hemos preferido y seguiremos <sup>2</sup>. En las notas se aumentarán algunas observaciones, que sirven para dar nueva luz ó ilustracion á aquellos lugares, que la necesiten, ó que puedan ser del caso para corroborar las doctrinas, que en ellas se propongan ó se expliquen. Se pondrá la paráfrasis del Libro de Job, de los Psalmos, y de los Trhenos de Jeremías, que se omitió en la primera impresion, por las razones que se apuntan en la advertencia que precede á los Psalmos, y que ahora entiendo no deberse negar al público, por las que daremos en la que precede al libro de Job. Yo desearia que toda la Historia Sagrada se dejara ver adornada de competente número de láminas, abiertas con el mayor primor, en las que se representasen todos sus hechos principales: pero esta empresa, fuera de ser superior á mis fuerzas por su coste, seria igualmente por la misma razon de conocido gravámen para los compradores. Por tanto he creído que seria mas útil reducir las á pocas, pero que puedan suplir por muchas: y por esto en el Testamento Antiguo, á mas de la portada que será alusiva á lo que en él se figuraba, y que debia cumplirse en el Nuevo, y de un Mapa de la tierra de Chanaan, como estaba antes de entrar en su posesion el pueblo de Israel; daremos exactamente copiado y mejorado en todas sus partes el excelente de cristiano Adrichomio, en donde se pone á la vista, como se hallaba despues que fue repartida entre las doce tribus. En él, como en una miniatura, se representarán viva y delicadamente dibujadas todas las mas notables acciones, que se refieren en sus respectivos lugares. A mas de señalarse en cada una de las tribus, y con números distintos los nombres propios de los pueblos y ciudades, se dará en los índices generales una breve noticia de todo con referencia á los Libros Sagrados, y á los Autores que de ello tratan, para lo que servirán de guia los mismos nombres y números que allí se lean. Al Testamento Nuevo acompañará otra portada alusiva al cumplimiento de lo figurado en el Antiguo, y un plan y vista de la ciudad de Jerusalem, con todas sus comarcas y pueblos circunvecinos, tomada del mismo Adrichomio, y un mapa de los viajes del Apóstol San Pablo, que serán muy útiles para la inteligencia de los Cuatro Evangelios, de los hechos Apostólicos, y de las Epístolas del mismo Santo Apóstol. Ultimamente al fin de los dos Testamentos pondremos índices copiosos, con la mira de que sean de la mayor

<sup>1</sup> Esta tercera edicion es conforme á la letra en todo á la segunda, de que aquí se habla. — <sup>2</sup> En vista del aprecio y preferencia que ha merecido del público la edicion acompañada del testo latino, se ha preferido en esta tercera edicion la primera suerte de ejemplares, variando solo el tamaño, para satisfacer la variedad de gustos, que en esta parte hay; pero cuidando, igualmente que en la anterior, de toda la perfeccion posible asi en la calidad del papel y formas de los caractéres, como en a correccion y esactitud.

utilidad y conveniencia, para que todos puedan con su manejo hallar fácilmente lo que necesiten ó deseen. Todo esto ya se ve, que no es mas que añadir algunas pinceladas á este hermoso cuadro, en el que caben todos los primores, y todos los reales á que pueden estenderse la industria y capacidad humanas, asistidas de la divina gracia.

Pero antes de poner fin á esta Disertacion, no tengo por supérfluo hacer aquí algunas serias reflexiones, que deben estar profundamente grabadas en aquellos, que mantienen en su corazon algun celo por la conservacion de la verdadera religion, y sólida piedad. Si tantos sudores, y caudales se consumen en hacer ediciones las mas brillantes, y esmeradas de Autores, cuyas materias y argumentos son enteramente profanos, lo que de ningun modo condenamos, sino en cuanto se les pretenda dar la preferencia, ó que se lleven la primera atencion: ¿qué gastos, qué tareas no serán bien empleadas en la de unos libros todos divinos, y con los que todos los otros de ninguna manera pueden compararse, si quiera por respeto á su Autor, y á las profundísimas materias que en él se tratan? ¿En unos libros, que aun mirados por las calidades exteriores que los adornan, en los sucesos extraordinarios que allí se nos proponen, dejan muy atras todo lo mas peregrino que se cuenta en todas las historias profanas, con la ventaja, y prerogativa de la infalible verdad de cuanto en ellos se contiene? ¿En unos libros, que están llenos de pensamientos mas sublimes, y de máximas mas sólidas, que cuantas nos dejaron los Filósofos mas acreditados, que admiró, y admirará el mundo en toda la série de los siglos? ¿En unos libros, que deben ser el embeleso, y delicias de todos los Cristianos, y en los que para todo estado, y calidades de personas se dan reglas, con que pueden encaminar bien todas sus acciones y pasos, sin torcer ni á la diestra ni á la siniestra? Pongámonos pues de buena fé, y con ella confesemos, que por mucho que hagamos en alinear exteriormente á esta Divina Palabra, que venida del cielo, ha sido comunicada á los mortales, será todo muy poco al par de su interior hermosura, y de las incomparables dotes que tanto la ennoblecen, y que exigen de nosotros los mayores obsequios, y veneraciones.

Si así lo hacemos, el Señor por su infinita bondad, y misericordia nos comunicará una parte de las inmensas riquezas, y tesoros, que se encierran en sus divinos oráculos; y le mereceremos sin duda esta gracia, si con corazon sencillo, con espíritu de humildad, y cautivando como debemos, nuestra razon y entendimiento en obsequio de la fé, los leemos, y meditamos, pidiéndole que nos alumbre con su luz para entenderlos, y que no nos falte con sus eficaces auxilios, para reformar nuestros juicios, nuestras costumbres, cuando veamos que no van enteramente conformes á aquello mismo que leyéremos. De esta manera arrancando todo lo vicioso, que haya en nuestras almas, y reformándonos primero á nosotros mismos, podremos atender con seguridad á la reforma, y edificacion de nuestros prójimos, ayudándolos con nuestros consejos, exhortaciones, doctrinas, y ejemplos. Nos arraigaremos mas y mas en una sólida piedad, y religion, para hacer frente á la impiedad, irreligion, y desenvoltura que en este desgraciadísimo siglo, mas que en cuantos le han precedido, se ha estendido como pestilencial cáncer, que corrompiéndolo, é inficionándolo todo, ha penetrado hasta lo mas sagrado é íntimo del Santuario, y con

tan rápidos progresos, que no se ve por todas partes sino desfallecer la fé, apagarse la caridad, y reinar una general depravacion de costumbres; por manera que podemos justamente temer, que todo ello sea un anuncio de la consumacion de los tiempos, que el mismo Señor nos declaró, que habia de ser precedida de estas señales tan terribles y funestas. Por tanto armándonos de verdadero celo, empuñemos el escudo de la fé, y no demos lugar en nuestros corazones á máximas perniciosas y detestables, que trastornen nuestro juicio, y echen por tierra las basas firmes, sobre que se apoya toda nuestra esperanza. Fuera de nosotros todos aquellos libros, que bajo la apariencia de miel dulce y sabrosa, ocultan hiel amarga, y un cruel y pestífero veneno con que matan. Fuera todo aquello, que probado á la piedra de toque de la Divina Palabra, interpretada segun el sentido y tradicion de la Iglesia, y de sus Padres y Doctores, que constantemente han seguido nuestros mayores, y bajo del aparente brillo de oro puro, si se pone y reconoce á la luz de la verdad, si se examina al fuego y crisol de las Sagradas Escrituras, se hallará ser todo escoria, y no para otro uso, sino para ser arrojado, y desechado con el mayor desprecio. Fuera las nuevas doctrinas, en que proponiéndonos luz, vida, y libertad, si somos incautos en abrazarlas, nos hallaremos, cuando menos lo pensemos, envueltos en una miserable esclavitud, cercados de horrosas tinieblas, y sepultados en una muerte interminable. La verdadera libertad cristiana es, en la que hemos de poner toda nuestra gloria. Arraigados en aquellas máximas fundamentales de discípulos fieles de Jesucristo, que se leen en su Evangelio, hemos de levantar el estandarte, para mostrar la mayor constancia, y firmeza en oponernos, aunque sea á costa de nuestra sangre, á aquellos mónstruos, que convidándonos con otra muy mal entendida libertad, que debe su origen á una soberbia, y malicia luciferina, pretenden hacernos perder aquel camino real, conocido, y trillado, por el que la gracia del Señor nos hará llevar suavemente el yugo de su santísima Ley hasta llegar al descanso de la eterna felicidad, herencia prometida, y reservada para los espíritus humildes, y en la que no tendrán parte los hinchados y rebeldes, que trastornan las veredas derechas de los Divinos Mandamientos, convirtiéndolas en tortuosidades, y precipicios. Quiera el benigno Señor oír mis votos, y bendecir mis tareas, que no tienen otro objeto que preservar á todos del contagio, que por todas partes va haciendo tan espantosos estragos. Pido asimismo á todos por las entrañas de Jesucristo, que uniendo conmigo sus intenciones y ruegos, le invoquen con humilde y devoto corazon, para que haga cesar las terribles tribulaciones, y la deshecha tormenta, con que permite que sea combatida la navecilla de su amada esposa. A él sea la gloria, como al Rey de los Reyes, y Rey de los siglos inmortal é invisible, Salvador nuestro amabilísimo, por quien todo bien se nos comunica, y á quien se debe toda virtud, toda bendicion, toda alabanza; y con mas especialidad en una obra suya, y de su paternal providencia, como es esta version Castellana de la Sagrada Biblia.

NOTA. Aunque en la edicion del testo Latino, parece que debiamos seguir la ortografia moderna, bien fundada, esto no obstante hemos creido no debernos apartar, aun en esta parte, de la Romana, que Clemente VIII hizo publicar en 1593, y que señaló, para que fuese como original de las que debiesen repetirse andando el tiempo.

## DISERTACION SEGUNDA.

SI LAS VERSIONES PARAPHRÁSTICAS Ó LIBRES DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS DEBEN PREFERIRSE Á LAS LITERALES, Y SI CONVENDRÁ QUE HAYA UNA Ó MUCHAS DE ESTAS EN UNA NACION CATÓLICA.

Hörör itaque venire vos cum benevolentia, et attentiori studio lectionem facere, et veniam habere in illis in quibus videmur, sequentes imaginem sapientiae, deficere in verborum compositione. Nam deficiunt verba Hebraica, quando fuerint translata ad alteram linguam. Non autem solum hæc, sed et ipsa Lex et Prophetae ceteraque aliorum librorum, non parvam habent differentiam, quando inter se dicuntur.

Amonéstos pues, que llegueis con benevolencia, y que leáis este libro con muy atento cuidado, y que perdoneis en aquellas cosas, en que siguiendo la imagen de la sabiduría, parece que hemos desfallecido en la contestura de las palabras. Porque desfallecen las palabras Hebreas, cuando son trasladadas en otra lengua. Y no solo estas, sino tambien la misma Ley, y los Prophetas, y las de los otros libros, no tienen pequeña diferencia cuando se enuncian en la propia. *In Eccli. Prolog.*

## INTRODUCCION.

En la Disertacion preliminar, que se halla al principio de esta obra § IV, hemos tratado largamente del método, que deba preferirse para trasladar en lenguas vulgares los Sagrados Libros de las Divinas Escrituras. Lo mismo hemos indicado tambien en la Advertencia, que precede al Testamento Antiguo, y en las notas al Prólogo del Eclesiástico, de donde hemos copiado las palabras, que se leen á la frente de este Discurso, como fundamento de las dos gravísimas cuestiones, que vamos á proponer, tratar, y resolver. Escusamos repetir aquí lo que dejamos ya dicho en aquellos lugares, y nos contentaremos con añadir solamente algunas reflexiones sobre lo mismo, rogando muy encarecidamente á nuestros Lectores, que por el enlace y conexion, que tienen entre sí estas doctrinas, lo tengan todo muy presente, y porque si quedan persuadidos acerca de la primera, podrán resolver sin la menor dificultad por sí mismos la segunda. El que se convenciere, de que la traslacion de las Sagradas Escrituras debe hacerse con la mayor fidelidad, exactitud y conformidad, que pueda ser, con la letra, convendrá desde luego, en cuanto una de estas, acompañada de una esposicion clara, proporcionada, lejitima, y ajustada al sentir de la Iglesia, de sus Doctores, PP. y Espositores, puede ser de grandísima utilidad á una nacion Católica, otro tanto parece superfluo que se multipliquen en ella; pudiéndose temer que de aquí se le originen los gravísimos daños, que han padecido otras, ó por haber mirado, y tratado esta materia con indiferencia, ó por haber creído que esto les podia ser útil, y conveniente. Yo bien sé, que en el día son pocos los que sienten conmigo, y en mucho mayor número los que dan por asentado, que será de mucha mayor ventaja, que se multipliquen las Versiones; porque de este modo dicen, cada particular tendrá la libertad de poder escoger la que segun su dictámen fuere la mejor. Confieso que esta manera de pensar, á primera vista, tiene todo el aire de mayor ventaja, y conveniencia: pero el que libre de toda preocupacion, y animosidad, con el fondo necesario de ciencia, y de piedad, y á la luz pura de la verdad lo examinare, concluirá que de esta libertad pueden nacer perjuicios muy considerables, como en todos tiempos lo ha acreditado la experiencia. Por esta razon, y porque tratamos unos puntos de suma delicadeza, me ha parecido que debo poner en claro los motivos, que en todo tiempo se han mirado como poderosos para coartar esta libertad, y precaver los peligros, que ha producido en cuantos los han despreciado, para que reflexionado todo muy bien, concluyamos con el Apóstol, *R.m.* xii. 13. Que no nos conviene saber sino con sobriedad, y no mas de lo que nos conviene saber: y que en obsequio de Jesucristo, y de su fé, y para que se conserve pura, purísima entre nosotros, hemos de cautivar nuestros entendimientos, 2, *ad Cor.* x, 5, conformándonos con el espíritu de la Iglesia, siguiendo sin torcer ni á la

diestra ni á la siniestra sus sabias máximas, y observando puntual, y escrupulosamente las prudentísimas reglas, que tiene establecidas. A esto, y no á otra cosa va encaminada toda la fuerza de este Discurso. En él alegaré primeramente lo que Dios mandó, y despues confirmó el mismo Jesucristo, en orden á que se conservase intacta su palabra escrita, y las providencias que en fuerza de esto tomaron los Judíos, para que no padeciese una mínima alteracion: y despues pasaré á referir lo que la Iglesia siempre ha practicado, y quiere que por todos se practique para el mismo fin, tomando de todo ello razones, y fundamentos para esponer mi dictámen, y resolver por último las dos cuestiones, que he propuesto.

## § I.

Dios mandó, y Jesucristo confirmó, que nada se añadiese, ni quitase, ni mudase á su palabra escrita. Los Judíos atendieron siempre con el mayor celo á su conservacion.

*Toda palabra de Dios, encendida como fuego, escudo es para los que esperan en él. No añadirás cosa alguna á las palabras de él, porque no seas convencido, y hallado mentiroso.* Proverb. xxx, 5. Quiere esto decir: Si poniendo en Dios toda tu confianza, te apoyares en su palabra, y te cubrieres con ella, será para tí como un escudo impenetrable, con que podrás defenderte: y como una viva llama, que penetrará é inflamará tu corazon, porque toda ella encendida es como fuego. Pero guárdate de pretender temerariamente alterarla, porque no lo podrás hacer sin que merezca reprension tu atrevimiento, y sin que quedes convencido de ser un falsario. Iguales á esta se hallan otras gravísimas cláusulas en el Deuteron. iv, 2; v, 32; xii, 32, y en otros libros de la Escritura, cuya esposicion puede verse en sus respectivos lugares. Que esto deba entenderse no solamente de lo que tiene respecto al sentido formal de las palabras, sino tambien á las letras, y ápices de que constaban, lo declaró el mismo Jesucristo, cuando dijo: *Hasta que pase el cielo, y la tierra, esto es, el cielo, y la tierra pasarán, pero no pasará de la Ley ni una jota, ni una tilde, sin que todo sea cumplido.* *Matth.* v, 18. *ἵνα ἐν, ἡ μία κεφαλαία.* El Señor en esto quiso darles á entender, que tendrian perfecto cumplimiento las menores cosas, que pertenecen á la moral, ó á las predicciones que miran á Jesucristo y á su Iglesia, ya sea en su Ley, ya en los Profetas; pero usando de la lengua, que entonces era vulgar, y usual entre los Judíos por *ἵνα ἐν*, --, *iota unum*, hemos de entender que quiso significarle la *iota*, que es la letra mas pequeña del alfabeto Hebreo; y por *μία κεφαλαία*, *unus apex*, aquellos ápices que sirven para distinguir las letras semejantes. Los que tienen algun conocimiento del Hebreo, saben que en las palabras Hebreas no se puede mudar, añadir ó quitar una *iota*, ó un *ápice*, sin que se altere el sentido que se contiene en ellas. Véase el Talmud Gerosolymitano, *Sanhedrin*, fol. 2, col. 3. Que esta fuese una

voluntad y mandamiento espreso del Señor, lo acredita la constante y unánime tradicion de la Synagoga de los Judíos, y lo que estos practicaron en todos tiempos, para impedir por medio de cuantas diligencias y cautelas pueden haber en industria y providencia humanas, que en lo escrito de la Ley y de los Profetas, no hubiese ni pudiese haber la menor mudanza ó novedad. Es verdad que algunos, aunque sin sólidos fundamentos, han pretendido culparlos de haber introducido un texto supuesto del Antiguo Testamento, y de haber intentado hacer con los Cristianos, aun en el mismo establecimiento de la religion, lo que sus mayores habian ejecutado ya con Ptolomé Rey de Egipto, para la traslacion de los Libros Sagrados en lengua Griega. No me queda la menor duda, de que se hubieran arrojado á cometer tal esceso, si hubieran tenido arbitrio para ello; pero ni lo tuvieron, ni lo pudieron tener. Porque primeramente en todas sus Synagogas guardaban celosamente un ejemplar de la Ley y de los Profetas, de la mayor integridad, y en el que por ningun titulo se consentia errata, enmienda, borron, ni la menor mancha, que pudiese afearlo. Los particulares para su uso privado procuraban á todo precio hacerse con copias, en que á mas de la Ley y de los Profetas, se contenian los otros libros de la Escritura, las mas puntuales y correctas, que podian hallar, como puede verse en *Massechet Sopherim*, y en *Megillath*, y consta de las reglas, que con suma prolijidad y afectacion tenian establecidas para este fin.

Se junta á esto, que cuando en las Synagogas se leia la ley ó los Profetas, habia un celador ó corrector el cual estaba muy atento á que los lectores pronunciasen todas las palabras con suma claridad y distincion, sin dar lugar á que se omitiese en ellas ni un solo ápice: y esta esactitud en el pronunciar la fueron conservando de unos en otros por tradiccion, y fue tambien el principal fundamento para fijar despues la lectura por medio de los puntos ó vocales, que se añadieron. Todo lo cual demuestra la grandísima vigilancia, con que atendian á que se conservase el testo sagrado en toda su integridad. Vemos asimismo, que aunque Jesucristo y sus Apóstoles dieron muchas veces en rostro á los Judíos de querer por medio de sus caprichosas y falsas interpretaciones y tradiciones eludir la fuerza de la ley, acomodándola á su gusto y paladar; pero en ningun lugar se lee, que les arguyesen de haber mudado en lo escrito de ella, ni una sola letra. Fuera de que siendo en tanto número los ejemplares nada dudosos, que con tanto esmero se custodiaban en las Synagogas, por estos solos necesariamente se habia de descubrir desde luego la menor depravacion ó interpolacion, que se intentase en el testo, á no ser que digamos, que de comun acuerdo se pudo hacer esta en todos; lo que no es fácil de concebir, ni de acordar, quedando oculto. Porque ¿cómo podria ignorarse ó encubrirse, cuándo, cómo, y por quién se habia hecho esta depravacion general de los textos, mayormente habiendo abrazado la Religion Cristiana no pocos de las mismas Synagogas, y no solamente de los del comun de ellas, sino tambien de los Principes ó cabezas, que las gobernaban: y aun de los mas doctos que entre ellos se conocian, Joseph de Arimathéa, Nicódemo, Saulo y otros, y de sus mismos Sacerdotes, con los que cada dia se aumentaba en crecido número la Iglesia? Todos estos indubitablemente hubieran luego reconocido, descubierto y reclamado la falsificacion.

Pero lo que á mi ver quita toda duda sobre este punto, es, segun el pensamiento y reflexion de San Agustin, aquella altísima y particularísima providencia del Señor sobre su Iglesia; pues habiendo de conservarla perpétuamente, quiso hacerla fiel depositaria de todos sus tesoros, misterios y secretos, que se contienen en las Sagradas Escrituras, y entregárselas enteras é incorruptas, valiéndose para esto del ministe-

rio y vigilante celo de los mismos Judíos, sus mayores y mas implacables enemigos. Por lo que parece indubitable, que el testo Hebreo se conservó incorrupto hasta el tiempo de los Apóstoles, y mientras los Judíos pudieron libremente frecuentar sus Synagogas, para practicar en ellas la lectura de la Ley y de los Profetas.

Pues si esto es así, se me podrá replicar ¿cómo han podido introducirse en el testo Hebreo tantas variaciones, como son las que se notan en los códices, que se conservan, y conocemos en nuestros dias? La causa que para esto hubo, fue la dispersion total de los Judíos por todo el mundo en la última é irreparable ruina de Jerusalem. La misma suerte que tuvieron ellos, cupo tambien á los ejemplares de las Divinas Escrituras, tanto á los que servian para el ejercicio público de la religion, como á los que tenian para su uso y leccion privada en sus casas los particulares. Salvaron y llevaron de estos consigo los que pudieron, y que por esta razon quedaron reducidos á muy corto número; de donde habiéndose sacado y multiplicado las copias en los tiempos sucesivos, necesariamente debian introducirse muchas variaciones, ya por haberse acabado su sacerdocio y culto público, y ya tambien por la ignorancia de los que copiaban el testo. Para cuya inteligencia, debemos estar advertidos, que ya en los dias del Señor, y aun mucho tiempo antes, el Hebreo puro era ignorado del comun del pueblo, que hablaba una mezcla de Chaldeo, Syriaco y Hebreo, y muchos no entendian, sino solo el Griego, por haber olvidado, ó no haber aprendido su propio idioma. Por esta razon fue trasladado en Griego el Libro del Eclesiástico, y por la misma escribieron tambien los Evangelistas sus Evangelios en Griego, y tambien los Apóstoles sus Epístolas.

Ni se opone á esto la opinion bien fundada, que San Mateo escribió el suyo en Hebreo; bien que algunos de los modernos sienten diversamente, pues la version en Griego de este Evangelio (llamémosla así) es ya del tiempo de los Apóstoles, y en ninguno de los Padres primitivos de la Iglesia se alega, sino en Griego, ó de la version del Griego, por lo que hace á la Epístola de San Pablo á los Hebreos parece mas probable que la escribió desde luego en Griego por las razones que dejamos apuntadas en la advertencia á dicha Epístola. Pero sea de esto lo que fuere, lo cierto es, que el no conocerse ni usarse en Hebreo ya desde los principios, ni el Evangelio de San Mateo, ni la Epístola de San Pablo á los Hebreos, prueba evidentemente la ignorancia de esta lengua, que reinaba en el comun del pueblo. Los Judíos iban tomando las lenguas de las naciones que los sujetaban á su dominio, y el Hebreo quedó aun entre ellos (lo que todavia no han perdido) como una lengua muerta, por tradiccion de unos á otros, y en el uso solamente de sus Sábios y Rabinos. De estos dos principios, esto es, de la diminucion y confusion de los ejemplares mas correctos, y de la ignorancia de los que fueron aumentando sus copias en los tiempos que fueron siguiendo, han nacido las variaciones y diferencias, que al presente notamos, bien que el Señor por su alta misericordia y providencia, en medio de tantas vueltas y revueltas, no permitió que sucediese una mínima alteracion, en cuanto á la sustancia de las verdades, misterios y profecias, que se encierran en su divina Palabra, ni en el testo Hebreo, ni en la traslacion de los LXX por cuyo medio quiso el Señor que los Gentiles tuviesen noticia de la verdadera religion, disponiendo que este Divino Libro fuese trasladado en Griego. Véase sobre esto San Clemente Alejandrino, *Strom. pág. 124* y San Agustin *Lib. de Doctr. 2. Christ. Cap. 15*. Y en prueba de esta verdad los Apóstoles mismos, y los Padres de los primeros siglos, tanto Griegos como Latinos, miraron la traslacion de los LXX con tanto respeto, que la alegaron para confirmar con su autoridad los dogmas y doctrina de la Iglesia. Se atribuye tam-

bien la diversidad que se nota en el testo Hebreo y la traslacion Griega, á la malicia de los mismos Judíos, que teniéndose por el pueblo único que habia en la tierra á quien Dios pudiese comunicar sus oráculos, y mirando á los otros como malditos é indignos de tener parte en la herencia del Señor, llevaban muy á mal que los Libros Sagrados anduviesen en manos de incircuncisos, y en otra lengua que en la suya: y por esto interpolaron de propósito el testo del ejemplar ó ejemplares, que se vieron obligados á poner en manos del Rey Ptolomeo, para quedarse con la gloria de poseer ellos solos el testo en toda su integridad y pureza. Sobre la cual puede verse *Massecheth Sopherim, Cap. I.* Esto es lo que hicieron los Judíos para conservar pura é intacta la palabra de Dios, de quien la habian recibido por medio de sus Ministros y Profetas. Veamos ahora lo que ha practicado la Iglesia, y quiere que se practique por sus hijos para el mismo fin.

## § II.

Diligencias que ha usado la Iglesia para restituir los Libros Sagrados, en cuartito ha sido posible, á su primera pureza.

Como la Religion Cristiana ya desde su cuna se fue extendiendo rápidamente por todas las provincias del Imperio Romano, y como en la mayor parte de estas, las dos lenguas, Griega y Latina, eran las que principalmente estaban en uso; ya muy desde los principios se hicieron del Hebreo muchas traslaciones en Griego, y con abuso y exceso un número sin número de otras en Latin, como nos lo dice San Agustin de *Doctr. Christ. Lib. II, Cap. 2,* y de aquí necesariamente, por las razones que hemos apuntado, debia nacer tanto mayor desórden, confusion y diferencia, cuanto fuesen creciendo mas las copias, y aumentándose los ejemplares. La Iglesia en sus primeros siglos, agitada de las mas terribles y violentas persecuciones, no pudo atender á atajar los daños, que de este abuso habian de resultar, hasta que restituida la paz por Constantino, y despues de haber asegurado los principales capítulos de su creencia por medio de sus definiciones en varios Concilios, para oponerse á los errores y heregías, que se habian levantado, y hacian un grandísimo estrago en el rebaño del Señor; aplicó tambien sus primeros cuidados, á que el sagrado depósito de la divina palabra, que habia sido entregado á su custodia, y que habia padecido tan grandes quiebras en la confusion, que dejamos referida, fuese restituido á su primera y natural integridad, para proponerlo á sus hijos, como una fuente clara, de donde todos sin temor pudiesen beber, y como un muro inespugnable de todas las verdades y artículos fundamentales de la fé y religion, que profesaba. Uno de los que mas señalaron su celo en esta parte, fue el Papa San Dámaso. Obra era esta, que como toda suya, debia dirigir el Señor para bien de su Iglesia: y por esto le deparó un tan grande Doctor como San Gerónimo, dotándole de todas las calidades necesarias para el desempeño de tan grande empresa, y providenciando que quedase acreditado en todos los siglos por el primero, y mas fiel intérprete de su palabra, y como una lámpara encendida en medio de ella, que sirviese de luz y guía á los que en los siglos venideros hubiesen de trasladarla ó esponerla. Este hombre incomparable, haciendo todo el uso de sus raros talentos, y aplicando los vastos y profundos conocimientos, que tenia de casi todas las ciencias y lenguas eruditas, consultando á los Hebreos mas famosos y doctos, que entonces se conocian, teniendo á la vista los códices Hebreos de mejor nota, y que su grande perspicacia le haria entresacar de los pocos, que habian quedado deluso antiguo de las Synagogas, peregrinando y reconociendo por sí mismo todos los santos Lugares, acompañado de hombres muy prácticos y sábios, que le pudiesen informar de todo y aclarar sus dudas, y se dedicó con el mayor tesón á

trasladar del Hebreo al Latin todo el Testamento Antiguo, y á restituir el nuevo á la fidelidad de los mejores códices Griegos. Y de aquí se ha de tomar la exacta correspondencia de la Vulgata latina con los originales, y no de los códices, que conocemos en nuestros dias, que suponemos sufrirían nuevas y mayores variaciones, y que no son ciertamente de aquellos, que pudo tener el Santo á las manos, como queda ya notado en la Disertacion Preliminar. Y por estos mismos fundamentos hemos de creer, que se movió San Dámaso á acreditar esta traslacion, mandando por medio de una Decretal, que se leyese en la Iglesia, y usasen de ella los Católicos; y así fue recibida de comun consentimiento por la Iglesia Latina. Sabemos tambien que San Gregorio el Grande la calificó de fiel en todo, y conforme con el original: que San Isidoro afirmó, que ya en su tiempo usaban de ella todas las Iglesias, y que por todas estas razones el Concilio de Trento, con preferencia á los textos Hebreo y Griego que ahora existen, la declaró justamente auténtica, mandando que se venerase como tal, y como regla infalible de la fé, y que no contenia cosa alguna contraria á la misma fé y buenas costumbres, y que por lo tanto se le debia dar entera creencia.

Para el mismo efecto de que se conservase en su mayor pureza, los Papas Sixto V y Clemente VIII trabajaron con increíble celo, para que de la referida Vulgata se hiciese una edicion la mas correcta que fuese posible, nombrando para esto los hombres mas eminentes en ciencia y doctrina, que á la sazón se conocian: y á costa de un sumo estudio y vigilancia se consiguió por último en la segunda edicion Romana de Clemente VIII el año 1593. Esta ha servido despues de original á las otras impresiones, y es sin disputa la mejor, que tenemos de la Biblia, aun por confesion de los mas doctos y menos preocupados Protestantes. Es notorio tambien, que se tuvo la misma mira para ordenar, que la Biblia y los otros Libros Sagrados solamente se pudiesen imprimir en la Imprenta Vaticana, y la dificultad, que halló el rey Felipe II para que se repitiese la impresion en Amberes. Merecen particular atencion las cláusulas con que esto se concedió, y que pueden verse en la Bula que para este fin se espidió. Por manera, que los Católicos, en fuerza de lo que llevamos alegado, deben mirar y tener á la Vulgata Latina, no ya como una simple traslacion, sino como un perfecto original, en que se contiene la palabra de Dios, digno por tanto de su mayor aprecio.

## § III.

Economía y circunspeccion, que siempre ha usado la Iglesia, en órden á permitir la lectura de la Sagrada Escritura en lenguas vulgares. Versiones antiguas hechas por los Católicos, y otras mas modernas por los mismos para oponerlas á las de los Hereges.

Y si la Iglesia Católica se mostró tan celosa respecto de una traslacion de la Biblia en una lengua erudita, todo por satisfacer fielmente al encargo de mantener en su pureza aquel sagrado depósito, y precioso tesoro, que habia confiado á su custodia su Divino, y Celestial Esposo, y suponiendo que solamente serviría para el uso, y manejo de los mas instruidos, y capaces: ¿cómo hemos de creer, que miraría con indiferencia su traduccion en lenguas vulgares para uso comun de los pueblos? Veamos, y examinemos cuál ha sido su prudente circunspeccion, y economía en esta parte. Es constante que al paso mismo que la Religion Cristiana se fué propagando, y estuvo ya de asiento en varias naciones, se hicieron diferentes versiones en la Biblia en sus respectivas lenguas vulgares, como dejamos notado, y puede verse en la citada Disertacion Preliminar, § III: y esto con el fin de que todos con la debida preparacion de sus corazones, y con la necesaria esposicion de sus Pastores,

pudiesen percibir mas de cerca las verdades de la Religión, que habian abrazado, y la pureza de costumbres, en que se habian de ejercitar. La Iglesia en tales ocasiones, como madre piadosa, que conoce las necesidades espirituales de sus hijos, y desea eficazmente acudir luego á socorrerlas, é igualmente que sabe cómo, de donde, y á quiénes se deben repartir los dones, y gracias del Señor, y de su Esposo, acomodándose á las circunstancias de los tiempos, usaba de mayor ó de menor indulgencia en esta parte, no permitiendo generalmente lo que daña á los indignos por su mala disposicion, ni condenando absolutamente lo que puede traer mucho provecho á los dignos; y tomando para esto las sábias providencias, que tuvo por convenientes, nunca prohibió enteramente las traducciones católicas de la Biblia en lenguas vulgares; pero tampoco concedió la publicacion ó lectura de alguna de ellas sin sus limitaciones, y escepciones.

Por esta misma razon ordenaron los célebres Diputados del Concilio de Trento, y establecieron sobre esta materia lo mismo, que deseaban antes muchos sábios: y su ordenacion, y determinacion fue confirmada por la suprema autoridad, conviene á saber, que las Santas Escrituras, aunque estuviesen fiel, y católicamente traducidas, sin embargo no pudiesen leerlas indiferentemente todos, ni fuese permitida su lectura, sino á aquellos que tuviesen espresa licencia para hacerlo de sus legítimos Ordinarios con buenos testimonios de los Curas ó Confesores de ser personas humildes, discretas, y devotas, y de tales circunstancias, que pudiesen sacar mucho provecho y ningun daño de su lectura. *Index libr. prohib. reg. IV.*

Esta sabia disposicion es muy conforme á la práctica de los primitivos felices tiempos de la Iglesia: porque no nos hemos de imaginar, que en los primeros siglos todo aquel que entendia las lenguas sábias, en que se escribieron las Escrituras, ó los otros idiomas, en que fueron despues trasladadas, podia inculpablemente, ó sin reprehension leerlas, disputar sobre ellas, revolverlas, y manejarlas. Ni habia antes de la invencion de la Imprenta medios tan fáciles, como ahora, para estender, y poner sus copias en manos de todos. Estaban estas en Librerías, Colegios é Iglesias: en las casas, y en las manos de los Obispos, de los Presbíteros, y aun en las de algunas principales ó distinguidas personas legas, las cuales usaban de ellas con temor, y reverencia, leyendo con particular atencion aquellas partes ó capítulos, que mas conducian á la buena vida, y costumbres, no entrando en la profundidad de los misterios, ni en los lugares de mayor dificultad, porque todo esto estaba reservado para tratarse en la escuela, ó en el púlpito, y esto se hacia con mucha moderacion. Y de aquí resultaba el grande provecho que esperimentaban las almas leyendo las Escrituras: porque buscaban en ellas las historias, que presentan señalados ejemplos, y modelos de castidad, de humildad, de obediencia, de fortaleza, de clemencia, de pobreza, y de menoscupio del mundo: notaban y meditaban con todo cuidado aquellos testos, y pasages, que infundian en sus corazones el odio del pecado, el temor de los juicios de Dios, y la alegría ó consuelo espiritual: y en los oscuros se sujetaban, ó recurririan al sentir de los antiguos Padres, sin atreverse jamas á discurrir, y mucho menos á contradecir ni enseñar segun su opinion, y fantasia. Y para este fin emplearon sus grandes talentos, y vigilias en traducir literalmente, y con suma exactitud las Sagradas Escrituras, los que en aquellos tiempos se aplicaron á una tarea tan importante y tan dichosa. Véase el Concilio de Trento, San Gerónimo, *Epist. 103. cap. 6 ad Paulin. et in Procem, ad 4 Evang.* San Gregorio Nazianz. *De moderat. in disput. servanda*: San Juan Chrysóst. *Hom. 24 in Matth.*, y otros Padres.

Los Hereges, y otros espíritus protervos, para desacreditar esta prudente economia de la Iglesia, declararon contra ella, y gritaron libertad, diciendo, que Dios dejó sus Escrituras para el uso, y lectura libre de todos los hombres, y que los Sacerdotes por envidia guardaban para sí este Santo Libro, y se usurpaban el derecho de interpretararlo, siendo así que cada particular podia hacerlo, sin necesitar de otro. Y conforme á este modo de pensar, dictado por aquella misma astuta Serpiente, que engañó á nuestros primeros Padres, cuando les sugirió, que Dios les habia prohibido comer del árbol de la ciencia, para que no fuesen tan sábios como él, y semejantes al Altísimo: se entregaron á hacer, y multiplicar versiones de la Biblia en lenguas vulgares, y sin respetar el verdadero, y genuino sentido é inteligencia de la Iglesia, y de sus Padres y Doctores, la interpretaron abiertamente, forzando sus espresiones, para acomodarlas á su propio espíritu, y capricho, con el fin de mostrar á los pueblos, que en su autoridad tenian apoyo todos sus errores. Los Católicos al ver semejante desafuero, temeridad y arrojo, para oponerse por todas partes á la multitud de estas falsas é impías traducciones, ya desde el tiempo de Lutero la publicaron en los idiomas de casi todas las principales provincias de la Iglesia, con el fin de preservar á las almas, que veían tan espuestas á ser seducidas por las prevaricaciones, que habian hecho los Hereges: porque en hecho de verdad, así como no hay libros mas perniciosos que los de semejantes versiones adulteradas y falsificadas, ni mas propios para emponzoñar al pueblo con pretexto de la autoridad Divina; así tambien no se conoce medicina mas poderosa, y eficaz contra este mal, que las que son verdaderas, fieles y sinceras, si se toma, y usa de este remedio con orden, discrecion, y humildad. Los Católicos pues, siguiendo el ejemplo, y pisadas de sus mayores, para hacer frente á una tan arrojada é intolerable osadía, se arrimaron constantemente á la letra del testo en sus traslaciones, y en su esposicion no se apartaron un ápice del comun sentimiento de los Padres, y de la tradicion Apostólica; por cuanto si falta esta necesaria precaucion, no bastará, ni nada aprovechará, que la Biblia esté fielmente traducida. Los hombres curiosos, y sensuales que no tienen gusto de las cosas que son del espíritu de Dios, pueden de infinitos lugares tomar ocasion para caer en los mas groseros errores, y precipicios. Aunque la letra ó el testo no los tenga; la interpretacion Arriana, como dice San Ambrosio *lib. 2 ad Gratian.* los tiene; y lo mismo podemos decir de la Calviniana, Lutera, Zuingliana, y otras. El sentido adulterado es tan peligroso, como el estilo corrompido. *Hilar. lib. 2 de Trinit. in princip.* La heregia, y el error nacen no de los escritos sino de la mala inteligencia: la falta está en el sentido torcido que se le da, y no en la palabra. San Agustín, *de Baptism. contr. Donat. l. 3, cap. 19.*

Los Hereges, y aun los mismos Demonios, como se vió cuando el Señor permitió ser tentado en el desierto, pretenden tener en su favor las Escrituras, las alegan en abono suyo, y creen ponerse á cubierto con su autoridad. Estos espíritus orgullosos dieron á los pueblos incautos y almas sencillas, que con facilidad pueden ser engañadas, por ley, voluntad, y palabra escrita de Dios, sus falsas traducciones, sus malignas, y sacrílegas composiciones, añadiendo quitando, trasponiendo, etc., cuando esto podia favorecer á sus propias, y particulares opiniones: osandogar la autoridad de unos libros, y haciendo en dudosos otros, que la Iglesia Universal ha recibido por Escritura Canónica. Y por este medio han logrado, que el Evangelio, que en sí mismo es olor de vida para la salvacion, se haya convertido en olor de muerte para su eterna condenacion. Si el entendimiento

está preocupado de una opinion errónea, todo cuanto la Escritura dice en contrario, se toma por una espression figurada. Lejos hubieran estado de semejantes extravíos, si se hubiesen persuadido con San Agustín, que entonces tenemos la verdad de las Escrituras, cuando hacemos lo que ha parecido bueno á la Iglesia, cuya autoridad é infalibilidad son las que declaran su legitimo sentido: y que el que tema engañarse ó estraviarse en sus cuestiones oscuras y dudosas, debe preguntar al concilio de la Iglesia, que es el camino de no errar, ni de padecer engaño.

Pero es el caso, que los mismos Hereges, quando mas siniestramente interpretaban el verdadero sentido de la letra, afectaban con increíble hipocresía y falsedad, no apartarse un punto de ella en sus traducciones, despedazándose unos á otros, y censurándose con la mayor mordacidad por haberla adulterado, y corrompido. Calvino, y sus secuaces se lamentan de este abuso, y llegan á afirmar, que el Demonio ha ganado mas por estos nuevos traductores, cuyo número y audacia se aumentan cada dia, y ha causado mayores daños por este medio, que los que hizo antes, teniendo escondida al pueblo la palabra de Dios. Ponen á Castellion por ejemplo de tan execrable maldad, y exhortan á todas sus Iglesias, y estudiantes, á que no lean su traduccion, diciendo que en ella se burla, y mofa de lo que Dios nos reveló, y dejó por escrito. Asi le critican y condenan, al paso mismo que ellos, y los Zuinglianos, cuyas versiones detestó Lutero por la misma causa, no desempeñan ni manejan la materia con mayor fidelidad, gravedad, y sinceridad que los otros, antes bien con mayor atrevimiento falsifican, truncan, y adulteran las Escrituras, como dice el Apóstol. Cuantos estragos haya causado en la Iglesia esta sacrilega libertad de los Hereges, y de otros espiritus pagados de sí mismos, y de sus singulares opiniones, por tan sabidos, y notorios, no es necesario, que nos detengamos para ponderarlos en este lugar. Pueden verse en los Autores, que de propósito han tratado esta materia, y mayormente en el Prólogo de la version del Testamento Nuevo, hecha por el Colegio Ingles de Católicos en Rhemes, de donde hemos tomado muchas de las reflexiones, que dejamos hechas, como que contienen una doctrina muy sólida é importante, que sirve de apoyo, y de fundamento para lo que vamos luego á declarar.

#### § IV.

Otras versiones hechas por Católicos en países en donde no se ha dado libre entrada, ni permitido albergue público á la heregía.

A mas de las versiones de que hasta aquí hemos tratado, se han hecho otras en nuestros tiempos, y en los anteriores, trabajadas por Católicos en países, en donde por la misericordia de Dios, nunca se ha dado albergue público á la heregía, ni permitido, que cundiese el menor error en materia de dogmas. Sus Autores, llenos de celo por la edificacion, y aprovechamiento de las almas, por la reforma de las costumbres en el pueblo Cristiano, y para que en él no se oyese sino una doctrina sana, evangélica, y verdaderamente digna de la profesion, que hacemos en el Bautismo, ajustándose en todo á las reglas ordenadas por la Iglesia, han publicado escelentes traducciones, y en la declaracion del testo se han esmerado en darnos un sentido enteramente conforme al espíritu, y máximas de la misma, poniéndonos delante lo que declararon sus primeros Padres, y Espositores. Dignas son por tanto sus tareas, y vigilias del mayor loor, y aprecio de todos los Católicos. Pero aunque todo esto no admite duda, sin embargo al considerar lo que con alguna difusion hemos espuesto hasta aquí, por la mayor parte las hallo algun

tanto reprehensibles. Advierto entre estas, en las que comprendo las Francesas, que no sean antiguas, las Italianas, y las de otras naciones Católicas, unas en las que sus Autores no cuidándose mucho de las palabras del testo, solamente atendieron al sentido de ellas: se ve en otras interpolado todo el testo con palabras, y frases de los mismos traductores, con el fin de que la sentencia quede sin oscuridad, y el estilo, y cláusula corrientes, elegantes, y sin que puedan ofender á los oídos: y otras finalmente, en las que aunque no se han tomado tanta licencia, pues van siguiendo la letra mas de cerca, esto no obstante no pueden dejar de ser notadas de algo libres; por manera que apenas se hallará una sola exenta de esta nota. Yo admiro verdaderamente, y no puedo menos de elogiar hasta lo sumo el conato, y los desvelos, con que se han aplicado á desempeñar una obra de tanto mérito, por ser tan útil al servicio de Dios, y de su Iglesia; pero al mismo tiempo digo, y protesto ingenuamente, que no encuentro una razon sólida, por la que en quanto al verdadero método de traducir las Divinas Escrituras, hayan preferido abandonar la estrecha senda y limites, que por respecto al Autor de ellas se propusieron, y religiosa, esacta, y aun servilmente siguieron sus mayores, y se hayan inclinado á traspasar aquellos limites, para tomar un camino ancho, que ellos no trillaron ni conocieron. Quisiera yo ahora, que de buena fé me confesasen ¿cuál ha podido ser la causa de tan estraña novedad? Yo, en quanto alcance, procuraré descubrirla aquí sin rebozo, para que desengañados recojamos velas, y reconociendo una especie de abuso en una materia tan delicada y escrupulosa, lo enmendemos, y volvamos sobre los pasos de nuestros Padres, traduciéndolas con la misma precision, y puntualidad, con que ellos lo hicieron, cuando se trataba este Divino Libro con la mayor veneracion, y respeto. La principal gloria, y loor, que merecieron, y pudieron dar á nuestra lengua nuestros primeros, y mas acreditados traductores de la Biblia (cada cual podrá aplicar lo mismo á la suya, con respecto á su mayor ó menor estension), fue hacer ver, que era capaz de poder ser trasladada en ella casi palabra por palabra del Latin, del Griego, y aun del Hebreo. ¿Pues por qué nosotros hemos de querer despojarla de esta singular prerogativa, y preeminencia, y como si desde aquel tiempo hubiera quedado coja, ayudarla con muletas, y sostenerla con puntales, para que no dé con la carga en tierra? Dejemos á otras naciones, que usen de semejantes apoyos, y licencias, que en ellas son no solamente disimulables, sino tambien necesarias, por faltarles enteramente en su propia lengua los recursos, y arbitrios, que tenemos en la nuestra, para poderlo hacer con la esactitud, que requiere la palabra de Dios, y con la misma gravedad, oscuridad, ó sencillez, que en sí tiene. En prueba de la verdad de mi asercion, desafio á mis lectores, á que quieran por sí mismos hacer la experiencia. Reconozcan y cotejen estos preciosísimos antiguos monumentos, que se conservan cuidadosamente en las Reales Bibliotecas del Escorial, y de Madrid, y en otras; esas versiones manuscritas de la Biblia, hechas en nuestra lengua, del Hebreo, del Griego, y del Latin, y hallarán que todas, todas sin escepcion, están trabajadas tal vez servilmente sobre la letra de los testos. Revuelvan, y mediten bien las de Ferrara, de Casiodoro Reyna, de Cypriano de Valera, de Fray Luis de Granada, de Fray Luis de Leon, de Montesinos, y de otros muchos, y tocarán la verdad de lo que aquí decimos. Tomen en las manos las antiguas Francesas, Italianas, Inglesas, y las de otras naciones, y verán que no siguieron otro camino, y que á trueque de ser fieles, quisieron muchas veces parecer bárbaros, y defectuosos en sus propios idiomas. ¿Pues de dónde puede traer su origen esta

novedad de ensanche, y licencia, que han adoptado los modernos traductores? Entiendo que de ninguna otra parte, que de la que empezaron á usar los Franceses en el reinado de Luis XIV. Estos siguiendo su natural franqueza, y libertad, hicieron excelentes traducciones de casi todos los escritores profanos, en términos que arrebataron la admiracion é imitacion de las naciones mas cultas. Pero como para hacerlas sin esta libertad, y como se debe de los Divinos Libros, no hallaron facultades suficientes en su propio idioma: y no pudiendo sufrir por otra parte sus delicados oídos los barbarismos, oscuridad, desaliño, falta de conexión, de estilo, y de elegancia, que resultaban, echaron por un extremo, y tomando un camino de rodeo, ensancharon los límites de este Divino Libro, que el Señor, quiso que nos quedase cerrado, y bien sellado. Siguiéron para trasladar las Divinas Escrituras el mismo estilo, que habian adoptado cuando lo hacian con los autores profanos; y entendiéndose prontamente por todas partes sus traducciones de la Biblia, fueron estas admiradas, y alabadas como las otras; y desde esta época los que se aplicaron á este género de trabajo, se las propusieron como unos perfectos modelos, en tanto grado que no hallando el mismo sabor en las que no se les parecian, las despreciaron, y dieron de mano, declarándose panegiristas, padrinos, y protectores de las Francesas modernas. No pretendo por esto quitar ó disminuir el mérito de sus autores: yo mismo los reconozco dignos de todo elogio, y en la esposicion y notas con que las enriquecieron, resplandece ciertamente una piedad y doctrina muy sólida, moral muy ajustada, y sentidos enteramente Católicos: pero al mismo tiempo me veo en la precision de desaprobare su modo libre de traducir, y creo que harán lo mismo cuantos sin preocupacion quieran ponderar la fuerza de las razones, que vamos á proponer. Supongamos que algun curioso, y muy diestro en sacar copias de las mas excelentes pinturas, se propusiese el hacer una de alguno de los mas acabados, y celebrados cuadros de Rafael de Urbino. ¿Podria este tal, á título de dar mayor espresion á lo que él creyese, que no la tenia, quitar, y poner en ella segun su fantasia, dar mayor, ó menor viveza á los colores, aumentar ó disminuir claros, y oscuros, corregir el diseño, la proporción, los contornos, como mejor le pareciese? Me persuado que ninguno le concederia esta licencia, porque en tal caso, mal se podria decir que era un perfecto y fiel traslado de aquel original. Se diria solamente, que se le daba algun aire, que en el fondo se veian, y conocian rasgos de Rafael de Urbino, pero que se descubrian, y notaban allí muchas cosas, que no eran de su invencion. La fidelidad, y perfeccion de un traslado se deja conocer, si puesto al lado del original, no se puede fácilmente distinguir, cuál es el traslado, y cuál el original. Pues si en la Pintura se requiere toda esta exactitud respecto de una copia, para que quede calificada de serlo fiel, y verdadera: ¿cuánto mayor no será necesaria para trasladar la palabra de Dios, y para que se esponga á la vista de toda una nacion, pura, y sin mezcla de otras palabras humanas? Esta es la razon de haber mostrado la Iglesia siempre tanto celo por la custodia é integridad de los Divinos Libros, en que nos es anunciada; y esta es tambien la que poderosamente movió á los mas pios, y doctos antiguos traductores, á que se sujetasen, y ciñesen, cuanto pudieron, á la letra, por temor de alterarla, de coartar ó de determinar su sentido. En una palabra, no temieron ni dudaron, *por seguir la imagen de la Sabiduría*, que en ella se esconde, parecer bárbaros é idiotas en su propia lengua. Tanto mas, que las palabras hebreas (y lo mismo podemos decir de las griegas, y latinas) pierden su fuerza, cuando son trasladadas en otra. Y no solo estas, sino tambien la misma Ley, y los

Profetas, y las de los otros Libros, no tienen pequeña diferencia, cuando se enuncian en aquella en que originalmente fueron escritas *Eccli. Prolog.* En atencion á lo cual Noldio, en la advertencia al Lector sobre las concordancias de las partículas Hebreo-Chaldaicas, no duda llamar temerarios, y arrojados á los que alterando lo escrito, se apartan de su verdadero sentido, ni afirmar que por esto incurren en la divina indignacion. Y apurando mas la materia, añade lo siguiente: Por tanto, todos han de procurar, y principalmente los Sacerdotes, aplicarse á las lenguas Orientales, para no llegar á interpretar cosa alguna, sin haberla bien antes examinado, y cotejado con las fuentes originales, y lugares paralelos, valiéndose para esto de las concordancias, y de otros subsidios: con lo que puedan quedar asegurados, que nada ponen de mas ni de menos, ni que introducen, ó sustituyen en este santo depósito de Dios una palabra humana á la divina. Y pluguiera al Señor, prosiguiera aun, que no acaeciera esto frecuentemente á los que se aplican á trasladar los Divinos Libros, sin atender á las fuentes. Es tan grande la necesidad de entender el uso de las partículas del testo sagrado, que sin esto de ningun modo podrías alcanzar su sentido: y esto en tanto grado, que muchas veces por sola una palabra, y aun por sola una letra, no solamente se llega á alcanzar el verdadero, sino que se aclaran en muchos lugares gravísimas dudas, y se desembarazan las que parecen antilogias, ó las *εναντιοφανείας*, y se resuelven cuestiones ó controversias muy difíciles. Y conforme en todo á esto, aunque puede admitir tambien otro sentido, dijo San Basilio, *in Proem. Spiritu Sancto*, sobre la sentencia del Salvador, que espusimos al principio: (*εἰ ἐκ του νόμου ἴωτα ἓν, ἢ μία κεφαλαῖα οὐ παρελεύσεται, πῶς ἂν ἦμῖν ὀφθαλμοῦ ὑπερβαίνειν καὶ τὰ σμικρότατα*); *sino pasará una jota, ni una tilde de la Ley ¿cómo podremos nosotros despreciar con seguridad aun las cosas mas pequeñas?* Tal es la gravedad de los Divinos Oráculos; y tal la diligencia, y exactitud, que se requieren para interpretarlos!

## § V.

No se entienda por esto, que pretendemos condenar las versiones parafrásticas; pero damos el primer lugar á las mas puras y literales, ó que mas se acercan á esto.

No por lo dicho hasta aquí se debe creer, que nuestro intento sea censurar, y mucho menos condenar las versiones parafrásticas admitidas por la Iglesia, pues sabemos que ya de tiempos antiguos han tenido mucho uso en ella, y que por otra parte hechas en sentido legítimo, y tomado del mismo testo, pueden traer conocidas utilidades y ventajas; pero al mismo tiempo estamos muy distantes de conformarnos con el dictámen de los que sientan, que deben preferirse á las literales. La version del testo, por el respeto, que este se merece, de ningun modo debe ser interpolada; póngase la literal por basa de la parafrástica, y dése esta separada de aquella. Yo sé que la primera será menos elegante, menos armoniosa, y que á oídos delicados contentará menos que la segunda; pero será mas conforme á lo que buscamos y necesitamos. Estoy muy cierto, que sentirán conmigo, y aun hallarán mayor satisfaccion y gusto, los que se hayan familiarizado con las antiguas, tanto vuestras como extranjeras, mayormente si lo han hecho con alguna noticia ó conocimiento de las lenguas originales, en que fueron escritas, ó de las eruditas, en que fueron fielmente trasladadas; y si no sienten, es sin duda porque no se han recreado ni tenido trato con otras que con las Francesas no antiguas, ó con las que se han hecho sobre ellas, teniéndolas por modelos.

Es esta una materia de tanta consideracion y peso que seria muy de desear, que por pública autoridad

está preocupado de una opinion errónea, todo cuanto la Escritura dice en contrario, se toma por una expresion figurada. Lejos hubieran estado de semejantes extravíos, si se hubiesen persuadido con San Agustín, que entonces tenemos la verdad de las Escrituras, cuando hacemos lo que ha parecido bueno á la Iglesia, cuya autoridad é infalibilidad son las que declaran su legitimo sentido: y que el que tema engañarse ó estraviarse en sus cuestiones oscuras y dudosas, debe preguntar al concilio de la Iglesia, que es el camino de no errar, ni de padecer engaño.

Pero es el caso, que los mismos Hereges, cuando mas siniestramente interpretaban el verdadero sentido de la letra, afectaban con increíble hipocresía y falsedad, no apartarse un punto de ella en sus traducciones, despedazándose unos á otros, y censurándose con la mayor mordacidad por haberla adulterado, y corrompido. Calvino, y sus secuaces se lamentan de este abuso, y llegan á afirmar, que el Demonio ha ganado mas por estos nuevos traductores, cuyo número y audacia se aumentan cada dia, y ha causado mayores daños por este medio, que los que hizo antes, teniendo escondida al pueblo la palabra de Dios. Ponen á Castellion por ejemplo de tan execrable maldad, y exhortan á todas sus Iglesias, y estudiantes, á que no lean su traduccion, diciendo que en ella se burla, y mofa de lo que Dios nos reveló, y dejó por escrito. Asi le critican y condenan, al paso mismo que ellos, y los Zuinglianos, cuyas versiones detestó Lutero por la misma causa, no desempeñan ni manejan la materia con mayor fidelidad, gravedad, y sinceridad que los otros, antes bien con mayor atrevimiento falsifican, truncan, y adulteran las Escrituras, como dice el Apóstol. Cuantos estragos haya causado en la Iglesia esta sacrilega libertad de los Hereges, y de otros espiritus pagados de sí mismos, y de sus singulares opiniones, por tan sabidos, y notorios, no es necesario, que nos detengamos para ponderarlos en este lugar. Pueden verse en los Autores, que de propósito han tratado esta materia, y mayormente en el Prólogo de la version del Testamento Nuevo, hecha por el Colegio Ingles de Católicos en Rhemes, de donde hemos tomado muchas de las reflexiones, que dejamos hechas, como que contienen una doctrina muy sólida é importante, que sirve de apoyo, y de fundamento para lo que vamos luego á declarar.

#### § IV.

Otras versiones hechas por Católicos en paises en donde no se ha dado libre entrada, ni permitido albergue público á la heregía.

A mas de las versiones de que hasta aquí hemos tratado, se han hecho otras en nuestros tiempos, y en los anteriores, trabajadas por Católicos en paises, en donde por la misericordia de Dios, nunca se ha dado albergue público á la heregía, ni permitido, que cundiese el menor error en materia de dogmas. Sus Autores, llenos de celo por la edificacion, y aprovechamiento de las almas, por la reforma de las costumbres en el pueblo Cristiano, y para que en él no se oyese sino una doctrina sana, evangélica, y verdaderamente digna de la profesion, que hacemos en el Bautismo, ajustándose en todo á las reglas ordenadas por la Iglesia, han publicado escelentes traducciones, y en la declaracion del testo se han esmerado en darnos un sentido enteramente conforme al espíritu, y máximas de la misma, poniéndonos delante lo que declararon sus primeros Padres, y Espositores. Dignas son por tanto sus tareas, y vigilias del mayor loor, y aprecio de todós los Católicos. Pero aunque todo esto no admite duda, sin embargo al considerar lo que con alguna difusion hemos espuesto hasta aquí, por la mayor parte las hallo algun

tanto reprehensibles. Advierto entre estas, en las que comprendo las Francesas, que no sean antiguas, las Italianas, y las de otras naciones Católicas, unas en las que sus Autores no cuidándose mucho de las palabras del testo, solamente atendieron al sentido de ellas: se ve en otras interpolado todo el testo con palabras, y frases de los mismos traductores, con el fin de que la sentencia quede sin oscuridad, y el estilo, y cláusula corrientes, elegantes, y sin que puedan ofender á los oídos: y otras finalmente, en las que aunque no se han tomado tanta licencia, pues van siguiendo la letra mas de cerca, esto no obstante no pueden dejar de ser notadas de algo libres; por manera que apenas se hallará una sola exenta de esta nota. Yo admiro verdaderamente, y no puedo menos de elogiar hasta lo sumo el conato, y los desvelos, con que se han aplicado á desempeñar una obra de tanto mérito, por ser tan útil al servicio de Dios, y de su Iglesia; pero al mismo tiempo digo, y protesto ingénuamente, que no encuentro una razon sólida, por la que en cuanto al verdadero método de traducir las Divinas Escrituras, hayan preferido abandonar la estrecha senda y límites, que por respecto al Autor de ellas se propusieron, y religiosa, esacta, y aun servilmente siguieron sus mayores, y se hayan inclinado á traspasar aquellos límites, para tomar un camino ancho, que ellos no trillaron ni conocieron. Quisiera yo ahora, que de buena fé me confesasen; cuál ha podido ser la causa de tan estraña novedad? Yo, en cuanto alcance, procuraré descubrirla aquí sin rebozo, para que desengañados rocojamos velas, y reconociendo una especie de abuso en una materia tan delicada y escrupulosa, lo enmendemos, y volvamos sobre los pasos de nuestros Padres, traduciéndolas con la misma precision, y puntualidad, con que ellos lo hicieron, cuando se trataba este Divino Libro con la mayor veneracion, y respeto. La principal gloria, y loor, que merecieron, y pudieron dar á nuestra lengua nuestros primeros, y mas acreditados traductores de la Biblia (cada cual podrá aplicar lo mismo á la suya, con respecto á su mayor ó menor estension), fue hacer ver, que era capaz de poder ser trasladada en ella casi palabra por palabra del Latin, del Griego, y aun del Hebreo. ¿Pues por qué nosotros hemos de querer despojarla de esta singular prerogativa, y preeminencia, y como si desde aquel tiempo hubiera quedado coja, ayudarla con muletas, y sostenerla con puntales, para que no dé con la carga en tierra? Dejemos á otras naciones, que usen de semejantes apoyos, y licencias, que en ellas son no solamente disimulables, sino tambien necesarias, por faltarles enteramente en su propia lengua los recursos, y arbitrios, que tenemos en la nuestra, para poderlo hacer con la esactitud, que requiere la palabra de Dios, y con la misma gravedad, oscuridad, ó sencillez, que en sí tiene. En prueba de la verdad de mi asercion, desafio á mis lectores, á que quieran por sí mismos hacer la experiencia. Reconozcan y cotejen estos preciosísimos antiguos monumentos, que se conservan cuidadosamente en las Reales Bibliotecas del Escorial, y de Madrid, y en otras; esas versiones manuscritas de la Biblia, hechas en nuestra lengua, del Hebreo, del Griego, y del Latin, y hallarán que todas, todas sin escepcion, están trabajadas tal vez servilmente sobre la letra de los testos. Revuelvan, y mediten bien las de Ferrara, de Casiodoro Reyna, de Cypriano de Valera, de Fray Luis de Granada, de Fray Luis de Leon, de Montesinos, y de otros muchos, y tocarán la verdad de lo que aquí decimos. Tomen en las manos las antiguas Francesas, Italianas, Inglesas, y las de otras naciones, y verán que no siguieron otro camino, y que á trueque de ser fieles, quisieron muchas veces parecer bárbaros, y defectuosos en sus propios idiomas. ¿Pues de dónde puede traer su origen esta

novedad de ensanche, y licencia, que han adoptado los modernos traductores? Entiendo que de ninguna otra parte, que de la que empezaron á usar los Franceses en el reinado de Luis XIV. Estos siguiendo su natural franqueza, y libertad, hicieron excelentes traducciones de casi todos los escritores profanos, en términos que arrebataron la admiracion é imitacion de las naciones mas cultas. Pero como para hacerlas sin esta libertad, y como se debe de los Divinos Libros, no hallaron facultades suficientes en su propio idioma: y no pudiendo sufrir por otra parte sus delicados oídos los barbarismos, oscuridad, desaliño, falta de connexion, de estilo, y de elegancia, que resultaban, echaron por un extremo, y tomando un camino de rodeo, ensancharon los límites de este Divino Libro, que el Señor, quiso que nos quedase cerrado, y bien sellado. Siguiéron para trasladar las Divinas Escrituras el mismo estilo, que habian adoptado cuando lo hacian con los autores profanos; y estendiéndose prontamente por todas partes sus traducciones de la Biblia, fueron estas admiradas, y alabadas como las otras; y desde esta época los que se aplicaron á este género de trabajo, se las propusieron como unos perfectos modelos, en tanto grado que no hallando el mismo sabor en las que no se les parecian, las despreciaron, y dieron de mano, declarándose panegiristas, padrinos, y protectores de las Francesas modernas. No pretendo por esto quitar ó disminuir el mérito de sus autores: yo mismo los reconozco dignos de todo elogio, y en la esposicion y notas con que las enriquecieron, resplandece ciertamente una piedad y doctrina muy sólida, moral muy ajustada, y sentidos enteramente Católicos: pero al mismo tiempo me veo en la precision de desaprobare su modo libre de traducir, y creo que harán lo mismo cuantos sin preocupacion quieran ponderar la fuerza de las razones, que vamos á proponer. Supongamos que algun curioso, y muy diestro en sacar copias de las mas excelentes pinturas, se propusiese el hacer una de alguno de los mas acabados, y celebrados cuadros de Rafael de Urbino. ¿Podria este tal, á título de dar mayor expresion á lo que él creyese, que no la tenia, quitar, y poner en ella segun su fantasia, dar mayor, ó menor viveza á los colores, aumentar ó disminuir claros, y oscuros, corregir el diseño, la proporcion, los contornos, como mejor le pareciese? Me persuado que ninguno le concederia esta licencia, porque en tal caso, mal se podria decir que era un perfecto y fiel traslado de aquel original. Se diria solamente, que se le daba algun aire, que en el fondo se veian, y conocian rasgos de Rafael de Urbino, pero que se descubrian, y notaban allí muchas cosas, que no eran de su invencion. La fidelidad, y perfeccion de un traslado se deja conocer, si puesto al lado del original, no se puede fácilmente distinguir, cuál es el traslado, y cuál el original. Pues si en la Pintura se requiere toda esta exactitud respecto de una copia, para que quede calificada de serlo fiel, y verdadera: ¿cuánto mayor no será necesaria para trasladar la palabra de Dios, y para que se esponga á la vista de toda una nacion, pura, y sin mezcla de otras palabras humanas? Esta es la razon de haber mostrado la Iglesia siempre tanto celo por la custodia é integridad de los Divinos Libros, en que nos es anunciada; y esta es tambien la que poderosamente movió á los mas píos, y doctos antiguos traductores, á que se sujetasen, y ciñesen, cuanto pudieron, á la letra, por temor de alterarla, de coartar ó de determinar su sentido. En una palabra, no temieron ni dudaron, *por seguir la imágen de la Sabiduría*, que en ella se esconde, parecer bárbaros é idiotas en su propia lengua. Tanto mas, que las palabras hebreas (y lo mismo podemos decir de las griegas, y latinas) pierden su fuerza, cuando son trasladadas en otra. Y no solo estas, sino tambien la misma Ley, y los

Profetas, y las de los otros Libros, no tienen pequeña diferencia, cuando se enuncian en aquella en que originalmente fueron escritas *Eccli. Prolog.* En atencion á lo cual Noldio, en la advertencia al Lector sobre las concordancias de las particulas Hebreo-Chaldaicas, no duda llamar temerarios, y arrojados á los que alterando lo escrito, se apartan de su verdadero sentido, ni afirmar que por esto incurren en la divina indignacion. Y apurando mas la materia, añade lo siguiente: Por tanto, todos han de procurar, y principalmente los Sacerdotes, aplicarse á las lenguas Orientales, para no llegar á interpretar cosa alguna, sin haberla bien antes examinado, y cotejado con las fuentes originales, y lugares paralelos, valiéndose para esto de las concordancias, y de otros subsidios: con lo que puedan quedar asegurados, que nada ponen de mas ni de menos, ni que introducen, ó sustituyen en este santo depósito de Dios una palabra humana á la divina. Y pluguiera al Señor, prosigue aun, que no acaeciera esto frecuentemente á los que se aplican á trasladar los Divinos Libros, sin atender á las fuentes. Es tan grande la necesidad de entender el uso de las particulas del testo sagrado, que sin esto de ningun modo podrás alcanzar su sentido: y esto en tanto grado, que muchas veces por sola una palabra, y aun por sola una letra, no solamente se llega á alcanzar el verdadero, sino que se aclaran en muchos lugares gravísimas dudas, y se desembarazan las que parecen antilogias, ó las *εναρτιοφανείας*, y se resuelven cuestiones ó controversias muy difíciles. Y conforme en todo á esto, aunque puede admitir tambien otro sentido, dijo San Basilio, in *Proem. Spiritu Sancto*, sobre la sentencia del Salvador, que espusimos al principio: (*εἰ ἐκ τοῦ νόμου ἴστα ἐν, ἢ μία κεφαλή οὐ παρελεύσεται, πῶς ἂν ἡμῖν ἀσφαλῆς ὑπερβαίνει καὶ τὰ μικρότατα*); *sino pasará una jota, ni una tilde de la Ley ¿cómo podremos nosotros despreciar con seguridad aun las cosas mas pequeñas?* Tal es la gravedad de los Divinos Oráculos; y tal la diligencia, y exactitud, que se requieren para interpretarlos!

## § V.

No se entienda por esto, que pretendemos condenar las versiones parafrásticas; pero damos el primer lugar á las mas puras y literales, ó que mas se acercan á esto.

No por lo dicho hasta aquí se debe creer, que nuestro intento sea censurar, y mucho menos condenar las versiones parafrásticas admitidas por la Iglesia, pues sabemos que ya de tiempos antiguos han tenido mucho uso en ella, y que por otra parte hechas en sentido legítimo, y tomado del mismo testo, pueden traer conocidas utilidades y ventajas; pero al mismo tiempo estamos muy distantes de conformarnos con el dictámen de los que sientan, que deben preferirse á las literales. La version del testo, por el respeto, que este se merece, de ningun modo debe ser interpolada; póngase la literal por basa de la paraphrástica, y dése esta separada de aquella. Yo sé que la primera será menos elegante, menos armoniosa, y que á oídos delicados contentará menos que la segunda; pero será mas conforme á lo que buscamos y necesitamos. Estoy muy cierto, que sentirán conmigo, y aun hallarán mayor satisfaccion y gusto, los que se hayan familiarizado con las antiguas, tanto vuestras como extranjeras, mayormente si lo han hecho con alguna noticia ó conocimiento de las lenguas originales, en que fueron escritas, ó de las eruditas, en que fueron fielmente trasladadas; y si no sienten, es sin duda porque no se han recreado ni tenido trato con otras que con las Francesas no antiguas, ó con las que se han hecho sobre ellas, teniéndolas por modelos.

Es esta una materia de tanta consideracion y peso que seria muy de desear, que por pública autoridad

se estableciese una junta, compuesta de los hombres mas eminentes en piedad, celo, religion, solidez y estension de todo género de conocimientos de ciencias humanas y divinas, los cuales tomando muy á pechos esta dificultosísima empresa, se juntasen en dias y horas determinadas: y que leyéndose un versículo de la Biblia desde el primero, y su correspondiente traslacion, percibiéndolo bien todos, no se pasase al segundo, sin haberse pesado antes con la mayor ponderacion todas sus palabras, y sin que quedase aprobada unánimemente por todos. Para esto cada uno podria decir libremente lo que entendiese, y poner todos los reparos que se le ofreciesen, teniendo á la mano las principales versiones antiguas, tanto manuscritas como impresas, para ponderar, escoger, y sustituir las palabras y espresiones, que se juzgasen mas propias y convenientes, de mayor fuerza y energia, que guardasen mas puntual y fiel correspondencia con la letra del testo, prefiriendo las que sin faltar á esto, conservasen mas bien la armonía y elegancia de la lengua; pero que en el caso de haberse de faltar á lo uno ó á lo otro, tuviesen paciencia los oídos nimiamente melindrosos, y se pasase por encima de la censura de los Puristas y Académicos. Todo esto y mucho mas merecen aquellas divinas palabras por el respeto debido al Supremo Autor, que las inspiró ó dictó. Son admirables, de mucha enseñanza, y muy á nuestro propósito las de un protestante muy docto y moderado, que quiero copiar aquí, para que por ellas vean todos, como sienten en este punto aun aquellos mismos, que tanto discuerdan de los católicos en dar el sentido propio y legítimo á las palabras. «*Nous avons cité pour l'ordinaire celle (la version de l'Ecriture) qui est reçue dans nos Eglises: non que nous la regardions, comme la plus Française, et la plus elegante, mais parce que nous la croyons la plus litterale, et la plus conforme á l'original. Les barbarismes dont nous avouons qu'elle est remplie, ne doivent pas la decrier. Elle peche contre les regles de la Langue Française, parce qu'elle a suivi trop servilement le génie de l'Hebraïque et de la Grecque. Si elle n'est digne de l'approbation des Puristes et des Académiciens, elle merite la veneration des Theologiens, et l'estime des Critiques.*» SACRIN, *Discours, historiques, critiques, etc., dans le Preface, pag. vi.* Por todo lo cual creemos que las versiones literales deben llevarse la preferencia.

## § VI.

En una nacion Católica parece mas conveniente que haya una sola Version literal de las Escrituras en su respectivo idioma. Conclusion de esta Disertacion.

PERO ya oigo que se me dice, que todo lo que con alguna difusion hemos alegado, nada tiene que ver, con que en una nacion Católica pueda haber una ó muchas versiones de la Biblia, pues pueden ser literales, y tener en este caso la libertad de escoger cada uno, la que entre ellas segun su juicio fuera mejor: así como en el ejemplo propuesto no habria el menor inconveniente, de que se hiciesen multiplicadas copias de un cuadro de Rafael de Urbino, y que se diese la primacia á aquella, que le fuese mas parecida. Yo convendria en esto, por lo que respecta á todo otro libro, y fuese el que fuese, á escepcion de este divino, que dictó el Espíritu Santo. Convendria tambien en ello, aun por lo que hace á este mismo, si despues de haberse trabajado muchas diferentes versiones suyas, antes de publicarse, fuesen presentadas á la Junta de los primeros sábios, que hemos insinuado, y reconociéndolas todas una por una con la mayor prolijidad y severo exámen, y dando la preferencia á la que bajo las condiciones y circunstancias referidas la mereciese, esta sola se publicase, y esta sola de nuevo se reconociese y apurase, siempre que se hubiese de repetirse su impresion,

para que cada vez compareciese mas pura, correcta y ajustada. Ningun inconveniente hay, del cual pueda resultar daño de algun momento, de que se saquen cuantas copias sean imaginables de un Cuadro de Rafael de Urbino, buenas, malas ó medianas, en las que cada uno, siguiendo su propia fantasia, añada, quite, corrija como quiera, ni en que se sean ó no parecidas al original, y estén espuestas á la vista y censura de todo el mundo. Los inteligentes harán á cada una la justicia que merezca, y por la calificacion de estos merecerá mayor ó menor aprecio para la venta: y esto parará aquí, sin que tenga otras resultas. Pero nuestro caso es muy diferente. Publíquense muchas y varias versiones del testo de la Biblia en lengua vulgar de una nacion, en las que cada uno para hacerlas haya seguido su genio, gusto y estilo particular: estendidas estas, y puestas en manos de todos, doctos, indoctos, humildes, soberbios, sencillos, maliciosos, dóciles, protervos y pertinaces ¿no es cierto que se pueden temer gravísimos perjuicios y extravíos de su uso indiferente é ilimitado? Apelo á la esperiencia de todos los siglos desde el establecimiento mismo de la Iglesia: apelo al sentimiento unánime de los Padres que siempre han reprendido con fuerza como un abuso, que todos indistintamente leyesen, espusiesen y hablasen de las Escrituras. Léase con atencion la citada Epístola 103 de San Gerónimo á Paulino. No basta para evitar estos daños, que sean hechas por hombres doctos, católicos y pios siempre que estos no lleven la principal mira, en que siendo la Palabra de Dios en sí misma una, eterna, inmutable; cuando fuere copiada ó trasladada en otra lengua, por ningun título quede con los menores visos, ó sombras que la hagan parecer diferente de lo que verdaderamente es en aquel original, en el que quiso el Señor, que fuese comunicada á los hombres.

Quiero aun añadir algunas otras razones, que pueden ser eficaces para convencer y confirmar lo que vamos diciendo. ¿O estas traducciones son hechas por Católicos con todo esmero, y puntualidad, y conforme á lo establecido por la Iglesia ó no? Si no lo son, estamos fuera del caso, pues por el mismo hecho no se deben permitir ni tolerar: y si lo son, ¿para qué muchas? son verdaderamente supérfluas, porque su puesta una con las condiciones, que quedan referidas, esta siempre será la mejor, y todas las otras sobrarán. Quiero yo ahora lisonjearme á mí mismo, y proponer la presente para dicho efecto. La propongo, no porque la crea la mejor: Dios me guarde de semejante pensamiento é intolerable presuncion. Sé que necesita aun de mucha lima: sé que despues de repetidas vistas y revistas le quedará aun mucho que reformar, y mejorar. Navegamos por un Océano inmenso é insondable. La propongo solamente porque hasta el presente es la única, que puede servir para uso del público, y porque entiendo que es la que mas se acerca á la letra de cuantas han llegado á mis manos, y noticia, publicadas en nuestros tiempos. Y debo tambien confesar aquí en obsequio de la verdad, que la desearia aun mas literal, pues es tal la miseria humana, que yo mismo que estoy haciendo estas reflexiones, veo, y advierto, que aun la presente no está del todo libre de que se la ponga la nota de que no es tan literal, y de que yo por seguir el gusto del día, he caído en la debilidad de usar en muchos lugares, aunque siempre con el mayor tiento y parsimonia, de algun rodeo en la espresion. Ultimamente la propongo porque espero en la misericordia de Dios, que quedará libre de errores sustanciales, que puedan ser perjudiciales, salvo aquel ó aquellos, que se escapen á la diligencia de los Impresores, y Correctores, y que irán advertidos al fin de cada tomo, para que se enmienden en sus respectivos lugares: y asimismo porque mi principal cuidado, y mira en la espocion, y

notas, ha sido siempre no dar doctrinas nuevas, sino las mas sólidas, aprobadas, y conformes al espíritu de la Iglesia, dimanadas natural é inmediatamente de la misma Palabra de Dios, y las mas opuestas al del error, corrupcion, y libertad anti-evangélica, que lo va dominando todo en estos desgraciados, y lastimosos tiempos, en que vivimos. Lejos de pretender, que siempre que se hayan de repetir sus ediciones, se hagan únicamente por lo que alcancen mis escasas luces, ni de oponerme ó repugnar, á que pase por la mas severa crítica, y censura de hombres doctos, imparciales, celosos, y píos. que teniendo por principal objeto la mayor gloria de Dios, y el bien espiritual de las almas, añadan en ella, cercenen, muden, etc., cuanto creyesen necesario; esto es lo que mas deseo, y lo que pido, y solicito con la mayor ansia; esto es, que concurramos muchos de buena fé, armados de ardiente celo, sin animosidad, y sin espíritu de division ó de partido, que es el que destruye, y da por el pie á las mas gloriosas, y útiles empresas, á concluir la ya comenzada, que será sin duda del mayor agrado, y servicio del Señor, y podrá dar grande crédito á la Nacion, y esta gloriarse de poseer un fiel y perfecto traslado de aquel divino original, en el que se encierran los inagotables tesoros de la incomprendible ciencia, y sabiduría de Dios.

Sobre este fundamento, que debe ser firme, y sólido, puede despues cada uno levantar libremente un noble, y hermoso edificio, como mejor le pareciere. Puede en la exposicion esplayar todas las velas, y echarse á navegar por este mar, cuyo fondo no se ha llegado hasta ahora á poder sondear, y que en adelante quedará siempre escondido á todas las diligencias é investigaciones humanas. Haga alarde, cuanto guste, de su erudicion, ingenio, y talentos, con tal que nunca pierda de vista aquel seguro Norte, sin cuya guia infaliblemente se perderá. Huya de rumbos desconocidos é inciertos, que le serán muy arriesgados, le harán dar al traves, y zozobrar, ó le conducirán á escollos, en que sin el menor recurso se estrellará. No abandone ni pierda los descubiertos, conocidos y señalados, por donde navegaron sin riesgo los que le precedieron, y por los que llegaron felizmente al puerto deseado. Todo espíritu de novedad en estas materias es muy espuesto, y peligroso, pues comunmente no tiene otro principio que nuestro orgullo, y amor propio. El corazon humano, inquieto en sí mismo, y adherido á la corrupcion, miseria, y soberbia, que herido de los primeros Padres, no se sujeta fácilmente al dictámen ageno, ni se da por contento ni satisfecho, si no hace ó produce alguna cosa, con la que muestre, que da un paso mas adelante, que adonde llegaron los otros, ó que ha descubierto un nuevo camino, que hasta aquel tiempo ninguno habia atinado ni pisado. Esta emulacion, que en materia de ciencias humanas, de política, de economía, y de industria, puede traer grandes bienes á un Estado, en la que tratamos al presente, le será sin disputa muy dañosa. Nos consta que á este espíritu fuerte de perniciosa novedad, ó mas bien de intolerable soberbia, deben su origen todos los errores, y heregias, que se han conocido, y con que han pretendido rasgar la inconsútil túnica de la Iglesia sus bastardos, infieles, y rebeldes hijos: y por lo mismo, los que se precian de reconocerla, y tenerla por verdadera madre, deben por amor de ella, y por no dar ocasion á que esto suceda, huir aun de la sombra de todo aquello, que insensiblemente los

puede ir apartando de la pureza é inmutabilidad de sus dogmas. Espíritu de humildad, y de obediencia, de docilidad, y de sumision, es el que nos ha de guiar para interpretar, y leer con provecho las Divinas Escrituras. El que mas confie en sus propias luces, y talentos, caminará menos seguro, y será menos apto para desempeñar bien esta grande obra. El que desconfiando de sí mismo, sin reparo ni rubor preguntare, consultare á otros, que en los lugares oscuros, y dudosos le puedan alumbrar, y enseñar, los escuchare con atencion, y abrazare sus sentimientos, cuando libre de preocupacion, y de amor propio, los hallare mejores que los suyos, este dará pasos firmes, y llegará sin tropiezo ni extravio al fin de su jornada. El Señor, bien cierto es, que en lugar de descubrirse á los que á sus propios ojos se tienen por Sábios, y por únicos Videntes, se les oculta, los ciega, confunde, y derriba, los sorprende y enreda en sus mismas redes. Solamente se comunica á los humildes, y á estos dispensa sus luces, y gracias, porque en él solo buscan la verdadera ciencia para hacer participantes de ella á los demas, y porque desnudos de todo espíritu de ambicion, y de querer brillar, y sobresalir entre los otros, únicamente aspiran á su mayor gloria, y á que él solo sea reconocido, adorado, y servido por todas sus criaturas. ¡Dichosa una y mil veces aquel que con solas estas miras, y disposiciones se aplique á trasladar la Palabra de Dios, ó á interpretarla!

En este lugar, y para conclusion de este Discurso, protesto alta, y solemnemente, y lo hago delante de aquel Señor que nos ha de juzgar, que mi intencion en él, no es tocar á esta, ni á aquella persona en particular, sino oponerme en general á la opinion poco acertada, de dar la preferencia á las versiones parafrásticas sobre las literales, y de que importa poco que estas se multipliquen sin término ni medida. Protesto asimismo, que no pretendo censurar, y mucho menos condenar ninguna de las que se hayan hecho y publicado hasta ahora, ó las que en adelante podrán hacerse ó publicarse; bastará que sean conformes á lo declarado por la Iglesia, y que estén en manos de todos con las licencias necesarias. Mi único fin y deseo es, procurar por aquellos medios que yo alcanzo, que se eviten, y prevengan los gravísimos daños, que pueden temerse, si la palabra de Dios cae en desprecio, por tratarse con demasiada familiaridad, y sin aquel profundo respeto y veneracion que ella exige, y que segun la reflexion de San Agustin, no debe ceder á aquel con que hemos de manejar, y traer el sacrosanto, y temiendo Misterio de la Eucharistia<sup>4</sup>. El que de buena fé quisiere recorrer los tiempos pasados, y reconocer los efectos, que ha causado en las almas la lectura de las Sagradas Escrituras en lenguas vulgares, hallará, que cuando se ha leído con la necesaria buena disposicion de corazon, con espíritu de humildad, con deseo de aprovechar, con moderacion, y con entera sumision á las precauciones, reglas, economía, y circunspeccion con que lo ha permitido la Iglesia, se han visto admirables y abundantísimos frutos en el comun del Pueblo Cristiano; y por el contrario se han experimentado frecuentes, y terribles estragos y caidas, cuan lo roto el yugo de la obediencia, y faltando á las condiciones referidas, cada uno particularmente ha querido decidir este punto á favor de la libertad. Y este solo fundamento bastará para poder resolver las dos cuestiones propuestas.

<sup>4</sup> August. Serm. CLXXXIX, tom. v. pág. 836. Edition. Maurin. Parisiens. Audire Verbum Dei, est manducare ipsum Christum: et pág. 1449. F. Verbum Domini cibus tuus, sed et potus: añadiendo la reflexion, que por el Propheta dijo el señor á sus pueblo antiguo. Qui edunt me, adhuc esurient: et qui bibunt me, adhuc sitient: Eccli. xxiv, 29, y por sí mismo: Caro mea vere est cibus, et sanguis meus vere est potus: Joan. vi, 56. Y en el apéndice á dicho tom. v. pág. 504. en el Sermon ccc. que aunque atribuido á San Agustin, por el estilo se cree ser de San Cesáreo, se leen las siguientes muy notables palabras: Non minus est verbum Dei, quam Corpus Christi... Non minus reus erit, qui verbum Dei negligenter audierit, quam ille qui Corpus Christi in terram cadere negligentia sua permisit.

## INTRODUCCION

### Á LAS SAGRADAS ESCRITURAS

DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO.

GRANDE es la bondad de Dios, y grande la misericordia, que usó con el hombre, pues se dignó visitarle y consolarle aun estando llagado y enfermo, reparando sus quiebras, dándole y ofreciéndole la salud, que habia perdido. A este fin le fue manifestando poco á poco y por grados los consejos de su sabiduría, comunicándole á tiempo los arcanos de esta grande obra de su reparacion por medio de los Autores divinamente inspirados en diferentes visiones, figuras, y revelaciones<sup>1</sup>. Habló á los principios á nuestros primeros padres, y á los Patriarcas, desde Noé hasta Joseph: luego esplicó mas su voluntad á los Profetas, desde Moysés hasta Malaquías, los cuales la espusieron al Pueblo, y la dejaron escrita en la variedad de sucesos extraordinarios, de Leyes y ceremonias, de preceptos y exhortaciones, y señaladamente vaticinando desde los principios las cosas, que no habian de suceder sino despues de muchos siglos segun el órden invariable de la Providencia: lo cual se comprende en los libros que llamamos del Viejo Testamento<sup>2</sup>. Finalmente en los últimos dias por medio de su Hijo Unigénito hecho Hombre, que vivió y conversó con los hombres, nos descubrió abiertamente los tesoros de la luz, como se hallan en su Santo Evangelio, que predicaron los Apóstoles, y estendieron por toda la redondez de la tierra. Anuncian ellos á los hombres por medio de su palabra la venida del Mesías, vaticinado por los Profetas, y esperado de las gentes; asimismo la redencion del Pueblo, y reconciliacion con el Padre por medio de la Cruz y Muerte del Salvador; como tambien los dias de gracia por la efusion abundante del Espiritu Consolador sobre los corazones de los fieles; y la abertura y entrada en el Reino de los Cielos, por el asiento, que á la diestra del Padre hace en ellos Jesus, como nuestro Pontífice, Medianero y Abogado, preparándonos lugar en aquella morada de los Bienaventurados: todo lo cual se contiene en los Libros del Nuevo Testamento.

Como el Señor conoce la debilidad, dureza y de nuestro natural, propias de nuestra condicion y del pecado, ha procedido en comunicar estas saludables verdades á manera de una ama en criar á sus hijos, la cual comienza por la leche, y de allí pasa al manjar sólido; pues primero se mostraron á los antiguos Patriarcas unas como sombras y bosquejos de la redencion, por cuyo impulso, no obstante la vida sencilla y llana que profesaban, dieron vivos rasgos de su fé, de su obediencia, y de su confianza en las promesas de Dios; y sobre todo en estos mismos sucesos al parecer tan naturales, se representaban vivamente los misterios de Jesucristo, de que aquellos primeros padres del género humano iban recibiendo cada dia mas clara luz y mayor conocimiento: y así se debe tener presente lo que enseña San Agustín<sup>3</sup> cuando dice, que no solo las palabras, sino tambien la vida, los matrimonios, los hijos, y las acciones de aquellos Santos, que precedieron al nacimiento de Jesucristo, fueron profecias de lo que vemos ya cumplido en nuestros tiempos, en que la Iglesia está for-

mada por la vocacion de los Gentiles, y de todas las Naciones á la fé en Jesucristo.

Hasta Moysés, durante la época de la Ley natural, fueron muy escasos estos como crepúsculos de la revelacion; pero este Profeta, escogido de Dios entre los hijos de Israel para establecer una nueva época, que se llama de la Ley escrita, oyó la voz de Dios con mayor claridad, y el Señor le comunicó sus secretos, y se le manifestó cara á cara como á su privado con todo el resplandor de su majestad. Le reveló sus Mandamientos, sus Leyes, sus juicios y sus arcanos<sup>4</sup>, y le mandó que instruyese en ellos á los hijos de Jacob, y les enseñase las sendas de la justicia, habiéndole declarado Caudillo de todos los descendientes de Israel, los cuales formaban un numeroso pueblo, distinguido y separado de los demas por la señal visible de la circuncision. En virtud de ello contrató una alianza de este su pueblo con el Señor. de la que se constituyó mediador, y como tal aceptó y ofreció las promesas, condiciones y artículos de ella, que dejó por escrito de órden de su Majestad para observancia y memoria de los venideros: y lo espresó todo en cinco libros, que por eso llamamos *Pentateuco*, añadiendo en ellos la vida de los Patriarcas, y los sucesos del pueblo de Israel, desde su salida de Egypto y muerte de Pharaoén, hasta las primeras conquistas de la tierra de promision á la ribera Oriental del Jordan. En aquella alianza que publicó Moysés, y esplicaron mas los Profetas, que le sucedieron por muchos siglos, se descubre con mas puntualidad, y se figuran con imágenes mas vivas los sucesos y circunstancias de la Encarnacion del Hijo de Dios, y tambien de la Vida y Muerte del mismo Jesucristo Señor nuestro, su Resurreccion y Ascension admirable á los Cielos; y se anuncia tambien la redencion del linaje humano, la predicacion del Evangelio, la reunion de los fieles, y nueva alianza de Jesucristo con su Iglesia, de cuyas espresiones abundan señaladamente el libro de los Psalmos, las Profecias de Isaías y de Jeremías, y las visiones de Ezechiél, y de Daniél con los demas Profetas. Sin embargo el pueblo, que vivió bajo los capitulos de aquella alianza, y los Judíos que pertenecen al Testamento viejo ó Ley escrita, eran todavia rudos y carnales. La Ley imperfecta, las ceremonias, y sacrificios simbólicos y vacíos, las promesas de Dios á la letra de bienes temporales y caducos, y aun la misma alianza establecida con sangre de becerros y animales, no era en sí misma perpétua ni duradera. Pero fue muy conveniente detener al hombre mucho tiempo en estos primeros elementos de religion, y pequeños ensayos de virtud, como mas sensibles, y acomodados á los hijos de Adam terreno y flaco, cuando se consideraba como niño ó como esclavo, hasta que llegó la plenitud de los tiempos, y el dia claro de la manifestacion del Hijo de Dios, que hecho Hombre<sup>5</sup> se apareció á los hombres para adoctrinarlos<sup>6</sup>, alumbrando á los que estaban de asiento en las tinieblas, y en las sombras de la muerte, dirigiendo y guiando sus pasos por los caminos alegres de la

<sup>1</sup> Ad Hebr. i, 1. — <sup>2</sup> Ibid. v. 2. — <sup>3</sup> De catechiz. rud. Cap. xix, núm. 33. — <sup>4</sup> Eccles. xlv, 6. — <sup>5</sup> Ad Tit. ii, 11. — <sup>6</sup> Luc. i, 79.

paz, y de la salud; y con esta venida se acabaron las sombras, y las figuras, y se descubrió de lleno la verdad á los mortales. Entonces á la Ley imperfecta de Moysés sucedió la perfeccion del Evangelio, y reinó la Ley de Gracia, de libertad y de espíritu, bajo de la cual, rasgado el velo de la antigua, se fundó la nueva alianza, sellada y confirmada con la Sangre de nuestro Mediador Jesucristo Dios y Hombre, y con la promesa de bienes inmortales y verdaderos, la cual ha de durar para siempre hasta la consumacion de los siglos. Habiendo sido llamados y admitidos á esta alianza todos los pueblos y naciones de la tierra sin distincion ni preferencia, Judíos y Gentiles, Bárbaros y Griegos, esclavos y libres, entrando en ella por la fé en Jesucristo, piedra angular del nuevo Testamento, espiritual edificio, en quien unidos en caridad los fieles, se fortifican, y crecen hasta la vida eterna. Tales son las importantes verdades, y soberanos Misterios, que nos están revelados, y se nos declaran por menor en los Santos Evangelios, Cartas de los Apóstoles, y demas libros del nuevo Testamento.

La economía admirable de ambos Testamentos está representada, segun el Apóstol<sup>1</sup>, en aquellos dos hijos de Abraham, Ismael é Isaac, de los cuales el uno nació de la esclava Agar, y el otro de la libre Sara. Aquel, porque nació segun la carne, y era perseguidor, fue arrojado de casa: pero este, hijo de las promesas, heredó los mayorazgos, y bendiciones del padre, para gozarlos y poseerlos, no tanto en la celebrada tierra de Palestina, cuanto en la celestial Jerusalem. Y en esta misma economía se admira mas y mas la sabiduría del Señor en la manifestacion, que nos hizo de sus arcanos, siempre con el designio de ganar al hombre perdido, y de atraerlo á su verdadero amor, comunicándole por grados el conocimiento de sus eminentes perfecciones, en especial de su providencia, de su bondad, y de su misericordia.

En el Testamento antiguo se nos descubre la eficacia, y estension de la providencia del Señor, y en el nuevo la efusion de su inefable misericordia. Allí á cada paso reconocemos en Dios un Amo, que atento al buen orden, y concierto de su familia, endereza sus caminos, cuida de su mantenimiento, la socorre en sus necesidades, rompe los obstáculos que se oponen á sus intenciones benéficas, aun á costa de prodigios muy ruidosos castiga á los rebeldes, perdona á los arrepentidos, y llena de bienes, y de riquezas á los que le sirven con lealtad, y resolucion. Los libros del Génesis, del Exodo, de los Jueces, de los Reyes, de Judith, de Esthér, y de los Machabéos, nos refieren una multitud de sucesos, que nos convencen de los paternales cuidados, que tiene el Señor de sus siervos, pues en ellos vemos, que previene sus necesidades, guia sus pasos, gobierna sus acciones, y los asiste hasta en las circunstancias mas pequeñas de su vida.

Esta constante esperiencia, con el conocimiento inmediato de nuestra poquedad y miseria, nos hace clamar á Dios nuestro Criador, nos obliga á tenerle propicio, á confesar su poder y nuestra nada, y á recurrir á su bondad y providencia, aun en todo lo temporal. De aquí nos elevamos por grados á conocerle mas, y á confiar en Dios nuestro Salvador. Convencidos del estrago de nuestra naturaleza, y de los efectos espantosos, á que nos redujo la comun culpa, vemos mas por lo claro la necesidad de médico y de medicina, y acudimos á la gracia del Salvador para reparo de nuestras dolencias. Vemos asimismo del todo abiertas las fuentes de su misericordia, y nos alentamos á beber de aquella agua, que nos amortigua la concupiscencia, nos repara y fortifica, y nos

da la vida y la salud sobrenatural. Llenos de gozo y de espíritu con semejante refrigerio, nos arrojamos en los brazos del Salvador, que nos llama, y trata como hermanos y amigos, y suspiramos por aquellos bienes de allá arriba, que nunca se acaban, y son los únicos y verdaderos bienes; como la justicia, la caridad, y la gloria. Así nos conduce el Señor como por la mano de un estado á otro mas perfecto; y del conocimiento de Dios Criador procedemos al de Dios Salvador por la leyenda, y meditacion de lo que está revelado en ambos Testamentos.

Ademas de estos vínculos de Religion, y obligaciones del hombre con Dios, que le destina á la feliz posesion de bienes tan soberanos, nos declaran igualmente los libros sagrados cuanto debemos practicar para conseguirlos, instruyéndonos en una moral perfecta, en toda la conducta interior y exterior de nuestra vida, conforme á las reglas de la verdad, y santidad, que dicta la misma Religion, de que están llenos los libros de Moyses, y de los Profetas, los Psalmos, los Proverbios, el Eclesiastes, la Sabiduría y el Eclesiástico; pero especialmente los Evangelios, y las Cartas de los Apóstoles, que nos conducen con suavidad y eficacia á la práctica de las virtudes cristianas, y de la verdadera justicia. En todos ellos se declara la guerra á las pasiones y á la soberbia, al amor propio, á la codicia, á la concupiscencia: se condenan los vicios, se muestran los estragos que causan en el hombre, y los castigos espantosos de la Divina Justicia contra los impíos, contra los ingratos, contra los rebeldes, y contra los pecadores. Se nos proponen grandes modelos de perfeccion y de virtud, que nos escitan y mueven poderosamente á su imitacion. ¿A quién no admiran rasgos de fidelidad y obediencia, que caracterizan á los antiguos Patriarcas, Noé, Abraham, Isaac, Jacob y Moyses? ¿Quién no se alienta en los trabajos, al considerar la paciencia, con que sufrieron otros mayores Jacob, Job y Tobías? La inocencia y sabiduría de Joseph, de Daniel, de Esthér salvó á muchos pueblos, y es celebrada de todos. Mereció grandes bendiciones para sí y para sus reinos la piedad de Samuel, de David, de Ezechías, y de Josias. Premió el cielo con ilustres y señaladas victorias la fortaleza de Josué, de Judith, y de los Machabéos: fue honrado con estupendos milagros el celo de Isaias y de Jeremías, no menos que el de Elias y de Eliséo. En una palabra, no hay estado ni condicion de personas, por humilde y abatido que sea, que no pueda sacar copiosas riquezas, y frutos inefables de este inagotable tesoro de las Escrituras divinas.

El labrador, cultivando la tierra, y el pastor apacentando su ganado, podrá cantar Himnos y Psalmos aunque no comprenda todo el sentido y misterios, que contienen. Las vírgenes meditando los ejemplos de pureza, que leyeron ú oyeron leer, se pondrán en estado de conservar con mayor atencion y vigilancia un tesoro, que guardan en vasos de barro frágiles y quebradizos. Los casados, á la vista de los ejemplos y lugares, que recomiendan la continencia y fé conyugal, se contendrán en los limites, que prescribe la Ley y la razon, y serán fieles en cumplir las obligaciones de su estado. Los padres aprenderán el modo de educar á sus hijos, y de inspirarles la fé y el santo temor de Dios. Los Príncipes consultarán este sagrado Libro para gobernar sus vasallos. Los vasallos sabrán cómo han de obedecer á sus Príncipes, respetando en ellos la suprema autoridad, que el Señor quiso depositar en sus sagradas personas haciéndolos sus ungidos. Los Prelados verán las obligaciones que deben enseñar, y cuidarán de ir siempre delante con el buen ejemplo; y los pueblos la necesidad en que se hallan de aprender, de consultar, y de preguntar.

Por esta consideracion dijo el Apóstol<sup>2</sup>, que toda

<sup>1</sup> Ad Galat. iv, 22, 25. — <sup>2</sup> II ad Timoth. iii, 15.

Escritura divinamente inspirada es útil para enseñarnos é instruirnos en el camino de la justicia, para amonestarnos y contenernos en nuestras obligaciones, y para ejercitarnos y dirigirnos en toda obra buena, y conducente á nuestra salud. Muchas verdades en este punto nos dejaron escritas los Filósofos Paganos; pero para el arreglo de nuestra vida monta mas aquella línea de Moysés<sup>1</sup>, en que Dios pide á los Hebreos la circuncision del corazon, ó en que manda<sup>2</sup> que le teman, le amen y le sirvan con todo corazon, y con toda el alma, que cuando dejaron escrito Sócrates y Platon, Plutarco Ypicteto, Ciceron y Séneca, y todos los sábios del mundo en sus grandes volúmenes. Y aun menos importan las máximas de los antiguos, si se comparan con una sentencia de San Pablo como esta<sup>3</sup>: *Todas vuestras cosas se hagan en caridad*; ó con una sola palabra de Jesucristo en el Evangelio, es á saber<sup>4</sup>: *Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazon*.

Ya pues que el Padre de las misericordias, y el Dios de toda consolacion se dignó manifestarnos en sus Escrituras tan cumplidamente su voluntad, y nos declaró en ellas el modo de agradecerle y darle gusto, para hacernos participantes de sus riquezas, de sus bienes y de su gloria ¿cómo es que no maneamos, estudiamos y meditamos noche y dia en este divino Libro, en donde está todo nuestro interes, todo nuestro tesoro? «Oye, Israel dijo Moysés á su pueblo, oye» y atiende á mis palabras: Grabarás en tu corazon las «Leyes que te he dado: no ceses de enseñarlas y explicarlas á tus hijos, y sean ellas acupacion y norma de toda tu vida: medítalas de espacio en el retiro de tu casa, llévalas por compañeras de tus viajes, sean el último pensamiento cuando estés para tomar reposo, y el primero cuando te despiertes: las llevarás escritas alrededor de tus manos en señal de tu obediencia, y las pondrás sobre tu cabeza, y en medio de tus ojos, como guía de tus resoluciones y consejos: ponlas delante de las puertas de tu casa en señal de tu profesion y rendimiento, y para perpetuo recuerdo de su observancia.» Esta ha de ser la ocupacion continua de todos los fieles, grandes y pequeños, pobres y ricos, ignorantes y letrados. Este sagrado volúmen ha de ser la materia de la conversacion de los ejércitos y de los Generales, de los pueblos y de los Príncipes. En su atenta lectura, y sería meditacion hallarán todos el acierto en sus designios, y la felicidad en sus empresas. Así lo mandó y prometió el Señor en la persona de Josué<sup>5</sup> á todos sus adoradores, y todos están obligados á instruirse mas y mas cada dia en esta ciencia de los Santos, y de buscar los medios de conseguirla. Oigamos pues á Dios, cuando nos habla, escuchemos atentamente sus palabras, que son gratas y suaves al paladar, y vivas y eficaces al corazon. Ellas lo traspasan mas agudamente, que una espada de dos filos, lo humillan, lo enternecen, lo inflaman, lo enardecen, lo trasforman y lo convierten.

Se vieron á la letra tan saludables efectos, cuando Baruch<sup>6</sup> leyó su profecía á los Judios, que habitaban en Babylonia, luego que fueron llevados cautivos. Donde habiendo congregado á Jeconías, hijo de Joaquín, Rey de Judá, á los Grandes, á los Ancianos, y á todo el pueblo, desde el mayor hasta el mas pequeño, todos lloraban amargamente, y ayunaban y oraban, y acabada la lectura hicieron rigorosa penitencia. Despues de la vuelta de los Judios á Jerusalem, cuando por el trato con los idólatras estaban tan estragadas las costumbres del pueblo ¿qué otra cosa los reformó y convirtió sino la leccion clara y distinta de los libros santos<sup>7</sup>? Se vistieron de saco, cubiertas de ce-

niza sus cabezas, apartaron de si las mujeres estrangeras, y renovaron fervorosos y arrepentidos el pacto y la alianza con el Señor; y ofrecieron solemnemente la mas puntual observancia de todos los artículos de la Ley: habiendo conseguido Esdras por este solo medio, lo que era tan árduo, y parecia imposible por otros caminos. El mismo pueblo mostró despues tanta aficion, que se juntaba cuatro veces al dia á la leccion del sagrado volúmen, y salian siempre de este ejercicio con nueva devocion<sup>8</sup> ternura, lágrimas y arrepentimiento.

Iguales efectos esperimentarán en sí mismos cuantos se dediquen á esta importante obra con la atencion respeto, aficion y humildad convenientes. El trato con los buenos hace buenos: y el trato del hombre con Dios le levanta sobre la tierra, le muda, y le hace celestial. Pero esta conversacion ha de ser muy de asiento, porque ha de ser trato continuado: se ha de tomar como una vianda y comida, para que produzca en el alma todo el vigor espiritual, y todo el fruto de la salud. Comi tus palabras, dice Jeremías<sup>9</sup>, y se convirtieron en gozo y alegría de mi corazon. Y á Ezequiel<sup>10</sup>, que las leia despacio y con voluntad, le parecieron mas dulces y mas sabrosas que la miel, Los Israelitas, que bajo la conducta de Nehemías, mostraron tan vivo arrepentimiento, leian la divina Escritura, segun la espresion del testo<sup>11</sup>, *erectis auribus*, levantadas las orejas, en prueba de la atencion con que las escuchaban. Aquellos Discipulos de Jesus, que en el dia de la Resurreccion iban á Ematis desde Jerusalem, siendo tan humildes y afectos á su Divino Maestro<sup>12</sup> ¿cuán inflamados y encendidos se sintieron á la esplicacion de la Escritura, y al oír la santa Palabra de su boca? Es la santa Palabra como el maná, que si á los inconsiderados y carnales, les parecia manjar insípido, desabrido, y de poca sustancia; los devotos y dóciles hallaban en él todos los condimentos y todos los sabores, como la comida mas delicada y esquisita, que les servia de sustento, de admiracion y de regalo.

Es verdad que el estudio de las sagradas Letras tiene muchas dificultades, y es á veces tan encumbrado y sublime, que no llegan á su conocimiento los mayores ingenios. ¿Quién podrá sondear los abismos del Libro de Job, de las Parábolas, Sabiduría y Cánticos de Salomón: las visiones de Ezequiel, de Daniel y de los demas Profetas? ¿Quién explicará el espíritu del Levítico, de los Numeros, y del Deuteronomio? ¿Quién penetrará las profundidades que se encierran en el Psalterio de David? ¿Quién descifrá los arcanos y enigmas del Apocalypsis? Los intérpretes mas sábios é instruidos ¿no se confunden al querer averiguar los misterios de la gracia, y otros lugares difíciles<sup>13</sup> de las Cartas de San Pablo? ¿Y cómo se han de esponer margaritas tan preciosas en mano y á uso de la plebe, del idiota, del ignorante, de la mujer ruda y sin instruccion, con riesgo de que abusen ó las desprecien, ó se deslumbren y confundan? Todo lo cual parece inevitable, ofreciéndolas en idioma vulgar y comun, como se presentan en nuestra Biblia.

Pero todos estos inconvenientes se desvanecen siempre que para el manejo y la lectura de los libros sagrados en lengua vulgar tengamos por guía á la Iglesia, que debe ser maestra y directora de todas nuestras acciones, observando esactamente las reglas, que para esto nos prescribe. Esta amorosa y prudente Madre, poniéndonos en las manos este divino libro, pretende preservarnos de lo que San Pablo llama *ciencia de falso nombre*; mas no escluarnos del verdadero conocimiento, é imitacion de Jesucristo. Quisiera que todos los sábios lo leyeran, pero

<sup>1</sup> Deuter. x, 16. — <sup>2</sup> Ibid. v. 12. — <sup>3</sup> 1, Corinth. xvi, 14. — <sup>4</sup> Matth. xi, 29. — <sup>5</sup> Deuter. vi, 3, y xi, 18. — <sup>6</sup> Cap. i, 8. — <sup>7</sup> Cap. i, 5. — <sup>8</sup> II, Esdr. viii, 8. et ix, 1. — <sup>9</sup> Cap. xv, 16. — <sup>10</sup> Cap. iii, 3. — <sup>11</sup> II Esdr. viii, 4. — <sup>12</sup> Lucæ xxiv, 32. — <sup>13</sup> II, Petr. iii, 16.

con la madurez y sobriedad, que pide el Apóstol. Prescribe sabiamente las reglas que se deben seguir, para que sirva de edificación, y no de ruina. No consiente que se echen las margaritas á los puercos para que las pisen y traigan entre los pies; pero quiere separar de su lectura á los indignos, reprimir á los curiosos, humillar á los letrados, y finalmente dar á entender á todos que nadie puede conocer en las Escrituras la voluntad de Dios, si el Señor por la gracia de Jesucristo no abre sus sentidos. Si hay algunos, que corran tras las novedades y doctrinas, que favorecen á sus pasiones; ingenios curiosos, despreciadores obstinados, oyentes estériles de la palabra de Dios, que usan de ella para parecer doctos, y no para ser buenos, *ad speciem, non ad virtutem*<sup>1</sup>; que omitiendo en su lectura los lugares, que contienen doctrinas morales, ejemplos y preceptos de vida, que pueden aprovechar mucho á ignorantes y á letrados, se emplean sin estar preparados para ello en escudriñar los profundos misterios de los consejos de Dios, como los de la predestinacion, reprobacion, eleccion, prescencia, abandono de los Judíos, vocacion de los Gentiles, y otros semejantes: estos tales atraen sobre si las justas y severas reprobaciones con que los Santos Padres han reprimido siempre su orgullo y temeridad, y se hacen acreedores á que la Iglesia los considere como indignos de leer las Santas Escrituras.

Pero al paso que esto es verdad, lo es tambien que la profundidad y alteza de las Escrituras no debe ser motivo para retraernos y apartarnos de su estudio, sino antes bien incentivo de aplicarnos con mayor desvelo para descubrir este tesoro escondido, y convertido en beneficio nuestro: y mas cuando nos consta que los misterios que suelen estar escondidos á los letrados y soberbios, se revelan y descubren á los rudos y á los humildes. El sentido, que no encuentra en un Salmo un filósofo hinchado, lo percibe y se saborea con él un lego humilde y sin letras como un Diego de Alcalá, ó una virgen tierna y enamorada, como una Teresa de Jesus. Por estas consideraciones muchos varones santísimos enseñaron y dirigieron en la eleccion y estudio de los sagrados libros á muchas señaladas mujeres, á las cuales por otra parte ni se les ha dado jamas oficio eclesiástico, ni les permite San Pablo que sean Doctoras. San Geronimo fue Maestro y Director de muchísimas Santas y matronas ilustres en estos Sagrados estudios. Tales fueron las Santas Marcela y Asela hermanas, y su madre Albina. Tales Santa Paula y sus dos hijas, Santa Blesila y Eustoquia. Tales las dos ilustres viudas Santa Lea y Fabiola, y otras muchas, las cuales salieron tan aventajadas en el estudio de la Santa Escritura, que á muchas de ellas dedicó San Gerónimo algunos de sus Comentarios sobre la Biblia. Y de Santa Paula escribe de este modo: *Sabia de memoria las santas Escrituras, y leia con frecuencia el Testamento antiguo y el nuevo. Se dedicó al estudio de la lengua Hebrea, y la aprendió de modo, que cantaba los Psalmos en Hebreo, y pronunciaba aquel idioma como si le fuera nativo.* San Leandro fue Maestro de su hermana Santa Florentina en dicho estudio, y á esta la enseñó el método de leer con utilidad el Testamento viejo, y el Cantar de los Cantares, y le prometió que le enviaria reglas del sentido espiritual, para que por ellas pudiera instruirse en todas las santas Escrituras.

San Gregorio Papa escribiendo á dos ilustres hermanas Antonia y Bárbara, les dice<sup>2</sup>: Deseo que os aficionéis á la lectura de las Santas Escrituras, para que cuando el Dios Todopoderoso os coloque en el

estado conyugal sepais cómo habeis de vivir, y aprendais á disponer y gobernar vuestra casa. El Venerable Maestro y Padre espiritual de muchos Santos Juan de Avila, esplicó la Carta Canónica de San Juan á la condesa de Feria, y á la Marquesa de Priego en Zafrá<sup>3</sup>. Santa Columba Virgen y Martir Cordobesa estaba tan instruida en las sagradas Escrituras, que de lejas tierras acudian á ella para oír su doctrina<sup>4</sup>. Seria nunca acabar, querer traer todos los ejemplos de mujeres, que en todos tiempos se aplicaron al estudio de los divinos libros: su virtud, su humildad, y el deseo de adelantar en la perfeccion, las proporcionaban para que los leyesen con grande aprovechamiento de sus almas, porque el mismo Espíritu, que inspira donde quiere, manifiesta el arcano de sus palabras, no á los vanos y presumidos que aborrece, sino á los humildes y devotos que ama, y de que gusta.

Esta devocion y este afecto de caridad es la llave de oro para romper los sellos de los sagrados libros, y penetrar sus mayores arcanos y misterios mas ocultos. Envió el Señor desde lo alto, dice el Profeta<sup>5</sup>, el fuego del santo amor en mis huesos, y me instruyó y adoctrinó. Este mismo fuego, que acalora y enciende la voluntad, es la mas clara y brillante antorcha para el conocimiento é interpretacion de las Escrituras; y en esto fundó aquella su regla magistral el Padre San Agustin, cuando á este propósito dijo<sup>6</sup>: Cualquiera que se persuada entender la divina Escritura, si con este conocimiento no levanta el edificio de la caridad de Dios y del prójimo, sepa que no la entiende; y así tengamos por cierto, que era leer, con fruto la santa Biblia, sondear sus abismos y aclarar la oscuridad de sus misterios, poco valen las letras y ciencias profanas, y mucho la caridad, el amor de Dios y del prójimo, el desprecio de las cosas de la tierra, y un deseo ardiente de las del cielo. Los limpios de corazon son los que ven á Dios, conocen su voluntad, oyen su voz, interpretan su palabra, y siguen sus inspiraciones y llamamientos: y esta limpieza suele componerse mas bien con un hombre sencillo y plebeyo, que con un Grande, ó un sábio del mundo.

Sin embargo de esto, ni siempre se comunica al Señor, ni de una vez nos manifiesta aquella luz inaccesible, en que habita como en trono de magestad. Quiere de nuestra parte la aplicacion, el trabajo y el desvelo! quiere humillar nuestra soberbia y orgullo, y hacernos entender nuestra ceguedad, y las tinieblas de nuestra condicion, y que necesitamos de sus auxilios para conocer, no menos que para obrarlo que conduce á nuestra inmortalidad: y aun con todo quedan siempre lugares difíciles y ambiguos, para que tambien se recurra á los Sacerdotes, que son los intérpretes de la divinidad, y los Maestros de la Ley, de cuyos lábios ha de buscar la plebe fiel la ciencia de la salud<sup>7</sup>, y el camino de la justicia, siendo ellos los Angeles del gran Rey, que anuncian á los hombres su voluntad. Y ya por la misma razon habia prevenido Moysés á pueblo en el Deuteronomio<sup>8</sup>, que en os casos dudosos y espinosos, que les aconteciesen, espusiesen el negocio ante el Sacerdote, en cuya respuesta encontraria el acierto; pues en el tribunal, en que presida el Pontífice de Dios vivo, se aclararán todas las dudas pertenecientes á la religion y culto, y al conocimiento de la Ley, debiendo estar todos sujetos á su resolucio. Por tanto debe el pueblo, por mas instruido que se halle, y por mas que lea, y vuelva á leer en su lengua la sagrada Biblia, oír su esplicacion de boca de los Sacerdotes encargados por

<sup>1</sup> S. Agustin. Lib. 5. de Bapt. contr. Donat Cap. xix. — <sup>2</sup> Lib. xi. Epist. LXXVIII. — <sup>3</sup> Fr. Luis de Granada en la vida del Maestro Avila Part. III, Cap. iv. — <sup>4</sup> San Eulogio Mártir, y electo Arzobispo de Toledo, in Memoriali, Sanctior. Lib. III, Cap. x. — <sup>5</sup> Thren. I, 15. — <sup>6</sup> Lib. de Doctr. Christ. Cap. xxxvi, num. 40. — <sup>7</sup> Malach. II, 7. Cap. xvii, 8.

Dios de repartir este divino pan, de modo, que sea saludable á la grey de Jesucristo, acomodándolo á cada uno segun sus disposiciones, y esponiendo siempre los sagrados testimonios conforme á la doctrina de la Iglesia, que es maestra de la verdad, y tiene la asistencia del Espíritu Santo en la interpretacion de la Escritura. Por esto esta misma sábia directora veira como cosa intolerable, que el discípulo pretenda enseñar al maestro; que las ovejas intenten conducir y guiar al pastor, y que los jóvenes y estudiantes presuman entender la religion y la Escritura mas bien, que los Maestros y Doctores antiguos, ó censurarlos de error y de ignorancia.

A este propósito con el fin de allanar mas y mas el camino, se han añadido notas, tomadas de los Santos Padres, y de los Espositores Católicos, para dar luz á los lugares oscuros y difíciles, segun nos ha parecido mas oportuno; ó bien porque el sentido no se espresa claro en letra, ó porque pueden comprenderse muchos bajo la misma letra; ó ya tambien por advertirse la misma diferencia entre la Vulgata Latina, y los testos originales Hebreo y Griego; y finalmente habemos hecho advertir en algunos testos el sentido espiritual para la comun edificacion, y arreglo de la vida. Si no obstante todas estas precauciones hubiere alguno de ingenio tan maligno y atrevido, que convirtiendo en veneno la mejor triaca, abuse de ella en daño suyo ó ageno, será esto puramente efecto de su malicia, que en nada perjudica á las excelentes, y saludables calidades de la divina Palabra. Lo mismo que es vida, y remedio para los buenos y bien dispuestos, es enfermedad y muerte para los perversos, y que obran con fin depravado. Y en confirmacion de esto nos advirtió el Espíritu Santo <sup>1</sup>, que el temeroso de Dios, que estudia con aficion la Ley, se enriquece y llena de bienes por este ejercicio; pero el que se aplica á ello con intencion dañada, en la misma Ley se escandaliza y tropieza; en lo cual se nos advierte, que si alguno abusa de cosa tan santa, no busque otra causa, que su perversidad y malicia.

Mas como no basta para ser justificados el oír solo la Ley, sino que es necesario tambien cumplirla, conforme á lo del Apóstol Santiago en su Epístola Canónica <sup>2</sup>: ni se llaman dichosos en el Evangelio <sup>3</sup> los que leen solo la divina Palabra, sino aquellos que la oyen, y juntamente la guardan: se ha de dirigir atentamente este estudio á la práctica de las buenas obras, y ejercicio de las virtudes Christianas, evitando el espíritu de curiosidad, pues las cosas santas y divinas como esta se han de tomar santamente, y santos y divinos frutos han de producir. Aprended mis palabras, dice el Señor <sup>4</sup>, y ponedlas por obra, considerando <sup>5</sup> que aquel que las cumple será reputado por sábio, semejante al que asienta el edificio de su casa sobre fundamentos de piedra; mas el que oyéndolas no las cumple se acredita de necio, á manera de aquel inconsiderado, que edifica su casa sobre la arena. Por tanto no se aparten nuestros ojos de este libro, en donde se nos da á conocer la voluntad de Dios, para aplicar á su cumplimiento nuestras potencias, nuestros sentidos y nuestras fuerzas. No declinemos un punto ni á la diestra, ni á la siniestra <sup>6</sup>, sigamos el camino recto por donde nos guia el Señor: él nos conducirá á la tierra de promision, para que vivamos eternos y felices dias en ella. Así estudiaremos con verdad en el libro de la vida, y resaltará en nuestras acciones el espíritu de santidad, que brillaba en cada una de sus hojas y de sus cláusulas. Los grandes ejemplos de santidad, que aquí se nos proponen en los héroes del antiguo y nuevo Testamento, nos servirán de norma para la buena con-

ducta de nuestra vida, y nos alentarán especialmente á la práctica de las virtudes, que forman al hombre justo y al verdadero Cristiano, como son un constante amor á la Ley santa de Dios, una fé inviolable, una firme confianza en la asistencia del Señor en las mayores tribulaciones, con una persuasion íntima de nuestra debilidad y flaqueza: un vivo reconocimiento á los beneficios del cielo, y sobre todo un amor entrañable á Jesucristo, que es nuestro camino, nuestra verdad y nuestra vida, á quien habemos de seguir, en quien debemos confiar, y por quien algun dia habemos de poseer el reino de la inmortalidad.

En estos últimos tiempos es mas necesario poner en las manos de los fieles, y abrir este saludable tesoro de riquezas espirituales, para escitar el espíritu de los Christianos tan caido y amortiguado, y para promover en todos la observancia de la Divina Ley, el amor de las cosas celestiales y el desprendimiento de las terrenas. Pues es evidente, que las costumbres de los terrenas. Pues es evidente, que las costumbres de los Christianos han caido siempre á la par con el estudio de la Santa Escritura. En los siglos primeros de la Iglesia era incesante este ejercicio, y era la Iglesia Militante un remedo del Paraiso. Aquella inocencia en que vivian, aquella union fraternal de corazon y de alma, aquel desprecio de los bienes temporales, aquella vida frugal y mortificada, nacian de que se congregaban los fieles mañana y tarde, y perseveraban unidos de voluntad en la oracion y fraccion del pan. Y así dice el testo Griego *ἦσαν δὲ προσκαρτεροῦντες τῇ διδαχῇ τῶν ἀποστόλων, καὶ τῇ κοινῳνίᾳ, καὶ τῇ κλάσει τοῦ ἄρτου, καὶ ταῖς προσευχαῖς* <sup>7</sup>. Esta oracion consistia en el canto y lectura de los Psalmos, que esplican con tanta variedad y energia la bondad y poder del Señor, y los afectos y efusion del corazon humano delante de la Divina Magestad. A esto se añadian algunos capítulos de estos libros de la Escritura; y sobre todo en la Misa, que se denota por aquella espresion de la *fraccion del pan*, no solo se leian diferentes lugares de la Biblia, sino que los esplicaban los Sacerdotes conforme las festividades, ó la necesidad de los asistentes. Y toda esta lectura era entonces en lengua vulgar y familiar á todos.

Ni se contentaban con esto los fieles, sino que repetian este estudio particularmente en sus casas, meditando dia y noche en la Ley de Dios, y repasando cuanto habian oido de boca de sus Pastores, cuyas esplicaciones recordaban unos á otros, especialmente á sus domésticos é hijos <sup>8</sup>, á quienes instruian y exhortaban con singular cuidado, manteniendo entre sí unos mismos sentimientos con perfecta sumision á sus Obispos, por cuya razon cada casa se podia llamar una pequeña Iglesia <sup>9</sup>. Resultaba de estos ejercicios continuados, que muchos seglares, hombres y mujeres sabian de memoria la Biblia, cuyo libro tenian siempre consigo, y aun muchos de ellos se enterraban con los Santos Evangelios en el pecho, en testimonio de su fé, y de su amor á la divina Palabra, acompañado siempre de un sumo respeto; pues no se atrevian á tomar el Santo Libro en las manos sin lavarlas primero, ni leerle sino descubierta la cabeza.

En los Eclesiásticos, así Obispos como Presbiteros, era tanto mas serio, y continuado este estudio, cuanto les era mas necesario para la exacta instruccion de los fieles en todas las partes de la Doctrina Christiana, y para convencer á los infieles, que la contradecian <sup>10</sup>. En virtud de este su alto ministerio se consideraban obligados á defender la verdad de los milagros, y los sucesos, que se refieren en el sagrado Texto, para confundir y convencer á los Gentiles; esplicar y fijar el sentido de las Profecias, para des-

<sup>1</sup> Eccli. xxii, 19. — <sup>2</sup> Cap. i, 22. — <sup>3</sup> Luc. xi, 28. — <sup>4</sup> Deuter. v, 1. — <sup>5</sup> Matth. vii, 24. — <sup>6</sup> Deuter. v, 32. — <sup>7</sup> Aetor. ii, 42. — <sup>8</sup> Const. Apost. Lib. iv, Cap. x. — <sup>9</sup> S. Chrysostom. Homil. xxxvi, in Epist. i, ad Corinth. — <sup>10</sup> Ad Tit. i, 9.

vanecer y cortar las cavilaciones de los judios; y á indagar el sentido genuino y literal de la Ley, y de los Evangelios, para establecer los dogmas de la fé, y las verdades de la Moral Chistiana contra los herrores y pertinacia de los herejes. Por tanto los escritos que nos quedan de aquellos antiguos Padres de la Iglesia, no son otra cosa, que un tejido hermoso de varios lugares de las Santas Escrituras. Y lo mismo se observa en los célebres Apologistas de nuestra Religion, y en los doctores de aquellos primeros siglos; todos los cuales trabajaban sus obras únicamente sobre los Sagrados Textos, ilustrados de la tradicion que habia pasado por la viva voz de los Obispos desde los Apóstolos hasta los tiempos mas remotos. Y á esta proporcion eran muy copiosos y abundantes los frutos, que resultaban, ya con la adquisicion de nuevos pueblos á la fé de Cristo, ya con el número de Mártires, que con su sangre daban testimonio de la verdad, y ya por la santidad de costumbres que florecia entre los fieles. Porque tanto los eclesiásticos como los seglares, cada uno conforme á su estado, tenian sus delicias en este sagrado estudio, y no cesaban de enriquecer su espíritu con este divino comercio, á semejanza de aquellos, que entran á beneficiar una mina, los cuales tanto mas se aficionan, y tanto mas la cultivan, cuanto es mayor el precio, y la abundancia del metal, que allí encuentran.

Considerando estas escelencias y ventajas, miraban la Santa Biblia como Libro, que los comprende todos, y en donde se halla en grado eminente el saber de todos. Y en este concepto dijo un escritor antiguo: ¿Qué os falta en el Códice de la Ley de Dios? Si que-reis historia, os la ofrecen los libros de los Reyes: si deseais filosofia ó poesia, la teneis en los Profetas, en Job y en los Proverbios, donde hallareis mas ingenio y espíritu, que en todos los poetas y filósofos juntos, porque allí están las palabras de Dios, que es el solo sábio: si os deleitan los cantares, cantares escelentes son los Psalmos: si buscáis antigüedades, son las mas remotas y ciertas las que hallamos en el Génesis: en una palabra, la Ley de Dios nos abastece de cuantos preceptos y consejos necesitamos para nuestra salvacion.

En los siglos posteriores se multiplicaron los Comentarios y Catecismos: estos eran para los rudos, y aquellos para los doctos; pero los unos y los otros olvidaron casi la letra de la sagrada Biblia: y por este enorme descuido se llenó la tierra de tinieblas espan-

tosas, y se oscurecieron las costumbres de los cristianos. No hay que recordar el estado de los tiempos pasados. Para hacer palpable esta triste verdad, basta tender la vista sobre las naciones cristianas de la Europa en nuestros dias: la mitad de ella envuelta en el abismo de torpes y pertinaces heregias; la otra mitad, que se precia de fiel á la Iglesia, y á la verdadera religion, casi sin espíritu, sin caridad, y sin vigor, entre la vanidad, el regalo y el placer. En los vastos dominios de la Monarquía Española, en donde se conserva inviolable la pureza de la Fé y de la Religion, es sin duda en donde respira libre la piedad, y están menos estragadas las costumbres; pero son grandes los riesgos, y muy temible el contagio.

Y como la atenta leccion y humilde meditacion de estos sagrados Libros, ó de la divina palabra sea el mas poderoso y eficaz remedio para precaver tantos daños, desarraigar los vicios, enmendar las costumbres, mantener la fé, y propagar la religion; por esto el Señor ha querido escitar el benéfico celo de CARLOS IV nuestro augusto soberano, para que por su autoridad, y bajo su real proteccion se publique la presente Biblia en nuestro idioma vulgar, que es familiar á tantos pueblos, provincias y reinos, cuantos comprenden sus estendidos dominios en las cuatro partes del mundo. Sean los frutos correspondientes á las religiosas intenciones de nuestro católico monarca, á las reales virtudes de su piadoso corazon, y á los claros ejemplos de virtud con que guia á sus pueblos por el camino de la justicia cristiana. El ardor y regocijo con que toda la nacion ha recibido la primera edicion de esta Biblia, y el ansia con que solicita que se repita, acreditan los deseos, que la animan de instruirse mas y mas en la doctrina de su salvacion, y de aprovecharse para ello de este divino y rico tesoro, que con tanta sabiduria y real clemencia le ofrece, y pone en las manos su amable Soberano. Ya pues que por beneficio inmortal suyo están con su publicacion abiertas para todos las fuentes del Salvador, vengan todos humildes y devotos, y beban en ellas con gozo la abundancia de la salud, á que nos llama y convida Jesu-Cristo con el atractivo de su doctrina y de sus ejemplos; y con la grandeza de sus merecimientos, y eficacia de sus gracias, para que ocupemos el lugar y silla, que nos tiene preparada en aquella mansion de los Bienaventurados, en donde con el Padre, y el Espíritu Santo reina por los siglos de los siglos. Amén.

## ADVERTENCIA.

PARA que los lectores queden informados de los MANUSCRITOS antiguos del siglo XII y XIII cuyas traslaciones alegamos y que se conservan en la Real Biblioteca del Escorial, ponemos aquí una breve razon de todos ellos, y la esplicacion de sus citas.

MS. A. Quiere decir: MANUSCRITO del Rey Don Alfonso el Sabio, que en varios tomos comprende la Historia Universal, y en ella entremezclada la version de toda la Biblia, segun la Vulgata antes de su correccion.

MS. 3. Comprende todo el Viejo Testamento, trasladado del Hebreo.

MS. 6. Comprende desde el Libro de los Proverbios hasta el fin del Testamento Viejo, y todo el Testamento Nuevo, todo trasladado de la Vulgata antigua.

MS. 7. Comprende desde el Cap. VIII del Génesis, todo el Pentateuco, Josué, Jueces y Reyes: trasladado del Hebreo.

MS. 8. Comprende desde una parte del Cap. V del Levítico, y todos los libros siguientes hasta el Salmo LXX trasladado de la Vulgata antigua.

FERRAR. Biblia de Ferrara sobre el Hebreo palabra por palabra.

C. R. La traslacion de Casiodoro de Reyna sobre el Hebreo y la Vulgata; y el Testamento nuevo sobre el griego y la Vulgata.

Las traslaciones antiguas, que damos de algunos lugares ó palabras del Testamento Nuevo, son del MS. 6 y de algunos impresos del siglo XVI.

Cuando en la serie de las notas se cita algun Santo Padre ó espositor católico en comprobacion de nuestra doctrina, sin espresar el libro ó el lugar de donde se toma la cita, se debe entender, que se saca de la esposicion ó comentario de aquel autor sobre el testo de que se trata.

<sup>4</sup> Constit. Apost. Lib. 1, Cap. VI.

## LOS LIBROS DE LAS SANTAS ESCRITURAS DE QUE SE COMPONE LA BIBLIA,

y que la iglesia Católica conforme al Concilio de Trento en su decreto de la Ses. iv. recibe como *Sagrados y Canónicos*, son los siguientes por este orden.

### LIBROS DEL TESTAMENTO ANTIGUO.

Los cinco de Moisés, que son: El Génesis; el Exodo; el Levítico; los Números, y el Deuteronomio. Josué; el Libro de los Jueces; Ruth.

Los cuatro de los Reyes: dos de los Paralipómenos. El primero de Esdras y el segundo, que tambien se llama Nohemías.

Tobías; Judith; Esthér; Job.

El Psalterio de David de ciento y cincuenta Psalmos.

Las Parábolas; el Ecclesiastes; el Cántico de los Cánticos; la Sabiduría; el Eclesiástico.

Isaías; Jeremías con Barúch; Ezechiél; Daniel.

Los doce Prophetas menores, que son; Oséas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Michéas, Nahúm, Habacúc, Sophonías, Aggéo, Zacharías, Malachías.

Dos Libros de los Machabéos, el primero y el segundo.

### LIBROS DEL TESTAMENTO NUEVO.

Los cuatro Evangelios, segun San Mathéo, San Marcos, San Lúcas y San Juan: los Hechos de los Apóstoles escritos por San Lúcas Evangelista.

Las catorce Epístolas de San Pablo Apóstol: A los Romanos, dos á los Corinthios, á los Gálatas, á los Ephesios, á los Philipenses, á los Colosenses, dos á los Thesalonicenses, dos á Timotheo, á Tito, á Philemón, á los Hebreos.

Las dos Epístolas de San Pedro Apóstol, las tres del Apóstol San Juan, una del Apóstol Santiago, una del Apóstol San Judas; y el Apocalypsis del Apóstol San Juan.

Y seguidamente añade el Concilio: Si alguno no recibiere como Sagrados y Canónicos estos mismos Libros enteros con todas sus partes, como se han acostumbrado leer en la Iglesia Católica, y se contienen en la edicion Vulgata Latina antigua, sea anathema.

ADVERTENCIA

## ADVERTENCIA

# AL PENTATEUCHO Y AL GÉNESIS DE MOYSÉS.

Moysés, Historiador Divino, insigne Poeta, Filósofo admirable, Teólogo y Profeta divinamente inspirado, Pontífice sumo y Legislador santo, escribió el Pentateucho, que en el Testamento Nuevo se conoce por el *Libro de Moysés ó de la Ley*. La palabra *Pentateucho* es Griega, y significa *cinco volúmenes*, nombre que se da á los cinco Libros de que se compone; y son, segun los llamaron los Setenta, y con ellos la Vulgata: *El Génesis, el Exodo, el Levítico, los Números, y el Deuteronomio*, en los cuales se comprende todo lo que pasó desde la creacion del mundo hasta la muerte de Moysés, y en los que los preceptos acerca del bien obrar son todavía mas importantes, que la narracion misma de los sucesos.

Los Judios llaman al Pentateucho *תורה Toráh ó Ley*, y acostumbran leerlo entero todos los años, y con este fin lo dividen en secciones para cada semana. Este es el solo libro, que respetan como divino y canónico los Samaritanos; porque los otros fueron escritos despues de su cisma ó separacion de los Judios. Le han conservado en antiguos caracteres hebreos, que son los que se usaban antes del cautiverio de Babilonia; y este testo se diferencia solamente del hebreo que tenemos, en algunos puntos poco esenciales, que tocan á las pretensiones que tenían, pertenecientes al templo sobre el monte Garizim. Orígenes y San Gerónimo hicieron uso de este precioso monumento de la antigüedad; y en el siglo pasado fue descubierto por el Padre Juan Morino de la Congregacion del Oratorio en la Biblioteca de su Congregacion de Paris, en donde habia sido puesto por el Padre de Harlay, que lo trajo de Constantinopla. El Padre Morino lo hizo publicar en la Polyglotta de Gerónimo Le Jai.

No ha faltado quien ha pretendido despojar á Moysés de la gloria de ser el autor del Pentateucho, por levisimas conjeturas, las cuales no tienen valor alguno, ni son suficientes para privarle de un titulo y derecho, que de justicia le pertenece, y que le ha adjudicado el testimonio uniforme y constante de la Sinagoga, el de la Iglesia, y el de todos los escritores sagrados. Se leen, es verdad, algunas cosas, que no parecen convenir, ni á su carácter, ni al tiempo en que vivió. En el *Libro de los Números* XII, 3, se hallan estas palabras: *Porque Moysés era varon muy manso, mas que todos los hombres, que eran sobre la tierra*: y en el *Deuter.* XXXIV, 10: *Nunca mas se levantó Profeta en Israel, como Moysés, á quien haya conocido el Señor cara á cara*. Pero estas espresiones, lejos de argüir arrogancia ó vanagloria en un Varon de tanto mérito con Dios como Moysés, manifiestan por el contrario su natural candor é ingenuidad. En otros muchos lugares confiesa con sinceridad sus defectos; y así no es extraño, que publique sus alabanzas, cuando el Señor le inspira, que lo haga para gloria suya. S. Pablo, que en unos lugares se llama el menor de los Apóstoles, y el hijo abortivo, y perseguidor de la Iglesia de Jesucristo, no teme compararse en otros con los primeros de los Apóstoles: y San Juan dice espresamente de sí mismo, que era el discípulo, á quien con preferencia amaba el Señor. Pero estas son aquellas cosas, que quiso el Espíritu Santo, que quedasen escritas, no para que las imitésemos, sino para que las mirásemos con respeto todos los que quedamos muy atras en la virtud y méritos á un Moysés, á un Pablo, y á un Discípulo, que supo robar por su pureza el corazon de su Divino Maestro. Puede tambien decirse, que esto fue añadido por Josué, ó por Esdras, el cual

despues del cautiverio de Babilonia reconoció, y arregló los Libros sagrados: y lo mismo se debe entender de la muerte de Moysés; y de las circunstancias, que la acompañaron, y que se leen en los ocho últimos versículos del Pentateucho. Pudo haberlo hecho tambien el mismo Moysés por particular revelacion; y aun añade Josepho, que estando ya cercano á morir, escribió las circunstancias de su muerte al fin de sus libros, para evitar, que los Judios preocupados de la veneracion, y alta estima, en que tenían su memoria, publicasen, que Dios le habia trasladado al cielo, y le diesen un culto, que les estaba prohibido. Y estas mismas respuestas sirven para deshacer cualquiera otra dificultad, que se pueda objetar.

Parece lo mas probable, que Moysés escribió el Pentateucho, despues de haber recibido de Dios la ley para promulgarla al pueblo, cuando hallándose á su frente; y siendo testigo de sus continuas murmuraciones y rebeldias, creyó conveniente instruir su rudeza, refrenar su osadia, y sujetarlo á la obediencia de aquel Señor, que habiéndosele manifestado tantas veces por sus obras maravillosas, apenas hallaba entre tan crecido número de personas, quien sinceramente le reconociese, sirviese y adorase: y para esto le puso delante las grandes verdades de la Religion, sobre las cuales debia despues levantarse todo el edificio de su legislacion. Por la misma razon da principio á su historia, refiriendo el origen del mundo, y de todas las cosas que en él admiramos: la caída de los primeros Padres: la posteridad de Adam por medio de Cain, y de Seth: la corrupcion general de toda la tierra, castigada con las aguas del diluvio: la misericordia usada con Noé, y con su familia, los cuales fueron reservados, para que de ellos se poblase nuevamente el mundo: la confusion de las lenguas en la torre de Babel; y los principales hechos de Abraham, Isaac, Jacob y sus hijos: poniendo fin á toda esta narracion con las singulares acciones de Joseph. Con ocasion de estos Santos personajes, de los cuales se trata en el primer Libro, le han llamado algunos *el Libro de los Justos*; pero la mayor parte de los Escritores antiguos y modernos le llaman *Génesis*. Los Setenta usaron de esta palabra, para significar, que en él se refiere el origen de todas las cosas, y las generaciones de los Patriarcas desde Adam en adelante. En el Hebreo se llama *בראשית*, lo que significa *en el principio ó al principio*, que es la primera palabra por donde comienza dicho libro; lo cual debe tambien notarse para los otros cuatro que se siguen.

Moysés sin valerse de racionios ni argumentos, persuade la verdad de lo que escribe con un estilo muy sencillo y natural, cual corresponde á un Historiador divinamente inspirado; pero con una elevacion al mismo tiempo, á que no han sabido llegar los entendimientos mas sublimes y agigantados. Y así hacen una injuria gravísima á Moysés, y á la autoridad divina, que tienen sus escritos, los que por acomodarse al gusto de nuestro siglo, llaman *Systema de Moysés* la narracion, que hace de la obra de los seis dias, ó de la creacion de todas las cosas. El que inventa un sistema, debe dar razon de él, estableciendo principios, y reduciendo á ellos todas las consecuencias, que pueden resultar: debe apoyarlo con argumentos, y prueba que lo persuadan: debe por último responder á todas las dificultades, que se le opongan, ó á las objeciones, que se le puedan hacer. Y despues de todo esto se queda

en el estado de verisimil, conjetural ó hypotético; porque no hay ninguno de esta clase, que no esté sujeto á muchas é indisolubles dificultades. Pero Moysés no nos propone aquí un sistema, esto es, un sistema, que él haya inventado, sino que refiere el órden, que guardó Dios para criarlo todo; pero de tal manera, que no admite duda, réplica, ni contradiccion. Para esto no usa de otros preámbulos, pruebas ni razones, que la simple narracion del órden, que guardó Dios en sacar de la nada todas las criaturas. *En el principio crió Dios el cielo y la tierra..... Y dijo Dios: Sea hecha la luz. Y fue hecha la luz..... Dijo tambien Dios: Sea hecho el firmamento en medio de las aguas..... Y fue hecho así.* Palabras breves y sencillas; pero enfáticas y eficacisimas, que confunden toda la presuncion de la humana sabiduria. Por lo que vana y temerariamente se gloriarán los hijos de los hombres en sus discursos, si pretenden adelantar mas, que lo que inspiró Dios á Moysés, conforme á lo que él creia por una constante tradicion de padres á hijos, desde Adam hasta el tiempo en que vivió. Y sí los Sabios de la tierra fiados en la sublimidad de sus cálculos y combinaciones, piensan descubrir alguna novedad, que no sea en todo conforme á lo que nos dejó escrito este divino Historiador en poquisimos renglones; ó si se persuaden por último, que se puede mejorar ó perficionar, lo que siendo todo obra de Dios, dejaria de serlo, si tuviera por medida la corta capaci-

dad, y limitado saber de todos los hombres juntos; son vanos, y muy ciegos semejantes Filósofos. El extracto y la sustancia de lo muy sólido, que sobre esta materia encierran todos nuestros sistemas metafísicos, se reduce á decirnos, que es necesario ir subiendo de un ser á otro ser hasta llegar á aquel Supremo, del que todos los otros tienen su existencia, y que no debe la suya sino á la eminencia de sus perfecciones. Todo lo cual comprende Moysés en estas brevisimas palabras, con que da principio á su Libro: *En el principio crió Dios el cielo y la tierra.*

Es supérfluo que nos detengamos en amontonar alabanzas para elogiar á un Varon que es mayor, que todo lo que de él se puede decir. Sus acciones mismas forman su mayor elogio; y apenas habrá persona, que lea con alguna atencion la portentosa série de todos los hechos de su vida, que no quede sorprendido, viendo y contemplando la bondad y magestad inmensa de un Dios, que se dignó acomodarle de tal manera á la condicion de un hombre, que le distinguió, y se familiarizó con él, como puede un amigo muy íntimo con otro. Y este solo es un compendio de todos los elogios que pueden hacerse de este Varon respetado por todos los siglos. Pero el que desee una satisfaccion cumplida en esta parte, puede leer los tres libros, que escribió Phílón judío, sobre este argumento, y el que sobre el mismo nos dejó San Gregorio Nysseno.

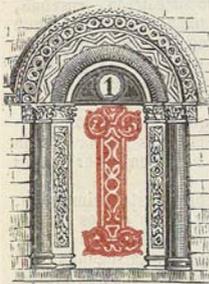


# LA SANTA BIBLIA.

## EL GÉNESIS.

### Capítulo I.

Dios cria todas las cosas, y las pone en orden en el espacio de seis dias : forma el hombre, y sujeta á su dominio todo lo que ha criado.



In principio creavit Deus<sup>a</sup> cælum et terram.  
2 Terra autem erat inanis et

<sup>4</sup> Quiere decir: Antes que Dios hubiera hecho ninguna otra cosa, lo primero que crió, fueron los cielos y la tierra. S. JUAN en su Evangelio, hablando de la persona de Jesucristo, usa de las mismas palabras: *En el principio*; pero no dice, *fue criado*, ó *fue hecho*, sino *era*: lo que denota su Ser eterno y consustancial con el Padre.

*En el principio*: Moisés por medio de esta espresion muestra que el mundo no es eterno, como pretendieron algunos filósofos antiguos; sino que no habiendo sido antes, tuvo principio, y comenzó á ser, cuando el Señor por medio de sola su palabra, y por solo el motivo de su libre voluntad sin que nadie le obligase á ello, quiso sacarle de la nada. *Concilio Later. iv. C. Firmiter.*

El dogma de la novedad del mundo, que conduce al de un Dios, que es el origen de todas las cosas, corta de raíz el error de la idolatría, que admite muchos, y destruye la irreligion, que no quisiera recibir ninguno. Moisés establece esta *novedad del mundo*, como la piedra fundamental, sobre lo que debía apoyarse el sistema de religion, que iba á dar á la Iglesia.

*En el principio*: siguiendo la propiedad de la voz hebrea *in capite ó in capítulo*, esto es, *in summa*, como si dijéramos: La suma, ó anacefaleosis de las cosas criadas es el cielo

1 En el principio<sup>1</sup> crió Dios<sup>2</sup> el cielo y la tierra<sup>3</sup>.

2 Y la tierra estaba desnuda<sup>4</sup> y vacía, y las ti-

erra, porque en estos se contiene todo lo que Dios crió. Véase el *Psalm. xxxix, 9*, y la *Epist. ad Heb. Cap. VIII, 1*.

<sup>2</sup> Con el brazo de su omnipotencia sacó el cielo y la tierra de la nada, y no de materia alguna, que antes hubiese existido. Este es el error de los que soñaban, que Dios formó el mundo de una materia eterna como él. *TERTUL. contr. Hermog. Cap. 23*. En el Hebreo se lee: *Creavit Dñi*, el verbo en singular, y el sustantivo en plural: lo que acostumbran los Hebreos, cuando hablan de una persona de mérito señalado, como en el *Exod. Cap. IV, 16. Et tu* (o Moisés) *eris ei* (Aharoni) *לאלהים in Deos*, por *in Deum*; y lo mismo en el *Cap. VII, 1*.

<sup>3</sup> Estas dos palabras así unidas comprenden todo el universo, y todas las cosas criadas, que en él admiramos. Por *cielo* se puede entender aquella materia mas sutil, de la cual fueron formados los cielos, los astros, las nubes, el aire, y las aguas superiores. Y por *tierra*, aquella mas gruesa, de que se formó la tierra, las piedras, los metales y los animales. S. AGUSTIN de *Genes. ad lit. Lib. I, Cap. 8*. Por nombre de *cielo y tierra* entiende toda la materia sacada de la nada, y que fue como la semilla de donde fueron hechas después todas las criaturas del cielo y de la tierra. Véase al *Santo Conf. Lib. XII, Cap. 8*. Pero muchos Padres, por *cielo* entienden aquí el cielo empireo con todos los Angeles, de cuya creacion no habló Moisés con mas distincion por la rudeza de los Hebreos, y por no esponerlos á la idolatría.

<sup>4</sup> El Hebreo *תהו ובהו un desierto y un vacto*. Los *LXX*

<sup>a</sup> Actor. xiv, 14. xvii, 24. Psalm. xxxii, 6. cxxxv, 5. Ecclesi. xviii, 1.

vacua, et tenebræ erant super faciem abyssi: et Spiritu Dei ferebatur super aquas.

3 Dixitque Deus: Fiat lux. Et facta est lux<sup>a</sup>.

4 Et vidit Deus lucem quod esset bona: Et divisit lucem à tenebris.

5 Appellavitque lucem Diem, et tenebras Noctem: Factumque est vespere et mane dies unus.

6 Dixit quoque Deus: Fiat firmamentum in medio Aquarum: et dividat aquas ab aquis.

nieblas estaban sobre la haz del abismo<sup>1</sup>: y el Espíritu de Dios era llevado<sup>2</sup> sobre las aguas.

3 Y dijo Dios<sup>3</sup>: Sea hecha la luz<sup>4</sup>. Y fue hecha la luz.

4 Y vió Dios la luz que era buena<sup>5</sup>: Y separó á la luz de las tinieblas<sup>6</sup>.

5 Y llamó<sup>7</sup> á la luz Día, y á las tinieblas Noche: Y fue la tarde y la mañana un día<sup>8</sup>.

6 Dijo también Dios: Sea hecho el firmamento<sup>9</sup> en medio de las aguas: y divida aguas de aguas.

δώρατο καὶ ἀκατασκάαστος, invisible, y sin adorno; por que carecía entonces de plantas, de árboles, de hombres, y de los otros adornos, de que Dios les vistió despues. S. AGUSTINUS *Confess. Lib. xi, Cap. 5*. Algunos intérpretes trasladan la palabra hebrea *tohu, un caos*, como si dijéramos, un agregado de semillas de las cosas, que despues debían de ser, mezcladas todas sin distinción ni orden, y sin ninguna de las cualidades, de que las vemos ahora vestidas.

<sup>1</sup> Los Hebreos usaban de la palabra תהום *abismo*, para explicar un agregado y profundidad inmensa de aguas; pero aquí significaba las aguas ó la materia de ellas; mezclada aun con la tierra, y cercada por todas partes de espesas tinieblas, por no haber sido hecha la luz todavía. *JOB xxxviii, 9*. Para representarnos la tierra rodeada por todas partes de oscuridad, nos la propone bajo la imágen de un niño envuelto en fajas: y EUSEBIO in *Psalms. lxxxix*, la compara á un niño en *embrion*, ó que está todavía sin formarse en el vientre de su madre. Algunos por estas tinieblas entienden el agua mezclada con la tierra, esto es, muy turbia y revuelta.

<sup>2</sup> MS. 5. *Ventiscaba*. Por este Espíritu, entienden algunos intérpretes un viento fuerte, que movía con grande velocidad aquella inmensa cantidad de materia, que se llama *aguas*. Se dice *Espíritu de Dios*, lo que en frase hebrea quiere decir, un viento fuerte é impetuoso; á la manera que para darnos la idea de un hombre de mérito muy raro, se dice *hombre de Dios*, y también *montes de Dios, cedros de Dios*, para significar que son unos montes y unos cedros muy altos y elevados. Pero la mayor parte de los Padres con S. AGUST. de *Genes. ad lit. Lib. 1, Cap. 7.*, explican estas palabras del Espíritu Santo, ó la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, el cual era llevado, ó como se lee en el texto hebreo, se movía sobre las aguas; esto es, comunicaba á las aguas la virtud de producir los peces y las aves... El Siríaco lee *incubabat*, representándonos esta omnipotente virtud y fecundidad divina, con el ejemplo y comparacion de una ave; que echada sobre sus huevos les va dando calor, hasta animarlos y sacar á luz sus polluelos. Por *aguas* se entiende aquí lo mismo que poco antes hemos dicho de la voz *abismo*. Por *Espíritu de Dios* se puede también interpretar la virtud omnipotente del Criador, para dar un movimiento y estado cierto á toda aquella materia, haciendo que las partes homogéneas se uniesen entre sí, y que las que eran de diferente naturaleza se separasen, para formar en el espacio de los seis dias la diversidad de criaturas, que admiramos en el universo.

<sup>3</sup> En Dios. el decir es hacer, y á su voluntad nada resiste. *El Señor hizo todo lo que quiso en el cielo y en la tierra, en la mar y en todos los abismos. Salm. cxxxiv. 6*. La debilidad de nuestra imaginación no concibe las cosas sino sucesivamente, y la una despues de la otra; y así separa en sus ideas lo que en Dios es indivisible. Dios no tiene cuerpo, ni lengua. Y así dijo Dios, quiere decir, que Dios hizo en el tiempo, lo que había resuelto en la eternidad. La Palabra de Dios es su Verbo, que es eterno, en el cual y por el cual, dice S. AGUSTIN de *Civit. Dei. Lib. xi, Cap. 4*, vió Dios eternamente, en qué tiempo había de hacer el mundo: y lo hizo cuando quiso, en aquel tiempo que comenzó á ser, cuando el mundo fue criado. Todo lo que se registra de temporal en esta obra de Dios, se termina á sola la criatura, que pasó del no ser al ser; permaneciendo siempre eterna é inmutable la voluntad de Dios, como era antes.

<sup>4</sup> FERRAR. como el texto hebreo: *Sea la luz. Y fue la luz*. Palabras admirables, que en su sencillez explican mejor el soberano poder del Criador, que las mas sublimes expresiones; y el retórico LONGINO, aunque gentil, de *Sublim. Cap. 9*, las pone sobre lo mas grande y elevado, que pueden producir todos los pensamientos de los hombres. Palabras, que manifiestan admirablemente la omnipotencia de aquel Señor, que como dejamos advertido, su decir es hacer. *El dijo, y todo fue hecho. El mandó, y todo fue criado. Salm. cxlviii. 5*. El Sol, la Luna, y las estrellas fueron hechas

el dia cuarto, v. 14 y siguientes. Y así entre los intérpretes hay unos que sienten, que esta luz que alumbró en estos tres primeros dias, fue un cuerpo luminoso, que pudo servir de materia, para que despues se formase de ella el Sol y los demas astros. Otros dicen que fue el Sol: y que lo que Moisés dice de la creacion del Sol desde el v. 14 es una *anacefaleosis* ó recapitulacion. Otros se persuaden, que la luz de estos tres primeros dias fue un resplandor ó luz escasa, semejante á la de la aurora, ó á la que experimentamos, cuando el Sol está cubierto de nubes. Pero supuesto que el Espíritu Santo no ha querido decirnos otra cosa sobre este punto, debemos poner freno á nuestra curiosidad, y contentarnos con saber, que pues la luz era antes de la formacion de estos grandes cuerpos que nos alumbran; ni el Sol, ni las estrellas son el principio de la luz, ni hay nada luminoso por su naturaleza; y que por el contrario, se reviste todo de esta cualidad, cuando Dios lo quiere. S. GREGORIO NISENO entiende por esta luz el elemento del fuego.

<sup>5</sup> La palabra hebrea טוב *y la griega καλός* no solamente significa *bueno*, sino también útil, hermoso, agradable. Y así Moisés nos representa aquí á Dios á semejanza de un artífice, que despues de haber hecho una obra, la contempla, y aprueba su utilidad y hermosura.

<sup>6</sup> Esto es, hizo que á las tinieblas sucediese la luz, y que esta alternativa de tinieblas y de luz, formase la noche y el dia de aquellos tres primeros dias. No quiere esto decir, que la luz y las tinieblas estuviesen antes mezcladas y confundidas entre sí; porque la luz es un cuerpo real y sensible; y las tinieblas no son otra cosa que la privacion, ó la ausencia de la luz. Los Padres que florecieron antes de S. AGUSTIN, tanto griegos como latinos, sienten que los Angeles fueron criados antes que el mundo material. En el libro de *Job, Cap. xxxviii, 7*, se nos representan estos espíritus, como acompañando con sus aclamaciones las obras del Criador, y como cantando en triunfo, cuando veían salir estas maravillas del seno de su omnipotencia y de su Sabiduría. Y en este lugar pudieron apoyarse los que opinaron, que su creacion precedió inmediatamente á la construcción del Universo; pero S. AGUSTIN y los Padres que le sucedieron, enseñan, que fueron criados el primer dia juntamente con la luz y que los Angeles malos apostataron el mismo dia, en que fueron criados. Por lo cual este santo doctor explica estas palabras, diciendo, que Dios separó los Angeles buenos de los malos, dando á la letra este segundo sentido.

<sup>7</sup> Esto es, ordenó á Adam, ó hizo que Adam, ó los hombres que fueron despues de él, diesen estos nombres á la luz y á las tinieblas. Lo mismo se ha de entender en los vv. 8 y 10.

<sup>8</sup> *Unus por primus*: expresion hebrea. Este primer dia, que sirve de regla para los siguientes, consta de dos partes. La primera es la noche, que la Escritura llama *la tarde*, por cuanto esta es el principio de la noche. La segunda es el dia, que por igual razon se nombra en la Escritura *la mañana*. Y éste es el primer dia natural, ó el tiempo en que á las tinieblas sucedió la luz, para alumbrar la tierra, hasta la otra tarde en que comenzó el segundo. Por esta causa contaban los Hebreos sus dias naturales, desde una tarde cuando el Sol se pone, hasta la otra en que se vuelve á poner: y este mismo uso se introdujo despues entre los cristianos, celebrando sus fiestas eclesiásticas desde las primeras vísperas, hasta las del dia siguiente. Este primer dia en que el mundo fue criado, fue Domingo, que se llama el primero, porque precedió á los otros: y el octavo, porque en la revolucion de los dias se sigue al sétimo, que es el del sábado ó descanso.

<sup>9</sup> La palabra hebrea רָקִיעַ significa *estension*. Los LXX trasladaron στερέωμα, *solidez*, y la Vulgata *firmamentum*. Por esta estension se debe entender todo el espacio que hay desde la superficie de la tierra hasta las estrellas fijas; en el que se comprende también la region del aire, y todo el inmenso espacio donde se revuelven los cuerpos celestes. Algunos entienden solamente por *firmamento* la atmósfera ó re-

<sup>a</sup> Hebræor. xi, 5.

7 Et fecit Deus firmamentum, divisitque aquas que erant sub firmamento, ab his que erant super firmamentum. Et factum est ita.

8 Vocavitque Deus firmamentum Cælum: et factum est vespere et mane dies secundus.

9 Dixit vero Deus: Congregentur aquae quae sub caelo sunt in locum unum: et appareat arida. Et factum est ita.

10 Et<sup>1</sup> vocavit Deus aridam, Terram, congregationesque aquarum appellavit Maria. Et vidit Deus quod esset bonum.

11 Et ait: Germinet terra herbam virentem, et facientem semen, et lignum pomiferum faciens fructum juxta genus suum, cujus semen in semetipso sit super terram. Et factum est ita.

12 Et protulit terra herbam virentem, et facientem semen juxta genus suum, lignumque faciens fructum, et habens unumquodque sementem secundum speciem suam. Et vidit Deus quod esset bonum.

13 Et factum est vespere et mane dies tertius.

14 Dixit autem Deus: Fiant luminaria in firma-

7 Y hizo Dios el firmamento, y dividió las aguas que estaban debajo del firmamento, de aquellas que estaban sobre el firmamento. Y fue hecho así.

8 Y llamó Dios al firmamento, Cielo: y fué la tarde y la mañana el día segundo.

9 Dijo también Dios: Júntense<sup>1</sup> las aguas que están debajo del cielo, en un lugar; y descúbrase la seca. Y fue hecho así.

10 Y llamó Dios á la seca, Tierra, y á las congregaciones de las aguas llamó Mares. Y vió Dios que era bueno.

11 Y dijo: Produzca la tierra<sup>2</sup> yerba verde, y que haga simiente, y árbol de fruta que dé fruto segun su género, cuya simiente esté en él mismo sobre la tierra. Y fue hecho así.

12 Y produjo la tierra yerba verde, y que hace simiente<sup>3</sup> segun su género, y árbol que da fruto, y que cada uno tiene su simiente segun su especie. Y vió Dios que era bueno.

13 Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

14 Dijo también Dios: Sean hechas<sup>4</sup> lumbreras

del aire, que comunmente se llama *cielo*: ó tambien las nubes, que parecen separar las aguas superiores, esto es, las que por las lluvias caen en la tierra, de las inferiores ó de las de la mar, de los rios, fuentes... Pero esta opinion, no parece que puede conciliarse con la *solidez* y *firmeza*, que esplican las voces *στεφαιρα*, y *firmamentum*, ni con el espacio inmenso, que dá á entender la voz hebrea; y mucho menos con lo que se dice en los vv. 14, 15, y 17, que Dios hizo cuerpos luminosos, y que los colocó allí para que alumbrasen: notándose, que en el texto original se usa de la misma voz *raqutangh*, que aquí se pone. Por lo cual, dejando á un lado lo que parece poderse comprender mas fácilmente, y siguiendo lo que creemos ser mas conforme al espíritu y verdad de la Escritura, decimos, que por *firmamento* se debe entender, como dejamos advertido, el espacio que hay entre la superficie de la tierra y el lugar de las estrellas fijas. Por *aguas superiores*, las que están sobre el firmamento: y por *inferiores*, las de la mar, rios, fuentes, lagos.... ¿Pero á qué fin colocó Dios allí estas aguas? ¿Son por ventura de otra naturaleza que las de la tierra? ¿Fueron estas congeladas y consolidadas de manera, que no pueda alcanzar ninguna fuerza á deshacerlas ó resolverlas? Estas y otras muchas cuestiones semejantes suelen ocupar la atención y curiosidad de no pocos sábios, los cuales, despues de muchas pesquisas y observaciones, no nos dicen cosa que pueda calmar nuestras dudas, y así las omitimos todas, como ajenas del fin que nos hemos propuesto. El Señor no ha querido descubrirnos mas, y nuestra mayor gloria será reconocer y confesar siempre nuestra ignorancia, y la cordedad de nuestras luces, á vista de la profundidad de la sabiduría y designios de Dios, y de las obras de su brazo omnipotente. La autoridad de la palabra de Dios debe ser infinitamente de mayor peso para un alma cristiana, que todos los discursos y razonamientos, de que es capaz el entendimiento de los hombres. AUGUST. de *Genes. ad lit. Lib. II, Cap. 5.*

<sup>1</sup>FERRAR. *Apánense*. Dios en el principio, como hemos visto, mandó que fuesen divididas las aguas en dos porciones: y ahora ordena, que la porción ó parte, que quedó en la tierra, se congregue ó junte en un lugar, para que se descubra, ó vea la *árida*, ó *la seca*: quiere decir aquellas partes de la tierra, que por haberse retirado las aguas, quedaron secas ó enjutas. A este mandamiento de Dios se abrió la tierra, y dejando todos aquellos senos y espacios necesarios para contener en sí las aguas, las recibió y abrigó en tal conformidad, que mezclándose las unas con las otras, tuviesen toda comunicacion entre sí. Que esto es lo que dan á entender las palabras *júntense en un lugar*. Y esto se verifica con las aguas de todos los mares y rios; y aun con las del mar Caspio, el cual aunque cercado por todas partes de tierra, tiene su comunicacion subterránea con el Ponto Euxino ó con el Océano. De este modo, dejando la mar descubiertas y enjutas las partes mas altas de la tierra, pudo esta producir todas sus plantas. En esta ocasion, sin necesidad de recurrir á los tiempos del diluvio, pudieron muy bien formarse tambien los montes y las islas, que quedaron en medio de las aguas. Todo lo cual sirve y concurre á componer la variedad y hermosura, que admiramos en la tierra; y al mismo

tiempo prueba los altos designios de la providencia del Señor; que dispuso que todo esto contribuyese á la conservacion y fecundidad de la misma. Todo esto se ejecutó en un solo momento. ¿Pues quién habrá ahora que no admire la omnipotencia y sabiduría del Criador, que en este solo momento comunicó á las aguas de la mar la amargura, que nunca han perdido, y que las preserva de toda corrupcion? Esta misma divina Sabiduría puso tambien una justa y admirable proporcion entre la cantidad ó masa de las aguas de la mar, la compresion del aire, que causa su reflujó, la altura de los rios, y la violencia é ímpetu de los vientos. De todo lo cual resulta, que estén sus aguas en continuo movimiento, y que no pasen los términos que les fueron puestos. Job xxxviii. 11. *Proverb. viii. 27, 28.* Por el contrario, si llegase á faltar este equilibrio, de manera que ó las aguas fuesen en mayor cantidad, ó la compresion del aire mas fuerte, ó los rios menos altos, ó los vientos mas impetuosos ó violentos, serian anegados necesariamente todos los terrenos vecinos á los mares. Véase S. AGUSTIN *contr. Advers. Leg. et. Proph. Lib. I, Cap. 15.*

<sup>2</sup>FERRAR. *Hermollesca*. Este lugar puede admitir dos sentidos. Primero: Produzca la tierra yerbas y plantas con sus semillas, y árboles colmados de frutos, esto es, en toda su perfeccion; de manera, que desde luego puedan dar el alimento necesario á los hombres y á las bestias. Segundo: Produzca la tierra yerbas y árboles, que por medio de sus semillas y frutos tengan virtud de multiplicarse. La mayor parte de los Espositores sienten, que Dios produjo las plantas en un estado perfecto con sus semillas y frutos en sazón; y que todas las plantas y árboles, que despues ha habido y habrá hasta el fin del mundo, se contenian por sus semillas en aquellas primeras que fueron criadas: y que la fertilidad y fecundidad de la tierra para producir las, criarlas, y llevarlas á perfeccion, fue efecto de la bendicion que les dió Dios en el principio, cuando dijo. *Creced y multiplicaos.*

<sup>3</sup>FERRAR. *Asimientan simiente*.

<sup>4</sup>En estas lumbreras ó cuerpos luminosos parece verisímil, que se comprenden el Sol, la Luna, los otros planetas, y las estrellas. Y aunque la Escritura habla principalmente de la creacion del Sol y de la Luna, es porque estos dos planetas sirven particularmente, y de muchas maneras, para las necesidades de la vida. Y cuando los llama *grandes*, y les da el principado entre todos los cuerpos celestes, habla acomodándose á la opinion vulgar, y por lo que mira á su situacion, y á lo que aparecen á nuestra vista; y porque derraman sobre la tierra mas copiosa luz que todos los otros. Dios con su infinita sabiduría colocó el Sol en tal disposicion, que ni por su demasiada vecindad fuese abrasada la tierra con sus rayos, ni por su mucha distancia quedase privada del calor, que necesita. La Luna, que en sí misma es un cuerpo opaco, recibe la luz del Sol, para suplir su ausencia por la noche. Las constantes revoluciones con que rodea á la tierra, que es como su centro, forman aquellas admirables variaciones, que sirven para alargar el día en su creciente; para anticiparle en su menguante, y para doblarle, cuando está llena. Se pierde nuestra imaginacion, y se confunden todos nuestros pensamientos, cuando queremos entrar á formar alguna idea de la

mento cœli, et dividant diem ac noctem, et sint<sup>a</sup> insigna, et tempora, et dies, et annos.

15 Ut luceant in firmamento cœli, et illuminent terram. Et factum est ita.

16 Fecitque Deus duo luminaria magna: luminaria majus ut præesset diei: et luminaria minus ut præesset nocti: et stellas.

17 Et posuit eas in firmamento cœli ut lucerent super terram,

18 Et præessent diei ac nocti et dividerent lucem ac tenebras. Et vidit Deus quod esset bonum.

19 Et factum est vesperè et manè dies quartus. 20 Dixit etiam Deus: Producant aquæ reptile animæ viventis, et volatile super terram sub firmamento cœli.

21 Creavitque Deus Cete grandia, et omnem animam viventem atque motabilem quam produxerant aquæ in species suas, et omne volatile secundum genus suum. Et vidit Deus quod esset bonum.

22 Benedixitque eis, dicens: Crescite, et multiplicamini, et replete aquas maris: avesque multiplicentur super terram.

23 Et factum est vesperè et manè dies quintus.

24 Dixit quoque Deus: Producat terra animam viventem in genere suo, jumenta, et reptilia, et bestias terræ secundum species suas. Factumque est ita.

en el firmamento del cielo, y separen el día y la noche<sup>1</sup>, y sean para señales, y tiempos, y días, y años:

15 Para que luzcan en el firmamento del cielo, y alumbren la tierra. Y fue hecho así.

16 E hizo Dios dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor, para que presidiese al día<sup>2</sup>: y la lumbrera menor para que presidiese á la noche: y las estrellas.

17 Y púsolas<sup>5</sup> en el firmamento del cielo, para que luciesen sobre la tierra.

18 Y para que presidiesen al día y á la noche, y separasen la luz y las tinieblas<sup>4</sup>. Y vió Dios que era bueno.

19 Y fue la tarde y la mañana el día cuarto.

20 Dijo tambien Dios: Produzcan las aguas reptil<sup>5</sup> de ánima viviente, y ave que vuele<sup>6</sup> sobre la tierra debajo del firmamento del cielo.

21 Y crió Dios las grandes ballenas<sup>7</sup>, y toda ánima que vive y se mueve, que produjeron las aguas segun sus especies, y toda ave que vuela segun su género. Y vió Dios, que era bueno.

22 Y las bendijo<sup>8</sup>, diciendo: Creced, y multiplicaos<sup>9</sup>, y henchid las aguas de la mar: y las aves multiplíquense sobre la tierra.

23 Y fue la tarde y la mañana el día quinto.

24 Dijo tambien Dios: produzca la tierra ánima viviente en su género, bestias<sup>10</sup>, y reptiles, y animales de la tierra segun sus especies. Y fue hecho así.

estension de los cielos; de las inmensas distancias que hay entre el sol y la tierra, entre el sol y los otros planetas y las estrellas fijas; de su grandeza, de la velocidad y ligereza de sus revoluciones y movimientos. En vista de todo, debemos admirar el soberano poder de aquel Señor, que con sola una palabra hizo cosas tan prodigiosas, y humillarnos al mismo tiempo delante de su grandeza, haciendo de todas las cosas el aprecio justo que merecen. El hombre apenas ocupa dos pies cuadrados sobre la superficie de la tierra; y esta es un átomo imperceptible, comparada con todo el universo. ¿Cuál pues es el caudal que debe hacer de los reinos, de las ciudades, de los proyectos de los hombres, de sus obras, y de sí mismo? Esta sola reflexion le hará estimarse por lo que es; y bastará para amortiguar en él todos los pensamientos, que puedan inclinarle á creer, que merece por sí alguna consideracion entre las criaturas del universo.

<sup>4</sup> El Sol con su luz forma el día artificial: luego que falta la luz del Sol, sucede la noche, y se ven lucir la Luna y las estrellas. Y por esto se dice que el Sol y la Luna dividen el día y la noche, señalando así á los hombres los tiempos, en que han de trabajar y descansar. Sirven tambien para distinguir con sus revoluciones las estaciones, los años, los meses, y los días.

<sup>2</sup> MS. Para podestar en el día.

FERRAR. Para podestancia en el día.

<sup>5</sup> El testo hebreo וַיִּתֵּן אֱתָם que se puede trasladar, y puso todo esto; á saber es, el Sol, la Luna, y las estrellas. Conforme á esto se leia tambien en la antigua Vulgata: *Et posuit ea*. Pero el testo que tenemos, parece que habla de solas las estrellas. No quiere esto significar, que Dios hizo primero los astros, y que despues los colocó en el cielo: sino que los hizo y colocó en el mismo cielo, desde donde debian comunicar su luz á la tierra.

S. AGUSTIN hace reflexion digna de su grande y elevado entendimiento. Podiamos, dice, mover aquí muchas cuestiones, acerca del número de los cielos y de su naturaleza; de la materia, figura, y movimiento de estos grandes cuerpos y astros, que Dios puso en el firmamento; y otras de esta clase, que ocupan el ingenio de los sábios, y dan cebo á su curiosidad. Pero este grande doctor y Padre de la Iglesia responde, que aunque Moisés, lleno del espíritu de Dios, pudo dejarnos por escrito lo que se halla mas sólido y verdadero en estos conocimientos, no quiso el Señor que lo hiciese, como que destinaba este libro sagrado, mas para curar, que para satisfacer esta sed insaciable de saberlo todo: enfermedad de los mayores, á que está sujeto el espíritu de los mortales. Los sábios de este mundo, añade este Padre, tratan todo esto con grande ostentacion de ciencia y aparato de palabras: mas por el contrario, aquellos á quienes el Señor ha hecho la gra-

cia de que sean dispensadores de su Escritura, han creído, que no deben hablar de tales cosas; por cuanto semejantes conocimientos, no siendo útiles para hacer á los hombres capaces de una vida santa y feliz, les suelen perjudicar, robándoles el tiempo que deberian mirar y emplear como el tesoro mas precioso, y haciendo que lo pierdan en ocupaciones vanas é impertinentes, en lugar de aplicarlo únicamente á procurar su salud, y á cumplir la voluntad de Dios. AUGUST. *de Genes. ad lit. Lib. II, Cap. 9.*

<sup>4</sup> MS. 5. E para es partir entre la luz y la tiniebla.

<sup>5</sup> Esto es, reptiles animados, ó que tengan vida. Así llama á los peces, porque lo que principalmente se reconoce en ellos, es la cabeza y la cola; y como carecen de pies y de brazos, parece que van arrastrando por las aguas. Y así el reptil, se aplica tanto al pez que nada, como al animal que va arrastrando por la tierra.

<sup>6</sup> En la traslacion hemos seguido aquel sentido, que parece mas conforme á la letra de la Escritura, esto es, que los peces y las aves fueron sacados de las aguas. Y aunque en el testo hebreo se lee: *Y las aves vuelan sobre la tierra*; esto no obstante, el sentido es el mismo, si se suple el relativo quod, lo cual en nada se opone á las reglas de la gramática hebrea: *Producant aquæ reptile animæ viventis, et volatile, quod volet super terram*. Las dificultades que se suelen oponer contra esta esposicion se pueden ver resueltas en CALMET *in hunc loc.* y en S. AGUSTIN *de Gen. ad lit. Lib. IX, Cap. I.*

<sup>7</sup> La voz hebrea תַּכְוִיִּים que la Vulgata, tomándolo de la version de los LXX, en donde se lee τὰ κίτη τὰ μέγαλα, vierte aquí *Cete grandia*; y que en otros lugares se traslada *Dracones*, *Psal. cXLVIII. 7*, y *CAN. 26. Exod. VI, 12*, significa, no solamente las ballenas, sino tambien todos los peces de estraordinaria grandeza, que se llaman *mónstruos marinos*.

<sup>8</sup> Esta bendicion, que Dios les dió entonces, fue la fecundidad que recibieron para multiplicarse, la cual es muy admirable y prodigiosa en los peces. Y esto mismo significa la palabra *creced*, esto es, creced en número y multiplicaos; porque en esta primera creacion fueron producidas todas las criaturas en su tamaño y grandeza natural.

<sup>9</sup> FERRAR. Fruchigvad y muchigvad.

<sup>10</sup> FERRAR. Quatropea y removilla. La palabra hebrea בהמה significa aquí los animales domésticos, los cuales en la Vulgata se llaman *jumenta*, como si dijéramos *adjumenta*; por cuanto sirven, ó para aliviar al hombre en sus fatigas y trabajos, ó para darle alimento y vestido. Las fieras del campo se significan despues por la voz חַיָּה; y así crió Dios los animales domésticos, las bestias y fieras, que habitan en los desiertos y en los bosques, los insectos y los rep-

<sup>a</sup> Psalm. CXXV, 7.

23 Et fecit Deus bestias terræ juxtâ species suas, et jumenta, et omne reptile terræ in genere suo. Et vidit Deus quòd esset bonum.

23 E hizo Dios los animales de la tierra segun sus especies, y las bestias, y todo reptil de la tierra en su género. Y vió Dios que era bueno.



EL PARAISO TERRENAL.

26 Et ait: Faciamus hominem<sup>a</sup> ad imaginem et similitudinem nostram: et præsit piscibus maris, et

26 Y dijo: Hagamos<sup>1</sup> al hombre á nuestra imagen y semejanza<sup>2</sup>: y tenga dominio sobre los peces

tiles, ó las que van arrastrando por la tierra. Todos ellos, por mas feroces y nocivos que se nos representen, hubieran permanecido sujetos naturalmente al hombre, y no le hubieran incomodado ni dañado en la cosa mas leve, si el hombre subordinado al mandamiento de Dios, no hubiera sacudido el yugo de la obediencia, que por tantos titulos le debía.

Los Maniquéos y otros impíos dijeron, que las serpientes y otros animales nocivos y venenosos, los insectos y otras sardijas, que parecen despreciables y de poca ó de ninguna consideracion, eran obras indignas de la omnipotencia, bondad, y sabiduria de Dios. Pero estos insensatos, haciendo una gravísima injuria al Criador, no consideraban que cada una de estas cosas, en el grado y en el ser en que Dios las colocó, concurren admirablemente á la perfeccion y variedad del universo, y á los altos fines á que las destinó su alta y soberana sabiduria, encerrando en sí una prodigiosa perfeccion y belleza, y tanto mas asombrosa, cuanto los objetos parecen mas pequeños y despreciables. La fábrica de una hormiga en su pequeñez convida al hombre, no menos que la de un elefante en su grande corpulencia, á que contemple, admire, y engrandezca las obras de aquel Señor, cuyo poder no tiene limites, cuya sabiduria es un abismo, y cuya providencia se estiende hasta aquellas criaturas, que se esconden á los sentidos mas perspicaces. S. AUGUST. *de Gen. contr. Manich. Lib. 1, Cap. 16.*

Entre los animales hay unos mónstruos, que nacen del comercio ó mezcla de dos animales de diversa especie, y estos, aunque no fueron criados por Dios inmediatamente, esto no obstante se puede decir, que lo fueron en el principio, por cuanto crió Dios á aquellos, de donde proceden.

<sup>1</sup> Hasta aquí habia Dios hecho todas las cosas por medio de un espreso mandamiento: *Hágase la luz: produzca la tierra: congréguense las aguas...* Mas cuando se trata de criar

al hombre, que es la mas excelente de todas las criaturas visibles, acomodándose la Escritura á nuestra manera de pensar, y representándonos bajo de imágenes sensibles lo que pasa en el secreto Consejo de Dios, hace que este Señor mude de lenguaje, cuando dice: *Hagamos al hombre*. No es esta ya una palabra de imperio ó de dominio, sino llena de suavidad, aunque no menos eficaz que las otras. Dios entra en consejo consigo mismo, habla á uno que obra como él, á aquel de quien el hombre es al mismo tiempo la criatura y la imagen, á aquel que dice en su Evangelio JOANN. v. 19. *Todo lo que el Padre hace, el Hijo lo hace tambien como él*. Habla al mismo tiempo al Espíritu *Vivificante*, igual y coeterno con los dos. Por lo cual el profundo misterio de la Unidad de Dios en la Trinidad de Personas, resplandece y brilla en la formacion del que lleva en sí la imagen y semejanza del mismo Dios. Deliran y sueñan los Hebreos, cuando pretenden, que esta consulta que tuvo Dios antes de formar al hombre, la hizo con sus ángeles; resultaria de aquí, que les hubiera comunicado el poder de criar al hombre á su imagen y semejanza, y por consiguiente los hubiera hecho iguales á sí mismo: *Hagamos al hombre... á nuestra imagen*. S. AUGUST. *de Civit. Dei. Lib. xvi, Cap. 6.* Ni es menor delirio el afirmar, que todas las almas fueron criadas á un mismo tiempo en el principio, y que Dios las va destinando y distribuyendo en los cuerpos, al paso que estos se forman.

<sup>2</sup> Estas dos voces, que significan una misma cosa, unidas aquí de este modo, espresan, en lo que cabe, una imagen la mas perfecta y semejante, como si dijera: *Imagen muy semejante*. Infundiendo Dios en el hombre el espíritu de vida, le comunicó un alma espiritual é inmortal, capaz de conocer y de amar, de sabiduria, de virtud, de gracia y de bienaventuranza, esto es, de ver y de gozar á Dios. Y esta imagen es tan natural al hombre, que aunque el pecado

<sup>a</sup> Colos. III, 10. Infra v, et IX, 6: I. Corinth. XI, 7.

volatilibus cœli, et bestiis, universæque terræ, omnique reptili quod movetur in terra.

27 Et creavit Deus hominem ad imaginem suam: ad imaginem Dei creavit illum: masculum et feminam creavit eos.

28 Benedixitque illis Deus, et ait: Crescite, et multiplicamini, et replete terram, et subjicite eam, et dominamini piscibus maris, et volatilibus cœli, et universis animantibus quæ moventur super terram.

29 Dixitque Deus: Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem semen super terram, et universa ligna quæ habent in semetipsis sementem generis sui<sup>a</sup>, ut sint vobis in escam:

30 Et cunctis animantibus terræ, omnique volucri cœli, et universis quæ moventur in terra, et in quibus est anima vivens, ut habeant ad vescendum. Et factum est ita.

31 Viditque<sup>b</sup> Deus cuncta quæ fecerat: et erant valdè bona. Et factum est vesperè et manè dies sextus.

de la mar, y sobre las aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre toda la tierra, y sobre todo reptil, que se mueve en la tierra<sup>1</sup>.

27 Y crió Dios al hombre á su imágen: á imágen de Dios lo crió<sup>2</sup>: macho y hembra los crió<sup>3</sup>.

28 Y bendijolos Dios<sup>4</sup>, y dijo: Creced, y multiplicaos, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y tened señorío sobre los peces de la mar, y sobre las aves del cielo, y sobre todos los animales, que se mueven sobre la tierra.

29 Y Dijo Dios: Ved, que os he dado toda yerba que produce simiente sobre la tierra, y todos los árboles, que tienen en sí mismos la simiente de su género, para que os sirvan de alimento<sup>5</sup>.

30 Y á todos los animales de la tierra, y á todas las aves del cielo, y á todos los que se mueven sobre la tierra, y en los que hay ánima viviente, para que tengan que comer. Y fue hecho así.

31 Y vió Dios todas las cosas que había hecho: y eran muy buenas<sup>6</sup>. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

## Capítulo II.

Dios Descansa en el día séptimo, y santifica este día. Pone al hombre en el paraíso de las delicias: le permite comer de todas las frutas que hay en él: solamente le prohíbe con amenaza de inevitable muerte, el comer de la fruta del árbol de la ciencia del bien y del mal. Forma Dios á Eva de una costilla de Adam, é instituye el matrimonio.

1 Igitur perfecti sunt cœli et terra, et omnis ornatus eorum.

2 Complevitque Deus die septimo opus suum quod fecerat: et<sup>c</sup> requievit die septimo ab universo opere, quod patrarat.

3 Et benedixit diei septimo; et sanctificavit illum:

1 Fueron pues acabados los cielos<sup>7</sup> y la tierra, y todo el ornamento<sup>8</sup> de ellos.

2 Y acabó Dios el día séptimo<sup>9</sup> su obra, que había hecho: y reposó<sup>10</sup> el día séptimo de toda la obra, que había hecho.

3 Y bendijo al día séptimo; y santificólo<sup>11</sup>: por-

puede oscurecerla y afearla, pero de ningun modo destruirla, ni borrarla: para esto era necesario que el hombre perdiese su naturaleza. S. AGUSTIN. *Retract. Lib. II, Cap. 24.* Solamente la verdad eterna puede calmar sus dudas; y solo un bien infinito puede llenar y saciar sus deseos. Aun en el mismo cuerpo, y principalmente en el rostro del hombre, se registra un aire y magestad tan grande y extraordinaria, que desde luego descubren su nobleza, y la preferencia que tiene sobre todos los otros animales. *Os hominì sublime dedit, cœlumque tueri jussit...*

<sup>1</sup> Este dominio, que se dió al hombre, fue como el distintivo de su nobleza y dignidad. Y hubiera sido absoluto y perfecto, si obediente á las órdenes de Dios, hubiera permanecido en su primera inocencia. Todo fue hecho para el hombre; pero el hombre fue criado para Dios. ¡Triste, miserable y desgraciado, si convierte en armas é instrumentos de ofensas contra su Criador los mismos beneficios y bienes, que ha recibido de sus manos liberales!

<sup>2</sup> Repetición, que muestra la excelencia y dignidad de esta criatura.

<sup>3</sup> Primero crió al hombre, y despues á la mujer, como veremos en el capítulo siguiente.

<sup>4</sup> Esta bendición de Dios, no solo tenia por objeto la fecundidad, mediante la cual debia crecer y multiplicarse la especie humana; sino tambien y principalmente los dotes naturales y sobrenaturales del alma. El que creciesen y se multiplicasen los hombres, fue un precepto, que puso Dios á toda la especie de los hombres, que deben procurar su conservacion por los medios ordinarios; pero no es un precepto puesto á cada uno de los descendientes de Adam, de manera, que todos deban casarse, como pretenden los Judios. Véase S. PABLO en la *Epist. á los Corinthios*, y S. AGUST. de *Civ. Dei. Lib. XIV, Cap. 22*: de donde consta que si el matrimonio produce pobladores de la tierra, la virginidad hace ángeles del cielo.

<sup>5</sup> Aunque Dios dió al hombre el dominio sobre todos los animales, para que usase de ellos segun lo pidiesen sus necesidades; esto no obstante, de este lugar, y de lo que dijo Dios á Noé despues del diluvio, Cap. IX, 3, se infiere, que no le fue lícito comer carnes antes del diluvio. Asi lo siente la mayor parte de los Padres y Espositores.

<sup>6</sup> Dios había dado su aprobacion á cada una de las partes del universo, que había criado; pero el conjunto de todas mereció una aprobacion mas singular y señalada: á la mane-

ra que siendo hermosa y admirable cada una de las partes, que componen el cuerpo humano, si se consideran despues todas juntas, y la union y proporcion grande, que guardan entre sí, ofrecen un objeto mucho mas hermoso y admirable. S. AGUST. de *Gen. ad litt. Lib. III. Capit. 25.*

<sup>7</sup> FERRAR. *Y atemáronse los cielos y todo su fonsado.*  
<sup>8</sup> En el Hebreo se lee: *Y todo el ejército de ellos*; representándonos el órden y distribucion de todas las cosas, que hay en el cielo y en la tierra, semejante al que se guarda en un ejército formado en batalla.

<sup>9</sup> LOS LXX. *en τῇ ἡμέρᾳ τῇ ἑβδόμῃ el día sexto*: y lo mismo el testo Samaritano.

<sup>10</sup> Quiere esto decir, que dejó Dios de producir nuevas especies de criaturas, pero no que cesase ya de obrar: porque *mi Padre*, dice Jesucristo, JOANN. V. 17, *no cesa de obrar hasta el presente; y yo obro tambien incessantemente.* Dios cria todos los días nuevos espiritus; y desde el principio del mundo no cesa de conservar con su poder, y de gobernar con su sabia providencia todo lo que ha criado. *Roman. XI, 38.* En el punto mismo en que Dios dejase de imprimir su virtud para conservar todos los seres de la naturaleza, perecerian estos y volverian á la nada de donde los sacó su omnipotencia. Cuando se dice que Dios reposó, no se ha de entender esto, como si le hubiera costado alguna fatiga ó cansancio el criar todas las cosas, sino que se debe tomar en el sentido en que lo dejamos explicado. Pudo tambien criarlas todas en un momento; y aun lo ejecutó, como opina SAN AGUSTIN: pero los otros Padres dicen que quiso emplear en esto el espacio de seis días naturales; debiendo nosotros adorar los profundos secretos de su alta sabiduría, por no sernos permitido escudriñar la verdadera causa de este su divino querer. STO. TOMAS de *Potent. Quest. IV, Art. II.*

<sup>11</sup> O queriendo que Adam y su posteridad dedicase este día al descanso y al culto de su Criador; ó señalándole para que le fuese consagrado, como despues espresamente lo ordenó á su Pueblo por medio de Moisés. *Hebr. IV, 5.* Al Sábado sucedió luego el *día del Señor*, ó del Domingo; y el cristiano en este día, libre de los trabajos corporales y de las ocupaciones esteriore, que le distraen durante la semana, debe recoger su espíritu para meditar las maravillas del Señor, para darle gracias por los beneficios recibidos, para representarle sus necesidades, para estudiar su santa Ley, y para suspirar por aquel eterno descanso, para el cual fue criado, y adonde ha de encaminar todos sus pensamientos y deseos.

<sup>a</sup> Infra. ix, 3.—<sup>b</sup> Eccl. xxxix, 21. Marc. vii, 37.—<sup>c</sup> Exod. xx, 11: xxxi, 17. Deut. v, 14. Hebræor. iv, 4.

quia in ipso cessaverat ab omni opere suo, quod creavit Deus ut faceret.

4 Istæ sunt generationes cæli et terræ, quandò creata sunt in die quo fecit Dominus Deus cælum et terram:

5 Et omne virgultum agri antequàm oriretur in terra, omnemque herbam regionis, priusquàm germinaret: non enim pluerat Dominus Deus super terram, et homo non erat qui operaretur terram:

6 Sed fons ascendebat à terra, irrigans universam superficiem terræ.

7 Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, et inspiravit in faciem ejus spiraculum vitæ, et factus est homo in animam viventem.

8 Plantaverat autem Dominus Deus Paradisum voluptatis à principio: in quo posuit hominem quem formaverat.

9 Produxitque Dominus Deus de humo omne lignum pulchrum visu, et ad vescendum suave: lignum etiam vitæ in medio Paradisi, lignumque scientiæ boni et mali.

que en el reposo de toda su obra, que crió Dios para hacer<sup>1</sup>.

4 Estos son los orígenes del cielo y de la tierra, cuando fueron criados en el día<sup>2</sup>, en que hizo el Señor Dios el cielo y la tierra:

5 Y toda planta<sup>3</sup> del campo, antes que naciese en la tierra, y toda yerba del campo, antes que brotase: porque el Señor Dios no había aun llovido sobre la tierra, y no había hombre, que labrase la tierra:

6 Sino que subía de la tierra una fuente<sup>4</sup>, que regaba toda la superficie de la tierra.

7 Formó<sup>5</sup> pues el Señor Dios al hombre de barro de la tierra, y inspiró en su rostro soplo de vida, y fue hecho el hombre en ánima viviente<sup>6</sup>.

8 Y había pintado el Señor Dios un paraíso de deleite desde el principio<sup>7</sup>: en el que puso al hombre que había formado.

9 Y produjo el Señor Dios de la tierra todo árbol hermoso á la vista, y suave<sup>8</sup> para comer: el árbol tambien de la vida<sup>9</sup> en medio del paraíso, y el árbol de ciencia de bien y de mal<sup>10</sup>.

<sup>1</sup> O haciendo: esto es, que había criado y hecho, ó que con tanta perfeccion había formado; ó segun otros, que desde el principio había criado para dar despues á las cosas en el espacio de los seis dias la forma, órden y lugar que ahora tienen. Los LXX. *ὡν ἡρῆατο ὁ θεὸς ποιῆσαι*, que comenzó Dios á hacer.

<sup>2</sup> Por este *dia* entienden unos el espacio natural de los seis dias; y esta es la opinion mas comun y mas conforme á la letra del testo. Otros, que pretenden que Dios crió en un instante todas las cosas, lo esplican de este mismo instante.

<sup>3</sup> Moisés, para precaver el error que podia insinuarse en el espíritu de los hombres, creyendo que la tierra pudo ser el principio de los frutos, de que la veian cubierta, dice: que las plantas y las yerbas del campo no pudieron ser producidas por alguna virtud criada, puesto que antes ni había caído lluvia que fertilizase la tierra, ni había habido hombre que la cultivase, ni sol que la calentase; y por consiguiente, que solo Dios había criado inmediatamente todas las plantas y yerbas, respecto de no haber existido antes ninguna causa que las hubiera podido producir.

<sup>4</sup> MS. 3. *El bafio ó vapor*, conforme al Hebreo. Esta fuente, supliendo la falta de la lluvia, mantenía con su humedad las plantas que Dios había criado; y hacia fecunda la tierra, para que la semilla de las primeras produjese otras nuevas. Algunos creen que la palabra hebrea *קַיִן* se puede trasladar *abismo de agua*, que despues se llamó *mar*; y que este en ciertos tiempos, derramándose sobre la tierra, la regaba y fertilizaba, como el Nilo fertiliza y riega los campos de Egipto. Otros la trasladan *vapor*, y esplican así este lugar: que Dios hasta entonces no había hecho que lloviese sobre la tierra, ni que hubiese hombre que la cultivara; pero que despues hizo que hubiese lluvias, por medio de los vapores que se levantaban de la tierra. Pero otros, hallando no pequeña dificultad en poder conciliar estas exposiciones, y particularmente la primera, con lo que se acaba de decir en el verso que precede, unen los dos versos de este modo: *Así crió Dios el cielo y la tierra, y las plantas, antes que nacieran sobre la tierra, y todas las yerbas del campo antes que brotarán; porque Dios aun no había arrojado vapores, que resueltos en lluvia ó en rocío, cayendo la rociasen y regasen*: de manera, que en vez de leer *subia vapor*, se lea *aun no subia*; tomándose la negacion del miembro que precede: *No había hombre.... y fuente y vapor, no subia*. De lo cual se encuentran repetidos ejemplos en la Escritura *Psalm. XLIII, 19. Y no se ha vuelto atras nuestro corazón; y, no se han apartado nuestros pasos de tu camino*. Este sentido parece mas conforme á la letra.

<sup>5</sup> Esto es, había formado el dia sexto, *Cap. I. Lo que dice el testo hebreo: Y formó Jehová, Dios, al hombre polvo de la tierra*, se traslada en la Vulgata: *Del cieno ó del barro de la tierra*; porque la tierra suelta ó reducida á polvo, no era proporcionada para formar de ella un cuerpo. Fue, pues, formado el cuerpo del primer hombre de una tierra roja, cuyo color tenia alguna relacion con la carne, que esto es lo que en hebreo significa el nombre de *Adam*. Y fue formado de una tierra vírgen, como figura que era del segundo Adam, que había de nacer de una madre vírgen. *IREN. Lib. III, Cap. 31*. Habiendo, pues, formado Dios de tierra húmeda ó de barro una estatua, que aun carecia de vida, y de movi-

miento, *derramó sobre su rostro un soplo de vida*; esto es, crió el alma racional, y la unió al cuerpo, para darle vida y movimiento. Todas estas son espresiones figuradas, para darnos á entender el origen del alma, la cual no fue sacada del cuerpo, á quien da vida, ni formada de alguna otra materia, sino del fondo mismo de Dios, á la manera que nuestro soplo procede de nuestro interior, y del fondo de nuestras entrañas. Y de aqui se prueba su origen divino, su inmaterialidad é inmortalidad.

<sup>6</sup> Lo que acaeció por medio de la union íntima que hizo Dios del espíritu de vida con el cuerpo del hombre: union que encierra el misterio mas incomprendible de toda la naturaleza; porque verdaderamente causa asombro, como dos sustancias tan distantes, materia y espíritu, incapaces de obrar la una sobre la otra, mantengan entre sí una tal correspondencia, que el cuerpo obedezca á los deseos del alma, y los sentimientos del alma dependan muchas veces de la disposicion y del movimiento de los órganos del cuerpo. Esto solamente debia bastar para hacernos ver la mano omnipotente de Dios, la cual obra maravillas tan extraordinarias, que el hombre conoce y experimenta en sí mismo, pero sin poderlas comprender.

<sup>7</sup> Delicioso. El testo hebreo: *Un huerto en Heden al Oriente*: la palabra *עדן* se puede interpretar *delicias*, y puede tambien significar un lugar llamado así. De este modo lo esplican los LXX. *ἐν ἰδὴν κατὰ ἀνατολὰς*, y lo mismo los Padres griegos: bien que en el v. 13 lo trasladan como apelativo, entendiéndolo de un lugar ameno y delicioso: *ἐν τῷ παραδείσῳ τῆς εὐφροσύνης*, en el paraíso del deleite. Segun unos crió Dios el paraíso el dia tercero, en el cual adornó tambien la tierra, cuando produjo los árboles y las plantas; y segun otros inmediatamente despues de haber criado al hombre. Y esta opinion parece mas probable y conforme á la letra, á saber es: que Dios despues de haber formado á Adam, crió de intento el paraíso para colocarlo en él. Es superfluo que nos detengamos aqui en indagar el lugar, donde el Señor colocó un sitio tan delicioso, destinado para habitacion de nuestros primeros padres; porque esta es una de aquellas cosas, cuyo conocimiento, por no sernos necesario, quiso Dios que se escondiese á todas las averiguaciones de los hombres. *August. de Genes. ad Litt. Lib. VIII, Cap. 7*. Para nosotros hástenos creer que existió realmente en la tierra este lugar, fuese en la Mesopotamia, ó en cualquier otra parte: y que Dios lo crió para poner en él á Adam y á Eva: y que no se debe entender solamente en un sentido alegórico ó espiritual, como lo entendieron Philon y Origenes. *S. August. de Hæres. Núm. 29*.

<sup>8</sup> Esto es, cuya fruta era suave y delicada al paladar. Es una metonymia.

<sup>9</sup> Las frutas de los otros árboles hubieran servido para que el hombre no cayese en desfallecimiento; lo que naturalmente le hubiera acaecido, porque constando de un cuerpo animal, tenia necesidad de alimentarlo; mas la fruta del árbol de la vida hubiera impedido que envejeciese, y le hubiera conservado en un perpetuo vigor y robustez. *S. August. de Pecc. mer. et rem., Lib. I, Cap. 5*.

<sup>10</sup> Este árbol no se llama así, porque su fruto tuviese virtud de comunicar al hombre algun conocimiento ó ciencia sino por el efecto que despues produjo en él; puesto que to-

<sup>a</sup> I. Corinth. xv, 45.



10 Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum Paradisum qui indè dividitur in quatuor capita.

11 Nomen<sup>a</sup> uni Phison: ipse est qui circuit omnem terram Hevilath, ubi nascitur aurum:

12 Et aurum terræ illius optimum est: ibi invenitur bdellium et lapis onychinus.

13 Et nomen fluvii secundi Gehon: ipse est qui circuit omnem terram Æthiopia.

14 Nomen verò fluminis tertii, Tigris: ipse vadit contra Assyrios. Fluvius autem quartus, ipse est Euphrates.

15 Tulit ergò Dominus Deus hominem et posuit eum in Paradiso voluptatis, ut operaretur, et custodiret illum:

16 Præcepitque ei dicens: Ex omni ligno Paradisi comede:

17 De ligno autem scientiæ boni et mali ne comedas: in quocumque enim die comederis ex eo morte morieris.

18 Dixit quoquè Dominus Deus: Non est bonum esse hominem solum: faciamus ei adiutorium simile sibi.

10 Y salía un río del lugar del deleite, para regar el paraíso, el cual desde allí<sup>4</sup> se reparte en cuatro cabezas.

11 El nombre<sup>2</sup> del uno, Phisón: este es el que cerca toda la tierra de Hevilath<sup>3</sup>, en donde nace el oro:

12 Y el oro de aquella tierra es muy bueno, allí se encuentra bdelio<sup>4</sup>, y piedra cornerina<sup>5</sup>.

13 Y el nombre del segundo río, Gehón: este es el que cerca toda la tierra de Ethiopia.

14 Y el nombre del tercer río, Tigris: este corre hácia los Assirios. Y el cuarto río es el Euphrates,

15 Tomó pues el Señor Dios al hombre, y púsole en el paraíso<sup>6</sup> del deleite, para que lo labrase<sup>7</sup> y guardase:

16 Y mandó<sup>8</sup>le, diciendo: De todo árbol del paraíso comerás<sup>9</sup>.

17 Mas del árbol de ciencia de bien y de mal no comas; porque en cualquier día que comieres de él, morir morirás<sup>10</sup>.

18 Dijo también el Señor Dios: no es bueno, que el hombre esté solo<sup>11</sup>: hagámosle ayuda semejante á él.

noció el bien que había perdido apartándose de Dios; y el mal grande en que se había precipitado, por haber sacudido el yugo de la obediencia, que debía á su Criador. No se puede acertar la especie de árbol, que fue este, porque lo calla la Escritura. En la Escritura *saber el bien y el mal*, significa tambien un perfecto conocimiento de todas las cosas, como es el de Dios: así como *no decir ni bien ni mal*, significa no decir nada.

<sup>1</sup> Del centro del paraíso brotaba una fuente, que dividiéndose en cuatro brazos ó canales, servían para regar los cuatro lados del paraíso; y derramándose estos despues por las tierras vecinas, formaban cuatro grandes rios, que son el Phisón, el Gehón, el Tigris y el Euphrates.

<sup>2</sup> Algunos por estos cuatro canales entienden, no solamente los manantiales ó principios de donde nacen el Tigris y el Euphrates, sino tambien las bocas por donde descargan en la mar. Estrabon, *Lib. II*, dice, que estos dos rios juntándose cerca de Babilonia, forman uno solo, y que separándose despues y corriendo cada uno por diversas partes, vienen á desembocar en el seno Pérsico. Y aunque no son sino solos dos rios, y aquí en el testo se nombran cuatro; esto no obstante no se sigue inconveniente alguno de que se den dos ó mas nombres distintos á un mismo río, particularmente cuando corre por diversas tierras. Y así Plinio dice, que el Tigris en su principio era llamado *Diglito*; y que mas adelante, cuando despus de haber dado varias vueltas y revueltas volvia á unirse en uno, le llamaban *Pasitigris*. Palabra *Pasi* tiene alguna relacion con la de *Phisón*; y así parece verisimil, que en el nombre *Pasitigris* se conserva como un rastro del antiguo nombre que tenia. Q. CURCIO *Lib. V*, hablando de los hechos de Alejandro, hace mencion del Pasitigris, y en algunos testos se dice, que los habitadores le llamaban Phasis. El Tigris, pues, rodea la tierra de Hevilath, que aquí se toma por la que está vecina á la Persia, como se puede inferir del Cap. XXV, 48, donde se dice que los Ismaelitas habitaron desde Hevila hasta el Sur, que está al lado del Egipto, por donde se va á la Assyria. Por lo que mira al Gehón, que Moisés dice que rodea la tierra de Cus, casi todos los intérpretes por *Chus* entienden la Ethiopia, en la cual comprende tambien Moisés la region de los Madianitas, y las tierras que están vecinas á la Arabia; y por esta razon su mujer en otro lugar es llamada Ethiopisa. Y así no parece que se sigue absurdo ninguno, en que se llamase Gehón aquella parte baja del Euphrates, que corre por aquellas regiones. Por lo cual la sencilla narracion de Moisés parece ser, que el huerto ó jardín, donde Dios puso á Adam, era regado de las aguas de un río que corria por allí, y que se dividia en cuatro ramos ó canales; esto es, dos que miraban hácia los principios ó fuentes de dichos rios; y otros dos hácia sus bocas, por donde descargaban en la mar. Entre lo mucho que hay escrito sobre esta materia, me ha parecido escoger esto, como mas sencillo y propio para explicar este lugar, en que por tantos y tan diversos caminos han ido casi todos los intérpretes. Véase á CALMET.

<sup>a</sup> Eccles. xxiv, 35.

<sup>3</sup> Dos se encuentran en la Escritura que tuvieron este nombre. *Genes. x, 7, 29*. No se sabe cuál de las dos se dió á la region por donde pasaba el Phisón. Esta confina con la Armenia, donde se encuentra la Cholquida, tan celebrada por la calidad y abundancia de su oro: lo que dió motivo á la famosa fábula del Toison ó Vellocco de oro.

<sup>4</sup> El hebreo le llama בדרלך, nombre poco conocido, que los LXX interpretan κάρβακ, carbuncho, otros perlas; y otros una goma preciosa: y otros de otros modos.

MS. 3. Aljófar.

<sup>5</sup> El hebreo שרהם, que es igualmente desconocido, y por esto se varia tambien notablemente en su interpretacion, aplicándose á diversas piedras preciosas. Nosotros para trasladarlo hemos seguido á la Vulgata.

<sup>6</sup> De aquí se ve que el hombre fue criado fuera del paraíso. Por esta razon debia reconocer que el haber sido puesto en él, no fue una cosa debida á sus méritos ó á su naturaleza, sino pura gracia y misericordia de su Criador.

<sup>7</sup> Dió Dios á entender con esto á Adam, y en él á todos sus descendientes, que aunque se hallaba muy bien provisto de todo cuanto necesitaba para la vida; esto no obstante no debia pasar su tiempo en ociosidad, sino ocuparse, aunque fuese por recreo, en cultivar y guardar el paraíso, como una heredad que le era propia. Pero este trabajo y aplicacion debia ser sin fatiga ni cansancio, cual convenia á su estado feliz. Y si el primer hombre, siendo inocente, debia cultivar y guardar el lugar delicioso en que Dios le habia puesto, obediendo de este modo á su Criador, y no haciéndose indigno de un estado tan santo y tan feliz; nosotros que estamos envueltos en las tinieblas y miseria á que su pecado y los nuestros nos han reducido, ¿cuánto debemos trabajar para no hacernos indignos del cuidado, que el Señor quiere tomar de cultivarnos y rociarnos con las aguas de su gracia, habiéndonos colocado como plantas escogidas en el paraíso de su Iglesia?

<sup>8</sup> Dios puso este precepto al hombre para que reconociese que tenia un soberano Señor, á quien debia obedecer. El hombre quedó en libertad para comer ó no comer de la fruta de aquel árbol, que Dios le habia prohibido; pero esta libertad no fue una independencia; y así abusando de ella, se envolvió á sí mismo y á toda su posteridad en el mayor de los males, desobedeciendo á Dios.

<sup>9</sup> Podrás comer.

<sup>10</sup> Esto es, infaliblemente y sin recurso. Es un hebraismo. Quiere decir: quedarás sujeto á la muerte: no darás un paso en la vida, que no te avise que sin remedio has de morir. Es expresion enfática. Y no solo denota la muerte del cuerpo, sino tambien la eterna, que comprende al alma.

<sup>11</sup> Que de todos los animales el hombre sea solo en su especie: démosle una compañía, que le sea semejante en la condicion y naturaleza; que le asista; que converse y viva con él; que juntamente con él me alabe y me bendiga, y con quien por último pueda conservar y multiplicar su especie. El testo hebreo: *Ayuda delante de él*; esto es, una com-

19 Formatis igitur, Dominus Deus, de humo cunctis animantibus terræ, et universis volatilibus cæli, adduxit ea ad Adam ut videret quid vocaret ea<sup>2</sup>: omne enim quod vocavit Adam animæ viventis, ipsum est nomen ejus.

20 Appellavitque Adam nominibus suis cuncta animantia, et universa volatilia cæli, et omnes bestias terræ: Adæ verò non inveniebatur adjutor similis ejus.

21 Immisit ergò Dominus Deus soporem in Adam: cumque obdormisset, tulit unam de costis ejus, et replevit carnem pro ea.

22 Et ædificavit Dominus Deus costam quam tulerat de Adam, in mulierem: et adduxit eam ad Adam.

23 Dixitque Adam<sup>b</sup>: Hoc nunc, os ex ossibus meis, et caro de carne mea: hæc vocabitur Virago, quoniam de viro sumpta est.

24 Quamobrem relinquet homo patrem suum, et matrem, et adhærebit uxori suæ<sup>c</sup>: et erunt duo in carne una<sup>d</sup>.

25 Erat autem uterque nudus, Adam scilicet et uxor ejus: et non erubescabant.

19 Luego pues que el Señor Dios hubo formado de la tierra todos los animales terrestres, y todas las aves del cielo, llevólas<sup>1</sup> á Adam, para que viese como las habia de llamar: porque todo lo que Adam llamó ánima viviente ese es su nombre<sup>2</sup>.

20 Y llamó Adam por sus nombres todos los animales, y á todas las aves del cielo, y á todas las bestias de la tierra: mas no se hallaba para Adam ayuda semejante á él<sup>3</sup>.

21 Por tanto el Señor Dios hizo caer en Adam un profundo sueño<sup>4</sup>: y habiéndose dormido, tomó una de sus costillas, é hinchó carne<sup>5</sup> en su lugar.

22 Y formó el Señor Dios la costilla, que habia tomado de Adam, en mujer: y llevóla á Adam.

23 Y dijo Adam: Esto ahora<sup>6</sup>, hueso de mis huesos, y carne de mi carne: esta será llamada Varóna<sup>7</sup>, porque del varon fue tomada.

24 Por lo cual<sup>8</sup> dejará el hombre á su padre, y á su madre, y se unirá á su mujer: y serán dos en una carne.

25 Y estaban ambos desnudos<sup>9</sup>, á saber es, Adam y su mujer: y no se avergonzaban.

pañia que nunca se le separe, que esté pronta para servirle y asistirle. Que esto es lo que en frase de la Escritura significa *esse coram aliquo*, III. Reg. x, 8, y en otros muchos lugares. Lo que dice aqui Moisés, es una recapitulacion de lo que solamente habia apuntado en el Cap. I, 27. Por lo que ninguno debe dudar, que Dios crió á Eva igualmente que á Adam en el día sexto.

<sup>1</sup> Esto es, hizo que todos acudiesen y se presentasen á Adam. En lo que se ve claramente el dominio y potestad, que le dió sobre todos ellos.

<sup>2</sup> Es el nombre que conviene á cada uno de ellos, y que explica la propiedad de su naturaleza: lo que no podia hacer sin tenerla conocida perfectamente. Y de aqui se infiere la sabiduria que infundió Dios al primer hombre en su creacion. Se nota aun una admirable conformidad entre la naturaleza de los animales y los nombres que tienen en hebreo. Y de aqui se puede tomar fundamento para persuadir que esta fue la lengua del mundo original ó primitivo.

<sup>3</sup> Aunque Adam veia y admiraba en los animales muchos rasgos de la infinita sabiduria del Criador; pero en ninguno de ellos registraba ni reconocia alguna cosa, que se pareciese á los dotes exteriores é interiores, de que él estaba adornado. Los miraba á todos pareados y con compania, al paso que él se veia solo y sin ella.

<sup>4</sup> **FERRAR. Adormidura.** La palabra *soporem*, y la correspondiente hebrea *תרדמה* significa *sueno profundo*, que los LXX vierten *ἵπνασις*, *raptó* de espíritu. En este sueño, pues, ó suspension de espíritu, no solamente vió Adam lo que el Señor hacia con él, sino que entendió todo el misterio.

<sup>5</sup> El Señor no sacó á la mujer de la cabeza del hombre, como para mandar y ser la señora: ni tampoco de los pies, porque no debia ser pisada y tratada como esclava; sino del costado, con el fin de que el hombre la mirase, como una compañera, que Dios le habia dado para llevar los trabajos de la vida. Adam sumergido en un profundo sueño para la formacion de Eva, representa á Jesucristo durmiendo sobre la Cruz el sueño de la muerte, para que de él fuese formada la Iglesia, que es la segunda Eva. Despues de muerto sobre la Cruz, le fue abierto el costado, de donde salieron los Sacramentos, que debian santificar á la Iglesia, y hacerla digna de ser su Esposa. S. AGUST. *in Joann. Tract. ix.*

<sup>6</sup> Esta es una oracion cortada por el vehemente afecto, con que Adam se explica; y es como si dijera: Esta no es como los otros animales, de una naturaleza diferente de la mia; sino formada de mi carne y de mis huesos, para ser lo que yo soy, y para que yo la mire como una parte de mi mismo. Esta es mi semejante y mi compañera.

<sup>7</sup> El intérprete latino llamándola *Virago*, quiso conservar la alusion que hay en el testo original entre *איש*, que significa *hombre*, y *אשה*, *mujer*. Los latinos antiguos llamaban *viram*, y tambien *virago* á una mujer de ánimo varonil. SYRACO guardó en el griego la misma alusion *ἀνὴρ κληθῆσεται ἄνδρως, ὅτι ἐκ ἀνδρὸς ἐλήθη*. Y THEODOC. *αὐτὴ κληθῆσεται ἄνδρως, ὅτι ἐκ τοῦ ἀνδρὸς ἐλήθη ipsa vocabitur assumptio*,

*quoniam de viro sumpta est.* Algunos usan en la traslacion de la palabra *Varones*, que se lee tambien en la *Historia general del rey D. Alonso el Sabio*. Pero en la traslacion del rey D. Alonso V de Aragon, y en la del MS. 5, y de C. R. se lee *Varona*: cuya voz tiene la propiedad y la fuerza del original. Aunque no es de uso corriente.

<sup>8</sup> Unos intérpretes atribuyen estas palabras á Dios; otros á Adam; y otros á Moisés; mas por el contexto de la oracion parece que se deben referir á Adam. Jesucristo se sirvió de estas mismas palabras, MATTH. XIX, 5, 6, para probar á los Phariseos la indisolubilidad del matrimonio; y alli parece que se atribuyen á Dios, que instituyó esta ley del matrimonio; siendo cierto que las profirió Adam por insinto particular del Espíritu de Dios.... Muestran al mismo tiempo la santidad del matrimonio, la cual produce una union tan estrecha y fuerte en los corazones de las personas, que Dios une por medio de este sagrado lazo, que abandonan á su padre y á su madre para vivir juntos; pero sin faltar al respeto y amor debido á aquellos, á quienes deben la vida. Por último, el Hijo de Dios dice, que el marido y la mujer, llegando á ser un mismo espíritu, se hacen tambien un mismo cuerpo. Y Dios bendice esta santa union por el nacimiento de los hijos, que son la gloria y el fin principal del matrimonio. S. PABLO *Ephes. v, 32*, nos dice, que reconozcamos en la union de Adam con Eva el misterio de la de Cristo y de su Iglesia.

<sup>9</sup> Como la carne no se habia todavia rebelado contra el espíritu, y se hallaban en un estado perfecto de inocencia, por eso no se avergonzaban entonces de estar desnudos. La vergüenza que tuvieron despues, fue á un mismo tiempo el efecto y la justa pena de su pecado. Cuesta todavia alguna pena á nuestro entendimiento el comprender esta circunstancia que aqui se nos refiere: y esto consiste en que despues del pecado nuestros juicios por la mayor parte son falsos, y hemos perdido las ideas de la verdadera vergüenza y de la verdadera gloria. Adam y Eva, dice S. JUAN CHRYSOSTOMO *in Genes. Homil. xvi*, eran como dos ángeles, los cuales, aunque revestidos de cuerpos, estaban tan distantes de amancillar sus almas con la menor impureza, como si careciesen de ellos. Gezaban entonces, dice S. AGUSTIN *de Civit. Dei libro xiv, Cap. 15* de Dios, que los hacia buenos por su soberana bondad. Le seguian sin pena, y su cuerpo se sujetaba al espíritu sin la menor repugnancia. Todos los árboles les ofrecian sus frutos para su alimento; y el de la vida hubiera impedido que envejeciesen. Vivian sin temor de enfermedades ni de violencias: conservaban en su cuerpo una salud igual y sin desfallecimiento, y una tranquilidad perfecta en su alma: no les incomodaba el frio ni el calor: nada deseaban que no tuviesen: toda la naturaleza les estaba sometida: ejercian igual imperio sobre las aves del aire, y sobre los peces de la mar, y sobre los animales de la tierra: eran señores de sí mismos; teniendo un dominio verdadero sobre todas las impresiones de sus sentidos, sobre todos los pensamientos de su espíritu, y sobre todos los movimientos de su corazon, recibian una inefable y divina alegria de la presen-

<sup>a</sup> Psalm. cxlvi, 4.—<sup>b</sup> I. Corinth. xi, 9.—<sup>c</sup> Matth. xix, 5. Marc. x, 7. Ephes. v, 31.—<sup>d</sup> I. Corinth. vi, 16.

## Capítulo III.

Por engaño de la serpiente quebrantan Adam y Eva el mandamiento del Señor, por lo cual los castiga : pero al mismo tiempo les promete el Salvador. Cubren su desnudez y son echados del paraíso.

1 Sed et serpens erat callidior cunctis animantibus terræ quæ fecerat Dominus Deus. Qui dixit ad mulierem : ¿Cur præcepit vobis Deus ut non comederetis de omni ligno Paradisi?

2 Cui respondit mulier : De fructu lignorum quæ sunt in Paradiso vescimur :

3 De fructu verò ligni quod est in medio Paradisi, præcepit nobis Deus ne comederemus, et ne tangeremus illud, ne fortè moriamur.

4 Dixit autem serpens ad mulierem<sup>a</sup> : Nequaquam morte moriemini.

5 Scit enim Deus, quòd in quocumque die comederitis ex eo aperientur oculi vestri : et eritis sicut dii, scientes bonum et malum.

1 Pero la serpiente<sup>4</sup> era mas astuta<sup>2</sup> que todos los animales de la tierra que habia hecho el señor Dios. La cual dijo á la mujer : ¿Por qué<sup>3</sup> os mandó Dios, que no comiéseis de todo árbol del paraíso?

2 A la cual respondió la mujer : De la fruta de los árboles, que hay en el paraíso, comemos<sup>4</sup> :

3 Mas de la fruta del árbol, que está en medio del paraíso, nos mandó Dios que no comiéramos, y que no lo tocáramos, porque no muramos<sup>5</sup>.

4 Y dijo la serpiente á la mujer : De ninguna manera morir morireis<sup>6</sup>.

5 Porque sabe Dios<sup>7</sup>, que en cualquier dia que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos : y seréis como dioses<sup>8</sup> sabiendo el bien y el mal<sup>9</sup>.

ia de la magestad de Dios, á quien adoraban con corazón puro, con buena conciencia, y con fé viva y sincera. No poseian para si solos esta felicidad: debian comunicarla tambien á toda su posteridad. Todos sus hijos hubieran nacido en una inocencia y santidad original, como arroyos enteramente puros de una fuente ó manantial perfectamente puro: todos hubieran nacido reyes, todos señores del mundo, y todos hubieran sido respetados de todas las criaturas. Sabian que esta felicidad les habia sido dada para siempre, y que ninguno se la podia quitar. Porque aunque sus cuerpos siendo animales, y necesitando de alimento, fuesen mortales, esto no obstante se puede decir en un verdadero sentido que eran inmortales, porque no hubieran muerto, si no hubieran pecado. SAN AUGUSTIN. *de Civit. Dei, Lib. xiv, Cap. 10 et 26*. Eran á un tiempo mortales é inmortales: mortales por la naturaleza de su cuerpo animal: é inmortales por la gracia de su Criador. Y así no hubieran jamas muerto, si hubieran permanecido en la inocencia en que fueron criados. Hubieran vivido sobre la tierra con todos sus hijos en este feliz estado todo el tiempo que Dios hubiera querido, y este Señor los hubiera trasladado despues al cielo sin pasar por el estrecho de la muerte, la cual entró en el mundo por el pecado. ROM. VI, 22. Pero veamos ahora, cuánto tiempo permanecieron en esta inocencia, y cuán á poco precio perdieron para si y para todos sus descendientes esta constante y perpetua felicidad de que hubieran gozado.

<sup>1</sup> Moisés no ha hablado hasta ahora de la caída de los ángeles; pero la supone en la narracion, que aquí nos hace. En esta serpiente solo puede reconocerse un instrumento del demonio, de la cual se sirvió para hacer prevaricar á nuestros primeros padres. CHRYS. *in Gen. Hom. xvi*.

<sup>2</sup> La serpiente es un animal, que con sus vueltas y revueltas se entra é introduce fácilmente en todas partes, derramando su veneno sin que se perciba. AUG. *de Civ. Dei Libro xiv, Cap. II*. Todo lo cual es una viva imágen de las peligrosas insinuaciones de aquel, que en la Escritura es llamado la *antigua serpiente*. Entró, pues, en el cuerpo de este animal, y moviendo su lengua y labios, se dirigió á Eva, como á la mas flaca. Causa verdaderamente admiracion, el que Eva no se recelase, oyendo hablar á un animal, que es mudo por naturaleza. Pero THEODORETO *Quæst. xxxii, in Genes.*, responde, que no tenia entonces motivo de recelo, sabiendo que todos los animales le estaban enteramente sometidos. Y S. CRISÓSTOMO *cont. Julian, Lib. III*, añade, que como acababa de salir de las manos de su Criador, pudo entrar en duda, si por ventura habria algun animal mas perfecto que los otros que pudiese hablar: ó si acaso le hablaba algun ángel por medio de la serpiente, aunque no entendiese, si era bueno ó malo, el que le hablaba.

<sup>3</sup> En el testo original se lee *cuanto mas, que Dios dijo*: y por estas palabras parece que el demonio continuó la conversacion, que ya habia comenzado con Eva, cuyo principio omite Moisés. En ellas parece tambien que pone en duda el mandamiento de Dios, ó por lo menos su interpretacion y sentido verdadero. Como si dijera : ¿Es verdad, ó es posible que Dios os ha mandado, que no comais de la fruta de todos los árboles del paraíso? ó, ¿qué hay en el paraíso algun árbol, del que no os es permitido comer? Sois unos necios, y no habeis entendido este precepto.

<sup>4</sup> El sentido del hebreo נאכל y el de los LXX, φαγόμεθα, es de futuro: *comeremos*: y así se lee tambien en muchos MSS. latinos.

<sup>a</sup> 1. Corinth. xi, 5.

<sup>5</sup> Algunos creen que esta manera de hablar de Eva no es con duda, puesto que sabia el mandamiento espreso de Dios, y la pena con que les habia amenazado, si lo traspasaban; y apoyan esta opinion con otros lugares semejantes de la Escritura. Pero ademas de que los Padres y Espositores sienten que Eva profririó, dudando estas palabras; la serie del suceso, y los grados por donde se fué miserablemente precipitando, persuaden que no se deben entender de otra manera. S. AUGUSTIN dice, que ya habia hecho asiento en el corazón de Eva un oculto amor de la propia libertad, y una cierta soberbia y presuncion de si misma. Y así comenzando á flaquear en la fé, y ciega de su amor propio, no parece extraño, que dudase de lo que Dios absolutamente le habia amenazado, hisonjeándose que aquella sentencia y amenaza no seria de muerte, sino de alguna otra cosa, que aquella por entonces no entendia. S. AUGUSTIN. *de Gen. ad litt., Lib. ix, Cap. 30*. Pero veamos, como se fué acercando mas y mas al precipicio.

<sup>6</sup> Dios habia dicho absolutamente á Adam: *Que si comian de la fruta del árbol, moririan de muerte*. El demonio dice aquí á Eva: que aunque coman de ella, no morirán. DIOS afirma, dice S. BERNARDO *de Div. Serm. xxii, número 3, la mujer duda, y el demonio niega*. Eva cree al demonio, que le asegura que no morirá; y no da crédito á Dios, que espresamente dice que morirá. Su pecado fue un justo castigo de su infidelidad.

<sup>7</sup> No seais necios, prosiguió la serpiente: el motivo que ha tenido Dios para prohibiros comer de la fruta de ese árbol, es, porque sabe que en el punto mismo en que comais de ella, serán abiertos los ojos de vuestra alma; discernireis lo que hay de bueno ó de malo en todas las cosas, y llegareis á ser semejantes á él. Por lo que envidioso de vuestra dicha, y queriendo por otra parte teneros en una perpetua sujecion, os hace temer que comais de una fruta, que os sacaria de ella para siempre. El demonio despues de haber acusado á Dios de falsedad y de mentira, tiene osadia de acusarle tambien de una indigna emulacion; y lo peor es, que Eva le da oídos y le cree. Estas palabras llenas de seducion, é injurias á la magestad del Criador, podian haber hecho conocer á Eva, que era un enemigo de Dios, el que la hablaba, y por consiguiente debia haberlo desechado con execracion sin escucharle. CHRYSOST. *in Gen. Homil. xvi*, ó por lo menos, desconfiando de sus propias luces, haber llamado á su marido para consultarle y oír lo que decia, fuera de que habiendo recibido de Dios una razon perfecta, esta le era suficiente para hacerla conocer lo que la revelacion nos ha enseñado, que si fuera posible que un ángel del cielo nos anunciase una cosa contraria á lo que Dios nos ordena, no nos debe inspirar otros sentimientos que de execracion y anatema. GALAT. 1, 8. Pero llena de orgullo, que es el primer fruto de la concupiscencia, y con la esperanza de llegar á ser semejante á Dios, sin pedir consejo al que debia dirigir sus acciones, movida de curiosidad, á la que se siguió inmediatamente la sensualidad; no miró ya con ojos puros y con indiferencia, como antes, la fruta de aquel árbol. Se dejó llevar de su belleza; alargó la mano; cortó la fruta; comió de ella, é hizo comer tambien á su marido.

<sup>8</sup> La palabra hebrea אלהים significa *Dioses, Principes, Angeles, Jueces*; pero aquí se toma en la primera significacion, como se ve por lo que dijo Dios á Adam despues de su caída: *Hé aquí Adam se ha hecho como uno de nos*.

<sup>9</sup> Aun entre los escritores profanos quiere decir, tener un grande conocimiento de todas las cosas.

6 Vidit igitur mulier quòd bonum esset lignum ad vescendum, et pulchrum oculis, aspectuque delectabile: et tulit de fructu illius, et<sup>a</sup> comèdit: deditque viro suo, qui comèdit.

7 Et aperti sunt oculi amborum: cùmque cognovissent se esse nudos, consuerunt folia ficùs, et fecerunt sibi perizomata.

8 Et cùm audissent vocem Domini Dei deambulantis in Paradiso ad auram post meridiem, abscondit se Adam et uxor ejus à facie Domini Dei in medio ligni Paradisi.

9 Vocavitque Dominus Deus Adam, et dixit ei: ¿Ubi es?

10 Qui ait: Vocem tuam audivi in Paradiso: et timui, eò quòd nudus essem, et abscondi me.

11 Cui dixit: ¿Quis enim indicavit tibi quòd nudus esses, nisi quòd ex ligno de quo præceperam tibi ne comederes, comedisti?

12 Dixitque Adam: Mulier, quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, et comèdi.

13 Et dixit Dominus Deus ad mulierem: ¿Quarè hoc fecisti? Quæ respondit: Serpens decepit me, et comèdi.

6 Vió pues la mujer, que el árbol era bueno para comer, y hermoso á los ojos, y agradable á la vista: y tomó de su fruto, y comió: y dió á su marido, el cual comió<sup>1</sup>.

7 Y fueron abiertos<sup>2</sup> los ojos de entrambos: y habiendo ellos echado de ver que estaban desnudos, cosieron unas hojas de higuera, y se hicieron delantales<sup>3</sup>.

8 Y habiendo oído<sup>4</sup> la voz del Señor Dios que se paseaba en el paraíso al aire despues del medio dia, escondióse Adam y su mujer de la presencia del Señor Dios en medio del árbol del paraíso<sup>5</sup>.

9 Y llamó el Señor Dios á Adam, y díjole: ¿En dónde<sup>6</sup> estas?

10 El respondió: Oí tu voz en el paraíso: y tuve temor, porque estaba desnudo, y escondíme<sup>7</sup>.

11 Y díjole<sup>8</sup>: ¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo, sino el haber comido del árbol, de que te mandé, que no comieras?

12 Y dijo Adam<sup>9</sup>: La mujer, que me diste por compañera<sup>10</sup>, me dió del árbol, y comí.

13 Y dijo el Señor Dios á la mujer: ¿Por qué has hecho esto? Ella respondió: La serpiente me engañó, y comí.

<sup>1</sup> Menos disculpa parece que tuvo Adam en condescender con el gusto de Eva, que esta en haber dado oídos á la serpiente. Eva fue engañada; y comió de la fruta, persuadida que tendria efecto lo que el demonio le habia dicho; pero Adam no fue engañado, sino que comió por condescender con su mujer. *1. Timoth. II, 14.* Esta condescendencia de Adam hizo mayor su pecado. Su ambicion fue mas insolente, y su desobediencia mas digna de castigo. *August. de Civit. Dei, Lib. XIV, Cap. 11.* Debiendo oponerse, como era razon, al injusto deseo de su mujer, afeándola su hecho, y descubriéndole la trama y ardido de la serpiente, se dejó llevar de sus insinuaciones; y por no darle que sentir, viendo el mal y conociéndolo, se precipitó en él con pleno y entero conocimiento y voluntad. *August. de Civit. Dei, Lib. XIV, Cap. 11.* El mismo santo en este mismo *Lib. Cap. 15,* y en otros lugares afirma, que no hubiera quebrantado Adam el mandamiento de Dios, si no alimentara ya en su corazon una secreta complacencia de sí mismo, y una soberbia con que pretendia eximirse de la obediencia debida á su Criador, y serle semejante; y que el demonio, envidioso de su felicidad, le inspiró el mismo orgullo, que le derribó á él, y que del primero de los ángeles le hizo el mas detestable de todos los demonios: *Undè cecidit dæmon, indè dejecit.* *August. de verb. Apost. Serm. v.*

<sup>2</sup> Se verificó lo que el demonio les habia dicho; pero muy diferentemente de lo que la serpiente habia prometido á la mujer. Fueron abiertos sus ojos; pero no como antes los tenían. La gracia é inocencia de que estaban revestidos, les servian, como de velo, para no ver su desnudez. Se corre ahora este velo; ven, y reconocen que están desnudos; se avergüenzan de verse en estado tan lastimoso; abren los ojos al golpe de tan terrible caída; ven y reconocen la grande culpa que han cometido, su desobediencia, la facilidad con que han quebrantado el precepto del Señor, su ingratitude, la pérdida de su inocencia, y por consiguiente de su felicidad; ven y reconocen los males en que se han precipitado, el predominio de las pasiones, á que se han sujetado, la muerte, los dolores, las enfermedades, las continuas miserias de la vida; ven por último y reconocen para colmo de su afliccion, que no solamente se han envuelto á sí mismos en estas desgracias, sino tambien á toda su posteridad juntamente con ellos. *SAN CHRYS. in Gen. Hom. XVI.*

<sup>3</sup> *MS. 5, y FERRAR. Cinturas.* El verbo hebreo תפר significa tambien *aplicar, acomodar*; y la palabra עלה *hojas*: un ramo lleno de hojas verdes. La voz רות ור ור y la correspondiente griego περιζωματα, que conservó la Vulgata, significa una especie de *faldetas ó pañetes*, que se ciñeron alrededor para cubrir sus vergüenzas. Echaron mano de las hojas de la higuera, por ser estas muy anchas, y por consiguiente mas acomodadas para cubrir su desnudez. En Egipto hay una especie de higuera, que llaman de Adam; y sus hojas tienen mas de una vara de largo, y de ancho mas de dos pies. Fruto de esto no se ha de inferir, que fue de una higuera la fruta, que mandó Dios á Adam que no comiese. Unos dicen

que fue de un manzano; otros, que de un cerezo; y otros de otros árboles; pero no ofreciendo pruebas que persuadan cosa cierta, nos es mas útil la oscuridad, en que el Señor ha querido que quedáramos sobre este punto.

<sup>4</sup> Es creible que mientras los primeros padres permanecieron en su inocencia, el Señor se dejaba ver de ellos algunas veces, bajo de una figura acomodada á su condicion; y que esta presencia del Señor era precedida de algun ligero y suave viento, que los avisaba para que acudiesen á ponerse en su presencia; pero en esta ocasion, agitados de los remordimientos de su conciencia, huyeron y se escondieron entre las espesuras de los árboles. *S. AGUSTIN y S. GERÓNIMO* sienten, que se escondieron debajo del mismo árbol, de cuya fruta habian comido. La hora en que el Señor los llamó, se cree que fue despues del medio dia, cuando el sol iba declinando ya hácia el ocaso. El hebreo: *al viento del dia*: que unos interpretan de la mañana; y otros á la declinacion del dia, porque los países orientales eran refrescados por los vientos al fin del dia. *Cant. II, 17, IV, 6.* La voz que se oyó, y el ruido de una persona que se paseaba, fue, segun opina *SAN AGUSTIN de Genes. ad litt., Lib. XI, Cap. 55,* de un ángel, que representaba á Dios bajo la forma de hombre.

<sup>5</sup> Entre los árboles del paraíso.

<sup>6</sup> No ignoraba Dios, en donde estaba Adam; mas esta es una voz de un padre lleno de misericordia, con que convida al hombre, á que vuelva sobre sí, reconozca su pecado, se humille é implore el perdon; y es como si dijera: ¿Adam, dónde estás ahora? ¿qué estado infeliz es este, en que te veo? ¿por qué huyes ahora de mi presencia? ¿por qué te escondes? *TERTUL. Lib. II, contr. Marc.*

<sup>7</sup> Adam, todo turbado y lleno de temor y de vergüenza, responde al Señor, que el motivo que habia tenido para esconderse, era el verse desnudo. Trastornada su razon, creia que las hojas de los árboles podian ponerle á cubierto de la luz y del poder, del que todo lo ve y todo lo puede.

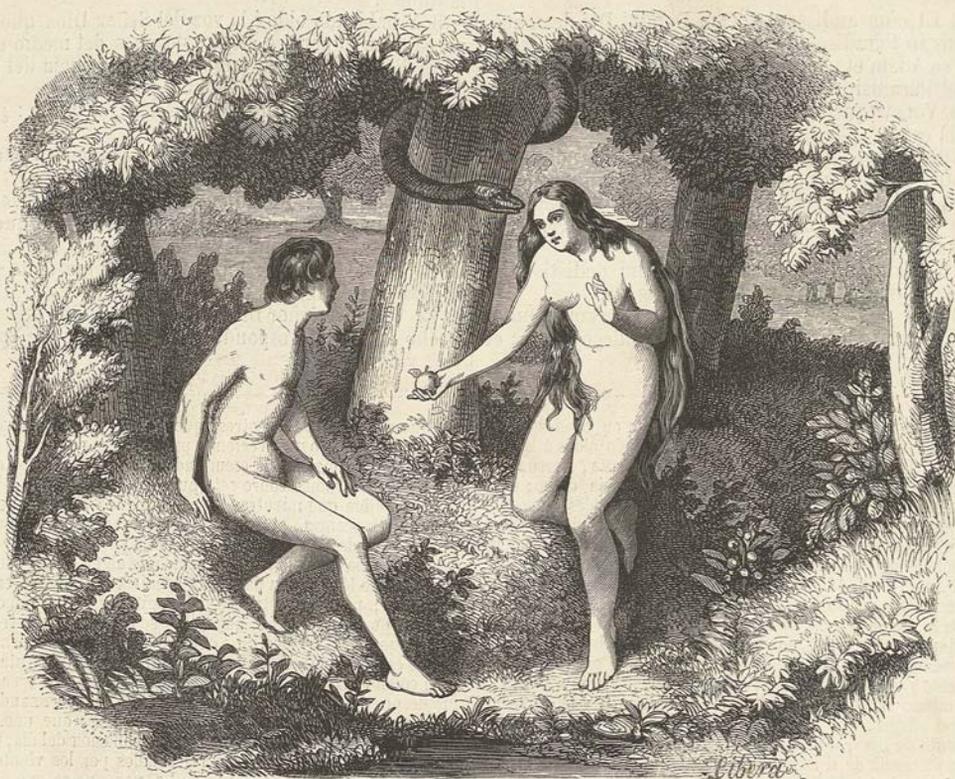
<sup>8</sup> Dios con estas palabras le pone en ocasion de que reconozca su pecado y lo confiese. Dime, Adam, le dice, ¿cómo es, que ahora te llenas de confusion viéndote desnudo, y antes no te avergonzabas? ¿quién ha ocasionado este trastorno, sino tu desobediencia? Si hubieras guardado mi mandamiento, ciertamente no te avergonzarias de verte, como te ves en mi presencia.

<sup>9</sup> Adam, en vez de aprovecharse de la bondad y misericordia, con que Dios le convidaba, en vez de humillarse, reconocerse, confesar su pecado, y arrepentido clamar, implorando gracia y perdon, comienza á disculparse groseramente, culpando á la mujer, y aun en cierto modo al mismo Dios.

<sup>10</sup> Que es como si dijera: si no me hubieras dado esa mujer, no me viera yo ahora reducido al estado infeliz en que me hallo. Lo mismo hizo Eva, culpando á la serpiente; y esta mala maña de disculparse, hija de nuestro orgullo y de nuestro amor propio, ha pasado de tal manera á sus descendientes, y ha quedado en ellos tan arraigada, que apenas se

14 Et ait Dominus Deus ad serpentem : Quia fecisti hoc, maledictus es inter omnia animantia et bestias terræ : super pectus tuum gradieris, et terram comedes cunctis diebus vitæ tuæ.

14 Y dijo el Señor Dios <sup>1</sup> á la serpiente : Por cuanto has hecho esto, maldita eres entre todos los animales y bestias de la tierra : sobre tu pecho <sup>2</sup> andarás y tierra comerás todos los días de tu vida.



ADAM Y EVA.

15 Inimicitias ponam inter te et mulierem, et semen tuum et semen illius : ipsa conteret caput tuum, et tu insidiaberis calcaneo ejus.

16 Mulieri quoque dixit : Multiplicabo ærumnas

15 Enemistades <sup>3</sup> pondré entre tí y la mujer, y entre tu linaje y su linaje : ella quebrantará tu cabeza, y tú pondrás asechanzas á su calcáñar.

16 Dijo asimismo á la mujer : Multiplicaré tus do-

encuentra un solo hombre, que no se halle tocado de este contagio : lo cual es una de las pruebas mas evidentes de la terrible ruina, que causó en la naturaleza humana e pecado original. En la FERR. se lee : *El culebro me sombayó.*

<sup>1</sup> Dios no pide razon á la serpiente de lo que habia hecho, sino que desde luego la maldice ; porque estando el diablo, que en ella se representa, endurecido en el mal, era incapaz de corregirse.

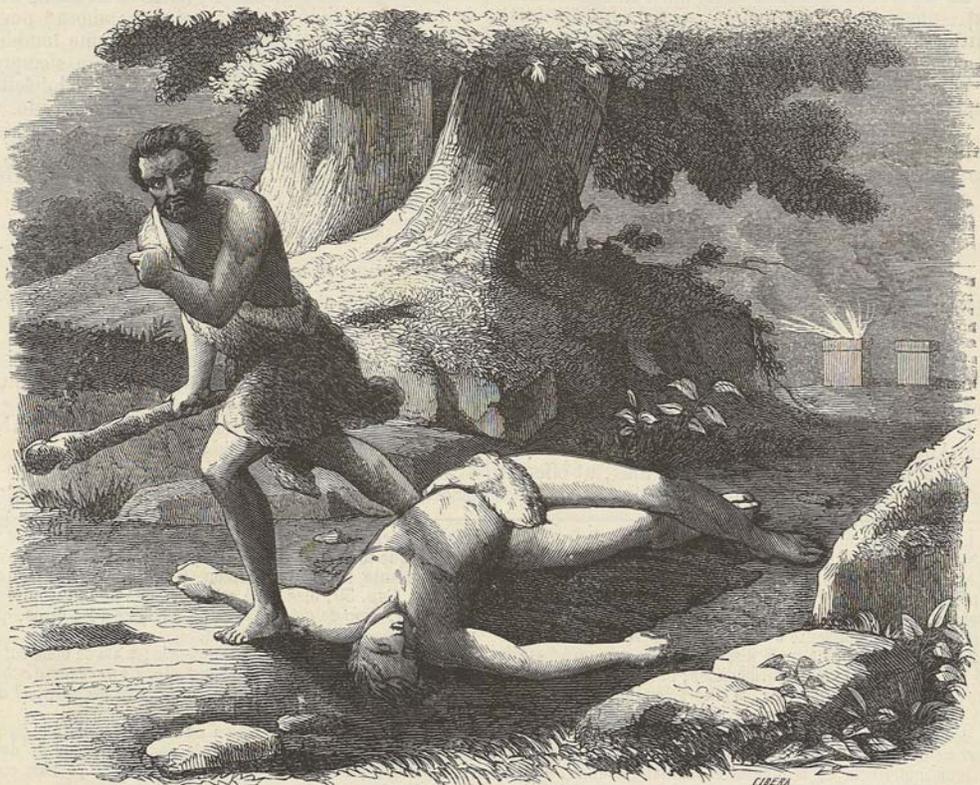
<sup>2</sup> El primer sentido de estas palabras y de las siguientes mira á la serpiente natural, pues la vemos arrastrada por tierra, y que no se mantiene de los buenos frutos de la tierra, sino de lo que encuentra arrastrando, insectos, reptiles, raices, inmundicias. Todos los hombres naturalmente la aborrecen y se horrorizan : luego que la ven, la persiguen hasta acabar con ella, siendo su primer cuidado romperle y quebrarle la cabeza, que es la que principalmente procura guardar y cubrir para conservar la vida ; y cuando perseguida del hombre, se defiende contra él, no pudiendo alzarse para morderle en lo alto del cuerpo, procura picarle en el pie, que tiene mas cercano. Pero este sentido no es mas que un velo que encubre otro mas elevado, cuyo objeto es el demonio : *Tú serás maldito....* Quiere decir, que seria por todos los siglos la execracion del género humano. El oficio propio de este espíritu maligno inspirar á los hombres el amor y

gusto de las cosas bajas de la tierra, y los delitos mas infames y vergonzosos.

<sup>3</sup> FERRAR. *Malquerencia.* Tú has vencido á la primera mujer ; mas yo levantaré otra, que se burla de todas tus asechanzas. De esta nacerá un Hijo que será la cabeza de un nuevo pueblo, el cual te declarará perpetua guerra y enemistad. Ella te quebrantará la cabeza, y mostrará cuán débil y flaco es tu poder : tú, lleno de saña te armarás contra la mujer con deseo de vengarte, y moverás contra su Hijo el furor de unos hombres carnales, los cuales crucificarán su carne ; pero esta misma enfermedad de su carne, y los ultrajes y muerte que sufrirá, serán los que quebranten tu cabeza y destruirá tu poder. En el hebreo se lee *תש ופניו le morderás*, ó despedazarás el talon. Lo que alude á la humanidad del Señor. En el mismo testo el pronombre *היא* se refiere á *הרעה* su simiente ; y en los LXX, del mismo modo ; y aunque en estos *σπρό* ; es masculino, y *σπέρμα* neutro, se sobreentiende el Mesias por *sylepsis*. El sentido siempre es el mismo. El hijo de la mujer, Jesucristo, Hijo de Dios, ó Hijo de una Virgen, quebrantará tu cabeza, ó una mujer quebrantará tu cabeza, aquella que llena de gracia dará á luz un Hijo Dios. El Señor, lleno de bondad y misericordia, aun antes que el hombre se reconozca y arrepienta de su culpa, le aparea el remedio, prometiendo enviar al mundo un Divino Salvador que le rescate.

tuas, et conceptus tuos : in dolore paries filios, et sub viri potestate eris<sup>a</sup>, et ipse dominabitur tui.

lores<sup>1</sup>, y tus preñeces : con dolor parirás los hijos, y estarás bajo la potestad de tu marido<sup>2</sup> y él tendrá dominio sobre tí.



LA MUERTE DE ABEL.

17 Adæ verò dixit : Quiã audisti vocem uxoris tuæ, et comedisti de ligno ex quo præceperam tibi ne comederes, maledicta terra in opere tuo : in laboribus comedes ex ea cunctis diebus vitæ tuæ.

18 Spinæ et tribulos germinabit tibi, et comedes herbam terræ.

19 In sudore vultûs tui vesceris pane, donec re-

17 Y Adam dijo : Por cuanto oiste la voz de tu mujer, y comiste del árbol, de que te habia mandado, que no comieras, maldita será la tierra en tu obra<sup>3</sup> : con afanes comerás de ella todos los días de tu vida.

18 Espinas y abrojos te producirá, y comerás la yerba<sup>4</sup> de la tierra.

19 Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta

<sup>1</sup> Multiplicaré los trabajos, incomodidades y miserias en tus preñados; y cuando llegues á parir, no será el parto sino con unos dolores tan terribles y tan fuertes, que solo sean comparables á los males del infierno. En los LXX se lee simplemente *πληθυνὸ τὰς λύπας καὶ τοὺς στενάγμους σου*, *multiplicaré tus dolores y tus gemidos*.

FERRAR. *Tu encintamiento*.

<sup>2</sup> La mujer pierde el derecho de su libertad, de que habia abusado: y como deseó ser semejante á Dios, por esto el Señor la sujetó á su marido. Lo cual fue un castigo de su culpa, mas que condicion de su naturaleza. Y este orden puesto por el Señor debe necesariamente guardarse; porque de lo contrario se invertiria el orden de Dios, y se multiplicaria mas y mas la culpa. S. AUGUST. de *Genes. ad lit. Lib. xi, Cap. 37*.

MS. 5. *El apodestará en ti*.

<sup>3</sup> En tu labor ó labranza. El testo original *por tu causa*,

<sup>a</sup> Corinth. xiv, 31.

ó por lo que has hecho. Y este puede ser el sentido de las palabras de la Vulgata *in opere tuo*. S. HIERON. in *Quæst. Hebr.*

<sup>4</sup> En la voz *עשב*, que aquí se interpreta *yerba*, se comprende todo género de yerbas, legumbres, plantas, raíces, y mas particularmente el trigo, de que se hace el pan, que es el principal alimento del hombre. En el pan se encierra todo lo que puede servir para sustentarle; de manera, que la pena que impuso Dios al hombre, fue, que no haria alimento suyo propio aquel pan, que no ganase con el sudor de su rostro, sino que se le reputaria como robado. De aquí se ve, que este es un precepto general puesto á todos los hombres, y por consiguiente, que falta á él, el que pasa su vida en ocio y en delicias. Por esta consideracion tales hombres en todos los estados y legislaciones son mirados como una peste pública, y los legisladores han procurado desterrar del mundo semejantes monstruos con leyes y penas muy severas.

vertaris in terram de qua sumptus es : quia pulvis es, et in pulverem revertéris.

20 Et vocavit Adam nomen uxoris suæ, Heva : eò quòd mater esset cunctorum viventium.

21 Fecit quoquè Dominus Deus Adæ et uxori ejus tunicas pelliceas, et induit eos :

22 Et ait : Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est, sciens bonum et malum : nunc ergò nè fortè mittat manum suam, et sumat etiam de ligno vitæ, et comedat, et vivat in æternum.

23 Et emissit eum Dominus Deus de Paradiso voluptatis, ut operaretur terram de qua sumptus est.

24 Ejecitque Adam : et collocavit ante Paradisum voluptatis Cherubim, et flammeum gladium atque versatilem, ad custodiendam viam ligni vitæ.

que vuelvas á la tierra, de la que fuiste tomado<sup>4</sup> : porque polvo eres, y en polvo te convertirás<sup>2</sup>.

20 Y llamó Adam el nombre de su mujer Eva<sup>3</sup> : por cuanto era madre de todos los vivientes.

21 Hizo también el Señor Dios á Adam y á su mujer unas túnicas de pieles<sup>4</sup>, y vistiólos :

22 Y dijo : Hé aquí Adam, como se ha hecho uno de nos<sup>5</sup>, sabiendo el bien y el mal : ahora<sup>6</sup> pues, porque no alargue quizá su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.

23 Y echóle el Señor Dios del paraíso del deleite, para que labrase la tierra, de la que fue tomado.

24 Y echó fuera<sup>7</sup> á Adam, y delante del paraíso puso Cherubines<sup>8</sup>, y espada que arrojaba llamas, y andaba al rededor para guardar el camino del árbol de la vida.

## Capítulo IV.

Nacen Cain y Abel. Cain, lleno de envidia, quita la vida á su hermano Abel, Dios le castiga. Su posteridad. Nacimiento de Seth y de Enós, que renueva la verdadera religion.

1 Adam verò cognovit uxorem suam Hevam quæ concepit et peperit Cain, dicens : Possedi hominem per Deum.

2 Rursumque peperit fratrem ejus Abel. Fuit autem Abel pastor ovium, et Cain agricola.

3 Factum est autem post multos dies, ut offerret Cain de fructibus terræ munera Domino.

1 Y Adam conoció á Eva su mujer : la cual concibió<sup>9</sup> y parió á Cain<sup>10</sup>, diciendo : He adquirido un hombre por Dios<sup>11</sup>.

2 Y otra vez parió á su hermano Abel<sup>12</sup>. Y fue Abel pastor de ovejas, y Cain labrador.

3 Y aconteció al cabo de muchos días<sup>13</sup>, que Cain<sup>14</sup> ofreciese de los frutos de la tierra, presentes al Señor.

<sup>4</sup> En el punto mismo en que Adam comió de la fruta prohibida, recayó sobre él la amenaza de muerte, que el Señor habia fulminado. Y aunque no murió en el cuerpo inmediatamente, murió en el alma; y desde luego empezó á experimentar, que no daba paso sobre la tierra, que no le conduxese precipitadamente á resolverse en la tierra, de que habia sido formado. La mala disposicion que comenzó á sentir en todo su cuerpo, las enfermedades, el cansancio, el hambre, la sed, el frio, el calor, la alteracion de los elementos, las criaturas mismas, que se le rebelaron, las pasiones que le declararon la guerra, todo á un tiempo le decia : Hombre, necesario es que mueras. Y todo esto no era mas que una imagen imperfecta de la muerte espiritual del alma, en que incurrió comiendo de la fruta contra el precepto del Señor; y que fue una pena proporcionada á la gravedad de su culpa. Pero el benignísimo Señor, al paso mismo que castigaba en Adam la desobediencia, le proporcionaba en el mismo castigo su remedio. Estas mismas penas á que le condenó, servian para despertarle á penitencia, y para que padeciendo en la parte menos principal, asegurase la salvacion de su alma.

<sup>2</sup> O volverás al polvo de que fuiste formado: *Supr.* II, 7.

<sup>5</sup> En el testo hebreo. se lee קַיִן, y en los LXX ζωή, que significa vida, y que tambien es nombre propio de mujer; pero en el hebreo espresa algo mas: la que da la vida. Este nombre dió Adam á Eva, para que le sirviese de consuelo en el triste estado, á que se veia reducida, contemplándose, como madre de todos los vivientes. S. EPIPHANIO *Heresi* LXXVIII, notó que Adam, cuando dió este nombre á Eva, tuvo presente á aquella mujer, cuyo hijo habia de quebrantar la cabeza de la serpiente.

<sup>4</sup> De bestias muertas: para que tuviesen presente, que habiéndolos Dios criado semejantes á los ángeles, se habian hecho por su pecado semejantes á las bestias; y para que les sirviesen como de despertador, que los avisase, que habian de morir sin remedio. Este fue el principio de los vestidos, que Dios por ministerio de los ángeles puso á nuestros primeros padres, con el fin solo de que cubriesen su desnudez. Cotéjese ahora este adorno tan natural y sencillo que escogió el mismo Dios, para que sirviese de testimonio á los hombres de su confusion y miseria, con la profanidad de trajes con que pretenden desmentir su condicion, honrando por este medio, lo que por su naturaleza solo es hediondo y corruptible. Los ricos y preciosos adornos de un sepulcro, no pueden honrar la hediondez, y corrupcion que en él se encierra.

<sup>5</sup> Por estas palabras se ve claramente, que las tres Divinas Personas concurren á la creacion del hombre. Usa el Señor de un lenguaje humano, en el que se encierra una ironia, con la que quiso humillar la soberbia y orgullo de Adam, como si digera: Hé aquí el estado, á que Adam ha sido reducido por su desobediencia. El pretendia ser como uno de nos, y tener un conocimiento perfecto de todas las cosas; mas por

una esperiencia muy funesta conoce ahora los bienes que yo le di, y que ha perdido por su culpa, y los males en que voluntariamente se ha precipitado. S. AGUSTIN de *Genes. Lib. XI, Cap. 59*, dice, que estas palabras no son irónicas ó de insulto, sino de quien pretende advertir á los otros, que no se ensoberbeczan, como Adam.

<sup>6</sup> Esta es una aposiopesi ó reticencia, y así se debe suplir algo, para que el sentido quede perfecto. *Es necesario echar de aquí á Adam, para que no alargue la mano.... O debemos impedir....*

<sup>7</sup> Es creible, que se quedó en un lugar inmediato al paraíso, para que su vista le sirviese de continuo recuerdo de la felicidad que habia perdido, y despertase en su corazon continuas lágrimas y sentimientos de penitencia.

<sup>8</sup> Esto, segun el pensamiento de S. AGUSTIN de *Genes. cont. Manich. Lib. I, Cap. 25*, aconteció á la letra: y con esto el Señor quiso dar á entender á Adam, y en él á todos los hombres, que enteramente les quedaba cerrado el camino para el árbol de la vida; y que solo se puede llegar á él por medio de un humilde y resignado sufrimiento en los males temporales, y de una ciencia verdadera, que nace del amor: que esto es lo que se simboliza en los Querubines, y en la espada de fuego, con que rodeaban el paraíso, para defender é impedir su entrada. Es muy probable que esta ardiente espada, era verdadero fuego, que á manera de muralla cercaba el terreno, en que estaba el paraíso: llámase espada por la figura piramidal, que hace la llama; y versatil, porque lo es la llama hácia cualquier lado. Véanse MENOCH y MARIANA en este lugar.

<sup>9</sup> FERRAR. *Encintóse*. De aquí infieren los Padres, que permanecieron vírgenes todo el tiempo que estuvieron en el paraíso.

<sup>10</sup> קַיִן, de קנה, *adquiri*, de donde se deriva Cain, que significa *adquisicion*. Eva se consoló de algun modo, dice S. BASILIO de la pena de muerte á que habia sido condenada por sentencia del mismo Dios, con esta suerte de inmortalidad, que debia lograr en la sucesion y série de todos sus hijos.

<sup>11</sup> Por favor y beneficio suyo.

<sup>12</sup> הַבֵּל, significa *vanidad*: otros leen אֲבֵל, *llanto*; en uno y otro se da á entender la condicion y miseria de su nuevo estado. Moisés no habla aquí de las hijas de Adam; porque estas no entraban en la serie de las genealogias: ni tampoco de todos los hijos, sino de aquellos que juzgó necesarios para ordenar la série de sucesion desde Adam hasta Noé, desde este hasta Abraham, y desde Abraham hasta el Mesias.

<sup>13</sup> El hebreo: *Al cabo de los dias*; esto es, despues de recogida la cosecha.

<sup>14</sup> Dios ordenó esta suerte de ofrenda, para enseñar al hombre á serle agradecido por los bienes que recibia de su liberalidad, y para representar ya desde entonces el sacrificio

4 Abel <sup>a</sup> quoque obtulit de primogenitis gregis sui, et de adipibus eorum: et respexit Dominus ad Abel, et ad munera ejus.

5 Ad Cain verò, et ad munera illius non respexit: iratusque est Cain vehementer, et concidit vultus ejus.

6 Dixitque Dominus ad eum: ¿Quarè iratus es et cur concidit facies tua?

7 ¿Nonne si benè egeris, recipies: sin autem malè, statim in foribus peccatum aderit? sed sub te erit appetitus ejus, et tu dominaberis illius.

8 Dixitque Cain ad Abel fratrem suum: Egrediamur foras. Cùmque essent in agro, consurrexit Cain adversus fratrem suum Abel, et <sup>b</sup> interfecit eum.

9 Et ait Dominus ad Cain: ¿Ubi est Abel frater tuus? Qui respondit: Nescio: ¿Num custos fratris mei sum ego?

10 Dixitque ad eum: ¿Quid fecisti? vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.

11 Nunc igitur maledictus eris super terram quæ aperuit os suum, et suscepit sanguinem fratris tui de manu tua.

12 Cùm operatus fueris eam, non dabit tibi fructus suos: vagus et profugus eris super terram.

13 Dixitque Cain ad Dominum: Major est iniquitas mea, quàm ut veniam merear.

14 Ecce ejicis me hodiè à facie terræ, et à facie tua abscondar, et ero vagus et profugus in terra: omnis igitur qui invenerit me, occidet me.

4 Abel ofreció asimismo de los primogénitos de su ganado <sup>1</sup>, y de las grosuras de ellos <sup>2</sup> y miró el Señor á Abel, y á sus presentes <sup>3</sup>.

5 Mas á Cain, y á sus presentes no miró: y ensañóse Cain en gran manera, y decayó su semblante <sup>4</sup>.

6 Y díjole el Señor: ¿Por qué te has ensañado? ¿y por qué ha decaído tu semblante?

7 ¿No es cierto que si bien hicieres, serás recompensado <sup>5</sup>: y si mal, estará luego á las puertas <sup>6</sup> el pecado? mas su apetito <sup>8</sup> estará en tu mano, y tú te enseñorearás de él.

8 Y dijo Cain á su hermano Abel: Salgamos fuera. Y como estuviesen en el campo, levantóse Cain contra su hermano Abel, y le mató <sup>9</sup>.

9 Y dijo el Señor á Cain: ¿En dónde está <sup>10</sup> tu hermano Abel? El respondió: no lo sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?

10 Y díjole: ¿qué has hecho <sup>11</sup>? la voz de la sangre de tu hermano clama á mí desde la tierra.

11 ¿hora pues maldito serás sobre la tierra, que abrió su boca, y recibió la sangre de tu hermano, de tu mano.

12 Cuando la labrares, no te dará <sup>12</sup> sus frutos: vagamundo y fugitivo <sup>13</sup> serás sobre la tierra.

13 Y dijo Cain al Señor: Mi iniquidad es muy grande, para merecer el perdón <sup>14</sup>.

14 Hé aquí me hechas hoy de la haz de la tierra <sup>15</sup>, y me esconderé de tu presencia, y seré vagamundo, y fugitivo en la tierra: por lo que todo el que me hallare, me matará.

de Jesucristo, fundamento de la verdadera religion y de todos sus actos.

<sup>1</sup> De sus ovejas. Los que sin duda Dios habia reservado para sí con espreso mandamiento, que despues fue renovado por Moisés, *Exod. xiii, 2. Númer. iii, 15*, para figurar ya desde luego el sacrificio del gran primogénito Jesucristo.

<sup>2</sup> Es un hebraismo; quiere decir: de lo mejor y mas grueso que tenia. A este modo se dice tambien *Psal. lxxx, 17. Grosura de trigo*, la flor, ó lo mas floreado del trigo.

<sup>3</sup> Aceptó. Es probable, que Dios, haciendo bajar fuego del cielo, consumia los holocaustos de Abel, con lo que daba muestras de aceptar la voluntad y fé con que los ofrecia: lo que no sucediendo con los de Cain, manifestaba que los desechaba, y que no le eran agradables. S. PABLO en la *Epistola á los hebreos xi, 4*, dice, que la causa de aceptar el Señor los sacrificios de Abel, y no los de Cain, fue, que Abel con mayor fé ofrecia al Señor mayores y mas cuantiosos sacrificios que Cain; lo que parece confirmarse con la version de los *LXX. πλήσια θυσίας, mayor sacrificio*. Esto, en vez de hacer volver á Cain sobre sí para enmendarse, le llenó de furia y de envidia contra su hermano, y le arrastró á la temeridad y arrojó de quitarle la vida.

<sup>4</sup> Andaba cabizbajo y triste: afrentóse y entristeciése.

<sup>5</sup> Te daré tambien muestras de que me son agradables tus obras, como las he dado á tu hermano.

FERRAR. *Si aboniguares: si bene egeris.*

<sup>6</sup> Se toma aqui por la pena del pecado, como en el *Levit. xx, 20*, y es un hebraismo.

<sup>7</sup> Para no dejarte vivir un punto con sosiego; porque tu conciencia será como un verdugo, que te atormentará sin cesar: ó la pena del pecado te tendrá como cercado por todas partes, y pagarás luego tu merecido.

<sup>8</sup> La concupiscencia no te dominará, si tú no quieres, porque tú podrás resistirla y dominarla. En el testo hebreo los articulos *su* y *le* parece se refieren á Abel, y no al pecado: porque aquellos son masculinos, y *הוֹמָתָא*, pecado, femenino, y asi el sentido será el mismo que se espresa en el hebreo, *Cap. III, 16*, cuando el Señor sujetó la mujer al hombre por estas palabras: *A él, á tu marido, será tu deseo: tu voluntad será sujeta á él, y él se enseñoreará de ti*, y á él obedecerás. En este sentido, pues, dice el Señor, que aunque habia dado muestras de aceptar el sacrificio de Abel, esto no obstante le quedaba intacto el derecho de primogénito, y que Abel le viviria sujeto. Pero S. GERON. en sus *Question. Hebreas sobre el Génesis* lo espone asi: *Verum quia liberi arbitrii es, moneo, ut non tibi peccatum, sed tu peccato domineris*. Esta espesicion es la mas comun entre los Padres é intérpretes.

<sup>a</sup> Hebr. xi, 4.—<sup>b</sup> Sapient. x, 3, Matth. xxiii, 35, Judæ ii.

<sup>9</sup> No se sabe, ni el lugar en donde lo mató, ni el instrumento de que se sirvió para ello. La muerte violenta, que recibió Abel de su hermano Cain, representaba la que habian de dar á Jesucristo los judios con el mas horrible sacrilegio, envidiosos de su virtud y de su gloria. En el hebreo se lee en plural *vox sanguinum clamantium*; lo que usan principalmente para significar la sangre injustamente derramada. Asi David en el *Psal. l, 16. Libera me de sanguinibus*: pero el sentido es el mismo.

<sup>10</sup> Dios lleno de misericordia convida á penitencia á Cain, y le da motivo para que reconocio de su pecado le pida perdón; pero él añade el colmo á su iniquidad, respondiendo al Señor con altivez y groseria, y pretendiendo encubrir su maldad. CHRYSOST. in *Genes. Hom. xix*.

<sup>11</sup> Estas palabras del Señor manifiestan claramente la atrocidad del delito que habia cometido Cain: y JOSEPHO *Antiq. Lib. i, Cap. 5*, creyó que Cain, despues de haber quitado la vida á su hermano, lo escondió y enterró, persuadido á que de este modo quedaria oculta su maldad. Pero el que es protector y vengador de los inocentes, se declaró á favor de la inocencia oprimida, tomó conocimiento de este delito, y lo castigó por sí mismo.

<sup>12</sup> Aunque el Señor, cuando pecó Adam, habia ya dado su maldicion á la tierra, para que á sus trabajos y sudores no correspondiese sino con abrojos y espinas; pero aqui, por lo que mira á Cain, la sujeta á una nueva y mayor maldicion, dando á entender, que serian inútiles las fatigas que emplearia en labraria, y que por haber abierto su boca para recibir la sangre de Abel derramada por su mano, no le produciria ningun fruto.

<sup>13</sup> MS. 5. *Desmovido*. LOS *LXX. σείνον, και τρέμον, horrorando y temblando*. Lo cual manifiesta los efectos de la Justicia divina sobre Cain, el cual todo trémulo, triste y confuso, andaba errando por toda la tierra; y agitado de los remordimientos de su conciencia, que le atormentaban en todas partes sin cesar, no le dejaban un punto de reposo, poniéndole siempre á la vista la enormidad de su pecado. Pena justa, con que Dios castiga los delitos mas atroces. S. AUGUST. *Confess. Lib. i, Cap. 12*.

<sup>14</sup> Estas son palabras de una verdadera desesperacion, y muy injuriosas á la bondad de aquel Señor, cuya misericordia no tiene limites. Y este nuevo pecado fue sin comparacion mucho mayor, que el mismo fratricidio, que poco antes habia cometido.

<sup>15</sup> Tú hoy me separas de la sociedad y trato de los otros hombres, para que viva vago y errante por la tierra, y no podré ya de aqui adelante ponerme mas en tu presencia. Se ve por este lugar, que Dios en aquellos primeros tiempos,

15 Dixitque ei Dominus : Nequaquam ita fiet : sed omnis qui occiderit Cain, septuplum punietur. Postitque Dominus Cain signum ut non interficeret eum omnis qui invenisset eum.

16 Egressusque Cain à facie Domini, habitavit profugus in terra ad orientalem plagam Eden.

17 Cognovit autem Cain uxorem suam quæ concepit et peperit Henoch : et edificavit civitatem, vocavitque nomen ejus ex nomine filii sui, Henoch.

18 Porrò Henoch genuit Irad, et Irad genuit Maviaël, et Maviaël genuit Mathusaël, et Mathusaël genuit Lamech.

19 Qui accepit duas uxores, nomen uni Ada, et nomen alteri Sella.

20 Genuitque Ada Jabel qui fuit pater habitantium in tentoriis atque pastorum.

21 Et nomen fratris ejus Jubal : ipse fuit pater canentium cithara et organo.

22 Sella quoque genuit Tubalcain qui fuit malleator et faber in cuncta opera æris et ferri. Soror verò Tubalcain, Noëma.

23 Dixitque Lamech uxoribus suis Adæ et Sellæ: Audite vocem meam uxores Lamech, auscultate sermonem meum, quoniam occidi virum in vulnus meum, et adolescentulum in livorem meum.

15 Y díjole el Señor : No será así; antes bien todo el que matare á Cain, siete veces será castigado<sup>1</sup>. Y puso el Señor á Cain una señal<sup>2</sup>, para que no le matase todo el que lo hallase.

16 Y luego que salió Cain de la presencia del Señor, habitó fugitivo en la tierra hácia el lado oriental de Eden<sup>3</sup>.

17 Y conoció Cain á su mujer, la cual concibió y parió á Henóch : y edificó una ciudad<sup>4</sup>, y llamó el nombre de ella del nombre de su hijo, Henóch.

18 Y Henóch engendró á Irad, y Irad engendró á Maviaél, y Maviaél engendró á Mathusaél, y Mathusaél engendró á Laméch.

19 El cual tomó dos mujeres<sup>5</sup>, el nombre de la una Ada, y el nombre de la otra Sella.

20 Y engendró Ada á Jabel, que fue padre<sup>6</sup> de los que habitan en tiendas, y de los pastores.

21 Y el nombre de su hermano Jubal : este fue padre<sup>7</sup> de los que tañen cítara y órgano.

22 Sella engendró también á Tubalcain, que fue artífice<sup>8</sup> en trabajar de martillo toda obra de cobre y de hierro. Y la hermana de Tubalcain, Noëma.

23 Y dijo Laméch á sus mujeres Ada y Sella : Oid mi voz, mujeres de Laméch, escuchad mi dicho : yo he muerto á un hombre por mi herida<sup>9</sup>, y á un manco por mi golpe.

por medio de sus ángeles que tomaban una forma acomodada á la condicion de los hombres, trataba familiarmente con ellos.

<sup>1</sup> Este es un hebraísmo. Quiere decir : será castigado con mucho mayor rigor y severidad. Decimos : lo pagará con las setenas.

<sup>2</sup> Esta señal segun el sentimiento de la mayor parte de los Padres, fue un temblor universal en todos sus miembros, y un aire atroz, ceñudo y furioso en su semblante, que mostraba los remordimientos que despedazaban sus entrañas, y que ponian en claro el estado triste en que se hallaba. Hieron. *Epist. ad Damas.*

<sup>3</sup> En el testo original se lee en tierra de Nod. Muchos creen, que sea nombre propio de aquel territorio, á la parte oriental del paraíso, adonde se retiró Cain á habitar. Otros lo trasladan prófugo, como la Vulgata: *Moró prófugo en la tierra*; puesto esto es lo que significa en su origen, y esto parece mas conforme á la pena que Dios le dió.

<sup>4</sup> Ferrar. *Fraguín Vila*. Esta sin duda fue la mas antigua que se conoció en el mundo. Los Padres han mirado en Cain y Abel las cabezas de dos pueblos ó ciudades muy diferentes. En el primero han registrado una imagen de los ciudadanos de este mundo; y en el segundo de los del cielo, que se miran como estranjeros y peregrinos en la tierra. Cain nació el primero; Abel, que pertenecía á la ciudad de Dios, nació el segundo; porque el hombre primeramente nace ciudadano de la tierra, y despues por la gracia llega á serlo del cielo. Cain fundó una ciudad; Abel, considerándose peregrino, no la fundó, porque sus deseos solo aspiraban hácia el cielo. S. August. in *Psalm LXI, y de Civit. Dei. Lib. xv, Cap. 1.*

<sup>5</sup> Laméch de la raza de Cain, ó de los impios, dió este mal ejemplo de poligamia contra la institucion de Dios. San Hieron. *contra Iovin. Lib. 1.* La poligamia fue permitida despues del diluvio, para reparar la pérdida del género humano: y tambien á los judios, para multiplicar el Pueblo de Dios, como que debía nacer de él el Mesias; pero Jesucristo la condenó, y restituyó el matrimonio á la santidad y condicion de su origen.

<sup>6</sup> El primero, que enseñó á sus hijos y descendientes á vivir en cabañas, no teniendo asiento fijo, sino pasando de una parte á otra con sus ganados en busca de pastos, como hacen aun el día de hoy los árabes y otros pueblos: y tambien todo lo que puede pertenecer al cuidado y cria del ganado.

<sup>7</sup> MS. 3. *El primero de todos tañedor de estrumentos.* Las palabras hebreas עוגב וקנור, pueden significar todo género de instrumentos musicos ó cuerdas ó de aire, que acompañan el canto.

<sup>8</sup> Ferrar. *Acecalán toda maestría de cobre y hierro.* Quiere decir, en acicalar y pulir conforme al testo hebreo. Los poetas pudieron tomar de aqui fundamento para su fabuloso Vulcano. Muchos creen, que Noëma inventó el arte de hilar la lana, y de tejer las telas: y que esto dió igualmente ocasion á los griegos para aplicar estas mismas artes á su Minerva, llamándola *Nemanum*.

<sup>9</sup> Hiriéndole.... golpeándole. Ferrar. *Por mi todro* Puede esto tambien trasladarse en sentido pasivo: por haberme herido.... por un golpe que me dió: ó como espone el Martini, para daño mio, para desventura mia, haciéndome á mi mismo mayor mal que á él; porque si fue grave el castigo, que se dió á Cain, mucho mayor será el que yo reciba. Esto liga mejor con el v. siguiente, que sirve para ilustrarlo. Ni la sintaxis hebrea lo repugna, pues se lee con nota de dativo לפצעו ו להגותו y en los LXX tambien con el mismo caso, εις τραυμα μοι..... εις μολοτα μοι, in vulnus mihi.... in livorem mihi.... No consta quién fue este nombre, ni este jóven, á quienes Laméch quitó la vida, en la suposicion de que fuesen dos los muertos, como comunmente creen los Espositores. Tampoco cuenta Moisés el motivo, que tuvo para introducir este razonamiento con sus dos mujeres Ada y Sella. San Gerónimo refiere una tradicion que habia entre los hebreos, y es: que estando Laméch cazando, acompañado de un jóven, sintiendo este un ruido en la espesura de un bosque, avisó á Laméch para que retirase, creyendo que era una fiera: lo que ejecutado por él, y llegándose para reconocer lo que habia muerto, halló que era Cain. Penetrado del mas vivo dolor al ver aquella desgracia, volviéndose contra el jóven que habia sido la causa, le mató tambien. Y vuelto á su casa contó á sus mujeres, la fatalidad, que le habia acaecido, añadiendo, que si el que matase á Cain, debía ser castigado con tanto rigor, como el Señor habia dicho, v. 15, podia él esperar, que el que á él quitase la vida, lo seria mucho mas sin comparacion; porque Cain lleno de envidia, y deliberadamente habia quitado la vida á Abel, cuando él habia muerto á Cain sin pensario, y creyendo atravesar una fiera. Pero esta historia es comunmente desechada, como que tiene todo el aire de fabulosa. Véase Theodoro.

Algunos toman estas palabras, como dichas por un hombre temerario y fanfarron, que hace alarde de su delito, creyendo que le es licito matar hombres á su antojo impunemente; y contemplando á Laméch como de uno de aquellos forzudos gigantes del mundo primitivo, que de sola una puñada podian derribar y matar á un hombre, las esplican en tono y boca de un desesperado de esta manera: Cain fue castigado con rigor por haber quitado la vida á su hermano Abel, no obstante que pudo tener alguna disculpa, pues aunque le mató deliberadamente, no tenia esperiencia ni habia visto el rigor con que Dios castiga los homicidios; mas yo que la tengo, pues he cometido dos, y no he escarmentado en la cabeza de Cain, ¿qué me queda que esperar, sino un castigo mucho mas severo? Pretenden asimismo apoyar esta declaracion con la traslacion de los LXX, que en el v. 24 dice asi: οτι επτάκις εκδεδίχθηται εκ καίν εκ δι λάμεχ εβδομηκοντάκις επτα, porque siete veces se tomó venganza de Cain; mas de Laméch sesenta veces siete.

Ultimamente el sentido que parece mas natural, y conforme al testo original, á la Vulgata, y á lo que se dice en el v. 15, parece ser este: el que matare á Cain, será castigado severamente; mas el que matare á Laméch, lo será con mucho mayor rigor; porque Cain en cierto modo pudo tener al-

24 Septuplum ultio dabitur de Cain : de Lamech verò septuagies septies.

25 Cognovit quoque adhuc Adam uxorem suam: et peperit filium, vocavitque nomen ejus Seth, dicens: Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel quem occidit Cain.

26 Sed et Seth natus est filius quem vocavit Enos: iste cepit invocare nomen Domini.

24 Siete veces será vengado Cain: mas Laméché setenta veces siete.

25 Y conoció aun Adam á su mujer: y parió un hijo, y llamó su nombre<sup>1</sup> Seth, diciendo: Dios me ha dado otra simiente<sup>2</sup> en lugar de Abel, á quien mató Cain.

26 Y á Seth le nació tambien un hijo, á quien llamó Enós: este comenzó á invocar el nombre del Señor<sup>3</sup>.

## Capítulo V.

Genealogía de Adam por la línea de Seth hasta Noé.

1 Hic est liber generationis Adam. In die qua creavit Deus hominem<sup>a</sup>, ad similitudinem Dei fecit illum.

2 Masculum et feminam creavit eos, et benedixit illis: et vocavit nomen eorum Adam in die quo creati sunt.

3 Vixit autem Adam centum triginta annis: et genuit ad imaginem et similitudinem suam, vocavitque nomen ejus Seth.

4 Et facti sunt dies<sup>b</sup> Adam, postquam genuit Seth, octingenti anni: genuitque filios et filias.

5 Et factum est omne tempus quod vixit Adam anni nongenti triginta, et mortuus est.

6 Vixit quoque Seth centum quinque annis, et genuit Enos.

7 Vixitque Seth, postquam genuit Enos, octingentis septem annis, genuitque filios et filias.

8 Et facti sunt omnes dies Seth nongentorum duodecim annorum, et mortuus est.

9 Vixit verò Enos nonaginta annis, et genuit Cainan.

10 Post cujus ortum vixit octingentis quindecim annis, et genuit filios et filias.

1 Este es el libro<sup>4</sup> de la generacion de Adam. En el dia que crió Dios al hombre, á la semejanza de Dios lo hizo.

2 Macho y hembra los crió, y bendijolos: y llamó el nombre de ellos Adam<sup>5</sup>, en el dia, en que fueron criados.

3 Y vivió Adam ciento y treinta años: y engendró un hijo á imágen y semejanza suya<sup>6</sup>, y llamó su nombre Seth.

4 Y fueron los dias de Adam, despues que engendró á Seth, ochocientos años<sup>7</sup>, y engendró hijos é hijas.

5 Y fue todo el tiempo que vivió Adam, novecientos y treinta años, y murió<sup>8</sup>.

6 Y vivió Seth ciento y cinco años, y engendró á Enós.

7 Y vivió Seth, despues que engendró á Enós, ochocientos y siete años, y engendró hijos é hijas.

8 Y todos los dias de Seth fueron novecientos y doce años, y murió.

9 Y vivió Enós noventa años, y engendró á Cainán.

10 Despues de haber nacido este, vivió ochocientos y quince años, y engendró hijos é hijas.

guna disculpa, como queda dicho; mas al que matare á Laméché, no le queda ya ninguna, y por consiguiente es digno de mayor castigo. Estos dos versos son muy oscuros, y las interpretaciones que se dan, se fundan en conjeturas. Véase DOUGUER *in hunc loc.*

<sup>1</sup> Le nombró la madre; porque en el hebreo וְתָקָרָא, es femenino תָּקָרָא significa *le puso, ó fue puesto, ó fundamento*; porque fue sustituido á Abel, que era el fundamento del linaje de los Santos, del cual habia de nacer Cristo. Seth era la figura del Hijo de Dios, que debia ser el fundamento de su Iglesia.

<sup>2</sup> Dios me ha dado otro hijo.

<sup>3</sup> Adam y Abel ya habian ofrecido á Dios sus adoraciones y cultos con el mas profundo reconocimiento: pero Enós fue el primero, que puso en orden lo que pertenecia al ceremonial y culto exterior de la religion, segun el modo con que Dios queria ser adorado por medio de los sacrificios, ceremonias, y culto publico: todo lo cual tenia por objeto, el inspirar á los hombres un grande respeto á todo lo que miraba á la religion. Los LXX. Οὗτος ἠλπικεν επικαλεῖσθαι; este esperando al Mesias ó Redentor, empezó á invocar á Dios. Otros: los descendientes de Enós se llamaron *hijos de Dios*.

<sup>4</sup> Esto es, el catálogo ó serie de los descendientes de Adam por la línea de Seth, que fue el tronco del Pueblo escogido y de los progenitores del Mesias, al cual deben referirse todas las escrituras. Y por esta razón se omite aqui la línea ó descendencia de Cain, que es considerado por los SS. PP. y Espositores, como cabeza de los hombres impios, ó mundanos.

<sup>5</sup> A Adam y á Eva. El nombre *Adam* se toma frecuentemente en la Escritura en general; y así dice aqui, que dió á los dos este nombre, que significa *tierra roja*, como para advertir á los hombres la condicion de su origen, y el fin y paradero de su carne mortal.

<sup>6</sup> Esto es, de una naturaleza y condicion semejante á la suya, en cuanto al alma, y en cuanto al cuerpo: hombres como él, mortales, y sujetos á las mismas miserias. Hijos de la concupiscencia, y por consiguiente pecadores; porque segun la propagacion de la carne, todos estábamos en Adam, como en padre, como en raiz, como en fuente. De aqui es,

que los hijos de Adam viciados en él, nacen en pecado original. S. AGUST. *Serm. xiv, de Verb. Apost.*

<sup>7</sup> Los años que vivió Adam, y lo mismo decimos de los otros Patriarcas hasta el diluvio, deben entenderse solares como los nuestros, y se miden por el tiempo que tarda el sol en pasar los doce signos del Zodiaco, ó de trescientos sesenta y cinco dias y seis horas. De lo contrario nacen dificultades, que no se pueden desatar fácilmente. El motivo que hubo para esto, fue la voluntad de Dios solamente; y tambien, porque no siendo entonces permitida la poligamia, convenia que así fuese para la multiplicacion del género humano. Y aunque despues del diluvio quedaron en el mundo solamente ocho personas, se suplió á la brevedad de la vida de los hombres con la poligamia, que desde entonces fue permitida á este pueblo.

<sup>8</sup> Esta sola palabra corta todas las esperanzas de los mortales, y les persuade á que deben mirarse en esta vida como peregrinos y extranjeros, aspirando á las cosas del cielo, y considerando que son transitorias y perecederas todas las de la tierra, y á que no fien en la lozanía de sus años, ni en el vigor de sus fuerzas, sabiendo que el fin de todo es el sepulcro. Nuestros primeros padres emplearon esta larga série de años en penitencia, y en llorar su caída, mirándola como raiz de todas las que vieron despues en todos los hombres, y de las miserias que los iban acompañando; pero consolados al mismo tiempo con la esperanza del Divino Redentor, que habia de venir á reparar las terribles consecuencias de su pecado, y á salvarlos á ellos por el mérito de su sangre. Así vivieron, y por último murieron, habiendo alcanzado á Laméché, que fue padre de Noé. No consta positivamente, cuál fue el lugar de su sepulcro; pero la opinion que se halla mas favorecida de la antigüedad, y mas autorizada por la Iglesia, es, que fueron enterrados en lo alto del monte Calvario. Véase lo que sobre esto advertimos en el *Evangelio* de SAN MATHEO XXVII, 55, en la nota segunda. Es indubitable, que nuestros primeros padres Adam y Eva se salvaron; y los padres de la Iglesia con S. IRENEO *advers. Hær. Lib. III, Capitulo 50*, y S. AGUSTIN *de Pecc. merit. et rem. Lib. II, Cap. 54*, tratan como hereje á Taciano, y como sectarios, á

<sup>a</sup> Sapient. II, 25. Eccles. XVII, 1. Supr. I, 26. Infra IX, 6.—b I. Paralip. I, 1.

11 Factique sunt omnes dies Enos nongenti quinque anni, et mortuus est.

12 Vixit quoque Cainan septuaginta annis, et genuit Malaleel.

13 Et vixit Cainan, postquam genuit Malaleel, octingentis quadraginta annis, genuitque filios et filias.

14 Et facti sunt omnes dies Cainan nongenti decem anni, et mortuus est.

15 Vixit autem Malaleel sexaginta quinque annis, et genuit Jared.

16 Et vixit Malaleel, postquam genuit Jared, octingentis triginta annis, et genuit filios et filias.

17 Et facti sunt omnes dies Malaleel octingenti nonaginta quinque anni, et mortuus est.

18 Vixitque Jared centum sexaginta duobus annis, et genuit Henoch.

19 Et vixit Jared, postquam genuit Henoch, octingentis annis, et genuit filios et filias.

20 Et facti sunt omnes dies Jared nongenti sexaginta duo anni, et mortuus est.

21 Porrò <sup>a</sup> Henoch vixit sexaginta quinque annis, et genuit Mathusalám.

22 Et ambulavit Henoch cum Deo: et vixit, postquam genuit Mathusalám, trecentis annis, et genuit filios et filias.

23 Et facti sunt omnes dies Henoch trecenti sexaginta quinque anni.

24 Ambulavitque cum Deo, et non apparuit: quia tulit eum Deus.

25 Vixit quoque Mathusala centum octoginta septem annis, et genuit Lamech.

26 Et vixit Mathusala, postquam genuit Lamech, septingentis octoginta duobus annis, et genuit filios et filias.

27 Et facti sunt omnes dies Mathusala nongenti sexaginta novem anni, et mortuus est.

28 Vixit autem Lamech centum octoginta duobus annis, et genuit filium:

29 Vocavitque nomen ejus Noë, dicens: Iste con-

11 Y todos los dias de Enós fueron novecientos y cinco años, y murió.

12 Vivió tambien Cainán setenta años, y engendró á Malaleél.

13 Y vivió Cainán, despues que engendró á Malaleél, ochocientos y cuarenta años, y engendró hijos é hijas.

14 Y todos los dias de Cainán fueron novecientos y diez años, y murió.

15 Y vivió Malaleél sesenta y cinco años, y engendró á Jaréd.

16 Y vivió Malaleél despues que engendró á Jaréd, ochocientos y treinta años, y engendró hijos é hijas.

17 Y todos los dias de Malaleél fueron ochocientos y noventa y cinco años, y murió.

18 Y vivió Jaréd ciento y sesenta y dos años, y engendró á Henóch.

19 Y vivió Jaréd despues que engendró á Henóch, ochocientos años, y engendró hijos é hijas.

20 Y todos los dias de Jaréd fueron novecientos sesenta y dos años, y murió.

21 Y vivió Henóch sesenta y cinco años, y engendró, á Mathusalém.

22 Y anduvo Henóch con Dios <sup>1</sup>, y vivió, despues que engendró á Mathusalém, trescientos años, y engendró hijos é hijas.

23 Y todos los dias de Henóch fueron trescientos y sesenta y cinco años.

24 Y anduvo con Dios, y desapareció: porque le llevó Dios <sup>2</sup>.

25 Y vivió Mathusalém ciento y ochenta y siete años, y engendró á Laméch.

26 Y vivió Mathusalém, despues que engendró á Laméch, setecientos y ochenta y dos años y engendró hijos é hijas.

27 Y todos los dias de Mathusalém, fueron novecientos y sesenta y nueve años, y murió.

28 Y vivió Laméch ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo:

29 Y llamó su nombre Noé <sup>3</sup>, diciendo: Este nos

los Encratitas, por haber negado esta verdad. Véase el libro de la Sabiduría, x, 2.

<sup>1</sup> Esta es una espresion muy frecuente en los libros sagrados, para significar un hombre justo, que encamina todos sus pasos y pensamientos al único fin de agradar á Dios y servirle. Estas solas palabras encierran un perfecto elogio de Henóch, tanto mas recomendable por su virtud y por la inocencia de su vida, cuanto eran mas corrompidas y estragadas las costumbres de los hombres con quienes conversaba.

<sup>2</sup> Algunos rabinos han explicado y entendido estas palabras de la muerte natural de Henóch, fundados en otras espresiones semejantes que se hallan en la Escritura, y que significan la muerte natural de algunas personas. Pero la mayor parte de los Padres, y aun de los mismos rabinos, apoyados en mejores fundamentos, creen que vive todavía, y que vendrá al fin del mundo á predicar y convertir á los gentiles, como Elias, para hacer entrar á los judios en el gremio de la Iglesia. El *Eclesiástico* xli, 16, dice espresamente, *que Henóch fue agradable á Dios, y que fue trasladado al paraíso, para hacer entrar á las naciones en la penitencia*. Y S. PABLO *ad Hebr.* xi, 5, afirma, *que por la fé fue Henóch traspuesto, para que no viese muerte, y que no fue hallado, porque Dios le traspuso*. En el *Apocalypsis* xi, 5, 4, se dice, que Dios enviará dos testigos para oponerlos al furor del Anticristo, el cual por último los hará morir; y estos se cree que serán Henóch y Elias. Véase lo que notamos sobre este punto en aquel lugar. La Escritura no nos dice el sitio adonde fue trasladado. S. AGUSTIN, SAN IRENEO y otros Padres, apoyados en el testimonio del *Eclesiástico*, fueron de sentir, que fue llevado al paraíso terrestre, en donde Dios, del mismo modo que á Elias, le conserva de una manera milagrosa, y en un cuerpo que no está sujeto á las miserias de la mortalidad. S. JUAN CHRYSOSTOMO, THEODORETO y otros Padres, particularmente griegos, afirman espresamente, que no se puede saber el lugar adonde

fue trasladado. S. GERONIMO *in Amos* viii, cree, *que Henóch y Elias fueron trasladados al cielo con sus cuerpos, y que están allí á la disposicion de Dios*. La palabra *paraíso*, que se lee en el *Eclesiástico*, falta en el testo griego, y ninguno de los Padres griegos la leyó; fuera de que puede admitir diversas interpretaciones: y por otra parte parece fuera de toda duda, que el paraíso terrestre, como todas las partes de la tierra, fueron cubiertas con las aguas del diluvio.

Las palabras de Henóch, que manifestaban la justicia, que Dios iba á hacer de los hombres por medio del diluvio, y que refiere S. JUDAS en su *Epístola*, v, 14, aplicándolas al juicio que el Señor debe hacer de los impios, pudieron llegar por tradicion á la noticia del santo Apóstol. Véase lo que sobre esto hemos advertido en dicha *Epístola*, *loc. cit.*

El testo hebreo, y conforme á él la Vulgata, dicen, que Mathusalém engendró á Laméch, cuando tenia ciento ochenta y siete años, y que despues vivió setecientos ochenta y dos, cuya suma compone novecientos sesenta y nueve, que son todos los años de su vida. Laméch su hijo engendró á Noé, cuando tenia ciento sesenta y dos años, y seiscientos antes del diluvio. Si se suman los seiscientos años de Noé, los ciento ochenta y dos de Laméch, y los ciento ochenta y siete de Mathusalém, resultarán novecientos sesenta y nueve, que es el año en que sucedió la muerte de Mathusalém, y el diluvio. Y así no debe movernos la diferencia que resulta de la version de los LXX, entre el año de la muerte de Mathusalém y el diluvio, naciendo este error de algunos MSS. poco correctos, y debiendo aquella reducirse á la lengua original. Véase S. GERONIMO *in quæst. Hebr.* S. AUGUST. *de Civit. Dei*, *Libr.* xv, *Cap.* 12 y 15 y CALMET *in hunc loc.*

<sup>3</sup> Esta palabra si se deriva de בָּוֶה, significa *descansar*; y en este sentido la trasladaron los LXX, cuando dicen οὗτος διαπαύσει ἡμᾶς ἀπο τῶν ἔργων ἡμῶν, *este nos hará reposar de nuestras obras*: si se toma de נָחָה, significa

<sup>a</sup> Eccles. xlv. 15. xi. 5.

solabitur nos ab operibus et laboribus manuum nostrarum in terra cui maledixit Dominus.

30 Vixitque Lamech, postquam genuit Noë, quingentis nonaginta quinque annis, et genuit filios et filias.

31 Et facti sunt omnes dies Lamech septingenti septuaginta septem anni, et mortuus est. Noë vero cum quingentorum esset annorum genuit Sem, Cham, et Japheth.

consolará<sup>1</sup> de las obras y trabajos<sup>2</sup> de nuestras manos, en la tierra á la cual maldijo el Señor.

30 Y vivió Laméché, despues que engendró á Noé, quinientos y noventa y cinco años, y engendró hijos, é hijas.

31 Y fueron todos los dias de Laméché setecientos y setenta y siete años, y murió. Y siendo Noé de quinientos años, engendró á Sem<sup>3</sup>, Cham y Japhéth.

## Capítulo VI.

Las maldades de los hombres son la causa del diluvio. Noé, que solo fue hallado justo en medio de tan estragadas costumbres, recibe orden de Dios de fabricar el arca, para que en ella se salvaran él y su familia, y animales de todas especies.

1 Cùmque cœpissent homines multiplicari super terram, et filias procreassent,

2 Videntes filii Dei filias hominum quòd essent pulchræ, acceperunt sibi uxores ex omnibus quas elegerant.

3 Dixitque Deus : Non permanebit spiritus meus in homine in æternum, quia caro est : eruntque dies illius centum viginti annorum.

4 Gigantes autem erant super terram in diebus illis : postquam enim ingressi sunt filii Dei ad filias

1 Y habiendo comenzando los hombres á multiplicarse sobre la tierra<sup>4</sup>, y engendrado hijas.

2 Viendo los hijos de Dios<sup>5</sup> las hijas de los hombres<sup>6</sup> que eran hermosas, tomáronse mujeres las que escogieron entre todas.

3 Y dijo Dios : No permanecerá mi espíritu<sup>7</sup> en el hombre para siempre, porque carne es : y serán sus dias ciento y veinte años<sup>8</sup>.

4 Y habia gigantes<sup>9</sup> sobre la tierra en aquellos dias : porque despues que los hijos de Dios entraron

consolar. El sentido viene á ser el mismo, y encierra una profecía de Laméché, por la cual anuncia, que Noé seria el consuelo de los hombres, porque restauraria el género humano, que habia de perecer con las aguas del diluvio : porque Dios, en atencion á su virtud y sacrificios, bendeciria la tierra á quien antes habia dado su maldicion, y principalmente porque de él habia de nacer el Mesias, que es el Rey de la paz, y el verdadero consolador de todos los hombres.

<sup>1</sup> MS. 5. y FERRAR Nos conhortará.

<sup>2</sup> FERRAR. Y del lazario de nuestras manos.

<sup>3</sup> Es verisimil que Noé tuviese otros hijos, que aqui no se nombran; estos, ó habian ya muerto, ó no escuchando los avisos saludables de su padre, siguieron la corrupcion general, y la suerte de todos los hombres; y así, solos tres se salvaron con él en el arca, por haber imitado su fe, piedad, y religion. Estos tres hijos de Noé no nacieron en el mismo año, puesto que en el Cap. IX, 24 se dice, que Cham era el menor; y en el X, 21 : que Sem era mayor que Japhéth: otros sienten lo contrario, fundados en el testo hebreo y en el de los LXX; pero siendo la intencion de Moisés señalar aqui la época del nacimiento de Sem; parece que el nombrarle aqui el primero, denota que era el mayor. Ni se espone á esto, lo que se dice en el Cap. XI, 10 que dos años despues del diluvio, Sem no tenia sino cien años, cuando Noé debia estar ya en los seiscientos y dos: pues esto lo que dá á entender solamente es, que Noé tenia quinientos años cumplidos, cuando engendró á Sem, y Sem del mismo modo cien años cumplidos, cuando engendró á Arphaxad, en el segundo despues del diluvio. Moisés no cuenta sino los años, no cuidándose de los meses: lo que es muy frecuente en la Escritura. Véase l'Abbé de Vence en este lugar.

<sup>4</sup> A poblar el mundo.

<sup>5</sup> Los descendientes de Seth, entre los cuales se conservaba puro el culto y servicio de Dios. S. AUGUST. de Civit. Dei. Lib. xv, Cap. 22.

<sup>6</sup> Que descendian de Cain, perversas como él. Los piadosos descendientes de Seth, degenerando de su piedad, contrajeron matrimonios con las hijas de los impios, y con esto se hicieron impios, como lo eran ellas. Esto mismo se ha visto y experimentado en la serie de todos los siglos. Cuando una nacion pura y santa se mezcla con otra impura y profana, la santa va insensiblemente adquiriendo las malas costumbres de la profana, y la profana no imita las virtudes y buenos ejemplos de la santa. Estas son necesarias consecuencias del *tolerantismo*. S. CYRILLUS Lib. IX contra Julianum. Moisés, despues de haber llegado en su narracion hasta el tiempo del diluvio, hace aqui una recapitulacion de las viciosas costumbres de la edad que habia precedido. De esta general depravacion de los hombres fueron causa los matrimonios, que, como hemos dicho, contrajeron los descendientes de Seth con las hijas de la raza de Cain, y por consiguiente lo que encendió la cólera de Dios, para que acabase con todos los hombres, por medio de la general inundacion del diluvio.

<sup>7</sup> Esto es, el espíritu de vida que yo he derramado sobre el

hombre, no subsistirá ya mas; porque se ha hecho todo carnal, como si no tuviera que pensar en otra cosa, que en satisfacer los deseos de su carne; y así lo sufrirá todavía ciento y veinte años sobre la tierra; pero pasados estos, lo esterminaré y acabaré sin remedio. Otros : La vida del hombre no será mas que de ciento y veinte años, pero esta espocision no es conforme á lo que se vió despues del diluvio; pues hubo hombres que vivieron trescientos, cuatrocientos, y hasta quinientos años. El testo hebreo : *No contenderá*; como si dijera : cansado estoy ya de apostármelas con los hombres, viendo que todos mis avisos son inútiles, y que no quieren corregirse detestando sus iniquidades.

<sup>8</sup> De aqui no se infiere, que Noé recibió la orden de fabricar el arca ciento y veinte años antes del diluvio, como comunmente se cree. Y la prueba de esto parece que no admite réplica. Noé tenia quinientos años cuando tuvo á Sem, Cham, y Japheth. Cap. V, 31. Cuando recibió el orden de entrar en el arca, estos hijos estaban ya casados. Cap. VII, 15. El diluvio vino sobre la tierra el año seiscientos de la vida de Noé. Cap. VII, 2. Aqui no se dice que hubiese recibido orden de fabricarla ciento y veinte años antes del diluvio y mucho menos que gastase este tiempo en su construccion, pues para esto hubiera sido necesario un concurso grande de milagros. De otra manera, las primeras obras del arca hubieran estado ya inútiles, cuando se acabasen las últimas, y llegase el caso de servirse de ella. Lo que puede haber dado lugar á esta opinion, es, lo que se dice en este versículo. Pero Dios, ni en este verso, ni en el 7 habla con Noé, sino consigo mismo, como en otros lugares se representa, acomodándose á nuestra condicion y modo de entender; y solamente desde el v. 15 comienza Moisés á contar la revelacion con que Dios honró á este Patriarca. En dicho v. 15 ni en los siguientes no se señala el diluvio como distante ciento y veinte años, sino como próximo á venir sobre la tierra. *Dios dijo á Noé.....* Lo que parece significar que era necesario no perder tiempo en trabajar sin cesar en el arca, porque de allí á poco tiempo seria preciso buscar en ella su refugio. Poco tiempo bastaba para construirla; fuera de que no se trataba de un vaso que necesitase el esmero de muchos años, sino que pudiese solamente resistir algunos meses á la accion é impetu de los vientos y de las ondas, y llevar lo que en él debia ser encerrado.

<sup>9</sup> Estos hombres que eran de estatura agigantada, confiados en sus fuerzas, llenos de orgullo, y despreciando la piedad, la justicia y la religion, eran unos violentos tiranos de los demas hombres, ambiciosos, y que solo buscaban adquirir nombre y fama con sus tiranias y violencias. Todo esto conviene á la palabra hebraea גפלים, que se interpreta *gigantes, tiranos, violentos*. Por esta misma razon los Centáuros fueron llamados *צפלים hijos de las nubes*, que conviene muy bien con el Hebreo *nephilim*. Ningun hombre de juicio puede dudar de la existencia de los gigantes, esto es, de hombres de extraordinaria y excesiva corpulencia, antes y despues del diluvio. Véase la *Disertacion* de CALMET sobre esta materia.

hominum, illæque genuerunt, isti sunt potentes à sæculo viri famosi.

5 Videns autem Deus quòd multa malitia hominum esset in terra, et<sup>a</sup> cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore,

6 Pœnituit eum quòd hominem fecisset in terra. Et tactus dolore cordis intrinsecus,

7 Delebo, inquit, hominem quem creavi à facie terræ, ab homine usque ad animantia, à reptili usque ad volucres cæli: pœnitet enim me fecisse eos.

8 Noë verò invenit gratiam coram Domino.

9 Hæ sunt generationes Noë<sup>b</sup>: Noë vir justus atque perfectus fuit in generationibus suis, cum Deo ambulavit.

10 Et genuit tres filios, Sem, Cham, et Japheth.

11 Corrupta est autem terra coram Deo, et repleta est iniquitate.

12 Cùmque vidisset Deus terram esse corruptam (omnis quippè caro corruerat viam suam super terram)

13 Dixit ad Noë: Finis universæ carnis venit coram me: repleta est terra iniquitate à facie eorum, et ego disperdam eos cum terra.

14 Fac tibi arcam de lignis lævigatis: mansiunculas in arca facies, et bitumine linies intrinsecus et extrinsecus.

15 Et sic facies eam: Trecentorum cubitorum erit longitudo arca, quinquaginta cubitorum latitudo, et triginta cubitorum altitudo illius.

16 Fenestram in arca facies, et in cubito consummabis summitatem ejus: ostium autem arca

á las hijas de los hombres, y ellas tuvieron hijos, estos son los poderosos desde la antigüedad<sup>4</sup> varones de fama.

5 Y viendo Dios, que era mucha la malicia de los hombres sobre la tierra, y que todos los pensamientos<sup>2</sup> del corazon eran inclinados al mal en todo tiempo.

6 Arrepintiòse<sup>5</sup> de haber hecho al hombre en la tierra. Y tocado de íntimo dolor de corazon.

7 Raeré<sup>4</sup>, dijo, de la haz de la tierra al hombre, que he criado, desde el hombre hasta los animales<sup>5</sup>, desde el reptil<sup>6</sup> hasta las aves del cielo: porque me arrepiento de haberlos hecho.

8 Mas Noé halló gracia delante del Señor.

9 Estas son las generaciones de Noé<sup>7</sup>: Noé fué varon justo y perfecto en sus generaciones<sup>8</sup>, con Dios anduvo.

10 Y engendró tres hijos, á Sem, á Cham y á Japhéth.

11 Y corrompiòse<sup>9</sup> la tierra delante de Dios, é hinchòse de iniquidad.

12 Y como vió Dios que la tierra estaba corrompida, porque toda carne habia corrompido<sup>10</sup> su camino sobre la tierra,

13 Dijo á Noé: Llegado es delante<sup>11</sup> de mí el fin de toda carne: la tierra está llena de iniquidad delante de ellos, y yo los destruiré con la tierra<sup>12</sup>.

14 Hazle una arca de maderas labradas<sup>13</sup>: harás apartamientos<sup>14</sup> en el arca, y la embetunarás<sup>15</sup> por dentro y por fuera.

15 Y de esta manera la harás: De trescientos codos<sup>16</sup> será la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura.

16 Una ventana harás en el arca<sup>17</sup> y darás un codo de alto<sup>18</sup> á su cubierta: y la puerta<sup>19</sup> del arca pondrás

<sup>4</sup> MS. 5. De nombrada.

FERRAR. Barraganes.

<sup>2</sup> Sus conceptos internos, sus secretos ratiocinios, que son como el modelo de todas las acciones esternas del hombre. Esto prueba el desarreglo de aquellos hombres viciosos; pero no que en el hombre se pierda la libertad de hacer el bien, como pretenden los Calvinistas.

<sup>5</sup> En Dios no cabe arrepentimiento, que es un dolor de una falta cometida, ó una mudanza de voluntad hácia un mismo sugeto. Estas espresiones, de que usa la Escritura, acomodándose á nuestro modo de entender, sirven para explicar la enorme gravedad de los pecados de los hombres, y de su ingratitude hácia el Criador, significandó que Dios resolvió privarlos de sus gracias y dones, de que se habian hecho indignos por sus maldades. Ni esto prueba en Dios la menor mudanza; su voluntad es inmutable, y la mudanza recae sobre aquella persona, á quien castiga por sus culpas, en vez de favorecerla, como antes, cuando se conservaba en inocencia. S. AUGUST. Conf. Lib. 1, Cap. 4.

<sup>4</sup> FERRAR. Arremataré.

<sup>5</sup> Porque faltando el hombre, era inútil lo que fue criado para servicio del hombre.

<sup>6</sup> MS. 5. La removible.

FERRAR. Removilla.

<sup>7</sup> He aquí; ó estos son los hijos que engendró Noé. En la Escritura se usa tambien de esta palabra para anunciar una serie de sucesos: Cap. XXXVII, 2, Nám. III, 1: Prov. XXVII, 1.

<sup>8</sup> Todo el tiempo que vivió antes y despues del diluvio; ó bien, fue justo en toda la série de su vida. El mayor elogio de Noé fue, que en medio de la corrupcion general de todo el género humano, y en medio de tantos desórdenes, injusticias, y violencias se conservó justo y perfecto, no perdiendo á Dios de vista en todos sus caminos; y así él solo se salvó con un pequeño número de justos que eran sus hijos, y vivian, como él, de la fé y de la piedad. Véase el elogio de Noé Eccles. XLIV, 17, 18.

<sup>9</sup> MS. 5. E dañose.

FERRAR. E fue dañada.

<sup>10</sup> No habia quedado rastro de justicia ni de piedad entre los hombres, segun lo del Salm. XIII, 5: No hay quien haga bien, no hay siquiera uno. Dios conserva las sociedades por amor de los buenos, que mantienen en su seno, y por dar lugar á los malos á que se conviertan. Y por estó resolvió destruir un mundo, en que no se veia rastro de virtud, ni daba la menor señal de quererse convertir.

<sup>a</sup> Infra VIII, 21. Matih. xv, 19. — <sup>b</sup> Eccles. XLIV, 17.

<sup>11</sup> He resuelto acabar con todos los hombres y animales que hay sobre la tierra: con los hombres, por sus maldades, con los animales porque estos fueron criados para el uso de los hombres; y al mismo tiempo hace ver con esto su grande indignacion. S. CHRYSOST. in Gem. hom. XXII.

<sup>12</sup> Con todo lo que le sirve de adorno.

<sup>13</sup> En el Hebreo de maderas de גֹּפְתֵי gopher. La palabra gopher no se lee en las biblias hebreas, sino solamente en este lugar. Por lo cual se traslada diversamente: de maderas de cedro, de ciprés, de pino, de abeto, de maderas cuadradas, resinosas, embreadas, de mimbres, ú otras que se doblan fácilmente. El arca es una imágen viva muy puntual de la Iglesia. S. AUGUST. de Civit. Lib. xv, Cap. 26.

<sup>14</sup> Para distribuir por ellos las diversas especies de animales, reptiles y aves.

<sup>15</sup> MS. 5. É encazarlahas con cal. C. R. Ybetumarlahas. Para impedir que entrase el agua por las juntas y uniones de las maderas, y para preservarlas al mismo tiempo de corrupcion.

<sup>16</sup> Suponiendo que cada codo comun constase de diez y ocho dedos, ó de pie y medio, resulta, que el arca tenia cuatrocientos y cincuenta pies de largo, setenta y cinco de ancho, y cuarenta y cinco de alto, y por consiguiente un cuento quinientos diez y ocho mil setecientos y cincuenta pies cúbicos; y esta capacidad era mas que suficiente para contener todos los animales, y cuanto era necesario para que subsistiesen. S. AUGUSTIN de Civ. Lib. xv, hace igual este codo á seis de los comunes. Otros le dan veinte dedos y medio: y otros, cerca de veinte pulgadas.

<sup>17</sup> De algun cuerpo trasparente para que entrase la luz: estando esta en lo mas alto del arca, é inmediata á su cubierta, debia ocupar un grande espacio á lo largo, ó rodearla toda, para poder dar libre y suficiente paso al aire y á la luz, y comodidad para echar fuera todo lo que pudiera incomodar dentro de ella. La palabra hebrea צַהַר ha dado lugar á varias interpretaciones, que pueden verse en CALMET, y en los criticos sagrados.

<sup>18</sup> Quiere decir, su cubierta ó techo no será plano, sino que se irá levantando hasta lo mas alto del arca el espacio de un codo. Algunos aplican estas palabras á la ventana, queriendo que la altura ó luz de esta fuese de un codo, ó que estuviere á la distancia de un codo de la cubierta. Pero por el testo original se ve, que el pronombre ejus se debe referir al arca, y no á la ventana.

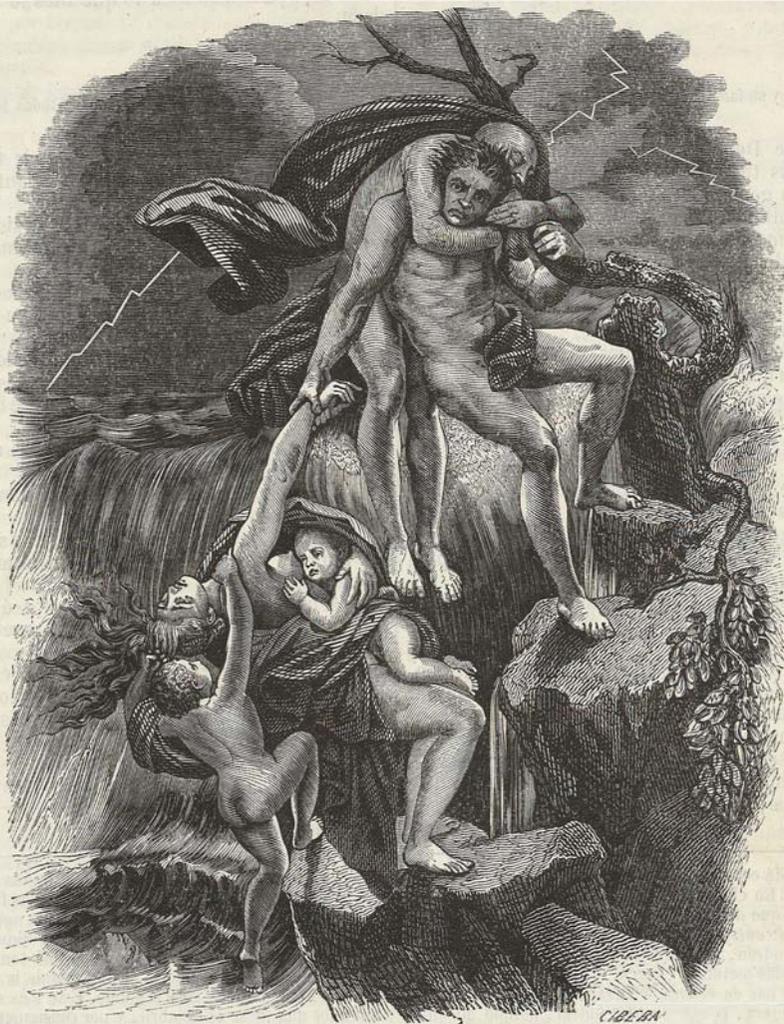
<sup>19</sup> Por donde pudiera entrar Noé, su familia y todos los animales.

pones ex latere : deorsum cœnacula, et tristega faciens in ea.

17 Eccè ego adducam aquas diluvii super terram, ut interficiam omnem carnem, in qua spiritus vitæ est subter cœlum : Universa quæ in terra sunt consumentur.

á su costado : y harás en lo bajo<sup>1</sup> apartamentos, y tres estancias en ella.

17 Hé aquí yo traeré aguas de diluvio<sup>2</sup> sobre la tierra para destruir toda carne<sup>3</sup>, en que hay espíritu de vida debajo del cielo : todas las cosas, que hay en la tierra, perecerán<sup>4</sup>.



EL DILUVIO UNIVERSAL.

18 Ponamque fœdus meum tecum : et ingredieris arcam tu et filii tui, uxor tua, et uxores filiorum tuorum tecum.

19 Et ex cunctis animantibus universæ carnis bina induces in arcam, ut vivant tecum : masculini sexus et femenini.

18 Y estableceré<sup>5</sup> mi alianza contigo : y entrarás en el arca tú y tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos contigo.

19 Y de todos los animales de toda carne meterás dos en el arca<sup>6</sup>, para que vivan contigo : macho y hembra.

<sup>1</sup>FERRAR. De andares bajos. La bodega, ó sentina. Algunos juntan la palabra *deorsum* á lo que precede, de este modo : *Ostium autem arcæ ponas ex latere deorsum* : y en la parte inferior al costado del arca pondrás una puerta, y sobre esta harás un segundo suelo, y despues un tercero. LOS LXX. *κατὰ γαίαν, διάροφα, καὶ τρίροφα*, celdas, segundo y tercer suelo de cámara. El testo hebreo: *de suelos bajos, segundos y terceros la harás*. Y así en la Vulgata *cœnacula*, significa las divisiones del suelo bajo : y *tristega*, los tres suelos altos, que debía tener. Otros dicen que *deorsum* es la vivienda baja, *cœnacula* la segunda, y *tristega* la

tercera, ó la mas alta. Debemos suponer que en lo interior habia escaleras de comunicacion de un plano á otro.

<sup>2</sup>Un diluvio de aguas.

<sup>3</sup>Dios conservó los peces, y las plantas, y el número de hombres y de animales que entraron en el arca.

<sup>4</sup>MS. 5: y FERRAR. *Todo lo que hay en la tierra, se transirá.*

<sup>5</sup>Te tomaré á tí y á toda tu familia bajo de mi proteccion, y os miraré con particular providencia. Vosotros procurad corresponder fieles y agradecidos á tan señalado beneficio.

<sup>6</sup>Dos significa aquí en general, que de toda especie de anima-

20 De volucris juxta genus suum, et de jumentis in genere suo, et ex omni reptili terræ secundum genus suum: bina de omnibus ingredientur tecum, ut possint vivere.

21 Tolles igitur tecum ex omnibus escis quæ mandata possunt, et comportabis apud te: et erunt tibi, quàm illis in cibum.

22 Fecit igitur Noë omnia quæ præceperat illi Deus.

20 De las aves segun su especie, y de las bestias segun su especie, y de todo reptil de la tierra, segun su especie: dos de cada uno entrarán<sup>1</sup> contigo, para que puedan vivir.

21 Tomarás pues contigo de todo aquello, que se puede comer, y lo llevarás contigo<sup>2</sup>: y servirá tanto á tí, como á ellos, para que comais.

22 Noé pues hizo todo lo que Dios le habia mandado.

### Capítulo VII.

Luego que Noé y su familia entraron en el arca, envia Dios el diluvio, que cubriendo toda la tierra, acaba con todos los hombres y animales, que no estaban en el arca.

1 Dixitque Dominus ad eum: Ingredere tu et omnis domus tua in arcam: te enim<sup>a</sup> vidi justum coram me in generatione hac.

2 Ex omnibus animantibus mundis tolle septena et septena, masculum et feminam: de animantibus verò immundis duo et duo, masculum et feminam.

3 Sed et de volatilibus cæli septena et septena, masculum et feminam: ut salvetur semen super faciem universæ terræ.

4 Adhuc enim, et post dies septem ego pluam super terram quadraginta diebus et quadraginta noctibus: et delebo omnem substantiam quam feci, de superficie terræ.

5 Fecit ergò Noë omnia, quæ mandaverat ei Dominus.

6 Eratque sexcentorum annorum quando diluvii aqua inundaverunt super terram.

7 Et<sup>b</sup> ingressus est Noë et filii ejus, uxor ejus, et uxores filiorum ejus cum eo, in arcam propter aquas diluvii.

8 De animantibus quoque mundis et immundis, et de volucris, et ex omni quod movetur super terram,

9 Duo et duo ingressa sunt ad Noë in arcam, masculum et feminam, sicut præceperat Dominus Noë.

10 Cùmque transissent septem dies, aqua diluvii inundaverunt super terram.

11 Anno sexcentesimo vitæ Noë, mense secundo, septimodecimo die mensis, rupti sunt omnes fontes abyssi magnæ, et cataractæ cæli apertæ sunt.

1 Y díjole el Señor: Entra tú<sup>5</sup> y toda tu casa<sup>4</sup> en el arca: porque á tí he visto justo delante de mí en esta generación<sup>3</sup>.

2 De todos los animales limpios toma siete y siete<sup>6</sup>, macho y hembra: mas de los animales inmundos dos y dos, macho y hembra.

3 E igualmente de las aves del cielo siete y siete, macho y hembra: para que se conserve la simiente sobre la haz de toda la tierra.

4 Porque pasados aun siete dias, yo lloveré sobre la tierra cuarenta dias y cuarenta noches: y raeré<sup>7</sup> toda sustancia que hice, de la superficie de la tierra.

5 Hizo pues Noé todo lo que le habia mandado el Señor.

6 Y era de seiscientos años, cuando las aguas del diluvio inundaron sobre la tierra.

7 Y entró Noé en el arca y sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos con él en el arca por las aguas del diluvio<sup>8</sup>.

8 Asimismo de los animales limpios é inmundos, y de las aves, y de todo lo que se mueve sobre la tierra.

9 Dos y dos entraron á Noé en el arca, macho y hembra, como lo habia mandado el Señor á Noé.

10 Y pasados los siete dias, las aguas del diluvio inundaron sobre la tierra.

11 El año seiscientos<sup>9</sup> de la vida de Noé, el mes segundo, el dia diez y siete del mes, se rompieron todas las fuentes del grande abismo<sup>10</sup>, y se abrieron las cataratas del cielo<sup>11</sup>.

les se habian de conservar *pares*, ó dos, esto es, un macho y una hembra. En el capítulo siguiente esplica con mas distincion el número que debia entrar en el arca de cada uno de ellos.

<sup>1</sup> El Hebreo: *entrarán á tí*; ellos mismos por un particular instinto vendrán, y te se presentarán, para que sin dificultad los puedas meter en el arca.

<sup>2</sup> Y meterlo has en el arca. FERRAR. *Y apañárs á tí*.

<sup>3</sup> Como si dijera, prepárate para entrar, porque no entró sino al fin de los siete dias, como consta del v. 15.

<sup>4</sup> Tú y toda tu familia. Eran entre todos ocho personas, como se verá despues.

<sup>5</sup> Entre todos los hombres que viven hoy sobre la tierra.

<sup>6</sup> De cada especie de los animales limpios ó puros haz entrar siete en el arca: tres de ellos pareados ó con sus hembras, y el sétimo quedará solo sin compañera, para ser ofrecido en holocausto, como lo ejecutó Noé despues del diluvio. Cap. VIII, 20. Y de cada especie de los animales inmundos dos solamente, macho y hembra. Lo mismo se ha de entender de lo que ordena Dios á Noé, acerca de las aves en el v. 5. Así lo entienden Josepho, el CRYSÓSTOMO, THEODORETO, S. AGUSTIN y casi todos los intérpretes. Otros esponen siete y siete, *siete pares*; esto es, siete machos y siete hembras; y de los animales inmundos dos pares, y lo mismo de las aves. Pero no se puede comprender, como el arca hubiera podido contener tantos animales, porque en esta suposicion hubieran sido doblados. La distincion de animales limpios y no limpios, quieren unos que sea la misma, que estableció Dios despues de la Ley, *Levit. iii, 10, 14; xiv, 4; xxii, 19*, y que reveló entonces á Noé. Otros dicen, y esta es la opinion mas corriente, que esta distincion miraba á que pudiesen ó no ser ofrecidos en sacrificio; comerse ó no comerse, como lo ordenó Dios á Noé despues del diluvio.

<sup>7</sup> FERRAR. *Remataré*. Que tiene alma ó vida sensitiva, como son todos los animales; porque las plantas fueron conservadas todas, ó la mayor parte debajo de las aguas.

<sup>8</sup> Esto es para salvarse de las aguas del diluvio.

<sup>9</sup> El diluvio pues aconteció, cuando Noé tenia seiscientos años, el de 1636 del mundo, 2548 antes de la venida de Jesucristo, el dia 17 del mes segundo. Este mes segundo quieren unos que fuese el de abril, y por consiguiente que el diluvio acaeció en la primavera, por cuanto entre los judios comenzaba el año santo en el mes de Nisan, cerca del Equinoccio, ó cuando el Sol entra en el signo de Aries; pero como el año santo solamente fue ordenado por Dios á los Israelitas despues de la salida de Egipto, lo entiende la mayor parte de los intérpretes del año civil, que comenzaba hácia el Equinoccio del otoño, ó cuando el sol entra en el signo de Libra; y así el mes segundo corresponde en parte á nuestro octubre.

<sup>10</sup> Todas aquellas aguas que en el principio cubrian la tierra, y que segun el órden de Dios se recogieron en sus senos para formar los mares, rios, fuentes, lagos..... rompiendo y pasando los limites, que el Señor les habia puesto, se echaron por órden del mismo Dios sobre la tierra para cubrirla con sus aguas, y acabar con toda la raza de los impios.

<sup>11</sup> Formándose en la region del aire vapores y nubes muy densas, se resolvieron en copiosísima lluvia, y desgajándose y cayendo con un ímpetu mas violento que el que forma el Nilo, cuando por medio de sus cataratas se descarga desde la Ethiopia en el Egipto; inundaron toda la tierra, y subieron las aguas quince codos mas altas que los montes mas elevados, y de este modo perecieron todos los vivientes. La filosofia puede tal vez encontrar en este hecho tan estraordina-

<sup>a</sup> H. Petr. ii. 5.—<sup>b</sup> Matth. xxiv., 37. Luc. xvii., 26. I. Petr. ii., 20.

12 Et facta est pluvia super terram quadraginta diebus et quadraginta noctibus.

13 In articulo diei illius ingressus est Noë, et Sem, et Cham, et Japheth, filii ejus: uxor illius, et tres uxores filiorum ejus cum eis in arcam:

14 Ipsi, et omne animal secundum genus suum, universaque jumenta in genere suo, et omne quod movetur super terram in genere suo, cunctumque volatile secundum genus suum, universæ aves, omnesque volucres.

15 Ingressæ sunt ad Noë in arcam, bina et bina ex omni carne in qua erat spiritus vitæ.

16 Et quæ ingressa sunt, masculus et femina ex omni carne introierunt, sicut præceperat ei Deus: et inclusit eum Dominus de foris.

17 Factumque est diluvium quadraginta diebus super terram: et multiplicatæ sunt aquæ, et elevarunt arcam in sublime à terra.

18 Vehementer enim inundaverunt: et omnia repleverunt in superficie terræ: porrò arca ferebatur super aquas.

19 Et aquæ prævaluerunt nimis super terram: opertique sunt omnes montes excelsi sub universo cælo.

20 Quindecim cubitis altior fuit aqua super montes, quos operuerat.

21 Consumptaque<sup>a</sup> est omnis caro quæ movebatur super terram, volucrum, animantium, bestiarum, omniumque reptilium quæ reptant super terram: universi homines,

22 Et cuncta in quibus spiraculum vitæ est in terra mortua sunt.

23 Et delevit omnem substantiam quæ erat super terram, ab homine usque ad pecus, tam reptile quam volucres cæli: et deleta sunt de terra: remansit autem solus Noë, et qui cum eo erant in arca.

12 Y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.

13 Al rayar de este mismo día<sup>1</sup> entró Noé, y Sem, y Cham, y Japhéth, sus hijos: su mujer y las tres mujeres de sus hijos con ellos en el arca:

14 Ellos y todo animal segun su especie, y todas las bestias segun su especie, y todo lo que se mueve sobre la tierra segun su especie, y todo volátil segun su especie, toda suerte de aves y de pájaros.

15 Entraron<sup>2</sup> á Noé en el arca, dos y dos de toda carne, en que habia espíritu de vida.

16 Y los que entraron, macho y hembra de toda carne entraron, como se lo habia mandado Dios: y cerró<sup>3</sup> el Señor por defuera.

17 Y fue el diluvio sobre la tierra cuarenta dias: y multiplicáronse las aguas, y alzaron el arca en alto de sobre la tierra.

18 Porque crecieron escesivamente: y lo cubrieron todo sobre la superficie de la tierra: y el arca era llevada sobre las aguas.

19 Y las aguas prevalecieron<sup>4</sup> mucho sobre la tierra: y fueron cubiertos todos los montes altos debajo de todo el cielo.

20 Quince codos<sup>5</sup> mas alta estuvo el agua sobre los montes que habia cubierto.

21 Y pereció<sup>6</sup> toda carne, que se movia sobre la tierra, de aves, de animales, de bestias y de todos los reptiles, que van arrastrando sobre la tierra: todos los hombres<sup>7</sup>.

22 Y todo, en lo que hay aliento de vida sobre la tierra, murió.

23 Y rayó toda sustancia que habia sobre la tierra, desde el hombre hasta la bestia, tanto los reptiles, como las aves del cielo: y fueron raidos de la tierra: y quedó solomente Noé, y los que con él estaban en el arca<sup>8</sup>.

rio algunas dificultades, que parecen insuperables. Pero siendo Dios el autor de la naturaleza, que ó deja correr las leyes que le ha puesto, ó las suspende y altera, como lo parece: no tenemos necesidad de acudir á otras pruebas, ni á otras razones, para apoyar la verdad del diluvio, conforme en todo á la narracion de Moisés, que á sola la voluntad de Dios, cuyas obras no serian grandes, si tuvieran por medida las cortas luces de nuestra razon é inteligencia. El diluvio universal no tiene nada que sea contrario á la razon, es sobre ella; y Dios por medio de un verdadero milagro, quiso castigar la general impiedad y corrupcion de los hombres, y dejar á la posteridad para eterno escarmiento un rastro espantoso de la severidad de su justicia. Véase á CALMET.

<sup>1</sup> El Hebreo: *En el cuerpo del mismo dia*; esto es, el dia 17 al medio dia, para que todos lo viesen y fuesen testigos. Pero como los Hebreos comenzaban á contar los dias desde la tarde antecedente, parece que se da á entender aqui, que esto fue al amanecer ó principio del dia 17. En muchos lugares de la Escritura significa esta expresion el crepúsculo de la mañana. Y el orden de las cosas parece señalar esta hora.

<sup>2</sup> Se presentaron á Noé por un instinto particular que Dios les dió, como cuando los llevó á Adam para que les pusiese nombre.

<sup>3</sup> MS. *E mamparó Dios por él*. El Señor por ministerio de un ángel tapó y cerró todas las aberturas de las juntas de las maderas, y de la puerta, para que no pudiese entrar el agua. Al mismo tiempo que Dios castiga con tanto rigor la impiedad de los hombres, muestra su paternal providencia y cuidado sobre los justos.

<sup>4</sup> FERRAR. *Y mayorgáronse las aguas*. Estas palabras dan claramente á entender, que el diluvio fue universal, y que cubrió toda la tierra, de manera que pereció todo lo que habia en ella fuera del arca, como se dice en los versos 21 y 22. Figura espresa del sacramento del Bautismo, como dice SAN PEDRO en su primera carta III, 20, 21, y su cotejo puede verse por menor en S. AGUSTIN, *contr. Faust. Manich. Lib. XII, Cap. 14*.

<sup>5</sup> Estos son veinte y dos pies y medio de rey.

<sup>a</sup> Sapient., x, 4. Eccles., xxxix, 28., I. Petr., III, 20.

<sup>6</sup> MS. 5 y FERRAR. *Y transiöse*.

<sup>7</sup> El apóstol S. PEDRO en su *Epistola primera, Cap. III, 20 y 21*, da á entender, que algunos de los que perecieron en el diluvio, consiguieron la salud del alma: porque luego que vieron el cumplimiento de las amenazas de Dios, anunciadas tan repetidas veces por Noé, y que iban á perecer sin remedio, movidos de sincero arrepentimiento, y volviéndose á Dios de corazón, le pidieron misericordia, y la alcanzaron. Véase lo que dejamos notado en el lugar citado.

<sup>8</sup> El arca fabricada de madera, en la que Noé con su familia se salvó de las aguas del diluvio, fue figura de la Iglesia, que subsiste por la virtud de la Cruz de Jesucristo. Solamente dentro del arca se hallaba salud y vida; y fuera de ella todo pereció: en la Iglesia solamente hay salud; y fuera de ella no hay que esperarla. AGUST. de *Civ. Dei. Lib. xv, Cap. 26*. De tanto número de hombres solo se salvaron ocho personas; lo que manifiesta el corto número de los que se salvarán, á vista del crecidísimo y casi infinito de los que se condenarán. Ningun género de animales fue excluido del arca. La Iglesia abraza en su seno toda suerte de pueblos y de hombres, judios, gentiles, griegos, bárbaros, esclavos, libres... Aunque en el arca habia de toda suerte de animales, eran de cada especie en corto número, y el mismo Dios hizo esta eleccion, que fue absouitamente gratuita. Dios por una eleccion de pura misericordia llama á los hombres á la fé, y á la salud. Su entrada en la Iglesia, la justicia que reciben, y en que perseveran hasta el fin, y la salud que alli hallan en medio de otros muchos que perecen, son la consecuencia de una eleccion, que reconoce solamente á Dios por autor, y en la que no tiene la menor parte el mérito del hombre. SANTO THOMAS in *Epis. ad Ephes. Cap. I, Lect. 4*. Ultimamente, la inundacion misma de las aguas y sus grandes avenidas, que acabaron con todo, estas mismas fueron las que salvaron el arca, y las que elevándola mas hácia el cielo, la aseguraron y apartaron mas y mas de los escollos y peligros. ¡Qué consuelo este tan grande para la Iglesia! Todas las persecuciones que se mueven contra ella, contribuyen para elevarla mas hácia Dios, para ponerla en libertad, y para promover la santificacion de sus escogidos.

24 Obtineruntque aquæ terram centum quinquaginta diebus.

24 Y cubrieron<sup>1</sup> las aguas á la tierra ciento y cincuenta dias.

### Capítulo VIII.

Se disminuyen las aguas del diluvio. Envía Noé del arca primeramente al cuervo, y despues á la paloma. Sale del arca, ofrece á Dios sacrificio. Dios lo acepta, y promete que no acabará otra vez la tierra con diluvio.

1 Recordatus autem Deus Noë, cunctorumque animantium, et omnium jumentorum quæ erant cum eo in arca, adduxit spiritum super terram, et imminutæ sunt aquæ.

2 Et clausi sunt fontes abyssi et cataractæ cæli: et prohibitæ sunt pluvie de cælo.

3 Reversæque sunt aquæ de terra euntes et redeuntes: et cæperunt minui post centum quinquaginta dies.

4 Requievitque arca mense septimo, vigesimoseptimo die mensis super montes Armeniæ.

5 At verò aquæ ibant et decrescebant usque ad decimum mensem: decimo enim mense, prima die mensis, apparuerunt cacumina montium.

6 Cùmque transissent quadraginta dies, aperiens Noë fenestram arcæ quam fecerat dimisit corvum:

7 Qui egrediebatur, et non revertebatur, donec siccaerentur aquæ super terram.

8 Emisit quoquè columbam post eum, ut videret si jam cessassent aquæ super faciem terræ.

9 Quæ cùm non invenisset ubi requiesceret pes ejus, reversa est ad eum in arcam: aquæ enim erant super universam terram: extenditque manum, et apprehensam intulit in arcam.

10 Expectatis autem ultrà septem diebus aliis, rursum dimisit columbam ex arca.

11 At illa venit ad eum ad vesperam portans ramum olivæ virentibus foliis in ore suo: intellexit ergò Noë quòd cessassent aquæ super terram.

1 Y acordándose<sup>2</sup> Dios de Noé, y de todos los animales y de todas las bestias que estaban con él en el arca, hizo venir viento<sup>3</sup> sobre la tierra, y se disminuyeron las aguas<sup>4</sup>.

2 Y se cerraron las fuentes del abismo<sup>5</sup> y las cataratas del cielo: y se detuvieron las lluvias del cielo.

3 Y se retiraron las aguas de la tierra yendo y volviendo<sup>6</sup>: y comenzaron á menguar despues de ciento y cincuenta dias.

4 Y reposó el arca el mes séptimo<sup>7</sup> el dia veinte y siete del mes sobre los montes de Armenia.

5 Y las aguas fueron menguando hasta el décimo mes: porque en el décimo mes, el primer dia del mes, aparecieron las cumbres de los montes.

6 Y pasados cuarenta dias, abriendo Noé la ventana del arca<sup>8</sup> que habia hecho, soltó el cuervo:

7 El cual salió, y no volvió, hasta que las aguas<sup>9</sup> se secaron sobre la tierra.

8 Envió tambien despues de él la paloma, para ver, si habian cesado ya las aguas sobre la haz de la tierra.

9 La cual<sup>10</sup> no habiendo hallado donde poner su pié, se volvió á él al arca: porque las aguas estaban sobre toda la tierra: y estendió la mano, y tomándola la metió en el arca.

10 Y habiendo esperado aun otros siete dias, envió de nuevo la paloma del arca.

11 Y ella volvió á él por la tarde<sup>11</sup>, trayendo un ramo de olivo con las hojas verdes en su pico: con lo que entendió Noé que habian cesado las aguas sobre la tierra.

<sup>1</sup> Esto es, permanecieron en un mismo estado, sin aumentarse ni disminuirse, y sin que se descubriera en este tiempo parte alguna de la superficie de la tierra; y así parece, que estos ciento y cincuenta dias, que componen cinco meses, deben contarse desde que cesó de llover. Y no entran en este número los cuarenta dias y sus noches, que llovió sin cesar. Así parece inferirse del v. 5 y 4 del Cap. siguiente.

<sup>2</sup> MS. *E membróse Dios*. En Dios no cabe olvido: mas por cuanto creemos que no se acuerda de nosotros, cuando prontamente no nos envia su socorro en nuestras aflicciones; por esto usa la Escritura de esta espresion, acomodándola á nuestra rudeza. Sirve tambien para hacer ver, como Dios cumplió la promesa que habia hecho á Noé, de librarle de las aguas del diluvio. Véase el Cap. VI, 18. Cuando Dios favorece á uno y le saca de algun peligro, se dice que se acuerda de él: y por el contrario, que Dios se olvida de los que le olvidan, para manifestar que se han hecho indignos de su favor. S. CHRYS. in *Genes. Hom.* xxv.

<sup>3</sup> Un viento fuerte, que poniendo en grande agitacion y movimiento las aguas, trayéndolas y llevándolas de una parte á otra, hacia que se levantasen por el aire gruesos y crecidos vapores, y que de este modo se disminuyesen notablemente.

<sup>4</sup> Comenzaron á disminuirse: ó dejaron de crecer, habiendo cesado la lluvia, porque la disminucion se señala en el v. 5, despues de ciento y cincuenta dias, ó cinco meses de treinta dias, cuando el Señor envió un viento fuerte para este efecto.

<sup>5</sup> Las aguas de los mares y de los rios, que rompiendo sus márgenes y términos, se habian derramado sobre la tierra para inundarla, se retiraron á sus naturales senos y lugares, cesando de caer las del cielo.

<sup>6</sup> Agitadas, como hemos dicho, de los vientos, se iban retirando de la tierra.

<sup>7</sup> Que corresponde en parte á nuestro mayo. El Hebreo: *el dia 17*. Los que siguen la leccion de la Vulgata y de los LXX dicen, que no parece verisimil ni creible, que descansase ya el arca sobre los montes de Armenia, el mismo dia que comenzaron á menguar las aguas; esto es, el 17 del mes, ó el último de los ciento y cincuenta dias; y que es mas na-

tural, que esto sucediese diez dias despues, ó el 27 en que las aguas podian ya haberse disminuido notablemente. Los que siguen el testo hebreo, dan por fundamento de su opinion, que siendo el arca de tan grande estension, y encerrando dentro de sí un peso tan crecido por las cosas que llevaba, no hay inconveniente ninguno en creer, que se sumergiese catorce ó quince codos en el agua, y por consiguiente que descansase ya sobre los dichos montes. Sobre el Ararat, que es una parte del monte Tauro en la Armenia.

<sup>8</sup> Los LXX. *της θύρας, la ventanilla*, y otro *της θύρας του αβυσσου, la puerta del arca*.

<sup>9</sup> Esta manera de hablar, que es familiar en las Escrituras, significa que no volvió á entrar mas en el arca. A este modo se dice el Cap. I de S. MATHEO v. 25. *Y no la conocí, hasta que parió á su hijo primogénito*: quiere decir, nunca la conocí. El testo hebreo: *Y salió saliendo y tornando*; donde faltando la negacion, que se lee en la Vulgata, parece que se dice lo contrario. Unos, siguiendo literalmente la leccion de la Vulgata, y la de los LXX que es la misma, creen que el cuervo no volvió mas al arca, cebado en la carne de los cuerpos muertos, y descansando, ó sobre los mismos cuerpos, ó en la copa de algun árbol, ó en la cima de algun monte, desde donde volaba á los cuerpos. Otros esplican el testo hebreo, diciendo, que del arca volaba y saltaba sobre los cuerpos muertos; y desde allí tomando otra vez el vuelo hacia el arca, reposaba sobre su cubierta ó techo, pero sin entrar en ella; y de este modo iba y venia sin cesar, mientras que cubrieron las aguas la superficie de la tierra. Véase S. AGUSTIN. in *Genes. Quæst.* xiii. Otros finalmente trasladan el testo: *Salió, y siempre mas y mas se apartó del arca, fundados*, en que el verbo *שׁוּב*, en muchos lugares en la Escritura significa *apartarse, ó retirarse*. En este cuervo se simboliza vivamente la condicion y porte del pecador.

<sup>10</sup> Porque aunque se viesen ya descubiertas las cimas de los montes, esto no obstante estaba todo lleno de lodo y de cadáveres, á los cuales, como enseña la esperiencia, no se acercan las palomas.

<sup>11</sup> Empleó el dia en comer; y por la tarde, como acostumbraban las palomas, luego que sintió el frio de la noche, volvió

12 Expectavitque nihillo minùs septem alios dies: et emisit columbam quæ non est reversa ultrà ad eum.

13 Igitur sexcentesimo primo anno, primo mense, prima die mensis imminutæ sunt aquæ super terram: et aperiens Noë tectum arcæ, aspexit, viditque quòd exsiccata esset superficies terræ.

14 Mense secundo, septimo et vigesimo die mensis arefacta est terra.<sup>1</sup>

15 Locutus est autem Deus ad Noë, dicens:

12 Y esto no obstante esperó otros siete dias: y dejó ir la paloma, la cual no volvió ya mas á él.

13 Así que el año seiscientos y uno<sup>1</sup>, el mes primero, el primer dia del mes, se disminuyeron las aguas sobre la tierra: y abriendo Noé la cubierta del arca, miró, y vió que se habia secado<sup>2</sup> la superficie de la tierra.

14 El mes segundo, el dia veinte y siete del mes, quedó seca la tierra.

15 Y habló Dios á Noé, diciendo:



NOE Y SU FAMILIA SALEN DEL ARCA.

16 Egredere de arca tu et uxor tua, filii tui et uxores filiorum tuorum tecum.

17 Cuncta animantia quæ sunt apud te, ex omni carne, tam in volatilibus quàm in bestiis, et universis reptilibus quæ reptant super terram, educ tecum, et ingredimini super terram<sup>3</sup>: crescite et multiplicamini super eam.

18 Egressus est ergò Noë et filii ejus: uxor illius et uxores filiorum ejus cum eo.

16 Sal del arca tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo.

17 Todos los animales, que están contigo de toda carne, tanto de las aves como de las bestias, y de todos los reptiles, que andan arrastrando sobre la tierra, sácalos contigo, y entrad sobre la tierra: creced<sup>3</sup> y multiplicaos sobre ella.

18 Salíó pues Noé y sus hijos: su mujer y las mujeres de sus hijos con él.

ai arca á buscar su compañía; pero llevando en el pico un ramo de oliva con sus hojas verdes. El laurel y el olivo se conservan verdes debajo de las aguas; y no solo esto, sino que florecen y fructifican. S. CHRYSOST. *Hom. xxvi. in Genes. PLIN. Lib. XII, Cap. xxv. THEOPHRAST. Hist. plantar. Lib. IV, Cap. 8.* Por lo que sin recurrir, cuando no hay necesidad, á un milagro, decimos que pudo esto suceder naturalmente.

<sup>1</sup> De la vida de Noé: del mundo 1637 y 2347 antes de la venida de Jesucristo, el primer dia del primer mes, comenzó Noé á descubrir el arca por la parte superior, ó por la cubierta, pero se estuvo quieto y sin salir, esperando las órde-

<sup>2</sup> Sup. I, 22, Infra IX, I.

TOMO I.

nes del Señor, y conforme á estas lo ejecutó el dia 27 del segundo mes.

Abriendo Noé la cubierta. MS. 5. *E tiró Noé el cobertero del arca.*

<sup>2</sup> Que estaba ya descubierta y libre de las aguas, las cuales la habian anegado enteramente.

<sup>3</sup> No se puede fácilmente comprender, cómo un tan corto número de animales, de aves, y de reptiles, pudo poblar toda la tierra en lo sucesivo, como la vemos en el dia. SAN AGUSTIN responde, que aquella misma providencia, que los conservó en el arca, hizo despues, que se multiplicasen y estendiesen por toda la tierra, ó cuidando que ellos lo hicie-

19 Sed et omnia animantia, jumenta, et reptilia quæ reptant super terram, secundum genus suum, egressa sunt de arca.

20 Edificavit autem Noë altare Domino: et tollens de cunctis pecoribus et volucris mundis, obulit holocausta super altare.

21 Odoratusque est Dominus odorem suavitatis, et ait: Nequaquam ultra maledicam terræ propter homines<sup>a</sup>: sensus enim et cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua: non igitur ultra percutiam omnem animam viventem, sicut feci.

22 Cunctis diebus terræ, sementis et messis, frigus et æstus, æstas et hiems, nox et dies non requiescent.

19 Y asimismo salieron del arca todos los animales, bestias y reptiles que andan arrastrando sobre la tierra, segun sus especies.

20 Y edificó Noé un altar al Señor: y tomando de todos los animales y aves limpias, ofreció holocaustos<sup>1</sup> sobre el altar.

21 Y olió el Señor olor<sup>2</sup> de suavidad, y dijo: No volveré jamas á maldecir la tierra por causa de los hombres<sup>3</sup>: porque el sentido y el pensamiento del corazon humano son propensos al mal desde su juventud: no heriré pues mas á toda ánima viviente, como he hecho.

22 Todos los dias<sup>4</sup> de la tierra, sementera y siega, frio y calor, estío é invierno, noche y dia no cesarán.

## Capítulo IX.

Dios bendice á Noé y á sus hijos, les renueva la donacion que les habia hecho de todas las cosas. Prohibiéndoles comer sangre, les advierte cuanto aborrece, que se derrame la sangre humana. Hace su alianza con Noé, y con el género humano, y pone el arco del cielo por señal de esta alianza. Noé planta una viña: se embriaga: uno de sus hijos se le burla, á quien maldice; bendiciendo al mismo tiempo á los otros. Edad y muerte de Noé.

1 Benedixitque Deus Noë et filiis ejus. Et dixit ad eos<sup>b</sup>: Crescite, et multiplicamini, et replete terram.

2 Et terror vester ac tremor sit super cuncta animalia terræ et super omnes volucres cæli cum universis quæ moventur super terram: omnes pisces maris manui vestræ traditi sunt.

3 Et omne quod movetur et vivit<sup>c</sup>, erit vobis in cibum: quasi olera virentia tradidi vobis omnia:

4 Excepto<sup>d</sup> quòd carnem cum sanguine non comeditis.

1 Y bendijo<sup>5</sup> Dios á Noé y á sus hijos, y díjoles: Creced y multiplicaos, y poblad la tierra.

2 Y vuestro temor<sup>6</sup> y espanto sea sobre todos los animales de la tierra, y sobre todas las aves del cielo, con todo lo que se mueve sobre la tierra: todos los peces de la mar en vuestra mano están puestos.

3 Y todo lo que se mueve y vive, os servirá para alimento<sup>7</sup>: así como las legumbres y yerbas, os he dado todas las cosas:

4 A escepcion de que carne con sangre<sup>8</sup> no comereis.

sen por sí mismos, ó que los hombres los condujesen, ó que en caso necesario fuesen trasladados por ministerio de los ángeles.

<sup>1</sup> En el holocausto era consumida toda la victima por el fuego. Noé por esta accion protestó, que habiéndolo recibido todo de Dios, se lo consagraba al Señor todo, y sin reserva, pronto á sacrificar sus bienes, su libertad, y su vida, para hacer la voluntad de su Criador.

<sup>2</sup> MS. 3. *El huesmo*. Quiere decir, fue suave y agradable al Señor este sacrificio que ofreció Noé. Tal era la fé y pureza de corazon con que lo ofrecia.

<sup>3</sup> No volveré á destruir, como ahora lo he hecho, á todo el linaje de los hombres, por sus pecados; porque su corazon está viciado, y sus pensamientos se dejan arrastrar violentamente hácia el mal: el testo hebreo, *son malos desde su infancia*. Así se ve, que los hombres despues del diluvio, fueron tan malos ó peores que lo habian sido antes. En el Cap. VI, 5, vemos, que esta misma *corrupcion* de la humana naturaleza, y su propension al mal, fueron causa de que Dios acabase con los hombres por medio de las aguas del diluvio: y aquí mueven al Señor á misericordia, para que no vuelva á emplear con ellos igual castigo. Unos mismos pecados, segun diversos respetos, irritan la justicia de Dios, y le mueven á misericordia. El pecado es el objeto natural de la venganza divina: y el mismo que lo comete, es el sugeto en que Dios emplea su misericordia. Los pecados, irritan á Dios, y le sacan el castigo de las manos: la corrupcion del hombre, su inclinacion al mal, su concupiscencia, la dificultad que halla en combatirla, y en seguir el partido de lo bueno, son otros tantos poderosos motivos que inclinan su bondad, á que use con él de misericordia. Vemos aquí, que el pecado original y la concupiscencia nacen con el hombre, y son el origen de todos los males y pecados.

<sup>4</sup> Todo el tiempo que haya hombres sobre la tierra se continuarán sin cesar, sucediéndose unas á otras las estaciones...

<sup>5</sup> Les promete Dios su proteccion y la fecundidad, para que saliese de ellos un mundo nuevo que reparase la ruina del antiguo.

<sup>6</sup> Dios por un efecto de su bondad quiso dejar al hombre una porcion de aquel imperio absoluto, que dió á Adam ino-

cente sobre todos los animales. Estos naturalmente temen y huyen del hombre, y no le acometen, si no se ven acosados y perseguidos. Y aun el hombre con su arte doma hasta los mas fieros, como los osos y los leones, segun lo advirtió SANTIAGO en su *Epistola* III, 7.

<sup>7</sup> De estas palabras inferen la mayor parte de los Padres, que antes del diluvio los hombres generalmente, ó por lo menos los mas religiosos y temerosos de Dios, como los descendientes de Seth, solo comian yerbas, frutas y legumbres. Cap. I, 29. Aquí el Señor parece que les permite comer indiferentemente y sin distincion de todo género de carnes de animales, que fuesen propias para su alimento: y que esto duró, hasta que en la Ley se puso esta diferencia, como largamente se lee en el *Levitico*: y que la distincion de animales limpios y no limpios antes del diluvio, solo se entendia de los que debian ó no ser ofrecidos al Señor en sacrificio.

<sup>8</sup> Los hebreos y los antiguos creian comunmente, que la sangre era el alma, ó el asiento del alma: porque en ella residen los espíritus vitales sensitivos. *Levit.* XVII, 14. El designio de Dios era inspirar á los hombres un espíritu de dulzura y de humanidad de los unos para con los otros; y el prohibirles comer la carne mezclada con sangre, era para apartarlos mas de derramar la de los hombres; y tambien, porque queria de los hombres, que la sangre, que es como la vida del animal, le fuese ofrecida en sacrificio en cambio de la vida del hombre pecador. *Levit.* XVII, 2. Esta Ley, que solamente era de derecho positivo, y que no obligaba sino por causa de la prohibicion, cesó con otras muchas observancias legales, luego que la religion cristiana fue suficientemente promulgada y estendida. Y aunque los Apóstoles la renovaron en el concilio de Jerusalem, fue acomodándose á la flaqueza de los judios convertidos, y por dar á la Sinagoga una honrosa sepultura. Su práctica se observó en los primeros siglos de la Iglesia; lo que se hizo por igual condescendencia, y atendiendo á facilitar á los judios su conversacion, viéndolos muy tenaces en mantener sus antiguas costumbres. Pero despues cesó enteramente, teniendo los cristianos presente lo que Jesucristo habia dicho, que: *Lo que ensucia al hombre, no es, lo que entra por la boca*. Esta prohibicion del Señor se entendia igualmente á la sangre mezclada con la carne, y á la sangre sola y separada de ella.

<sup>a</sup> Sup. VI, 5. *Matth.* XV, 49. — <sup>b</sup> *Supra* I, 22. et VIII, 17. — <sup>c</sup> *Supra* I, 29. — <sup>d</sup> *Jerem.* XVII, 14.

5 Sanguinem enim animarum vestrarum requiram de manu cunctarum bestiarum : et de manu hominis, de manu viri, et fratris ejus requiram animam hominis.

6 Quicumque effuderit humanum sanguinem, fundetur sanguis illius; ad imaginem quippe Dei factus est homo.

7 Vos autem crescite, et multiplicamini, et ingredimini super terram, et implete eam.

8 Hæc quoque dixit Deus ad Noë et ad filios ejus cum eo :

9 Ecce ego statuam pactum meum vobiscum, et cum semine vestro post vos :

10 Et ad omnem animam viventem quæ est vobiscum, tam in volucribus quam in jumentis et pedibus terræ cunctis quæ egressa sunt de arca, et universis bestiis terræ.

11 Statuam pactum meum vobiscum, et nequam ultra interficietur omnis caro aquis diluvii, neque erit deinceps diluvium dissipans terram.

12 Dixitque Deus : Hoc est signum fœderis quod inter me et vos, et ad omnem animam viventem quæ est vobiscum in generationes sempiternas :

13 Arcum meum ponam in nubibus, et erit signum fœderis inter me et inter terram.

14 Cumque obduxero nubibus cælum, apparebit arcus meus in nubibus :

15 Et recordabor fœderis mei vobiscum, et cum omni anima vivente quæ carnem vegetat : et non erunt ultra aquæ diluvii ad delendum universam carnem.

16 Eritque arcus in nubibus, et videbo illum, et recordabor fœderis sempiterni quod pactum est inter Deum et omnem animam viventem universæ carnis quæ est super terram.

17 Dixitque Deus ad Noë : Hoc erit signum fœderis quod constitui inter me et omnem carnem super terram.

18 Erant ergo filii Noë qui egressi sunt de arca, Sem, Cham et Japheth : porrò Cham ipse est pater Chanaan.

5 Porque la sangre de vuestras ánimas demandaré de mano de todas las bestias : y de mano de hombre, de mano del varon y de su hermano demandaré el ánima del hombre.

6 Todo el que derramare sangre humana, será derramada su sangre : porque á imagen de Dios es hecho el hombre.

7 Vosotros pues creced y multiplicaos, y entrad sobre la tierra, y poblada.

8 Esto dijo tambien Dios á Noé, y á sus hijos con él :

9 Hé aquí yo estableceré mi pacto con vosotros, y con vuestro linaje despues de vosotros.

10 Y con toda ánima viviente, que está con vosotros, tanto en las aves, como en todos los animales domésticos y campestres de la tierra, que han salido del arca, y en todas las bestias de la tierra.

11 Estableceré mi pacto con vosotros, y no perecerá ya mas toda carne con aguas de diluvio, ni habrá en lo venidero diluvio que destruya la tierra.

12 Y dijo Dios : Esta es la señal de la alianza, que establezco entre mí y vosotros, y con toda ánima viviente, que está con vosotros por generaciones perpetuas.

13 Pondré mi arco en las nubes, y será señal de alianza entre mí y entre la tierra.

14 Y cuando cubriere el cielo de nubes, aparecerá mi arco en las nubes :

15 Y acordarme he de mi alianza con vosotros, y con toda ánima viviente que vivifica carne : y no habrá ya mas aguas de diluvio para destruir á toda carne.

16 Y estará el arco en las nubes, y lo veré, y me acordaré de la alianza perpetua, que ha sido concertada entre Dios y toda ánima viviente de toda carne, que está sobre la tierra.

17 Y dijo Dios á Noé : Esta será la señal de la alianza, que he establecido entre mí y toda carne sobre la tierra.

18 Fueron pues los hijos de Noé que salieron del arca, Sem, Cham, y Japheth : y Cham él es el padre de Chanaan.

<sup>1</sup> Es un hebraismo; quiere decir vuestra sangre : el ánima, por la vida, es otro hebraismo.

<sup>2</sup> Para que el hombre tenga horror de derramar la sangre de sus hermanos : aun las mismas bestias que la derramaren, no quedarán sin castigo. Véase el *Exod.* xxi. 29.

<sup>3</sup> Así se lee en el testo original. La repetición que aquí se hace, manifiesta la gravedad del pecado de homicidio. El hombre nació para ayudar al prójimo, y fomentar la sociedad; pero las pasiones que le originó el pecado, le hacen enemigo de sus mismos hermanos y semejantes.

<sup>4</sup> Por estas palabras pone el Señor la espada en la mano de los príncipes y de los magistrados, y les comunica su autoridad, para que repriman todas las injusticias y violencias, que pueden turbar la sociedad civil. S. AUGUST. *de Civit. Dei Lib. I, Cap. 21.* En el Hebreo se lee: *La sangre del hombre en el hombre*; en lo que se comprende todo género de homicidio, que no sea hecho con autoridad pública.

<sup>5</sup> Esta es la razon fundamental de la prohibición del homicidio. El hombre es una viva imagen de Dios, inteligente, libre, espiritual y destinado por su inefable providencia, para tener parte en la felicidad de que goza el mismo Dios.

<sup>6</sup> MS. 5. *Combusco.* El Señor establece una alianza perpetua é irrevocable con el hombre, no por los méritos de éste, sino por su pura bondad, y teniendo ya presentes los méritos infinitos de Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

<sup>7</sup> Dios empeña aquí su palabra, que atenderá igualmente á la conservación de los animales, aves, y bestias, como necesarias que son para el alivio, recreo y regalo del hombre. Y este es un nuevo beneficio, que hace Dios al hombre. Véase el *CHRYSÓSTOMO Homil. xxviii, in Gen.*

<sup>8</sup> FERRAR. *Y no será tajada.*

<sup>9</sup> Para siempre, mientras que el mundo durare.

<sup>10</sup> Antes del diluvio habia lluvias, y por consiguiente se

formaba el arco Iris: pero lo que hasta entonces habia sido un efecto natural de la lluvia, quiso el Señor que fuese una como prenda visible de su promesa, y de la clemencia que habia de usar con los hombres.

<sup>11</sup> La version Chaldaica: *Entre mi Verbo ó Palabra, y entre la tierra*, como que el Hijo de Dios fue el medianero de todas las alianzas y pactos, entre Dios y los hombres; porque todas han tenido por objeto y fin la grande y divina alianza, que debia contraer con nosotros por medio de su Encarnacion.

<sup>12</sup> MS. 5. *Anulare nuve.* MS. 7. *Anulare nubo.* Como si dijera: los delitos de los hombres, que se seguirán al diluvio, serán tan grandes y aun mayores que los de esta generacion que acaba de perecer de una manera tan terrible y espantosa: mi justicia, que es siempre la misma, se dispondrá para descargar sobre ellos el mismo castigo: se juntarán y amontonarán ya las nubes para vengar mi justa indignacion; pero aparecerá en ellas este arco, que he puesto por señal eterna de mi alianza, y de la palabra que les doy, de no acabar mas con ellos con otro nuevo diluvio; y esta sola vista será mas eficaz para inclinarme á misericordia, que lo serán todos sus delitos para irritar mi justicia. S. CHRYSÓSTOMO. *Hom. xxviii, in Gen.*

<sup>13</sup> MS. 5. *E membraré el mi firmamento.* Dios, á quien todo es presente, no necesita de acordarse de lo que tiene prometido. Esto lo dice por respecto á nosotros; esto es, hará que nos acordemos. S. PABLO cuando dice: *Que el Espíritu Santo gime en nosotros*, quiere significar, que el Espíritu Santo hace que gimamos. S. AUGUST. *Collat. cum Maxim. Arion.* Este arco Iris es una figura espesa de Jesucristo; y Noé entendió el misterio.

<sup>14</sup> Del que descendieron los Chaneanos. Chanaan no habia nacido todavia. Salieron del arca los mismos en número que habian entrado en ella. Cap. VII, 13.

<sup>a</sup> Matth., xxvi, 52. — <sup>b</sup> Apocalyps., xiii, 49. — <sup>c</sup> Supra I, 28, et viii, 17. — <sup>d</sup> Isai., liv, 9. — <sup>e</sup> Eccl. xliii, 12.

19 Tres isti filii sunt Noë : et ab his disseminatum est omne genus hominum super universam terram.

20 Cœpitque Noë vir agricola exercere terram, et plantavit vineam :

21 Bibensque vinum inebriatus est, et nudatus in tabernaculo suo.

22 Quod cum vidisset Cham pater Chanaan, verenda scilicet patris sui esse nudata, nuntiavit duobus fratribus suis foras.

23 At verò Sem et Japheth pallium imposuerunt humeris suis, et incedentes retrorsum, operuerunt verenda patris sui : faciesque eorum aversæ erant, et patris virilia non viderunt.

24 Evigilans autem Noë ex vino, cum didicisset quæ fecerat ei filius suus minor,

25 Ait : Maledictus Chanaan : servus servorum erit fratribus suis.

26 Dixitque : Benedictus Dominus Deus Sem, sit Chanaan servus ejus.

27 Dilatet Deus Japheth, et habitet in tabernaculis Sem, sitque Chanaan servus ejus.

28 Vixit autem Noë post diluvium trecentis quinquaginta annis.

29 Et impleti sunt omnes dies ejus nongentorum quinquaginta annorum : et mortuus est.

19 Estos tres<sup>1</sup> son los hijos de Noé : y de estos se propagó todo el linaje de los hombres sobre toda la tierra.

20 Y Noé, que era labrador, comenzó á labrar la tierra, y plantó una viña<sup>2</sup> :

21 Y bebiendo vino se embriagó<sup>3</sup>, y quedó descubierto<sup>4</sup> en medio de su tienda.

22 Lo que habiendo visto Cham padre de Chanaan, esto es, la desnudez vergonzosa de su padre, salió fuera á contarlo á sus dos hermanos.

23 Mas Sem y Japhét pusieron una capa sobre sus hombros<sup>5</sup>, y andando hácia atrás, cubrieron las vergüenzas de su padre : y tuvieron vueltos sus rostros, y no vieron la desnudez de su padre.

24 Y cuando despertó Noé del vino<sup>6</sup>, luego que supo lo que había hecho con él su hijo menor.

25 Dijo : Maldito Chanaan<sup>7</sup>, siervo será de los siervos<sup>8</sup> de sus hermanos.

26 Y añadió : Bendito el Señor Dios de Sem<sup>9</sup>, sea Chanaan siervo de él.

27 Ensanche<sup>10</sup> Dios á Japhét, y habite<sup>11</sup> en las tiendas de Sem, y sea Chanaan siervo de él.

28 Y vivió Noé despues del diluvio trescientos y cincuenta años.

29 Y todos los dias que vivió fueron novecientos y cincuenta años : y murió<sup>12</sup>.

## Capítulo X.

Genealogías de los tres hijos de Noé, y descripción de las tierras que poseyeron.

1 Hæ<sup>a</sup> sunt generationes filiorum Noë, Sem, Cham et Japheth : natiq̄ sunt eis filii post diluvium.

1 Estas son las generaciones<sup>13</sup> de los hijos de Noé, Sem, Cham y Japhét : y les nacieron hijos despues del diluvio.

<sup>1</sup> Por estas palabras se ve claramente, que Noé no tuvo otros hijos despues del diluvio : que el diluvio fue universal, y se extendió á toda la tierra ; y que todos los hombres, que había en ella, perecieron en sus aguas, á escepcion de solo Noé y su familia, que se salvaron en el arca. La memoria de este suceso se conservó en las naciones ; y los gentiles añadieron á la verdad mil fábulas, fingiendo un Deucalión en lugar de Noé.

<sup>2</sup> Antes del diluvio había viñas ; pero, ó no se atendía con particularidad á su cultivo, ó se comían solamente sus frutos, sin que se conociese todavía el modo de hacer el vino. Los gentiles, confundiéndolo todo, atribuyeron esta invención á su infame Baco.

<sup>3</sup> MS. 3. *Embeudose*. Los Padres generalmente excusan á Noé de pecado, porque bebió el vino, sin conocer la fuerza y virtud que tenía.

<sup>4</sup> Indecente ó vergonzosamente. Siendo inocente la causa de esta desnudez, por la razon que dejamos dicha, lo es igualmente este efecto, de haberse descubierto indecentemente en medio de su tienda. El sueño que causó en Noé el exceso del vino, que había bebido, representaba la muerte del Redentor, que fue un efecto del exceso de su amor : la desnudez de Noé figuraba las ignominias, que había de sufrir Jesucristo, y particularmente su desnudez sobre la Cruz : la burla de Cham, era imágen de los escarnios y befas, que habían de hacer los judíos en los sufrimientos y en la muerte del Hijo de Dios : el respeto de Sem y de Japhét, lo era de la fé de los escogidos, que adoraron á Jesucristo en medio de sus mayores abatimientos, y de la ignominia de su muerte. Ultimamente el haber despertado Noé de su sueño, que le causó la embriaguez, volviendo al uso de los sentidos naturales y de la razon, representaba la Resurrección de Jesucristo. Véase S. AUGUSTIN. *contr. Faust. Lib. xii, Cap. 23*.

<sup>5</sup> MS. 7. *Sobre sus cuevas*.

<sup>6</sup> De su embriaguez : es una metonimia, en que se pone la causa por el efecto.

<sup>7</sup> Noé no quiso maldecir á Cham en su persona, por cuanto el Señor no salió del arca le había dado su bendición como á los otros, sino que le maldijo en su hijo Chanaan ; y esto no por resentimiento, sino por un espíritu profético. Esta profecía se cumplió despues en su posteridad, cuando los israelitas que descendían de Sem, bajo la conducta de Josué, despues de haber conquistado la tierra Chanaan destruyeron sus pueblos, y redujeron sus moradores á la condicion de vilisimos esclavos.

<sup>a</sup> 1. Paral., 1, 4.

<sup>8</sup> Es una espresion hebrea, quiere decir : el mas vil de todos los siervos. Y de aqui se ve, que el origen de la servidumbre procedió del pecado.

<sup>9</sup> Noé da á Sem esta bendición de accion de gracias al Señor, á quien llama *Dios de Sem*, primeramente porque de este Patriarca había de proceder su Pueblo, en el cual se conservaría la verdadera religion, y el conocimiento y culto de su santo nombre ; y en segundo lugar, porque de Sem por Abraham debía descender el Mesias. Por esta misma razon fue tambien llamado despues *el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob*.

<sup>10</sup> MS. *Afermosique*. En el capítulo siguiente veremos cuántos pueblos salieron de Japhét, y qué tierras ocuparon. De este procedieron los griegos, y los romanos, ó los gentiles. En el testo hebreo se ve una excelente paranomasia entre el nombre de Japhét, y las palabras de la profecía, que esplican su engrandecimiento y estension, *יפת אלהים ליעפת* *Japhet Elohim Leiepheth*.

<sup>11</sup> Unos esplican estas palabras, entendiendo á Dios por la persona del Verbo, de este modo : *Habite Dios en las tiendas de Sem* ; y el sentido es el mismo, que dejamos explicado en la nota al verso 25, y en él se encierra una clara profecía de la Encarnación del Verbo. Otros refieren estas palabras, no á Dios, sino á Japhét ; y así dicen, que se cumplió esta profecía, cuando los griegos y romanos descendientes de Japhét estendieron largamente su imperio por el Asia, y se apoderaron de las tierras y provincias que ocupaban los que descendían de Sem. Pero muchos Padres, y entre ellos S. AUGUSTIN. *de Civit. Dei Lib. xvi, Cap. 2*, reconocen en esta profecía la conversion de los gentiles al verdadero Dios, y su entrada en la Iglesia de Jesucristo, representada por las tiendas de Sem. AUGUSTIN. *contr. Faust. Lib. xii, Cap. 24*.

<sup>12</sup> Murió Noé el año del mundo 2006, y nació Abraham en el de 2008, consiguiétemente no alcanzó á Abraham ; pero alcanzó á la torre de Babel, á la monarchia de los Assyrios, el ejército de Nino contra Zoroastres, y vió á muchos de sus descendientes enviarse é idolatrar, WOUTERS. Alcanzó tambien á Aran, que fue el primogénito de Tharé, hermano mayor de Abraham, porque habiendo nacido este doscientos noventa y dos años despues del diluvio, vivió con él cincuenta y ocho. Cuando murió, dejó el mundo lleno de toda suerte de iniquidades.

<sup>13</sup> Estos son los pueblos y naciones, que procedieron de los tres hijos de Noé, los cuales indubitavelmente fueron los

2 Filii Japheth : Gomer, et Magog, et Madai, et Javan, et Thubal, et Mosoch, et Thiras.

3 Porrò filii Gomer : Ascenez, et Riphath, et Thogorma.

4 Filii autem Javan : Elisa et Tharsis, Cethim et Dodanim.

5 Ab his divisæ sunt insulæ gentium in regionibus suis, unusquisque secundum linguam suam, et familias suas in nationibus suis.

6 Filii autem Cham : Chus, et Mesraim, et Phuth, et Chanaan.

7 Filii Chus: Saba, et Hevila, et Sabatha, et Regma, et Sabathaca. Filii Regma : Saba, et Dadan.

8 Porrò Chus genuit Nemrod: ipse cœpit esse potens in terra.

2 Hijos de Japheth : Gomer<sup>1</sup>, y Magog<sup>2</sup>, y Madai<sup>3</sup>, y Javán<sup>4</sup> y Thubal<sup>5</sup>, y Mosoch<sup>6</sup>, y Thiras<sup>7</sup>.

3 Y hijos de Gomer : Ascenez<sup>8</sup> y Riphath<sup>9</sup>, y Thogorma<sup>10</sup>.

4 Y hijos de Javan : Elisa<sup>11</sup> y Tarsis<sup>12</sup>, Cethim<sup>13</sup>, y Dodanim<sup>14</sup>.

5 Por estos<sup>15</sup> fueron repartidas las islas de las gentes en sus territorios, cada uno conforme á su lengua y sus familias en sus naciones<sup>16</sup>.

6 Y los hijos de Cham<sup>17</sup> : Chus<sup>18</sup> y Mesraim<sup>19</sup>, y Phuth<sup>20</sup>, y Chanaan<sup>21</sup>.

7 Hijos de Chus : Sabá<sup>22</sup>, y Hevila<sup>23</sup>, y Sabatha<sup>24</sup>, y Regma, y Sabathaca<sup>25</sup>. Los hijos de Regma : Sabá, y Dadán<sup>26</sup>.

8 Y Chus engendró á Nemrod : este comenzó á ser poderoso<sup>27</sup> en la tierra.

fundadores del nuevo mundo. Todo lo que aquí dice Moisés, es por prolepsis ó anticipacion; porque todo esto no aconteció sino despues de la confusion de las lenguas en la torre de Babel. Indicaremos solamente, y seguiremos, lo que se dice con mayor probabilidad y fundamento, tocante á los caudillos ó cabezas de los pueblos y naciones, que aqui se describen. El que desee ver esto tratado largamente, y con mucha erudicion puede consultar á CALMET *in hunc locum*.

<sup>1</sup> De este creen unos, que procedieron los primeros habitantes de la Galacia ó Galogrecia; y otros, los Cymbros, ó Germanos.

<sup>2</sup> Los Scythas, ó bien los Getas, y los Masagetas. Otros dicen, que fueron los Tártaros.

<sup>3</sup> Los Medos, y segun otros con mas probabilidad los Macedonios.

<sup>4</sup> Los Jonios, en los cuales se comprenden todos los Griegos.

<sup>5</sup> Quieren unos, que de estos procediesen los Iberios, que habian de la otra parte del Ponto Euxino; y otros con SAN GERÓNIMO, los Españoles, que antiguamente fueron llamados Iberios.

<sup>6</sup> Los Moscovitas. Otros pretenden que los Capadocios, y que los Moscovitas fueron una colonia de los Capadocios.

<sup>7</sup> De estos, convienen todos, en que vinieron los Thracios.

<sup>8</sup> Los Alemanes, á quienes aun el día de hoy los Hebreos llaman *Askensim*. Otros creen que pobló la Asia; y no falta quien dice, que solamente fue una provincia del Asia menor, llamada *Ascenia*.

<sup>9</sup> Los Paphlagonios, ó segun otros, los Bythinios.

<sup>10</sup> Los Turcomanos y Turcos. Otros quieren, que los Phrygios.

<sup>11</sup> La Eliide en el Peloponeso. Otros creen que los habitantes de las Islas afortunadas, llamadas *Elisæ*.

<sup>12</sup> Los pueblos de Cilicia, cuya capital es Tharso. Otros dicen, que fue la ciudad de Cartago y los Cartagineses, pueblos del Africa. Hay muchos que pretenden, que esta fue una isla y ciudad en el estrecho de Gibraltar, antes muy célebre por el grande comercio, que en ella hacian los Griegos y Fenicios.

<sup>13</sup> Los de Chipre, cuya capital se llama *Cition*. Por esta razon los Hebreos dan el nombre de *Cethim* á todas las ciudades y provincias maritimas; y así se llama tambien la Italia en la Escritura. Otros quieren, que fue la Macedonia, que fue tambien llamada *Macezia*.

<sup>14</sup> Los Dodoneos en el Epiro. Otros pretenden que son los Rhodios, por cuanto en el *Lib. 1 de los Paratip.* 1, 7, y en el testo samaritano se lee *Rodanim* en este lugar; y los LXX, le trasladan *ῥῳδιος, Rhodios*.

<sup>15</sup> Estos hicieron asiento en las islas y costas del Mediterráneo á la parte de la Europa. Los Hebreos llamaban islas á todas aquellas tierras, adonde no podian ir sino por mar; y así entre ellos se nombraban islas de las naciones, la España, la Gاليا, la Italia, la Grecia y la Asia menor.

<sup>16</sup> Todo esto se ha de aplicar á los tiempos, que sucedieron á la dispersion de Babilonia; porque hasta entonces no se habia hecho esta division de familias ni de naciones, ni se conocia otro idioma que el hebreo, ú otro muy semejante á él, como vereinos en el capitulo siguiente.

<sup>17</sup> Este hizo su mansion en Egipto, que por esta razon en la Escritura se llama *la tierra de Cham*.

<sup>18</sup> No es fácil distinguir, cuál de las tres regiones, que se hallan en la Escritura con este nombre, fue la que él pobló. Se llama tierra de Chus, una parte de la Arabia, que se estiende por la costa oriental del mar Rojo. Habia otra del mismo nombre en Araxene: y últimamente se llama tambien al-

guna vez tierra de Chus, la Ethiopia, que se estiende á la parte meridional mas allá del Egipto. Es probable, que los descendientes de Chus, al paso que iban poblando estas regiones, les daban el nombre con relacion al origen, de donde todos procedian.

<sup>19</sup> Los pueblos de Egipto, á quienes aun el día de hoy llaman *Mesra* los Arabes y Turcos, en la Escritura no se conocen sino por este nombre בני־מִצְרַיִם que tiene terminacion de dual, y puede significar los dos Egiptos, superior é inferior; esto es, el meridional, que se estiende hácia la Ethiopia; y el septentrional que mira al Mediterráneo.

<sup>20</sup> Los pueblos de la Lybia y de la Mauritania, donde aun en el día de hoy hay un rio llamado *Phut*, que da su nombre á todo el territorio vecino. Otros los ponen en el Egipto.

<sup>21</sup> Los Chananeos que habitaron principalmente en la Tierra Santa, y tambien, segun algunos, en la Phenicia. Conservó su nombre la tierra de Chanaan, hasta que habiéndola conquistado Josué, y repartiéndola á los Israelitas, fue desde entonces llamada *la tierra de Israel*; y despues que volvieron del cautiverio de Babilonia, segun S. GERÓNIMO, *tierra de Judea*.

<sup>22</sup> Los Sabéos, pueblos de la Arabia, donde se criaba gran copia de incienso. *JOSPHO* dice, que fue la Ethiopia, cuya capital fue llamada Sabá antes de tener el nombre de *Meroe*. De *Sabá*, ó שֶׁבַע hijo de Regma, de quien se habla despues, procedieron otros Sabeos, ó *Schabéos*, unos y otros en la Arabia Feliz. De los primeros fue la reina Sabá que vino á proponer sus enigmas á Salomon. En el *Psalm. LXXI, 10*, donde la Vulgata lee: *Los reyes de los Arabes y de Sabá*; se lee en el testo hebreo: *Los reyes de Sabá y de Sabá*.

<sup>23</sup> Quieren unos, que sean los Getulios, pueblos del Africa. Otros con mayor fundamento pretenden, que sean los Caveleos, pueblos de la Arabia hácia el golfo Pérsico. Hay otra region del mismo nombre en la Cólquide junto al Phasis. Y en el v. 29 se hace tambien mencion de *Hevila*. No es fácil averiguar, de cuál de estas dos habla Moisés en el Cap. II, 2.

<sup>24</sup> Los Sabathéos, pueblos tambien de la Arabia.

<sup>25</sup> Es difícil, segun S. GERÓNIMO, concordar los nombres antiguos con los nuevos, *PTOLOMEO* pone en la Arabia junto al golfo Pérsico una ciudad llamada *Regma* ó *Rhegama*; y tambien los *Sacabilas*, que pudieron venir de *Sabathaca*. *BOCHART* pretende que Sabathaca pasó á la Carmania por el estrecho del golfo Pérsico y que dejó alli alguna memoria de su nombre.

<sup>26</sup> Segun S. GERÓNIMO ocupó una parte de Ethiopia. Otros creen, que de este tomó nombre la ciudad de *Daden* ó de *Aden*, y el territorio comarcano llamado *Dadena*, junto al mar Pérsico.

<sup>27</sup> Los LXX trasladan *גִּיגַאס גִּיגַאס, á ser gigante*. Lo que manifiesta, que siendo de estatura agigantada, confiado en sus fuerzas, comenzó á emplear su fuerza y ambicion, usurpándose una dominacion tiránica sobre los otros. El nombre de Nimrod, y segun la Vulgata *Nemrod*, quiere decir *el que se rebela*; la raiz hebrea כָּדַד se *rebeló*. Y por esto se llama en el verso siguiente: *forzado cazador*. Los LXX trasladan *גִּיגַאס כַּזְרָוּס, gigante por poderoso*, y del mismo modo en el verso siguiente por *forzado ó robusto*; y otros intérpretes *βίαιος κτηνός, violento cazador*. De todo lo cual parece inferirse, que juntado una tropa de gente jóven, esforzada y de aliento, se ejercitaba con ellos en la caza de las fieras, y formando de esta un ejército acostumbrado á la fatiga y al manejo de las armas, le fue fácil *rebelarse*, y sujetar á los que descansando en los brazos de una profunda paz, se le rindieron sin resistencia, sorprendidos y espantados de una violencia tan repentina é imprevista.

9 Et erat robustus venator coram Domino. Ob hoc exivit proverbium : Quasi Nemrod robustus venator coram Domino.

10 Fuit autem principium regni ejus Babylon, et Arach, et Achad, et Chalanne, in terra Sennaar.

11 De terra illa egressus est Assur, et ædificavit Niniven, et plateas civitatis, et Chale.

12 Resen quoque inter Niniven et Chale : hæc est civitas magna.

13 At verò Mesraim genuit Ludim, et Anamim, et Laabim, et Nephthum,

14 Et Phetrusim, et Chasluim : de quibus egressi sunt Philisthim, et Caphtorim.

15 Chanaan autem genuit Sidonem primogenitum suum, Hethæum,

16 Et Jebusæum, et Amorrhæum, et Gergesæum,

17 Et Hevæum, et Aracæum : Sinæo,

18 Et Aradio, Samaræum, et Amathæum : et post hæc disseminati sunt populi Chanaanæorum.

19 Factique sunt termini Chanaan vementibus à Sidone Geraram usque Gazam, donec ingrediaris Sodomam et Gomorrham, et Adamam, et Seboim usque Lesa.

20 Hi sunt filii Cham in cognationibus, et linguis, et generationibus, terrisque et gentibus suis.

21 De Sem quoque nati sunt, patre omnium filiorum Heber, fraire Japheth majore.

9 Y fue forzudo cazador delante del Señor <sup>1</sup>. Por lo cual salió el proverbio : Forzudo cazador <sup>2</sup> delante del Señor como Nemrod.

10 Y el principio de su reino fue Babilonia <sup>3</sup>, y Arach, y Acad, y Chalane, en tierra de Senaar.

11 De esta tierra salió Assur <sup>4</sup>, y edificó á Ninive, y las plazas <sup>5</sup> de la ciudad, y á Chale.

12 Y tambien á Resén entre Ninive y Chale : esta es la ciudad grande <sup>6</sup>.

13 Y Mesraim engendró á Ludim <sup>7</sup>, y Anamim, y á Laabim, y á Nephthum.

14 Y á Phetrusim, y á Chasluim : de los cuales <sup>8</sup> salieron los Philisteos, y los Caphtorimos.

15 Y Chanaan engendró á Sidón <sup>9</sup> su primogénito, á Hethæo <sup>10</sup>.

16 Y á Jebuséo, y á Amorrhéo, á Gergeséo,

17 A Hevéo, y á Aracéo : á Sinéo,

18 Y á Aradio, á Samaréo, y á Amathéo : y des pues de esto <sup>11</sup> se propagaron los pueblos de los Chaneos.

19 Y fueron los términos de Chanaan, viniendo de Sidon á Gerara hasta Gaza, hasta entrar en Sodomá Gomorrha, y Adamá y Seboim hasta Lesa <sup>12</sup>

20 Estos son los hijos de Cham por sus enlaces, y lenguas, y familias, y tierras y sus naciones.

21 Y Sem, padre de todos los hijos de Heber <sup>13</sup>, hermano mayor de Japheth <sup>14</sup>, tuvo tambien hijos.

<sup>1</sup> Este es un hebraismo. Quiere decir: El hombre mas violento y osado, que habia debajo del cielo, tanto que despues quedó como proverbio entre los hebreos, á la manera que decimos *es un Neron*, para significar la crueldad de alguna persona.

<sup>2</sup> MS. 3 y FERRAR. *Barroqán en caza*.

<sup>3</sup> Se ve, que todo esto se dice por prolepsis ó anticipacion, porque todo ello no aconteció sino despues de la confusion de las lenguas en la torre de Babel. Nemrod pues hizo mansion en el mismo sitio, en donde se habia dado principio á la fábrica de la torre, y fundó las ciudades de Babilonia, de Arach, de Acad, y de Calane en el término de Senaar, ó en las tierras vecinas á Babilonia. Este territorio se llamaba así, para distinguir esta ciudad de otra Babilonia que habia en Egipto, y que hoy se llama Cairo. MARSHAM. *in Canon. Egypt. Sacul. xvii*, pretende, que Nabonasar fue su fundador, y que *Babilonia* no es aquí nombre de ciudad, sino de aquella provincia, en que despues fueron fundadas las tres sobredichas ciudades. Se duda tambien, si esta Babilonia fue aquella célebre del mismo nombre, tan señalada en las Escrituras, y en los escritores profanos, edificada por Belo, aumentada por Semiramis, y adornada por Nabucodonosor. Los que son de esta opinion, dicen, que Nemrod fue el mismo que en la historia profana se llama Belo, el cual despues de la dispersion de las naciones edificó á Babilonia. Belo fue padre de Nino, y el primero que introdujo la idolatria. Movido de un espíritu de orgullo y de impiedad, pretendió ser adorado como Dios; y Nino, que le sucedió en el imperio, en la tiranía, y en la impiedad, le hizo erigir despues de su muerte un mausoleo y templo soberbio, bajo del nombre de *Belo*, *Bel*, ó *Baal*, y ordenó al pueblo que le adorase y ofreciese incienso, como á Dios. Nino fue un conquistador muy ambicioso, estendió largamente los términos de su imperio, y fundó la ciudad de Ninive, á quien llamó así de su nombre. Y esto es, lo que nos dicen las historias profanas. En medio de esta variedad de opiniones, siguiendo el parecer de la mayor parte de los intérpretes, decimos que Nemrod, despues de haber visto inutilizado el pensamiento y designio que habia dado de fabricar la torre, por la confusion de las lenguas, dió principio á la ciudad de Babilonia, y que esta en la série de los siglos venideros fue creciendo y llegó á aquella grandeza, que la hicieron tan célebre entre los escritores sagrados y profanos.

<sup>4</sup> Este no pudiendo sufrir las tiranías y violencias de Nemrod, se vió obligado á abandonar la tierra de Senaar, que le pertenecia por herencia, y pasó hácia el origen del Tigris á una region, que de su nombre fue llamada Assyria, cuya capital fue Ninive. Otros, creyendo que el nombre de Assur hijo de Sem, v. 22, se introduce aquí intempestivamente, porque se hablaba de los descendientes de Cham, entienden que *Assur* es nombre de provincia ó del imperio de la

Assyria, y que debe esto explicarse así: *De aquella tierra salió Nemrod para Assur, y edificó á Ninive*.

<sup>5</sup> El hebreo *עיר רחבת עיר* algunos quieren, que sea nombre propio de una ciudad, y que se refiera á Ninive, para explicar lo dilatado y ancho de sus calles y plazas. En JONAS III, 5, se dice que tenia tres dias de camino, con lo que se explica sin duda su ámbito ó circuito. DIONORO, *lib. II, Cap. 5*, le da cuatrocientos y ochenta estadios de longitud, que componen sesenta millas.

<sup>6</sup> Esto parece deberse entender de la ciudad de Ninive, por las razones que dejamos dichas.

<sup>7</sup> De estos se cree comunmente, que vinieron los Lybios del Egipto de *Laabim* los Lybios, que primero se llamaban *Phutcos*, y que habitaron antes en la Mauritania, ó en las costas del Mediterráneo. Los otros cuatro pueblos, habiendo sido esterminados en las guerras de Ethiopia, apenas ha quedado noticia de ellos. Esto no obstante creen algunos, que de *Anamim* procedieron los que estaban en los lugares vecinos al célebre templo de Júpiter Amón. De *Nephthum* los Númidas: de *Phetrusim* los pueblos de la Thebayda, que en la Escritura se llama *Patros*, y segun otros los de la Arabia Petrea: y de *Castum* los del Egipto inferior.

<sup>8</sup> Quiere decir, de estos últimos fueron colonias los Philisteos, y los Caphtorimos. Otros lo refieren á todos los hijos de Mesraim que se nombran en este versículo. Los Philisteos son bien conocidos por las continuas guerras, que mantuvieron con ellos los Hebreos. Por Caphtorimos se entienden comunmente los Capadocios, no los del Ponto, sino otros que habitaban en las costas del mar desde Gaza hasta Egipto. Estos salieron de sus tierras, y habiendo invadido á los Heveos, que tenian sus moradas á lo largo de la costa de la tierra de Chanaan, los echaron de allí, y se establecieron en aquella region. Los Philisteos sucedieron á estos, y dieron nombre á la tierra de Palestina, que se llamaba tambien la region de los Philisteos. Otros por *Caphtorimos*, entienden á los Cretenses ó Candiotas.

<sup>9</sup> Este fabricó y dió su nombre á Sidon, ciudad muy célebre de la Phenicia.

<sup>10</sup> Estos últimos diez hijos de Chanaan, fueron cabezas de otros tantos pueblos, que ocupaban la tierra de Chanaan, llamada despues *tierra de promision*.

<sup>11</sup> Como si dijera: y de estos se propagaron; que es conforme al testo hebreo.

<sup>12</sup> Moisés señala aquí los términos, no de toda la tierra prometida, sino de la que ocupaban los pueblos principales de los Chaneos. Y los describe con tanta individualidad, porque cuando escribia esto, la miraban ya los Israelitas, como territorio que Dios les tenia destinado, y que les tocaba como por herencia.

<sup>13</sup> De los que habitaron de la otra parte del Euphrates: v. 24.

<sup>14</sup> Otros: *Hermano de Japheth el mayor*. El hebreo ad-

22 Filii Sem : Ælam, et Assur, et Arphaxad, et Lud, et Aram.

23 Filii Aram : Hus, et Hul, et Gether, et Mes.

24 Ad verò Arphaxad genuit Sale de quo ortus est Heber.

25 Natiq̄e sunt Heber filii duo : nomen uni Phaleg, eò quòd in diebus ejus divisa sit terra : et nomen fratris ejus Jectam.

26 Qui Jectam genuit Elmodad, et Saleph, et Asarmoth, Jare,

27 Et Aduram, et Uzal, et Decla,

28 Et Ebal, et Abimæel, Saba,

29 Et Ophir, et Hevila, et Jobat : omnes isti filii Jectam.

30 Et facta est habitatio eorum de Messa pergentibus usque Sephar montem orientalem.

31 Isti sunt filii Sem secundum cognationes et linguas et regiones in gentibus suis.

32 Hæ familiæ Noë juxtâ populos et nationes suas. Ab his divisæ sunt gentes in terra post diluivium.

22 Hijos de Sem : Elám<sup>1</sup>, y Assúr<sup>2</sup>, y Arphaxád<sup>3</sup>, y Lud<sup>4</sup>, y Arám<sup>5</sup>.

23 Hijos de Arám : Us<sup>6</sup>, y Hul<sup>7</sup>, y Gethér<sup>8</sup>, y Mes<sup>9</sup>.

24 Y Arphaxád engendró á Salé<sup>10</sup>, del que nació Heber<sup>11</sup>.

25 Y á Heber nacieron dos hijos : el nombre del uno Phalég<sup>12</sup>, porque en sus días fue dividida la tierra : y el nombre de su hermano Jectán<sup>13</sup>.

26 Este Jectán engendró á Elmodád<sup>14</sup>, y á Saleph, y á Asarmóth, á Jaré,

27 Y á Adurám, y á Uzál, y á Decla,

28 Y á Ebal, y á Abimael, á Saba,

29 Y á Ophir<sup>15</sup>, y á Hevila, y á Jobab : todos estos hijos de Jectán.

30 Y fue la poblacion de estos desde Messa, como quien va hasta Sephár<sup>16</sup> monte á la parte del oriente.

31 Estos son los hijos de Sem<sup>17</sup> segun sus enlaces, y lenguas, y territorios, en sus naciones.

32 Estas las familias de Noé conforme á sus pueblos, y naciones. De estos fueron divididas las gentes en la tierra despues del diluvio.

## Capitulo XI.

Fábrica de la torre de Babel, donde Dios confunde la soberbia, y la lengua de los hombres. Dispersion de estos por todo el mundo. Genealogia de Sem hasta Abrám.

1 Erat<sup>a</sup> autem terra labii unius et sermonum eorundem.

1 Era entonces la tierra de un solo lenguaje<sup>18</sup>, y de unas mismas palabras.

mite los dos sentidos. Los LXX trasladan el segundo, ἀδελφὸς ἰαφεθ τοῦ μεζζονος, *fratre Iapheth maioris*: pero parece que se debe preferir la primera interpretacion, por las razones que dejamos dichas en el Cap. V, 51: y tambien porque si el carácter de *el mayor* se refiriese á Japhéth, era necesario suponer que habia habido dos del mismo nombre, y que Moisés lo nombraba así, para distinguir el mayor del menor. Y así se ve, que no es este el sentido, puesto que no hubo sino uno solo de este nombre, y teniendo este dos hermanos, Moisés dice que Sem era el mayor. Moisés da principio aquí á la descendencia de Sem, en la que se estiende y detiene mas; por cuanto de Sem procedian los Hebreos, que era el pueblo escogido del Señor, y del que debia tambien salir el Libertador y Redentor de todos los hombres.

<sup>1</sup> De Elám los Elamitas, vecinos de los Medos.

<sup>2</sup> Los Assyrios, v. II.

<sup>3</sup> Los Caldeos.

<sup>4</sup> Los Lydios del Asia menor.

<sup>5</sup> Los Syrios, y habitadores de la Mesopotamia. La Syria se llamaba Arám en hebreo; y la Mesopotamia Arám Naharaim, ó de los Rios; porque está situada entre el Euphrates y el Tigris.

<sup>6</sup> Se cree, que fundó la ciudad de Damasco, y que dió el nombre al término circunvecino, llamado Us por los Hebreos. La region de Hus, donde vivió Job, fue en donde habitó el hijo de Sehir Horreo.

<sup>7</sup> Se cree, que de este vienen los Armenios.

<sup>8</sup> Los Bactrianos: S. GERÓNIMO siente, que son los pueblos de la Acarnania y los Carios; los primeros en el Epiro, y los segundos en el Asia menor.

<sup>9</sup> Estos hijos de Arám se propagaron por la Armenia, por la Mesopotamia, y por la Syria, y fueron cabezas de estos pueblos.

<sup>10</sup> Los LXX, leen: Arphaxád engendró á Cainán padre de Salé, de quien nació Heber.

<sup>11</sup> Algunos quieren, que de este se derivó el nombre de los hebreos, que fue dado despues á Abraham. Genes. XIV, 15. Pero parece mas fundado, que el sobrenombre de hebreo, que se dió á Abraham, no significaba otra cosa, sino que este patriarca traia su origen de la Mesopotamia, situada á la otra ribera del Euphrates, por cuanto los que habitaban de aquella parte, eran llamados hijos de Heber, ó de la otra parte. II Reg. x, 16. Y así cuando en el v. 21 se dice: que Sem fue padre de todos los hijos de Heber, se significa que fue padre de todos los que habitaban de la otra parte del Euphrates. En el Cap. XIV, 15, donde en el hebreo y en la

Vulgata se lee Abrám Hebreo, trasladaron los LXX, ἄβραμ τὸ πέρων, *Abrám viajero*, por haber pasado el Euphrates.

<sup>12</sup> Es probable que Heber, previendo por inspiracion del cielo la dispersion que habia de suceder de los hombres... dió á su hijo el nombre de Phaleg, para anunciarla antes que viniera, y para que quedase á la posteridad la memoria de un hecho tan señalado. Se cree tambien, que Phaleg dió nombre á la ciudad de Phalga sobre el Euphrates.

<sup>13</sup> Estos hijos, que tuvo Jectán, le nacieron sin duda muchos años despues de haber nacido Phaleg. El referir Moisés el nacimiento de estos juntamente con el de Phaleg hermano de Jectán, es por una especie de prolepsis, de que está lleno este capitulo: y por unir la narracion ó serie de las genealogias, evitando la confusion que naceria de hacerlo separadamente: fuera de que Jectán pudo tener todos estos hijos de muchas mujeres en pocos años.

<sup>14</sup> Todos estos hijos de Jectán ocuparon, segun el sentimiento de JOSEPHO *Antiquit. Lib. I, Cap. 7*, á quien siguen generalmente todos los intérpretes, las provincias y regiones que se estienden desde el rio Cophenes hasta las Indias, y territorios confinantes con los Sérios.

<sup>15</sup> Este dió nombre á la region, adonde se iba á buscar el oro hácia el Oriente. Y por esto se habla aquí del monte Sephar, que está á la parte oriental.

<sup>16</sup> Disputase sobre la verdadera situacion de estos lugares. Sobre lo cuál véase CALMET *in hunc locum*.

<sup>17</sup> De estas palabras se infiere, que todo lo que se dice aquí, es por prolepsis, y que esta dispersion de los pueblos no sucedió sino despues de la confusion de las lenguas, la que fija su época posteriormente á todas estas generaciones.

<sup>18</sup> Esto es, no se hablaba sino una sola lengua, que todos pronunciaban del mismo modo. Esta lengua única que se hablaba entonces, fue la primitiva que habló Adam, y que enseñó á sus hijos, y estos á sus sucesores hasta Noé. Se cree comunmente, que fue la hebrea. Así lo siente S. AGUSTIN de *Civit. Lib. XVI, Cap. 4*, con la mayor parte de los Espositores: sobre lo cual se puede ver la disertacion de CALMET *en la Bibl. de CARRIERES* sobre la primera lengua, tom. I. Y esta se conservó con bastante pureza, no obstante la confusion de lenguas, en los hijos de Sem, y por ellos se derivó especialmente á Salé, Heber, Tharé, progenitores de Abrám, y aun como muchos creen, en la raza de Chanaán, de manera, que la Chanaana ó Phenicia era la misma que la Hebrea; y dialectos de ella mas ó menos parecidos, las lenguas que hablaron los de Chaldea, Armenia, Syria, Arabia, y acaso tambien los de Egipto.

<sup>a</sup> Sapient. x, 5.

2 Cúmque proficiscerentur de oriente, invenerunt campum in terra Sennaar, et habitaverunt in eo.

3 Dixitque alter ad proximum suum: Venite, faciamus lateres et coquamus eos igni. Habueruntque lateres pro saxis, et bitumen pro cæmento:

4 Et dixerunt: Venite, faciamus nobis civitatem et turrim cujus culmen pertingat ad cælum: et celebremus nomen nostrum, antequam dividamus in universas terras.

5 Descendit autem Dominus ut videret civitatem et turrim quam ædificabant filii Adam,

6 Et dixit: Ecce, unus est populus et unum est labium omnibus: cœperuntque hoc facere, nec desistent à cogitationibus suis, donec eas opere compleant.

7 Venite igitur, descendamus, et confundamus ibi linguam eorum ut non audiat unusquisque vocem proximi sui.

8 Atque ita divisit eos Dominus ex illo loco in universas terras, et cessaverunt ædificare civitatem.

9 Et idcirco vocatum est nomen ejus Babel, quia ibi confusum est labium universæ terræ: et indè dispersit eos Dominus super faciem cunctarum regionum.

10 Hæc sunt generationes Sem<sup>a</sup>: Sem erat cen-

2 Y como partiesen<sup>1</sup> de Oriente, hallaron una campiña en la tierra de Sennaar, y habitaron en ella.

3 Y dijo cada uno á su compañero: Venid, hagamos ladrillos<sup>2</sup>, y cozámoslos al fuego. Y se sirvieron de ladrillos en lugar de piedras, y de betun en vez de argamasa:

4 Y digeron: Venid, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cumbre llegue hasta el cielo<sup>5</sup>: y hagamos célebre nuestro nombre, antes de esparcirnos<sup>4</sup> por todas las tierras.

5 Y descendió<sup>5</sup> el Señor, para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de Adam<sup>6</sup>,

6 Y dijo: He aquí el pueblo es uno solo, y el lenguaje de todos uno mismo: y han comenzado á hacer esto, y no desistirán de lo que han pensado, hasta que lo hayan puesto por obra.

7 Venid pues, descendamos<sup>7</sup>, y confundamos allí su lengua, de manera que ninguno entienda<sup>8</sup> el lenguaje de su compañero.

8 Y de este modo los esparció el Señor desde aquel lugar por todas las tierras<sup>9</sup> y cesaron de edificar la ciudad.

9 Y por esto fuellamado su nombre Babel<sup>10</sup>, porque allí fue confundido el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció el Señor sobre la haz de todas las regiones.

10 Estas son<sup>11</sup> las generaciones de Sem: Sem era

<sup>1</sup> Otros: por el lado de Oriente. Moisés vuelve á unir aquí el hilo de su historia, que cortó, para dar lugar á la genealogía de los tres hijos de Noé, y de sus descendientes. Aquellos primeros hombres despues del Diluvio poblaron la parte Septentrional, los campos de la Armenia, vecinos al lugar donde descansó el Arca, y pasando despues hácia las regiones Orientales, vinieron por último al término de Sennaar, ó de Babilonia, que formaba una parte de la Chaldea, y un poco mas arriba del lugar donde se juntaban el Tigris y el Euphrates: y buscando los sitios mas amenos y acomodados, permanecieron allí, hasta que aumentándose escesivamente, y no pudiendo vivir todos juntos, entraron en el pensamiento de edificar una torre y ciudad, que hiciese célebre su nombre, antes de separarse y derramarse por toda la tierra. Moisés sigue el estilo geográfico de los Assyrios, que llamaban *Oriente*, á todas las tierras situadas de la otra parte del Tigris; y *Occidente*, á las opuestas. BOCHART, Phaleg, Lib. 1, Cap. VIII, pág. 30.

<sup>2</sup> Careciendo de piedras aquel territorio, y por consiguiente de cal, se sirvieron de ladrillos, y de un betun de que abundaba, para unir los ladrillos unos con otros, y de este modo comenzaron á poner por obra su designio. Tales fueron los materiales, que sirvieron para edificar á Babilonia.

<sup>3</sup> Esta es una espresion hiperbólica; quiere decir: hagamos una ciudad y una torre, que por su grandeza y elevacion hagan inmortal nuestro nombre, y arrebaten la admiracion de todos los siglos venideros. Algunos quieren, que lo que les movió principalmente á entrar en el pensamiento de fabricar una torre tan alta, fue el librarse de un segundo diluvio, si Dios lo enviaba. Pero la Escritura no nos dice nada de esto, y solo indica, que se movieron á ello con el fin de granjearse un nombre célebre é inmortal en la posteridad. Fuera de que, para este fin no la hubieran construido en la llanura, sino en la eminencia de algun monte elevado.

<sup>4</sup> El hebreo: *Porque no nos esparzamos*. Como si dijeran: Mirad, mientras no tengamos un asiento y morada fija, con dificultad podremos conservar sociedad entre nosotros, y facilmente nos separaremos y derramaremos unos por un lado, y otros por otro; y así para que esto no suceda, venid, fabriquemos una ciudad y una torre, que sea el comun albergue de todos nosotros, y la admiracion de todos los hombres. El sentido de la Vulgata se puede acomodar muy bien al del testo original, explicando el *antequam*, por *potius quam*, que es lo mismo que *ne forte*.

<sup>5</sup> Este es un modo de hablar acomodado á la debilidad de nuestro espíritu; pero lleno al mismo tiempo de énfasis, y que explica el cuidado con que la providencia de Dios vela sobre todas las acciones de los hombres, para hacernos conocer la bondad de Dios, su justicia y su poder. *Genes. XVIII, 21, Exodo III, 7 y 8*. Se dice en la Escritura, que descende, pero sin salir de sí mismo, sin alguna mudanza, y sin pasar de un lugar á otro. En este versículo se dice, que descendió

Dios para ver la ciudad, la torre, y todo lo que en ella pasaba: y en el v. 7 que descende, para castigar la vanidad y soberbia de los hombres: en lo que no se encuentra la menor contradiccion, sino antes mucha energia.

<sup>6</sup> Esto es, unos hombres mortales y de tierra, y herederos del orgullo de su primer padre.

<sup>7</sup> Los Padres antiguos notan en estas palabras la distincion de Personas en Dios.

<sup>8</sup> Muchos de los intérpretes antiguos dicen: que siendo setenta las cabezas ó caudillos de las familias, segun el testo hebreo, y la Vulgata, se dividieron en otros tantos pueblos, hablando cada uno su propia lengua. Los modernos reducen á un pequeño número las matrices ú originales, mirando á todas las otras como dialectos de estas. Sea de esto lo que fuere, no podemos menos de admirar dos grandes milagros, que obró el Señor en la dispersion de estos pueblos. El primero, que todos olvidaron su primera lengua, que era la única, y que todos entendian. Los que defienden, que era esta la hebreo, dicen que se conservó en la familia de Heber; y que Dios con este privilegio particular premió la inocencia con que se conservó fiel á sus órdenes y mandamientos. Y este es el sentido de S. AGUSTIN, de ORIGENES y de S. GRIGORIO. Algunos son de parecer, que la Lengua Chaldaica ó Syriaca fue la que hablaron Heber y sus descendientes, y que el Chanaanéo, es el verdadero hebreo; lo que intentan probar con lo que dice ISAIAS, *Cap. XIX, 18*, y que la hebreo fue tambien confundida entonces, y que no se conservó en ninguna nacion ni familia. El segundo milagro fue, que cada pueblo, á excepcion de la familia de Heber, comenzó á hablar una lengua nueva, no entendida de los otros. Por lo cual se vieron obligados á separarse entre si, y á seguir y hacer un cuerpo con aquellos cuya lengua entendian. Esta esposicion nos parece mas conforme á la letra del testo.

<sup>9</sup> Estos hombres temerarios habian entrado en el pensamiento de fabricar una ciudad y una torre, para por este medio evitar su dispersion por la tierra; pero por un justo juicio de Dios, lo que ellos habian emprendido para librarse de este peligro, sirvió para meterlos en él. Y esta es una prueba de aquella sentencia de Salomon, que *lo que el impio teme, eso le vendrá*, *Prov. x, 24*.

<sup>10</sup> De donde lo tomó tambien Babilonia. Véase lo que sobre esta ciudad dejamos ya notado arriba. Este fin tuvo el altivo pensamiento de aquellos hombres insensatos, que trabajaron en vano, porque no contaron con Dios en sus designios y proyectos. *Psalm. cxxvi, 1*. Y al mismo tiempo debe servir de freno y de escarmiento á los que, como si hubieran de ser eternos; proyectan sin término ni medida, y entran en pensamientos locos de hacer inmortal su nombre, fabricando edificios suntuosos, que en cierto modo son torres de viento.

<sup>11</sup> Moisés vuelve á describir los descendientes de Sem, por la familia de Arphaxad, hasta Abrám.

<sup>a</sup> 1, Paralip. 1, 17.

tum annorum quando genuit Arphaxad, biennio post diluuium.

11 Vixitque Sem, postquam genuit Arphaxad quingentis annis: et genuit filios et filias.

12 Porrò Arphaxad vixit triginta quinque annis: et genuit Sale.

13 Vixitque Arphaxad, postquam genuit Sale, trecentis tribus annis: et genuit filios et filias.

14 Sale quoque vixit triginta annis: et genuit Heber.

15 Vixitque Sale, postquam genuit Heber, quadringentis tribus annis: et genuit filios et filias.

16 Vixit autem Heber triginta quatuor annis: et genuit Phaleg.

17 Et vixit Heber, postquam genuit Phaleg, quadringentis triginta annis: et genuit filios et filias.

18 Vixit quoque Phaleg triginta annis: et genuit Reu.

19 Vixitque<sup>a</sup> Phaleg, postquam genuit Reu, ducentis novem annis: et genuit filios et filias.

20 Vixit autem Reu triginta duobus annis: et genuit Sarug.

21 Vixit quoque Reu, postquam genuit Sarug, ducentis septem annis: et genuit filios et filias.

22 Vixit verò Sarug triginta annis: et genuit Nachor.

23 Vixitque Sarug, postquam genuit Nachor, ducentis annis: et genuit filios et filias.

24 Vixit autem Nachor viginti novem annis: et genuit Thare.

25 Vixitque Nachor, postquam genuit Thare, centum decem et novem annis: et genuit filios et filias.

26 Vixitque Thare septuaginta<sup>b</sup> annis: et genuit Abram, et Nachor, et Aran.

27 Hæ sunt autem generationes Thare: Thare genuit Abram, Nachor, et Aran. Porrò Aran genuit Lot.

28 Mortuusque est Aran ante Thare patrem suum in terra nativitatæ suæ in Ur Chaldæorum.

29 Duxerunt autem Abram et Nachor uxores: nomen uxoris Abram, Sarai: et nomen uxoris Nachor, Melcha filia Aran patris Melchæ, et patris Jeschæ.

30 Erat autem Sarai sterilis, nec habebat liberos.

de cien años cuando engendró á Arphaxád, dos años despues del diluio.

11 Y vivió Sem despues que engendró á Arphaxád, quinientos años: y engendró hijos é hijas.

12 Y Arphaxád vivió treinta y cinco años, y engendró á Salé.

13 Y vivió Arphaxád despues que engendró á Salé<sup>1</sup>, trescientos y tres años: y engendró hijos é hijas.

14 Y vivió Salé treinta años, y engendró á Hebér.

15 Y vivió Salé despues que engendró á Hebér, cuatrocientos y tres años: y engendró hijos é hijas.

16 Y vivió Hebér treinta y cuatro años, y engendró á Phalég.

17 Y vivió Hebér despues que engendró á Phalég, cuatrocientos y treinta años: y engendró hijos é hijas.

18 Y vivió Phalég treinta años, y engendró á Reu<sup>2</sup>.

19 Y vivió Phalég despues que engendró á Reu, doscientos y nueve años: y engendró hijos é hijas.

20 Y vivió Reu treinta y dos años, y engendró á Sarúg<sup>3</sup>.

21 Y vivió Reu despues que engendró á Sarúg, doscientos y siete años: y engendró hijos é hijas.

22 Y vivió Sarúg treinta años, y engendró á Nachór.

23 Y vivió Sarúg despues que engendró á Nachór, doscientos años: y engendró hijos é hijas.

24 Y vivió Nachór veinte y nueve años, y engendró á Tharé.

25 Y vivió Nachór despues que engendró á Tharé, ciento y diez y nueve años: y engendró hijos é hijas.

26 Y vivió Tharé setenta años, y engendró á Abrám<sup>4</sup>, y á Nachór, y á Arán.

27 Y estas son las generaciones de Tharé: Tharé engendró á Abrám, á Nachór, y á Arán. Y Arán engendró á Lot.

28 Y murió Arán antes que<sup>5</sup> su padre Tharé, en la tierra de su naturaleza en Ur de los Chaldeos.

29 Y Abrám y Nachór tomaron mujeres: el nombre de la mujer de Abrám, Sarai<sup>6</sup>: y el nombre de la mujer de Nachór, Melcha, hija de Arán, padre de Melcha, y padre de Yescha.

30 Y Sarai era estéril, y no tenia hijos.

<sup>1</sup> SAN LUCAS en su *Evangelio* pone á Chainan entre Arphaxád y Salé: y los LXX le dan tambien lugar en este mismo capítulo, y en el *primero del Lib. 1 de los Paralipómenos*. Pero el testo hebreo y de la Vulgata, lo omiten en el *Génesis*, y en los *Paralipómenos*. Sobre lo cual véase lo que notamos en S. LUCAS, III, 36.

<sup>2</sup> Los LXX lo llaman *Ragau*, y la Vulgata tambien en el 1 de los *Paralip.* I, 23, y en S. LUCAS III, 35. En el hebreo es רֵעוּ. La letra *y*, por su aspiración fuerte, se confunde casi con la articulación de la G.

<sup>3</sup> SAN EPIPHANIO. *Lib. de Hæresibus*, pone el principio de la idolatría en los tiempos de Sarúg. La tradición de los hebreos nos dice, que comenzó en tiempo de Nemród. Véase lo que dejamos advertido sobre este en el capítulo precedente. EUSEBIO *Præparat. Lib. 1, Cap. 6 et 9*, afirma, que tuvo principio en Egipto, y que de aquí pasó á los Fenicios, á los Griegos, y á todas las otras naciones bárbaras.

<sup>4</sup> Arán fue el primogénito, despues nació Nachór, y el último Abrám; pero aquí la Escritura pone el primero á Abrám, por haber sido el mas ilustre de los tres hijos de Tharé. En el v. 52 de este mismo capítulo se dice: que Tharé murió en Harán de doscientos y cinco años: y en el capítulo siguiente v. 3, 4, se lee, que Abrám tenia setenta y cinco, cuando salió de Harán, despues de la muerte de su padre, como espresamente se ve en los *Hechos* VII, 2. Si se restan setenta y cinco de doscientos y cinco, quedan ciento y treinta; de lo que resulta, que Abrám nació, cuando Tharé su padre tenia ciento y treinta años; ¿cómo pues se dice aquí, que tenia setenta, cuando engendró á Abrám á Nachór, y á Arán?

<sup>a</sup> *Ibid.* I, 19. — b *Ios.* XXIV, 21. *Paralip.* I, 26.

Pero se responde comunmente á esta dificultad, que Tharé comenzó á tener hijos en la edad de setenta años, y que nombrándose aquí estos tres, no por orden de nacimiento, sino de dignidad, pudo muy bien tener los tres en tiempos muy distantes; de manera, que Arán naciese á los setenta años de Tharé, y Abrám á los ciento y treinta. Con lo que parece conciliarse la aparente contradicción que aquí se advierte. S. AGUST. *Quest. xxv, in Genes.* dice: sería indisoluble esta controversia, si no se esplicase por *recapitulacion*.

<sup>5</sup> En el *Cap. XXV, 18*, se lee esta misma expresion, y allí se explica. El hebreo: *Y murió Arán sobre faces de Terah su padre*, esto es, antes que su padre.

<sup>6</sup> שָׂרַי, significa *Princesa mia*: y מַלְכָּה, *Reina*. Por lo que hace al nombre de *Yesca*, que en el hebreo se dice יֵשָׁכָה, y que muchos Padres é intérpretes quieren, que fuese otro nombre que tenia Sarai, parece derivado de סָכַךְ, *cubrió, protegió*: como si dijéramos *cubierta ó velada*. Las mujeres casadas llevaban un velo, que las distinguía de las que no lo eran. Y Sarai, cuando Abimelech rey de Gerara, hizo que la quitasen á Abrám para tomarla por mujer, es verisimil que no llevase dicho velo, y esto con el fin de persuadir, que era su hermana. Despues fue llamada *Iscáh*, ó como si dijéramos *cubierta ó velada*, á causa del velo que le dió el rey de Gerara, ordenándole que lo llevara como mujer casada, para no esponer á Abrám su marido á otro lance, como el que le habia pasado. *Genes. XX, 16*.

Sentado esto, se prueba tambien claramente, que Arán era el mayor de los hijos de Tharé, y no Abrám; porque asegurándonos la Escritura, *Genes. XXI, 5 y xxv, 20*, que

31 Tulit itaque Thare Abram filium suum, et Lot filium Aran, filium filii sui, et Sarai nurum suam, uxorem Abram filii sui<sup>9</sup>, et eduxit eos de Ur Chaldaeorum, ut irent in terram Chanaan: veneruntque usque Haran, et habitaverunt ibi.

32 Et facti sunt dies Thare ducentorum quinque annorum, et mortuus est in Haran.

31 Tharé pues tomó á Abrám su hijo, y á Lot hijo de Arán, hijo de su hijo, y á Sarai su nuera, mujer de Abrám su hijo, y salió con ellos<sup>1</sup> de Ur de los Chaldeos<sup>2</sup>, para ir á la tierra de Chanaan: y vinieron hasta Harán<sup>3</sup>, y habitaron allí.

32 Y fueron los días de Tharé doscientos y cinco años, y murió en Harán.

## Capítulo XII.

Abrám pasa peregrino á la tierra de Canaán por especial vocacion del Señor. Y acosado de la hambre baja á Egipto, donde Pharaon le quita á Sara su mujer; pero experimentando la mano de Dios sobre sí y sobre su casa se la restituye sin haberla tocado.

1 Dixit autem Dominus ad Abram<sup>b</sup>: Egredere de terra tua, et de cognatione tua, et de domo patris tui, et veni in terram quam monstrabo tibi.

2 Faciamque te in gentem magnam, et benedicam tibi, et magnificabo nomen tuum, erisque benedictus.

3 Benedicam benedicientibus tibi, et maledicam maledicentibus tibi, atque<sup>c</sup> IN TE benedicentur universae cognationes terrae.

4 Egressus est itaque<sup>d</sup> Abram sicut praeceperat ei Dominus, et ivit cum eo Lot: septuaginta quinque annorum erat Abram cum egredere de Haran.

5 Tulitque Sarai uxorem suam, et Lot filium fratris sui, universamque substantiam quam possede-

1 Y dijo el Señor<sup>4</sup> á Abrám: Sal de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu padre, y ven á la tierra que te mostraré<sup>5</sup>.

2 Y hacerte he en gran gente<sup>6</sup>, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendito.

3 Bendeciré á los que te bendigan, y maldeciré á los que te maldigan, y EN TI serán benditos todos los linajes<sup>7</sup> de la tierra.

4 Salió pues Abrám como se lo habia mandado el Señor, y fué con él Lot: de setenta y cinco años<sup>8</sup> era Abrám, cuando salió de Harán.

5 Y llevó consigo á Sarai su mujer, y á Lot hijo de su hermano, y toda la hacienda que habian ad-

Sarai tenia noventa años, cuando Abrám tenia ciento, esto es, diez años menos que Abrám; si Arán padre de Iscáh, hubiera sido menor en edad que Abrám, resultaria, que hubiera sido padre de Sara, no teniendo sino solos ocho ó nueve años. Lo que parece muy repugnante.

<sup>4</sup> Aquí comienzan los cuatrocientos y treinta años, los cuales cumplidos salieron de Egipto los Israelitas. *Exod. xii, 40.*

<sup>2</sup> Ur, ciudad célebre, por haber dado nacimiento á Abrám. Unas veces es llamada en la Escritura ciudad de la Chaldea, y otras de la Mesopotamia, porque la Chaldea era una provincia de la Mesopotamia, situada á la otra parte del Euphrates hacia el Tigris, y por esto dice Dios, que habia sacado á Abrám de la otra parte del rio. Se llamaba *Ur*, que en hebreo significa *fuego*, porque en ella se adoraba al fuego, simbolo del sol. Esta etimología pudo haber dado lugar á lo que se dice en *ESDRAS, ix, 7*, que Abrám fue sacado del *fuego de los Chaldeos*: y tambien á la fábula de los judios, que pretenden, que los Chaldeos arrojaron al fuego á Abrám, porque despreciaba sus idolos, y que Dios le libró de las llamas milagrosamente. S. AGUSTIN y S. GERÓNIMO lo refieren sin reprobalo absolutamente. No consta que Abrám adoró los idolos; pero de Tharé y de Nachór se dice espresamente en el *Libro de JOSUE, xxiv, 2*. Y por el mismo hecho de no nombrarle aquí Dios como idólatra, juntamente con Tharé y Nachór, es muy cierto, que por los esmeros de Sem, que aun vivia, y por una particular gracia suya, le preservó de semejante impiedad. *Vuestros padres*, dice, lo que parece comprender á Tharé y á Nachór, *servieron á Dioses extranjeros*. Esto no obstante, S. AGUSTIN de *Civil. Dei, Libro xvi, Cap. 12*, y otros muchos Padres é intérpretes, los cuales trataron este punto con suava delicadeza y profundidad, parece afirman, que el culto del verdadero Dios se conservó puro en la familia de Heber y de Tharé, ó que por lo menos, no se profanó con cultos idoiátricos.

<sup>3</sup> Harán ó Carrán, ciudad de la Mesopotamia, que despues fue llamada *Carre*, situada entre el rio Caboras y el Euphrates, y fue despues célebre entre los romanos por la derrota de Craso.

<sup>4</sup> Disputan aquí los Espositores, sobre cuál era el lugar en donde se hallaba Abrám, cuando le mandó Dios salir de su tierra.... Unos creen, que Abrám fue llamado dos veces: la primera en Ur de la Chaldea, como se refiere en el capítulo precedente; y la segunda, cuando se hallaba en Harán. Otros sienten, que solamente fue llamado una vez, cuando estaba en la Mesopotamia, ó en Ur de la Chaldea: y añaden, que esta vocacion es la misma de que habla S. ESTEBAN *Actor. vii, 2*. Parece mas probable la opinion de los segundos, por quanto la tierra, parentela, y casa del padre de Abrám, hablando propiamente, no estaba en Harán, sino en la Chal-

dea. Las palabras *de tu tierra*, se deben entender en una significacion vaga. La Mesopotamia, tomada en toda su estension, comprehia la ciudad de Ur, y la de Charán: y en este sentido, *Charán* podia ser llamada la tierra de Abrám, como una ciudad del territorio en que habia nacido. Y en lo que S. ESTEBAN (*Act. vii, 2*), dice: que Dios habia aparecido á Abrám en *Mesopotamia*, antes que pasase á Charán, se ha de restringir la idea de Mesopotamia á aquella parte, que se distingue con el nombre de *Chaldea*.

<sup>5</sup> El Señor no le declara el territorio adonde habia de pasar, y esto no obstante, obedece prontamente y sin dudar á la voz de Dios. Lo cual hace ver la grande fé y obediencia de este insigne Patriarca. Estos son los primeros pasos, que debe dar en el camino de la virtud todo aquel que desea agradar á Dios. AMBROS. *Lib. i de Abrah. Cap. II.*

<sup>6</sup> Padre de un pueblo muy grande, ó de muchas gentes, Abrám lo fue no solamente del de los judios, sino tambien en un sentido mas elevado, de todos los fieles que imitaron su fé, tanto judios como gentiles. *Rom. iv, 7*. Por esta razon mudó Dios el nombre de *Abrám*, que quiere decir *padre excelente ó elevado*, en Abraham que significa *padre de la multitud, ó de muchos pueblos*. *Gen. xvi, 5.*

<sup>7</sup> *Las promesas de Dios*, dice el apóstol S. PABLO, *fueron hechas á Abraham y á su linaje*. La Escritura no dice á los de su linaje, como si Dios hubiera querido señalar á muchos; sino á su linaje, esto es, á uno de su linaje, que es el Mesias, que es Jesucristo. *Galat. iii, 16*. Por este, pues, fueron benditas todas las naciones de la tierra, recibiendo la fé del Evangelio, que nos abre las puertas del cielo, y que dice á todos los verdaderos cristianos: *Entra, ó bendito del Señor*. Esta es una clara y magnífica promesa de la Encarnacion del Hijo de Dios, que naceria de su prosapia, para bendecir á todos los fieles. Debemos reflexionar y detenernos aquí un poco. Las promesas que Dios hace á Abrám, eran de bienes y muy distantes, muy fuera del alcance de la razon y de los sentidos. La esterilidad de su mujer no le permitia comprender, como *en él serian benditos los linajes de la tierra*. Un extranjero, y que no tenia morada fija, no podia formar sino proyectos en apariencia quiméricos, para conquistar paises que no conocia. Pero Abrám animado de aquella fé, que hace subsistir las cosas que se esperan, y que en cierta manera presenta á los ojos del espíritu, las que todavia no se ven, creyó lo que no podia comprender, y lo creyó sobre el testimonio de un Dios infalible. Partió con su mujer y domésticos, sin saber adónde, llevando la fé por guia, y la palabra de Dios por fiadora. *Hebr. xi, 4.*

<sup>8</sup> Ya dejamos dicho arriba, que por este lugar se prueba, que Abrám nació, cuando Tharé su padre tenia ciento y treinta años.

<sup>9</sup> *Exod. xii, 40.* — <sup>b</sup> *Actor, vii, 3.* — <sup>c</sup> *Infra xviii, 18. xxii, 18.* *Galat. iii, 8.* — <sup>d</sup> *Hebræor, xi, 8.*

rat, et animas quas fecerant in Haran : et egressi sunt ut irent in terram Chanaan. Cùmque venissent in eam,

6 Pertransiuit Abram terram usque ad locum Sichem, et usque ad convallem illustrem : Chanaanus autem tunc erat in terra.

7 Apparuit autem Dominus Abram, et dixit ei : Semini tuo dabo terram hanc. Qui ædificavit ibi altare Domino qui apparuerat ei.

8 Et inde transgrediens ad montem qui erat contra orientem Bethel, tetendit ibi tabernaculum suum, ab occidente habens Bethel, et ab oriente Hai : ædificavit quoque ibi altare Domino, et invocavit nomen ejus.

9 Perrexitque Abram vadens, et ultra progrediens ad meridiem.

10 Facta est autem fame in terra : descenditque Abram in Ægyptum ut peregrinaretur ibi : prævaluerat enim fames in terra.

11 Cùmque propè esset ut ingrederetur Ægyptum, dixit Sarai uxori suæ : Novi quòd pulchra sis mulier :

12 Et quòd cùm viderint te Ægyptii, dicturi sunt : Uxor ipsius est : et interficient me, et te reservabunt.

13 Dic<sup>b</sup> ergo, obsecro te, quòd soror mea sis : ut benè sit mihi propter te, et vivat anima mea ob gratiam tui.

14 Cùm itaque ingressus esset Abram Ægyptum, viderunt Ægyptii mulierem quòd esset pulchra nimis.

quirido, y las ánimas<sup>1</sup> que habían hecho en Harán : y salieron para ir á tierra de Chanaán. Y luego que llegaron á ella,

6 Atravesó Abrám la tierra hasta el lugar de Sichem<sup>2</sup>, hasta el valle ilustre<sup>3</sup> : y el Chanaanéo<sup>4</sup> estaba entonces en la tierra.

7 Y apareció el Señor á Abrám, y díjole : A tu posteridad<sup>5</sup> daré esta tierra. Y edificó allí un altar al Señor, que se le había aparecido.

8 Y pasando de allí al monte, que estaba al oriente de Bethél<sup>6</sup>, tendió allí su tienda, teniendo al occidente á Bethél, y al oriente á Hai : edificó también allí un altar al Señor, é invocó su nombre<sup>7</sup>.

9 Y pasó Abrám mas adelante caminando, y yendo, hácia el mediodía<sup>8</sup>.

10 Mas sobrevino hambre en la tierra<sup>9</sup> : y descendió Abrám á Egipto, para estar allí como peregrino<sup>10</sup> : porque había prevalecido la hambre en la tierra :

11 Y estando ya para entrar en Egipto, dijo á Sarai su mujer : Conozco que eres mujer hermosa :

12 Y que luego que te vieren los Egiptios, han de decir : Su mujer es : y me quitarán á mí la vida, y á tí te reservarán<sup>11</sup>.

13 Dí pues, te ruego, que eres mi hermana<sup>12</sup> : para que haya yo bien por amor de tí, y viva mi ánima por tu respeto.

14 Luego pues que entró Abrám en Egipto, vieron los Egiptios la mujer que era hermosa en estremo.

<sup>1</sup> El nombre *ánima* en la Escritura, es comun para significar los animales domésticos, y los hombres, de cualquier condicion que sean. *Prob. xii, 10. i Machab. ix, 2.* Y así, lo que aquí quiere significar Moisés, es, que llevó consigo todo lo que entraba en el número de su familia, y de la de Lot su sobrino; ya fuese por el nacimiento de los hijos de los esclavos, ya por la multiplicacion de los mismos esclavos, ó ya por la de los ganados.

<sup>2</sup> Esta es la misma, que en el Evangelio de S. Juan iv, 5, se llama *Sicar*, junto á la cual estaba el pozo, donde convirtió el Señor á la Samaritana.

<sup>3</sup> El testo hebreo: hasta la *encina de Moreh*. Otros trasladan: hasta la *llanura ó campiña de Moreh*; y otros: hasta el *valle de la Vision ó del Horror*; porque el Señor apareció á Abrám en este lugar cercado de terrible magestad. Otros hasta el *valle de la Muestra*: porque Dios en este valle hizo ver á Abrám la estension y hermosura de la tierra que le prometia. Este valle estaba en la Palestina cerca de Hebrón, y vicino á la ciudad de Siquém. Algunos lo confunden con el de Mambré. Los LXX trasladan este lugar *επι την δρυν την υψηλην junto á la encina la alta*.

<sup>4</sup> Moisés, para realizar la gran fé de Abrám, dice que erigió un altar al verdadero Dios en medio de unos pueblos sacrilegos, y entregados á unos cultos supersticiosos é idólatras, cuales eran los Chaneanos. Estos descendian de Chanaán, nieto de Noé, é hijo de Cham, á quien maldijo por su desacato, impiedad, é insolencia. La maldiccion se cumplió en Chanaán, y en sus descendientes los Chaneanos, que fueron impios é idólatras.

<sup>5</sup> El darla á los hijos fue lo mismo que darla al padre: uno y otro se espresa en el Cap. xv, 18.

<sup>6</sup> Esta se llamaba *Luz* en tiempo de Abrám: y Jacob largo tiempo despues, cuando huyendo del furor de su hermano Esaú, se durmió, y tuvo la vision de la Escala misteriosa, llamó *Βεθηλ Bethel* á este lugar, que quiere decir *Casa de Dios. Genes. xxviii, 19.* Así se llamaba también cuando Moisés escribia. Lo que debe tenerse presente, porque en adelante se hallarán pueblos y ciudades con el nombre, que tenían cuando se escribian estos libros, y no con el antiguo, cuando acontecian los sucesos que en ellos se refieren. *Hai* estaba al oriente de Bethel, mas abajo de Jericó: sus habitantes sostuvieron con vigor los ataques de los Israelitas, como se puede ver en Josue, vii, 8.... En el testo hebreo, en vez de *teniendo al occidente á Bethel*, se lee á *Bethel de la parte de la mar*; porque el Mediterráneo

está al occidente de la Palestina. Estas dos ciudades fueron aplicadas á la tribu de Benjamin en la division ó repartimiento; que hizo despues Josué de la tierra prometida.

<sup>7</sup> Dando nuevas y mayores pruebas de su grande fé en medio de los pueblos mas supersticiosos, y abandonados enteramente al culto abominable de la idolatria.

<sup>8</sup> El hebreo *הנגבה*. Los LXX trasladan por *ερημος, soledad, desierto*. Pero otros intérpretes griegos y latinos prefieren la version de la Vulgata *νότον, mediodia*.

<sup>9</sup> De Chanaán. Dios, para probar la fé y paciencia de Abrám, le obliga á salir de la tierra, que tantas veces le habia prometido.

<sup>10</sup> *FERRAR. Para peleginar allí, que apesgaba la hambre en la tierra.* No con ánimo de permanecer allí.

<sup>11</sup> *FERRAR. Y á tí abiviguarán;* esto es, te dejarán vivir.

<sup>12</sup> Sara era sobrina de Abrám; y los hebreos llamaban hermanas á los parientes mas cercanos. A este modo dió pues Abrám el nombre de hermano á Lot, que era su sobrino. Pero parece que Abrám, ya que no fuese culpable en haber dicho una cosa que no era, lo fue por lo menos en haber suprimido una verdad, que en las circunstancias al parecer, no podia menos de declarar. ¿Por ventura le era lícito esponer el honor de su mujer por salvar su vida? ¿No es cierto, que con esta conducta dió motivo á las justas quejas que le dió despues Pharaón? ¿Un hombre lleno de fé no debia confesar sencillamente que Sarai era su mujer, y dejar á Dios, en quien ponía toda su confianza, el cuidado de sacar á entrambos del peligro que les amenazaba? A todos estos reparos responde, con S. AGUSTIN *cont. Faust. ib. xxii, Capitulo 36*, que Abrám se portó aqui con una sabiduria llena de luz. Se miraba puesto entre dos estremos: el primero de desconfiar de la proteccion de Dios: el segundo de tentarle por una confianza mal entendida; esto es, de esperar de él una proteccion extraordinaria y milagrosa, cuando podia evitar el peligro por medios ordinarios y naturales. Se trataba al mismo tiempo de conservar dos cosas, que para él eran de la mayor estimacion, el honor de su mujer y su propia conservacion. La prudencia no le sugeria medio alguno para impedir que le arrebatasen á Sarai; y así por lo que tocaba á esto, se abandonó en manos de la divina Providencia. No así por lo que miraba á su vida. Tenia á mano un medio de poderla librar sin esperar un milagro, y este era responder, sin faltar á la verdad, que Sarai era su hermana. Lo contrario hubiera sido tentar á Dios, y esponer á Pharaón á un homicidio. El mismo S. AGUSTIN en el mismo *Libro, Cap. 38,*

<sup>a</sup> *Infra xiii, 15. xv, 18. xxvi, 4. Deuteron. xxxiv, 4.* — *b* *Infra xx, 11.*

15 Et nuntiaverunt principes Pharaoni, et laudaverunt eam apud illum : et sublata est mulier in domum Pharaonis.

16 Abram verò benè usi sunt propter illam : fueruntque ei oves, et boves, et asini, et servi, et famulæ, et asinæ, et cameli.

17 Flagellavit autem Dominus Pharaonem plagis maximis et domum ejus propter Sarai uxorem Abram.

18 Vocavitque Pharao Abram, et dixit ei : Quidnam est hoc quod fecisti mihi? quare non indicasti quòd uxor tua esset?

19 Quam ob causam dixisti esse sororem tuam, ut tollerem eam mihi in uxorem? Nunc igitur ecce conjux tua, accipe eam, et vade.

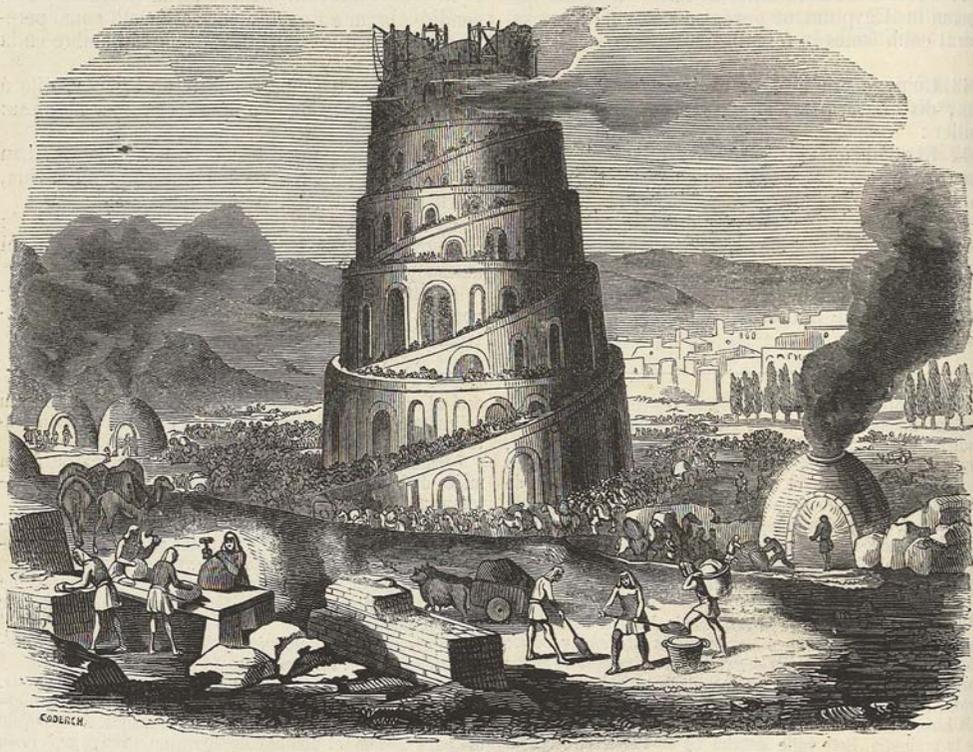
15 Y dieron parte á Pharaón <sup>1</sup> los principales, y se la alabaron : y fue llevada <sup>2</sup> la mujer á casa de Pharaón.

16 Y por su respeto trataron bien á Abrám : y tuvo ovejas, y vacas, y asnos, y siervos y siervas, y asnas y camellos.

17 Mas el Señor azotó á Pharaón, y á su casa con grandisimas plagas <sup>3</sup>, por causa de Sarai mujer de Abrám.

18 Y Pharaón llamó á Abrám, y díjole : ¿Qué es esto <sup>4</sup> que has hecho conmigo? ¿por qué no me declaraste que era tu mujer?

19 ¿Por qué motivo digiste que era tu hermana, dando lugar á que la tomase para mí por mujer? Ahora pues, ahí tienes á tu mujer, tómalala, y vete.



TORRE DE BABEL.

20 Præcepitque Pharao super Abram viris : et deduxerunt eum, et uxorem illius, et omnia quæ habebat.

20 Y dió orden Pharaón á sus gentes acerca de Abrám : y acompañáronlo <sup>5</sup> á él, y á su mujer con todo lo que tenía.

indica otro sentido mas elevado en este hecho, diciendo, que Sarai figuraba á la Iglesia, y Abrám á Jesucristo, y Pharaón á Constantino.

<sup>1</sup> Este nombre, que segun unos significa *Rey* y *Cocodrilo*, segun otros era comun á todos los antiguos reyes de Egipto, á quienes añadan su nombre propio para distinguir los unos de los otros: como Pharaón Neco, Pharaón Uafre, Rameses, Amenophis... y esto duró hasta que los Chaldeos ocuparon este reino. Despues fue tambien comun á estos mismos reyes el nombre de Ptoleméo, como el de César á los emperadores romanos. Véase *Josepho Antiq. Lib. viii, Cap. 2.*

<sup>2</sup> Aunque Pharaón dió orden, que llevasen á Sarai á su palacio con el fin de desposarla; mas no llegó este caso: porque era costumbre que las mujeres destinadas para esposas de los reyes, fuesen preparadas largo tiempo antes con perfumes y con baños, como se ve en el *Libro de ESTHER II, 12.* Y en este tiempo fue en el que trataron con tanto agasajo á Abrám por respeto de Sarai: y en el que Dios envió sus plagas contra Pharaón y su familia, las que le hicieron conocer

su falta, y que Sarai era mujer de Abrám; y así se la restituyó sin haberla tocado, y los hizo acompañar hasta sacarlos fuera de su reino con todo lo que poseían.

<sup>3</sup> La Escritura no nos dice cuáles fueron estas, con que Dios aligió á Pharaón y á su familia. S. AGUSTIN cree que fue una plaga, que puso á Pharaón en términos de no poder cometer el crimen que intentaban. *De Civit. Libro xvi, Cap. 19.*

<sup>4</sup> Quien oiga estas quejas que da Pharaón á Abrám, podrá persuadirse que Abrám no tenía que temer nada, ni por su persona ni por la de su mujer: y por consiguiente que obró con lijereza, sospechando tan mal de este principe y de sus súbditos. Pero Abrám no pensó temerariamente, creyendo que unos hombres sin temor ni conocimiento de Dios fueran capaces de las mayores injusticias, á las que solo el temor de Dios puede poner freno. Fuera de que Pharaón habla de este modo, cuando siente sobre sí la mano de Dios, que le obliga á reconocer la Ley natural, que prohíbe el adulterio.

<sup>5</sup> Para guardarlo por todo el camino, é impedir que ninguno les hiciese el menor daño.

## Capítulo XIII.

Abrám y Lot habiendo subido de Egipto, se separan por causa de su grande opulencia. Lot escoge un territorio cerca del Jordán, y Abrám habita en la tierra de Canaan, donde Dios le renueva las promesas de la multiplicacion de su posteridad, y dominio de la tierra en que se hallaba.

1 Ascendit ergò Abram de Egipto, ipse et uxor ejus, et omnia quæ habebat, et Lot cum eo ad Australem plagam.

1 Subió pues Abrám de Egipto, él y su mujer y todo lo que tenia, y Lot con él hácia el mediodía<sup>1</sup>.



ABRÁM PASA PEREGRINO Á LA TIERRA DE CANAÁN.

2 Erat autem dives valdè in possessione auri et argenti.

3 Reversusque est per iter quo venerat à meridie in Bethel usquè ad locum ubi priùs fixerat tabernaculum inter Bethel et Hai :

4 In loco altaris<sup>2</sup> quod fecerat priùs, et invocavit ibi nomen Domini.

5 Sed et Lot, qui erat cum Abram, fuerunt greges ovium, et armenta, et tabernacula.

6 Nec poterat eos capere terra ut habitarent simul<sup>3</sup>: erat quippè substantia eorum multa et nequibant habitare communiter.

7 Undè et facta est rixa inter pastores gregum

2 Y era en extremo rico<sup>2</sup> en posesion de oro y de plata.

3 Y volvióse por el camino, por donde habia venido, del mediodía hácia Bethél, hasta el lugar en donde antes habia plantado su tienda entre Bethél y Hai<sup>3</sup>:

4 En el lugar del altar, que habia hecho antes, é invocó<sup>4</sup> allí el nombre del Señor.

5 Y Lot, que estaba con Abrám, tenia tambien rebaños de ovejas, y ganado mayor, y tiendas.

6 Y no podian caber en la tierra para que habitasen juntos: porque su hacienda era mucha, y no podian morar en un mismo lugar.

7 Por lo que se movió rencilla<sup>5</sup> entre los pasto-

<sup>1</sup> Volviendo por la parte meridional de la Chananea, que respect o de Egipto cae al septentrion y al oriente. Los LXX trasladan la palabra hebrea *הַבְּרָזָה* *eis tñr' èpñuor*, al desierto. Y esto solo puede entenderse del desierto ardiente ó meridional: y será el mismo sentido. La Biblia de FERRARA traslada al Meridion.

<sup>2</sup> Dios colmó de riquezas y de bienes, al que lo habia dejado todo por obedecer á su voz. En posesion de oro y de

plata. La palabra hebrea *בְּכֶסֶד*, se toma especialmente por lo mismo que *in pecore*, por rebaños.

<sup>3</sup> Estas dos ciudades, que distan entre sí como una legua, pertenecieron despues á la tribu de Benjamin.

<sup>4</sup> Para darle gracias por los favores y beneficios, que le habia hecho en Egipto.

<sup>5</sup> Esto es lo que suelen ocasionar frecuentemente las riquezas, mover discordias y querellas, aun entre los parientes

Abram et Lot. Eo autem tempore Chanaanæus et Pheræus habitabant in terra illa.

8 Dixit ergo Abram ad Lot : Ne quæso sit iurgium inter me et te, et inter pastores meos et pastores tuos : fratres enim sumus.

9 Ecce universa terra coram te est : recede à me, obsecro : si ad sinistram ieris, ego dexteram tenebo : si tu dexteram elegeris, ego ad sinistram pergam.

10 Elevatis itaque Lot oculis, vidit omnem circa regionem Jordanis quæ universa irrigabatur, antequam subverteret Dominus Sodomam et Gomorrhham, sicut paradisi Domini, et sicut Ægyptus venientibus in Segor.

11 Elegitque sibi Lot regionem circa Jordanem, et recessit ab oriente : divisique sunt alterutrum à fratre suo.

12 Abram habitavit in terra Chanaan : Lot verò moratus est in oppidis quæ erant circa Jordanem, et habitavit in Sodomis.

13 Homines autem Sodomitæ pessimi erant et peccatores coram Domino nimis.

14 Dixitque Dominus ad Abram postquam divisus est ab eo Lot : Leva oculos tuos et vide à loco in quo nunc es ad aquilonem et meridiem, ad orientem et occidentem.

15 Omnem terram<sup>a</sup> quam conspicias tibi dabo, et posteritatem tuam usque in sempiternum.

16 Faciamque semen tuum sicut pulverem terræ : si quis potest hominum numerare pulverem terræ, semen quoque tuum numerare poterit.

res de los ganados de Abrám y los de Lot. Y el Chanaanéo<sup>4</sup> y el Pherzeo moraban á la sazón en aquella tierra.

8 Dijo pues Abrám á Lot : No haya, te ruego, contienda entre mí y tí, y entre mis pastores y tus pastores : pues somos hermanos<sup>2</sup>.

9 Ahí tienes<sup>3</sup> á la vista toda la tierra : apártate de mí, te ruego : si fueres á la izquierda, yo tomaré la derecha : si tú escogieres la derecha, yo me iré á la izquierda.

10 Lot pues, habiendo alzado los ojos, vió toda la vega á lo largo del Jordán, que todo era de regadío, antes que destruyese el Señor á Sodoma y á Gomorrha, como paraíso del Señor<sup>4</sup>, y como Egipto, viniendo á Segor.

11 Y escogió Lot para sí la vega del Jordán, y retiróse del oriente<sup>5</sup> : y separáronse el un hermano del otro<sup>6</sup>.

12 Abrám habitó en la tierra de Chanaán<sup>7</sup> : y Lot se quedó en los pueblos que habia en la vega del Jordán, y habitó en Sodoma<sup>8</sup>.

13 Mas los hombres de Sodoma eran muy perversos<sup>9</sup>, y pecadores delante del Señor en gran manera.

14 Y dijo el Señor á Abrám, despues que Lot se separó de él : Alza tus ojos, y mira desde el lugar, en que ahora estás, hácia el septentrion y el mediodía, hácia el oriente y el poniente.

15 Toda la tierra, que registras, daré á tí y á tu posteridad<sup>10</sup> para siempre.

16 Y haré tu linaje como el polvo de la tierra : si puede alguno de los hombres contar el polvo de la tierra, podrá tambien contar tu descendencia.

mas cercanos y entre los mayores amigos, turbando la paz, y rompiendo los lazos de la mas sincera y estrecha amistad. CHRYSÓST. *Homil. xxxiii, in Genes.*

<sup>4</sup> Mucha pena causaria á Abrám esta discordia, considerando el escándalo que resultaria de ella á aquellos pueblos idólatras, que se burlarian de los que profesaban la religion de un solo y verdadero Dios. Y esto parece que quiere insinuar Moisés por estas palabras. Puede tambien dar á entender, que ocupando esta region los Chaneanos y Pherzeos, no habia pastos suficientes para los ganados de sus naturales, y al mismo tiempo para los de unos extranjeros, que los tenian en número muy crecido. Los Pherzeos era una de las siete naciones que ocupaban la tierra de Chanaán, y muchos creen que estos vivian en el campo pastoreando sus ganados, y los Chaneanos por el contrario en las ciudades ó poblaciones. Algunos lo trasladan : *El Pherzeo que era uno de los pueblos Cananeos.*

<sup>2</sup> Es una espresion hebrea, quiere decir, somos parientes muy cercanos. Lot era sobrino de Abrám.

<sup>3</sup> Era esta una ley muy antigua, que el mayor hiciese la division ó repartimiento, dejando la eleccion al menor. Véase á S. AGUSTIN *de Civit. Lib. xvi, Cap. 20*, y lo que GROCIO trae sobre esto. Debemos considerar á Abrám, cuando dice estas palabras, como mirando hácia el oriente : y así la izquierda se toma por la tierra de Chanaán, que cae al septentrion : y la *derecha*, por la parte meridional ó riberas del Jordán, donde estaba la Pentápolis ó territorio de las cinco ciudades, que fue el que escogió Lot para habitarlo. *Thémán* en hebreo, que significa Mediodía, se deriva de *iamin*, la derecha.

<sup>4</sup> Este territorio era la Pentápolis, que regada por las aguas del Jordán, formaba un lugar deliciosísimo y amenísimo, semejante al Egipto, fertilizado por las inundaciones del Nilo. *Segor* era la mas pequeña de estas cinco ciudades, y Dios cuando destruyó á Sodoma, Gomorrha y á las otras, perdonó á esta á instancias de Lot, como veremos mas adelante, Cap. XIX, 20. Se dice que era como un *paraíso del Señor*; donde los intérpretes comunmente conocen un hebraismo, entendiendo por estas palabras, un lugar muy delicioso y ameno; pero mas bien parece una comparacion muy propia y natural, que Moisés hace, para realizar la hermosura, fertilidad, y riqueza de aquel lugar situado en las riberas del Jordán, comparándolo con el paraíso terrestre ; esto es, con aquel jardín de delicias, que plantó el Señor desde el princi-

pio del mundo, y dando á entender que en todo el mundo no habia otro que le fuese mas parecido.

<sup>5</sup> Considerando á Abrám en la disposicion y lugar, que dejamos dicho, se verifica que Lot dejó el oriente, y se retiró á la derecha ó hácia el Mediodía. Otros que miran como oriental á la Pentápolis, trasladan hácia el *Oriente*, fundados en que la preposicion *min*, en muchos lugares de la Escritura equivale á *acia*.

<sup>6</sup> Los Padres justifican comunmente á Lot en esta separation, que hizo de Abrám. Esto se infiere de la *Epístola segunda* de S. PEDRO II, 7 y 8, en donde se pinta á Lot, como un hombre justo é irreprehensible en medio de las abominaciones de aquellos hombres perversísimos. Fuera de que previendo Lot las consecuencias funestas, que podian nacer de vivir en compania de Abrám, obró prudentísimamente en admitir la separation que este le propuso, para cortar de una vez todos los motivos de discordia y de riña, y todos los escándalos, que podian sobrevenir in lo venidero. Sin embargo el CHRYSÓSTOMO *in Genes. Homil. xxxiii*, tiene por *indiscreta* la conducta de Lot en esta separation. Pero debemos advertir, que Abrám fue el primero que hizo la propuesta, usando de las razones mas eficaces y suaves para que fuese aceptada. Aunque patriarca, anciano, tío y favorecido del cielo por modos extraordinarios, habló á un jóven su sobrino en aquel estilo y lenguaje que este debia emplear con aquel, de quien por calidades tan recomendables, y por todos respetos debia depender únicamente. La verdadera humildad no solamente honra á los superiores é iguales, sino que se somete aun á los inferiores, cuando se trata de evitar un escándalo ú otro grave inconveniente.

<sup>7</sup> Tomada en su riguroso significado, esto es, la parte que habitaban los Chaneanos; porque Sodoma estaba tambien en la tierra de Chanaán, la que en significacion mas estensa comprendia toda la Palestina.

<sup>8</sup> Sus ganados estaban derramados por los contornos de estas ciudades, y así iba y volvía á visitarlos, pero fijó su residencia en Sodoma.

<sup>9</sup> Estas espresiones manifiestan, que eran los mas perversos de todos los pecadores del mundo, y que habian ya llenado la medida de sus abominaciones execrables.

<sup>10</sup> Te la daré á tí en tus descendientes, porque Abrám no poseyó nada en la tierra de Chanaán. *Act. vii, 5*. Y te la daré *para siempre*; quiere decir, mientras durare la monarquía de los judíos, á los cuales conservaré yo todo el tiempo que

<sup>a</sup> Supra xii. 7. Infra xv, 48. Deuteron. xxxiv, 4.

17 Surge, et parambula terram in longitudine et in latitudine sua: quia tibi daturus sum eam.

18 Movens igitur tabernaculum suum Abram, venit et habitavit juxta convallem Mambre quæ est in Hebron: ædificavitque ibi altare Domino.

17 Levántate, y recorre la tierra á lo largo de ella, y á su ancho; porque á tí la tengo de dar.

18 Abrám pues alzando su tienda, fué á morar junto al valle de Mambré<sup>1</sup>, que está en Hebrón: y edificó allí un altar al Señor.

### Capítulo XIV.

Chodorlahomór y otros reyes confederados mueven guerra contra los cinco de la Pentápolis, y los vencen; y saqueando á Sodoma, se llevan cautivo á Lot con la mayor parte de los suyos. Dan de ello aviso á Abrám, y dejándose caer sobre ellos de improviso, derrota á los confederados, y pone en libertad á Lot y á sus gentes. A la vuelta sale á recibirle Melchisedech rey de Salém, que le bendice y Abram le ofrece el diezmo de todo el botin. Restituye Abrám al rey de Sodoma todo lo que le pertenecía.

1 Factum est autem in illo tempore, ut Amraphel rex Sennaar, et Arioch rex Ponti, et Chodorlahomor rex Elamitarum, et Thadal rex Gentium.

2 Inirent bellum contra Bara regem Sodomorum, et contra Bersa regem Gomorrhæ, et contra Sennaab regem Adamæ, et contra Sebeber regem Seboim, contraque regem Bala, ipsa est Segor.

3 Omnes hi convenerunt in vallem Silvestrem quæ nunc est mare salis.

4 Duodecim enim annis servierant Chodorlahomor, et tertiodecimo anno recesserunt ab eo.

5 Igitur quartodecimo anno venit Chodorlahomor et reges qui erant cum eo: percusseruntque Raphaim in Astarothcarnaim, et Zuzim cum eis, et Emim in Save Cariathaim,

6 Et Chorraos in montibus Seir usque ad campestria Pharan quæ est in solitudine.

7 Reversique sunt, et venerunt ad fontem Mis-

1 Y aconteció<sup>2</sup> en aquel tiempo, que Amrhépal rey de Senaar, y Arioch rey del Ponto<sup>3</sup>, y Chodorlahomór rey de los Elamitas<sup>4</sup>, y Thadal rey de las Gentes<sup>5</sup>

2 Hicieron guerra contra Bara rey de Sodoma, y contra Bersa rey de Gomorra, y contra Sennaab rey de Adama, y contra Semeber rey de Seboim, y contra el rey de Bala, esta es Segór<sup>6</sup>.

3 Todos estos<sup>7</sup> se juntaron en el valle de las Selvas, que al presente es el mar Salado.

4 Porque habian estado sujetos doce años á Chodorlahomór, y el año trece se le rebelaron.

5 Por lo cual el año catorce vino Chodorlahomór con los reyes que estaban con él<sup>8</sup>: y derrotaron á los Raphaitas<sup>9</sup> en Astarothcarnaim, y á los Zuzitas<sup>10</sup> sus aliados y á los Emitas en Savé Cariathaim,

6 Y á los Chorreos<sup>11</sup> en los montes de Seir, hasta las campiñas de Pharán<sup>12</sup>, que está en el desierto.

7 Y volvieron, y vinieron á la fuente de Misphát<sup>13</sup>,

permanecieren fieles á mis mandamientos. Pero estas palabras en otro sentido se entienden de la promesa de otra tierra, que es la de los vivos, cuya posesion ha de durar eternamente, y que prometió el Señor en Abrám á otro pueblo, que habia de imitar su fé y obediencia. Se duda aqui, cómo pudo Abrám ver desde el lugar en donde se hallaba, toda la tierra que el Señor le prometia. Algunos dicen que Dios por ministerio de un ángel le puso delante de los ojos una imagen de la tierra prometida, haciéndole ver distintamente, y parte por parte todo lo mas precioso que en ella se contenia. Pero S. AGUSTIN *Quest. xxviii, in Genes.* reflexiona, que no dice el Señor á Abrám: *Yo te daré solamente la tierra que ves*; sino: *Yo te daré la tierra que ves*; y que asi dándole a que estaba mas alla de la que veia, le daba con particularidad aquella, en que estaba. Y en confirmacion de esto observa el mismo santo Doctor, que para que Abrám no se persuadiera que solo le daba la tierra, que pudiera descubrir desde alli con la vista, le mandó que se levantase, y recorriese toda aquella tierra á lo largo y ancho para que caminando á una y otra parte pudiese llegar á la que estando quieto en un lugar, no podia alcanzar con la vista.

<sup>4</sup> El Hebreo בְּרַרְרַי se puede trasladar en el encinar de Mambré. Este vale estaba cercado de montes, y al pie de aquel sobre el que se hallaba la ciudad de Hebrón. Por el v. 15 del capítulo siguiente parece que este valle pertenecia á un Amorrheo llamado Mambré, de quien tomó el nombre. El de Hebrón se dió despues á esta ciudad, que perteneció á la tribu de Judá, y fue cedida á Caleb en propiedad. En la Escritura se llama tambien *Mambré*, y *Arbe* ó *Arbæ*, *Cariath-Arbé*; y era una de las ciudades mas meridionales de la Judea.

<sup>2</sup> La mayor parte de los intérpretes cree, que Amraphel era rey de Babilonia. JOSEPHO *Lib. 1, Antiq. Capit. 10*, escribe que todo este ejército era compuesto de Assyrios, que estaba á las órdenes de estos cuatro capitanes, y se llamaban reyes, porque tenian señorio sobre alguna ciudad ó territorio, segun estilo de la Escritura.

<sup>3</sup> No del Ponto Euxino, sino de otra provincia vecina, que tenia el mismo nombre. En el Hebreo se lee *rey de Elasar*. Esta era una ciudad en la alta Suisana, ó en la tierra de Evila, vecina á la de Senaar.

<sup>4</sup> Estos son los Persas, llamados así de Elám hijo de Sem, hermano de Assur, que dió nombre á los Assyrios. Chodorlahomór era el que principalmente movia esta guerra, y los otros venian en su socorro.

<sup>5</sup> Unos creen, que era rey de Galilea, llamada de los gentiles ó de las naciones, á la otra parte del Jordán: y otros sienten, que se llamó así, porque los estados en que manda-

ba este principe, se componian de gentes, que habian acudido alli de diversos pueblos y naciones, como despues acaeció á Rómulo en el establecimiento de Roma. Estos pueblos y gentes asi congregados eran llamados *convenc* por los Latinos.

<sup>6</sup> Esto es, tuvo despues el nombre de Segór: asi fue llamada por ser pequeña. Véase el Cap. XIX, 20.

<sup>7</sup> Son estos los cinco reyes de la Pentápolis ó de las cinco ciudades, que se estendian á lo largo del Jordán en un valle, que por su amenidad era llamado *el valle de las Selvas* ó *de los Bosques*, y que despues del incendio de Sodoma fue convertido en un lago, á quien se dió el nombre de *mar Salado*, ó *mar Muerto*, ó *el lago de Asphaltide*. *Mar de Sal*, por la abundancia de nitro y de betun, que en él se forma; y *Muerto*, por sus aguas gruesas y pesadas, y porque los peces no pueden vivir en ellas. Se le dan veinte y dos leguas de largo, y cinco de ancho. S. GERÓNIMO en sus *Cuestiones hebraicas sobre el Génesis*, leyó *in valle Salinarum*, en el *valle de las Salinas*.

<sup>8</sup> Que se habian unido ó coligado con él.

<sup>9</sup> Raphaim en hebreo significa ordinariamente *gigantes*. Eran unos pueblos de Chanaan de extraordinaria corpulencia, *Deut. iii, ii*, y JOSUE XII, 15 que habitaban á la otra parte del Jordán, entre este rio, y los montes de Seir y de Galaad. Aqui estaba la ciudad de Astarothcarnaim, cerca del torrente Jaboc. Se le dió este nombre de Astarthe, ó de *Luna* en su creciente, ó con dos cuernos, que esto significa *carnaim*, porque era alli adorada, y tenia un templo, en donde los Philisteos despues de la batalla de Gelboé colgaron las armas de Saul. *i Reg. xxxi, 10*. Véase á CALMET.

<sup>10</sup> Zuzim quiere decir *fuertes*, *robustos*. Estos fueron los habitantes del término de los Amonitas. *Emim* significa *terribles*: *Deuter. ii, 10, ii*. Pueblos belicosos y de estatura agigantada, que ocupaban el valle ó llanura de Cariathaim, ciudad en el campo Moabitico en el reino de Esehón. JOSUE XIII, 19. Por donde se ve, que estos tres pueblos eran de raza de gigantes.

<sup>11</sup> Fueron los primeros, que habitaron en el territorio de Seir, que despues fue ocupado por los Idumeos. *Capitulo XXXVI, 20*.

<sup>12</sup> Un vasto desierto en la Arabia Petrea, que se estiende desde el monte Sinai hasta Asion-Gabér. Todos estos pueblos probablemente eran aliados de los Pentapolitas, y por esta razon Chodorlahomór al paso los destruyó, por no dejar enemigos á las espaldas.

<sup>13</sup> Misphát significa *juicio*, y no se dió este nombre á la fuente de Cades-Barné, sino despues que Moisés sacó de ella *las aguas de la contradiccion*, llamadas así á causa de la

phat, ipse est Cades : et percusserunt omnem regionem Amalecitarum, et Amorrhæum qui habitabat in Asasonthamar.

8 Et egressi sunt rex Sodomorum, et rex Gomorrhæ, rexque Adamæ, et rex Seboim, necnon et rex Balæ, quæ est Segor : et direxerunt aciem contra eos in valle Silvestri :

9 Scilicet adversus Chodorlahomor regem Elamitarum, et Thadal regem Gentium, et Amraphel regem Sennaar, et Arioch regem Ponti: quatuor reges adversus quinque.

10 Vallis autem Silvestris habebat puteos multos bituminis. Itaque rex Sodomorum, et Gomorrhæ terga verterunt, cecideruntque ibi : et qui remanserant, fugerunt ad montem.

11 Tulerunt autem omnem substantiam Sodomorum et Gomorrhæ, et universa quæ ad cibum pertinent, et abierunt :

12 Necnon et Lot et substantiam ejus, filium fratris Abram qui habitabat in Sodomis.

13 Et ecce unus qui evaserat, nuntiavit Abram Hebræo, qui habitabat in convalle Mambre Amorrhæi, fratris Eschol, et fratris Aner : hi enim pepigerant fœdus cum Abram.

14 Quod cum audisset Abram, captum videlicet Lot fratrem suum, numeravit expeditos vernaculos suos trecentos decem et octo : et persecutus est usque Dan.

15 Et divisit sociis, irruiit super eos nocte : percussitque eos, et persecutus est eos usque Hoba quæ est ad lavam Damasci.

16 Reduxitque omnem substantiam, et Lot fratrem suum cum substantia illius, mulieres quoque et populum.

17 Egressus est autem rex Sodomorum in occursum ejus, postquam reversus est à cade Chodorlahomor, et regum qui cum eo erant in valle Save quæ est vallis regis.

18 At<sup>3</sup> verò Melchisedech, rex Salem, proferens panem et vinum, erat enim Sacerdos Dei Altissimi,

esta es Cades : y talaron todo el campo de los Amalecitas<sup>4</sup>, y al Amorrhéo<sup>2</sup>, que habitaba en Asasonthamar<sup>5</sup>.

8 Y salieron el rey de Sodoma, y el rey de Gomorra, y el rey de Adama, y el rey de Seboim, y tambien el rey de Bala, que es Segor : y ordenaron batalla contra ellos en el valle de las Selvas :

9 Esto es, contra Chodorlahomór rey de los Elamitas, y Thadal rey de las Gentes, y Amraphél rey de Sennaar, y Arioch rey del Ponto : cuatro reyes contra cinco.

10 Y el valle de las Selvas tenia muchos pozos de betun<sup>4</sup>. Y el rey de Sodoma, y el de Gomorra volvieron las espaldas, y cayeron allí<sup>5</sup> : y los que escaparon, huyeron al monte.

11 Y tomaron toda la hacienda de Sodoma, y de Gomorra, y todos los viveres, y fuéronse :

12 Y asimismo á Lot, hijo del hermano de Abrám, que habitaba en Sodoma, con todo lo que tenia.

13 Y hé aquí uno de los que habian escapado, fué á dar la nueva á Abrám Hebréo<sup>6</sup>, que moraba en el valle de Mambre Amorrhéo, hermano de Eschol, y hermano de Anér ; porque estos habian concertado alianza con Abrám.

14 Abrám luego que oyó, que Lot su hermano<sup>7</sup> habia sido hecho prisionero, contó trescientos y diez y ocho siervos<sup>8</sup> de los de su casa armados á la ligera : y fué siguiendo su alcance hasta Dan<sup>9</sup>.

15 Y repartidos los compañeros, se echó sobre ellos de noche : y hiriólos, y fuélos persiguiendo hasta Hoba, que está á la izquierda<sup>10</sup> de Damasco.

16 Y recobró toda la hacienda, y á Lot su hermano con sus bienes, y tambien las mujeres y el pueblo.

17 Y salió el rey de Sodoma á recibirle, despues que volvió de la derrota de Chodorlahomór, y de los reyes sus aliados, en el valle de Savé, que es el valle del rey<sup>11</sup>.

18 Mas Melchisedech, rey de Salém<sup>12</sup>, presentando pan y vino<sup>13</sup>, porque era sacerdote del Dios Altísimo,

murmuración de los Israelitas, donde Dios pronunció su juicio contra Moisés y Aarón por no haberle dado gloria delante del pueblo, como debian.

<sup>4</sup> Esto es, el que estos poseyeron despues en la Arabia Petrea, entre Cades y el mar Rojo. Se llamaron así de Amalec, uno de los hijos de Esau.

<sup>2</sup> Pueblos descendientes de Amorrhéo, cuarto hijo de Chanaan. Al principio poblaron las montañas, que estaban al poniente del mar Muerto, pero en tiempo de Moisés ocupaban todo el terreno que está de la otra parte del Jordán.

<sup>3</sup> Quiere decir Ciudad de las Palmas, fue despues llamada Engadí. Su situacion era cerca de la Pentápolis, en la ribera occidental del mar Muerto por el lado de Jericó.

<sup>4</sup> Esta abundancia de betun contribuyó, como veremos despues, al incendio y ruina de Sodoma y de Gomorra.

<sup>5</sup> Fueron deshechos y vencidos allí. Algunos pretenden que estos reyes, luego que volvieron las espaldas, huyendo precipitadamente, cayeron en los pozos, y perecieron en ellos. Pero por el v. 17, se ve, que el rey de Sodoma se salvó de la batalla, pues salió á recibir á Abrám, cuando volvía victorioso. Los que son de esta opinion, entienden este verso de su hijo. Mas no parece verisimil, que en tan poco tiempo estuviera ya coronado y reconocido por rey, como se llama en dicho lugar, siendo mas creible, que estuviese ocupado en cumplir los últimos oficios, que debía á su padre, en la suposicion de haber muerto en la batalla. Por lo cual las palabras *cecidit ibi*, se deben entender de aquellos Pentapolitas, que quedaron en el campo.

<sup>6</sup> Véase lo que dejamos ya notado en el Cap. X, 24.

<sup>7</sup> Su sobrino. Cap. XIII, 8.

<sup>8</sup> Abrám tenia en su familia un crecido número de esclavos y de criados, que habian nacido en su casa. De estos escogió trescientos diez y ocho, les dió armas, y muy á la ligera sin bagaje ni cosa que los pudiese embarazar ó detener, partió en busca de los enemigos. En frase de la Escritura *expeditus*

significa un hombre valiente y dispuesto para el combate en ISAÍAS XV, 4. *Expediti Moab*, significa los mas valientes de Moab.

<sup>9</sup> Muchos pretenden, que este era nombre de un torrente que daba origen y nombre al Jordán. Otros son de sentir, que era una ciudad llamada Laris en tiempo de Moisés, y que despues mudó el nombre, cuando fue poblada de nuevo y reedificada por seiscientos hombres de la tribu de Dan. En lo sucesivo se llamó Panéades, y por último Cesarea de Philipos, en atencion á Philipo que la aumentó y adornó considerablemente.

<sup>10</sup> Como si dijera, á la parte septentrional del camino, que va á Damasco; porque como dejamos ya advertido, la izquierda en la Escritura se toma frecuentemente por el Septentrion. Hoba se cree ser la misma que Abyla en la Celiyria.

<sup>11</sup> Que estaba cerca de Jerusalem, y se llamó así de Melchisedech, que era rey de Salém. Save, de que aqui se habla, estaba enfrente de Jerusalem y es diferente de Savé-Cariathaim de que se hace mencion en el v. 5.

<sup>12</sup> S. GERÓNIMO *Epist. ad Evagr.* y con él la mayor parte de Padres y intérpretes sienten, que Melchisedech era rey de Jerusalem, que es nombrada *Salem* en el Ps. LXXV, 5.

<sup>13</sup> Los Hebreos y con ellos muchos de los hereses creen, que Melchisedech ofreció á Abrám pan y vino, con el fin solamente de que tomasen un refresco, signiando la costumbre de la tierra, en donde á los que viajaban salian á recibir sus amigos, trayéndoles viandas, y todo lo que pudiera servir para aliviarlos de la fatiga del camino. Asimismo en el v. 20 se dice, *y dióle el diezmo de todo*; donde no se espresa, si fue Melchisedech, ó Abrám el que lo dió. Pero de estas dificultades, y de todo lo que pertenece á Melchisedech, y á lo que representaba nos saca S. PABLO en la *Epistola á los Hebreos*. Acuda el lector á los Capítulos V y VI, y principalmente al VII de dicha *Epistola*, y á lo que en ellos nota-

<sup>8</sup> Hebræor vii, 1.

19 Benedixit ei, et ait : Benedictus Abram Deo excelsio qui creavit cælum et terram :

20 Et benedictus Deus excelsus, quo protegente, hostes in manibus tuis sunt. Et dedit ei decimas ex omnibus.

21 Dixit autem rex Sodomorum ad Abram : Da mihi animas, cætera tolle tibi.

22 Qui respondit ei : Levo manum meam ad Dominum Deum excelsum possessorem cæli et terræ.

23 Quod à filo subtegminis usquè ad corrigiam caligæ non accipiam ex omnibus quæ tua sunt, ne dicas : Ego ditavi Abram :

24 Exceptis his, quæ comederunt juvenes, et partibus virorum qui venerunt mecum, Aner, Eschol et Mambre : isti accipient partes suas.

19 Bendijole, y dijo : Bendito Abrám del Dios excelsio, que crió el cielo y la tierra :

20 Y bendito el Dios excelsio, con cuya proteccion, los enemigos están en tus manos. Y dióle <sup>1</sup> diezmo de todo <sup>2</sup>.

21 Mas el rey de Sodoma dijo Abrám : Dame las personas <sup>3</sup>, y toma para tí lo demas.

22 Abrám le respondió : Levanto <sup>4</sup> mi mano al Señor Dios excelsio, poseedor del cielo y de la tierra,

23 Que desde un hilo de trama <sup>5</sup> hasta la correa de un calzado, no tomaré de todo lo que es tuyo, porque no digas : Yo enriquecí á Abrám :

24 A escepcion solamente de lo que han comido <sup>6</sup> los mancebos, y las porciones de los varones que fueron conmigo, Anér, Eschól, y Mambré : estos tomarán su parte.

## Capítulo XV.

Aparece Dios á Abrám, y le promete un hijo. Cree Abrám, y es justificado por su fé. Ofrece el sacrificio, que el Señor le ordena por prenda de la tierra que le promete. Le revela Dios la esclavitud de sus descendientes por espacio de cuatrocientos años; y al fin de ellos su libertad. Alianza solemne que hizo Dios con Abrám.

1 His itaque transactis, factus est sermo Domini ad Abram per visionem, dicens : Noli timere Abram, ego protector tuus sum, et merces tua magna nimis.

2 Dixitque Abram : Domine Deus, ¿quid dabis mihi? ego vadam absque liberis : et filius procuratoris domus meæ, iste Damascus, Eliezer.

3 Addiditque Abram : Mihi autem non dedisti semen : et ecce vernaculus meus, heres meus erit.

4 Statimque sermo Domini factus est ad eum, dicens : Non erit hic heres tuus : sed qui egredietur de utero tuo, ipsum habebis heredem.

5 Eduxitque eum foras, et ait illi <sup>a</sup> : Suspice cælum, et numera stellas si potes. Et dixit ei : Sic erit semen tuum.

1 Pasadas pues que fueron estas cosas, vino palabra del Señor á Abrám en vision <sup>7</sup>, diciendo : No temas, Abrám, yo soy tu protector <sup>8</sup>, y tu galardón grande sobre manera.

2 Y dijo Abrám : Señor Dios, ¿qué me darás <sup>9</sup> yo me iré <sup>10</sup> sin hijos : y el hijo del mayordomo de mi casa, ese Damasceno, Eliezer <sup>11</sup>.

3 Y añadió Abrám : Pues á mí no me has dado sucesion : y hé aquí que el siervo nacido en mi casa, será mi heredero.

4 Y luego vino á él palabra del Señor, diciendo : No será este tu heredero ; sino el que saldrá de tus entrañas, á ese tendrás por heredero.

5 Y sacólo fuera, y díjole : Mira al cielo <sup>12</sup>, y cuenta las estrellas, si puedes. Y díjole : Así será tu descendencia.

mos; y conocerá que en toda la Ley antigua no hay imagen mas viva de Jesucristo y de su eterno Sacerdocio, que la que en poquissimas palabras nos presenta Moisés en la persona de Melchisedech. Solamente añadimos aqui, que segun el testimonio de THEOPHANO y de EUSEBIO, Melchisedech fue un principe de la Chanaan, que por un milagro particular de la gracia se conservó justo y santo en medio de la mayor impiedad y abominacion.

<sup>1</sup> La particula conjuntiva *et* está muchas veces en lugar de *relativo* y de pronombre, y aqui denota el cual Abrám, como lo espresan los LXX y el Samaritano.

<sup>2</sup> No de lo que antes habian robado en Sodoma aquellos reyes, porque esto tenia dueños á quienes pertenecia; sino de los despojos de los enemigos. Bien pudiera pretender Abrám tener derecho aun á aquello mismo, que habia recobrado, y que pertenecia á los Pentapolitas, como que lo habia adquirido en guerra justa; pero el desinterés y limpieza con que ni aun siquiera una huiacha quiso tomar para sí del rey de Sodoma, no le permitian que ofreciera á Dios en la persona de Melchisedech, lo que por todos títulos y derechos no le tocaba. Véase á GROCIO *de jure Belli. et Pacis libro III., Cap. 6. §. III, IV, V, VI.*

<sup>3</sup> El T. *animas*; la parte por el todo.

<sup>4</sup> Es lo mismo que decir, levantando las manos, juro por el Señor Dios soberano. Uso muy antiguo, y modo de llamar á Dios por testigo de alguna cosa, invocando al mismo tiempo su Santo Nombre.

<sup>5</sup> Ninguna cosa por despreciable que sea.

<sup>6</sup> De los comestibles, que habian consumido sus soldados.

<sup>7</sup> Estas palabras se pueden trasladar: *Después de esto tuvo Abrám una revelacion del Señor en una vision*; porque este lenguaje es todo profético, y muy usado en los libros de los profetas que nos esplican sus revelaciones con iguales espresiones. Y siendo Abrám un gran profeta y amigo de Dios, le hacia conocer su voluntad en visiones, y por medio de revelaciones particulares. *Numer. XII, 6.* La manera, con que habla Dios á Abrám, nos da claramente á en-

tender, que tuvo esta vision en una noche muy serena, en que se descubrian en el cielo todas las estrellas.

<sup>8</sup> MS. 5. *Tu mampara.* El que tiene á Dios por escudo y por premio de sus fatigas, nada le queda que esperar, que apetecer, ni que temer.

<sup>9</sup> ¿En este mundo? Bien está, Señor, que vos seais mi protector mientras viva, y mi recompensa despues de mi muerte, y en esta consideracion nada me queda que desear: pero para estos pocos dias que tengo de vivir, ved que todo lo que me podeis dar, no puede llenar mis deseos, ni satisfacerme, si al cabo muero sin hijos, y viene á ser mi heredero un extraño. La principal recompensa, que yo deseo, es un hijo, en quien se cumplan las promesas, que me teneis hechas. En el antiguo Testamento eran mirados los hijos, como un galardón de los trabajos y de las acciones mas ilustres de los padres. *Genes. xxx, 18. Psalm. cxxvi, 4.* Abrám cuando decia esto, no sabia todavia si las promesas, que Dios le habia hecho, podrian acaso cumplirse en una posteridad de hijos adoptivos.

<sup>10</sup> Moriré.

<sup>11</sup> Y el mayordomo de mi casa tiene un hijo, que es Eliezer de Damasco. De manera que el hijo de Eliezer mayordomo tenia el nombre de su padre, á quien atribuyen la palabra *Damasco*, ó Damasceno en atencion á su origen. Sacy lo traslada: *y este Damasco hijo de Eliezer, mayordomo de mi casa.* Damasco, segun S. GERÓNIMO *in Quæst Hebr. in Genes.* hijo de Eliezer, mayordomo de Abrám, fundó la ciudad de Damasco, y le dió su nombre.

Esta es una oracion cortada, y el sentido se ha de suplir del verso siguiente con aquellas palabras *será mi heredero*. Por estas parece, que Abrám viéndose sin hijos, y á Sara estéril, y á sí mismo en edad de no poder tenerlos ya; acordándose que Dios le habia prometido dar una numerosa posteridad, pensaba en adoptar el hijo de su sierva, para que de esta suerte tuviera cumplimiento la promesa del Señor. En el testo hebreo se lee así: *Y yo andando solo*; esto es, sin tener hijos, ni disposicion para ello.

<sup>12</sup> MS. 7. *Olta al cielo.*

<sup>a</sup> Roman. IV, 18.

6 Credidit<sup>a</sup> Abram Deo, et reputatum est illi ad iustitiam.

7 Dixitque ad eum: Ego Dominus qui eduxi te de Ur Chaldæorum, ut darem tibi terram istam et possideres eam.

8 At ille ait: Domine Deus, ¿undè scire possum quòd possessurus sim eam?

9 Et respondens Dominus: Sume, inquit, mihi vaccam triennem, et capram trimam, et arietem annorum trium, turturem quoquè, et columbam.

10 Qui tollens universa hæc<sup>b</sup>, divisit ea per medium, et utrasque partes contra se altrinsecus posuit: aves autem non divisit.

11 Descenderuntque volucres super cadavera et abigebat eas Abram.

12 Cùmque sol occumberet, sopor irruit super Abram, et horror magnus et tenebrosus invasit eum.

13 Dictumque est ad eum: Scito prænoscentis quòd<sup>c</sup> peregrinum futurum sit semen tuum in terra non sua, et subjicient eos servituti, et affligent quadringentis annis.

14 Veruntamen gentem, cui servituri sunt, ego iudicabo: et post hæc egredientur cum magna substantia.

15 Tu autem ibis ad patres tuos in pace, sepultus in senectute bona.

16 Generatione autem quarta revertentur huc: necdum enim completæ sunt iniquitates Amorrhæorum usquè ad præsens tempus.

17 Cùm ergò occubisset sol, facta est caligo tenebrosa et apparuit clibanus fumans, et lampas ignis transiens inter divisiones illas.

6 Creyó Abrám á Dios, y fuéle imputado á justicia<sup>1</sup>.

7 Y díjole: Yo soy el Señor, que te saqué de Ur de los Chaldeos, para darte esta tierra, y que la poseses.

8 Pero él dijo: Señor Dios<sup>2</sup>, ¿en qué puedo conocer, que la he de poseer?

9 Y respondiendo el Señor: Tómame, dijo, una vaca de tres años<sup>3</sup>, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola y también una<sup>4</sup> paloma.

10 El tomando todas estas cosas, las partió por medio, y puso las dos mitades, una enfrente de otra por los dos lados: mas no partió las aves<sup>5</sup>.

11 Y descendieron las aves sobre los cuerpos muertos<sup>6</sup>, y ojeábalas Abrám<sup>7</sup>.

12 Y estando el sol para ponerse, cayó sobre Abrám un profundo sueño, y sobrecogióle un grande terror<sup>8</sup> y oscuridad.

13 Y fuéle dicho: Sabe desde ahora, que tu posteridad ha de estar peregrina en una tierra no suya<sup>9</sup>, y que los sujetarán á servidumbre, y los afligirá cuatrocientos años<sup>10</sup>.

14 Mas á la nación<sup>11</sup>, á quien han de servir, yo la juzgaré: y despues de esto saldrán con grande riqueza.

15 Y tú irás en paz á tus padres<sup>12</sup>, y serás enterado en buena vejez.

16 Y en la cuarta generacion<sup>13</sup> volverán acá; porque todavía no están cumplidas<sup>14</sup> las maldades de los Amorrhéos hasta el tiempo presente.

17 Luego pues que se puso el sol, sobrevino una oscuridad tenebrosa, y apareció un horno<sup>15</sup> humeando, y una lámpara de fuego que pasaba entre los animales divididos.

<sup>1</sup> Este es el fundamento de los excelentes y elevados discursos, que hace S. PABLO en la *Epístola á los Romanos* iv, 3, y en la de los *Galatas* iii, 3, en donde prueba contra los sentimientos de los judíos circuncidados, que el hombre no es justificado por las obras de la Ley, sino por la fé, que es la vida del justo. Y cuando el apóstol SANTIAGO afirma, *Cap. II, 20*, que Abrám fue justificado por las obras, se entiende, por las obras hechas, y animadas por la fé en Cristo, que habia de venir. Sobre lo cual véase lo que notamos en los lugares citados.

<sup>2</sup> Abrám no dijo esto dudando de las promesas de Dios, sino deseando solamente tener una prenda y señal exterior de su cumplimiento: y el Señor en el mismo momento se la dió por medio del contrato ó alianza que hizo con él. S. AUGUST. de *Civ. Lib. XVI, Cap. 24*. A este modo preguntó también la Virgen al Angel: ¿Y esto cómo será? *Luc. I, 34*.

<sup>3</sup> FERRAR. *Aterceada, y barvez aterceado*.

<sup>4</sup> El hebreo גְּרִיזִין, y su hijuelo.

<sup>5</sup> Esto es, la tórtola y la paloma; porque Dios le habia ordenado que las tomase para sacrificarlas. Todo este aparato, que ordena Dios aquí á Abrám, es muy conforme á la costumbre, que tenían los antiguos, cuando querían hacer una alianza; porque cortaban ó dividían un animal en dos mitades, y poniendo la una enfrente de la otra, pasaban por medio de las dos, dando á entender con esta ceremonia, que el primero que faltara á lo concertado, merecia ser tratado como aquel animal, que habia sido dividido en dos mitades. Y de aquí tienen origen aquellas fórmulas: *fœdus secare, scindere, percutere*... Véase á JEREMIAS XXXIV, 18, 19. Dios en esta ocasion se acomodó á la costumbre de los hombres, y queriendo dar seguridad á Abrám de la alianza que hacia con él y con su posteridad, le manda hacer lo mismo, que acostumbraban los hombres, cuando querían hacer un contrato, que debia ser permanente y durable para siempre.

<sup>6</sup> De los animales, que Abrám habia partido por medio. Estas aves pueden representar á los Egipcios, cuya voracidad y crueldad debían experimentar los Israelitas.

<sup>7</sup> MS. 7. *E reposólas Abrám*; conforme al hebreo y muy expresivo.

<sup>8</sup> Este sueño ó raptó, como interpretan los LXX, le llenó de horror y aflicción, porque vió en él la dura esclavitud, que habian de sufrir en Egipto sus descendientes.

<sup>9</sup> En la tierra de Chanaán y en Egipto. Llama *no suya, ó estranjera*, á la tierra de Chanaán, aun respecto de los Israelitas; porque en la realidad ellos fueron estranjeros todo el tiempo, que vivieron allí, hasta que despues de la salida de Egipto la conquistaron con mucho trabajo, y se hicieron dueños de ella.

<sup>10</sup> Desde el nacimiento de Isaac hasta que salieron de Egipto los Israelitas, se cuentan cuatrocientos y cinco años. En la tierra de Chanaán habitaron ciento y noventa; y doscientos y quince en Egipto, donde sufrieron esta dura esclavitud. La Escritura suele poner los números perfectos, sin añadir el mas ó menos de algunos años. En el *Exodo* XII, 40 dice Moisés espresamente, *que el tiempo que moraron los hijos de Israel en Egipto, fueron cuatrocientos y treinta años*, lo que parece no convenir con lo que aquí se dice. Pero á esta dificultad se responde en el lugar alegado.

<sup>11</sup> A Pharaon y á los Egipcios.

<sup>12</sup> Quiere decir, despues de haber pasado una larga y santa vida, morirás en paz, y serás enterrado como lo fueron tus padres.

<sup>13</sup> Esta espresion es equívoca. El término *generacion* se toma algunas veces en la Escritura por la edad entera de dos personas, que se suceden inmediatamente. *MATTH. I, 17*. Otras denota el tiempo que deben vivir, los que subsisten actualmente. *MATTH. XXIV, 34*. Otras significa el término de cien años. Y en el primer sentido se debe tomar en este lugar, porque estas cuatro generaciones se verificaron á la letra desde la entrada de los Israelitas en Egipto hasta su salida; y pueden notarse en las tribus de Judá y de Levi de este modo: En la de Judá son, primero Esrón, segundo Arán, tercero Aminadáb, cuarto Naasón que salió de Egipto. En la de Levi son, primero Amrá, segundo Aarón, tercero Eleazar, y cuarto Phinees, que salió también de Egipto.

<sup>14</sup> No han llegado á su colmo. El nombre de Amorrhéos parece tomarse en la Escritura por los Chananeos en general. Puede ser que se nombren aquí especialmente por hallarse Abrám entonces en medio de ellos.

<sup>15</sup> Este era un simbolo, que representaba á Abrám la dura

18 In illo die pepigit Dominus fœdus cum Abram, dicens : Semini tuo dabo terram hanc à fluvio Ægypti usquè ad fluvium magnum Euphratem,

19 Cinæos, et Cenezæos, Cedmonæos,  
20 Et Hethæos, et Pherézæos, Raphaïm quoquè,

21 Et Amorrhæos, et Chananæos, et Gergesæos, et Jebusæos.

18 En aquel dia concertó el Señor alianza<sup>1</sup> con Abrám, diciendo : A tu posteridad daré esta tierra desde el rio de Egypto<sup>2</sup> hasta el grande rio Euphrates,

19 Los Cinéos, y los Cenezéos, y los Cedmonéos, 20 Y los Hethéos, y los Pherézéos, y tambien los Raphaïtas,

21 Y los Amorrhéos, y los Chananéos, y los Gergeséos<sup>3</sup>, y los Jebuséos.

### Capítulo XVI.

Agár luego que concibió de Abrám, comienza á despreciar á Sarai su señora. Esta la castiga, y Agár huye de la casa. Un ángel la hace volver, mandándole que se humille á Sarai. Vuelve, y nace Ismael.

1 Igitur Sarai uxor Abram non genuerat liberos: sed habens ancillam Ægyptiam nomine Agar,

2 Dixit marito suo : Ecce ñ, conclusit me Dominus, ne parerem : ingrediere ad ancillam meam, si forte saltem ex illa suscipiam filios. Cùmque ille acquiesceret deprecanti,

3 Tulit Agar Ægyptiam ancillam suam post annos decem quàm habitare cœperant in terra Chanaam: et dedit eam viro suo uxorem.

4 Qui ingressus est ad eam : at illa concepisse se videns, despexit dominam suam.

5 Dixitque Sarai ad Abram : Iniquè agis contra me : ego dedi ancillam meam in sinum tuum, quæ videns quòd conceperit, despectui me habet : iudicet Dominus inter me et te.

6 Cui respondens Abram : Ecce, ait, ancilla tua in manu tua est ; utere eâ ut libet. Affligente igitur eam Sarai, fugam inivit.

7 Cùmque invenisset eam Angelus Domini juxtâ fontem aquæ in solitudine quæ est in via Sur in deserto,

8 Dixit ad illam: Agar ancilla Sarai, ¿undè venis? ¿et ego vadis? Quæ respondit: A facie Sarai domina meæ ego fugio.

9 Dixitque ei Angelus Domini : Revertere ad dominam tuam, et humiliare sub manu illius.

1 Y Sarai mujer de Abrám no habia parido hijos: mas teniendo una sierva Egypcia por nombre Agár,

2 Dijo á su marido : Hé aqui, el Señor me ha hecho estéril, para que no pudiese : entra á mi sierva, para ver si por lo menos tendré hijos de ella<sup>4</sup>. Y condescendiendo él con sus ruegos,

3 Tomó á Agár Egypcia su sierva, al cabo de diez años que habian comenzado á habitar en la tierra de Chanaán ; y dióla por mujer<sup>5</sup> á su marido.

4 El cual cohabitó con ella : pero cuando ella vió que habia concebido, despreció á su señora.

5 Y dijo Sarai á Abrám : Me haces una sinrazon: yo he puesto mi sierva en tu seno<sup>6</sup>; la cual viendo que ha concebido, me mira con desprecio : juzgue el Señor entre mí y tí<sup>7</sup>.

6 Y respondiéndole Abrám : Hé ahí, dijo, tu esclava en tu mano está : haz con<sup>8</sup> ella como te pareciere. Y como Sarai la castigase<sup>9</sup>, fuese huyendo.

7 Y habiéndola hallado el Ángel del Señor en un lugar solitario junto á una fuente de agua, que está en el camino<sup>10</sup> del Sur en el desierto,

8 Dijole : Agár sierva de Sarai, ¿de dónde vienes? ¿y adónde vas? Ella respondió : Voy huyendo del semblante de Sarai mi señora.

9 Y dijole el Ángel del Señor : Vuélvete á tu señora, y humíllate debajo de su mano.

esclavitud y penosos trabajos, que habian de sufrir en Egipto sus descendientes. Y la llama de fuego, que salia de él, figuraba al mismo Dios, que los habia de sacar de tanta miseria, siendo su conductor y caudillo por medio de una columna de fuego. Así Dios, de quien era imagen esta llama, confirmó la alianza hecha con Abrám, pasando por medio de las victimas. Los Beocios, Phenicios, y otras gentes observaron semejante rito en sus alianzas y concertos. PLUTARCH. in *Quest. Rom.*

<sup>1</sup> MS. 5 y FERRAR. *Tajó Dios firmamiento.* MS. 7. *Pleytesta.*

<sup>2</sup> Desde el Nilo hasta el Euphrates. Los pecados de los Israelitas fueron causa de que no se cumpliese tan pronto esta promesa, la cual se verificó en los reinados y personas de David y Salomon: todo este territorio ocupaban los pueblos, que aquí se refieren.

<sup>3</sup> Y los Hevéos, que se espresan en los LXX, y en el testo samaritano: algunos opinan, que se entienden bajo los Cedmonéos. Lo cierto es, que se cuentan entre los pueblos cedidos á los Israelitas.

<sup>4</sup> MS. 7. *Me afjaré de ella.* FERRAR. *Seré ahijada* El testo hebreo: *Seré edificada de ella.* El hebreo: *בן* *bên*, hijo, se deriva del verbo *בנה* *banáh*, edificó. Y así es muy comun esta espresion para significar *tener hijos*. Sarai tenia entonces setenta y cinco años, y Abrám ochenta y cinco.

<sup>5</sup> Sarai, informada sin duda de la promesa, que Dios habia hecho á su marido, y viéndose por su esterilidad y avanzada edad fuera de estado de que se pudiera cumplir en ella; propuso á Abrám, que se desposase á Agár para que teniendo de ella un hijo, se cumpliera en él la promesa. Abrám, que en la proposicion de Sarai no veia sino miras muy sinceras y motivos de mucho desinterés, condescendió con sus ruegos, no dudando, que este pensamiento le habria sido inspirado del cielo. Y en efecto fue Dios el que se lo inspiró, queriendo por este matrimonio de Abrám con una esclava, y por el hijo, que de ella habia de nacer, figurar misterios muy elevados, que se descubrirán en lo sucesivo. Abrám tuvo á Agár por mujer

legítima, pero en consideracion de segunda ó menos principal. Lo que ejecutó licitamente; pues aunque la poligamia es contra la institucion del matrimonio, dispensó entonces el Señor como Autor Supremo sobre esta ley. Estas mujeres segundas ó menos principales, se llaman frecuentemente concubinas en las sagradas Escrituras. AUGUST. *de Civit. Dei Lib. xvi, Cap. 23.* Agár era egypcia de nacion, pero hebrea de religion; y así no puede tampoco culparse por este titulo aquel matrimonio. El CHRISÓST. *Hom. xxxviii, in Genes.* cree, que Pharaón dió á Sarai esta esclava. De Agár tomó nombre la ciudad de *Agra*, ó de *Petra* en la Arabia Petrea, de donde aquellos pueblos fueron llamados antiguamente *Agarenos*, y en el dia *Sarracenos*. Es muy incierto el origen de esta voz. S. GERÓNIMO reprueba á los que la derivan de *Sara*. STEPHANO dice ser *SARACA* provincia de la Arabia.

CELARIO de סרק *sarák*, en arábigo *ladron*. Otros del Chaldeo סרכן *Sarechin*, *Príncipes ó Exárca*.

<sup>6</sup> Para que fuese tu esposa; yo te la di por mujer.  
<sup>7</sup> Es una manera de hablar muy frecuente en los Libros sagrados, como si dijera: *Dios será nuestro juez*. Sarai culpa á Abrám en lo que ella misma es culpable. De lo que se ve, que aun los mas santos están espuestos á engañarse en la opinion de su propia justicia.

<sup>8</sup> Abrám, aunque tenia el principal derecho sobre Agár, como señor y marido suyo que era, quiso no obstante, dando muestras de la mayor moderacion y mansedumbre, sosegar la inquietud de su mujer y manifestar al mismo tiempo que no tenia parte en el delito de la esclava. CHRISOST. *Homil. xxxviii, in Genes.*

<sup>9</sup> El hebreo: *La afligió, la humilló, la abatió*, que era el castigo propio para curar su soberbia. S. AMBROSIO, *Lib. 1, de Abraham, Cap. 14.* reprende á Sarai por la dureza con que trató á Agár; pero S. AGUST. *Epist. XLVIII* y otros Padres comunmente la defienden y escusan.

<sup>10</sup> A la estremidad del mar Rojo, viniendo desde Hebrón á Egipto por el desierto de Sur, que sirve de término á la tierra de Chanaán.

<sup>1</sup> Supr. xii, 7, Infr., xxvi, 4, Deut., xxxiv, 4, III. Reg., iv, 21, II. Paral. ix, 26.

10 Et rursùm : Multiplicans, inquit, multiplicabo semen tuum, et non numerabitur præ multitudine.

11 Ac deinceps : Ecce, ait, concepisti, et paries filium : vocabisque nomen ejus Ismaël, eò quòd audierit Dominus afflictionem tuam.

12 Hic erit ferus homo : manus ejus contra omnes, et manus omnium contra eum : et è regione universorum fratrum suorum figet tabernacula.

13 Vocavit autem nomen Domini qui loquebatur ad eam : Tu, Deus, qui vidisti me. Dixit enim : Perfectò hic vidi posteriora videntis me.

14 Propterea<sup>a</sup> appellavit puteum illum, Puteum viventis et videntis me. Ipse est inter Cades et Barad.

15 Peperitque Agar Abrahæ filium : qui vocavit nomen ejus Ismaël.

16 Octoginta et sex annorum erat Abram quando peperit ei Agar Ismaëlem.

10 Y de nuevo : Multiplicando<sup>1</sup>, dijo, multiplicaré tu posteridad, y no se podrá contar por la multitud.

11 Y despues : Mira, dijo, que has concebido, y parirás un hijo; y llamarás su nombre Ismaél<sup>2</sup>, por cuanto el Señor ha oido tu afliccion.

12 Este será un hombre fiero<sup>3</sup> : las manos de él contra todos, y las manos de todos contra él : y frente á frente de todos sus hermanos plantará sus tiendas<sup>4</sup>.

13 Y llamó<sup>5</sup> al nombre del Señor, que le hablaba. Tú, Dios, que me has visto. Porque dijo : Ciertamente he visto aquí las espaldas<sup>6</sup> del que me ve.

14 Por esto llamó aquel pozo, Pozo del viviente y que me ve. Este está entre Cades<sup>7</sup> y Barád.

15 Y parió Agár un hijo á Abrám : el cual llamó su nombre Ismaél.

16 De ochenta y seis años era Abrám, quando le parió Agár á Ismaél.

## Capítulo XVII.

Dios muda el nombre á Abrám y hace con él una nueva alianza, poniendo la Circuncision por señal de ella. Muda tambien el nombre á Sarai, y le promete que tendrá de ella un hijo.

1 Postquam verò nonaginta et novem annorum esse cœperat, apparuit ei Dominus, dixitque ad eum : Ego Deus Omnipotens : ambula coram me, et esto perfectus.

2 Ponamque fœdus meum inter me et te, et multiplicabo te vehementer nimis.

3 Cecidit Abram pronus in faciem.

4 Dixitque ei Deus : Ego sum, et pactum meum tecum<sup>b</sup>, erisque pater multarum gentium.

5 Nec ultra vocabitur nomen tuum Abram : sed

1 Mas habiendo entrado en los noventa y nueve años, aparecióle el Señor, y díjole : Yo soy el Dios Todopoderoso<sup>8</sup> : anda en mi presencia, y sé perfecto<sup>9</sup>.

2 Y pondré mi alianza entre mí y tí; y te multiplicaré<sup>10</sup> mucho en gran manera.

3 Postróse Abrám sobre su rostro.

4 Y díjole Dios : Yo soy,<sup>11</sup> y mi pacto contigo, y serás padre de muchas gentes.

5 Y en adelante no se llamará ya mas tu nombre

<sup>1</sup> Es hebraísmo, y quiere decir: *Multiplicaré en gran manera*. Habla el ángel en persona del mismo Dios, pues dice: *Multiplicaré*. Y este es el primer lugar donde habla Dios á los hombres por ministerio de un ángel.

<sup>2</sup> Quiere decir: *Oida de Dios, ó oyo Dios*.

<sup>3</sup> MS. 5. *Reveloso ome*. Este carácter pasó á sus descendientes, los Ismaelitas, Sarracenos y Arabes, pueblos feroces, vagamundos, amantes de la guerra, y entregados á robos y violencias. La Judéa, la Iduméa, los Moabitas y Amonitas están en medio de los Arabes, descendientes de Ismaél. Los Scenitas ó de Agra ocupaban la parte oriental; y los otros Ismaelitas la Arabia Petréa y la Felz. Los Arabes se tenían por fieles en cumplir sus promesas: ejercian la hospitalidad: no tenían el hurto por delito, creyendo que todos los hombres eran hermanos entre sí: que la naturaleza no apropió á los hombres proporciones ó suertes determinadas; y por consiguiente, que pertenecian al primero, que llegaba á ocupárlas, ABRAH. ECHELL. *Arab. Cap. V. AMMIAN. MARCELL. Lib. xiv. Cap. 4, pag. 10, H. HERON. in vita Malchi Monachi tom. 1, pag. 236.*

<sup>4</sup> Hará pueblo separado, habitando entre los Israelitas, Iduméos, Moabitas y Amonitas, sus hermanos, porque todos procedian de un mismo tronco.

<sup>5</sup> Comunmente se trasladan estas palabras: *Y Agár invocó el nombre del Señor*; pero parece menos exacta esta traslacion; porque Agár nombrando despues el pozo, junto al cual estaba sentada, le dió el nombre que acababa de dar á Dios, ó al ángel que le hablaba. *באר ליהויה* pozo del viviente que me ve. Abrám dió el mismo nombre al lugar, en que Dios le mandó sacrificar á su hijo. *Gen. xxii, 14.*

<sup>6</sup> El ángel, que representaba á Dios, solo se dejó ver á Agár por las espaldas. *Exod. xxxiii, 2*. La misma idea tenían los gentiles, los cuales creian, que sus dioses jamás descubrian el rostro á los mortales: y que si alguna vez los veian, en el mismo punto les sobrevenia algun grande mal ó trabajo.

<sup>7</sup> Que estaba en la Arabia Petréa, distante como ocho leguas de Hebron. De Barád no se tiene noticia cierta.

<sup>8</sup> MS. 5 y FERRAR. *Abastado*. La palabra hebrea *שדי* puede significar, *el que lo da todo á todos, ó que no tiene necesidad de nadie ó de nada, ó el que basta para sí mismo*. La primera aparicion, en que el Señor tomó un nombre particular, es la presente. Despues quando apareció por la noche á Isaac, *Genes. xxxi, 24*, dijo abiertamente: *Yo*

*soy el Dios de Abraham vuestro Padre*. Cuando apareció á Jacob, y le mudó el nombre en Israel, *Genes. xxxv, 11*, dijo: *Yo soy el Sádai*; esto es, *el Dios Todopoderoso*: y lo mismo se lee en el *Genes. xliii, 14, xlvi, 5 y xlix, 25*. Todos estos lugares sirven para entender aquel del *Exod. vi, 5*, en donde Dios dijo á Moisés: *Yo soy el Señor, que he aparecido á Abraham, á Isaac y á Jacob en Dios Todopoderoso*, in Deo Omnipotente: *mas no me les he mostrado bajo del nombre de Jehová*: Quiere decir, *nombrándome el Dios Todopoderoso: mas no les he hecho conocer mi nombre Jehová*; dando á entender con aquellas palabras *en Dios Todopoderoso*, que en las apariciones precedentes habia tomado la cualidad y el nombre de Dios Todopoderoso; y no el nombre de *aquel que es*, como lo hacia entonces, quando Moisés le preguntó su nombre, y de parte de quien era enviado á los hijos de Israel. *Exod. iii, 14*. Y que para darle pruebas de su Ser soberano, é igualmente de su omnipotencia, iba á afligir á Pharaón y á todo Egipto con las mas terribles plagas, tales que los obligaron á poner en libertad á los Israelitas. Todo esto he querido notar aqui, porque teniéndolo presente, queda muy claro aquel lugar del *Exodo*, que ha causado tantos embarazos á los intérpretes y Espositores.

<sup>9</sup> Los que gozan el don precioso de la presencia de Dios, se emplean en acciones santas, procuran vivir en pureza é inocencia de costumbres, para parecer sin tacha é irreprehensibles á los ojos de un Dios, que es todo espíritu, y que dice á todos sus siervos: *Sed santos, porque yo soy Santo: Sed perfectos, como vuestro Padre Celestial es perfecto*. En fin, la espresion familiar con que en la Escritura se canoniza á los Santos; es decir, *que caminaron delante de Dios*. *Gen. v, 24*, y en otros muchos lugares.

<sup>10</sup> FERRAR. *Fruchigar*: Te haré padre y cabeza de muchos pueblos y reyes, que saldrán de tí.

<sup>11</sup> De Dios solo se dice con verdad y propiedad, que es, por su Ser eterno é inmutable. Con estas palabras da á entender, que la alianza, que iba á establecer con Abraham por medio de la Circuncision, era eterna é inmutable. *Eccles. xlii, 20*. Esta Circuncision mira principalmente á la del corazón. *Rom. ii, 28, 29*, y por consiguiente á los que serian hijos de Abraham imitando su fé. *Rom. iv, 16 y 17*. Lo que se estiende á todos los fieles, que habrá en todas las naciones hasta el fin de los siglos.

<sup>a</sup> Infra xxiv, 62. — <sup>b</sup> Eccl. xlii, 20. Roman. iv, 17.

appellaberis Abraham : quia patrem multarum gentium constitui te.

6 Faciamque te crescere vehementissimè, et ponam te ingentibus, Regesque ex te egredientur.

7 Et statum pactum meum inter me et te, et inter semen tuum post te in generationibus suis fœdere sempiterno : ut sim Deus tuus, et seminis tui post te.

8 Daboque tibi et semini tuo terram peregrinationis tuæ, omnem terram Chanaan in possessionem æternam, erogue Deus eorum.

9 Dixit iterum Deus ad Abraham : Et tu ergò custodies pactum meum, et semen tuum post te in generationibus suis.

10 Hoc est pactum meum quod observabitis inter me et vos, et semen tuum post te : Circumcidetur<sup>a</sup> ex vobis omne masculinum :

11 Et circumcidetis carnem præputii vestri, ut sit<sup>b</sup> in signum fœderis inter me et vos.

12 Infans octo dierum circumcidetur in vobis, omne masculinum in generationibus vestris : tam vernaculus quàm emptitiis circumcidetur, et quicumque non fuerit de stirpe vestra :

13 Eritque pactum meum in carne vestra in fœdus æternum.

14 Masculus, cujus præputiî caro circumcisa non fuerit, delebitur anima illa de populo suo : quia pactum meum irritum fecit.

<sup>a</sup> אַבְרָם *Abrahám*, que quiere decir *padre escelso ó elevado*; pero אַבְרָהָם *Abraham*, que es contraído de *Abrahamón, padre de una multitud escelsa*. Era costumbre recibida entre los orientales mudar el nombre en circunstancias memorables, para que la posteridad tuviese por él la ocasion ó motivo, que habia dado lugar á aquella mudanza. *Cap. XXXII. 8, Ruth. 1, 20.*

<sup>b</sup> Te haré cabeza y padre de muchas naciones. De Abraham salió no solamente el pueblo de los Judios, sino tambien los Sarracenos, Idumeos, Madianitas y otros, que se nombran en el *Cap. XXV* de este libro.

<sup>c</sup> De Abraham salieron David, Salomon, Ezequias y otros reyes muy ilustres, y sobre todos el Rey de los reyes y Señor de los señores, como se llama en el *Apocal. xix, 10*, Jesucristo nuestro Salvador. Véase S. PABLO, *Rom. iv, 11, 12: ix, 7, 8. Gal. iii, 14, seqq.*

<sup>d</sup> En que ahora vives como peregrino y extranjero.

<sup>e</sup> Ya dejamos dicho, que estas palabras encierran un sentido mucho mas elevado; y que la herencia eterna para sus verdaderos hijos es la tierra de los vivos.

<sup>f</sup> La circuncision fue la marca ó señal de la fé de Abraham, y de la justicia interior de este santo Patriarca : *Rom. ix, 11*. Dios exige de este Patriarca una operacion, que parecia poner el colmo á los obstáculos, que se oponian á sus esperanzas. Dios le promete que será padre de una numerosa posteridad, y al mismo tiempo le ordena una operacion, que siendo peligrosa en los adultos, particularmente en países calientes, lo debia ser mucho mas en un viejo de noventa y nueve años, y que en la apariencia solamente le podria sugerir pensamientos, de que quedaria fuera de estado de poderse ver padre. Pero Abraham espera contra esperanza, y no duda ni de la palabra de Dios, ni de su cumplimiento. Véase el *Cap. XXII, 2*, y S. PABLO, *ad Rom. iv, 18, 19*. Por esto el Señor prescribió á los Judios el sacramento de la Circuncision, queriendo que esta señal, recibida por sus descendientes, les fuése como un memorial de la obediencia, para que no olvidasen la cantera, de donde habian sido cortados. *Isai. ii, 1*. La Circuncision por si sola no obraba justicia, sino que era una pura señal de la que tenia Abraham antes de ser circuncidado. *Τῆς δὲ περιτομῆς εἰς σημεῖον, ἀλλὰ οὐκ ἀδικαιοσύνης ἔλαβεν* recibió la Circuncision para marca ó señal, pero no para justicia. JUSTIN. MART. in *Dialog. cum Thyrph.* Era tambien el distintivo del Pueblo de Dios, para recordarle la alianza y pacto, que tenia hecho con este Señor; y que así como lo distinguia de los que no eran de su Pueblo, de la misma manera le obligaba á dedicarse particularmente á su culto y adoracion. Ultimamente por la Circuncision, segun el sentimiento de S. AGUSTIN. *Lib. xvi, de Civit. Dei, Cap. 26* et *Lib. ii, contra Pelag. et Cælest. Ca. 50* et *Lib. ii* de

<sup>a</sup> Actor, vii, 8. — <sup>b</sup> Levit. xii, 5, Luc, ii, 21. Rom. iv, ii.

Abrahám : sino que serás llamado Abraham : porque te he puesto por padre de muchas gentes.

6 Y te haré crecer mucho en gran manera, y te pondré en gentes<sup>2</sup>; y Reyes saldrán de tí<sup>3</sup>.

7 Y estableceré mi pacto entre mí y tí, y entre tu posteridad despues de tí en sus generaciones con alianza eterna : para ser Dios tuyo, y de tu posteridad despues de tí.

8 Y daré á tí y á tu posteridad la tierra de tu peregrinacion<sup>4</sup>, toda la tierra de Chanaan en heredad perpetua<sup>5</sup> y seré el Dios de ellos.

9 Dijo Dios de nuevo á Abraham : Tú pues guardarás tambien mi pacto, y tu posteridad despues de tí en sus generaciones.

10 Este es mi pacto<sup>6</sup>, que guardareis entre mí y vosotros, y tu posteridad despues de tí : Todo varon de entre vosotros será circuncidado :

11 Y circuncidareis la carne de vuestro prepucio, para que sea por señal de la alianza entre mí y vosotros.

12 El niño de ocho dias<sup>7</sup> será circuncidado entre vosotros, todo varon en vuestras generaciones : tanto el siervo nacido en casa, como el que comprareis, será circuncidado y todo el que no fuere<sup>8</sup> de vuestro linaje :

13 Y estará mi pacto en vuestra carne por alianza eterna.

14 El varon, que no hubiere sido circuncidado en la carne de su prepucio, será raída<sup>9</sup> aquella ánima de su pueblo : porque invalidó<sup>10</sup> mi pacto.

*Nuptiis, et concupisc. Cap. ii et Lib. ii de Peccato originali*, de S. PROSPERO, S. FULGENCIO, S. BERNARDO, BEDA, STO. THOMAS y otros Padres, se perdonaba el pecado original; pero esto en atencion á la eficacia de la gracia y méritos de Jesucristo; y así los adultos, para recibir este efecto, debian acompañar á la Circuncision de la carne con la del corazón, sin la cual de nada servia la primera. Por esto la Circuncision fue anuncio y figura del sacramento del Bautismo; y así cesó aquella, luego que este se promulgó en la nueva Ley. Para los niños, que morian antes de ocho dias, despues de haber nacido, y para el sexo que Dios no sujetó á la Circuncision, era remedio contra el pecado original, el que lo era para los dos sexos, antes que Dios ordenase la Circuncision, esto es, la fé en la venida de Cristo, la que protestaban los padres de los niños, por medio de algunos sacrificios, ú oraciones á Dios hechas por ellos, ó dándoles alguna bendicion. Así lo enseña STO. THOMAS p. 5, q. 70, art. 4, ad 2, y q. 68, art. 1, ad 1. Y S. GREGORIO PAPA, *Lib. iv. Moral. Capítulo 5.*

<sup>7</sup> Porque antes de este tiempo era demasíadamente tierno, para poder sufrir una operacion llena de dolor y de peligro. Cuando habia justos motivos, se diferia hasta que cesaban. JOSUE v. 6.

<sup>8</sup> Este lugar es algo oscuro; y así el sentido del testo hebreo, que es el mismo que el de la Vulgata, es el siguiente: *Será circuncidado el esclavo nacido en tu casa, y la adquisicion de tu plata*, el que hayas comprado por dinero, *de todo hijo extraño*, de todo extraño ó extranjero. Esta obligacion comprendia á todos aquellos esclavos, que voluntariamente abrazaban la religion de los Hebreos; y si no querian abrazarla; estaban obligados los dueños á venderlos á otros, que no fueran del pueblo de Dios. MAIMONID. *Lib. 1, Cap. 6 de Circumcis.* EL ABULENSE, CAVETANO y algunos otros muy pocos sienten, que los dueños podian obligarlos á que se circuncidasen; pero esta opinion es desechada comunemente.

<sup>9</sup> Estas palabras abrazan tres castigos. Primero, se entiende de una especie de escomunion ó separacion del resto del pueblo, como si dijera: *será separado del cuerpo del pueblo, y de la Iglesia de los Judios.* Numer. xix, 15, 20. El segundo es de la muerte temporal. *Evad. xxxi, 14.* Y últimamente de la muerte espiritual ó del alma, que segun el sentimiento de S. AGUSTIN, comprendia tambien á los niños, que morian despues del octavo dia sin haber recibido la Circuncision, no habiendo causa legitima, que obligase á dilatarla. Véase S. AGUST. *Lib. xvi de Civit. Dei, Cap. 27* et *Lib. iii, contra Julian. Cap. 18* et *Lib. de Peccat. original. Cap. 30.*

<sup>10</sup> No recibiendo en su carne el sello de mi alianza, como yo lo he ordenado.

15 Dixit quoque Deus ad Abraham : Sarai uxorem tuam non vocabis Sarai, sed Saram.

16 Et benedicam ei, et ex illa dabo tibi filium cui benedicturus sum, eritque in nationes, et reges populorum orientur ex eo.

17 Cecidit Abraham in faciem suam, et risit, dicens in corde suo: ¿Putasne centenariorum nascetur filius? ¿et Sara nonagenaria pariet?

18 Dixitque ad Deum: Utinam Ismael vivat coram te.

19 Et ait Deus ad Abraham: Sara uxor tua pariet tibi filium, vocabisque nomen ejus Isaac, et constituam pactum meum illi in fœdus sempiternum, et semini ejus post eum.

20 Super Ismael quoque exaudivi te: Ecce, benedicam ei, et augebo, et multiplicabo eum valde: duodecim dices generabit, et faciam illum in gentem magnam.

21 Pactum verò meum statuam ad Isaac quem pariet tibi Sara tempore isto in anno altero.

22 Cùmque finitus esset sermo loquentis cum eo, ascendit Deus ad Abraham.

23 Tulit autem Abraham Ismael filium suum, et omnes vernaculos domus suæ: universosque quos emerat, cunctos mares ex omnibus viris domus suæ: et circumcidit carnem præputii eorum statim in ipsa die sicut præceperat ei Deus.

24 Abraham nonaginta et novem erat annorum quandò circumcidit carnem præputii sui.

25 Et Ismael filius tredecim annos impleverat tempore circumcisionis suæ.

26 Eadem die circumcisis est Abraham et Ismael filius ejus.

27 Et omnes viri domus illius, tam vernaculi, quam emptitii et alienigenæ, pariter circumcisi sunt.

15 Dijo aun mas Dios á Abraham: A Sarai tu mujer no la llamarás Sarai<sup>1</sup>, sino Sara.

16 Y la bendeciré, y de ella te daré un hijo, á quien he de bendecir, y será en naciones<sup>2</sup>; y reyes de pueblos saldrán de él<sup>3</sup>.

17 Postróse Abraham sobre su rostro, y rióse<sup>4</sup>, diciendo en su corazón: ¿Acaso piensas, que de hombre de cien años nacerá hijo? ¿y Sara de noventa años ha de parir?

18 Y dijo á Dios: Ojalá Ismael viva delante de tí<sup>5</sup>.

19 Y dijo Dios á Abraham: Sara tu mujer te parirá un hijo, y llamarás su nombre Isaac<sup>6</sup>, y estableceré mi pacto con él y con su posteridad despues de él para alianza eterna.

20 Te he oido tambien sobre Ismael: Hé aquí, le bendeciré y haré crecer, y lo multiplicaré mucho: doce príncipes engendrará, y lo haré caudillo de grande gente<sup>7</sup>.

21 Mas mi pacto estableceré con Isaac, que te parirá Sara en este tiempo el año siguiente.

22 Y luego que se acabó la plática del que hablaba con él<sup>8</sup>, subió Dios de con Abraham.

23 Y tomó Abraham á Ismael su hijo, y á todos los siervos nacidos en su casa: y á todos los que habia comprado, á todos los varones que eran sus domésticos: y circuncidó luego en el mismo dia la carne del<sup>9</sup> prepucio de ellos, como se lo habia mandado Dios.

24 Abraham era de noventa y nueve años, quando circuncidó la carne de su prepucio.

25 E Ismael su hijo tenia trece años<sup>10</sup> cumplidos al tiempo de su circuncision.

26 En el mismo dia fueron circuncidados Abraham é Ismael su hijo.

27 Y todos los varones de su casa, tanto los nacidos en ella, como los comprados y extranjeros, fueron asimismo circuncidados.

<sup>1</sup> Que quiere decir: *Princesa ó Señora mia*; y Sara solamente *Princesa*. Porque no debía ser mirada como señora de una familia particular, cual era la de Abraham, sino como madre de naciones enteras por medio de Isaac, y del Cristo que debía proceder de Isaac. Al mismo tiempo se amonesta á los maridos, que no inviertan el orden, que Dios ha puesto, teniendo presente, que son cabezas de sus mujeres; y que aunque han de tener con estas una honesta condescendencia, honrándolas como es debido; esto no obstante no deben permitir que sean sus señoras y cabezas.

<sup>2</sup> Padre de muchas naciones.

<sup>3</sup> El testo hebreo aplica á Sara, lo que la Vulgata dice aqui de Isaac. El sentido es el mismo, pues todo esto se verificó en Sara por medio de su hijo. Al mismo tiempo es una grande prueba de la virtud de Sara, que fue figura de la Iglesia de Cristo, y de aquella hija de Sara, *Marta*, de la que quiso nacer Jesucristo.

<sup>4</sup> Esta risa de Abraham no fue efecto de incredulidad ó desconfianza, sino de su reconocimiento y de su alegría; y las palabras, que profiere, no lo son de un hombre que duda del poder de Dios, sino de un santo que admira su bondad. S. AGUST. *de Civ. Dei. Lib. XVI. Cap. 26*. Véase lo que dice tambien S. PABLO en la *Epist. á los Romanos* IV, 18, 22. Debemos juzgar de las acciones por las personas. Abraham en todas ocasiones da pruebas de una fé perfecta. Dios que conoce el fondo de los corazones, da de él este testimonio. Y puesto que el Señor en esta ocasion no le reprende como incrédulo, ú hombre de poca fé, como lo hizo despues con Sara, Cap. XVIII, 42, 43, 44, será muy temerario, el que pretenda notar á Abraham de poca fé en esta ocasion.

<sup>5</sup> Como si dijera: Señor, ya que me tratáis con tanta bondad, dignaos, os suplico, de conservar tambien á mi Ismael,

<sup>6</sup> Infra XVIII, 40 et XXI, 2.

de darle vuestra bendicion, y de hacer que sea acepto á vuestros ojos. La respuesta del Señor: *Te he oido tambien...* parece que no permite, que se dé otro sentido á estas palabras.

<sup>6</sup> Que se interpreta *risa*, de פָּחַד *risit*; ó porque Abraham y Sara se rieron, atónitos de oír la promesa que Dios les hizo; ó porque su nacimiento debía causar sumo júbilo y alegría á todos sus parientes. Y principalmente porque previó en esta ocasion que habia de contar en su descendencia al Salvador del mundo, como lo indico el mismo Señor en SAN JUAN VIII, 56. *Exultavit, ut videret diem meum; lo vió en espíritu, y gozóse*.

<sup>7</sup> Cabeza de una grande nacion. Los nombres de estos doce príncipes se leen en el Cap. XXV, 13, 14, 15. Los Arabes, descendientes de Ismael, se dividian como los Hebreos en doce tribus; y á los caudillos ó cabezas de estas tribus llamaban φιλάρχους, ahora los llamaban *Scheich-Elchebir*, los *grandes Ancianos*; conservándose el mismo número de tribus.

<sup>8</sup> Se retiró, desapareció, y dejó á Abraham el ángel, que hablaba en nombre de Dios. Los intérpretes entienden comunmente, que las apariciones, que se dicen de Dios en la Escritura, se refieren ordinariamente á un ángel, que representa la persona de Dios, ó que habla en su nombre.

<sup>9</sup> Es digna de admirarse y de imitarse la alegría y prontitud de ánimo, con que Abraham ejecutó en su persona y en la de todos sus domésticos el mandamiento, que habia recibido del Señor.

<sup>10</sup> Por esta razon se hacian circuncidar á los trece años los Arabes descendientes de Ismael. JOSEPHO *Antiq. Lib. I. Cap. 12*. Y muchos Sarracenos y Mahometanos aun el dia de hoy observan lo mismo.

## Capítulo XVIII.

Tres ángeles, á quienes Abraham hospedó y agasajó, le prometen un hijo de Sara. Esta, oyéndolo se rie, y es reprendida por los ángeles. Descubren á Abraham la ruina, que amenazaba á los de Sodoma; y Abraham intercede por ellos repetidas veces.

1 Apparuit<sup>1</sup> autem ei Dominus in convalle Mambre sedenti in ostio tabernaculi sui in ipso fervore diei.

2 Cùmque elevasset oculos, apparuerunt ei tres viri stantes propè eum quos cùm vidisset, cucurrit in occursum eorum de ostio tabernaculi, et adoravit in terram.

3 Et dixit: Domine, si inveni gratiam in oculis tuis, ne transeas servum tuum:

4 Sed afferam pauxillum aquarum, et lavate pedes vestros, et requiescite sub arbore.

5 Ponamque buccellam panis, et confortate cor vestrum, postea transibitis: idcirco enim declinastis ad servum vestrum. Qui dixerunt: Fac ut locutus est.

6 Festinavit Abraham in tabernaculum ad Saram, dixitque ei: Accelera, tria sata similk commisce, et fac subcinericios panes.

7 Ipse verò ad armentum cucurrit: et tulit indè vitulum tenerrimum et optimum, deditque puero qui festinavit et coxit illum.

8 Tulit quoque butyrum, et lac, et vitulum quem coxerat, et posuit coram eis: ipse verò stabat juxtà eos sub arbore.

9 Cùmquè comedissent, dixerunt ad eum: ¿Ubi est Sara uxor tua? Ille respondit: Ecce in tabernaculo est.

1 Y aparecióle el Señor el valle<sup>1</sup> de Mambre, estando sentado á la puerta de su tienda en el mayor calor del día.

2 Y habiendo alzado los ojos, se le aparecieron tres varones<sup>2</sup> puestos en pie junto á él: y cuando los vió, corrió<sup>3</sup> desde la puerta de la tienda á recibirlos, é inclinóse<sup>4</sup> á tierra.

3 Y dijo: Señor, si he hallado gracia<sup>5</sup> en tus ojos, no pases<sup>6</sup> de tu siervo.

4 Mas traeré un poco de agua<sup>7</sup>, y lavad vuestros pies, y reposad debajo del árbol.

5 Y pondré un bocado de pan<sup>8</sup>, y fortaleced vuestro corazón, despues pasareis adelante: pues por esto habeis torcido hácia vuestro siervo. Ellos dijeron: Haz como lo has dicho.

6 Entró Abraham presuroso en la tienda á Sara, y le dijo: Vé pronto, amasa tres sats de flor de harina<sup>9</sup>, y haz panes cocidos bajo del rescoldo.

7 Y él fué corriendo á la vacada<sup>10</sup>; y tomó de allí un becerro muy tierno y muy bueno, y dióle á un mozo; el cual con diligencia fué, y lo coció.

8 Tomó tambien manteca y leche, y el becerro que habia hecho cocer, y lo puso delante de ellos y él estaba en pie á su lado<sup>11</sup> debajo del árbol.

9 Y luego que hubieron comido<sup>12</sup>, dijéronle: ¿En dónde está Sara tu mujer? El respondió: Ahí está en la tienda.

<sup>1</sup> El testo hebreo: *en el encinar de Mambré.*

<sup>2</sup> Estos tres personajes, que hospedó Abraham con tanta urbanidad, eran tres ángeles, que el Señor le envió, *Hebr. xiii, 2*, y que representaban la unidad de su Magestad en las tres divinas Personas. *August. de Civit. Dei, Lib. xvi, Cap. 29.* Y así la Iglesia dice de Abraham, *que vió á tres, y adoró á solo uno.* *S. August. Lib. ii, contra Maximin. Cap. 26, n. 5.* Y ha venerado siempre este simbolo augusto de la Trinidad Santísima.

<sup>3</sup> Este es el carácter y el lenguaje propio de la caridad. Abraham, sin haber visto antes, y sin conocer entonces á estos ángeles por lo que eran; teniéndolos por hombres, sin esperar de ellos alguna recompensa, y sin que se lo rogasen, corrió á encontrarlos, los saludó con el mas profundo rendimiento, los convidó á comer con términos tan espresivos, y con instancias tan vivas, que contaba como una gracia y agasajo particular, el que condescendiesen con sus deseos y súplicas.

<sup>4</sup> Aunque la postracion exterior parezca la misma por la palabra *adorar*, de que usa muchas veces la Escritura, pero la interior del corazón es muy diferente, cuando sirve para manifestar el respeto hácia los hombres, de cuando se usa hablando del culto, que la criatura ofrece á Dios, *adorándole* como al Ser soberano, y Principio eterno de todas las cosas. Y así cuando se dice *que se adora* á los reyes y á los grandes de la tierra, se debe entender de los respetos y obsequios políticos con que se les honra: mas cuando *se adora* á Dios, se le reconoce, por el Principio y Criador de todas las cosas, en quien vivimos, y en quien tenemos el ser y el movimiento. Lo mismo se debe entender del verbo griego *προσκύειν*.

<sup>5</sup> Si yo merezco esta honra: si gustais hacerme este obsequio: si me tenéis por digno de que yo reciba este agasajo de vosotros. Abraham en este discurso unas veces habla con los tres, y otras con uno solo, que parecia sobresalir entre los otros en dignidad. *Chryst. Hom. xli, in Genes.*

<sup>6</sup> Ya que la providencia del Señor me ha proporcionado este feliz acontecimiento, no es justo que pases adelante, sin que tu siervo tenga el gusto y la honra de hospedarte en su casa.

<sup>7</sup> En las regiones orientales caminaban á pie descalzo, ó cuando mas con sandalias, á causa de los calores escesivos; y así, ó bien para refrescarse, ó tambien por limpiarse de las inmundicias, tenían necesidad de lavarse los pies. Acostumbraban hacer este obsequio principalmente á los huéspedes, antes de servirles la comida. Y Abraham se ofrece aquí á

ejercer con los suyos el oficio, que era propio de los criados y esclavos.

<sup>8</sup> *FERRAR. E á sufrid vuestro corazón.* El pan en la Escritura se toma comunmente por todo lo que sirve para alimento del hombre.

<sup>9</sup> *MS. 3. De adagarma. MS. 7. De farina de azemite.* Tres *sead* eran tres medidas iguales á un *epha* ó diez *gomerres*, y equivalian como á cincuenta libras de la mejor harina. Esta se amasaba sin levadura, y la hacian cocer entre el rescoldo, ó como aquellas tortas, que lentamente se cuecen entre dos fuegos. La intencion de Abraham era que no solamente tuviesen pan abundante para comer, sino que sobrase, y les sirviese de provision para el camino.

<sup>10</sup> En nuestras traslaciones antiguas se llama constantemente *busto*. Todo esto lo podia hacer por medio de sus criados que tenía en muy crecido número; pero cuando se trataba de ejercitar la hospitalidad, aunque Abraham era mirado y considerado en la Escritura como un príncipe, y Sara como una princesa; esto no obstante creyó que sería una honra muy particular para su mujer, ponerla en ocasion de que se emplease, ó mas bien consagrarse sus manos en esta obra de caridad, así como él mismo ponía en ella toda su gloria. Esta sencillez, que se nota en las costumbres de los antiguos, nos pone en ocasion de llorar y lamentar las de nuestro siglo. Entonces las riquezas y la dignidad no servian de título, que diesen algun derecho para pasar la vida en dormir, en jugar, en paseos, en visitas. Tenian criados y criadas en gran número, de que se servian, para que estos los ayudasen en las tareas domésticas y de fuera. No se valian de ajenas manos para hacer lo que podian por las propias; ni conecian la detestable costumbre, hallándose con entera salud y en el mayor vigor de la edad, de hacerse vestir y ataviar, como si fueran niños, ó viejos decrepitos é impedidos. El Abad Fleuri en su tratado de las Costumbres de los Israelitas, describe la frugalidad y sencillez, que usaban estos en sus convites: y la severidad de costumbres de la antigua Roma desterraba de sus mesas todo lujo. *Plutarcó, Cato Maior, tom. 1, pág. 538.*

<sup>11</sup> Esta disposicion de Abraham propia de un criado, manifiesta la humildad y respeto con que servia á sus huéspedes, y confunde al mismo tiempo nuestra soberbia.

<sup>12</sup> Los ángeles, formando un cuerpo del aire, que los rodeaba, y mezclando en él algunas exhalaciones, que pudiesen representar unos cuerpos sólidos, colores verdaderos y la configuracion de los miembros humanos, aparecian de este modo á los hombres, sin que estos pudieran discernirlo; y

<sup>1</sup> Hebraor. xiii, 2.

10 Cui dixit<sup>a</sup>: Revertens veniam ad te tempore isto, vita comite, et habebit filium Sara uxor tua. Quo audito, Sara risit post ostium tabernaculi.

10 Y dijole<sup>1</sup>: Volviendo vendré á ti en este mismo tiempo<sup>2</sup>, teniendo vida<sup>3</sup>, y tendrá un hijo Sara tu mujer. Oído esto, rióse<sup>4</sup> Sara detras de la puerta de la tienda.



AGAR HUYE DE LA CASA DE ABRAH.

11 Erant autem ambo senes propectaque ætatis, et desierant Saræ fieri muliebria.

11 Pues los dos eran ancianos, y de edad avanzada, y á Sara había cesado ya la costumbre de las mujeres.

12 Quæ risit occultè, dicens: ¿Postquam conseqnuí, et<sup>b</sup> dominus meus vetulus est, voluptati operam dabo?

12 Ella se rió ocultamente<sup>5</sup>, diciendo: ¿Después que he envejecido, y mi señor es ya anciano, me he de entregar al deleite?

13 Dixit autem Dominus ad Abraham: ¿Quarè risit Sara, dicens: Num verè paritura sum anus?

13 Y dijo el Señor á Abraham: ¿Por qué se ha reído<sup>6</sup> Sara, diciendo: Será verdad que yo he de parir siendo vieja?

con la misma facilidad desaparecían. Los ángeles, pues, comieron por eleccion y voluntad, de manera que el alimento, que tomaban, se resolvía en un aire muy sutil: á la manera que el sol resuelve en vapores, y no convierte en sustancia propia los humores, que toma de la tierra. S. AUGUST. *Serm. ccclxii de Resur. Cap. 2, pág. 1422 et 1423, nov. edit.* y S. THOMAS I. *Part. Quæst. li. Art. ii et iii*, sienten, que no comieron en realidad, sino que parecia que comian; pero que Abraham creyó que comian.

<sup>1</sup> El mas principal.

<sup>2</sup> Por este mismo tiempo, ó estacion.

<sup>3</sup> Algunos trasladan estas palabras de la Vulgata *vita comite*, aplicándolas á Abraham y á Sara: *hallándoos con vida*. Pero S. GERÓNIMO, que ordenó la Vulgata, nos da su esplicacion en las *Cuestiones Hebreas sobre el Génesis*, diciendo: El testo sagrado dice כעת היא; y segun este orden se debe leer en este sentido: *Volveré á veros segun el tiempo de la vida*; como si dijera: *Si vivo, si no me falta la vida*. Lo que dice acomodándose al estilo y uso de los hombres, como se ve en otros muchos lugares de la Es-

critura. Y añade el mismo Santo: *Hoc autem ἀνομιματός, sicut et cetera*. Véase el *Lib. iv de los Reyes*, iv, 16. No leemos en la Escritura, que volvieron á presentarse á Abraham un año despues de una manera sensible como ahora; y así esta palabra de Dios se debe entender de la presencia de su socorro y de su poder, por el cual Abraham debia ver cumplido un año despues, lo que entonces le prometia. No obstante esto, la paráfrasis Caldáica dice: *En este mismo tiempo, en que ambos estareis vivos*. Y este sentido parece mas llano.

<sup>4</sup> En el testo hebreo ni en los LXX, no se dice aquí nada de la risa de Sara: *Y Sara oyendo á la puerta de la tienda, y ella detras del Angel*.

<sup>5</sup> O bien en su interior. Esta risa fue de duda y de desconfianza, y por consiguiente culpable, pues mereció que el Señor la reprendiese; y por el contrario irreprochable la de Abraham, como que nacia de admiracion y de alegría. S. AUGUST. *Quæst. xxxvii in Genes.*

<sup>6</sup> En estas palabras comienza Dios á descubrirse claramente con Abraham, pues le hace ver, conoce las cosas mas ocultas,

14 *Numquid Deo quidquam est difficile? juxtà conductum revertar ad te hoc eodem tempore, vita comite, et habebit Sara filium.*

15 *Negavit Sara, dicens: Non risi: timore perterrita. Dominus autem: Non est, inquit, ita; sed risisti.*

14 ¿Pues qué, para Dios hay alguna cosa difícil? al plazo señalado volveré á ti en este mismo tiempo, teniendo vida, y tendrá Sara un hijo.

15 Sara llena de temor la negó, diciendo: No me he reído<sup>1</sup>. Y el Señor: No es así, replicó; sino que te has reído.



AGAR EN EL DESIERTO.

16 *Cùm ergò surrexissent indè viri, direxerunt oculos contra Sodomam: et Abraham simul gradiebatur deducens eos.*

17 *Dixitque Dominus: Num celare potero Abraham, quæ gesturus sum?*

18 *Cùm futurus sit in gentem magnam ac robustissimam; et<sup>2</sup> BENEDICENDÆ sint in illo omnes nationes terræ?*

19 *Scio enim, quòd præcepturus sit filiis suis et domui suæ post se, ut custodiant viam Domini et faciant judicium et justitiam: ut adducat Dominus propter Abraham omnia quæ locutus est ad eum.*

20 *Dixit itaque Dominus: Clamor Sodomorum et Gomorrhæorum multiplicatus est, et peccatum eorum aggravatum est nimis.*

16 Y habiéndose levantado de allí los hombres, volvieron los ojos<sup>2</sup> hácia Sodoma: y Abraham iba con ellos acompañándolos.

17 Y dijo el Señor: ¿Pues qué, podré encubrir<sup>3</sup> á Abraham, lo que voy á hacer:

18 Habiendo de ser caudillo de gente grande y muy fuerte; y debiendo ser BENDITAS en él todas las naciones de la tierra?

19 Porque sé, que mandará á sus hijos y á su casa despues de sí, que guarden el camino del Señor, y hagan juicio y justicia: para que el Señor cumpla por amor de Abraham todo lo que le ha hablado.

20 Díjole pues el Señor: El grito<sup>4</sup> de Sodoma y de Gomorrha se ha acrecentado, y su pecado se ha agravado con exceso.

<sup>1</sup> Sara mas culpable y mas reprehensible por haber añadido una mentira á su desconfianza y duda.

<sup>2</sup> Esto es, en ademán de tomar el camino de Sodoma. En S. LUCAS IX, 51, se dice: *Y él volvió derechamente su rostro hácia Jerusalem para ir allá, sin torcer á parte ninguna.* Y en el v. 55 del mismo Capítulo: *Mas los de aquel lugar no le quisieron recibir, porque su rostro era el de un hombre que iba á Jerusalem;* quiere decir, porque parecia que se dirigia á Jerusalem.

<sup>3</sup> Como si dijera: Yo que doy á Abraham muestras particulares de cariño, y que le trato como á mi íntimo amigo, ¿podré ocultarle el ejemplar escarmiento, que voy á hacer

con esas ciudades pecadoras? El se halla muy interesado en este caso, porque tiene un sobrino en medio de ellas: él ha de ser padre de muchos pueblos segun la carne, y padre de todas las naciones por la fé: él tendrá un gran cuidado de instruir á sus hijos en mi temor; y proponiéndoles este ejemplo de mi justicia, hará que caminen conforme á mis leyes y voluntad. Las palabras del v. 19 muestran claramente, cuál es la obligación de un padre de familias.

<sup>4</sup> MS. 5. *La clamacion, la fama.* Llamo grito á los pecados de Sodoma y de Gomorrha, porque habian llegado á tal exceso sus desórdenes, perversiéndolo todo el orden de la naturaleza, que parece que gritaban al cielo por venganza.

<sup>2</sup> Sup. XII, 5. Infra XXI, 18.

21 Descendam et videbo, utrùm clamorem qui venit ad me, opere compleverint : an non est ita, ut sciam.

22 Converteruntque se indè, et abierunt Sodomam : Abraham verò adhuc stabat coram Domino.

23 Et appropinquans ait : ¿Numquid perdes justum cum impio?

24 ¿Si fuerint quinquaginta justii in civitate, peribunt simul? ¿et non parces loco illi propter quinquaginta justos, si fuerint in eo?

25 Absit à te ut rem hanc facias et occidas justum cum impio, fiatque justus sicut impius, non est hoc tuum : qui judicas omnem terram, nequam facies iudicium hoc.

26 Dixitque Dominus ad eum : Si invenero Sodomis quinquaginta justos in medio civitatis, dimittam omni loco propter eos.

27 Respondensque Abraham, ait : Quia semel cœpi, loquar ad Dominum meum, cum sim pulvis et cinis.

28 ¿Quid si minùs quinquaginta justis quinque fuerint? ¿delebis, propter quadraginta quinque, universam urbem? Et ait : Non delebo, si invenero ibi quadraginta quinque.

29 Rursumque locutus est ad eum : ¿Sin autem quadraginta ibi inventi fuerint, quid facies? Ait : Non percutiam propter quadraginta.

30 Ne quæso, inquit, indigneris Domine, si loquar : ¿Quid si ibi inventi fuerint triginta? Respondit : Non faciam, si invenero ibi triginta.

31 Quia semel, ait, cœpi loquar ad Dominum meum : ¿Quid si ibi inventi fuerint viginti? Ait : Non interficiam propter viginti.

32 Obsecro, inquit, ne irascaris Domine, si loquar adhuc semel : ¿Quid si inventi fuerint ibi decem? Et dixit : Non delebo propter decem.

33 Abiitque Dominus postquam cessavit loqui ad Abraham ; et ille reversus est in locum suum.

21 Descenderé<sup>1</sup> y veré, si el clamor, que ha llegado hasta mí, lo han colmado con la obra : ó si no es así, para saberlo.

22 Y apartáronse de allí<sup>2</sup>, y encamináronse hácia Sodoma : mas Abraham aun se mantenía en pie delante del Señor.

23 Y acercándose dijo : ¿por ventura destruirás al justo con el impío?

24 ¿Si hubiere cincuenta juntos en la ciudad, perecerán á una? ¿y no perdonarás á aquel lugar por amor de los cincuenta justos, si se hallaren en él?

25 Lejos esté de tí el que hagas tal cosa<sup>3</sup>, y el que mates al justo con el impío, y el que el justo sea como el impío : esto no es propio de tí<sup>4</sup> : tú que juzgas toda la tierra, de ninguna manera harás tal juicio.

26 Y díjole el Señor : Si hallare en Sodoma cincuenta justos en medio de la ciudad, perdonaré á todo el lugar por amor de ellos<sup>5</sup>.

27 Y respondiendo Abraham, dijo : Ya que he comenzado una vez, hablaré á mi Señor, siendo yo polvo y ceniza<sup>6</sup>.

28 ¿Y qué si hubiere cinco justos menos de cincuenta? ¿destruirás toda la ciudad, por los cuarenta y cinco? Y dijo : no la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco.

29 Y hablóle de nuevo : ¿Y si fueren allí hallados cuarenta, qué harás? Respondió : No la heriré por amor de los cuarenta.

30 No lloves á mal, replicó<sup>8</sup>, Señor, te ruego, si habláre : ¿Y qué si hallaren allí treinta? No lo haré<sup>9</sup>, respondió, si halláre allí treinta.

31 Pues ya que he comenzado una vez, dijo hablaré á mi Señor : ¿Y qué si se hallaren allí veinte? No la destruiré, respondió, por amor de los veinte.

32 Te ruego, Señor, prosiguió, que no te enojés, si aun hablo esta sola vez : ¿Y si se hallaren allí diez? ¿Y dijo : No la destruiré, por amor á los diez<sup>10</sup>.

33 Y se fué el Señor<sup>11</sup> luego que cesó de hablar á Abraham ; y él se volvió á su lugar.

Se nombran solamente las dos ciudades de Sodoma y de Gomorra, como las mas principales entre las cinco, y las mas señaladas en sus vicios abominables.

<sup>1</sup> Manera de hablar acomodada al estilo de los hombres, para mostrar, que quiere proceder con una entera justicia, despues de haber hecho una diligente pesquisa, y averiguacion del hecho. Véase lo que dejamos notado en el *Cap. 11* de este libro.

MS. 7. *Ficieron fenescimiento*. Para ver si sus obras corresponden á este grito que ha llegado hasta mí; y para saber si esto es así ó no.

<sup>2</sup> MS. 3. *E acatáron dende*. Dos de los tres Angeles, quedando con Abraham el tercero, que continuó hablando con él, representando la persona del Señor; lo que se infiere sin duda alguna con mas claridad del capitulo siguiente, v. 4.

<sup>3</sup> Habla á Dios con singularísima confianza; pero al mismo tiempo le reconoce por un Dios justísimo, en quien no cabe la menor injusticia, y que no habia de permitir que fuese confundida la suerte de los justos con la de los malos é impios. En las calamidades, en las guerras, incendios, temblores de tierra... sucede frecuentemente que son confundidos y mezclados los inocentes con los culpados; pero cuando Dios anuncia, que el castigo, que va á enviar, es contra los culpables, tiene lugar y se verifica la máxima de Abraham. Así se vió en Noé y en su familia, á los cuales libró Dios del diluvio; y en Lot, á quien preservó del incendio de Sodoma. Véase la *Epist. II* de S. Pedro II, 6, 9.

<sup>4</sup> Este es el fundamento de toda la Religion: creer que Dios es incapaz de toda injusticia, y que atiende á hacer justicia á todos los hombres en particular. Por lo cual si no hay juicio despues de esta vida: si Dios no vela sobre un solo justo del mismo modo que vela sobre todos: si alguno es oprimido contra su voluntad y designio: si el impío escapa de su castigo y de su venganza: si una sola accion, un solo pensamiento queda sin recompensa, ó sin castigo; debemos creer que es vana toda la Religion y fé de Abraham.

<sup>5</sup> Palabras muy notables, que nos enseñan, como los rue-

gos y buenas obras de un pequeño número de justos, que se hallan en una ciudad ó en un Estado, tienen fuerza para detener los terribles efectos de la venganza divina sobre los pueblos. Sucede, que estos mismos justos no sean conocidos, y aun frecuentemente despreciados, perseguidos y oprimidos por los malos; y esto no obstante alcanzan de Dios en favor de estos mismos, que los persiguen, tiempo para que se conviertan, y no pocas veces la gracia de su conversion.

<sup>6</sup> Debemos admirar la profunda humildad de este santo hombre delante de la Magestad de Dios, y cuán ingeniosa es su caridad para solicitar el perdon de los culpables; al mismo tiempo que reconviene, digámoslo así, á la Divina Justicia, para que no confunda con ellos á los inocentes. No pide gracia particular por su sobrino Lot, persuadido que se hallarian diez justos en Sodoma, en cuyo número entraria; ó abandonándole enteramente á la providencia del Señor.

<sup>7</sup> MS. 7. *Si menguaren cinco de cincuenta*. En el testo hebreo varia alguna cosa la sintáxis; pero el sentido es el mismo: *Quizá faltarán de cincuenta justos, cinco: ¿Si destruirás por los cinco, que fallen de los cincuenta, á toda la ciudad?*

<sup>8</sup> MS. 3. *No pese agora á mi Señor*.

<sup>9</sup> El testo Samaritano y los LXX dicen espresamente: *No los destruiré*.

<sup>10</sup> Abraham despues de estas preguntas no se atrevió á pasar adelante por el sumo respeto, que tenia á Dios, solamente admiró su clemencia persuadido que en una ciudad tan grande no dejaria de haber siquiera diez justos; pero solo se halló Lot con su familia, que si bien se observa, componian el corto número de cuatro personas. Diez justos hubieran salvado á Sodoma. Los buenos son los mejores baluartes, que defienden los Estados. Los moradores de Sodoma eran de aquella casta de malvados, que los trastornan y arruinan enteramente, ó por la naturaleza misma de sus vicios, ó porque provocan contra ellos la justa venganza de los cielos.

<sup>11</sup> Desapareció el Angel, que ciertamente representaba al Señor, y con quien Abraham habia hablado hasta entonces.

## Capítulo XIX.

Hospeda Lot en su casa á los dos Angeles, los cuales le sacan de la ciudad con su muger y dos hijas. Baja fuego del cielo contra la Pentápolis, y son abrasadas sus ciudades, excepto la de Segór. Castigo de la muger de Lot. Incesto de Lot con sus dos hijas.

1 Veneruntque<sup>a</sup> duo Angeli Sodomam vesperè, et sedente Lot in foribus civitatis. Qui cum vidisset eos, surrexit et ivit obviam eis : adoravitque pronus in terram,

2 Et dixit : Obsecro, Domini, declinate in domum pueri vestri, et manete ibi : lavate pedes vestros, et manè proficiscemini in viam vestram. Qui dixerunt : Minimè, sed in platea manebimus.

3 Compulit illos oppidò ut diverterent ad eum : ingressisque domum illius fecit convivium, et coxit azyma : et comederunt.

4 Priùs autem quàm irent cubitum, viri civitatis vallaverunt domum à puero usque ad senem, omnis populus simul.

5 Vocaveruntque Lot, et dixerunt ei : ¿Ubi sunt viri qui introierunt ad te nocte? educ illos huc, ut cognoscamus eos.

6 Egressus ad eos Lot, post tergum ocludens ostium, ait :

7 Nolite, quæso, fratres mei, nolite malum hoc facere.

8 Habeo duas filias quæ necdum cognoverunt virum : educam eas ad vos, et abutimini eis sicut vobis placuerit, dummodò viris istis nihil mali faciatis, quia ingressi sunt sub umbra culminis mei.

9 At illi dixerunt : Recede illuc. Et rursus : Ingressus es, inquit, ut advena; inunquid ut iudices? te ergò ipsum magis quàm hos affligemus<sup>b</sup>. Vimque faciebant Lot vehementissimè : jamque propè erat, ut efringerent fores.

10 Et ecce miserunt manum viri, et introduxerunt ad se Lot, clausuruntque ostium :

11 Et eos qui foris erant<sup>c</sup>, percusserunt cæcitate à minimo usque ad maximum, ita ut ostium invenire non possent.

12 Dixerunt autem ad Lot : ¿Habes hic quempiam tuorum? Generum, aut filios, aut filias, omnes qui tui sunt, educ de urbe hac :

13 Delebimus enim locum istum, eò quòd increverit clamor eorum coram Domino qui misit nos ut perdamus illos.

14 Egressus itaque Lot, locutus est ad generos

1 Y llegaron los dos Angeles<sup>1</sup> á Sodomá al caer de la tarde, y cuando Lot estaba sentado á las puertas de la ciudad<sup>2</sup>. El cual cuando los vió, levantóse, y salió á recibirlos : y adoró inclinándose hácia la tierra.

2 Y dijo : Ruégoos<sup>3</sup>, Señores, que torzais á la casa de vuestro siervo, y posad allí : lavad vuestros pies, y de madrugada seguireis vuestro camino. Ellos respondieron : No, que en la plaza nos quedaremos<sup>4</sup>.

3 El los estrechó en gran manera para que se encaminasen á su casa : y habiendo entrado en ella les hizo un convite, y coció panes acimos<sup>5</sup>, y comieron.

4 Y antes que se fuesen á acostar, los hombres de la ciudad cercaron la casa desde el niño hasta el viejo, todo el pueblo á una<sup>6</sup>.

5 Y llamaron á Lot, y dijéronle : ¿En dónde están los hombres, que entraron de noche en tu casa? sácanoslos acá, para que los conozcamos<sup>7</sup>.

6 Salió á ellos Lot, y cerrando tras sí la puerta, dijo :

7 No querais, os ruego, hermanos míos, no querais hacer tal maldad.

8 Tengo dos hijas, que aun no han conocido varon : os las sacaré y abusad de ellas, como gustareis, con tal que no hagais ningun mal á estos hombres, pues han entrado á la sombra de mi tejado<sup>8</sup>.

9 Pero ellos respondieron : Quitate allá<sup>9</sup>. Y aun añadieron : te has entrado acá, como extranjero ; ¿será quizá para ser nuestro juez? Pues á ti te trataremos peor que á ellos. Y hacian grandísima violencia á Lot, y estaban ya á punto de forzar las puertas.

10 Cuando los hombres alargaron la mano, y metieron á Lot dentro, y cerraron la puerta.

11 Y á los que estaban fuera hirieron con ceguedad<sup>10</sup> desde el menor hasta el mayor, de manera que no pudieron atinar con la puerta.

12 Y dijeron á Lot : ¿Tienes aquí á alguno de los tuyos? Yernos, ó hijos, ó hijas, todos los que te pertenecen, sácalos de esta ciudad.

13 Porque vamos á destruir este lugar, por cuanto se ha aumentado su clamor delante del Señor, que nos ha enviado para destruirlos.

14 Lot pues salió, y habló á sus yernos<sup>11</sup>, que

<sup>1</sup> Los Angeles, que como hemos visto en el capítulo precedente, se separaron de Abraham.

<sup>2</sup> O casualmente, ó esperando algun huésped para llevarle á su casa, y preservarle de la abominacion é insultos de aquellos perversos ciudadanos.

<sup>3</sup> Lot ejerce con los forasteros la hospitalidad que habia aprendido de su tio Abraham.

<sup>4</sup> Lo que acostumbraba hacerse en países capientes, y que ellos sin duda hubieran ejecutado, si su repugnancia no hubiera redoblado el celo y la caridad de Lot.

<sup>5</sup> FERRAR. Y *cenceñas coció*. A esta especie de pasta que los Hebreos usaban mucho, cociendo la harina de cebada ó de trigo mezclada con agua, leche, miel y vinos dulces, llamaban los Griegos *Maza*.

<sup>6</sup> MS. 7. *Desde el cabo*. El hebreo בִּקְצֵהוּ, como si digéramos, *de cabo á cabo*, de todos los estremos de la ciudad, desde el primero hasta el último. Palabras que dan sobradamente á entender, que la corrupcion era general en sus habitantes.

<sup>7</sup> La Escritura usa de esta palabra honesta, cubriendo con ella el abominable designio, que tenían aquellos malvados.

<sup>8</sup> FERRAR. *En solombra de mi viga*. Y que las leyes de la hospitalidad me obligan á tomar su defensa. Algunos Padres celebran este hecho de Lot. S. AMBROS. *Lib. 1. de Abraham Cap. 6.* et 16. S. GHRYSÓST. *Hom. XLIII in Genes.* y muchos Teólogos procuran excusarle. Pero S. AGUSTIN *in Genes. Quæst. XLII*, absolutamente lo da por malo; aunque se disminuye la culpa, que pudo tener Lot en hacer semejante

oferta, ya por la turbacion, que le causó el peligro en que veia á sus huéspedes; ya por la consideracion del abominable delito, que querian cometer con los mismos aquellos hombres desatinados. Pero no puede excusarse el que pensara poner en salvo á aquellos extranjeros, olvidando la obligacion, que tenia de mirar por sus propias hijas. Porque á ninguno es lícito hacer una cosa de suyo mala, por pequeña que sea, por impedir á los otros que hagan otra mayor: *Periculosissime*, dice este Santo Doctor en el citado lugar, *admitteretur ista flagitiorum compensatio. Si autem perturbationi humana tribuitur, et menti tanto malo permotæ, nullo modo imitanda est.*

<sup>9</sup> Intentaban hacer retirar á Lot de la puerta, para quebrantarla y forzar la casa.

<sup>10</sup> Esta ceguedad, de que fueron heridos, no solo les impidió el que pudieran dar con la puerta de la casa de Lot, sino que les hizo perder el tino, y que no conociesen el lugar en donde estaban, para volver cada uno á la suya. Así parece insinuarse en el *Libro de la Sabiduría* XIX, 16. Aunque algunos quieren que las últimas palabras del *Libro de la Sabiduría*, se deben entender de los Egipcios.

<sup>11</sup> Entre los Hebreos, aquellos que habian contraído espon-sales, se llamaban *yernos*; y *mujeres* suyas, las doncellas, que les habian sido prometidas por esposas, aunque todavia no hubiesen contraído el Matrimonio. Solian permanecer mucho tiempo en casa de sus padres y sujetas á ellos antes de contraerle. Estos yernos podian ser otros, que estuviesen en sus casas propias casados con otras hijas de Lot. Tambien

<sup>a</sup> Hebræor. XIII, 2. — <sup>b</sup> II Petr., II, 8. — <sup>c</sup> Sapient. XIX, 16.

suos, qui accepturi erant filias ejus, et dixit: Surge, egredimini de loco isto: quia debet Dominus civitatem hanc. Et visus est eis quasi ludens loqui.

15 Cùmque esset manè, cogeabant eum Angeli, dicentes: Surge, tolle uxorem tuam et duas filias quas habes: ne et tu pariter pereas in scelere civitatis.

16 Disimulante illo, apprehenderunt manum ejus, et manum uxoris, ac duarum filiarum ejus; eò quòd parceret Dominus illi.

17 Eduxeruntque<sup>a</sup> eum et posuerunt extra civitatem: ibique locuti sunt ad eum, dicentes: Salva animam tuam: noli respicere post tergum, nec stes in omni circa regionem: sed in monte salvum tefac; ne et tu simul pereas.

18 Dixitque Lot ad eos: Quæso, Domine mi,

19 Quia invenit servus tuus gratiam coram te, et magnificasti misericordiam tuam quam fecisti mecum, ut salvares animam meam, nec possum in monte salvari, ne fortè apprehendat me malum, et moriar:

20 Est civitas hæc juxtà, ad quam possum fugere, parva, et salvabor in ea: Numquid non modica est, et vivet anima mea?

21 Dixitque ad eum: Ecce etiam in hoc suscepi preces tuas ut non subvertam urbem pro qua locutus es.

22 Festina<sup>b</sup> et salvare ibi: quia non potero facere quidquam donec ingrediaris illuc. Idcirco vocatum est nomen urbis illius Segor.

23 Sol egressus est super terram, et Lot ingressus est Segor.

24 Igitur<sup>c</sup> Dominus pluit super Sodomam et Gomorrhã sulphur et ignem à Domino de cælo:

25 Et subvertit civitates has, et omnem circa regionem, universos habitatores urbium, et cuncta terræ virentia.

habian de tomar sus hijas, y dijo: Levantáos, salid de este lugar; porque el Señor va á destruir esta ciudad. Y parecióles que hablaba como de burlas<sup>1</sup>.

15 Y al apuntar del alba, metíanle priesa<sup>2</sup> los ángeles, diciendo: Levántate, toma á tu mujer y las dos hijas, que tienes: no sea que tú tambien perezcas juntamente en la maldad<sup>3</sup> de la ciudad.

16 Y desentendiéndose<sup>4</sup> él, asieron su mano y la de su mujer y de sus dos hijas; porque el Señor usaba con él de misericordia<sup>5</sup>.

17 Y le sacaron y pusieron fuera de la ciudad: y allí le hablaron, diciendo: Salva tu ánima<sup>6</sup>: no vuelvas la vista atrás<sup>7</sup>, ni te pares en toda esta comarca: mas sálvate en el monte; porque no perezcas tú tambien con los otros.

18 Y Lot les dijo: Te ruego, Señor mio.

19 Ya que tu siervo ha llamado gracia delante de tí, y has engrandecido tu misericordia, que has usado conmigo, salvando mi ánima, y no puedo salvarme en el monte, no sea caso que me alcance el mal, y miera.

20 Ahí está cerca esa ciudad, á la que puedo refugiarme, que es pequeña, y en ella me salvaré: ¿Pues qué no es pequeña, y vivirá mi ánima<sup>8</sup>?

21 Y díjole: mira, aun en esto he recibido tus ruegos de que no destruya la ciudad, por la cual las hablado.

22 Date priesa y ponte allí en salvo; porque no podré hacer nada hasta que entres en ella. Por esto fue llamado Segór<sup>9</sup> el nombre de aquella ciudad.

23 El Sol salió sobre la tierra, y Lot entró en Segór.

24 Y el Señor<sup>10</sup> llovió sobre Sodomã y Gomorrhã azufre y fuego de parte del Señor desde el cielo.

25 Y destruyó estas ciudades y todo el territorio al contorno, todos los moradores de las ciudades, y todo lo verde de la tierra.

por nombre de yerno se entiende cualquier *pariente de afinidad*.

<sup>1</sup> Lo mismo acaeció en tiempo de Noé con aquellos hombres, que se burlaban del diluvio; pero este los sorprendió y envolvió á todos de improviso, cuando menos lo esperaban.

<sup>2</sup> MS. 3. *Aquezáron.*

MS. 7. *Añcáron.*

<sup>3</sup> En el castigo de las maldades de la ciudad, que iba Dios á destruir.

<sup>4</sup> MS. 5, y Ferr. *E detardábase.* Lot no se acababa de resolver á lo mismo que habia procurado persuadir á sus yernos. Ver tantas riquezas, y que todo iba á perecer: hallarse en edad avanzada, extranjero, distante de su patria, y reducirse voluntariamente á perderlo todo, parecia cosa muy dura. Pero al cabo era necesario una de dos cosas; ó perecer con todo, ó sacrificarlo todo. Si Dios le hubiera tratado segun su poca fé, hubiera perecido en medio de las llamas; pero le libró en consideracion de la santidad y ruegos de Abraham: tuvo piedad de él, y no midió su misericordia por la cobardía y disposiciones, que en él se veian.

<sup>5</sup> Lo queria salvar.

<sup>6</sup> Tu vida.

<sup>7</sup> Estas palabras no solamente hablaban con Lot, sino tambien con su mujer y sus hijas, como lo verificó el suceso, que se declara en el v. 26.

<sup>8</sup> Aunque no fue perfecta la obediencia de Lot, esto no obstante el Señor acomodándose á su enfermedad y flaqueza, condescendió con sus ruegos, y en atencion y por respeto á él no destruyó la pequeña ciudad de Segór, que como las otras de la provincia de la Pentápolis, estaba destinada á perecer por las llamas.

<sup>9</sup> La ciudad de Segór; situada al Oriente meridional del mar Muerto, antes se llamaba Bala; y este nuevo nombre le fue dado, porque Lot, cuando pidió al Angel permiso para retirarse á ella, insistió una y otra vez sobre su pequeñez, que esto significa su nombre hebreo, como si dijera, que era de poca importancia.

<sup>10</sup> Los Padres reconocen unánimes en estas palabras: *El*

*Señor llovió de parte del Señor*, una declaracion de la distincion de las Personas del Padre y del Hijo, y de la Divinidad del Hijo y su igualdad con el Padre. Y así esplican este lugar de esta manera: El Hijo, que es Señor y Dios, con la potestad que le dió el Padre, *de quien recibe todas las cosas*, llovió, ó hizo llover azufre y fuego sobre Sodomã y Gomorrhã. De otros lugares de la Escritura, *Deuter. xxix, 25. Ose. xi, 8. Sapient. x, 6*, consta, que Adama y Seboim pecieron al mismo tiempo que Sodomã y Gomorrhã; pues estas cuatro y la de Segór que se salvó, componian la Pentápolis.... Otros esplican este lugar de este otro modo: Dios, dicen, envió dos Angeles para librar á Lot, y para destruir y acabar con estas ciudades abominables. Estos Angeles que tenian el lugar de Dios, que hablaban y obraban en su nombre, hicieron caer ó bajar del cielo una lluvia de azufre y de fuego, esto es, de azufre inflamado, ó de rayos, que penetrando en las venas del betun, de que estaban llenas aquellas llanuras, inflamadas todas aquellas materias combustibles, lo incendiaron y consumieron todo, y formaron el Lago Asphaltide: y como el uno y el otro concurrían igualmente á este efecto prodigioso y sobrenatural, la Escritura nos lo ha querido señalar por esta espresion natural: *El Señor hizo caer del cielo una lluvia de parte del Señor*: como si dijera: Un Angel, que llevaba el nombre del Señor, ayudado de otro Angel, que llevaba el mismo nombre, hizo caer una lluvia de azufre y de fuego sobre Sodomã y Gomorrhã. Este castigo espantoso de la justicia divina se conservó en la memoria de los Gentiles, y aun Tacito lo menciona. *Lib. v. Annal.*, para escarmiento de los pecadores, que son abrasados con fuego del cielo y del infierno juntamente, *Jacob. iii, 6*. Parece que los pecados abominables que le atragaron sobre aquellas ciudades, debian tambien haber quedado sepultados enteramente con las que fueron reducidas á cenizas. Pero ¿quién no llorará con lágrimas inconsolables, que entre Cristianos no solamente se cometan y repitan semejantes execrables escesos, sino que haya habido plumas, que se consagrasen á hacer sus elogios, y á inspirar á los otros su infame deseo? *Mr. Bayle*, el artículo de la *Mothe le Vayer*, la *not. E. Dicción. tom. iii, pag. 2923*.

<sup>a</sup> Sapient. x, 6.—<sup>b</sup> Ibid.—<sup>c</sup> Deuter. xxix, 25. Isai. xiii, 19. Jerem. l, 40. Ezech. xvi, 49. Osee xi, 8. Amos iv, 2. Luc. xvii, 28. Judæ 7.

26 Respicensque<sup>a</sup> uxor ejus post se, versa est in statuam salis.

27 Abraham autem consurgens manè, ubi steterat prius cum Domino,

28 Intuitus est Sodomam et Gomorrhā, et universam terram regionis illius: viditque ascendentem favillam de terra quasi fornacis fumum.

29 Cùm enim subverteret Deus civitates regionis illius, recordatus Abrahæ, liberavit Lot de subversione urbium in quibus habitaverat.

30 Ascenditque Lot de Segor, et mansit in monte, duæ quoque filia, ejus cum eo (timuerat enim manere in Segor) et mansit in spelunca ipse et duæ filia ejus cum eo.

31 Dixitque major ad minorem: Pater noster senex est, et nullus virorum remansit in terra, qui possit ingredi ad nos juxtà morem universæ terræ.

32 Veni, inebriemus eum vino, dormiamusque cum eo, ut servare possimus ex patre nostro semen.

33 Dederunt itaque patri suo bibere vinum nocte illa: et ingressa est major, dormivitque cum patre: at ille non sensit, nec quandò accubuit filia, nec quandò surrexit.

34 Altera quoque die dixit major ad minorem: Ecce dormivi heri cum patre meo; demus ei bibere vinum etiam hac nocte, et dormies cum eo ut salvemus semen de patre nostro.

35 Dederunt etiam et illa nocte patri suo bibere vinum, ingressaque minor filia, dormivit cum eo: et ne tunc quidem sensit quandò concubuerit, vel quandò illa surrexit.

36 Conceperunt ergò duæ filia Lot de patre suo.

37 Peritque major filium et vocavit nomen ejus Moab: ipse est pater Moabitarum usque in præsentem diem.

38 Minor quoque peperit filium et vocavit nomen ejus Ammon, id est, filius populi mei: ipse est pater Ammonitarum usque hodiè.

26 Y volviéndose para mirar atrás la mujer de Lot, quedó convertida en estatua de sal<sup>1</sup>.

27 Mas Abraham levantándose de mañana<sup>2</sup>, adonde había estado antes con el Señor.

28 Miró<sup>3</sup> hacia Sodoma y Gomorra, y á toda la tierra de aquella region; y vió las pavesas, que subian de la tierra, como el humo de un horno.

29 Porque cuando Dios destruía las ciudades de aquella region, acordándose de Abraham<sup>4</sup>, libró á Lot de la ruina de las ciudades, en que había morado.

30 Y subió Lot de Segór, y se quedó en el monte<sup>5</sup>, y dos hijas con él: porque tuvo miedo de permanecer en Segór; y quedóse en una cueva<sup>6</sup> él y sus dos hijas con él.

31 Y dijo la mayor á la menor: Nuestro padre es viejo, y ningun hombre ha quedado en la tierra que pueda entrar á nosotras<sup>7</sup> segun la costumbre de toda la tierra.

32 Ven, embriaguémosle<sup>8</sup> con vino, y durmamos con él, para que podamos conservar sucesion<sup>9</sup> de nuestro padre.

33 Dieron pues á beber vino á su padre aquella noche: y entró la mayor y durmió con su padre; mas él no sintió, ni cuando se acostó la hija, ni cuando se levantó.

34 El dia siguiente dijo del mismo modo la mayor á la menor: Mira, yo dormi ayer con mi padre; démosle á beber vino tambien esta noche y tú dormirás con él, para conservar sucesion de nuestro padre.

35 Dieron pues tambien aquella noche á su padre á beber vino, y habiendo entrado la hija menor, durmió con él: y ni entonces tampoco conoció cuando ella se acostó, ni cuando se levantó.

36 Y así concibieron las dos hijas de Lot, de su padre.

37 Y parió la mayor un hijo, y llamó su nombre<sup>10</sup> Moab: este es el padre de los Moabitas<sup>11</sup> hasta el dia de hoy.

38 La menor parió asimismo un hijo, y llamó su nombre Amon<sup>12</sup>; quiere decir, hijo de mi pueblo: este es el padre de los Amonitas<sup>13</sup> hasta hoy.

<sup>1</sup> No de sal ordinaria, sino de piedra, y cual se saca de los montes, dura como el mármol: ó tambien, en un cuerpo muerto, yerto, duro y seco, con aquella materia sulfúrea y nitrosa, que la Escritura llama sal. *Genes. xiv, 5. Deuteronomio xxix, 25.* Esta estatua se conservó mucho tiempo para público escarmiento de los mortales; y aun Josepho afirma, que aun permanecia en su tiempo. Jesucristo en *SAN LUCAS XVII, 52* habla de la mujer de Lot, y los exhorta á no seguir este ejemplo, mirando atrás, y volviendo con el corazón á lo que una vez hemos dejado, huyendo del mundo.....

<sup>2</sup> Abraham cuidadoso del suceso de aquellas ciudades y del de su sobrino, pasó al mismo lugar en donde dos dias antes había hablado con el Señor; porque desde él se registraba toda la llanura, donde estaban las ciudades.

<sup>3</sup> MS. 7. *E parò mientes.*

<sup>4</sup> Aunque Abraham, cuando pedia á Dios por aquellas ciudades, no nombró á Lot su sobrino; esto no obstante, su corazón é intencion miraban principalmente á que el Señor le librara: y así Dios no tanto atendió á las palabras de Abraham, cuanto á su voluntad é intencion.

<sup>5</sup> Este es un ejemplo y prueba muy clara de la miseria y fragilidad humana representada en la persona de Lot. Debía tenerse desde luego por seguro en el monte, supuesto que el Señor le aseguró, que en él lo estaria; pero temeroso y desconfiado, pidió que le permitiera refugiarse en Segór; y despues que lo consiguió, y que por su respeto fue preservada esta ciudad del incendio, nuevamente temeroso y desconfiado, salió de Segór, huyó á los montes y se escondió en una cueva, en donde embriagado por sus hijas, que habían sacado de Sodoma los viveres necesarios para el camino, cometió un doble incesto. En este caso, aunque los Padres escusan comunmente á Lot del incesto, por cuanto estando fuera de sí,

no supo, segun consta de los vv. 33 y 35, lo que se hizo, ni tampoco pudo prever lo que intentaban hacer sus hijas; pero no de la embriaguez S. AUGUST. *Lib. xxii, contra Faust. Cap. 44.* Menos excusa merecen las hijas. Estas acababan de salir de Segór, cuyos moradores sabian, que no habían pericido: sabian tambien que Abraham y su familia eran justos, y por consiguiente que Dios los habría salvado como á ellas. Conocieron que obraban mal, puesto que para lograr su intento tomaron el mal medio de embriagar á su padre; y así se ve, que sospecharon, que de ningun modo consentiría en una accion tan detestable estando en su juicio: y por último podian y debian preguntar á su padre, si era cierto, que el mundo se había acabado, antes de arrojarse á un hecho tan contrario á la misma naturaleza.

<sup>6</sup> FERRAR. *En la lapa.* Todas las montañas que rodean el mar Muerto están llenas de cavernas entre las rocas.

<sup>7</sup> Que pueda ser nuestro marido.

<sup>8</sup> MS. 5. *Dacu embeodèmosle.*

<sup>9</sup> Para que podamos tener hijos de nuestro padre, en quienes en adelante se conserve el linage de los hombres.

<sup>10</sup> Moáb, quiere decir *del padre*; esto es, engendrado.

<sup>11</sup> Estos habitaron al Oriente del Jordan y del mar Muerto, sobre el rio vulgarmente llamado Arnón.

<sup>12</sup> En el hebreo בני-עמו *hijo de mi pueblo*, como dando á entender, que no se había mezclado con los idólatras para tener este hijo; sino que había nacido de su padre, que era del pueblo de Dios.

<sup>13</sup> Estos pueblos habitaron tambien hácia el Oriente del Jordan y del mar Muerto, en las montañas de Galaad. Fueron siempre implacables enemigos de los Israelitas. La region de los Amonitas se llama al presente *Philadelphia*, que es aquella parte de la Siria, que en otro tiempo se llamaba *Celesiria*.

## Capítulo XX.

Abraham pasa á Gerára, y Abimelech su Rey le quita á Sara, creyendo ser su hermana. Dios le castiga por esto, y se la vuelve á Abraham con magníficos presentes, luego que entiende que era su mujer.

1 Profectus indè Abraham in terram australem, habitavit inter Cades et Sur : et peregrinatus est in Geraris.

2 Dixitque de Sara uxore sua : Soror mea est. Misit ergò Abimelech Rex Geraræ, et tulit eam.

3 Venit autem Deus ad Abimelech per somnium nocte, et ait illi : En morieris propter mulierem quam tulisti : habet enim virum.

4 Abimelech verò non tetigerat eam, et ait : Domine, inum gentem ignorantem et justam interficies?

5 ¿Nonne ipse dixit mihi : Soror mea est : et ipsa ait : Frater meus est? In simplicitate cordis mei, et munditia manuum mearum feci hoc.

6 Dixitque ad eum Deus : Et ego scio quòd simplici corde feceris : et ideò custodivi te ne peccares in me, et non dimisi ut tangeres eam.

7 Nunc ergò redde viro suo uxorem, quia Propheta est : et orabit pro te, et vires : si autem nolueris reddere, scito quòd morte morieris tu et omnia quæ tua sunt.

8 Statimque de nocte consurgens Abimelech, vocavit omnes servos suos : et locutus est universa verba hæc in auribus eorum, timueruntque omnes viri valde.

9 Vocavit autem Abimelech etiam Abraham, et dixit ei : ¿Quid fecisti nobis? ¿Quid peccavimus in te, quia induxisti super me et super regnum meum peccatum grande? Quæ non debuisti facere, fecisti nobis.

10 Rursumque exostulans, ait : ¿Quid vidisti ut hoc faceres?

1 Habiendo partido de allí Abraham á la tierra de Mediodia, habitó entre Cades y Sur; y estuvo peregrino en Gerara<sup>1</sup>.

2 Y dijo de Sara su mujer: Mi hermana<sup>2</sup> es. Envió pues Abimelech<sup>3</sup> Rey de Gerara, y tomóla.

3 Pero Dios vino á Abimelech en sueños de noche y díjole: Mira que morirás á causa de la mujer, que has tomado; porque tiene marido<sup>4</sup>.

4 Mas Abimelech no habia llegado á ella: y dijo: Señor, ¿castigarás de muerte<sup>5</sup> á una gente ignorante, pero justa?

5 ¿Acaso él no me dijo: Mi hermana es; y ella tambien dijo: Mi hermano es? Con sencillez<sup>6</sup> de mi corazon, y con pureza de mis manos he hecho esto.

6 Y díjole Dios: Yo tambien sé que con sencillo corazon lo has hecho: y por esto te guardé que no pecaras<sup>7</sup> contra mí, y no permití que llegases á ella.

7 Ahora bien, vuelve la mujer á su marido, porque es Profeta<sup>8</sup>: y orará por tí, y vivirás: mas si no quisieres volvérsela, ten entendido, que morirás de muerte<sup>9</sup> tú, y todo lo que es tuyo.

8 Y levantándose al punto Abimelech, cuando aun era de noche, llamó á todos sus siervos: y contó todas estas cosas en sus oídos, y temieron mucho todos los hombres.

9 Y llamó tambien Abimelech á Abraham, y díjole: ¿Qué has hecho con nosotros? ¿En qué hemos pecado contra tí, para haber atraído<sup>10</sup> sobre mí y sobre mi reino un grande pecado? Lo que no debiste hacer, hiciste con nosotros.

10 Y continuando en sus quejas, añadió: ¿Qué has visto para hacer esto?

<sup>1</sup> Como huésped, como pasajero. Ciudad situada al Mediodia de las tierras de Judá en la Arabia Petrea. Estaba sujeta entonces á un Rey Philistéo.

<sup>2</sup> Esto queda ya explicado en el Capítulo XII.

<sup>3</sup> Este nombre era comun á todos los Reyes de Gerara, como el de Pharón á los de Egipto. Su designio era tomarla por su legitima mujer. Despues veremos, que de ningun modo hubiera pensado en esto, á saber que era casada.

<sup>4</sup> FERRAR. *Que es maridada.* Aun no habia sido dada la Ley Escrita, que condena el adulterio con pena de muerte. Pero Dios hace ver, que su Ley eterna lo ha condenado y castigado siempre como un atroz delito, y como una injuria hecha contra el mismo Dios: *Yo te he guardado que no pecaras contra mí.* Guiado de sola la luz natural confiesa y reconoce lo mismo Abimelech. ¿Qué deberá pensar un cristiano! Y será creible, que pueda haber entre estos quien tenga por un pasatiempo, y aun quien llegue á hacer alarde de un delito tan horrible! Esto nace de que las pasiones desenfrenadas ahogan las mas vivas luces de la naturaleza, despues que han apagado las de la fé.

<sup>5</sup> ¿A un Pueblo? ó tambien ¿á un hombre inocente? Abimelech, aunque tenia disculpa en ignorar que Sara era mujer de Abraham, pero no en haber hecho tomar por fuerza á una persona, que venia bajo la fé pública á buscar un asilo en su reino, empleando para esto su suprema autoridad: lo que fue una violencia contra las leyes de la hospitalidad, y un abuso de la suprema potestad, que Dios habia depositado en sus manos. Esta es una leccion para aquellos Poderosos del mundo, que no conocen otros limites de justicia, que los que tiene su poder. El designio de Abimelech era inocente, porque procediendo de buena fé, y faltándole todos los medios de conocer la verdad, la ignorancia le escusaba de pecado. Por esto le dice el Señor: *Yo sé que has obrado con sencillez de corazon.* Pero de ningun modo le escusaria, si hubiera hecho llevar á Sara á su Palacio, sin hacer antes otra averiguacion: ó si advertido de que Sara era mujer de Abraham, la hubiera tomado para sí, cometiendo un adulterio. Hay unas cosas, que solamente podemos saber por la relacion de otros: hay tambien unas verdades, leyes y obligaciones,

que el hombre no puede conocer sino por el camino de la instruccion exterior. Si ignora alguna cosa de estas, porque no ha podido ser instruido, aunque por otra parte lo haya deseado, es inocente delante de Dios; pero no lo será, cuando teniendo medios para poder conocer la verdad, los desecha ó los desprecia; y así será culpable de las faltas que hiciere por ignorancia, y de la misma ignorancia: porque esta es voluntaria; y si no lo sabe es porque no quiere. Pero hay otras verdades y leyes que el hombre no puede jamas ignorar sin pecado. Estas son aquellas que Dios ha grabado en el corazon de todos los hombres, infundiéndolas en él con la luz de la razon. La ignorancia de estas cosas puede hacer que sean menos culpables que aquellos á quienes han sido anunciadas, pero no que sean inocentes; porque esta ignorancia procede de la corrupcion de su corazon, que se halla ciego, porque está corrompido: procede del dominio de las pasiones desarregladas, á que voluntariamente se ha sujetado, las cuales formando en su alma como una nube muy espesa, la impiden ver la claridad de la luz. Y de esta clase es el adulterio. Esta es una doctrina muy importante, y por esto nos hemos alargado en explicarla.

<sup>6</sup> FERRAR. *Con plenitud.*

<sup>7</sup> ¿Cuánta es la misericordia que usa el Señor con todos los hombres, y cuántas acciones de gracias debemos darle continuamente! Porque vela sobre nosotros para librarnos del peligro: porque nos detiene cuando estamos ya sobre el mismo precipicio: porque por varios incidentes que ocurren, hace que no tengan efecto nuestros designios, y que salgan derechas las líneas torcidas que echamos; porque inclina nuestra voluntad al partido mas sabio y mas seguro, sin que conozcamos la mano invisible que nos gobierna.

<sup>8</sup> Quiere decir, un hombre justo á quien yo descubri mis secretos, y á cuyos ruegos é intercesion te concederé el perdón de la falta que has cometido.

<sup>9</sup> De cierto morirás. *Hebraismo.*

<sup>10</sup> ¿Para habernos espuesto á cometer un delito enorme, por el que Dios me hubiera castigado á mí, y á mi casa, y á todo mi reino con la mayor severidad? El horror y susto, que le causó á este Rey el haberse visto en peligro de come-

11 Respondit Abraham : Cogitavi tecum, dicens : Forsitan non est timor Dei in loco isto : et interficiet me propter uxorem meam :

12 Aliàs autem et<sup>a</sup> verè soror mea est, filia patris mei, et non filia matris meæ, et duxi eam in uxorem.

13 Postquam autem eduxit me Deus de domo patris mei, dixi ad eam<sup>b</sup> : Hanc misericordiam facies tecum : In omni loco ad quem ingrediemur dices quòd frater tuus sim.

14 Tulit igitur Abimelech oves et boves, et servos et ancillas, et dedit Abraham : reddiditque illi Saram uxorem suam,

15 Et ait : Terra coram vobis est, ubicumque tibi placuerit habita.

16 Saræ autem dixit : Ecce mille argenteos dedi fratri tuo, hoc erit tibi in velamen oculorum ad omnes qui tecum sunt, et quicumque perrexeris : mementoque te deprehensam.

17 Orante autem Abraham, sanavit Deus Abimelech, et uxorem ancillasque ejus, et pepererunt :

18 Concluseret enim Dominus omnem vulvam domûs Abimelech propter Saram uxorem Abrahamæ.

11 Abraham respondió : Pensé dentro de mí, diciendo : Quizá no hay temor<sup>1</sup> de Dios en este lugar : y me matarán por causa de mi mujer.

12 Fuera de que en verdad es también hermana mía<sup>2</sup>, hija de mi padre, mas no hija de mi madre, y la tomé por mujer.

13 Y despues que Dios me sacó de la casa de mi padre, le dije : Has de hacerme esta merced : En todo lugar, en donde entraremos, has de decir, que soy tu hermano.

14 Tomó pues Abimelech ovejas y bueyes, y siervos y siervas, y diólas á Abraham : y le restituyó á Sara su mujer.

15 Y dijo : A vuestra vista está la tierra, en donde bien te pareciere, habita.

16 Y á Sara dijo : Mira que he dado á tu hermano mil monedas de plata<sup>3</sup>, esto te servirá para un velo<sup>4</sup> sobre los ojos delante de todos los que están contigo, y adonde quiera que fueres : y acuérdate que has sido cogida<sup>5</sup>.

17 Y haciendo oracion Abraham, sanó Dios á Abimelech<sup>6</sup>, y á su mujer y á sus siervas, y parieron.

18 Porque el Señor habia cerrado toda matriz<sup>7</sup> de la casa de Abimelech, á causa de Sara mujer de Abraham.

## Capítulo XXI.

Nacimiento de Isaac, el cual es circuncidado. Abraham por aviso y mandamiento de Dios echa de casa á Agár y á Ismaél. Abimelech hace una estrecha alianza con Abraham.

1 Visitavit autem Dominus Saram, sicut e promiserat : et implevit quæ locutus est.

2 Concepitque et<sup>a</sup> peperit filium in senectute sua, tempore quo prædixerat ei Deus.

3 Vocavitque Abraham nomen filii sui quem genuit ei Sara, Isaac :

4 Et circumcidit eum octavo die, sicut e præceperat ei Deus,

5 Cùm centum esset annorum, hac quippè ætate patris natus est Isaac.

6 Dixitque Sara : Risum fecit mihi Deus : quicumque audierit, corridebit mihi.

7 Rursumque ait : Quis audirum crederet Abraham quòd Sara lactaret filium quem peperit ei jam seni ?

1 Y visitó el Señor á Sara<sup>8</sup>, como lo habia prometido : y cumplió lo que habló.

2 Y concibió y parió un hijo en su vejez, en el tiempo en que Dios se lo habia anunciado.

3 Y llamó Abraham el nombre de su hijo, que le nació de Sara, Isaac<sup>9</sup>.

4 Y circuncidóle el día octavo, como Dios se lo habia mandado.

5 Cuando era de cien años : porque en esta edad del padre, nació Isaac.

6 Y dijo Sara : Dios ha hecho risa para mí<sup>10</sup> ; todo el que lo oyere, se reirá<sup>11</sup> conmigo.

7 Y de nuevo dijo : ¿ Quién creeria, que habia de oír Abraham, que Sara daría el pecho á un hijo<sup>12</sup>, que le parió, siendo ya viejo ?

ter un adulterio, le hacia prorumpir en unas quejas tan amargas contra Abraham : de donde se ve, que conocia muy bien la enorme gravedad de este pecado.

<sup>4</sup> Porque donde no hay temor de Dios, reinan todos los vicios.

<sup>2</sup> Ya dejamos notado, que la palabra hermano ó hermana en la Escritura significa *pariente muy cercano*. Así tambien la palabra hijo ó hija significa frecuentemente *nieto ó nieta*, y la de padre, abuelo ó ascendiente. Y en este sentido se toma aquí. Sara era hija de Arán, hermano de Abraham, y por consiguiente sobrina de Abraham ; porque Arán su padre era de otra madre. Entre muchas esposiciones, que se dan á este lugar, nos ha parecido esta la mas natural.

<sup>3</sup> O mil siclos. Dos siclos equivalen á una onza Atica, pues cada siclo constaba de doscientos cincuenta y dos granos. Si estas monedas eran siclos de plata, valian los mil siclos mas de siete mil ochocientos ochenta y dos reales de vellon. Véase Cap. XXIII, 46.

<sup>4</sup> Las mujeres casadas llevaban sin duda algun velo sobre la cabeza, que las distinguia de las que no lo eran, y Sara no lo habia llevado á Gerara, por disimular que era mujer de Abraham. Y parece que Abimelech le quiere dar á entender en estas palabras, que habia dado á Abraham, á quien llamaba hermano suyo, mil monedas de plata, para que le comprase un velo, y que lo llevara sobre la cabeza ; porque de este modo en cualquier lugar, en donde entrase, conocerian luego todos que era casada, y los libreria de caer en el lazo y peligro, á que él se habia espuesto. Otros esplican esto aplicándolo á Abraham. No niegues otra vez que es tu mari-

do ; porque así esto te servirá como de un velo, para que ninguno ponga en ti los ojos con fin dañado.

<sup>5</sup> En tu mentira. Escarmienta, y no te olvides del peligro, en que has estado por disimular lo que eras verdaderamente.

<sup>6</sup> FERRAR. *E melecínó*. Parece que el Señor le habia enviado alguna enfermedad, que le impedia llegarse á mujer alguna ; y esto se colige del v. 4 y 6.

<sup>7</sup> Unos quieren, que el Señor las hizo estériles : y otros, que padecian crueles dolores, y no podian dar á luz sus hijos. Así la palabra hebrea ררר, que en la Vulgata se traslada *et pepererunt*, significa *ceperunt*, ó *potuerunt parere*.

<sup>8</sup> Algunos intérpretes son de sentir, que el Angel del Señor volvió á visitar á Sara el año siguiente, como se lo habia prometido. Pero comunmente se entiende el verbo *visitavit* del cumplimiento y efecto de las promesas ; ó lo que se dice en el v. 2. *Concibió y parió un hijo*...

<sup>9</sup> ררר, quiere decir *risa, alegría y placer*. Todo se veri ficó en el nacimiento de este hijo de bendicion, como hemos visto, y veremos mas adelante.

<sup>10</sup> Dios me ha dado motivo para alegrarme y serle muy agradecida. Esta risa, de que habla aquí Sara, es ya muy diferente de la otra por la que mereció ser justamente reprendida del Señor : aquella fué de duda y de desconfianza ; esta de admiracion, gozo y agradecimiento, viendo cumplido lo que el Señor le habia prometido, y que ella no habia creído.

<sup>11</sup> Se regocijará.

<sup>12</sup> MS. 7. *Que amamantaria hijos Sara*. FERRAR. *Que alechó hijos Sarách*. En el testo original se lee en plural

<sup>a</sup> Supr. xii, 13.—<sup>b</sup> Infra xxi, 23.—<sup>c</sup> Supr. xvii, 19, 48.—<sup>d</sup> Gal. iv, 23, Hebr. xi, 11.—<sup>e</sup> Supr. xvii, 40.



8 Crevit igitur puer, et ablactatus est: fecitque Abraham grande convivium in die ablactationis ejus.

9 Cumque vidisset Sara filium Agar Ægyptiæ ludentem cum Isaac filio suo, dixit ad Abraham:

10 Ejice ancillam hanc et filium ejus: non enim erit heres filius ancillæ cum filio meo Isaac.

11 Durè accepit hoc Abraham pro filio suo.

12 Cui dixit Deus: Non tibi videatur asperum super puero, et super ancilla tua: omnia quæ dixerit tibi Sara, audi vocem ejus: quia in Isaac vocabitur tibi semen.

13 Sed et filium ancillæ faciam in gentem magnam, quia semen tuum est.

14 Surrexit itaque Abraham manè, et tollens panem et utrem aquæ, imposuit scapulæ ejus, tradiditque puerum, et dimisit eam. Quæ cum abiisset, errabat in solitudine Bersabæ.

15 Cumque consumpta esset aqua in utre, abiecit puerum subter unam arborum quæ ibi erant.

16 Et abiit, seditque à regione procul quantum potest arcus jacere. Dixit enim: Non videbo morientem puerum: et sedens contrà, levavit vocem suam et fleuit.

17 Exaudivit autem Deus vocem pueri: vocavitque Angelus Dei Agar de cælo, dicens: Quid agis Agar? Noli timere: exaudivit enim Deus vocem pueri de loco in quo est.

18 Surge, tolle puerum, et tene manum illius: quia in gentem magnam faciam eum.

19 Aperuitque oculos ejus Deus: quæ videns pu-

8 Creció pues el niño, y fue destetado: é hizo Abraham un grande convite el día de su destete<sup>1</sup>.

9 Y como hubiese visto Sara al hijo de Agar la Egipcia burlarse<sup>2</sup> de Isaac su hijo, dijo á Abraham:

10 Echa á esta esclava<sup>3</sup>, y á su hijo: porque el hijo de la esclava no ha de ser heredero con mi hijo Isaac.

11 Recia cosa pareció esta á Abraham á causa de su hijo.

12 Mas Dios le dijo: No te parezca cosa recia á causa del muchacho y de tu esclava: en todo lo que te dijere Sara, oye su voz: porque en Isaac te será llamada descendencia<sup>4</sup>.

13 Y aun al hijo de la esclava lo haré caudillo de un grande pueblo, porque es hijo tuyo.

14 Levantóse<sup>5</sup> pues Abraham de mañana, y tomando pan y un odre de agua, cargólo sobre el hombro de Agar, y le entregó su hijo, y despidióla. La que habiéndose ido, andaba errante por el desierto de Bersabé<sup>6</sup>.

15 Y como se le hubiese acabado el agua del odre abandonó al muchacho<sup>7</sup> debajo de uno de los árboles, que allí habia.

16 Y fuese, y sentóse enfrente á lo lejos á la distancia de un tiro de arco, porque dijo: No veré morir al muchacho: y sentada enfrente, alzó su voz, y lloró<sup>8</sup>.

17 Y oyó Dios la voz del muchacho<sup>9</sup>: y el Angel de Dios llamó á Agar desde el cielo, diciendo: ¿Qué haces Agar? No temas: que Dios ha oído la voz del muchacho desde el lugar en que está.

18 Levántate, alza al muchacho, y tómalo de la mano: pues lo haré caudillo de un grande pueblo.

19 Y Dios le abrió los ojos<sup>10</sup>: y viendo un pozo de

*bantm, hijos*, que en este lugar está puesto por el singular *bén*. Es una figura, que los gramáticos llaman enalage, y que S. GERÓNIMO evitó en su traducción, diciendo: *Que Sara daría el pecho á un hijo*. Así se explica tambien el v. 44 del Cap. XXVII de S. MATHEO. Este ejemplo de Sara, que en la Escritura es considerada como una grande Princesa, confundirá en el juicio de Dios á todas aquellas madres, que sin otro motivo, que el de seguir una costumbre detestada de los mismos gentiles, dan á criar sus hijos á otras mujeres, siendo madres á medias, pervirtiendo el orden del Criador, y declarándose enemigas de sus propios hijos, porque les niegan una leche, de que la naturaleza les provee, para que por sí mismas los alimenten. Este ejemplo dice S. AMBROSIO. *Lib. 1 de Abrah. Cap. 7*, convida á las madres, á que se acuerden de su dignidad, y crien á sus hijos; porque en esto está su honra, y de esto depende principalmente el mútuo amor, que deben tener las madres á los hijos, y los hijos á las madres.

<sup>1</sup> Solia esto hacerse á los cinco años, particularmente cuando el hijo era único, como Isaac en nuestro caso. S. HIERON. *in Tradit. Hebr.* Y en esta ocasion era cuando se celebraban los convites, como alegrándose y regocijándose de que el primogénito comenzara á comer, y á vivir por sí mismo. No debe causar novedad que tardasen tanto tiempo en destetar á los niños; porque siendo en aquel tiempo los hombres mas robustos y de mas larga vida, les correspondia á proporcion mas larga infancia. Por esta misma razon Sara en la edad de noventa años conservaba aun mucha gracia y hermosura, de manera que dió lugar á que se prendara de ella Abimelech, como hemos visto en el capítulo precedente.

<sup>2</sup> La palabra hebrea *בוצק*, se puede aplicar á significar el *juego*, como una diversion inocente; y tambien como un ultraje, injuria ó maltrato de palabras. Y en este segundo sentido se explica comunmente la palabra *ludentem* de la Vulgata, fundándose en la esposicion, que de ella hace SAN PABLO *Galat. iv, 29*, en donde dice: que Ismael perseguia á Isaac. Y S. AGUSTIN. *Tract. ix, in Joann.* *¿Quid male fecerat Ismael puero Isaac, quia ludebat cum illo? sed illa lusus, illusio erat: illa lusus deceptionem significat.... unde et persecutionem illam vocat Apostolus.* Y así Sara, movida principalmente de Dios por los grandes misterios, que en esto se encerraban, tuvo justo motivo para echar de su casa á Agar y á su hijo.

<sup>3</sup> Los grandes misterios, que se encerraban en estas dos mujeres, y en sus hijos, se pueden ver en la citada *Carta* de S. PABLO, desde el v. 22 en adelante.

<sup>4</sup> Procederá de ti aquel Pueblo de bendicion, que te tengo prometido. Ismaél era tambien hijo de Abraham, se habia criado en su casa, y alimentado en su misma mesa; y con todo eso es echado como un esclavo. Porque para tener la cualidad de hijo y de heredero de Abraham, es necesario haber nacido, como Isaac, segun el espíritu, y por la virtud sola de las promesas; sin lo cual son inútiles todas estas ventajas exteriores. *Roman. ix, 7, 8.*

<sup>5</sup> Puso inmediatamente en ejecucion las órdenes de Dios, aunque naturalmente sentiria repugnancia en tratar con tanta dureza á su hijo, y á Agar su segunda mujer. Esta es una imágen del Pueblo de los Judios, desterrado de la casa de Dios con una severidad inexorable, y condenado á morir de hambre y de sed, por no haber querido recibir á aquel, que es el pan de vida, y la fuente de agua viva, que quita la sed para siempre. Este pueblo arrojado de la Judea y de la herencia de sus padres, sin templo, sin sacerdocio, sin sacrificio y sin reino, anda vagamundo por todas partes sin conocer á Jesucristo, que es la vida y el camino: y renunciando al Evangelio, ha perdido la luz, la sabiduría, la esperanza y el fruto de todos sus trabajos.

<sup>6</sup> Así se llama aquí por *prolepsis* ó anticipacion; porque este nombre no se le dió, sino despues de la alianza, que hicieron Abimelech y Abraham, como veremos despues.

<sup>7</sup> Esto es, se apartó de su hijo, como dice despues; el cual desfallecido por la sed y hambre, se echó á la sombra de uno de los árboles, que allí habia. Siendo Ismael de edad de diez y ocho años, no parece verisimil, que Agar lo llevase sobre sus espaldas, y que le echase debajo de un árbol.

<sup>8</sup> La misma madre, como se ve por los verbos Hebreos, que son femeninos.

<sup>9</sup> Ismaél, que habia visto llorar á su madre, viéndose solo y abandonado en un desierto, es probable que comenzase él tambien á llorar, y á clamar á Dios pidiéndole socorro.

<sup>10</sup> A Agar. La turbacion en que estaba, no la habia dejado ver el pozo de agua, que tenia tan cercano hasta que Dios se lo mostró. El Señor, usando de misericordia con el Pueblo de los Judios, les abrirá por último los ojos: tomarán ansiosamente en las Escrituras la luz de la verdad, que los alumbrará.

<sup>a</sup> Galat. iv, 30.—<sup>b</sup> Roman. ix, 7. Hebræor. xi, 18.

teum aquæ, abiit, et implevit utrem, deditque puero bibere.

20 Et fuit eum eo: qui crevit, et moratus est in solitudine, factusque est juvenis sagitarius.

21 Habitavitque in deserto Pharan, et accepit illi mater sua uxorem de terra Egypti.

22 Eodem tempore dixit Abimelech, et Phicol Princeps exercitûs ejus ad Abraham: Deus tecum est in universis quæ agis.

23 Jura ergo per Deum ne noceas mihi et posteris meis stirpique meæ: sed juxta misericordiam<sup>a</sup>, quam feci tibi, facies mihi, et terræ in qua versatus es advena.

24 Dixitque Abraham: Ego jurabo.

25 Et increpavit Abimelech propter puteum aquæ quem vi abstulerant servi ejus.

26 Responditque Abimelech: Nescivi quis fecerit hanc rem: sed et tu non indicasti mihi, et ego non audivi præter hodie.

27 Tulit itaque Abraham oves et boves, et dedit Abimelech: percusseruntque ambo fœdus.

28 Et statuit Abraham septem agnas gregis seorsum.

29 Cui dixit Abimelech: Quid tibi volunt septem agnæ istæ: quas stare fecisti seorsum?

30 At ille: Septem, inquit, agnas accipies de manu mea: ut sint mihi in testimonium quoniam ego fodi puteum istum.

31 Idcirco vocatus est locus ille Bersabee, quia ibi uterque juravit.

32 Et inierunt fœdus pro puteo juramenti.

33 Surrexit autem Abimelech, et Phicol Princeps exercitûs ejus, reversique sunt in terram Palæstinorum. Abraham verò plantavit nemus in Bersabee, et invocavit ibi nomen Domini Dei æterni.

34 Et fuit colonus terræ Palæstinorum diebus multis.

agua, fue y llenó el odre, y dió de beber al muchacho.

20 Y estuvo<sup>1</sup> con él; y creció, y moró en el desierto y se hizo un jóven saetero<sup>2</sup>.

21 Y habitó en el desierto de Pharán, y su madre le tomó mujer de la tierra de Egipto<sup>3</sup>.

22 Por el mismo tiempo dijo Abimelech<sup>4</sup>, y Phicol Príncipe de su ejército<sup>5</sup> á Abraham: Dios está contigo en todo lo que haces.

23 Júrame pues por Dios, que no harás daño<sup>6</sup> á mí, ni á mis descendientes, ni á mi finage; sino que conforme á la merced<sup>7</sup>, que te hice, así harás conmigo y con la tierra en que has habitado extranjero.

24 Y dijo Abraham: Yo lo juraré<sup>8</sup>.

25 Y dió sus quejas á Abimelech á causa del pozo de agua<sup>9</sup>, que por fuerza le habian quitado sus siervos.

26 Y respondió Abimelech: No he sabido quien haya hecho tal cosa: ni tú tampoco me lo has advertido, ni yo lo he oído hasta hoy.

27 Tomó pues Abraham ovejas y bueyes, y diólas á Abimelech, é hicieron entrambos alianza<sup>10</sup>.

28 Y puso Abraham siete corderas del rabaño aparte.

29 Y díjole Abimelech: ¿Qué quieren decir estas siete corderas, que has hecho poner aparte?

30 Y él respondió: Estas siete corderas, tomarás de mi mano: para que me sean<sup>11</sup> en testimonio, de que yo cavé este pozo.

31 Por esto fue llamado aquel lugar Bersabée; porque allí juraron ambos.

32 E hicieron alianza<sup>12</sup> por el pozo del juramento.

33 Y levantóse Abimelech y Phicol Príncipe de su ejército, y volviéronse á tierra de los Palestinos<sup>13</sup>. Mas Abraham plantó un bosque en Bersabée, é invocó allí<sup>14</sup> el nombre del Señor Dios eterno<sup>15</sup>.

34 Y fue morador en tierra de los Palestinos<sup>16</sup> muchos dias.

rá y sacará de sus errores, con lo que se acercarán á Jesucristo, se fortalecerán en la fé, entrarán como hijos humildes en el gremio de la Iglesia Cristiana, y formarán su mayor gloria y ornamento. Véase lo que sobre esto notamos en el *Apolyp. x, 10*.

<sup>1</sup> Dios, como se espresa en el testo hebreo y en los LXX dándole pruebas de su asistencia en un todo.

<sup>2</sup> El Hebreo: *Tirador de arco*, diestro cazador.

<sup>3</sup> De donde era su madre, y probablemente de su misma familia. El desierto de Pharan se estiende, como hemos dicho, por la Arabia Petrea, desde el monte Sinai hasta Asion-Gaber.

<sup>4</sup> Se cree ser el mismo, de quien se habla en el capítulo precedente. Este viendo el poder de Abraham, y como iban en aumento todas las cosas, que manejaba, quiso firmar con él un tratado de perpetua alianza por el que él y su pueblo pudieran vivir sin el menor recelo de su parte.

<sup>5</sup> General de sus tropas.

<sup>6</sup> MS. 3. *Que non falsés á mí*. MS. 7. *Que non me fallecerás*. El testo hebreo: *Faltarás, ó mentirás á mí, y á mi hijo, y á mi nieto*.

<sup>7</sup> Permittiéndole habitar en el término de Gerara, y tener allí sus ganados, cavar pozos....

<sup>8</sup> Y así lo cumplió Abraham mientras vivió; pero los Israelitas, despues de su salida de Egipto, hicieron guerra á los Philistéos para tomar posesion de su tierra, y principalmente de Gerara, conforme á las órdenes, que habian recibido de Dios. Los Philistéos fueron los primeros que fallaron al tratado, declarándose enemigos de los Israelitas; pero al mismo paso fueron tambien los Philistéos, como los instrumentos, de que Dios se valió para castigar las apostasias y pecados de su pueblo, como veremos en sus lugares.

<sup>9</sup> Un pozo ó cisterna de agua era muy de estimar en una region, en donde habia tanta escasez de ella, que para lograrla era preciso hacer pozos profundos.

<sup>10</sup> MS. 5. y Ferrar. *Y atajaron ambos á dos firmamien-* to. MS. 7. *E afirmaron amos postura*.

<sup>a</sup> Supra xx, 14.

<sup>11</sup> Aunque el pozo pertenecía á Abraham, porque él le habia hecho abrir ó cavar; esto no obstante para quitar en adelante todo motivo de contestacion ó litigio, separó siete corderas, que ofreció á Abimelech como precio del pozo, por estar en tierra ó posesion que le pertenecia. Véase Capitulo XXVI, 13. Algunos intérpretes han pretendido, que estas ovejas eran piezas ó pesos de moneda; sobre los que estaba grabado un cordero, oveja ó carnero. Pero es inverisimil que hubiese entonces tales monedas acuñadas; y la costumbre mas corriente, que se guardaba en aquellos tiempos, era de pagar el precio de los campos ó posesiones que compraban, en ovejas, corderos, carneros ó piezas de plata, de lo que se encuentran repetidissimos ejemplos en las Escrituras. Y el SABIO lo dice en los *Proverb. xxvii, 25 y 26*.

<sup>12</sup> MS. 7. *E firmaron pleiteia*. En *באר שבוע*, que significa *pozo del juramento, ó pozo de siete*, por haberlo comprado Abraham por siete corderas. En el Cap. XXVI, 33, lo interpreta S. GERÓNIMO *pozo de abundancia*, porque lo levó con *Sámech*. Sobre lo cual véase el GUARINO *Gram. Hebr. Tom. II, in Præfat., pág. 46 et 48*. Hieron in *Genes. Tom. II, nov. edit. col. 531*. Fue esta ciudad de la Tribu de Judá, y despues de la de Simeón. Era el término de la Tierra Santa por el Mediodía, como Dan lo era por el Norte.

<sup>13</sup> A Gerara capital de su reino.

<sup>14</sup> Como no habia todavía lugar destinado para el ejercicio de la religion, acostumbraban erigir altares para este fin en lugares elevados, ó en los bosques.

<sup>15</sup> Los LXX trasladan *ἐπικαλεσατο ἐπὶ τὸ ὄνομα κυρίου, θεος αἰώνιος, invocó allí el nombre del Señor*, llamándole *Dios eterno*, como que estas últimas palabras fueron el título, que dió á altar que habia levantado. Así lo hicieron Jacob y Labán. *Genes. xxxi, 43*. Moisés despues de la victoria sobre los Amalecitas. *Exod. xvii, 13* y Gedeón, *Judic. vi, 24*.

<sup>16</sup> Esto es, de los Philistéos.

## Capítulo XXII.

Ordena Dios á Abraham que le ofrezca en sacrificio á su hijo Isaac. Obedece prontamente, y en el acto de sacrificarlo, le detiene un Angel. El Señor en premio de su obediencia le renueva las promesas. Serie de los hijos de Nachór.

1 Quæ postquam gesta sunt<sup>1</sup>, tentavit Deus Abraham et dixit ad eum: Abraham, Abraham. At ille respondit: Adsum.

2 Ait illi: Tolle filium tuum unigenitum quem diligis, Isaac, et vade in terram visionis: atque ibi offeres eum in holocaustum super unum montium quem monstravero tibi.

3 Igitur Abraham de nocte consurgens, stravit asinum suum, ducens secum duos juvenes et Isaac filium suum: cumque concidisset ligna in holocaustum, abiit ad locum quem preceperat ei Deus.

4 Die autem tertio, elevatis oculis, vidit locum procul:

5 Dixitque ad pueros suos: Expectate hic cum asino: ego et puer illuc usque properantes, postquam adoraverimus, revertemur ad vos.

6 Tulit quoque ligna holocausti, et imposuit super Isaac filium suum: ipse verò portabat in manibus ignem et gladium. Cumque duo pergerent simul,

7 Dixit Isaac patri suo: Pater mi. At ille respondit: ¿Quid vis, fili? Ecce, inquit, ignis et ligna: ¿Ubi est victima holocausti?

8 Dixit autem Abraham: Deus providebit sibi victimam holocausti, fili mi. Pergebant ergò pariter:

9 Et venerunt ad locum quem ostenderat ei Deus, in quo edificavit altare et desuper ligna composuit: cumque alligasset Isaac filium suum, posuit eum in altare super struem lignorum.

10 Extenditque<sup>2</sup> manum, et arripuit gladium, ut immolaret filium suum.

11 Et ecce Angelus Domini de cælo clamavit, dicens: Abraham, Abraham. Qui respondit: Adsum.

1 Después que pasaron estas cosas, probó Dios á Abraham: y díjole: Abraham, Abraham. Y él respondió: Aquí estoy.

2 Díjole: Toma á tu hijo unigénito, á quien amas, Isaac, y ve á la tierra de vision<sup>2</sup>: y allí lo ofrecerás en holocausto<sup>3</sup> sobre uno de los montes, que te mostraré.

3 Y así Abraham, levantándose antes de amanecer, aparejó su asno<sup>4</sup> llevando consigo dos mozos, y á Isaac su hijo: y despues de haber cortado leña para el holocausto, fué al lugar, que Dios le había mandado.

4 Y al tercero dia<sup>5</sup> habiendo alzado los ojos, vió el lugar de lejos.

5 Y dijo á sus mozos: Esperaos aquí con el asno: yo y el muchacho apresurándonos hasta allá, despues que hayamos adorado, volveremos á vosotros<sup>6</sup>.

6 Tomó también la leña del holocausto, y cargóla sobre Isaac<sup>7</sup> su hijo: y él llevaba en las manos el fuego y el cuchillo. Y como caminaban los dos juntos,

7 Dijo Isaac á su padre<sup>8</sup>: Padre mio. Y él respondió: ¿Qué quieres hijo? Hé aquí, dijo, el fuego y la leña: ¿En dónde está la victima del holocausto?

8 Y dijo Abraham<sup>9</sup>: Dios se proveerá de victima del holocausto, hijo mio. Caminaban pues juntos:

9 Y llegaron al lugar que Dios le había mostrado, en donde hizo un altar, y encima de él acomodó la leña: y habiendo atado á Isaac<sup>10</sup> su hijo, púsole en el altar sobre la hacina de la leña.

10 Y estendió su mano, y tomó el cuchillo para degollar á su hijo.

11 Y hé aquí el Angel del Señor clamó del cielo<sup>11</sup>, diciendo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Aquí estoy.

<sup>1</sup> El Señor, que amaba tanto á Abraham, quiso hacer una de las mayores pruebas, que se han visto en todos los siglos, de su obediencia y de su fé. Le manda sacrificar á su mismo hijo, al unigénito que tenia, al que tanto amaba, á Isaac, de cuya vida dependia el cumplimiento de todas las bendiciones, que le había dado, y de todas las promesas, que le tenia hechas. Abraham, sin dudar un punto, ni cuidarse del modo en que se efectuaría todo esto, faltándole aquel hijo, obedece prontamente, y solo atiende á poner en ejecucion la órden espresa del Señor. De este modo trata Dios á los amigos que mas ama, y los espone á los combates y pruebas mas terribles, para que brillando mas y mas su virtud y su grandeza, sean un perfecto dechado para todos los que quieren formarse sobre semejantes modelos. JUDITH VIII, 22. *Hebræor.* XI, 17.

<sup>2</sup> En el hebreo מִרְיָה del verbo רָאָה vió: á la tierra de *Moriáh*. Dios mandó á Abraham, que se pusiera en camino, que anduviera sin pararse hasta aquel lugar, que despues le mostraria: y este el monte, que despues de este suceso fue llamado *Moriáh* ó de *Vision*, en donde despues fue edificado el famoso templo de Jerusalem, II *Paralip.* III, 1. Opinan muchos bastantemente fundados con S. GERÓNIMO, que una de las colinas ó cumbres de este monte fue el Calvario, y que sobre este debía ser sacrificado Isaac. El monte estaba distante de Bersébee, cerca de cincuenta millas: lo que aumenta sobremanera su dolor, y prueba su increíble constancia.

<sup>3</sup> Esta es una palabra griega: significa un sacrificio, en que la victima debía ser enteramente quemada y consumida.

<sup>4</sup> MS. 3. *E cinchó su asno.*

<sup>5</sup> Abraham habitaba en Bersébee, y el monte *Moriáh* distaba de allí tres jornadas, ó como unas diez y ocho leguas de las nuestras.

<sup>6</sup> Despues de haber ofrecido á Dios un sacrificio, volveré á vosotros. Si sabia Abraham, que iba á sacrificar á su hijo,

<sup>7</sup> Judith, VIII, 22. *Hebræor.* XI, 17.—b *Jacob.* II, 21.

¿cómo dice aquí, que volvería con él á buscar á sus criados? La fé de Abraham era igual á su obediencia: sabia, que en la persona de Isaac estaban fundadas todas las promesas del Señor, y que había de ser padre de un Pueblo, cuyo número había de igualar al de las estrellas del cielo; y así no dudaba, que el mismo Señor resucitaria á su hijo, aun despues de haberlo sacrificado: por lo que pudo decir lleno de seguridad y confianza, que volvería con él á aquel mismo lugar, en donde le dejaba. Véase S. PABLO *Hebræor.* XI, 17. SAN AUGUST. *de Civit. Dei Lib.* XVI, *Cap.* 52. Los modernos intérpretes reprenden á MELCHOR CANO, por haber atribuido á Abraham falta de verdad.

<sup>7</sup> Esta es una viva imagen de Jesucristo, que cargando sobre sus hombros el leño pesado de la Cruz, en que fue sacrificado, tomó sobre sí los pecados de todos los hombres.

<sup>8</sup> Esta pregunta, que con la mayor sencillez hizo Isaac á su padre, fue como una flecha dirigida al corazón de Abraham, que se lo atravesó todo, y que sirvió de nueva prueba de su firmeza y constancia, sabiendo que su mismo hijo había de ser la victima por la cual preguntaba. Ninguno de los Escritores profanos llegó jamás con todas las delicadezas del arte á dar tanta viveza á las descripciones al natural, como lo hace Moisés, bien que por inspiracion de Dios. Solamente el corazón puede ser el comentador de estas palabras. Es necesario ser padre, y ser padre lleno de ternura, y tener un hijo único en quien concurren las calidades de Isaac. Y representarse á sí mismo en el punto mismo de irle á degollar, para poder sentir bien la energia de esta pregunta, y el efecto, que debía producir en el corazón de Abraham.

<sup>9</sup> En esta respuesta manifestó Abraham la firmeza de su fé, profetizando al mismo tiempo lo que debía suceder, aunque en realidad ignoraba el modo.

<sup>10</sup> SANTIAGO atribuye á esta accion el mérito y la justicia de Abraham, para mostrar que la fé es muerta sin las obras.

<sup>11</sup> Desde arriba, desde lo alto.

12 Dixitque ei : Non extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quidquam : nunc cognovi quòd times Deum, et non pepercisti unigenito filio tuo propter me.

13 Levavit Abraham oculos suos, viditque post tergum arietem inter vepres harentem cornibus quem assumens obtulit holocaustum pro filio.

14 Appellavitque nomen loci illius, Dominus videt. Undè usque hodiè dicitur : In monte Dominus videbit.

15 Vocavit autem Angelus Domini Abraham secundò de cælo, dicens :

16 Per<sup>a</sup> memetipsum juravi, dicit Dominus : Quia fecisti hanc rem, et non pepercisti filio tuo unigenito propter me :

17 Benedicam tibi et multiplicabo semen tuum sicut stellæ cæli, et velut arenam quæ est in littore maris : possidebit semen tuum portas inimicorum suorum,

18 Et<sup>b</sup> BENEDICENTUR in semine tuo omnes gentes terræ, quia obedisti voci meæ.

19 Reversus est Abraham ad pueros suos, abierruntque Bersabee simul, et habitavit ibi.

20 His ita gestis, nuntiatum est Abraham quòd Melcha quoquè genuisset filios Nachor patri suo,

21 Hus primogenitum, et Buz fratrem ejus, et Camuel patrem Syrorum,

22 Et Cased, et Azau, Pheldas quoquè et Jedlaph;

23 Ac Bathuel de quo nata est Rebecca : octo istos genuit Melcha, Nachor fratri Abraham.

24 Concubina verò illius, nomine Roma, peperit Tabec, et Gaham, et Tahas, et Maacha.

12 Y dijole : No estieras tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada: ahora he conocido<sup>1</sup> que temes á Dios, y que no has perdonado á tu hijo unigénito<sup>2</sup> por amor de mí<sup>3</sup>.

13 Alzó Abraham sus ojos, y vió á sus espaldas un carnero enredado por las astas en un zarzal, y tomándolo<sup>4</sup>, ofreciólo en holocausto en lugar de su hijo.

14 Y llamó el nombre de aquel lugar, el Señor ve. Por lo que hasta el día de hoy se dice: El Señor verá en el monte<sup>5</sup>.

15 Y llamó el Angel del Señor á Abraham segunda vez desde el cielo, diciendo:

16 Por mí mismo he jurado<sup>6</sup>, dice el Señor: Por cuanto has hecho esta accion, y no has perdonado á tu hijo único por amor de mí:

17 Te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y como la arena que está á la ribera del mar: tu posteridad poseerá las puertas<sup>7</sup> de sus enemigos,

18 Y en tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, porque has obedecido á mi voz.

19 Volvióse Abraham á sus mozos, y fuéronse juntos á Bersabée, y habitó allí.

20 Luego que esto pasó así, fue dada nueva á Abraham, que Nachór su hermano habia tenido tambien hijos de Melcha<sup>8</sup>.

21 A Hus<sup>9</sup> el primogénito, y á Buz su hermano, y á Camuél<sup>10</sup> padre de los Siros.

22 Y á Caséd y á Azau, á Pheldas tambien y á Jedlaph,

23 Y á Bathuél, de quien nació Rebeca: estos ocho tuvo Melcha de Nachór hermano de Abraham.

24 Y su concubina, llamada Roma, parió á Tabec, y á Gaham, y á Tahas, y á Maacha.

<sup>1</sup> Bien conocida tenia Dios la virtud de Abraham; pero habla aquí acomodándose al estilo y condicion de los hombres, como dando á entender, que para contar y juzgar sobre la verdadera disposicion del corazon hácia Dios, se necesitan obras semejantes á esta, que ejecuta este gran Patriarca. Pueden tambien esponderse estas palabras de este modo: Ahora es cuando te hago conocer por tu propia esperiencia, hasta dónde llega el temor lleno de respeto y de amor, que te he dado hácia mí.

<sup>2</sup> Y vos, Dios mio, tampoco perdonásteis á vuestro propio Hijo, sino que le entregásteis por todos nosotros. *Roman. viii. 32.* Abraham no perdonó á su hijo; pues aunque no llegó el caso de degollarle y sacrificarle, pero en su corazon le tenia ya degollado y sacrificado al Señor.

<sup>3</sup> Por obedecerme.

<sup>4</sup> Isaac debia representar solamente el sacrificio de Jesucristo por su obediencia, y por el aparato exterior que para ello concurría. Era necesario, para hacer cumplida la figura, sustituir á Isaac otra victima, que siendo realmente degollada, figurase en verdad el sacrificio del verdadero Isaac: y la providencia dispuso que se hallase allí un carnero, y con la circunstancia de tener enredadas las astas en un zarzal ó espinar, para que fuese imágen del Cordero de Dios, que fue sacrificado despues de haber sido coronado de espinas. *S. AUGUST. Lib. ii. contra Maximin., Cap. 26.* S. AMBROS. *Lib. i de Abrah., Cap. 6.* No consta, qué años tenia Isaac, cuando esto acaeció. JOSEPHO y otros intérpretes creen comunmente, que tenia veinte y cinco. Los Hebreos en *Seder-Olam*, dicen que tenia treinta y siete, y á estos sigue GENEBARDO; pues aunque aquí sea llamado *muchacho*, ó jóven, es esto por una frase muy comun de la Escritura, en donde son llamados *muchachos* los hombres de cualquier edad que sean, cuando son comparados con otros mayores. S. HIERON. *in Tradition. Hebr.* Isaac en esta edad pudiera haberse resistido á morir: pudiera haber huido, escapándose del peligro; pero luego que oyó de la boca de su padre, que aquella era disposicion del Cielo, inclinó su cabeza, se conformó con la sentencia, y sin abrir sus labios, se abrazó con el decreto de muerte que se le intimaba: figurando en esto muy vivamente la mansedumbre, sumision y voluntad, con que el Divino Cordero se sometió al decreto de su Padre, que le condenaba á ser sacrificado en una Cruz por la salud y Redencion de todo el género humano.

<sup>5</sup> O proveerá: proverbio entre los Hebreos, segun SAN GERÓNIMO *in Quest. Hebraic.* con el que querian significar, que aun cuando parezca que todas las cosas se vuelven y son contra nosotros, no debemos desconfiar; porque Dios sabe y puede socorrernos, como lo hizo con Abraham sobre el monte. A mas de esto, siendo estas palabras misteriosas, es evidente que el Señor proveeria en el monte Moriah ó Calvario, obrando en él la Redencion del género humano. Cuya profecía es literal.

<sup>6</sup> La esposicion de este lugar se encuentra en S. PABLO en la *Epistola á los Hebreos vi. 15 y 17.*

<sup>7</sup> Quiere decir, las ciudades de sus enemigos; porque su fortaleza y seguridad consistian principalmente en las puertas, *Psal. cxxvii. 2.* El primer sentido de estas palabras es, que los Israelitas se harian dueños de las ciudades mas fuertes de los Chananéos; mas por las palabras del *Cántico de ZACHARIAS, Luc. i. 75*, se ve, que el juramento de Dios miraba á un objeto mucho mayor y mas dilatado, cual es la victoria, que por virtud de Jesucristo, y por el don de una justicia perseverante habian de conseguir los hijos espirituales de Abraham de todos los enemigos visibles é invisibles de su salud. Y así el cumplimiento á la letra de esta Profecía se verificó despues del establecimiento de la Iglesia, cuando se sometieron á Jesucristo todos los pueblos del mundo, y recibieron de él la bendicion y la salud. Véase la esposicion de este lugar en S. PABLO *ad Galat. iii. 15.*

<sup>8</sup> Esta era hermana de Sara, hija como ella de Arám, hermano de Abraham, y por consiguiente sobrina de Abraham y de Nachór, que la tomó por mujer, como Abraham lo habia hecho con Sara. La Escritura cuenta aquí quienes fueron los hijos de Nachór, porque uno de ellos, es á saber Bathuél, fue padre de Rebeca, con la que debia desposarse Isaac hijo de Abraham.

<sup>9</sup> Cotejando este lugar, con lo que se dice en el *Libro de Job i. 4*, hallaremos, que este grande hombre era descendiente de Nachór, hermano de Abraham: que Hus, ó la tierra de Hus era su patria; y que Eliú, uno de sus amigos, descendia del segun hijo de Nachór, y por consiguiente que era pariente de Job. Este nació en la Mesopotamia ó en la Siria, esto es, en la tierra de *Chanaán*, que el Hebreo llama *Harán*. Véase el Cap. XXIV. 10.

<sup>10</sup> En el Hebreo se lee Camuél padre de Arám: de este descendieron los *Araméos* ó Siros, cuya principal ciudad fue

<sup>a</sup> *Psal. civ. 9. Eccl. xlv. 22. i Machab. ii. 52. Luc. i. 75. Heb. vi. 15, 17. — b Sup. xii. 5. xviii. 18. Infra. xxvi. 4. Eccl. xlv. 25. Aetor. iii. 25*

## Capítulo XXIII.

Muere Sara, y Abraham compra una posesion en la tierra de Chanaán para darle sepultura.

1 Vixit autem Sara centum viginti septem annis.  
2 Et mortua est in civitate Arbee quae est Hebron, in terra Chanaan: venitque Abraham, ut plangeret et fleret eam.

1 Y vivió Sara ciento y veinte y siete años.  
2 Y murió en la ciudad de Arbee<sup>2</sup>, que es Hebrón, en la tierra de Chanaán; y vino<sup>3</sup> Abraham á hacerle el duelo, y á llorarla.



SACRIFICIO DE ISAAC.

3 Cùmque surrexisset ab officio funeris, locutus est ad filios Heth, dicens:

4 Advena sum et peregrinus apud vos: date mihi jus sepulchri vobiscum, ut sepeliam mortuum meum.

3 Y cuando hubo acabado los oficios<sup>4</sup> del funeral, habló á los hijos de Heth<sup>5</sup>, diciendo:

4 Advnedizo y extranjero<sup>6</sup> soy entre vosotros: concededme derecho de sepultura<sup>7</sup> con vosotros para enterrar<sup>8</sup> mi muerto<sup>9</sup>.

Damasco. A lo que no se opone lo que se dice arriba Capitulo X, 22, que los Siro descendien de Arám hijo de Sem, cuya descendencia se describe allí por estenso. Porque estos son los de la Mesopotamia, y aquellos los de Capadocia.

<sup>1</sup> Observan los intérpretes, que de esta sola mujer quiso Dios, que se registrasen los años en la Escritura. Dióse este honor á su virtud, y á la noble figura, que debia hacer en la economia de la Religión. Porque ella es madre de los fieles, como insinúa S. Pedro, *Epist. 1, Cap. 3, v. 6*; y es una idea de la Iglesia de Jesucristo, fecunda como ella en virtud de la promesa, conforme explica admirablemente el Apóstol, *Galat. iv, 22 y Hebr. xi, 11*.

<sup>2</sup> Que despues fue llamada Hebrón. Esto mismo se repite despues en el Cap. xxxv, 27.

<sup>3</sup> De esta palabra infieren algunos, que Abraham estaba ausente en Bersabée, cuando Sara murió. Pero otros, fundados en la espresion hebrea ריבוא, que significa muchas veces disponerse ó prepararse para hacer alguna cosa; lo esplican diciendo, que entró en la tienda en donde estaba su

cadáver, y que la abrazó y lloró, haciéndola embalsamar para enterrarla, conforme á lo que se acostumbraba con las personas de calidad en el pais en que se hallaba.

<sup>4</sup> Estos serian de hacer embalsamar su cuerpo, y llorarla por espacio de setenta dias. Véase el principio del Cap. I de este mismo Libro. Otros dicen, que este duelo duraba solamente siete dias.

<sup>5</sup> Estos eran los Hethéos, descendientes de Heth, hijo de Chanaán. Así llama á los vecinos de la ciudad de Hebrón.

<sup>6</sup> FERRAR. *Moradizo*.

<sup>7</sup> Esto es, el derecho de tener sepulcro entre vosotros, como una heredad ó posesion que me pertenezca. Se tenia por una especie de impiedad el vender los sepulcros de los mayores; y por esto Abraham les pide, que le vendan una porcion de tierra, y una cueva doble que habia en ella, para fabricar allí un sepulcro nuevo, en donde no se hubiese enterrado ningun cadáver.

<sup>8</sup> MS. 3. *Para fonsario*.

<sup>9</sup> La persona, que se me ha muerto.

3 Responderunt filii Heth, dicentes :  
 6 Audi nos, Domine, Princeps Dei es apud nos: in electis sepulchris nostris sepeli mortuum tuum: nullusque te prohibere poterit, quin in monumento ejus sepelias mortuum tuum.  
 7 Surrexit Abraham, et adoravit populum terræ, filios videlicet Heth :  
 8 Dixitque ad eos : Si placet animæ vestræ ut

5 Respondieron los hijos de Heth, diciendo :  
 6 Oyenos, Señor, Principe de Dios<sup>4</sup> eres entre nosotros: en lo mas escogido de nuestras sepulturas entierra tu muerto: y ninguno te podrá impedir<sup>2</sup> que entierres en su sepultura<sup>3</sup> á tu muerto.  
 7 Levantóse Abraham, y se inclinó<sup>4</sup> al pueblo de la tierra, es á saber, á los hijos de Heth :  
 8 Y díjoles : Si place á vuestra ánima<sup>5</sup>, que entier-



REBECA Y ELIEZÉR.

sepeliam mortuum meum, audite me et intercedite pro me apud Ephron filium Seor :

9 Ut det mihi speluncam duplicem quam habet in extrema parte agri sui : pecuniâ dignâ tradat eam mihi coram vobis in possessionem sepulchri.

10 Habitabat autem Ephron in medio filiorum

re mi muerto, oidme, y sed mediadores<sup>6</sup> por mí con Ephrón hijo de Seór :

9 Para que me dé la cueva doble<sup>7</sup>, que tiene al cabo de su campo : que me la dé delante de vosotros por su justo precio, para posesion de sepultura.

10 Y habitaba Ephrón<sup>8</sup> en medio de los hijos de Heth.

<sup>4</sup> Esta es una frase hebrea. Todos te tenemos por un príncipe grande y excelente. Abraham era extranjero en aquella tierra, y al mismo tiempo poseía en ella muchas riquezas. Motivos y circunstancias, que debían mover los celos y envidia de aquellos moradores. Pero la virtud señalada de Abraham le había ganado con todos un gran concepto, veneracion y estima; y así le trataron con el mayor obsequio y respeto, como ahora veremos.

<sup>2</sup> No comprendieron, que Abraham no queria tener comunicacion con ellos en la sepultura, porque eran idólatras; y por eso le hacen con tanta generosidad y cortesía esta oferta.

<sup>3</sup> MS. 5. En la su huessa.

<sup>4</sup> Abraham, luego que oyó esta proposición, se levantó del lugar en donde estaba sentado, y para mostrarse agradecido á la buena voluntad que le manifestaba, hizo á todo el pueblo una profunda reverencia, inclinándose hasta la tierra, segun la costumbre de aquellos tiempos. Esto significa aqui el verbo *adoravit*, de cuya palabra hablamos ya. Cap. xviii, 2.

<sup>5</sup> Si os dais por contentos, si os conformais.

<sup>6</sup> Porque no tenia motivo particular para que solo por su respeto le concediera lo que pretendia.

<sup>7</sup> O que se llamaba *מכפלה*: sin duda, porque tenia dos espacios ó sitios separados, donde se podian hacer sepulcros.

<sup>8</sup> Este, que como uno de los Hethéos asistia á la junta del

Heth. Responditque Ephron ad Abraham cunctis audientibus qui ingrediebantur portam civitatis illius, dicens:

11 Nequaquam ita fiat, domine mi, sed tu magis ausculta quod loquor: Agrum trado tibi et speluncam quæ in eo est, presentibus filiis populi mei: sepeli mortuum tuum.

12 Adoravit Abraham coram populo terræ.

13 Et locutus est ad Ephron circumstante plebe: Quæso ut audias me: Dabo pecuniam pro agro: suscipe eam, et sic sepeliam mortuum meum in eo.

14 Responditque Ephron:

15 Domine mi, audi me: Terra quam postulas quadringentis siclis argenti valet: istud est pretium inter me et te: ¿Sed quantum est hoc? sepeli mortuum tuum.

16 Quod cum audisset Abraham, appendit pecuniam quam Ephron postulaverat, audientibus filiis Heth, quadringentos siclos argenti probatæ monetæ publicæ.

17 Confirmatusque est ager, quondam Ephronis, in quo erat spelunca duplex, respiciens Mambre, tam ipse quam spelunca, et omnes arbores ejus in cunctis terminis ejus per circuitum,

18 Abrahæ in possessionem, videntibus filiis Heth, et cunctis qui intrabant portam civitatis illius.

19 Atque ita sepelivit Abraham Saram uxorem suam in spelunca agri duplici quæ respiciebat Mambre<sup>a</sup>: hæc est Hebron in terra Chanaam.

20 Et confirmatus est ager et antrum quod erat in eo, Abrahæ in possessionem monumenti à filiis Heth.

Y respondió Ephrón á Abraham, oyéndolo todos los que entraban por la puerta de aquella ciudad, diciendo:

11 No sea así, Señor mio, antes bien escucha lo que digo: El campo te doy, y la cueva<sup>1</sup>, que hay en él, en presencia de los hijos de mi pueblo; entierra tu muerto.

12 Abraham se inclinó delante del pueblo de la tierra.

13 Y habló á Ephrón rodeándole la gente<sup>2</sup>: Por tu vida que me oigas: Daré el precio del campo: recíbelo, y de esta manera enterraré en él mi muerto.

14 Y respondió Ephrón:

15 Señor mio, óyeme: La tierra<sup>3</sup>, que pides, vale cuatrocientos siclos de plata<sup>4</sup>: este es el precio entre mí y entre tí: ¿Mas qué cantidad es esta? entierra tu muerto.

16 Lo cual oido por Abraham, pesó el dinero, que habia pedido Ephrón, oyéndolo los hijos de Heth, cuatrocientos siclos<sup>5</sup> de plata en buena moneda corriente<sup>6</sup>.

17 Y quedó el campo, que antes era de Ephrón, en el que habia una cueva doble, que mira á Mambré, tanto el campo, como la cueva y todos sus árboles en todo su término al rededor,

18 Por de Abraham en posesion, á vista de los hijos de Heth, y de todos los que entraban por la puerta de aquella ciudad.

19 Y de esta manera enterró Abraham á Sara su mujer en la cueva doble del campo, que miraba á Mambré: esta es Hebrón en la tierra de Chanaán<sup>7</sup>.

20 Y quedó el campo y la cueva que habia en él, por de Abraham, en posesion de sepultura de parte de los hijos de Heth<sup>8</sup>.

pueblo, luego que oyó la proposicion, se levantó, y en presencia del Magistrado y de los Senadores, que se hallaban á las puertas de la ciudad, porque este era el lugar en donde se juntaba el pueblo, se tenían las audiencias, se oia en justicia, y estaba el mercado y comercio principal, Ps. cxxvi, 5, dijo á Abraham: Señor, perdonad, y escuchad lo que os voy á decir: No me parece bien la propuesta que acabais de hacer, de que os ceda por su justo precio la cueva doble, que hay en la estremidad de mi campo. No me parece bien, repito, esto que proponéis. El campo todo entero, y la cueva doble, que hay en él, está á vuestra disposicion: todo es debido á vuestra virtud, y así no se hable mas de precio: de esto me sean testigos todos los de mi pueblo, que me oyen. No os detengais en hacer el sepulcro que deseais, para enterrar en él la persona, que os ha faltado, á y todos los demas que gustareis.

<sup>1</sup> FERRAR. La lapa.

<sup>2</sup> A presencia de la multitud de pueblo, que le rodeaba.

<sup>3</sup> Como si dijera: Veo, señor, que estais empeñado en no admitir la oferta, que os hago; y pues queréis que sea vuestra por su justo precio, vengo bien en ello por no daros pesar. El terreno, de que se trata, vale cuatrocientos siclos de plata; ¿pero qué cantidad es esta para que se hable de precio entre los dos? Tomad el campo, y haced en él el sepulcro para vuestros difuntos.

<sup>4</sup> Es cosa muy averiguada, que en aquellos tiempos ni los Hebreos, ni los Chananéos, ni los Egipcios tenían moneda alguna acuñada, y marcada ó sellada; pero en su lugar se valian para el comercio de ciertas piezas de plata ú oro de un peso determinado; y para fijar su valor por su correspondencia á un peso comun en que todos se conviniesen, usaron desde luego del siclo, á quien dieron el peso, que segun JOSEPHO *Antiquit. Lib. III, Cap. 8*, era igual al de cuatro dracmas Aticas. Pero como no todos los Autores concuerdan en dar al siclo el valor, que espresa JOSEPHO, ni en la correspondencia, que tienen las dracmas de los Athenienses con nuestros pesos comunes, se varia mucho, quando se trata de señalar el valor del siclo en moneda de nuestro uso. El Señor BAYER en su *erudito Comentario de Num. Hebr. Samaritan. pág. 63*, pesó dos de los siclos, que al parecer de muchos doctos se acuñaron en los primeros años del reinado de Simon Macabéo; y halló, que el uno que llama *Regio Ma-*

*tritense*, pesaba ciento ochenta y nueve granos, de los que componen nuestra onza corriente quinientos setenta y seis, y el otro que fue de ARIAS MONTANO, y llama *Escorialense*: era de peso de doscientos cincuenta y dos granos, que es el mismo peso, que le dió JOSEPHO. Y á esta cuenta el Matritense pesa tres dracmas Aticas de sesenta y tres granos cada una; y el Escorialense cuatro dracmas de aquella onza, compuesta de ocho dracmas, ó de quinientos y cuatro granos. A este respecto pesando nuestra onza quinientos setenta y seis granos, vale nueve dracmas de á sesenta y cuatro granos cada una: y como entre nosotros la onza de plata de *ley de diez dineros* por solo su peso, escluida la estimacion del sello, vale diez y ocho reales de vellon, que son dos reales por cada dracma, se infiere, que teniendo los siclos mencionados dos sextas partes de liga, como comprobó el Señor BAYER en la misma cantidad que nuestra moneda corriente, será el valor de cada siclo por su peso de cuatro dracmas igual á ocho reales de vellon, menos un maravedi por cada dracma, y una octava de maravedi por los nueve granos, y una dracma que tiene de menos la onza Atica, comparada con la nuestra; y así el siclo vale siete reales de vellon y treinta maravedis. Y este valor dió al siclo ARIAS MONTANO, y nos parece muy fundado, y resulta de este cálculo. Y lo seguiremos en el Testamento Antiguo, sin embargo, que en el Nuevo esponemos el Testo conforme al cómputo de M. LE PELLETIER, apoyado por VENCE, CARRIERES, CALMET y otros Críticos.

<sup>5</sup> Que corresponden á tres mil ciento y cincuenta y tres reales de vellon.

<sup>6</sup> El Hebreo: *Cuatrocientos pesos de plata corriente al mercader*. Los LXX, ἀργυρίου δοξίμων ἐμποροῖς, *plata corriente en el comercio*. MS. 5. *De plata usable*.

<sup>7</sup> En este lugar fueron enterrados Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, Jacob y Lia. *Gen. xlix, 31*. En los *Actos de los Apóstoles VII, 5*, se dice, que Dios no concedió á Abraham en herencia ni un palmo de tierra en la tierra de Chanaán. Lo que no se opone á lo que aqui se dice; porque este campo no lo tuvo Abraham de Dios en herencia, sino que lo compró por su dinero. Véase tambien lo que alli notamos al v. 16, que al parecer no es conforme á lo que se dice en este lugar.

<sup>8</sup> Comprada de los hijos de Heth.

## Capítulo XXIV.

Abraham, queriendo casar á su hijo Isaac, envia al mayordomo de su casa, criado de toda confianza, á la Mesopotamia, para que le traiga la esposa de la familia de Nachór: lo que ejecuta el mayordomo con la mayor fidelidad, trayéndole á Rebeca, hija de Bathuel.

1 Erat autem Abraham senex dierumque multorum: et Dominus in cunctis benedixerat ei.

2 Dixitque ad servum seniozem domus suæ, qui præerat omnibus que habebat: Pone manum tuam subter femur meum,

3 Ut adjurem te per Dominum Deum cæli et terræ, ut non accipias uxorem filio meo de filiabus Chananeorum inter quos habito:

4 Sed ad terram et cognationem meam proficiscaris, et inde accipias uxorem filio meo Isaac.

3 Respondit servus: Si noluerit mulier venire mecum in terram hanc, ¿numquid reducere debeo filium tuum ad locum de quo tu egressus es?

6 Dixitque Abraham: Cave nequando reducas filium meum illuc.

7 Dominus Deus cæli qui tulit me de domo patris mei et de terra nativitatis meæ, qui locutus est mihi et juravit mihi, dicens: Semini tuo dabo terram hanc: ipse mittet Angelum suum coram te, et accipies inde uxorem filio meo:

8 Sin autem mulier noluerit sequi te, non teneris juramento filium meum tantum ne reducas illuc.

9 Posuit ergo servus manum sub femore Abraham domini sui, et juravit illi super sermone hoc.

10 Tulitque decem camelos de grege domini sui, et abiit, ex omnibus bonis ejus portans secum, profectusque perrexit in Mesopotamiam ad urbem Nachor.

11 Cumque camelos fecisset accumbere extra oppidum juxta puteum aque vesperè, tempore quo solent mulieres egredi ad hauriendam aquam, dixit:

12 Domine Deus domini mei Abraham occurre, obsecro, mihi hodie, et fac misericordiam cum domino meo Abraham.

1 Y Abraham<sup>1</sup> era anciano, y de muchos dias: y el Señor le habia bendecido en todas las cosas.

2 Y dijo al criado<sup>2</sup> mas anciano de su casa, que le administraba todo lo que tenia: Pon tu mano<sup>3</sup> debajo de mi muslo.

3 Para juramentarte por el Señor Dios del cielo y de la tierra, que no has de tomar mujer para mi hijo de las hijas de Chananeos<sup>4</sup>, entre los cuales habito:

4 Sinó que irás á mi tierra y parentela<sup>5</sup>, y tomarás de allí mujer para mi hijo Isaac.

5 Respondió el criado<sup>6</sup>: Si no quisiere la mujer venir conmigo á esta tierra, ¿debo por ventura volver á llevar tu hijo al lugar, de donde tú saliste?

6 Y dijo Abraham: Guardate<sup>7</sup> de volver á llevar jamas mi hijo allá.

7 El Señor Dios del cielo, que me sacó de la casa de mi padre y de la tierra de mi nacimiento, el que me habló, y me juró, diciendo: A tu linage daré esta tierra; él enviará su Angel<sup>8</sup> delante de tí, y tomarás de allí mujer para mi hijo.

8 Y si la mujer no quisiere seguirte, no serás obligado al juramento: solamente no vuelvas á llevar allá á mi hijo.

9 Puso pues el criado la mano debajo del muslo de Abraham su señor, y juróle sobre este negocio.

10 Y tomó diez camellos del ganado de su amo, y fué, llevando consigo de todos sus bienes<sup>9</sup>; y puesto en camino partió para la Mesopotamia á la ciudad de Nachór<sup>10</sup>.

11 Y habiendo hecho descansar<sup>11</sup> á los camellos fuera de la ciudad junto á un pozo de agua al caer de la tarde<sup>12</sup>, al tiempo en que suelen salir las mujeres á sacar agua, dijo:

12 Señor Dios<sup>13</sup> de Abraham mi amo, asisteme, te ruego, en este dia, y haz misericordia con Abraham mi amo.

<sup>1</sup> Porque tenia ya ciento y cuarenta años, é Isaac cuarenta.

<sup>2</sup> La escritura no le nombra; pero es verisimil, que fue Eliezer, de quien se ha hablado en el Cap. XV, 2. El título de *mas anciano*, que Moisés da á este criado, puede ser ó de dignidad ó de ancianidad.

<sup>3</sup> Los SS. PP. comunmente entienden que Abraham con esta ceremonia, que hizo observar á Eliezer en este juramento, figuró al Messias que de él habia de nacer: *¿Quid aliud demonstravit, nisi Dominum Deum cæli et terræ in carne, quæ ex illo femore trahebatur, esse venturum?* S. AUGUST. de Civit. Dei Lib. XVI. Cap. 55. El negocio, que se trataba, era de la mayor importancia, como luego veremos; y por esto obligó Abraham á su criado á que jurase, para asegurarse de su fidelidad y obediencia.

<sup>4</sup> A ninguna de las Chananeas; porque éste era un pueblo, que llevaba sobre sí la maldición de Dios, de perversas costumbres, y entregado enteramente á la superstición é idolatría. Éste era un hecho, que indicaba la Ley, que se habia de promulgar, prohibiendo al pueblo fiel los matrimonios con los idólatras é infieles.

<sup>5</sup> A Harán ó Carán en la Mesopotamia, en donde habia permanecido Abraham algun tiempo despues de su salida de la Chaldæa, y donde se habia trasladado á la sazón á habitar su hermano Nachór con toda su casa. En su familia se conservaba el culto del verdadero Dios, aunque mezclado de algunas supersticiones idolátricas. Cap. XXXI, 49. Este es el modelo de lo que deben practicar los padres al dar estado á sus hijos, cuidando que la esposa sea mas pia y virtuosa, que no rica. Véase lo que advierte el CHRYSÓSTOMO sobre este lugar. *Homil. XLVIII, in Gen.*

<sup>6</sup> El criado, temeroso de faltar á la obligacion en que se habia puesto por razon del juramento, propone sábiamente

sus dudas, para poder cumplir mas exactamente el encargo de su amo.

<sup>7</sup> Abraham, que deseaba vivir como extranjero sobre la tierra, y que sus hijos se considerasen del mismo modo, *ad Hebr. XI, 9...* no quiso permitir, que Eliezer llevase á Isaac á la Mesopotamia, para que no la mirase como su patria, sino que aspirase á la celestial, cuyo fundador y arquitecto es el mismo Dios.

<sup>8</sup> Por este lugar se ve, cuán antigua es la tradicion, que habia entre los Hebréos, del Angel Tutelar ó Custodio, que cada uno de los hombres tiene destinado para su guarda. Tradicion autorizada aun por estos primeros Patriarcas.

<sup>9</sup> FERRAR. Y toda mejoría. Esto es, de lo mejor y mas precioso de lo que poseia Abraham, para que sirviera de dote á la esposa; porque segun la costumbre de aquellos tiempos y tierras lo debia hacer así el esposo.

<sup>10</sup> Esta era Harán. Véase el Cap. XI, 51 y el XXIX, 4, 5.

<sup>11</sup> El hebreo *arrodillar*; porque de este modo los tienen acostumbrados desde muy tiernos, para cargarlos, y descansarlos con comodidad, y tambien para que descansen.

<sup>12</sup> Que suele ser la hora, en que salen á buscar agua las doncellas y mujeres de los pueblos. *Exod. II, 16.*

<sup>13</sup> Esta oración bien singular se debe abonar por la dispensacion particular de que Dios usaba con los fieles de los primeros siglos. No debemos prescribir á la Providencia divina el medio de manifestarnos, si quiere, ó no, destruir nuestros designios, ó favorecerlos. Pero Dios tenia esta condescendencia con los buenos de aquellos tiempos, y la Escritura nos suministra varios ejemplos de esto. El suceso feliz, que tuvo en toda su comision este buen siervo de Abraham, manifiesta que en todo este lance se gobernó por particular direccion del Espiritu Santo; y que lejos de incurrir en supersticion, y de tentar á Dios, fue su fé y confianza en el

<sup>a</sup> Infra XLVII, 29.—<sup>b</sup> Supra XII, 7, XIII, 13, et XV, 18. Infra XXVI, 5.

13 Ecce ego sto propè fontem aquæ, et filie habitatorum hujus civitatis egredientur ad hauriendam aquam.

14 Igitur puella, cui ego dixero: Inclina hydriam tuam ut bibam: et illa responderit: Bibe, quin et camelis tuis dabo potum: ipsa est quam preparasti servo tuo Isaac: et per hoc intelligam quòd feceris misericordiam cum domino meo.

15 Necdùm intrà se verba compleverat, et ecce Rebecca egrediebatur, filia Bathuel, filii Melchæ, uxoris Nachor, fratris Abraham, habens hydriam in scapula sua:

16 Puella decora nimis, virgoque pulcherrima, et incognita viro: descenderat autem ad fontem et impleverat hydriam ac revertebatur.

17 Occurritque ei servus, et ait: Pauxillum aquæ mihi ad bibendum præbe de hydria tua.

18 Quæ respondit: Bibe, domine mi. Celeriterque deposuit hydriam super ulnam suam, et dedit ei potum.

19 Cùmque ille bibisset, adjecit: Quin et camelis tuis hauriam aquam, donec cuncti bibant.

20 Effundensque hydriam in canalibus, recurrit ad puteum ut haurirèt aquam: et haustam omnibus camelis dedit.

21 Ipse autem contemplabatur eam tacitus, scire volens utrùm prosperum iter suum fecisset Dominus, an non.

22 Postquam autem biberunt cameli, protulit vir inaures aureas, appendentes siclos duos, et armillas totidem pondo siclorum decem.

23 Dixitque ad eam: ¿Cujus es filia? Indica mihi: ¿Est in domo patris tui locus ad manendum?

24 Quæ respondit: Filia sum Bathuelis, filii Melchæ quem peperit ipsi Nachor.

25 Et addidit, dicens: Palarum quoquè et fœni plurimum est apud nos, et locus spatiosus ad manendum.

26 Inclinauit se homo, et adoravit Dominum,

27 Dicens: Benedictus Dominus Deus domini mei Abraham qui non abstulit misericordiam et veritatem suam à Domino meo, et recto itinere me perduxit in domum fratris domini mei.

28 Cucurrit itaque puella, et nuntiavit in domum matris suæ omnia quæ audierat.

29 Habebat autem Rebecca fratrem nomine Laban qui festinus egressus est ad hominem ubi erat fons.

13 Vedme aquí estoy cerca de la fuente del agua, y las hijas de los moradores de esta ciudad saldrán á sacar agua<sup>1</sup>.

14 Pues la doncella, á quien yo dijere: Abaja<sup>2</sup> tu cántaro para que beba; y ella respondiere: Bebe, y aun á tus camellos daré tambien de beber: esta es, la que has destinado para tu siervo Isaac: y por esto conoceré, que has hecho misericordia con mi amo.

15 Aun no habia acabado de decir esto dentro de sí, cuando hé aquí Rebeca, hija de Bathuel, hijo de Melcha, mujer de Nachór, hermano de Abraham, que salia trayendo el cántaro sobre su hombro<sup>3</sup>.

16 Moza de muy buen parecer, y virgen muy hermosa, á quien varon no habia conocido: y habia descendido á la fuente y llenado el cántaro, y se volvía.

17 Y el criado corrió hacia ella, y dijo: Dame á beber un poquito de agua de tu cántaro.

18 Ella respondió: Bebe, Señor mio. Y prontamente abajó el cántaro sobre su brazo, y dióle á beber.

19 Y cuando él hubo bebido, añadió ella: Tambien sacaré agua para tus camellos, hasta que todos beban.

20 Y vaciando el cántaro en los dornajos<sup>4</sup>, volvió al pozo para sacar agua, y sacada la dió á todos los camellos.

21 Y él se la estaba mirando en silencio, deseando saber, si el Señor habia prosperado su camino, ó no.

22 Y luego que acabaron de beber los camellos, sacó el hombre zarcillos<sup>5</sup> de oro, que pesaban dos siclos<sup>6</sup>, y otros tantos brazaletes del peso de diez siclos.

23 Y dijo: ¿De quién eres hija? Dímelo<sup>7</sup>: ¿Hay en la casa de tu padre lugar para posar?

24 Ella respondió: Soy hija de Bathuel, hijo de Melcha, que le parió á Nachor.

25 Y añadió, diciendo: En nuestra casa hay tambien abundante provision de paja y de heno, y lugar espacioso para posar.

26 El hombre se inclinó, y adoró al Señor,

27 Diciendo: Bendito el Señor Dios de mi amo Abraham, que no apartó<sup>8</sup> su misericordia y verdad de mi amo, y me ha conducido por camino derecho á la casa del hermano de mi amo.

28 Corrió pues la doncella, y contó<sup>9</sup> en la casa de su madre todas las cosas, que habia oido.

29 Y Rebeca tenia un hermano llamado Labán<sup>10</sup>, el cual salió apresurado al hombre, en donde estaba la fuente.

Señor, y la seguridad que le habia dado Abraham de que Dios le sacaría bien de todo, lo que inclinó al Señor á que condescendiese con sus ruegos, é hiciese eficaces estos medios, que de suyo parecían poco proporcionados para lograr el fin que deseaba. El Crisóst. Otro ejemplo semejante tenemos en el *Libro de los Jueces* vi, 16, y en el *Lib. 1 de los Reyes* xiv, 9.

<sup>1</sup> FERRAR. Para apozar aguas.

<sup>2</sup> MS. 3. Acuesta. FERRAR. Acosta.

<sup>3</sup> Esta era una ocupacion, que la sencillez de los primeros siglos imponia á las doncellas mas distinguidas: de lo que se hallan repetidos ejemplos en la historia sagrada, y aun en la profana; y con todo eso es particularmente recomendada en el v. siguiente la castidad de Rebeca. Habiéndose mudado las costumbres con el tiempo; no es extraño que se haya perdido tambien aquel candor y sencillez, que las hacia tan recomendables: ¿Cuántas de las que en nuestros tiempos blasonan de muy retiradas, habrán perdido aquella prerogativa, que tanto ensalza y distingue á las que antiguamente cargadas de un cántaro para ir á tomar agua á la fuente, ó conduciendo por el campo sus ovejas, se conservaban puras y sin mancilla!

<sup>4</sup> FERRAR. A la abrevadera. Estos eran unos canales medio redondos formados en troncos largos, que servian de pilas ó abrevaderos para los ganados.

<sup>5</sup> MS. 3. Un anasue de oro. C. R. Un pinjante de oro. En el hebreo se lee  $\text{זָרְכִּילִים}$ , que los LXX trasladan *ἐρότια*, y

la Vulgata *inaures, pendientes ó zarcillos*. Por el v. 47 se ve, que este era un adorno de la cara, que colgaba de la frente sobre la nariz; por lo que SYMACO le llama *επιρροισιον*, y S. GERÓNIMO in *Cap. 16. Ezech.* dice: que era muy frecuente este uso en las mujeres de Palestina. Se conserva todavia en la Siria, y en otras regiones del Oriente. Este Santo Doctor, no hallando voz con que explicar la propiedad de esta palabra, usó de *inaures*, con lo que en general se significa todo lo que cuelga, y sirve para adorno de las orejas, frente y nariz.

<sup>6</sup> En el hebreo se lee  $\text{בַּקָּע}$  que según S. GERÓNIMO in *Quest. Hebraic.* significa *la mitad de un sielo*. Para concordar la Vulgata con el hebreo, distinguen algunos intérpretes dos especies de siclos, mayor y menor, y dicen que el Hebreo habla de los mayores, y la Vulgata de los menores. Los dos siclos de oro corresponden al peso de uno de plata, y cada sielo de oro á dos dracmas; y por tanto el sielo de oro vale cincuenta y seis reales de vellón, siendo la proporcion de la plata al oro como de 1 á 14.

<sup>7</sup> MS. 3. Recuentame.

<sup>8</sup> Le ha dado muestras de bondad y de misericordia, según la verdad de sus promesas.

<sup>9</sup> En el cuarto ó habitacion de su madre. Las mujeres la tenian separada, como lo hemos visto en Sara. Esta costumbre se guarda hoy en el Oriente, y con tal rigor, que de ningun modo se permite entrar allí á ningun extraño.

<sup>10</sup> Como en esta narracion no se habla sino una vez de

30 Cùmque vidisset in aures et armillas in manibus sororis suæ, et audisset cuncta verba referentis: Hæc locutus est mihi homo: venit ad virum, qui stabat juxtâ camelos, et propè fontem aquæ:

31 Dixitque ad eum: Ingredere, benedictæ Domini: ¿Cur foris stas? Præparavi domum, et locum camelis.

32 Et introduxit eum in hospitium: ac destravit camelos, deditque paleas et fenum, et aquam ad lavandos pedes ejus, et virorum qui venerant cum eo.

33 Et appositus est in conspectu ejus panis. Qui ait: Non comedam, donec loquar sermones meos. Respondit ei: Loquere.

34 At ille: Servus, inquit, Abraham sum:

35 Et Dominus benedixit domino meo valdè, magnificatusque est: et dedit ei oves et boves, argentum et aurum, servos et ancillas, camelos et asinos.

36 Et peperit Sara uxor domini mei filium domino meo in senectute sua, deditque illi omnia quæ habuerat.

37 Et adjuravit me dominus meus, dicens: Non accipies uxorem filio meo de filiabus Chananæorum, in quorum terra habito:

38 Sed ad domum patris mei perges, et de cognatione mea accipies uxorem filio meo:

39 Ego verò respondit domino meo: Quid si noluerit venire mecum mulier?

40 Dominus, ait, in cujus conspectu ambulo, mittet Angelum suum tecum, et diriget viam tuam: accipiesque uxorem filio meo de cognatione mea, et de domo patris mei.

41 Innocens eris à maledictione mea, cùm veneris ad propinquos meos, et non dederint tibi:

42 Veni ergò hodiè ad fontem aquæ, et dixi: Domine Deus domini mei Abraham, si direxisti viam meam in qua nunc ambulo,

43 Ecce sto juxtâ fontem aquæ, et virgo quæ egredietur ad hauriendam aquam, audierit à me: Da mihi pauxillum aquæ ad bibendum ex hydria tua:

44 Et dixerit mihi: Et tu bibe, et camelis tuis hauriam: ipsa est mulier quam præparavit Dominus filio domini mei.

45 Dumque hæc tacitus mecum volverem, apparuit Rebecca veniens cum hydria quam portabat in scapula: descenditque ad fontem, et hausit aquam. Et ajo ad eam: Da mihi paululum bibere.

46 Quæ festinans deposuit hydriam de humero, et dixit mihi: Et tu bibe, et camelis tuis tribuam potum. Bibi, et adaquavit camelos.

47 Interrogavitque eam, et dixi: ¿Cujus es filia? Quæ respondit: Filia Bathuelis sum, filii Nachor quem peperit ei Melcha. Suspendi itaque in aures ad ornandam faciem ejus, et armillas posui in manibus ejus.

48 Pronusque adoravi Dominum, benedicens Domino Deo domini mei Abraham qui perduxit me recto itinere, ut sumerem filiam fratris domini mei filio ejus.

30 Y cuando vió los zarcillos y los brazaletes en las manos de su hermana, y oyó todas las palabras de la que refería: Esto me habló el hombre: fué al hombre, que estaba junto á los camellos, y cerca de la fuente del agua<sup>1</sup>.

31 Y díjole: Entra, bendito del Señor: ¿Por qué te estás afuera? He preparado la casa<sup>2</sup>, y el lugar para los camellos.

32 Y le hizo entrar en la hospedería: y desaparejó los camellos, y dióles paja y heno, y agua para lavar los pies de él y de los hombres, que habian venido con él.

33 Y pusieron pan delante de él<sup>3</sup>. El cual dijo: No comeré, hasta que diga lo que tengo de decir. Respondióle: Dilo.

34 Y él dijo: Soy criado de Abraham:

35 Y el Señor ha colmado á mi amo de bendiciones, y le ha engrandecido<sup>4</sup>: y le ha dado ovejas y vacas, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos.

36 Y Sara mujer de mi amo parió en su vejez un hijo á mi señor, que le ha dado todo cuanto tenía<sup>5</sup>.

37 Y me juramentó mi amo, diciendo: No tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los Chananæos, en cuya tierra habito:

38 Sino que irás á la casa de mi padre; y de mi parentela tomarás mujer para mi hijo.

39 Y yo respondí á mi amo: ¿Y qué, si no quisiere venir conmigo la mujer?

40 El Señor, dijo, en cuya presencia ando, enviará su Angel contigo y enderezará tu camino: y tomarás mujer para mi hijo de mi parentela, y de la casa de mi padre:

41 Libre quedarás de mi maldición<sup>6</sup>, si despues de haber llegado á mis parientes, no te la dieren.

42 Llegué pues hoy á la fuente del agua, y dije: Señor Dios de mi amo Abraham, si has enderezado mi camino, en el que ando ahora,

43 Ved que estoy cerca de la fuente del agua, y la doncella que saliere á sacar agua, y yo le digere: Dame de beber un poquito de agua de tu cántaro.

44 Y me respondiè: Bebe tú, y tambien sacaré agua para tus camellos: esta es la mujer que el Señor tiene destinada para el hijo de mi amo.

45 Y cuando dentro de mí estaba revolviendo estas cosas en silencio, se dejó ver Rebecca que venia con su cántaro, que traía al hombro: y descendió á la fuente, y sacó agua. Y le digo: Dame de beber un poco.

46 Ella apresurada abajó el cántaro del hombro y me dijo: Bebe tú, y tambien daré de beber á tus camellos. Bebí, y dió de beber á los camellos.

47 Y preguntéle, y dije: ¿De quién eres hija? Ella respondió: Soy hija de Bathuel, hijo de Nachór, que le parió Melcha. Luego le dí unos zarcillos, para que se los pusiese por adorno de su rostro, y puse unos brazaletes en sus manos.

48 Y postrado adoré al Señor, bendiciendo al Señor Dios de mi amo Abraham, que me trajo por camino derecho, para que tomase la hija del hermano de mi amo para su hijo.

Bathuel, y por el contrario parece que Laban dirigió todo lo concerniente al casamiento de su hermana, es verisimil que su padre era ya de una edad muy avanzada. JOSEPHO (*Antiq. Lib. 1, Cap. 15*) pretende, que ya habia muerto; lo cual directamente se opone á lo que se manifiesta en la série de la narracion de Moisés, donde se dice espresamente que *Laban y Bathuel dijeron, que este negocio habia procedido del Señor*, v. 50.

<sup>1</sup> Aquí se llama *fuelle*, lo que antes se nombra *pozo*. Los Hebreos dan el mismo nombre á uno y otro, como se puede ver en varios lugares de la Escritura.

<sup>2</sup> FERRAR. *E yo escombré la casa.*

<sup>3</sup> Quiere decir, le dieron de cenar; porque *panis* significa toda suerte de viandas. Así en el Cap. XLIII, 31, dijo Joseph

á sus criados: *Ponite panes*; y conforme á esto el trigo ó pan se llamaba antiguamente *cibera* en nuestra España, y aun se conserva este nombre en las Asturias. Y el convite, que hizo Joseph á sus hermanos, fue de los mas magníficos y suntuosos, que se habian visto hasta entonces.

<sup>4</sup> Porque le ha llenado de bienes y de riquezas, haciendo que todos le respeten por su virtud y liberalidades.

<sup>5</sup> Le ha declarado heredero universal para despues de su muerte. Lo que se debe entender conforme á lo que se dice en el capitulo siguiente, v. 3.

<sup>6</sup> FERRAR. *Serás quitto de mi jura*. Esto es, de las penas que merecen los perjuros: de las imprecaciones y maldiciones de que van acompañados ordinariamente los juramentos, y que se echan contra sus infractores. El hebreo מאלתי

49 Quamobrem si facitis misericordiam et veritatem cum domino meo, indicatē mihi: sin autem aliud placet, et hoc dicitē mihi, ut vadam ad dexteram, sivē ad sinistram.

50 Responderuntque Laban et Bathuel: A Domino egressus est sermo: non possumus extra placitum ejus quidquam aliud loqui tecum.

51 En Rebecca coram te est tolle eam, et proficiscere, et sit uxor filii domini tui, sicut locutus est Dominus.

52 Quod cum audisset puer Abraham, prociens adoravit in terram Dominum.

53 Prolatisque vasis argenteis et aureis, ac vestibus, dedit ea Rebecca pro munere, fratribus quoque ejus, et matri dona obtulit.

54 Inito convivio, vescentes pariter et bibentes manserunt ibi. Surgens autem manē locutus est puer: Dimittite me ut vadam ad dominum meum.

55 Responderuntque fratres ejus et mater: Maneat puella saltem decem dies apud nos, et postea proficiscetur.

56 Nolite, ait, me retinere, quia Dominus direxit viam meam: dimittite me ut pergā ad dominum meum.

57 Et dixerunt: Vocemus puellam et quæramus ipsius voluntatem.

58 Cumque vocata venisset, sciscitanti sunt: Vis ire cum hominē isto? Quæ ait: Vadam.

59 Dimiserunt ergo eam et nutricem illius, servumque Abraham et comites ejus,

60 Imprecantes prospera sorori suæ, atque dicentes: Soror nostra es, crescas in mille millia, et possideat semen tuum portas inimicorum suorum.

61 Igitur Rebecca et puellæ illius, ascensis camelis, secutæ sunt virum qui festinus revertebatur ad dominum suum.

62 Eo autem tempore deambulabat Isaac per viam quæ ducit ad puteum<sup>a</sup> cuius nomen est viventis et viventis: habitabat enim in terra australi:

63 Et egressus fuerat ad meditandum in agro inclinata jam die: cumque elevasset oculos vidit camelos venientes præcul.

49 Por lo cual si hacéis misericordia<sup>4</sup> y verdad con mi amo, declarádmelo; pero si quereis otra cosa, decídmelo tambien, para que yo vaya á la derecha, ó á la siniestra<sup>5</sup>.

50 Y respondieron Labán<sup>5</sup> y Bathuél: Del Señor ha salido esta plática<sup>4</sup>: no podemos hablar contigo otra cosa sino lo que á él place.

51 Ahí está delante de tí Rebeca: tómalá, y vete, y sea mujer del hijo de tu amo, como lo ha dicho el Señor.

52 Lo cual cuando oyó el criado de Abraham, postrado en tierra adoró al Señor.

53 Y sacando vasos<sup>6</sup> de plata, y de oro, y vestidos<sup>6</sup>, los dió por regalo á Rebeca, é hizo tambien regalos á los hermanos de ella, y á la madre.

54 Hecho un convite, estuvieron allí juntos comiendo y bebiendo: y levantándose el criado de mañana, dijo: Dejádme volver á mi amo.

55 Y respondieron los hermanos de ella y la madre: Estése la muchacha con nosotros siquiera diez días, y despues se marchará.

56 No queráis detenerme, respondió él, porque el Señor ha enderezado mi camino: dejádme ir á mi amo.

57 Y digeron: Llamemos á la muchacha<sup>7</sup>, y esploremos su voluntad.

58 Y como llamada hubiese venido, le preguntaron: ¿Quieres ir con este hombre<sup>8</sup>? Ella respondió: Iré.

59 Y así la dejaron ir, y á su nodriza<sup>9</sup>, y al criado de Abraham, y á sus compañeros,

60 Dando bendiciones á su hermana, y diciendo: Hermana nuestra eres, crezcas en millares<sup>10</sup> de millares, y tu posteridad posea las puertas de sus enemigos.

61 Con esto Rebeca y sus criadas, subiendo en los camellos, siguieron al hombre: el cual presuroso se volvía á su amo.

62 Y á esta misma sazón se estaba paseando Isaac por el camino que va al pozo, que se llama del que vive<sup>11</sup> y del que ve: porque moraba en la tierra del mediodía<sup>12</sup>.

63 Y habia salido al campo á meditar<sup>13</sup>, caído ya el día: y habiendo alzado los ojos, vió de lejos venir los camellos.

de mi juramento; esto es, no te obligará el juramento que me has hecho. El testo Hebreo repite dos veces esta misma espresion.

<sup>4</sup> Si verdaderamente deseais y tenéis intencion de hacer este servicio á mi amo Abraham.

<sup>5</sup> Para tomar un partido ú otro: para buscar otra doncella en esta misma familia, que pueda ser esposa de Isaac; ó para volver á dar cuenta á Abraham mi amo de todo lo que pasa.

<sup>6</sup> Hermano y padre de Rebeca. Nómbrase primero el Hijo y despues el Padre, ó porque este, como muy anciano, hubiese encargado al robusto hijo Laban el gobierno de la casa, ó porque Laban, como jóven ardoroso, se hubiese adelantado á prometer la esposa para Isaac, y despues Bathuél confirmó la promesa. *Menochio sobre este lugar.*

<sup>7</sup> O esta es una obra de Dios. El hebreo דָּבָר *dabár*, al que equivale *sermo* ó *verbum*, se toma frecuentísimamente por las cosas, que se esplican por las palabras. Y así *sermo* en este lugar, parece significar todo lo que miraba al casamiento de Rebeca, que les proponía el siervo de Abraham. Por lo que reconociendo que todo venía de Dios, y por consiguiente que los hombres no podían oponerse á ello sin ofenderle; le hacen desde luego una formal entrega de Rebeca, para que se la lleve y entregue por esposa á Isaac, hijo de Abraham.

<sup>8</sup> MS. 3. *Alfajas*. FERRAR. *Atuendos*. El hebreo כְּלֵי הַלְּבָשִׁים *los LXX. σκεύη, vasos*, es nombre genérico, y aquí significa todo lo que podía servir para adorno y uso de Rebeca, ó lo que se llama *mundus muliebris*. Esto fue en dote segun la costumbre de la tierra, como dejamos dicho; ó como arras ó prendas del desposorio, que habian de celebrar.

<sup>a</sup> Supra xvi, 14.

<sup>6</sup> FERRAR. *E pannos*.

<sup>7</sup> De aquí se ve, que ni Rebeca, ni otras mujeres domésticas asistian al convite. Estas comían en su cuarto separado, guardando el recato y la costumbre de los Orientales.

<sup>8</sup> ¿Quieres al instante ponerte en camino con este doméstico de Abraham?

<sup>9</sup> FERRAR. *Y á su alechadera*. Esta se llamaba Debora. *Genes. xxxv, 8.*

<sup>10</sup> Esto es, crezcas en mil y mil generaciones; y tu posteridad posea, vengza y sujete á todos sus enemigos, tomándose sus ciudades y posesiones. *Supra Cap. xxii, 17.* Dios movía el espíritu y la lengua de los hermanos de Rebeca, haciéndoles decir; sin que lo entendieran, lo que realmente debía suceder á su posteridad, para el cumplimiento de las promesas, que el Señor habia hecho á Abraham. *CHRYSÓST. Homil. xlviii. in Genes.*

<sup>11</sup> Véase arriba el Cap. xvi, 13.

<sup>12</sup> En Bersabée, que estaba en la parte meridional de la tierra de Chanaán.

<sup>13</sup> A orar. La Escritura, que habla poco de las acciones de Isaac, las comprende todas en estas pocas palabras: Oraba, y se retiraba para orar. Salía al campo por la tarde, y alimentaba su piedad con mil santas reflexiones. Así vivía separado del comercio de los hombres, en tranquilidad é inocencia de vida. La version Sístina de los LXX traduce la palabra ἀδολεργου por *exerceri*, para ejercitarse en el campo: pero este ejercicio era del ánimo, como dice S. AGUSTIN *Quest. 69. super Genesim*, y añade: *Me parece que significa un afecto del ánimo, que con mucha intension piensa en alguna cosa, teniendo gusto en pensarla*. Del mismo parecer es S. GERÓNIMO en las cuestiones hebráicas,

64 Rebecca quoque, conspecto Isaac, descendit de camelo,

65 Et ait ad puerum: ¿Quis est ille homo qui venit per agrum in occursum nobis? Dixitque ei: Ipse est dominus meus. At illa tollens citò pallium, operuit se.

66 Servus autem cuncta quæ gesserat narravit Isaac.

67 Qui introduxit eam in tabernaculum Saræ matris suæ, et accepit eam uxorem: et in tantum dilexit eam, ut dolorem, qui ex morte matris ejus acciderat, temperaret.

64 Rebeca tambien, cuando alcanzó á ver á Isaac, bajóse del camello<sup>1</sup>,

65 Y dijo al criado: ¿Quién es aquel hombre que viene por el campo á nuestro encuentro? Y le respondió: Aquel es mi amo. Y ella inmediatamente tomando el pálio, se cubrió<sup>2</sup>.

66 Y el criado todo lo que habia hecho, contó á Isaac.

67 Quien la hizo entrar en la tienda de Sara su madre, y tomóla por mujer y la amó en tanto grado, que se le templó<sup>3</sup> el dolor, que le habia causado la muerte de su madre.

## Capítulo XXV.

Abraham toma otra muger, de quien tiene seis hijos. Muere y es enterrado en el sepulcro de Sara. Muere tambien Ismaél su hijo, despues de haber engendrado doce Principes. Isaac tiene de Rebeca á Jacob y á Esau, y este vende al menor el derecho de primogenito.

1 Abraham<sup>a</sup> verò aliam duxit uxorem nomine Ceturam

2 Quæ peperit ei Zamram, et Jecsan, et Madan, et Madian, et Jeshoc, et Sue.

3 Jecsan quoque genuit Saba, et Dadan. Filii Dadan fuerunt Assurim, et Latusim, et Loomim.

4 At verò ex Madian ortus est Ephra, et Opher, et Henoch, et Abida, et Eldaa: omnes hi filii Ceturæ.

5 Deditque Abraham cuncta quæ possiderat Isaac:

6 Filiis autem concubinarum largitus est munera, et separavit eos ab Isaac filio suo, dum adhuc ipse viveret, ad plagam Orientalem.

1 Y Abraham tomó otra mujer<sup>4</sup> llamada Cetura.

2 La cual le parió á Zamrám, y á Jecsán, y á Madán, y á Madián, y á Jeshóc, y á Sué.

3 Jecsán engendró tambien á Saba, y á Dadán. Hijos de Dadán fueron Assurím, y Latusím, y Loomím:

4 Y de Madián nació Ephra y Ophér<sup>5</sup>, y Henóch, y Abida, y Eldaa: todos estos, hijos de Cetura.

5 Y dió Abraham todo lo que poseía<sup>6</sup>, á Isaac:

6 Mas á los hijos de sus concubinas<sup>7</sup> les hizo donativos, y separólos de Isaac<sup>8</sup> su hijo, cuando él aun vivia, hácia la parte Oriental<sup>9</sup>.

diciendo que Isaac, como hombre justo, salia de su casa á hacer oracion en el campo, y que en esto fue de figura de Cristo, el cual, como dice el Evangelio (Luc. v, 16) *se retiraba á un lugar solitario, y hacia oracion.*

<sup>1</sup> MS. 3. *Acostóse de encima del camello.*

<sup>2</sup> MS. 7. *E cobijóse.* S. GERÓNIMO *in Cap. 3. Isai. et in Quest. Hebr.* dice: que en este palio era una especie de capa muy usada en la Arabia, con que las mujeres se cubrian la cabeza y todo el cuerpo, cuando salian en publico. Rebeca tenia ya contraidos esponsales con Isaac, y esto no obstante, cuando le vió venir, se cubrió inmediatamente. Si la modestia es el principal adorno aun de aquellas mismas, que están destinadas para ser esposas; ¿cuánto mas conviene á las que han resuelto consagrar á Dios su virginidad? S. AMBROS. *Lib. 1 de Abraham in fine.* Rebeca, cubriéndose de esta manera, quiso dar muestras de pudor y de sumision; dos virtudes en que principalmente debia sobresalir en el estado de casada que iba á tomar.

<sup>3</sup> Sara habia muerto tres años antes; y solo la compañía de una persona tan amada como Rebeca, templó el gravísimo dolor, que una tan santa madre habia causado á un hijo tan santo. Rebeca, á quien Abraham hizo depositar con Isaac su hijo, es figura de los Gentiles, á los cuales escogió Dios para formar su Iglesia. Isaac no fue á buscar á Rebeca; y Jesucristo no fue por sí mismo á predicar á los Gentiles, sino que envió sus siervos y discipulos los Apóstoles, despues de haberles dado sus instrucciones, enriquecido de sus dones, y armado de su poder para hacer milagros.

<sup>4</sup> La edad avanzada de ciento y cuarenta años en que se hallaba Abraham, y la santidad de su vida, que habia llegado ya á la mayor perfeccion, no nos dejan motivo de sospechar que la incontinencia pudiera tener parte en la accion, que aqui se refiere de este Santo Patriarca. AUGUST. *de Civit. Dei, Lib. xvi, Cap. 34.* Aquel vigor y virtud, que le comunicó el Señor en la edad de cien años, cuando estando ya como muerto para poder tener hijos, engendró á Isaac, permaneció en él todo el resto de su vida. AUGUST. *Lib. 1. Quest. in Genes. Quest. LXX et contr. Julian. Lib. iii, Cap. 2.* Y Dios dando á Abraham tantos hijos de Cetura, quiso que por este medio se propagara entre las naciones el conocimiento de su nombre y de su culto. Abraham desposó á Agar, que era esclava, para que Ismaél su hijo figurase á los Judios, que en la Ley antigua solo fueron hijos de Abraham segun la carne. Desposó despues tambien á Cetura, que aunque libre, debia representar en sus hijos á los malos Cris-

tianos de la Ley de Gracia. Agar, Ismaél, Cetura, y sus hijos solamente reciben de Abraham algunas donaciones, pero sin entrar á la parte de la herencia con Isaac, que es el único y universal heredero de todo. Los malos Cristianos en la Iglesia tienen los Sacramentos, y el uso exterior de las cosas santas, que les da el nombre de Cristianos; pero en los ojos de Dios están separados del numero de los predestinados y de sus verdaderos hijos, debiendo ser escludidos para siempre de la herencia del cielo. AUGUST. *ut supra.* CALMET, fundado en el testo hebreo, en donde tomó, se puede trasladar *habia tomado:* y en un lugar del *Libro 1 de los Paralipóm. 1, 32,* sostiene que Abraham pudo haber tomado á Cetura por muger muchos años antes, aun en vida de Sara, sustituyéndola á Agar, cuando con su hijo la echó de su casa.

<sup>5</sup> Los LXX le llaman *'Aqur*, de quien toman el nombre los Africanos.

<sup>6</sup> Le instituyó y nombró heredero universal de todos sus bienes. Pero la principal herencia, que le dejó, fue la de su fé y de su esperanza: la disposicion de dejarlo y sacrificarlo todo por seguir á Dios, un deseo ardiente de la venida de Jesucristo, y una entera persuasion, de que no habia verdadera justicia, sino por aquel que solo habia de ser el medianero, el Pontifice y la victima por el pecado.

<sup>7</sup> Este nombre en los Autores sagrados significa una mujer legitima, que no era tomada con las ceremonias ordinarias: una mujer de segundo orden, é inferior á la principal, y á la señora de la casa. Los hijos de las concubinas no tenian parte en la herencia de los bienes del padre; bien que el padre podia, estando aun en vida, hacerles algunos donativos, como se ve en nuestro caso; ó si los llamaba á alguna parte de la herencia, era con consentimiento de la mujer principal. Así Jacob, de consentimiento de Lia y de Rachel, hizo que entrasen á la parte de la herencia los hijos de sus concubinas. Despues que Jesucristo abolió la poligamia; y redujo el matrimonio á su primera institucion, quedó prohibido enteramente el uso de las concubinas; y al presente son tenidas por tales, las que se entregan á un comercio ilegítimo con un hombre.

<sup>8</sup> Con esto atendió Abraham á que se conservara la paz entre sus hijos, y á apartar á Isaac, en quien recaian las promesas y bendiciones del Señor, de todo peligro de idolatria, y de los vicios en que cayeron los descendientes del Ismaél y de Cetura.

<sup>9</sup> Hácia la Arabia desierta, que está al Oriente respecto de Bersabé. De aqui se estendieron despues, y poblaron

<sup>a</sup> 1 Paralip. 1, 32.

7 Fuertunt autem dies vitæ Abrahamæ, centum septuaginta quinque anni.

8 Et deficiens mortuus est in senectute bona, provectæque ætatis, et plenus dierum: congregatusque est ad populum suum.

9 Et sepelierunt eum Isaac et Ismaël filii sui in spelunca duplici quæ sita est in agro Ephron, filii Seor Hethæi, è regione Mambre,

10 Quem emerat à filiis Heth: ibi sepultus est ipse, et Sara uxor ejus.

11 Et post obitum illius benedixit Deus Isaac filio ejus qui habitabat juxtà puteum nomine viventis et videntis.

12 Hæ sunt generationes Ismaël filii Abrahamæ quem peperit ei Agar Ægyptia, famula Saræ.

13 Et hæc nomina filiorum ejus in vocabulis et generationibus suis<sup>a</sup>. Primogenitus Ismaëlis Nabaioth, deinde Cedar, et Adbeel, et Mabsam,

14 Masma quoque, et Duma, et Massa,

15 Hadar, et Thema, et Jethur, et Naphis, et Cedma.

16 Isti sunt filii Ismaëlis: et hæc nomina per castella et oppida eorum, duodecim Principes tribuum suarum.

17 Et facti sunt anni vitæ Ismaëlis centum triginta septem, deficiensque mortuus est, et appositus ad populum suum.

18 Habitavit autem ab Hevila usque Sur quæ respicit Ægyptum introeuntibus Assyrios. Coram cunctis fratribus suis obiit.

19 Hæ quoque sunt generationes Isaac filii Abraham: Abraham genuit Isaac;

20 Qui cum quadraginta esset annorum, duxit uxorem Rebeccam filiam Bathuelis Syri de Mesopotamia, sororem Laban.

21 Deprecatusque est Isaac Dominum pro uxore sua, eò quòd esset sterilis: qui exaudivit eum, et dedit conceptum Rebeccæ.

22 Sed collidebantur in utero ejus parvuli; quæ ait: Si sic mihi futurum erat, ¿quid necesse fuit concipere? Perrexitque ut consuleret Dominum.

7 Y fueron los dias de la vida de Abraham ciento y setenta y cinco años.

8 Y desfalleciendo<sup>1</sup>, murió en una vejez buena, y de edad avanzada, y lleno de dias<sup>2</sup>: y fue agregado<sup>3</sup> á su pueblo.

9 Y lo enterraron Isaac é Ismaél sus hijos en la cueva doble, que está situada en el campo de Ephron, hijo de Seór Hethéo enfrente de Mambré,

10 Que habia comprado á los hijos de Heth: allí fue enterrado él, y Sara su mujer.

11 Y despues de su muerte bendijo Dios á Isaac su hijo, que habitaba junto al pozo llamado del que vive y del que ve.

12 Estas son las generaciones de Ismaél hijo de Abraham, que le parió Agár Egypcia, sierva de Sara:

13 Y estos son los nombres de sus hijos por sus nombres y linajes. El primogénito de Ismaél Nabaióth, despues Cedár, y Adbeél y Mabsám,

14 Y Masma, y Duma, y Massa,

15 Hadár, y Thema, y Jethúr, y Naphis, y Cedma.

16 Estos son los hijos de Ismaél y estos los nombres<sup>4</sup> por sus castillos y pueblos: doce Príncipes de sus tribus.

17 Y fueron los años de la vida de Ismaél ciento y treinta y siete; y desfalleciendo, murió<sup>5</sup>, y fue agregado á su pueblo.

18 Y habitó<sup>6</sup> desde Hevila hasta el Sur, que mira á Egipto<sup>7</sup> como quien va á los Assyrios: delante de todos sus hermanos murió<sup>8</sup>.

19 Estas son tambien las generaciones de Isaac hijo de Abraham: Abraham engendró á Isaac;

20 El cual siendo de cuarenta años, tomó por mujer á Rebeca hija de Bathuél Syro de la Mesopotamia, hermana de Labán.

21 Y oró Isaac al Señor<sup>9</sup> por su mujer, porque era estéril: el cual le oyó, é hizo que Rebeca concibiese.

22 Pero luchaban<sup>10</sup> los niños en su vientre, y dijo<sup>11</sup>: Si así me habia de suceder, ¿qué necesidad tenia yo de concebir? Y fué á consultar<sup>12</sup> al Señor.

tambien la Arabia Feliz. JOSEPHO y S. GERÓNIMO colocan á los hijos de Cetura en la Arabia Feliz, sobre las costas del mar Bermejo, al Sud-Este de Gerara y de Bersabé.

<sup>1</sup> MS. 3 y FERRAR. Y *transiõse*. No de enfermedad, sino de vejez, y vejez que la escritura llama buena ó feliz, y esta felicidad consistia principalmente en haber perseverado hasta la muerte en el temor y amor de Dios. *Eccl. xii, 13.*

<sup>2</sup> En el Hebreo se lee, y *harto de dias*; esto es, deseoso ya de salir de esta vida. *Lleno de dias* quiere decir en sentido moral, que todos los dias de su vida habian sido llenos de obras buenas. ¡Dichoso aquel que puede presentar sus dias llenos á los ojos de Dios! Este Señor no cuenta en la vida de los hombres, sino los dias que se han empleado en hacer su voluntad. Todos los otros son perdidos, porque son vacios. Así aunque sea larga la vida de los malos, no se puede decir de ellos, sino que han vivido muy poco; y al contrario de la vida de los justos, que han dirigido sus obras á Dios. *Sap. iv, 15.*

<sup>3</sup> Murió y fue enterrado con las ceremonias, con que lo habian sido sus padres y mayores. Pasó á incorporarse y á unirse con los otros justos, que hasta entonces habian muerto, que era su pueblo, ó el de los escogidos. Cuando esta espresion se dice de los réprobos ó malos, se debe entender del mismo modo; esto es, que con la muerte pasó á unirse con su pueblo, que es el de los réprobos. Los buenos y los malos están confundidos mientras viven; pero la muerte separa á los unos y á los otros, y los destina para siempre á aquel pueblo de quien fueron miembros mientras vivieron.

<sup>4</sup> Y estos, habiendo sido cabezas de doce pueblos, dieron tambien nombre á los castillos y ciudades, que fundaron en diferentes lugares. Y eran mas propiamente viviendas de cabañas, de que usaron mucho los Arabes.

<sup>5</sup> De Ismaél no nos dice la Escritura que llenó sus dias, ni que murió en una dichosa vejez. Lo que ha dado lugar á algunos para creer, que fue del número de los réprobos, y agregado al pueblo de estos. Pero fundándose esta opinion

solo en conjeturas, parece que no debemos decidir en lo que el Señor no ha querido que sepamos.

<sup>6</sup> Pobló. El Hebreo en plural *habitaron*, ó poblaron los hijos, ó descendientes de Ismaél.

<sup>7</sup> Esto es, entre el Egipto y la Assiria.

<sup>8</sup> Estas palabras, ó se refieren al lugar donde habitó y murió Ismaél, situado entre el de Isaac y de los hijos de Cetura, ó significa que murió, dejando en vida á todos sus hermanos. Lo mismo significa esta espresion, que se lee en el Cap. XI, 28 de Adán, que murió en presencia de Tharé su padre. Por *hermanos* entienden sus hijos, nietos y parientes mas cercanos. *Genes. xxxi, 46.* Los LXX dicen: *κατόκησεν, habitó.*

<sup>9</sup> En el hebreo se lee *ויִעַתַר*, de la raiz *עֵתַר*, que significa *orar largamente, y con mucha humildad*. Por lo que el Chrysostomo es de sentir, que Isaac empleó veinte años en suplicar al Señor, que le concediera sucesion de Rebeca. Isaac tenia cuarenta años cuando la desposó, y á los sesenta tuvo de ella á Jacob y Esáu. Se lee tambien, que oró *Lenochách Isothó* en presencia, ó enfrente *de su muger*, con lo que se da á entender, que los dos esposos doblaban á un mismo tiempo sus ruegos al Señor para que les diera sucesion, como conjetura S. AGUSTIN. *Quæst. 72, sup. Genes.* la cual tal vez dilató Dios por tanto tiempo para ilustrar la estirpe de Isráel, y denotar que el Messias debia venir al mundo por una série de milagros.

<sup>10</sup> Pretendiendo cada uno salir el primero. Esto fue una casualidad, ni podia suceder naturalmente; sino que Dios así lo dispuso para los fines, que tenia ordenados por su alta providencia, como despues se lo reveló á la madre.

<sup>11</sup> Dijo la madre: Si yo me habia de ver en este lance; si yo ahora tengo de morir (porque esto temia Rebeca) juntamente con mis hijos; para qué, etc.

<sup>12</sup> Sospecha S. AGUSTIN, que iria Rebeca á consultar al Señor, ó bien por medio de la oracion hecha en el altar, que Abraham habia erigido junto á su tienda: ó bien por medio

23 Qui respondens ait<sup>a</sup> : Duæ gentes sunt in utero tuo, et duo populi ex ventre tuo dividuntur, populusque populum superabit, et major serviet minori.

24 Jam tempus pariendi advenerat, et ecce gemini in utero ejus reperti sunt.

25 Qui<sup>b</sup> prior egressus est, rufus erat, et totus in morem pellis hispidus : vocatumque est nomen ejus Esaü. Protinus alter egrediens, plantam fratris tenebat manu, et idecirco appellavit eum Jacob.

26 Sexagenarius erat Isaac quando nati sunt ei parvuli.

27 Quibus adultis, factus est Esaü vir gnarus venandi, et homo agricola : Jacob autem vir simplex habitabat in tabernaculis.

28 Isaac amabat Esaü, eò quòd de venationibus illius vesceretur : et Rebecca diligebat Jacob.

29 Coxit autem Jacob pulmentum, ad quem cum venisset Esaü de agro lassus,

30 Ait : Da mihi de coctione hac rufa, quia oppidò lassus sum. Quam ob causam vocatum est nomen ejus<sup>c</sup> Edom.

31 Cui dixit Jacob : Vende mihi primogenita tua.

32 Ille respondit : En morior, quid mihi proderunt primogenita?

33 Ait Jacob : Jura ergò mihi. Juravit ei Esaü, et vendidit primogenita.

34 Et sic accepto pane et lentis edulio, comedit et bibit, et abiit; parvipendens quòd primogenita vendidisset.

23 El cual le respondió, y dijo : Dos gentes<sup>1</sup> están en tu seno, y dos pueblos desde tu vientre serán divididos, y el un pueblo subyugará al otro pueblo, y el mayor servirá al menor.

24 Había llegado ya el tiempo del parto, y hé aquí que fueron hallados en su vientre dos mellizos.

25 El que salió el primero, era bermejo y todo velludo á semejanza de piel: y fue llamado su nombre Esaü<sup>2</sup>. Saliendo luego al punto el otro, tenía asido con su mano el talon de su hermano : y por esto le llamó Jacob<sup>3</sup>.

26 De sesenta años era Isaac, cuando le nacieron los niños.

27 Los cuales habiendo crecido, se hizo Esaü varon diestro en la caza, y hombre del campo; mas Jacob varon sencillo<sup>4</sup> habitaba en tiendas<sup>5</sup>.

28 Isaac amaba á Esaü<sup>6</sup>, porque comia de lo que cazaba; y Rebeca amaba á Jacob.

29 Y<sup>7</sup> Jacob coció un potaje<sup>8</sup>: y habiéndose llegado á él Esaü, que volvía cansado del campo,

30 Dijo : Dame de eso rojo que has cocido, pues en gran manera estoy fatigado. Por esta causa fue llamado su nombre Edóm<sup>9</sup>.

31 Jacob le respondió : Véndeme tu primogenitura<sup>10</sup>.

32 El respondió : Ves que me estoy muriendo, ¿de qué me servirá la primogenitura?

33 Jacob dijo: Pues júramelo<sup>11</sup>. Esaü<sup>12</sup> solo juró, y vendióle la primogenitura.

34 Y así habiendo tomado pan y el plato de lentejas, comió y bebió, y se fué; haciendo poco aprecio de haber vendido la primogenitura.

de Melchisedec, si acaso todavía era vivo. *Quest. 72, sup. Genes.* No parece verisimil, que Rebeca en el estado, en que se hallaba, se alejase mucho para consultar al Señor.

<sup>1</sup> Los dos hijos, que tú llevas en tu seno, serán padres y cabezas de dos pueblos, esto es, de los Iduméos y de los Judios: estos dos pueblos serán contrarios entre sí, y muy diversos en las costumbres, leyes, religion y lugares, que han de habitar. El mayor estará sujeto y servirá al menor; esto es, Esaü el primogénito servirá á Jacob, que será el segundo, no en su persona, porque esto no se lee en la Escritura; antes por el contrario vemos que Jacob se sometió y humilló á Esaü; sino en su posteridad. Porque los Judios descendientes de Jacob, como únicos herederos de Abraham, entraron solos en la posesion de la tierra de Chanaán, y les estuvieron sujetos los Iduméos descendientes de Esaü. *ii. Reg. viii, 14.* Y así se cumplió á la letra lo que aqui se dice: pero en un sentido mas elevado se entiende que el pueblo mayor, esto es, el de los Judios servirá al pueblo menor, que es el de los Cristianos. *S. AUGUST. Lib. xvi de Civit. Dei, Cap. 33. S. CYPRIAN. Lib. 1, advers. Judæos, Capitulo 19. S. AMBROS. y otros.* Estos en la realidad son los siervos de los Cristianos, pues nos traen y guardan los Libros santos, para que veamos verificadas en Jesucristo las profecias y figuras, que ellos no entienden. *S. AUGUST. in Psalm. xl.* Al mismo tiempo la eleccion de Jacob y la reprobacion de Esaü para los bienes temporales, significa la eleccion y reprobacion de los hombres para la vida eterna. Véase *SAN PABLO en la Epistola á los Romanos ix, 11 y xi, 12, 13,* y lo que alli notamos.

<sup>2</sup> Quiere decir, *hombre hecho*; porque el pelo es mas propio de un hombre perfecto, que de un niño. Por esta misma razon fue tambien llamado *Sehir*, que quiere decir *velludo*. Y así cuando en la Escritura se dice *los montes de Sehir, la tierra de Sehir*, se deben entender los montes ó tierra de Esaü, ó la Iduméa, llamada así de Edóm, nombre dado tambien á Esaü. *Velloso ó velludo. MS. 7. Como esclavina. FERR. Como manta de pelo.*

<sup>3</sup> La madre. El Hebreo: Y le llamaron. Jacob quiere decir *el que echa la zancadilla*, cuyo artificio consiste en conseguir por ardid y astucia, lo que no se puede por la fuerza, bajándose y asiendo por el pie al que se quiere derribar en tierra. Y esto parece que hacia Jacob con su hermano Esaü, cuando salieron á este mundo.

<sup>4</sup> *FERRAR. Varon plentísimo.* Un hombre de bellisimas costumbres, irreprehensible, pacífico, sincero, incapaz de engañar á otro. Y así vivia retirado en su tienda, y atento al cui-

dado de su casa.... Por el contrario Esaü, siguiendo su natural activo y ardiente, andaba por el campo, y se ocupaba en la fatiga y ejercicio de la caza.

<sup>5</sup> *Habitaba en los tabernáculos ó tiendas*, lo traduce el Paraphrastes Chaldeo, *era Ministro de la casa de la doctrina*, entendiendo por los *tabernáculos* el lugar destinado á la ensenanza de los hombres en las cosas divinas.

<sup>6</sup> Este sabia dar gusto á su padre, trayéndole de lo que cazaba para que lo comiese, y sabiéndole ganar la voluntad por su buen modo y sumision. Por esto Isaac le correspondia, dándole muestras de particular amor y benevolencia; pero no por esto dejaba de amar á Jacob. Puede ser tambien que Isaac conociendo el genio altivo y soberbio de Esaü, le quisiese ganar por medio de una prudente condescendencia, y disponerle á que escuchase sus avisos y consejos, dándole muestras mas sensibles de ternura.

<sup>7</sup> Rebeca, que sabia los designios de Dios sobre Jacob, no podia negar á la inocencia de costumbres, que veia en él, los testimonios de cariño, de que era digno.

<sup>8</sup> Este, segun se dice en el verso último, era de lentejas. Las de Egipto eran las de mejor gusto, que se conocian. *SAN AUGUST. in Psalm. xlvii.*

<sup>9</sup> Y tambien por haber nacido fuera de todo lo natural, con el pelo de color rojo, batamente crecido, como queda ya advertido en la nota del v. 23.

<sup>10</sup> Los derechos de primogénito, ó de mayorazgo.

<sup>11</sup> En este lance desempeñó bien Jacob el nombre, que se le habia dado.

<sup>12</sup> Cede á Jacob su derecho de mayoría: por un plato de lentejas. ¿Quién no calificará de locura esta accion, aunque solo considere, que por ella renunciaba á los derechos, que ordinariamente acompañaban á los primogénitos? Estos eran una doble parte en la sucesion del padre, *Deuter. xii, 27, y i Paralip. v. 1*; y una autoridad casi paternal entre sus hermanos. *Cap. xxvii, xxix, xxxii, 4*, el cargo de sacrificar, que lo fue despues de la Ley; y la bendicion paternal, que se daba al mayor, dirigida á que el Mesias naciese de su linage. ¿Y qué diremos, si consideramos el poco aprecio que hizo Esaü de sus derechos, sabiendo que á la familia de Abraham estaba vinculada una bendicion particular, que se creia pertenecer al primogénito de los hijos de Isaac? Esta bendicion tenia por objeto principal el nacimiento del Mesias. Y así renunciando Esaü á su derecho, renunció á las promesas, al Mesias y á la única esperanza del Universo. Por esto *S. PABLO* le llama *un profano*, *Hebr. xii, 16*; como si dijera *un sacrilego, un simoníaco*, por haber puesto en pre-

<sup>a</sup> Roman. ix, 10.—<sup>b</sup> Osee xii, 5.—<sup>c</sup> Abd. 1.

## Capítulo XXVI.

Viaje de Isaac á Gerara con motivo de carestía. Dios renueva sobre él sus bendiciones, y le enriquece. Abimelech y los de Gerara, viendo que Dios le protegía, hacen con él un tratado de alianza y de amistad. Esau toma dos mugeres de los Hetheos contra la voluntad de sus padres.

1 Orta autem fame super terram post eam sterilitatem quæ acciderat in diebus Abraham, abiit Isaac ad Abimelech Regem Palæstinarum in Gerara.

2 Apparuitque ei Dominus et ait: Ne descendas in Ægyptum, sed quiesce in terra quam dixero tibi.

3 Et peragrinare in ea, eroque tecum, et benedicam tibi: tibi enim et semini tuo dabo universas regiones has<sup>a</sup>, complens juramentum quod spondi Abraham patri tuo.

4 Et multiplicabo semen tuum sicut stellas cæli, daboque posteris tuis universas regiones has: et<sup>b</sup> BENEDICENTUR in semine tuo omnes gentes terræ.

5 Eò quòd obedierit Abraham voci meæ, et custodierit præcepta et mandata mea, et ceremonias legesque servaverit.

6 Mansit itaque Isaac in Geraris.

7 Qui cum interrogaretur à viris loci illius super uxore sua, respondit: Soror mea est. Timuerat enim confiteri quòd sibi esset sociata conjugio, reputans ne fortè interficerent eum propter illius pulchritudinem.

8 Cùmque pertransissent dies plurimi, et ibidem moraretur, prospiciens Abimelech Rex Palæstino-

1 Y como hubiese venido hambre<sup>1</sup> sobre la tierra, despues de aquella carestía, que habia acaecido en los dias de Abraham, se fué Isaac á Gerara á Abimelech<sup>2</sup> Rey de los Palestinos.

2 Y se le apareció el Señor, y dijo: No descendas á Egipto<sup>3</sup>, mas estate quieto en la tierra, que te diré.

3 Y mora como extranjero en ella, y seré contigo, y te bendeciré<sup>4</sup>: porque á tí y á tu posteridad daré todas estas tierras, cumpliendo el juramento, que prometí á Abraham tu padre.

4 Y multiplicaré tu posteridad como las estrellas del cielo: y daré á tus descendientes todas estas tierras: y SERÁN BENEDITAS en tu simiente todas las gentes<sup>5</sup> de la tierra,

5 Por quanto obedeció Abraham<sup>6</sup> á mi voz, y guardó mis preceptos y mandamientos, y observó mis ceremonias y leyes.

6 Isaac con esto quedóse en Gerara.

7 Y como los hombres de aquel lugar le preguntasen sobre su mujer, respondió: Hermana mía es<sup>7</sup>. Porque temió confesar que estaba consigo unida en matrimonio, recelando que tal vez á él le quitarían la vida á causa de la hermosura de ella.

8 Y pasados muchos dias, y permaneciendo él en el mismo lugar, mirando Abimelech Rey de los Pa-

cio, y vendido tan vilmente una cosa tan santa, que le pertenecía á él y á su descendencia, como á primogénito de la familia.

De este suceso nacen dos dificultades, de las cuales la una mira á la persona de Jacob, y la otra á la de Esau. La primera es, que si Esau fue culpable por haber hecho esta venta tan sacrilega, no parece que Jacob pudo ser inocente, puesto que fue el que primero le hizo la proposicion, y el que le obligó á jurar. A esto se responde, que en las cosas que son visiblemente misteriosas, y que debajo de velos y sombras occultan grandes misterios y verdades, no debemos atender tanto á lo que aparece por de fuera, como á lo que quiso Dios ocultar debajo de aquellas apariencias. Y así aplicándonos últimamente á entender el misterio, que Dios nos descubre, y á aprovecharnos de la Instrucción, que nos presenta bajo de estas imágenes; así como no nos es permitido tomar semejantes acciones para que nos sirvan de modelo y regla para obrar, así tampoco no podemos condenar á los que las hicieron por un órden ó inspiracion particular de Dios. Fuera de esto Jacob instruido por su madre, pudo saber que Dios por una eleccion del todo gratuita habia trasladado á él el derecho de primogénito, que pertenecía á Esau; y en este caso no podia ni solicitaba otra cosa, sino entrar en posesion de lo que ya era suyo, y le pertenecía por el derecho que Dios le habia dado. La segunda dificultad que se presenta, por lo que mira á Esau, es, ¿cómo este por muy hambriento, que se suponga, no pudo hallar á mano alguna cosa con que templar el hambre en una casa tan rica y tan bien provista como la de Isaac? ¿Y cómo olvidando todo lo demas, mostró una pasion tan ciega por un plato de lentejas, sacrificando á un gusto tan pasajero las grandes y crecidas ventajas, que eran inseparables del derecho, que vendia? Pero si reflexionamos un poco, registramos aquí un ejemplo terrible, por el cual entenderemos, que cuando no tenemos domadas nuestras pasiones, no hay cosa por despreciable que parezca, que no pueda escitarlas violentamente, y que no habrá extremo, á que ciegamente no nos arrojemos por contentarlas y satisfacerlas. Esau, violento en sus apetitos, vió preparado un plato de lentejas. Este objeto escitó su deseo y guia, lo solicitó con ansia, y quiso tenerle á costa y precio de todo lo que le pidieran. La condicion que se le ponía, era muy dura; pero su respuesta dió á entender que de todo se cuidaba muy poco, á trueque de llegar al logro de lo que deseaba. Hé aquí, dijo, que me estoy muriendo; ¿de qué me ser-

virá mi derecho de primogénito? Y comió y bebió, añade la Escritura, y fuese, no haciendo aprecio de haber vendido los derechos de mayorazgo. Así pensaba entonces; pero la bendicion, que Isaac dió á Jacob, le abrió luego los ojos, reconoció y lloró su falta, aunque inútilmente; pues ni su arrepentimiento, ni sus ruegos, ni sus lágrimas pudieron hacer que Isaac revocase la bendicion, que dió á Jacob. Hebr. XII, 17. Lo que pasó entre Jacob y Esau, es una viva imagen de la prudencia de los escogidos y de la locura de los réprobos. Esta se halla vivamente pintada en el *Lib. de la Sabid.* XI, 1 y v. 5; adonde remitimos al Lecter; porque aquellos lugares son una ilustracion admirable del presente, y ofrecen una doctrina muy saludable para el arreglo de nuestra vida.

<sup>1</sup> FERRAR. A fueras de la hambre la primera. Esta fue en tiempo diverso que la que hubo en dias de Abraham, véase el Cap. XII, y que le obligó á pasar á la tierra de Egipto.

<sup>2</sup> Este creen comunmente los intérpretes que fue hijo y sucesor del otro Abimelech Rey de Gerara, de quien se habla en el Cap. XX y XXI, mas S. AGUST. *Quæst.* LXXV, in *Genes.* parece es de sentir de que fue el mismo.

<sup>3</sup> Isaac al parecer no pensaba quedarse en Gerara, sino pasar á Egipto, como habia hecho en otro tiempo Abraham su padre en iguales circunstancias.

<sup>4</sup> Renueva á Isaac las mismas promesas, que habia hecho á Abraham. *Supra*, Cap. XIII, 15 et XV, 18.

<sup>5</sup> MS. *Todos los gentios.*

<sup>6</sup> Porque Abraham obedeció á Dios, mostrando un ánimo pronto á hacer el sacrificio que le mandó de su hijo: le obedeció circuncidando su carne, y la de toda su familia: y guardó todas las leyes y preceptos, que el Señor le dió, aunque la Escritura no las declara. Todo esto hace Dios presente á Isaac, para que imitando la virtud de su padre, se haga digno de ser recompensado, como él lo fue. El testo hebreo á la letra: *Abraham guardó mi observancia, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.*

MS. 7. *E mis encomendanzas, é mis fueros.*

<sup>7</sup> Si se hace un cotejo de lo que aquí se dice, con lo que leemos en los capitulos XII y XX, veremos que Isaac siguió el ejemplo de Abraham su padre, y que hizo por lo que mira á Rebeca, lo mismo que habia hecho Abraham por respeto á Sara. Véase lo que allí hemos notado, lo cual puede servir para entender este lugar.

<sup>a</sup> *Supra* XII, 7, xv, 18.—<sup>b</sup> *Supra* XII, 3. XVIII, 18, XXII, 18. *Infra* XXVIII, 15.

rum per fenestram, vidit eum jocantem cum Rebeca uxore sua.

9 Et accersit eo, ait: Perspicuum est quòd uxor tua sit: ¿cur mentitus es eam sororem tuam esse? Respondit: Timui ne morerer propter eam.

10 Dixitque Abimelech: ¿Quare imposuisti nobis? Potuit coire quispiam de populo cum uxore tua, et induxeras super nos grande peccatum. Præcepitque omni populo, dicens:

11 Qui tetigerit hominis hujus uxorem, morte morietur.

12 Sevít autem Isaac in terra illa, et invenit ipso anno centuplum: benedixitque ei Dominus.

13 Et locupletatus est homo, et ibat proficiens atque succrescens, donec magnus vehementer effectus est.

14 Habuit quoque possessiones ovium et armentorum, et familiæ plurimum. Ob hoc invidentes ei Palæstini,

15 Omnes puteos quos foderant servi patris illius Abraham, illo tempore obstruxerunt, implentes humo:

16 In tantum, ut ipse Abimelech diceret ad Isaac: Recede à nobis, quoniam potentior nobis factus est valdè.

17 Et ille discedens ut veniret ad torrentem Geraræ, habitaretque ibi:

18 Rursum fodit alios puteos quos foderant servi patris sui Abraham, et quos illo mortuo olim obstruxerant Philisthiim: appellavitque eos eisdem nominibus, quibus antè pater vocaverat.

19 Foderuntque in torrente, et repererunt aquam vivam.

20 Sed et ibi iurgium fuit pastorum Geraræ adversus pastores Isaac, dicentium: Nostra est aqua. Quam ob rem nomen putei ex eo quod acciderat, vocavit Calumniam.

21 Foderunt autem et alium: et pro illo quoque rixati sunt; appellavitque eum, Inimicitias.

22 Profectus indè fodit alium puteum, pro quo non contenderunt: itaque vocavit nomen ejus Latitudo, dicens: Nunc dilatavit nos Dominus, et fecit crescere super terram.

23 Ascendit autem ex illo loco in Bersabée,

24 Ubi apparuit ei Dominus in ipsa nocte, dicens: Ego sum Deus Abraham patris tui, noli timere, quia ego tecum sum: benedicam tibi, et multiplicabo semen tuum propter servum meum Abraham.

lestinos por una ventana, vióle jugar á jugar con Rebeca su mujer.

9 Y habiéndole llamado, dijo: Cosa clara es que es tu mujer: ¿por qué has dicho falsamente<sup>2</sup> que era tu hermana? Respondió: Temí el morir por causa de ella.

10 Y dijo Abimelech: ¿Por qué nos has engañado? Pudo alguno del pueblo abusar de tu mujer, y hubieras acarreado sobre nosotros un grande pecado<sup>3</sup>. E hizo intimar á todo el pueblo esta orden.

11 El que tocara á la mujer de este hombre, ciertamente morirá.

12 Y sembró Isaac en aquella tierra<sup>4</sup>, y halló aquel año ciento por uno<sup>5</sup>: y bendijó el Señor.

13 Y enriquecióse el hombre, é iba adelantando y creciendo mas y mas, hasta que llegó á hacerse poderoso sobremanera.

14 Tuvo también<sup>6</sup> hatos de ovejas y vacadas, y muchísimos criados. Por esto teniéndole envidia los Paléstinos,

15 Cegaron en aquel<sup>7</sup> tiempo todos los pozos, que habian cavado los siervos de su padre Abraham, llenándolos de tierra:

16 En tanto grado, que el mismo Abimelech dijo á Isaac: Retírate de nosotros, porque te has hecho mucho mas poderoso<sup>8</sup> que nosotros.

17 Y él retirándose para pasar hácia el torrente de Gerara, y habitar allí:

18 Hizo cavar de nuevo otros pozos<sup>9</sup>, que habian cavado los siervos de Abraham su padre, y que despues de su muerte habian cegado en otro tiempo los Philistéos: y los llamó con los mismos nombres, que los habia antes llamado su padre.

19 Y cavaron en el torrente<sup>10</sup>, y hallaron agua viva<sup>11</sup>.

20 Mas allí tambien hubo rencilla entre los pastores de Gerara y los de Isaac, que decian: Nuestra es el agua. Por lo que llamó el nombre de este pozo, á causa de lo que habia pasado, Calunnia<sup>12</sup>.

21 Y cavaron tambien otro: y por causa de él rñeron de nuevo; y llamólo Enemistades.

22 Y marchándose de allí, cavó otro pozo, sobre el cual no hubo contienda<sup>13</sup>: y por esto llamó su nombre Anchura, diciendo: Ahora nos ha ensanchado el Señor, y hecho crecer sobre la tierra.

23 Y desde aquel lugar subió á Bersabée,

24 En donde se le apareció el Señor aquella misma noche, y dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre, no temas, que yo estoy contigo: te bendeciré y multiplicaré tu posteridad por amor de mi siervo Abraham.

<sup>1</sup> Observando aquel Rey la licencia, y libertad que sin salir de los términos de lo honesto, se tomaba Isaac con Rebeca, concluyó que era mayor la estrechez que habia entre ellos, que la que corresponden á hermano y hermana.

<sup>2</sup> S. AGUSTIN, *Lib. XXII, contra Fausto, Cap. XLVI*, intenta excusar á Isaac de culpa, no obstante la reticencia, que usó, callingo que Rebeca era su mujer.

<sup>3</sup> Hubieras sido causa de que el cielo descargase sobre nosotros una plaga ó castigo correspondiente á un delito tan enorme.

<sup>4</sup> Este seria algun campo, que hallaria abandonado.

<sup>5</sup> Ciento por uno de *cebada* espresa el hebreo עֶשְׂרִים וְאֶחָד y los LXX *εκατόν*. Muchos campos, como los de Egipto, Sicilia y Andalucía, sin prodigio alguno dan ciento por uno, y aun segun PLINIO, *Lib. XVIII, Cap. 10*, los de Africa dan ciento y cincuenta por uno. No obstante esto, la abundancia, que aquí se refiere, fue extraordinaria, y se atribuye á especial bendición de Dios.

<sup>6</sup> Las riquezas de los Orientales consistian principalmente en la multitud de ganados, y en un crecido número de domésticos y criados. Véase el *Libro de JOB 1, 3*. MS. 7. *E la branza grande*. Cuya version es de los LXX, ajustada al testo hebreo.

<sup>7</sup> Esto es segun la puntuacion que se halla en la Vulgata pero segun el testo hebreo, se refiere al tiempo de Abraham, y las palabras *illo tempore* pertenecen á *foderant*.

<sup>8</sup> FERRAR. *Te enforteciste*.

<sup>9</sup> Estos pozos, de que se habla en este lugar, son el de Bersabée, y algun otro en el mismo territorio; sobre lo que Abraham habia dado sus quejas á Abimelech, como hemos visto en el Cap. XXI, 25, 30 y 31.

<sup>10</sup> En el hebreo בְּנַחַל, y los LXX conformes ἐν τῇ φάραγγι, *en el valle*.

<sup>11</sup> Es la que nunca llega á faltar, y que mana en todos tiempos y estaciones. Las versiones Arabe y Samaritana trasladan: *Agua dulce*, lo que era tanto mas apreciable, cuanto el agua de esta cualidad era muy escasa en aquellas regiones. MS. 7. *Agua manantia*.

<sup>12</sup> MS. 7. *Ca oviéron por él griesgo*. La palabra hebraica עֶשְׂק admite dos significaciones: עֶשְׂק *sycophantia, fraud, calunnia*, de עֶשְׂק *calumnió, hizo agravio*, S. GERONIMO. Otros trasla dan *pleito, pendencia, ocupacion* de עֶשְׂק, ó mas bien de עֶשְׂק en Chaldeo, mudando ע en ש, *fue ocupado*; y en *hithpahal, riñó, contendió*. Una y otra significacion esplica muy bien el sentido de este lugar.

<sup>13</sup> MS. 7. *E non barajaron por él*.

25 Itaque ædificavit ibi altare, et invocato nomine Domini, extendit tabernaculum: præcepitque servis suis ut fodereant puteum.

26 Ad quem locum cum venissent de Geraris Abimelech, et Ochozath amicus illius, et Phicol dux militum,

25 Y así edificó allí un altar: y habiendo invocado el nombre del Señor, tendió su tienda: y mandó á sus siervos que cavasen un pozo.

26 Y habiendo venido á aquel lugar desde Gerara Abimelech<sup>2</sup>, y Ochozath su amigo, y Phicol General de sus tropas,



ESAU VENDE Á SU HERMANO JACOB EL DERECHO DE PRIMOGÉNITO.

27 Locutus est eis Isaac: ¿Quid venistis ad me hominem quem odistis, et expulistis à vobis?

28 Qui responderunt: Vidimus tecum esse Dominum, et idcirco nos diximus: Sit juramentum inter nos et ineamus fœdus,

29 Ut non facias nobis quidquam mali, sicut et nos nihil tuorum attigimus, nec fecimus quod te læderet: sed cum pace dimisimus auctum benedictione Domini.

27 Dijoles Isaac: ¿Para qué habeis venido á mí, hombre á quien aborreceis<sup>3</sup>, y habeis echado de entre vosotros?

28 Los cuales respondieron: Hemos visto<sup>4</sup> que el Señor está contigo, y por esto nosotros hemos dicho: Haya juramento entre nosotros y hagamos alianza,

29 De que no nos has de hacer ningun mal, así como nosotros á nada hemos tocado de lo tuyo, ni te hemos dañado en cosa alguna<sup>5</sup>: antes bien te hemos enviado en paz colmado de la bendicion del Señor.

<sup>1</sup> Isaac procuraba siempre imitar los buenos ejemplos de su padre Abraham. Véase el Cap. XII, 7, 8.

<sup>2</sup> Cótjese este lugar con lo que se dice en el Cap. XXI, 22, 25, y parece que las mismas personas que visitaron á Abraham y que hicieron alianza con él, son las que se nombran aquí. Solamente que allí no se lee Ochozath, aunque en los LXX se halla en entrambos lugares. Esto dió lugar á S. AGUSTÍN á creer que fue el mismo Rey, el que hizo una alianza tan estrecha con Abraham y con Isaac. Pero parece mas verosímil que son dos personas diferentes. El nombre *Abimelech*, que significa *mi padre Rey*, era comun á todos los Reyes de Gerara, como ya hemos observado que acontecia tambien con otros: y es creible que no se permitia subir al trono de Gerara, sino á los que podian decir: *Mi padre era Rey*; esto es, á los Príncipes, cuyos padres ha-

bían reinado. Del mismo modo el nombre *Phicol* era igualmente comun á los generales de ejército. Significa *la boca de todos*, ó *el que hace rostro á todos*; porque de su boca y de sus órdenes dependia todo un ejército. Y de la misma manera conviene á un capitán de guardias, como que está siempre al lado del Rey. Ultimamente el nombre *Ochozath*, segun S. GERÓNIMO in *Quest. Hebraic.* significa *acompañamiento*, como si dijera, la corte de los que acompañaban á Abimelech, cuando pasó á visitar á Isaac, y á firmar con él un tratado de alianza.

<sup>3</sup> MS. 7. *Pues que me avedes aburrido.*

<sup>4</sup> El hebreo ראינו ראינו *videndo vidimus*, hemos visto á las claras.

<sup>5</sup> Pero disimulan el daño, que le habian hecho los pastores de Gerara, sin haberle dado satisfaccion de aquel agravio.

30 Fecit ergò eis convivium, et post cibum et potum,  
31 Surgentes manè juraverunt sibi mutuò : dimisitque eos Isaac pacificè in locum suum.

32 Ecce autem venerunt in ipso die servi Isaac annuntiantes ei de puteo quem foderant, atque dicentes : Invenimus aquam.

30 El pues les hizo un banquete<sup>1</sup>, y despues de haber comido y bebido,

31 Levantándose de madrugada, se hicieron de una y otra parte los juramentos, é Isaac los despidió en paz á su tierra.

32 Y hé aquí que en el mismo dia vinieron los siervos de Isaac dándole nuevas del pozo, que habian cavado, y diciendo : Hemos hallado agua.



ISAAC BENDICE Á JACOB.

33 Undè appellavit eum, Abundantiam : et nomen urbi impositum est Bersabee usque in præsentem diem.

34 Esaü verò quadragenarius duxit uxores, Judith filiam Beerì Hethæi, et Basemath filiam Elon ejusdem loci :

35 Quæ<sup>2</sup> ambæ offenderant animum Isaac et Rebecæ.

33 Por lo que le llamó Abundancia, y fue puesto á la ciudad el nombre de Bersabée<sup>2</sup> hasta el dia de hoy.

34 Mas Esaú en la edad de cuarenta años tomó por mujeres, á Judith hija de Beerì Hethéo, y á Basemáth hija de Elon del mismo lugar :

35 Y ambas á dos tenian, desazonado el ánimo<sup>3</sup> de Isaac y de Rebeca.

<sup>1</sup> MS. G. E. *fisotes pantar*.

<sup>2</sup> Este nombre se dió al pozo primeramente; y despues á la ciudad, que junto á él fue edificada. Isaac dió el nombre de *Abundancia* al pozo, que Abraham nombró *siete*, ó *juramento*. La palabra hebrea שבע, que comienza por la letra ש, con un punto sobre el brazo derecho, significa *jurar*; y repetian siete veces las palabras del juramento. Así lo acostumbraaban hacer los antiguos, poniendo siete testigos de lo que juraban. Véase el Cap. XXI, 28. Y así lo pronunció Abraham, quando llamó *Ber-schabaj* al pozo; pero

<sup>3</sup> Infra xxvii, 46.

Isaac le llamó *Ber-schabaj* pronunciando ש sin con el punto en el tercer brazo de la izquierda, como nuestra *s* ó el *sigma* de los Griegos; y así significa el *pozo de la Abundancia*. S. GERÓNIMO in *Quest. Hebr.*

<sup>3</sup> Esaú, como mal hijo, casó contra la voluntad de sus padres; porque ademas de ser Hethæas estas mujeres, y verisimilmente idólatras, eran de un genio altivo, y que no escuchaban las razones y avisos de Isaac y de Rebeca. El Hebreo: *Y fueron amargura de espíritu á Isbhikhak y á Rah.*

## Capítulo XXVII.

Jacob siguiendo los consejos de su madre sorprende á Isaac su padre : recibe de él la bendición , y la pierde Esaú. Irritado este le amenaza de muerte. Jacob, por ponerse á cubierto, se retira á Harán.

1 Senuit autem Isaac, et caligaverunt oculi ejus, et videre non poterat : vocavitque Esaú filium suum majorem, et dixit ei: ¿Fili mi? Qui respondit: Adsum.

2 Cui pater: Vides, inquit, quòd senuerim, et ignorem diem mortis meæ.

3 Sume arma tua, pharetram et arcum, et egredere foras: cùmque venatu aliquid apprehenderit, 4 Fac mihi indè pulmentum, sicut velle me nosti, et affer ut comedam: et benedicat tibi anima mea antequam moriar.

5 Quòd cùm audisset Rebecca, et ille abiisset in agrum ut jussionem patris impleret,

6 Dixit filio suo Jacob: Audivi patrem tuum loquentem cum Esaú fratre tuo, et dicentem ei:

7 Affer mihi de venatione tua, et fac cibos ut comedam, et benedicam tibi coram Domino antequam moriar.

8 Nunc ergò, fili mi, acquiesce consiliis meis:

9 Et pergens ad gregem, affer mihi duos hœdos optimos, ut faciam ex eis escas patri tuo, quibus libenter vescitur:

10 Quas cum intuleris, et comederit, benedicat tibi priusquam moriatur.

11 Cui ille respondit: Nosti quòd Esaú frater meus homo pilosus sit, et ego lenis:

12 Si attraxerit me pater meus, et senserit, timeo ne putet me sibi voluisse illudere, et inducam super me maledictionem pro benedictione.

13 Ad quem mater: In me sit, ait, ista maledictio, fili mi: tantùm audi vocem meam, et pergens affer quæ dixi.

14 Abiit et attulit deditque matri. Paravit illa cibos, sicut velle noverat patrem illius.

15 Et vestibus Esaú valdè bonis quas apud se habebat domi, induit eum.

16 Pelliculasque hœdorum circumdedit manibus, et colli nuda protexit.

17 Deditque pulmentum, et panes quos coxerat tradidit.

18 Quibus illatis, dixit: ¿Pater mi? At ille respondit: Audio. ¿Quis es tu, fili mi?

19 Dixitque Jacob: Ego sum primogenitus tuus Esaú: feci sicut præcepisti mihi: surge, sede et comede de venatione mea, ut benedicat mihi anima tua.

1 Mas Isaac<sup>1</sup> envejeció, y se le oscurecieron los ojos, y no podía ver: y llamó á Esaú su hijo mayor, y díjole: ¿Hijo mio? El cual respondió: Aquí estoy.

2 A quien el padre: Ves, dijo, que he envejecido, y no sé<sup>2</sup> el día de mi muerte.

3 Toma tus armas, la aljava<sup>3</sup> y el arco, y sal fuera<sup>4</sup>: y cuando hubieres cazado alguna cosa,

4 Hazme de ella un guisado, como sabes<sup>5</sup> que es de mi gusto, y tráemelo para que lo coma, y te bendiga mi ánima antes que muera.

5 Lo cual habiendo oído Rebeca, é ido aquel al campo, para cumplir el mandamiento de su padre,

6 Díjo á su hijo Jacob: He oído á tu padre que hablaba con Esaú<sup>6</sup> tu hermano, y que le decía:

7 Tráeme de tu caza, y guisámela para que coma, y te bendiga delante del Señor<sup>7</sup> antes que muera.

8 Ahora bien, hijo mio, condesciende á mis consejos:

9 Y yendo al ganado, tráeme dos cabritos de los mejores, para hacer con ellos á tu padre las viandas, que come con gusto:

10 Las cuales despues que intrudgeres, y él haya comido, te bendiga antes que muera.

11 A la cual él respondió: Sabes que Esaú mi hermano es hombre belloso y yo lampiño<sup>8</sup>:

12 Si mi padre me palpare, y lo conociere, temo no crea que yo me he querido burlar de él, y que sobre mí atraiga yo maldicion en lugar de bendicion.

13 Y la madre: Sobre mí sea<sup>9</sup>, le dijo, esa maldicion, hijo mio: oye<sup>10</sup> solamente mi voz, y vé á traerme lo que he dicho.

14 Fué y lo trajo, y diólo á su madre. Ella hizo el guisado, como sabia que gustaba á su padre.

15 Y le vistió los mejores vestidos de Esaú<sup>11</sup>, que tenia en casa en su poder:

16 Y rodeóle las pieles de los cabritos á las manos, y cubrióle lo desnudo del cuello<sup>12</sup>.

17 Y le dió el guisado, y le entregó los panes que habia cocido.

18 Lo cual llevado adentro dijo: ¿Padre mio? Y él respondió: Oyendo estoy: ¿Quién eres tú, hijo mio?

19 Y dijo Jacob: Yo soy tu primogénito<sup>13</sup> Esaú: he hecho como me has mandado: levántate, siéntate, y come de mí caza para que me bendiga tu ánima.

<sup>1</sup> Tenia ya entonces ciento y treinta y siete años, y Jacob setenta y siete. Otros hacen diferente cómputo, y dan á Isaac al tiempo de esta época ciento y siete años.

<sup>2</sup> Viéndose Isaac en edad tan avanzada, ciego y postrado en una cama, creyó que no podría ya vivir mucho tiempo. Esto no obstante vivió todavía cuarenta y tres años, porque murió de ciento y ochenta, como veremos adelante.

<sup>3</sup> MS. 5 y 7. *Tu carcaax.*

<sup>4</sup> Al campo ó al monte.

<sup>5</sup> Por esta razon se ha dicho antes en el Cap. XXV, 28 que Isaac amaba á Esaú.

<sup>6</sup> FERRAR. *Hablante con Hesaú.*

<sup>7</sup> Como el Señor me lo inspire, ó en el nombre y con la autoridad del Señor.

<sup>8</sup> MS. 7 y FERRAR. *E yo varon liso.*

<sup>9</sup> Esto lo dijo no por desprecio de la maldicion, sino porque estaba asegurada del buen suceso, como que sabia los designios de Dios sobre Jacob, y que él era quien principalmente la movia y dirigia para esta obra.

<sup>10</sup> Obedece á mi mandato.

<sup>11</sup> FERRAR. *Y tomó Ribka apaños de Hesaú su hijo el grande los cobdiciados, que con ella en la casa, y vistió á Jahacob su hijo el pequeño.* Conforme á la letra del

Hebreo. *Domus* en la Escritura se toma alguna vez por *cofre ó armario*, en donde se guardan ropas, vestidos, etc. Ps. XLIV, 10.

<sup>12</sup> MS. 5. *E sobre la llanura de su pescuezo.* FERRAR. *Y sobre alisadura.*

<sup>13</sup> ORIGENES, CASIANO y otros Padres antiguos fueron de sentir, que Jacob en esta ocasion mintió, pero licitamente y sin pecado. Seguian en esto los principios de Platon, creyendo que era lícita la mentira oñciosa, ó de la que resultaba alguna utilidad conocida. Pero este error ha sido desechado y condenado por la Iglesia. Otros han opinado que mintió venialmente. Pero SAN AGUSTIN, *Libro contra Mendac., Capit. 10*, defiende, que lo que dijo é hizo Jacob, no fue mentira, sino misterio. Y esta es la sentencia mas comun. Véase STO. THOM. II, 11. *Quæst. cx. Art. 5, in resp. ad tert. argum.* Lo que hizo Jacob, fue dirigido por el Espíritu Santo, aprobado por Isaac, y celebrado por el Apóstol, como lleno todo y figurativo de los mayores misterios. Y así Jacob instruido por su madre, é inspirado por el cielo, no pretendió hacer sino lo que figuraba. Vestido de las pieles de los cabritos, representaba á Jesucristo cubierto y cargado de los pecados ajenos. El pueblo de los Gentiles pudo decir con razon, *que era simiente de Abraham, ad*

20 Rursumque Isaac ad filium suum: Quomodo, inquit, tam cito invenire potuisti, fili mi? Qui respondit: Voluntas Dei fuit, ut cito occurreret mihi quod volebam.

21 Dixitque Isaac: Accede huc ut tangam te, fili mi, et probem, utrum tu sis filius meus Esaü, ad non.

22 Accessit ille ad patrem, et palpato eo, dixit Isaac: Vox quidem, vox Jacob est: sed manus, manus sunt Esaü.

23 Et non cognovit eum, quia pilosæ manus similitudinem majoris expresserant. Benedicens ergo illi,

24 Ait: ¿Tu es filius meus Esaü? Respondit: Ego sum.

25 At ille: Affer mihi, inquit, cibos de venatione tua, fili mi, ut benedicat tibi anima mea. Quos cum oblatos comedisset, obtulit ei etiam vinum. Quo hausto,

26 Dixit ad eum: Accede ad me, et da mihi osculum, fili mi.

27 Accessit, et osculatus est eum. Statimque ut sensit vestimentorum illius fragrantiam, benedicens illi, ait: Ecce odor filii mei sicut odor agripleni, cui benedixit Dominus.

28 Det tibi Deus de rore cæli, et de pinguedine terræ abundantiam frumenti et vini.

29 Et serviant tibi populi, et adorent te tribus: esto dominus fratrum tuorum, et incurventur ante te filii matris tuæ. Qui maledixerit tibi, sit ille maledictus: et qui benedixerit tibi, benedictionibus repleatur.

30 Vix Isaac sermonem impleverat: et egresso Jacob foras, venit Esaü,

31 Coctosque de venatione cibos intulit patri, dicens: Surge, pater mi, et comede de venatione filii tui: ut benedicat mihi anima tua.

32 Dixitque illi Isaac: ¿Quis enim es tu? Qui respondit: Ego sum filius tuus primogenitus Esaü.

33 Expavit Isaac stupore vehementi: et ultra

20 Y de nuevo Isaac á su hijo: ¿Cómo, dijo, has podido hallar tan presto, hijo mio? El cual respondió: Fue voluntad de Dios, que luego se me pusiese delante lo que quería.

21 Y dijo Isaac: Llégate acá para palparte, hijo mio, y reconocer, si tú eres mi hijo Esaü, ó no.

22 Llegóse él al padre, y habiéndole palpado, dijo Isaac: La voz cierto, voz es de Jacob: mas las manos son manos de Esaü.

23 Y no le conoció, porque las manos vellosas se parecían á las del mayor. Y para bendecirle,

24 Dijo: ¿Eres tú mi hijo Esaü? Respondió: Yo soy.

25 Y él dijo: Tráeme las viandas de tu caza, hijo mio, para que te bendiga mi ánima. Y habiéndose las presentado, y comido él, le sirvió tambien vino. El cual bebido,

26 Díjole: Llégate á mí, y dame un beso, hijo mio.

27 El se llegó, y le besó. Y luego que percibió la fragancia de sus vestidos, bendiciéndole dijo: Hé aquí el olor de mi hijo como el olor de un campo lleno<sup>1</sup>, al que bendijo el Señor.

28 Dios te dé del rocío del<sup>2</sup> cielo, y de la grosura de la tierra abundancia de trigo<sup>3</sup> y de vino.

29 Y sirvante los pueblos<sup>4</sup>, y adórente las tribus: sé señor de tus hermanos, é inclínense delante de ti los hijos de tu madre<sup>5</sup>. El que te maldijere, maldito sea él: y el que te bendijere, sea colmado de bendiciones.

30 Apenas habia acabado Isaac de decir estas palabras, y de salir fuera Jacob, llegó Esaü,

31 E introdujo á su padre las viandas cocidas de la caza, diciendo: Levántate, padre mio, y come de la caza de tu hijo, para que me bendiga mi ánima.

32 Y díjole Isaac: ¿Pues quién eres tú? El cual respondió: Yo soy tu hijo primogénito Esaü.

33 Espantóse<sup>6</sup> Isaac con pasmo vehemente: y ma-

Galat. III, 29. Jacob, que le representaba y figuraba, pudo decir tambien del mismo modo: Yo soy tu primogénito Esaü.... Allí los Gentiles son llamados *simiente de Abraham*, porque fue un pueblo escogido y sustituido al de los Judios: y en nuestro caso Jacob fue escogido por Dios, y sustituido á Esaü. A este modo Jesucristo llama Elias al Bautista. MATTH. XI, 14. Y el Angel S. Raphael se llama Azarias: TOBIAS V, 18, hijo de Ananias: y el que apareció á Moisés, Exod. III, 14, le dijo: Yo soy el que soy, y siendo una simple criatura, se atribuyó el nombre mas grande que hay para significar la soberanía de Dios; porque hablaba en nombre de aquel, cuya persona representaba. Ultimamente concluimos diciendo, que si nos detenemos solamente en lo exterior y en la corteza, por decirlo así, de lo que la Escritura nos cuenta de Jacob, no parecerá posible justificar ni sus acciones ni sus palabras; porque la mentira en ningun caso es licita ni permitida. Hablar y obrar, como hace aqui Jacob, sería en un hombre ordinario mentir y obrar de mala fé. Mas en este Santo Patriarca, cuyas acciones eran proféticas, y dirigidas por una luz divina, nada hay de mentira, todo es misterio: y esto es lo que debíamos pensar, aun cuando nos fuera desconocido el misterio, que se ocultaba debajo de estos velos. Aun estando al sentido literal, los intérpretes, apoyados en S. AGUSTIN Y STO. THOMAS, justifican á Jacob en este hecho, porque Esaü le habia vendido y trasapado antes con juramento el derecho de primogénito. Supra xxv, 31.

<sup>1</sup> Lleno de flores y de frutos.

<sup>2</sup> Suelen ser raras las lluvias en la Palestina; pero las plantas en tiempo de los calores fuertes se nutren por los rocíos abundantes, que son como una llovizna. Véase PLINIO, Lib. XVIII, Cap. 21. Y lo mismo sucede en muchas tierras de la Zona Tórrida.

<sup>3</sup> MS. 7. De civera.

<sup>4</sup> Se humillen, se postren delante de ti, reconociéndote por su señor.

<sup>5</sup> Los pueblos, las tribus pueden significar los pueblos extranjeros que debían estar sujetos á la posteridad de Jacob:

tus hermanos, los hijos de tu madre, significan á los descendientes de su hermano Esaü, y los de Agar y de Cetura, que tambien le debían estar sujetos. El que aplicare una mediana atencion á las bendiciones históricas de Jacob, y las cotejare con la Historia del Pueblo Hebreo, las verá cumplidas todas á la letra. Pero estas bendiciones de Isaac encerraban un sentido mucho mas misterioso y elevado. Los Judios, que como Esaü eran los primogénitos, tenían derecho por su nacimiento á la bendicion prometida á Abraham y á los Patriarcas, Actor. III, 25. Mas habiéndose hecho indignos por su dureza, y por haber desechado las verdades de la salud, que les anunciaron Jesucristo y sus Apóstoles, vendieron su derecho de mayorazgo á los Gentiles, cediéndoles á Jesucristo, á quien negaron delante de Pilato, Actor. XIII, 46. Y así Dios por su misericordia llamó á los Gentiles al goce de esta bendicion, á la cual no tenían ningun derecho, Lucas XIII, 29. Jacob recibiendo la bendicion de Isaac, representa tambien á los escogidos, considerados en Jesucristo, que es su Cabeza, el modelo de su predestinacion, el principio de su santidad, y el autor de su glorificacion. Jesucristo se presentó á su Padre en traje y figura de pecador, como Jacob en el de Esaü. Consintió ser desconocido y tratado como el pecador que representaba. Y por esto mereció la bendicion de su Padre, y descendió á la tierra sobre los escogidos el rocío de santidad, la lluvia de los dones y gracias del Espíritu Santo, y el pan y el vino de las dulzuras, suavidades y consuelos celestiales. Todas las naciones fueron dadas á Jesucristo como en herencia: todas serán sujetas á su eterno imperio, que lo será de justicia y de venganza sobre los unos, y de bondad y de misericordia sobre los otros. Todas estas magnificas promesas hechas á Jesucristo, no se encierran únicamente en su persona, se estienden tambien á sus escogidos, que son sus hijos y su familia, en quienes se verán perfectamente cumplidas.

<sup>6</sup> MS. 7. E turbóse Isaac grant turbanza muy fuerte. Los IXX ἐξελθὼν ἰκτασιν μεγάλῃν salió fuera de si por un grande éxtasis. Y en este dice S. AGUSTIN Quæst. LXXX in Gen. que le reveló Dios todo el misterio de la bendicion,

quàm credi potest, admirans, ait: ¿Quis igitur ille est, qui dudum captam venationem attulit mihi, et comedi ex omnibus priusquam tu veneris? benedixitque ei, et erit benedictus.

34 Auditis Esaú sermonibus patris irruunt clamore magno, et consternatus, ait: Benedic etiam et mihi, pater mi.

35 Qui ait: Venit germanus tuus fraudulentè, et accepit benedictionem tuam.

36 Ab ille subjunct: Justè vocatum est nomen ejus Jacob: supplantavit enim me en altera vice: primogenita mea antè tulit, et nunc secundò surripuit benedictionem, meam. Rursumque ad patrem: ¿Numquid non reservasti, ait, et mihi benedictionem?

37 Respondit Isaac: Dominum tuum illum constitui, et omnes fratres ejus servituti illius subjugavi: frumento et vino stabilivi eum, et tibi post hæc, filii mi, ¿ultrà quid faciam?

38 Cui Esaú: ¿Num unam, inquit, tantum benedictionem habes, pater? Mihi quoquè obsecro ut benedicas. Cùmque ejulatu magno fletet,

39 Motus Isaac, dixit at eum: In pinguedine terræ, et in rore cæli desuper

40 Erit benedictio tua. Vives in gladio, et fratri tuo servies: tempusque veniet, cum excutias, et solvas jugum ejus de cervicibus tuis.

41 Oderat ergò semper Esaú Jacob pro benedictione quæ benedixerat ei pater; dixitque in corde suo: Venient dies luctus patris mei, et occidam Jacob fratrem meum.

42 Nuntiata sunt hæc Rebecca: quæ mittens et vocans Jacob filium suum, dixit ad eum: Ecce Esaú frater tuus minatur ut occidat te.

43 Nunc ergò, filii mi, audi vocem meam, et consurgens fuge ad Laban fratrem meum in Haran:

44 Habitabisque cum eo dies paucos, donec requiescat furor fratris tui,

45 Et cesset indignatio ejus, obliviscaturque eorum quæ fecisti in eum: postea mittam, et adducam te inde huc. ¿Cur utroque orbabor filio in uno die?

ravillado mas de lo que se puede creer, dijo: ¿Pues quién es aquel, que poco há me ha traído de la caza que cogió, y he comido de todo, antes que tú vinieras? y le bendije, y será bendito.

34 Esaú, cuando oyó las palabras de su padre, bramó con grande alarido: y consternado dijo: Dame también á mí tu bendición, padre mio.

35 El cual dijo: Vino tu hermano fraudulentamente, y recibió la bendición tuya.

36 Y él respondió: Con razon fue llamado su nombre Jacob: porque hé aquí la segunda vez que me ha dado por el pie: ya antes se alzó con mi primogenitura, y ahora de nuevo me ha robado la bendición mia. Y á su padre otra vez le dijo: ¿Por ventura no has guardado bendición también para mí?

37 Respondió Isaac: Le he constituido señor tuyo, y he sometido todos sus hermanos á su servidumbre: de trigo y de vino lo he fortalecido, ¿y despues de esto, hijo mio, qué podré ya hacerte á tí?

38 A quien Esaú respondió: ¿Pues qué no tienes, padre mio, sino una sola bendición? Ruégote que me bendigas también á mí. Y como llorase con grande alarido,

39 Conmovido Isaac le dijo: En la grosura de la tierra, y en el rocío del cielo de arriba

40 Será tu bendición: Vivirás por la espada, y á tu hermano servirás: y llegará tiempo en que sacudas y quites su yugo de tu cerviz.

41 Esaú pues aborreció siempre á Jacob por la bendición con que su padre le habia bendecido: y dijo en su corazon: Vendrán los dias de luto de mi padre, y mataré á mi hermano Jacob.

42 Dieron aviso de esto á Rebecca: la que enviando á llamar á Jacob su hijo, díjole: Mira que tu hermano Esaú está amenazando matarte.

43 Ahora pues, hijo mio, oye mi voz, y sin perder tiempo huye á casa de Labán mi hermano, á Harán.

44 Y morarás con él algunos dias, hasta que se sosiegue el furor de tu hermano,

45 Y cese su indignación, y se olvide de lo que le has hecho: despues enviare, y haré que de allí te traigan acá: ¿por qué he de perder á mis dos hijos en un dia?

que habia dado á Jacob. Por lo cual no quiso despues revocarla. Véase al mismo Santo de *Civ. Lib. xvi, Cap. 57.*

<sup>1</sup> MS. 5 y 7. *Reclamó grant reclamacion muy mucho amarrosa.* Como un leon, dando grandes alaridos. Pero todas sus lágrimas y arrepentimiento de nada le sirvieron. Su dolor mas bien procedia de verse sujeto á su hermano, que del delito que habia cometido vendiéndole el derecho de primogenito, y del poco aprecio que hizo cuando lo vendió. *Sto. Thom. Lect. iii, in Cap. 12, Epist. ad Hebr.*

<sup>2</sup> El arte ó astucia en la Escritura se toma unas veces por engaño, otras por prudencia. El *Chryst. de Sacerd. al fin*, escusa este arte de Jacob, y la califica por justa y prudente.

<sup>3</sup> Que como dejamos ya notado significa *el que arma la zancadilla.* Pero en sentido figurado, el que se vale de un artificio ó ardid para sorprender á otro. Y en este lo aplica aquí Esaú á su hermano, como se infiere del mismo testo. *MS. 7. Dos veces me engañó.*

<sup>4</sup> Las prerogativas, que pertenecian á Esaú, como primogenito, y que fueron trasladadas á Jacob, eran indivisibles, y por esto no se pueden comunicar á los infieles, profanos y mundanos, representados por Esaú; así que toda la bendición que se da á estos, consiste en bienes temporales, y no en la gracia y en el pacto de Dios.

<sup>5</sup> Como si dijera: Si somos dos hermanos, ¿por qué no has de tener dos bendiciones, para cada hermano la suya?

<sup>6</sup> Esto no es contrario á lo que dice *S. Pablo Hebr. xi, 17*, que Esaú no pudo alcanzar de Isaac su padre la bendición que le pedia; porque el Santo Apóstol habla de la que se le debia, como á primogenito. Los montes de Seir, que fueron de Esaú, *Josep. xxiv, 4*, eran muy fértiles y abundantes, *Genes. xxxvi, 6, 8*. Otros, conociendo que la Iduméa era

pais seco y estéril, dan el sentido negativo á estas palabras Véase la *Biblia de CARRIERS.*

<sup>7</sup> Esto quiere decir, que los Iduméos descendientes de Esaú seria una nacion belicosa. Fueron siempre enemigos declarados de los hijos ó descendientes de Jacob, heredando el odio que tuvo Esaú á su hermano Jacob, á quien resolvió matar. *AMOS I, 11. JOSEPHO Antiquit. Lib. I. Cap. 18.* Pero al cabo fueron vencidos y sojuzgados por aquellos.

<sup>8</sup> Así se verificó en diversas ocasiones. Véase el *Lib. II de los Reyes VIII, 14*, y el *Lib. IV, XIV, 7*, el *I de los Paralipómenos XVIII, 12, 13*, los *Psalms. LIX, 10 y CVII, 10*. En un sentido espiritual se significa aqui, que llegará un tiempo de misericordia, en que los Judios convirtiéndose á su único Libertador, saldrán de la larga y deplorable esclavitud en que se hallan, para ser puestos en dichosa libertad por aquel Divino Espíritu, de quien recibirán la plenitud de sus dones.

<sup>9</sup> *MS. 3. De la tristura. FERRAR. De Iemunho.* La muerte de mi padre. Puede también traducirse: Llegarán dias en que mi padre tenga que llorar la muerte, que yo daré á mi hermano Jacob.

<sup>10</sup> Sin duda Esaú manifestó por alguna accion, ó por algunas palabras que se le escaparon, la intencion y designio depravado que abrigaba en su corazon.

<sup>11</sup> Y esto lo ejecutará en la primera ocasion que tenga: y así sin perder tiempo, ponte á cubierto de su furor, márchate luego á Harán... Esta solicitud que muestra Rebecca por poner en salvo á Jacob, favorece á la segunda interpretacion que damos á las últimas palabras del v. 41.

<sup>12</sup> En la Mesopotamia. El Hebreo. *A Padam-Aram*, que era la parte llana y fértil.

<sup>13</sup> *MS. 5 y 7. ¿Por qué me desjaré asy de amos? Por-*

<sup>a</sup> Supra xxv, 33. — <sup>b</sup> Hebræor. xi, 20. — <sup>c</sup> Abd. x.

46 Dixitque Rebecca ad Isaac : Tædet me vita meæ propter filias Heth : si acceperit Jacob uxorem de stirpe hujus terræ, nolo vivere.

46 Y dijo Rebeca á Isaac : Fastidiada estoy de vivir <sup>1</sup> á causa de las hijas de Heth : si Jacob tomare mujer de linaje de las de esta tierra, no quiero vivir.

### Capítulo XXVIII.

Parte Jacob á la Mesopotamia : ve en sueños una escala mistica. Le renueva el Señor las promesas hechas á Abraham y á Isaac. Despertándose Jacob hace un voto al Señor.

1 Vocavit itaque Isaac Jacob, et benedixit eum, præcepit que ei, dicens: Noli accipere conjugem de genere Chanaan :

2 Sed vade, et proficiscere in Mesopotamiam Syriæ, ad domum Bathuel patris matris tuæ, et accipe tibi indè uxorem de filiabus Laban avunculi tui.

3 Deus autem omnipotens benedicat tibi, et crescere te faciat, atque multiplicet : ut sis in turbas populorum.

4 Et det tibi benedictiones Abraham, et semini tuo post te : ut possideas terram peregrinationis tuæ quam pollicitus est avo tuo.

5 Cùmque <sup>a</sup> dimisisset eum Isaac, profectus venit in Mesopotamiam Syriæ ad Laban filium Bathuel Syri, fratrem Rebecæ matris suæ.

6 Videns autem Esaù, quòd benedixisset pater suus Jacob, et misisset eum in Mesopotamiam Syriæ, ut indè uxorem duceret ; et quòd post benedictionem præcepisset ei, dicens : Non accipies uxorem de filiabus Chanaan :

7 Quòdque obediens Jacob parentibus suis isset in Syriam :

8 Prohans quoque quòd non libenter aspiceret filias Chanaan pater suus :

9 Ivit ad Ismaèlem, et duxit uxorem, absque iis quas priùs habebat, Mahelèth filiam Ismaèl filii Abraham, sororem Nabajoth.

10 Igitur egressus Jacob de Bersabee pergebat Haran.

11 Cùmque venisset ad quemdam locum, et vellet in eo requiescere post solis occubitum, tulit de lapidibus qui jacebant, et supponens capiti suo, dormivit in eodem loco.

12 Viditque in somnis scalam stantem super terram, et cacumen illius tangens cælum : Angelos quoque Dei ascendentes et descendentes per eam,

1 Isaac pues llamó á Jacob, y le bendijo, y mandóle <sup>2</sup>, diciendo : No tomes mujer de la casta de Chanaán :

2 Mas ve, y pasa á la Mesopotamia de Syria <sup>3</sup>, á casa de Bathuél padre de tu madre, y tómate de allí mujer de las hijas de Labán tu tío materno.

3 Y el Dios omnipotente <sup>4</sup> te bendiga, y te haga crecer, y te multiplique : para que seas caudillo de muchos pueblos <sup>5</sup>.

4 Y dé á tí las bendiciones de Abraham, y á tu posteridad despues de tí ; para que heredes la tierra de tu peregrinacion, que prometió á tu abuelo.

5 Y habiéndolo despedido Isaac, se partió y fué á Mesopotamia de Siria á Laban hijo de Bathuél Syro, hermano de Rebeca su madre.

6 Mas Esaú viendo, que su padre habia bendecido á Jacob, y le habia enviado á Mesopotamia de Syria, para que de allí tomase mujer : y que despues de la bendicion le habia mandado, diciendo : No tomes mujer de las hijas de Chanaán :

7 Y que obedeciendo Jacob á sus padres, habia ido á la Syria :

8 Viendo por experiencia tambien que su padre no miraba con agrado á las hijas de Chanaán :

9 Fuese á Ismael <sup>6</sup>, y sobre las que ya tenia, tomó por mujer á Mahelèth <sup>7</sup>, hija de Ismael, hijo de Abraham, hermana de Nabajoth.

10 Jacob pues habiendo salido de Bersabee, caminaba hácia Harán <sup>8</sup>.

11 Y habiendo llegado á un cierto lugar <sup>9</sup>, y queriendo reposar en él despues de puesto el sol, tomó una de las piedras, que habia en tierra, y poniéndola por cabecera, durmió en el mismo lugar.

12 Y vió en sueños <sup>10</sup> una escala cuyo pie estaba sobre la tierra, y su remate tocaba en el cielo : y tambien Angeles de Dios que subian y bajaban por ella,

que el uno será muerto, y el otro quedará sujeto á la pena del fratricidio, que es la de muerte, ó tendrá que huir y andar fugitivo y perdido. Véase un sentimiento igual en la mujer de Thecuá en el *Lib. II de los Reyes*, XIV, 7.

<sup>1</sup> MS. 7. *Enojada so de esta vida*. MS. 3. *Aque come con mi vida*. Este era otro motivo, que tenia Rebeca para apresurar la partida de Jacob. Por no afligir á Isaac, le disimuló la principal causa que tenia para esto ; pero al mismo tiempo le dió una mas que suficiente para que desde luego lo consintiese. Sus nueras, que eran Hethéas, la tenian acabada á pesadumbres ; y así para librarse de igual riesgo, por lo que tocaba á Jacob, propuso á Isaac, que era conveniente que pasase á la Mesopotamia, para que allí tomase mujer de la familia y religion de sus mayores.

<sup>2</sup> Dios en su Ley reitera y confirma este mismo mandamiento, que Isaac hizo á su hijo, con el fin de que su amistad no los hiciese idólatras, y abandonaran al Señor, á quien se debe el verdadero culto. *Exod.* xxxiv, 12, 17. *Deuter.* vii, 3.

<sup>3</sup> El texto hebreo : *Parte á Padam-Arám*, que es la parte septentrional de la Mesopotamia, muy fértil y abundante, especialmente en pastos muy saludables para los ganados, y que propiamente es la Siria ; y así la nombra la Vulgata.

<sup>4</sup> MS. 3, 7 y Ferrar. Y Dios abastado.

<sup>5</sup> Está repetida esta espresion *energica*, y siempre en el mismo significado de Caudillo, *Cabeza* de muchos pueblos, de muchas gentes, de muchas y muy dilatadas naciones.

<sup>6</sup> Esto es, á la casa ó familia de Ismael ; porque este habia ya muerto catorce años antes. Esaú, que tenia ya ciento treinta y siete, queriendo sin duda reparar la falta que ha-

<sup>a</sup> Osee xii, 12.

bia cometido en tomar por mujeres á las Chananéas, que no eran del agrado de sus padres, y que por otra parte les causaban no pocas pesadumbres, pasó á la Arabia, donde se habia establecido Ismael con su familia, y se casó con Mahelèth, que era de su misma familia, y nieta como él de Abraham. Pero no por esto consiguió se mudase nada de las órdenes del Señor, ni del destino de Jacob. Ismael era hijo de la extranjera, y su sangre podia dar al pueblo de Dios enemigos y vasallos ; pero no era razon que le diese padres ó Patriarcas. Por otra parte es muy creible, que Esaú dió este paso con la mira de tener parte en la promesa, que Dios habia hecho á Abraham de darle la tierra de Chanaán. Porque siendo todo terreno y dominado de sus apetitos, aspiraba solo á las bendiciones terrenas y á grandezas temporales.

<sup>7</sup> Esta se llamó tambien Basemáth. Cap. XXXVI, 3.

<sup>8</sup> Que distaba nueve ó diez jornadas de camino.

<sup>9</sup> Cerca de Luza, que despues se llamó Bethél.

<sup>10</sup> Con esta vision quiso el Señor dar á entender á Jacob, que en aquella afliccion, soledad y abandono, en que se hallaba, le tomaba particularmente bajo de su proteccion y cuidado. Esta escala es una imágen de la Divina Providencia, que vela en la conservacion de los escogidos ; y los Angeles que subian y bajaban, son los ejecutores y ministros de esta misma Providencia, ya para acudir á nuestro socorro, ya para presentar á Dios nuestras lágrimas y oraciones. *Hebr.* i, 14. Muchos intérpretes espican tambien esta escala, de la Encarnacion del Verbo, que juntó el cielo con la tierra. Los escalones ó gradas representan los Patriarcas, que sucediéndose unos á otros, forman una série continuada de Santos que profesaron una misma Religion. A esta escala parece

13 Et Dominum innixum scalæ, dicentem sibi<sup>a</sup>: Ego sum Dominus Deus Abraham patris tui, et Deus Isaac: Terram in qua dormis tibi dabo et semini tuo.

14 Eritque semen tuum quasi pulvis terræ<sup>b</sup>: Dilataberis ad Occidentem, et Orientem, et Septentrionem, et Meridiem<sup>c</sup>: et BENEDICENTUR IN TE et in semine tuo cunctæ tribus terræ.

15 Et ero custos tuus quocumque perrexeris, et reducam te in terram hanc: nec dimittam nisi complevero universa quæ dixi.

16 Cùmque evigilasset Jacob de somno, ait: Verè Dominus est in loco isto: et ego nesciebam.

17 Pavensque, ¡Quàm terribilis est, inquit, locus iste! Non est hic aliud, nisi Domus Dei, et porta cæli.

18 Surgens ergò Jacob manè, tulit lapidem quem supposuerat capiti suo, et erexit in titulum<sup>d</sup> fundens oleum desuper.

19 Appellavitque nomen urbis Bethel quæ priùs Luza vocabatur.

20 Vovit etiam votum, dicens: Si fuerit Deus mecum, et custodierit me in via per quam ego ambulo, et dederit mihi panem ad vescendum, et vestimentum ad induendum,

21 Reversusque fuero prosperè ad domum patris mei: erit mihi Dominus in Deum,

22 Et lapis iste quem erexi in titulum vocabitur Domus Dei: cunctorumque quæ dederis mihi, cecimas offeram tibi.

13 Y al Señor apoyado sobre la escala, que le decía: Yo soy el Señor Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac: La tierra, en que duermes, la daré á tí y á tu posteridad.

14 Y será tu posteridad como el polvo de la tierra: Serás dilatado al Occidente, y al Oriente, y al Septentrion, y al Mediodia<sup>1</sup>, y SERÁN BENDITOS<sup>2</sup> EN TI y en tu simiente todas las familias de la tierra.

15 Y yo seré tu guarda adonde quiera que fueres, y te volveré á esta tierra: y no te dejaré, hasta haber cumplido<sup>3</sup> todo lo que he dicho.

16 Y luego que Jacob despertó del sueño, dijo: Verdaderamente el Señor está en este lugar, y yo no lo sabía.

17 Y despavorido dijo: ¡Cuán terrible<sup>4</sup> es este lugar! No hay aquí otra cosa, sino Casa de Dios, y puerta del cielo.

18 Levantándose pues Jacob de mañana, tomó la piedra, que se había puesto por cabecera, y la alzó<sup>5</sup>, por título<sup>6</sup>, derramando aceite<sup>7</sup> sobre ella.

19 Y llamó Bethél<sup>8</sup> el nombre de la ciudad, que ántes se llamaba Luza.

20 Hizo ademas un voto<sup>9</sup>, diciendo: Si fuere Dios conmigo<sup>10</sup>, y me guardare en el camino, por el que yo ando, y me diere pan para comer, y vestido para vestir,

21 Y volviere felizmente á casa de mi padre: el Señor será mi Dios.

22 Y esta piedra, que he alzado por título, será llamada Casa de Dios<sup>11</sup>: y de todo lo que me dieres, te ofreceré los diezmos.

aludir Jesucristo en S. JUAN I, 51 y XIV, 6. No es ponderable el consuelo que recibiría el afligido y fugitivo Jacob, viendo en figuras y sombras á aquel, que segun los divinos oráculos debía nacer de su sangre, y en quien habian de tener un entero y perfecto cumplimiento todas las promesas hechas á él, y á sus padres. El CHRYS. Hom. LIV, in Gen.

<sup>1</sup> Lo que se cumplió á la letra en la persona de David y de Salomon, cuyo reino se estendia desde las fronteras de Egipto hasta el Euphrates. 1 Paralip. XVIII, 11.

<sup>2</sup> En tí, como en origen y Padre: en tu simiente; esto es, por Cristo, próxima é inmediatamente. Corn. d Lapide.

<sup>3</sup> La Escritura usa frecuentemente de este modo de hablar, no para escluir el tiempo que se sigue, sino solamente para asegurar que tendrá cumplimiento en aquel, en que la cosa parece mas dudosa y peligrosa. Psalm. CIX, 4. MATTH. XXVIII, 20.

<sup>4</sup> Todos los lugares están llenos de la magestad de Dios. Pero Jacob nos enseña en este ejemplo el respeto y temor, con que debemos acercarnos á aquellos santos lugares, que Dios tiene particularmente destinados para hablarnos, y para escuchar nuestros ruegos. Fuera de esto parece que Jacob quedó sorprendido, y que extrañó que Dios se apareciese tambien en aquellos lugares de infieles, como en la casa de su padre, adonde creía estar vinculado privativamente este don. La Iglesia no ha hallado cosa mas propia para inspirar en los corazones de sus hijos la profunda veneracion que se debe á los Templos, que los sentimientos y palabras de este santo hombre. Pero si Jacob en un campo fue penetrado de un religioso temor en la presencia de Dios, considerándole como el lugar de la tierra el mas santo y el mas terrible; ¿qué lágrimas bastarán para llorar la ceguedad de muchos Cristianos, que asisten á la Iglesia á vista de los mas santos misterios con la misma irreverencia, y con la misma distraccion de espíritu, que si estuviesen en un campo? S. BERNARDO in Cantico. Ser. II, núm. 1.

<sup>5</sup> La clavó por un lado en tierra, y poniéndola derecha, como si fuera una columna, la consagró, para que fuese como un monumento de la vision, que habia tenido en aquel sitio.

<sup>6</sup> MS. 3. E púsola por estância. El testo Hebreo estátua; y S. GERÓNIMO traslada Altare.

<sup>7</sup> Dios, que dirigia el espíritu de este santo Patriarca, le inspiró que hiciese entonces, lo que él mismo ordenó despues por Moisés, y lo que la Iglesia Cristiana practica en la con-

sagracion de sus templos y altares. Esta uncion, que es muy antigua, da solamente una santidad exterior á aquellas criaturas corporales á quienes se aplica, separándolas de todo uso profano; pero este simbolo misterioso nos advierte al mismo tiempo, que la santidad verdadera é interior de las criaturas espirituales viene de la uncion Divina; esto es, del Espíritu Santo, cuya plenitud ha recibido Jesucristo, y que siendo derramado sobre ellas, las muda, las eleva y consagra á Dios S. AGUST. Quest. LXXXIV, in Genes. dice, que estas palabras y hecho contienen un sentido prophético, que pertenece á la uncion, y así el nombre de Christo; se deriva de Chrisma ó Uncion.

<sup>8</sup> Esto es, Casa de Dios, por la vision que allí habia tenido. Luza quiere decir almendra, por la abundancia de almendros, que habia en su territorio.

<sup>9</sup> Esta es la primera vez que se habla de votos en la Escritura. El voto es una promesa con que el hombre se obliga á Dios á hacer una obra buena. Y Jacob se obliga aquí á dedicarse únicamente al servicio del Señor, á tributarle un soberano homenaje con una aplicacion y afecto particular, tanto interior como exterior; y últimamente, á pagarle el diezmo de todos los bienes que se sirviese darle. Este hombre, que no registraba en las promesas de Dios sino los bienes de la otra vida, se contentó con pedirle lo muy necesario para pasar la presente. Este es el espíritu del Evangelio, buscar ante todas las cosas el reino y la justicia de Dios, y no pedirle para esta vida, y así el pan de cada día.

<sup>10</sup> La particula si en este lugar no es condicional. Jacob no duda de las promesas de Dios, y está muy distante de hacer que dependa del cumplimiento de estas, la obligacion en que se pone. Habla con un corazón penetrado de amor, y del mas vivo reconocimiento hácia una bondad, que se muestra tan atenta á todas sus necesidades, como si no hubiera otro hombre, que él, en el mundo. Es como si dijera: Señor, despues que hubiéreis estado conmigo, y me hubiéreis acompañado y guardado.... Jacob luego que volvió á Mesopotamia, cumplió este voto. Así parece insinuarse en el Capítulo XXXV, 6 y 7.

<sup>11</sup> JEROBOAM PRIMER REY de las diez tribus de Israel, hizo poner en este lugar tan santo y respetable un becerro de oro, para que lo adorasen los que estaban sujetos á su imperio; y por esta razon fue llamado Beth-aven, esto es, casa de iniquidad, ó del idolo. III Reg. XII, 28.

## Capítulo XXIX.

Jacob llega á Harán, y recibido por Labán su tío, le sirve siete años por casarse con Rachel hija de Labán. Pero este le engaña sustituyendo á Lia en lugar de Rachel. Jacob sirve otros siete años por amor de esta, y tiene de Lia á Rubén, Simeon, Levi y Judá.

1 Profectus ergò Jacob, venit in terram Orientalem.

2 Et vidit puteum in agro, tres quoquè greges ovium accubantes juxtà eum : nam ex illo adaquabantur pecora, et os ejus grandi lapide claudebatur.

3 Morisque erat ut cunctis ovibus congregatis devolverent lapidem, et reffectis gregibus rursum super os putei ponerent.

4 Dixitque ad pastores : ¿Fratres, undè estis? Qui responderunt : De Haran.

5 Quos interrogans, ¿Numquid, ait, nostis Laban filium Nachor? Dixerunt : Novimus.

6 ¿Sanusne est? inquit : Valet, inquirunt : et ecce Rachel filia ejus venit cum grege suo.

7 Dixitque Jacob : Adhuc multum diei superest, nec est tempus ut reducantur ad caulas greges : date antè potum ovibus, et sic eas ad pastum reducite.

8 Qui responderunt : Non possumus, donec omnia pecora congregentur, et amoveamus lapidem de ore putei, ut adaquemus greges.

9 Adhuc loquebantur : et ecce Rachel veniebat cum ovibus patris sui : nam gregem ipsa pascebat.

10 Quam cùm vidisset Jacob, et sciret consobrinam suam ovesque Laban avunculi cui : amovit lapidem quo puteus claudebatur.

11 Et adaquato grege, osculatus est eam : et elevata voce flevit,

12 Et indicavit ei quòd frater esset patris sui et filius Rebeccæ : at illa festinans nuntiavit patri suo.

13 Qui cùm audisset venisse Jacob filium sororis suæ, cucurrit obviam ei : complexusque eum, et in oscula ruens, duxit in domum suam. Auditis autem causis itineris,

14 Respondit : Os meum es, et caro mea. Et postquam impleti sunt dies mensis unius,

15 Dixit ei : ¿num quia frater meus es, gratis servies mihi? Dic quid mercedis accipias.

16 Habebat verò duas filias, nomen majoris Lia : minor verò appellabatur Rachel.

1 Y partiendo Jacob, fuese á tierra de Oriente <sup>4</sup>.

2 Y vió un pozo en el campo, y tres hatos <sup>2</sup> de ovejas, que sesteaban junto á él; porque de él daban á beber á los ganados, y su boca se tapaba con una grande piedra.

3 Y era costumbre de no revolver la piedra hasta que estuviesen juntas todas las ovejas, y despues de haber abrevado los ganados, la volvian á poner sobre la boca del pozo.

4 Y dijo á los pastores : ¿Hermanos <sup>5</sup>, de dónde sois? Ellos respondieron : de Harán.

5 Y preguntándoles, dijo : ¿Acaso conoceis á Labán hijo de Nachór <sup>4</sup>? Dijeron : Le conocemos.

6 ¿Está con salud? y dijo : Bueno está, respondieron : y ve ahí que Rachel su hija viene con su ganado.

7 Y dijo Jacob : Aun falta mucho del dia, y no es tiempo de recoger el ganado á los apriscos : dad antes de beber á las ovejas, y despues volvedlas á pacer.

8 Los que respondieron : No podemos, hasta que se junten todos los ganados, y quitemos la piedra de la boca del pozo, para que abrevemos los rebaños.

9 Aun estaban hablando, y hé aquí que Rachel venia con las ovejas de su padre : pues ella misma pastoreaba <sup>5</sup> el rebaño.

10 Jacob luego que la vió, y supo que era su prima hermana, y las ovejas de su tío materno Labán; quitó la piedra, con que estaba tapado el pozo.

11 Y despues de haber abrevado el rebaño, la besó <sup>6</sup>; y alzando su voz lloró <sup>7</sup>.

12 Y le declaró, que era hermano <sup>8</sup> de su padre, é hijo de Rebeca; y ella apresurándose lo notició á su padre.

13 El cual como oyó, que habia llegado Jacob hijo de su hermana, corrió á su encuentro : y habiéndole abrazado, y arrojándose á besarle, llevólo á su casa. Y luego que oyó los motivos de su viaje,

14 Respondió : Hueso mio <sup>9</sup> eres, y carne mia. Y despues que fueron cumplidos los dias de un mes,

15 Díjole : ¿Acaso porque eres mi hermano, me servirás <sup>10</sup> de balde? Dime qué salario recibirás.

16 Y tenia dos hijas, el nombre de la mayor Lia : y la menor se llamaba Rachel.

<sup>4</sup> La Mesopotamia y todas otras regiones, que estaban á la otra parte del Euphrates, son llamadas en la Escritura *Kedém*, ú Oriente.

<sup>2</sup> MS. 7. *Tres greyes.*

<sup>3</sup> Este es primer lenguaje de la naturaleza. Todos los hombres tienen un padre comun, y por consiguiente son hermanos. Y este nombre se conservó largo tiempo entre los que tenían alguna instruccion. Y el Evangelio renovó su uso. *МАТТ. XXIII, 8.*

<sup>4</sup> Labán era nieto de Nachór, é hijo de Bathuél; pero era mas conocido por el nombre de Nachór, como cabeza que era de toda aquella dilatada familia.

<sup>5</sup> MS. 7. *Ca las pasturava ella.* Cotéjese este lugar con el *Cap. 2 del Exodo*, donde se habla de las hijas de Raguél Principe de Madián, y se descubrirán en los antiguos muchas costumbres muy contrarias á las de nuestro siglo. Las doncellas de la primera nobleza pastoreando por sí mismas los ganados, y conservándose en el campo y en los bosques con la mayor inocencia y pureza de vida, confunden y condenan la pereza, delicadeza y vanidad de muchas, que tienen por deshonor tocar un vaso para moverlo de un lugar á otro; y que estando siempre á la vista de las madres, no dan las pruebas de sencillez é inocencia, que registramos en tan repetidos ejemplos de los antiguos.

<sup>6</sup> Esta era una costumbre, que tenían de saludarse los parientes mas cercanos. S. AGUSTIN *Quest. LXXXVII, in Genes.* sospecha, que Jacob descubrió primero á Rachel, quién era, y su parentesco, y que despues la saludó siguiendo la costumbre de la tierra. Y así el verbo *indicavit* de la Vulgata equivale á *indicaverat*, porque la lengua hebrea solo tiene un pretérito, con el que esplica tambien los otros que tienen las otras lenguas. Lo que debe servir de regla para entender otros muchos lugares de la Escritura.

<sup>7</sup> O de contento, por haber hallado lo que buscaba, ó de pena, porque habiendo salido tan desnudo y desprovisto de la casa de su padre, no tenia nada que presentar á Rachel, su prima hermana, como se acostumbraba hacer.

<sup>8</sup> Los parientes mas cercanos se llamaban *hermanos*. En el v. 15 Jacob y Labán se llaman tambien *hermanos*, no obstante que eran tío y sobrino, acomodándose al estilo y costumbres de aquella tierra.

<sup>9</sup> Quiere decir : eres de mi sangre, y pariente muy inmediato. Y son las palabras, que Adam dijo á Eva. *Cap. II, 25.*

<sup>10</sup> Jacob sin duda luego que entró en la casa de Labán, se miró en ella como un siervo; y así todo aquel mes se aplicó á los trabajos y tareas mas penosas, representando en esto al Hijo de Dios, de quien está escrito, que se abatió y humilló hasta el estado y condicion de siervo.

17 Sed Lila lippis erat oculis : Rachel decora facie, et venusto aspectu.

18 Quam diligens Jacob, ait : Serviam tibi pro Rachel filia tua minore, septem annis.

19 Respondit Laban : Melius est ut tibi eam dem, quam alteri viro, manò apud me.

20 Servivit ergò Jacob pro Rachel septem annis: et videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine.

21 Dixitque ad Laban : Da mihi uxorem meam: quia jam tempus impletum est, ut ingrediar ad illam.

22 Qui vocatis multis amicorum turbis ad convivium, fecit nuptias.

23 Et vesperè Liam filiam suam introduxit ad eum,

24 Dans ancillam filiæ, Zelpham nomine. Ad quam cum ex more Jacob fuisset ingressus, factò manè vidit Liam :

25 Et dixit ad socrum suum : ¿Quid est quod facere voluisti? ¿nonne pro Rachel servivi tibi? ¿quare imposuisti mihi?

26 Respondit Laban : Non est in loco nostro consuetudinis ut minores antè tradamus ad nuptias.

27 Imple hebdomadam dierum hujus copulæ : et hanc quoquè dabo tibi pro opere quò serviturus es mihi septem annis aliis.

28 Acquivit placito : et hebdomada transacta, Rachel duxit uxorem :

29 Cui pater servam Balam tradiderat.

30 Tandemque potitus optatis nuptiis, amorem sequentis priori prætulit, serviens apud eum septem annis aliis.

31 Videns autem Dominus quò despiceret Liam, aperuit vulvam ejus, sorore sterili permanente.

32 Quæ concentum genuit filium, vocavitque no-

17 Mas Lia era tierna de ojos : Rachél de rostro hermoso, y de lindo semblante.

18 A la cual aficionado Jacob, dijo : Te serviré <sup>1</sup> por Rachél tu hija menor, siete años.

19 Respondió Labán : Mejor es que te la dé á tí, que á otro hombre, quedate conmigo.

20 Sirvió pues Jacob por Rachél siete años, y le parecían pocos dias en fuerza del grande amor que le tenia.

21 Y dijo á Labán: Dame mi mujer: porque ya se ha cumplido el tiempo <sup>2</sup> para cohabitar con ella.

22 El cual habiendo convidado á un banquete á gran multitud de amigos, celebró las bodas <sup>3</sup>.

23 Y por la noche le introdujo á Lia <sup>4</sup> su hija.

24 Dando á su hija una sierva, llamada Zelpha. Y habiendo entrado Jacob á ella segun costumbre, venida la mañana, vió <sup>5</sup> que era Lia :

25 Y dijo á su suegro : ¿Qué es lo que has querido hacer? ¿no te he servido yo por Rachel? ¿por qué me has engañado?

26 Respondió Labán: No es costumbre <sup>6</sup> en nuestro lugar, que demos antes en matrimonio las menores.

27 Cumple la semana <sup>7</sup> de dias de este casamiento, y tambien te daré á esta por el servicio que me has de hacer otros siete años.

28 Condescendió con la propuesta <sup>8</sup>: y pasada la semana <sup>9</sup>, tomó por mujer á Rachél:

29 A quien el padre dió á Bala por sierva.

30 Y habiendo por fin logrado las bodas deseadas, amó mas á la segunda <sup>10</sup> que á la primera, sirviendo en casa de Labán otros siete años.

31 Mas viendo el Señor, que despreciaba <sup>11</sup> á Lia, la hizo fecunda <sup>12</sup>, quedando estéril su hermana.

32 La que dió á luz el hijo que habia concebido

<sup>1</sup> Los que tomaban una doncella por esposa, acostumbraban dotarla antes. Y como Jacob se hallaba destituido de todos los medios para poderlo hacer, ofreció un servicio de siete años para suplir esta falta. En esta historia de las dos hermanas reconocen los Padres aquel grande misterio de la reprobacion de la Synagoga, y de la eleccion de la Iglesia, tomada y compuesta de los Gentiles. Lia, siendo la primera que fue desposada, tuvo el grado de verdadera esposa; pero solamente logró el segundo lugar en el amor del esposo. Rachél llegó la segunda; pero fue preferida en el amor á la primera. Lia es figura de la Synagoga, Rachél de la Iglesia, y Jacob de Jesucristo. Se hace siervo para llegar á ser esposo: Jacob compra á muy subido precio una esposa, que hubiera podido tener desde luego, al modo que Eliezer logró á Rebeca para esposa de Isaac: á Jacob le parecieron muy corto espacio de tiempo tantos años de servicio, por el grande amor que tenia á Rachel. Cada uno por si puede ver, que todo lo que hizo Jacob con Rachel, es una imágen muy viva de lo que ejecutó Jesucristo con su Iglesia.

<sup>2</sup> Los siete años de servicio á que me obligué.

<sup>3</sup> El Hebreo, y aun los LXX. *Congregó Labán á todos los habitantes de aquel lugar.*

<sup>4</sup> Labán en esta ocasion pecó gravissimamente, porque dió lugar á un estupro, incesto y adulterio. Lia pecó tambien, porque sabia que Jacob estaba casado con su hermana; pero este queda disculpado por una ignorancia del todo invencible.

<sup>5</sup> La castidad de Jacob, las prevenciones, que sin duda Labán habria hecho á Lia, para que guardara silencio, disimulara, se fingiera ser Rachel, y de este modo engañara á Jacob, hace muy verisimil, que Jacob no conoció el engaño hasta la mañana. Fuera de esto por respeto á la honestidad, acostumbraban en aquellos tiempos introducir á las nuevamente casadas al aposento del esposo, que se acostaba el primero, cuando era ya de noche, y cubiertas el rostro con un velo, cuando se acercaban al lecho del esposo. La palabra latina *nubere*, que se interpreta *casarse*, significaba antiguamente *velarse* ó  *cubrirse con velo*. Todo lo cual pudo deslumbrar fácilmente á Jacob, cuyo corazon recto y sencillo estaba muy distante de presumir semejante perfidia y engaño: fuera de que estando su corazon apasionado por Rachél, todo le pareció Rachél.

<sup>6</sup> Todo lo que la Escritura nos cuenta de los procedimientos de Labán, manifiesta el carácter de un hombre duro, artificioso, sin fé, que no conoce otra ley que el interes. Valiéndose de un pretexto evidentemente falso, solo pensó en sacar toda la ventaja, que pudo, del amor que Jacob tenia á Rachél.

<sup>7</sup> Entre los antiguos la solemnidad de las bodas duraba siete dias. En el *Cap. XIV, 12 de los Jueces* leemos tambien, que el padre de Sanson celebró un festin de bodas segun la costumbre de aquellos tiempos, y que duró siete dias.

<sup>8</sup> Por este consentimiento ratificó el matrimonio con Lia, que hasta entonces era nulo.

<sup>9</sup> Que le señaló Labán; verso precedente. Y así Jacob despues de haber servido á Labán siete años por Rachél, se la pidió, y se halló burlado encontrándose con Lia. Siete dias despues, habiéndose convenido en que serviria otros siete años por Rachél, se casó con esta, y la tomó entonces por mujer; v. 50 y no pasados los segundos siete años, como pretende JOSEPHO, que quiere contra toda razon, que la *semana* de siete dias se entienda de siete años. S. AUGUST. *Quest. LXXXIX in Genes.* Era entonces Jacob de edad de ochenta y cuatro años, y segun otros de setenta y siete.

<sup>10</sup> No podia Lia quejarse justamente de esta preferencia que Jacob hacia, porque este solo habia tenido designio de casarse con Rachél: hubiera podido repudiar á Lia, que lo tenia muy bien merecido, por haber concurrido con su padre á engañar á Jacob con tanto dolo.

<sup>11</sup> La palabra *despiceret* de la Vulgata, y las del testo original כִּי־שָׁנְאוּהָ לִיָּה, que era *aborrecida Lia*, se deben entender en el mismo sentido, en que el verso precedente se ha dicho, *amorem sequentis priori prætulit*, que amaba á Lia, pero mucho mas á Rachél, para lo cual, como hemos dicho, tenia motivos muy justos. *Deuter. xxi, 15. Matth. vi, 24. Luc. xiv, 26.* Pero el Señor, que es admirable en la distribucion de sus dones, hizo estéril á la una, para que no se engriese ni despreciase á su compañera; y fecunda á la otra, para que no desmayase ni la acabase la tristeza; y de este modo ganasen entrambas la estimacion y corazon del marido.

<sup>12</sup> MS. 7. *E sollóla su entraña.*

men ejus Ruben, dicens: Vidit Dominus humilitatem meam, nunc amabit me vir meus.

33 Rursumque concepit, et peperit filium, et ait: Quoniam audivit me Dominus haberi contemptui, dedit etiam istum mihi. Vocavitque nomen ejus Simeon.

34 Concepitque tertio, et genuit alium filium, dixitque: Nunc quoque copulabitur mihi maritus meus, eo quod pepererim ei tres filios: et idcirco appellavit nomen ejus, Levi.

35 Quarto concepit, et peperit filium, et ait: Modò confitebor Domino. Et ob hoc vocavit eum, Judam: cesavitque parere.

y llamó su nombre Ruben<sup>1</sup>, diciendo: Vió el Señor mi abatimiento, ahora me amaré mi marido.

33 Y otra vez concibió, y parió un hijo y dijo: Por cuanto oyó el Señor que yo era despreciada<sup>2</sup>, me ha dado también este y llamó su nombre Simeon<sup>3</sup>.

34 Y concibió tercera vez, y dió á luz otro hijo, y dijo: Ahora también se unirá conmigo mi marido, porque le he parido tres hijos: y por esto llamó su nombre, Levi<sup>4</sup>.

35 Concibió la cuarta vez, y parió un hijo, y dijo: Ahora alabaré al Señor: y por esto le llamó Judá<sup>5</sup>; y cesó de parir<sup>6</sup>.

### Capítulo XXX.

Nacen Dan y Néphthali, hijos de Bala, sierva de Rachél; y Gad y Assér de Zelpha, sierva de Lia. Lia da á luz á Issachár, á Zabulon y á Dina, y Rachél á Joseph. Jacob piensa volver á su patria; pero detenido por Labán con un nuevo convenio, se enriquece.

1 Cernens autem Rachel quòd infecunda esset, invidit sorori suæ, et ait marito suo: Da mihi liberos, alioquin moriar.

2 Cui iratus respondit Jacob. ¿Num pro Deo ego sum qui privavit te fructu ventris tui?

3 At illa: Habeo, inquit famulam Balam: ingredere ad illam ut pariat super genua mea, et habeam ex illa filios.

4 Deditque illi Balam in conjugium: quæ,

5 Ingreso ad se viro, concepit, et peperit filium.

6 Dixitque Rachel: Judicavit mihi Dominus, et exaudivit vocem meam, dans mihi filium: et idcirco appellavit nomen ejus, Dan.

7 Rursumque Bala concipiens, peperit alterum;

8 Pro quo ait Rachel: Comparavit me Deus cum sorore mea, et invalui: vocavitque eum, Néphthali.

9 Sentiens Lia, quòd parere desiisset, Zelpham ancillam suam marito tradidit.

10 Qua post conceptum edente filium,

11 Dixit: Feliciter. Et idcirco vocavit nomen ejus, Gad.

12 Peperit quoque Zelpha alterum.

1 Mas Rachél, viendo que era estéril, tuvo envidia<sup>7</sup> de su hermana, y dijo á su marido: Dame hijos, ó si no moriré.

2 A la cual respondió Jacob con enojo: ¿Acaso soy yo en lugar de Dios<sup>8</sup>, que te ha privado del fruto de tu vientre?

3 Y ella dijo<sup>9</sup>: Tengo á mi sierva Bala: entra á ella, á fin de que para sobre mis rodillas<sup>10</sup>, y tenga yo hijos de ella.

4 Y dióle á Bala por mujer: la cual,

5 Despues que Jacob cohabitó con ella, concibió, y parió un hijo.

6 Y dijo Rachél: El Señor me ha hecho justicia, y ha oído mi voz, dándome un hijo: y por esto llamó su nombre Dan<sup>11</sup>.

7 Y concibiendo otra vez Bala, parió otro;

8 Por el cual dijo Rachél: Dios me ha hecho<sup>12</sup> contender con mi hermana, y he prevalecido: y llámole Néphthali<sup>13</sup>.

9 Conociendo Lia, que habia cesado de parir, dió á su marido á Zelpha su sierva.

10 La cual despues de haber concebido, dando un hijo á luz.

11 Dijo: En buen hora<sup>14</sup>: y por esto llamó su nombre Gad.

12 Parió además Zelpha un segundo.

<sup>1</sup> רֵאֵבֶן, esto es, hijo de la vision ó de la providencia.

<sup>2</sup> MS. 7. Aburrída.

<sup>3</sup> De שמעו, audivit; esto es, el Señor me ha oído.

<sup>4</sup> לווי, que quiere decir vínculo, union, etc.

<sup>5</sup> יהודה, que segun su origen se interpreta confesion, alabanza, etc.

<sup>6</sup> Por algun tiempo, porque despues tuvo otros. Capitulo XXX, 17.

<sup>7</sup> Rachél, aunque buena y santa, no estaba libre de las faltas comunes á su sexo. El sentimiento de ver la fecundidad de su hermana, que comparaba con su desgracia, la hizo prorumpir en estas poco premeditadas razones: Haz que yo tenga hijos como mi hermana, ó si no, presto me verás morir de pesar.

<sup>8</sup> Recta y sábia respuesta, con que corrige la falta de Rachél, enseñándola, que no debia encaminar á él sus ruegos, sino á Dios, que solo era el que podia hacerla fecunda; y que en vez de tener envidia de su hermana, debia humillarse delante del Señor para conseguir de él el bien que deseaba.

<sup>9</sup> Rachél, volviendo sobre sí con la reprension y aviso de Jacob, tomó otro medio mas cuerdo, que entonces era permitido, de darle por concubina ó segunda mujer á Bala su sierva, para adoptar por hijos, los que le nacieran de ella: á la manera que lo hizo Sara con Agar su criada, respecto de Abraham.

<sup>10</sup> MS. 7. Sobre mis hinojos, é afjarme yo de ella.

Esta expresion se halla frecuentemente en las Escrituras, fundada en la antigua costumbre de poner los niños, luego que nacia, sobre las rodillas ó el seno del padre, del abuelo, ó de otros parientes muy cercanos. Rachél en este lugar da á entender, que deseaba adoptar por hijos suyos, á los que Jacob tuviera de Bala, para entrar por este medio á la parte de las promesas, que Dios tenia hechas á Abraham, á Isaac, y á Jacob. Los Maniqueos con Fausto, y despues Calvino, acusan á Jacob de incontinencia por la multiplicidad de mujeres que tuvo. Pero S. Agustín confunde á aquellos Hereges en el *Lib. xxii, Cap. 47, contra Faust.* y en otros lugares, en donde demuestra, que los Patriarcas en sus matrimonios no miraban al vil deleite de la carne, sino á la multiplicacion de sus familias; lo cual era licito y honesto, en atencion á que era permitida y tolerada la poligamia. El mismo S. Agustín demuestra tambien en el mismo *Libro, Cap. 48*, que estos Santos Patriarcas pudieron ser mas castos con muchas mujeres, que muchos Christianos de nuestros dias, que solo tienen una, ó que renuncian para siempre al matrimonio.

<sup>11</sup> En Hebreo significa juzgar, de la raiz יָדָן.

<sup>12</sup> Como si dijera: Mi hermana quiso darme á mí, llevándome engañosamente á mi esposo; Cap. XXIX, 25 y 24, pero ahora usando yo de igual astucia, le he dado á mi sierva por mujer; y en esta contienda de las dos el Señor ha hecho, que yo prevalezca y salga vencedora.

<sup>13</sup> Que quiere decir, he combatido, ó he luchado por la virtud de Dios, ó simplemente mi combate.

<sup>14</sup> Que equivale á la voz albricias.

13 Dixitque Lia : Hoc pro beatitudine mea : beatam quippè me dicent mulieres : propterea appellavit eum, Aser.

14 Egressus autem Ruben tempore messis triticeæ in agrum, reperit mandragoras quas matris Lia detulit. Dixitque Rachel : Da mihi partem de mandragoris filii tui.

15 Illa respondit : ¿Parumne tibi videtur, quòd præriperis maritum mihi, nisi etiam mandragoras filii mei tuleris? Ait Rachel : Dormiat tecum hoc nocte pro mandragoris filii tui.

16 Redeuntque ad vesperam Jacob de agro, egressa est in occursum ejus Lia : et ad me, inquit, intrabis : quia mercede conduxisti pro mandragoris filii mei. Dormivitque cum ea nocte illa.

17 Et exaudivit Deus preces ejus : concepitque et peperit filium quintum,

18 Et ait : Dedit Deus mercedem mihi, quia dedi ancillam meam viro meo. Appellavitque nomen ejus, Issachar.

19 Rursùm Lia concipiens, peperit sextum filium,

20 Et ait : Dotavit me Deus dote bona : etiam hac vice mecum erit maritus meus, eò quòd genuerim ei sex filios : et idcirco appellavit nomen ejus, Zabulon.

21 Post quem peperit filiam, nomine Dinam.

22 Recordatus quoque Dominus Rachelis, exaudivit eam, et aperuit vulvam ejus.

23 Quæ concepit, et peperit filium, dicens : Abstulit Deus opprobrium meum.

24 Et vocavit nomen ejus, Joseph, dicens : Addat mihi Dominus filium alterum.

25 Nato autem Joseph, dixit Jacob socio suo : Dimitte me ut revertar in patriam et ad terram meam.

26 Da mihi uxores et liberos meos pro quibus servivi tibi, ut abeam : tu nosti servitutem quæ servivi tibi.

13 Y dijo Lia : Esto para dicha mía ; pues las mujeres me llamarán dichosa <sup>1</sup> : por esto llámole Assér <sup>2</sup>.

14 Y como Rubén hub'ese salido al campo en tiempo de la siega de los trigos, halló unas mandrágoras, que trajo á Lia su madre. Y dijo Rachel : Dame una parte de las mandrágoras <sup>5</sup> de tu hijo.

15 Ella respondió : ¿Te parece poco <sup>4</sup> el haberme antes quitado á mi marido, sino que tambien te has de llevar las mandrágoras de mi hijo? Dijo Rachel : Duerma contigo esta noche por las mandrágoras de tu hijo.

16 Y cuando volvía Jacob al anochecer del campo, salióle Lia al encuentro, y le dijo : Conmigo has de estar, porque yo he comprado este derecho por las mandrágoras de mi hijo. Y durmió con ella aquella noche.

17 Y oyó el Señor sus ruegos : y concibió y parió el quinto hijo,

18 Y dijo : Dios me ha dado el galardón, porque di mi sierva á mi marido, y llamó su nombre Issachar <sup>5</sup>.

19 Concibiendo otra vez Lia, parió el sexto hijo,

20 Y dijo : Dios me ha dotado con dote buena : aun esta vez morará conmigo mi marido <sup>6</sup>, porque le he parido seis hijos : y por esto llamó su nombre Zabulon <sup>7</sup>.

21 Despues de él tuvo una hija, llamada Dina <sup>8</sup>.

22 Acordándose tambien el Señor de Rachel, oyóla, é hizo la fecunda.

23 La cual concibió y parió un hijo, diciendo : Quitó Dios <sup>9</sup> mi oprobio.

24 Y llamó su nombre Joseph <sup>10</sup>, diciendo : Añádame el Señor otro hijo.

25 Y luego que nació Joseph, dijo Jacob á su suegro : Déjame volver á mi patria, y á mi tierra.

26 Dame mis mujeres y mis hijos, por los cuales te he servido, para que me vaya : tú sabes <sup>11</sup> el servicio con que te he servido.

<sup>1</sup> La fecundidad en tiempo de la Ley de la naturaleza y de la Escrita, era la gloria de las mujeres casadas; pero en la Ley nueva viene de otro principio. Santa Isabel llama á Maria *Bienaventurada* por haber creído: y esta Señora se tiene por feliz, porque el Señor puso sus ojos sobre ella, haciéndola Madre de un solo hijo, que debía ser la bendición de todas las Naciones. Luc. 1, 45.

<sup>2</sup> Como si dijera: *Bienaventuranza, ó esto es para dicha mía.*

<sup>3</sup> **וַיִּזְכֹּר**. Los LXX *μῆλα μανδραγορῶν*: *poma mandragorarium, ó manzanas de mandrágoras.* Qué fruta era las mandrágoras, y que movió á Rachel para desearlas con tanto ahinco, son dos cuestiones que los Sagrados Espositores declaran con mucha incertidumbre, y desavenencia de opiniones. Unos dicen que era una especie de manzanas philtratorias, de la que se hacían ciertos bebedizos amatorios, que á un mismo tiempo servían á las mujeres para conciliar el amor de sus maridos, y ser fecundas las estériles; y que por esto las codició tanto Rachel. Otros dicen: que era una fruta de color hermoso, y suave olor, fundados en que se dice en los Cantares de Salomón (vii, 45). *Las mandrágoras dieron olor*: pero no dice *suave olor*. Otros dicen que eran violetas blancas ó λευκοίαι: otros que jazmines. No carece de probabilidad la opinión de CALMET, el cual pretende, que los caracteres que da la Escritura á esta fruta, cuadran á la cidra ó á la naranja, cuya etimología viene del Latin *aurantia mala*.

<sup>4</sup> Quiere dar á entender con semejantes espresiones, que Jacob se casó primero con Lia, y despues con Rachel.

<sup>5</sup> Quiere decir: *Hombre de la recompensa.*

<sup>6</sup> Con esto me amarás mas y mas mi marido, y cohabitará siempre conmigo. El Hebreo *habitará*: en donde se observa una alusión que hay entre los dos términos, que Lia usa en este lugar: *Zabad*, que significa *dotar*, y *Zabal*, que significa *habitar*.

<sup>7</sup> Que significa *habitacion ó cohabitacion.*

<sup>8</sup> Este nombre viene de la misma raíz que *dán, juzgar.*

<sup>9</sup> MS. 7. *Atajó Dios.* La esterilidad, que era mirada como un oprobio.

<sup>10</sup> El nombre hebreo de Joseph tiene alusión á la palabra **יִסְחָר**, *quitó*, y á la voz **יָסַף**, *añadió*, que son las dos espresiones de Rachel, Jose'ph nació, cuando Jacob tenia noventa y un años. Este pasó á Egipto á los ciento y treinta años de su edad. Cap. XLVII, 9, y á los treinta y nueve de la de Joseph, Cap. XLI, 46. Por lo que restando treinta y nueve de ciento y treinta, quedan noventa y uno. S. AUGUST. *Quest. cxxviii in Genes.* Se infiere tambien de aquí, que Jacob tenia setenta y siete años, cuando pasó á la Mesopotamia, y ochenta y cuatro, cuando se casó con Lia; porque quitando catorce de noventa y uno, quedan setenta y siete, y restando siete de noventa y uno, quedan ochenta y cuatro. Se infiere tambien, que Benjamin nació el año ciento y siete de Jacob; porque esto sucedió algunos meses antes que Jacob viniese á buscar á su padre Isaac en Hebrón. Capitulo XXXV, 16. Cuando Jacob habitaba ya en Hebrón, tenia Joseph diez y seis años, que es el tiempo en que fue vendido por sus hermanos, y le condujeron á Egipto los Medianitas: de lo que resulta, que Benjamin tenia cerca de diez y seis años menos que Joseph; y por consiguiente, que nació á los ciento y siete de la vida de Jacob, y en el ciento sesenta y siete de Isaac. Porque Jacob nació el año sesenta de Isaac, Cap. XXV, 26, y así la muerte de Isaac se cuenta anticipadamente en el Cap. XXXV por cuanto allí consta v. 28 que vivió en todo ciento y ochenta años. Por lo que se concluye, que vivió aun trece años despues de la venta de Joseph su nieto. Ultimamente se ve tambien, que Jacob, despues de haber vuelto de la Mesopotamia, estuvo peregrinando diez años en la tierra de Chanaan antes de pasar á Hebrón á estar con su padre. Todo esto he querido notar aquí, porque el nacimiento de Joseph, que cae en el año catorce de la servidumbre de su padre Jacob, es la llave de la cronología de todo lo que pertenece á este Patriarca.

<sup>11</sup> Bien sabes el esmero, cuidado y fidelidad, con que te he servido.

27 Ait illi Laban : Inveniam gratiam in conspectu tuo : experimento didicisti, quia benedixitque mihi Deus propter te :

28 Constitue mercedem tuam, quam dem tibi.

29 At ille respondit : Tu nosti quomodo servierim tibi et quanta in manibus meis fuerit possessio tuá.

30 Modicum habuisti antequam venire ad te, et nunc dives effectus es : benedixitque tibi Dominus ad introitum meum. Justum est igitur ut aliquando provideam etiam domui meæ.

31 Dixitque Laban : Quid tibi dabo ? At ille ait : Nihil volo : sed si feceris quod postulo, iterum pacem et custodiam pecora tua.

32 Gyra omnes greges tuos, et separa cunctas oves varias, et sparso vellere : et quodcumque furvum et maculosum variumque fuerit, tam in ovibus quam in capris, erit merces mea.

33 Respondebitque mihi cras justitia mea, quando placiti tempus advenerit coram te : et omnia quæ non fuerint varia et maculosa et furva, tam in ovibus quam in capris, furti me arguent.

34 Dixitque Laban : Gratium habeo quod petis.

35 Et separavit in die illa capras et oves, et hircos et arietes varios, atque maculosos : cunctum autem gregem unicolore, id est, albi et nigri velleris, tradidit in manu filiorum suorum.

36 Et posuit spatium itineris trium dierum inter se et generum qui pasebat reliquos greges ejus.

37 Tollens ergo Jacob virgas populeas virides, et amigdalinas, et ex platanis, ex parte decorticavit eas : detractisque corticibus, in his quæ spoliata fuerant candor apparuit : illa verò quæ integra

27 Díjole Labán : Halle yo gracia en tu presencia<sup>1</sup>: por experiencia he conocido, que por tí me ha dado Dios su bendición :

28 Señala tú el salario que te he de dar.

29 Y él respondió : Tú sabes de qué manera te he servido, y cuán grande haya sido tu hacienda en mis manos.

30 Cosa corta tuviste, antes que viniera yo á tí : y ahora te has hecho rico : y el Señor te ha dado su bendición á mi entrada. Y así es justo que alguna vez provea también á mi casa.

31 Y dijo Labán : ¿Qué te daré ? Mas él dijo : Nada quiero<sup>2</sup> : pero si hicieres lo que pido, volveré á apacentar y guardar tus ganados<sup>3</sup>.

32 Da vuelta á todos tus ganados, y pon aparte todas la ovejas pintadas, y de vellón abigarrado : y todo lo que naciere<sup>4</sup> fusco, y manchado y pintado, tanto en las ovejas como en las cabras, será mi salario.

33 Y mañana me responderá<sup>5</sup> mi justicia, cuando llegare delante de tí el tiempo de lo concertado : y todo lo que no fuere pintado, y manchado y fusco, tanto en las ovejas como en las cabras, me vencerá reo de hurto.

34 Y dijo Labán : Me parece bien<sup>7</sup> lo que pides.

35 Y separó aquel día las cabras y las ovejas, y los machos de cabrío y los carneros pintados y manchados<sup>8</sup> : y todo el ganado de un solo color, esto es, de vellón blanco ó negro, lo entregó<sup>9</sup> en mano de sus hijos.

36 Y puso el espacio de tres dias de camino entre sí y su yerno, que apacentaba los otros rebaños de Labán.

37 Tomando pues Jacob<sup>10</sup> unas varas verdes de álamo, y de almendro, y de plátanos, en una parte las descortezó ; y quitadas las cortezas, se dejó ver blancura en lo que había sido despojado ; mas lo

<sup>1</sup> Es una especie de cumplimiento de Labán, como si dijera : Hazme el favor de escuchar lo que te voy á decir : Tú te quieres ir, porque ya has cumplido el tiempo á que te obligaste. Yo no puedo menos de confesar, que despues que has entrado en mi casa, el Señor me ha dado su bendición aumentándome todos los bienes, y por lo mismo quisiera que te quedaras conmigo, y que continuaras en servirme, pero no es razon, que esto sea sin la debida recompensa. Dime sinceramente qué partidos quieres que te haga para obligarte á quedar. Este es un discurso lleno de sagacidad y artificio.

<sup>2</sup> Como si dijera : Yo no quiero que me des nada de balde : mi suerte, en la proposicion que voy á hacer, quiero que dependa de Dios enteramente, en cuyas manos me pongo. Y espero que el Señor dirigirá el suceso de manera, que por él veas, cuánta ha sido mi inocencia, y cuánta la fidelidad con que he manejado tu hacienda, solicitando con mis trabajos y sudores el aumento de tus bienes. Se ve por esta respuesta, que Jacob conocia bien á su suegro, y que la experiencia le había enseñado á no fiarse de él.

<sup>3</sup> MS. 5. *Tornaré á pasturar tus ovejas.*

<sup>4</sup> Para llevarlas contigo.

<sup>5</sup> Entremezclado de blanco y de negro. De lo que quedare á mi cuidado, que será lo que no esté manchado, esto es, ó todo blanco ó todo negro, esto será mi salario : *Et quodcumque furvum et maculosum variumque fuerit*, esto es, *natum, ó factum fuerit*. Al verbo *fuerit* corresponde *היה* en el Hebreo, y *γενωται* en el Griego, uno y otro significa *sum, fio, nascor*; por lo que he trasladado *naciere* : y esta traslacion me parece que es el fundamento para que quede corriente el sentido de este versiculo y el de los siguientes, que por otra parte es muy oscuro y difícil.

<sup>6</sup> Quiere decir Jacob, que su inocencia, rectitud y buena fé serian reconocidas, y responderian por él contra la avaricia y violencias de Labán. Todo este lugar es bastante oscuro; por lo cual me parece se debe dar aquí una clara esposicion de él, para no caer en la confusion é inconvenientes en que han incurrido los que la han registrado solamente por encima. Da vuelta á tu ganado, dice Jacob á Labán, y pon á un lado todo lo que hallares en él manchado y de varios colores, no dejando para mí sino lo que hubiere de un solo color, esto

es, ó todo blanco, ó todo negro. Y cuando llegare el tiempo de ver lo que á cada uno corresponde, entonces conocerás mi inocencia, fidelidad....

<sup>7</sup> Labán entró bien en este partido; porque dejando á Jacob el ganado que era de un solo color, esto es, ó blanco, ó negro, creyó que todas las crias que de él saldrian, no podian ser sino blancas ó negras, y que así le pertenecerian á él, y poco ó nada á Jacob, y por eso tuvo tanto cuidado de separar los ganados manchados de los de color uniforme el espacio de tres jornadas, para que Jacob no sacase partido alguno. Pero Dios castigó visiblemente su codicia, y por el mismo camino premió el desinterés de Jacob.

<sup>8</sup> FERRAR. *Los fajados y los rodados. C. R. Chinchados.*

<sup>9</sup> Esto no es contrario á lo que acaba de decir, sino confirmacion de lo dicho. Dejó, pues, Labán todo el ganado de un color en manos de sus hijos, para que lo guardasen juntamente con Jacob, y estuviesen á la mira, para que este no lo cambiase, y para ser testigos de su fidelidad y limpieza : y él con el ganado manchado, que había puesto aparte, se retiró tres jornadas distante de su yerno, para evitar por todos los medios posibles, que la vista de este ganado contribuyese de algun modo á que saliesen mezcladas ó de diversos colores las crias, que naciesen del que había dejado á Jacob. El sentido de estos versiculos está tan oscuro, que S. GERÓNIMO confiesa ingenuamente que no había visto ninguno hasta su tiempo, que hubiese dado una conveniente y clara esposicion de él. Por lo que nosotros con mucho gusto sujetamos, lo que dejamos dicho, á los que con mayor tino y mejores luces puedan ilustrarlo con nuevas y mas claras reflexiones.

<sup>10</sup> Los Padres Latinos con S. AGUSTIN *de Civit. Dei. Libro XVIII, Cap. 5*, atribuyen al artificio de Jacob y á la imaginacion de los animales, el que las crias naciesen manchadas y con variedad de colores. Lo que, segun consta de la *Historia Natural*, se ha conseguido en varias ocasiones con este mismo artificio. Pero los Padres Griegos con el CHRYSOSTOMO *Homil. LVII, in Genes.*, son de parecer, que aquel artificio solo servia para encubrir el milagro; pues todo esto era en la realidad una obra particular del Señor, que favorecia á Jacob, para recompensarle de sus trabajos, y castigar á Labán de su avaricia y de la dureza con que había

fuerant, viridia permanserunt : atque in hunc modum color effectus est varius.

38 Posuitque eas in canalibus, ubi effundebatur aqua : ut cum venissent greges ad bibendum, ante oculos haberent virgas, et in aspectu earum conciperent.

39 Factumque est ut in ipso calore coitus, oves intuerentur virgas, et parerent maculosa, et varia, et diverso colore respersa.

40 Divisitque gregem Jacob, et posuit virgas in canalibus ante oculos arietum : erant autem alba et nigra quaeque Laban : cetera verò Jacob, separatis inter segregibus.

que habia quedado entero, permaneció verde: y de este modo se formó un color vario.

38 Y púsolas en los dornajos en donde se derramaba el agua; para que cuando vinieran á beber las ovejas, tuvieran delante las varas, y concibieran á vista de ellas.

39 Y así fue que en el mismo calor del coito las ovejas miraban á las varas, y lo que parian era manchado, y pintado y salpicado de diversos colores.

40 Y apartó Jacob<sup>1</sup> el ganado, y puso las varas en los dornajos á la vista de los carneros: y eran de Labán todos los blancos y negros: y los otros de Jacob, separados los hatos unos de otros.



SUEÑOS DE JACOB.

41 Igitur quando primo tempore ascendebantur oves, ponebat Jacob virgas in canalibus aquarum ante oculos arietum et ovium, ut in earum contemplatione conciperent.

42 Quando verò serotina admissura erat, et con-

41 Y así cuando en la primera estacion<sup>2</sup> eran cubiertas las ovejas, ponía Jacob las varas en los dornajos del agua ante los ojos de los carneros y de las ovejas para que concibieran á vista de ellas:

42 Mas cuando la monta<sup>3</sup> era tardía, y la preñez

tratado á un hombre, á quien era deudor de la mayor y mejor parte de los muchos bienes que poseía. Y esto es lo que justifica con mas seguridad el contrato de Jacob. Véase el capitulo siguiente, v. 10, *seqq.*

<sup>1</sup> Jacob, viendo que el suceso correspondia á sus deseos, separó todos los corderos y cabritos que le nacian manchados, poniéndolos aparte, y cuidando que no se mezclasen con el ganado de Labán, para quitarle á él y á sus hijos, que estaban en su compañía, todo motivo de queja, ó de poder decir, que por haberlos dejado mezclados con sus hatos habian nacido de aquella suerte: y continuó usando de su inocente artificio.

<sup>2</sup> Este es un hebraismo muy comun en las escrituras, donde se llama *temporaneum, et serotinum, lo que viene temprano y tarde*. A este modo se llaman tambien *temporanei*, los frutos que vienen en la Primavera, y *serotini*, los del

Otoño. Lo mismo se entiende de las lluvias: *Imber temporaneus, imber serotinus*. JACOB. v. 7.

<sup>3</sup> Suponiendo con S. GERÓNIMO, que las ovejas en la Mesopotamia hacian dos crias al año, una en la Primavera, y otra en el Otoño; Jacob, que sabia que las mejores y mas robustas eran las que se concebían en la Primavera, y salían á luz en el Otoño, porque las madres, que conciben en la Primavera, se alimentan mejor en el Estío, y los hijos se libran de sus grandes sequedades y ardores, naciendo en el Otoño; usaba de su artificio, poniendo sus varas en los abrevaderos en la Primavera para lograr las mejores; y dejaba de hacerlo en el Otoño, con lo que las crias nacían naturalmente de un color, ó blanco, ó negro, en la Primavera siguiente, y estas eran las que pertenecían á Labán. En esta ocasion, como observa S. AGUSTIN *in Quest. XIII, in Genes.*, aunque Jacob hubiera podido enriquecerse mucho

ceptus extremus, non ponebat cas. Factaque sunt ea quæ erant serotina Laban : et quæ primi temporis Jacob.

43 Ditatusque est homo ultrà modum, et habuit greges multos, ancillas et servos, camelos et asinos.

postrema, no las ponía. Y así las tardías eran de Labán; y las tempranas de Jacob.

43 Y de este modo se enriqueció Jacob escesivamente, y tuvo muchos hatos de ganado, siervos y siervas, camellos y asnos.



JACOB ENVIA REGALOS Á SU HERMANO ESAÚ PARA APLACARLE.

### Capítulo XXXI.

Jacob por orden de Dios, y á escondidas de Labán, parte para Chanaán con toda su familia: Labán le va luego á los alcances, pero Dios le manda, que no le haga ningun daño. Ultimamente habiendo hecho con Jacob un tratado de amistad y de alianza, se vuelve á Harán.

1 Postquam autem audivit verba filiorum Laban dicentium : Tulit Jacob omnia quæ fuerunt patris nostri, et de illius facultate ditatus, factus est inclytus :

2 Animadvertit quoquè faciem Laban, quòd non esset ergà se sicut heri et nudius tertius,

3 Maximè dicente sibi Domino : Revertere in terram patrum tuorum, et ad generationem tuam, eroque tecum,

4 Misit es vocavit Rachel et Liam in agrum, ubi pascebàt greges.

5 Dixitque eis : Video faciem patris vestri quod

1 Mas cuando oyó<sup>1</sup> las palabras de los hijos de Labán, que decían : Jacob ha tomado todo lo que fue de nuestro padre, y enriquecido con su hacienda, se ha hecho ilustre :

2 Advirtió asimismo que el rostro de Labán, no era para con él, como ayer y antes de ayer<sup>2</sup>,

3 Mayormente diciéndole el Señor : Vuélvete á la tierra de tus padres y á tu familia, y seré contigo.

4 Envió y llamó á Rachel y á Lía al campo, en donde apacentaba los rebaños,

5 Y díjoles : Veo el rostro de vuestro padre, que

mas continuando en poner sus varas en todos tiempos; esto no obstante quiso, repartiendo con su suegro lo que naciese, usar de moderación, y guardar justicia aun con aquel, que era tan injusto con él. Los Padres y Espositores Latinos dicen, que esto pudo ser efecto natural, porque puede acaecer una ú otra vez, como lo prueban algunos casos que se citan; pero no con la generalidad y en las circunstancias que vemos en el nuestro: lo que no pudo suceder sin una particular disposición del cielo. Véase el capítulo siguiente desde el v. 9. Y con este mismo fundamento se responde, que Jacob en este

artificio de que se valió, habiendo sido dirigido por particular inspiracion del Señor, no incurrió en superstición; ni tampoco en la menor injusticia contra Labán. Véase á ESTIO.

<sup>1</sup> Ni las injusticias de Labán, ni las murmuraciones de sus hijos, ni alguna otra consideracion ó interes temporal hubieran podido determinar á Jacob á que abandonara el lugar á donde Dios le habia llamado, si el mismo Señor no le hubiera ordenado espresamente que saliera de él, y volviera á la tierra de su nacimiento.

<sup>2</sup> Hebraísmo, *en lo pasado*. Como le miraba, *antes que*

non sit erga me sicut heri et nudius tertius : Deus autem patris mei fuit mecum.

6 Et ipsæ nostis quod totis viribus meis servierim patri vestro.

7 Sed et pater vester circumvenit me, et mutavit mercedem meam decem vicibus : et tamen non dimisit eum Deus ut noceret mihi.

8 Si quando dixit : Variæ erunt mercedes tuæ; pariebant omnes oves varios fetus. Quando verò è contrario ait : Alba quæque accipies pro mercede; omnes greges alba pepererunt.

9 Tulitque Deus substantiam patris vestri, et dedit mihi.

10 Postquam enim conceptus ovium tempus advenerat, levavi oculos meos, et vidi in somnis ascendentes mares super feminas, varios et maculosos, et diversorum colorum.

11 Dixitque Angelus Dei ad me in somnis : ¿Jacob? Et ego respondi ; Adsum.

12 Qui ait : Leva oculos tuos, et vide universos masculos ascendentes super feminas, varios maculosos, atque respersos. Vide enim omnia quæ fecit tibi Laban.

13 Ego sum Deus Bethel<sup>a</sup>, ubi unxisti lapidem, et votum vovisti mihi. Nunc ergò surge, et egredere de terra hac, revertens in terram nativitatis tuæ.

14 Responderuntque Rachel et Lia : ¿Numquid habemus residui quidquam in facultatibus et hereditate domus patris nostri?

15 ¿Nonne quasi alienas reputavit nos et vendidit comeditque pretium nostrum?

16 Sed Deus tulit opes patris nostri, et eas tradidit nobis ac filiis nostris : undè omnia quæ præcepit tibi Deus, fac.

17 Surrexit itaque Jacob, et impositis liberis ac conjugibus suis super camelos, abiit.

18 Tulitque omnem substantiam suam, et greges, et quidquid in Mesopotamia acquisierat, pergens ad Isaac patrem suum in terram Chanaan.

19 Eo tempore ierat Laban ad tondendas oves, et Rachel furata est idola patris sui.

no es para conmigo como ayer y antes de ayer : mas el Dios de mi padre ha sido conmigo.

6 Y vosotras mismas sabéis, que con todas mis fuerzas he servido á vuestro padre.

7 Y aun vuestro padre me ha engañado, y me ha cambiado el salario diez veces<sup>1</sup>; y con todo eso no le ha permitido Dios, que me hiciera daño.

8 Cuando él dijo : Los manchados<sup>2</sup> serán tu salario; todas las ovejas<sup>3</sup> parían manchadas sus crias. Y cuando al contrario decía : Todo lo blanco tendrás por salario; todas las ovejas las parieron blancas.

9 Y Dios ha tomado la hacienda á vuestro padre, y me la ha dado á mí<sup>4</sup>.

10 Porque luego que llegó el tiempo de que concibieran las ovejas, alzé mis ojos, y vi en sueños que los machos que cubrían á las hembras, eran pintados y manchados y de diversos colores<sup>5</sup>.

11 Y díjome en sueños el Angel de Dios : ¿Jacob? Y yo respondí : Aquí estoy.

12 El cual dijo : Alza tus ojos, y mira todos los machos que cubren á las hembras, pintados, manchados y salpicados. Porque he visto todo lo que ha hecho Labán contigo.

13 Yo soy el Dios de Bethel<sup>6</sup>, en donde ungió la piedra, y me hiciste un voto. Ahora pues levántate, y sal de esta tierra, volviéndote á la tierra de tu nacimiento.

14 Y respondieron Rachel y Lia : ¿Acaso<sup>7</sup> tenemos algun residuo en los bienes y herencia de la casa de nuestro padre?

15 ¿Por ventura no nos ha reputado como extrañas, y vendido, y se ha comido nuestro precio?

16 Mas Dios ha tomado las riquezas de nuestro padre, y nos las ha dado á nosotras, y á nuestros hijos : y así haz todo lo que Dios te ha mandado.

17 Levantóse pues Jacob<sup>8</sup>, y puestos sus hijos y mujeres sobre los camellos, se partió.

18 Y tomó toda su hacienda y los ganados, y todo lo que había adquirido<sup>9</sup> en la Mesopotamia, encaminándose á Isaac su padre á la tierra de Chanaan.

19 Había ido Labán en este tiempo á esquilas<sup>10</sup> las ovejas, y Rachel hurtó los ídolos de su padre.

el cielo se declarase á favor de Jacob en los efectos maravillosos, que obraba el Señor para enriquecerle mas y mas contra la voluntad de Labán.

<sup>1</sup> ORIGENES, DIODORO, PROCOPIO y otros, quieren que este sea un número cierto por un incierto, y que significa muchas veces: pero S. GERÓNIMO, S. AGUSTIN y otros son de sentir, que es un número fijo y determinado, y que esto se verificó en el espacio de cinco años, pariendo dos veces al año las ovejas, como dejamos dicho que sucedía en la Mesopotamia. Pero á esto parece oponerse lo que se dice en el capítulo precedente, v. 42, que en la segunda cria dejaba de poner Jacob las varas en los abrevaderos, y por consiguiente los que salían de esta segunda cria, siendo todos uniformes de color, ó blancos ó negros, pertenecían á Labán; y es regular que entonces Labán no le mudase las condiciones. Y así, ó es necesario decir, que esto sucedió en diez años, lo que no se conforma con la cronología ni con el testo sagrado, v. 41, ó que diez veces, significa muchas ó varias veces.

<sup>2</sup> MS. 5. Fajados. MS. 7. Las berrendas. De aquí se ve que Labán, atento siempre á su interes, y sin cuidarse de su palabra, cuando veía que eran en mayor número los corderos manchados que los de un solo color, mudaba las condiciones, y quería que fuesen para sí los manchados, y para Jacob los de un color; pero Dios burlaba y castigaba su avaricia, haciendo que le salieran siempre erradas las ideas de llevar la mejor parte de las crias.

<sup>3</sup> Quiere decir, la mayor parte de las ovejas: y lo mismo se debe entender en los otros lugares, donde se halla esta espresion.

<sup>4</sup> Véase lo que dejamos notado al fin del capítulo precedente.

<sup>5</sup> MS. 5. Bragados. MS. 7. Barrados. FERRAR. Pe-driscados.

<sup>a</sup> Sup. xxxviii, 18.

<sup>6</sup> Que te aparecí en Bethel, cuando ungió..... Capítulo XXVIII, 18.

<sup>7</sup> Como si dijeran: ¿Qué nos queda que esperar en vista del modo con que se ha portado con nosotras? Tratándonos como á extrañas, y vendiéndonos como esclavas, pues nos ha casado contigo á cuenta de los largos servicios que le has hecho, apropiándose los todos, en vez de habernoslos dado, como dote que nos pertenecía.

<sup>8</sup> Dos mujeres, dos concubinas, doce hijos, el mayor de los cuales tenía trece años, y el menor siete, un gran número de criados y criadas, de rebaños, etc., no era comitiva, que fácilmente pudiese marchar en secreto; y así lo supo Labán de allí á tres dias por estar distante tres jornadas.

<sup>9</sup> MS. 7. Que ovo de refuccion.

<sup>10</sup> La ausencia de Labán favoreció la retirada de Jacob, y con ella tuvo Rachel toda la proporcion para poder hurtar secretamente los ídolos á su padre. Entre los antiguos eran dias solemnes y de grande regocijo aquellos en que esquilaban sus ganados; y así dejaban las ciudades, y se salían al campo con sus familias. *Infra xxxviii, 15. i Reg. xxv, 2 et 7. ii Reg. xiii, 25 et 24.* Rachel huyendo con Jacob, quitó los ídolos de oro y de plata á su padre, como una justa recompensa del dote que les había usurpado; pero esto no le era permitido, porque ninguno puede ser juez en causa propia. S. BASILIO, S. GREGORIO NAZIANZENO, THEODORETO y otros, dicen que los robó, por quitarle la ocasion y materia de proseguir en su impiedad y sacrilego culto. Pero aunque esto fuera así, la accion de Rachel no puede justificarse como buena. Este hubiera sido un celo indiscreto y contrario á la justicia, que no la escusaba del hurto, porque una accion mala en sí misma, no puede justificarse por la buena intencion con que se hace; ni se puede hacer una cosa conociéndola mala, aunque de ella haya de resultar mucho bien : á no ser que

20 Noluit Jacob confiteri socero suo quòd fugeret.

21 Cùmque abiisset tam ipse quàm omnia quæ juris sui erant, et ante transmissio pergeret contra montem Galaad,

22 Nuntiatum est Laban die tertio quòd fugeret Jacob.

23 Qui, assumptis fratribus suis, persecutus est eum diebus septem: et comprehendit eum in monte Galaad.

24 Veditque in somnis dicentem sibi Deum<sup>a</sup>: Cave ne quidquam asperè loquaris contra Jacob.

25 Jamque Jacob extenderat in monte tabernaculum: cùmque ille consecutus fuisset eum cum fratribus suis, in eodem monte Galaad fixit tentorium.

26 Et dixit ad Jacob: ¿Quarè ita egesti, ut clam me abigeres filias meas quasi captivas gladio?

27 ¿Cur ignorante me fugere voluisti, nec indicare mihi, ut prosequeretur te cum gaudio, et canticis et tympanis et citharis?

28 Non es passus ut oscularer filios meos et filias: stultè operatus es: et nunc quidem

29 Valet manus mea reddere tibi malum: sed Deus patris vestri heri dixit mihi<sup>b</sup>: Cave ne loquaris contra Jacob quidquam durius.

30 Esto, ad tuos ire cupiebas, et desiderio erat tibi domus patris tui: ¿cur furatus es deos meos?

31 Respondit Jacob: Quòd inscio te profectus sum, timui ne violenter auferres filias tuas.

32 Quòd autem furti me arguis: apud quemcumque inveneris deos tuos, necetur coram fratribus nostris. Scrutare, quidquid tuorum apud me inveneris, et aufer. Hæc dicens, ignorabat quòd Rachel furata esset idola.

33 Ingressus itaque Laban tabernaculum Jacob, et Liæ, et utriusque famulæ, non invenit. Cùmque intrasset tentorium Rachelis,

34 Illa festinans abscondit idola subter stramenta cameli, et sedit desuper: scrutantique omne tentorium, et nihil invenit.

35 Ait: Ne irascatur dominus meus, quòd coram te assurgere nequeo, quia juxta consuetudinem feminarum nunc accidit mihi. Sic delusa sollicitudo quærentis est.

36 Tumensque Jacob, cum jurgio ait: ¿Quam ob culpam meam et ob quod peccatum meum sic exarsisti post me,

37 ¿Et scrutatus es omnem suppellectilem meam? ¿Quid invenisti de cuncta substantia domus tuæ? Pone hic coram fratribus meis et fratribus tuis, et judicent inter me et te.

38 ¿Idcirco viginti annis fui tecum? Oves tuæ et

20 No quiso Jacob declarar á su suegro, que se huía.

21 Y habiéndose ido tanto él, como todo lo que era de su derecho, y como pasado el río<sup>1</sup> se encaminase hácia el monte de Galaad<sup>2</sup>,

22 Se dió aviso á Labán al tercero dia como Jacob iba huyendo.

23 El cual, habiendo tomado consigo á sus hermanos<sup>3</sup>, fuéle siguiendo por espacio de siete dias: y le alcanzó en el monte de Galaad.

24 Y vió en sueños que le decia Dios: Guárdate de hablar ásperamente algo contra Jacob<sup>4</sup>.

25 Y Jacob habia ya estendido su tienda en el monte: y como Labán con sus hermanos le hubiese alcanzado: fijó tambien su tienda en el mismo monte de Galaad.

26 Y dijo á Jacob: ¿Por qué has hecho de manera que sin noticia mia te llevases mis hijas como si fueran prisioneras por espada?

27 ¿Por qué has querido huir sin saberlo yo, y sin avisarme, para que te acompañase con alegría y cantares, y panderetes, y vihuelas?

28 No me has dejado<sup>5</sup> besar á mis hijos é hijas: neciamente has obrado: y ahora ciertamente

29 Mi mano<sup>6</sup> tiene fuerza para volverte mal por mal; pero el Dios de vuestro padre me dijo ayer: Guárdate de hablar contra Jacob cosa alguna áspera.

30 Está bien<sup>7</sup>; deseabas ir á los tuyos, y tenias en deseo la casa de tu padre; ¿por qué has robado mis dioses?

31 Respondió Jacob: El haberme marchado sin darte parte, ha sido porque temí que por fuerza me quitaras tus hijas.

32 Y tocante á que me acusas de hurto, aquel en cuyo poder hallares tus dioses, sea muerto á la vista de nuestros hermanos. Escudriña, si hay en mi poder alguna cosa que te pertenezca, y llévate. Diciendo esto, no sabia que Rachel habia hurtado los ídolos.

33 Y así habiendo entrado Labán en la tienda de Jacob, y de Liá, y de las dos siervas, no los halló. Y como hubiese entrado á la tienda de Rachel,

34 Ella apresurándose escondió los ídolos debajo del aparejo de un camello, y sentóse encima: y al que escudriñaba toda la tienda, y nada hallaba,

35 Le dijo: No se enoje mi señor, porque no me puedo levantar delante de tí; por cuanto estoy ahora con la costumbre de las mujeres. De esta manera quedó burlada la sollicitud del que buscaba.

36 Y Jacob enojado, dijo con riña á Labán: ¿Por qué culpa mia, y por qué pecado mio te has enardecido tanto en pos de mí,

37 ¿Y has escudriñado todo mi menaje? ¿Qué has hallado de todo el haber de tu casa? Pongo aquí á la vista de mis hermanos y de tus hermanos<sup>8</sup>, sean jueces entre mí y entre tí.

38 ¿Para esto he estado veinte años contigo? Tus

Rachél hubiese tenido para hacer esto un orden de Dios, como lo tuvieron sus descendientes al salir de Egipto. Finalmente no faltan algunos, que pretenden, que Rachél no estaba limpia enteramente de la idolatria de su padre y de su casa; pero esto no parece verisimil, habiendo vivido y cohabitado tantos años con el pio y religioso Jacob.

<sup>1</sup> El Euphrates.

<sup>2</sup> Que se llamó así por lo que despues se dice en el v. 48. Se estiende desde el Libano al Norte, hasta el término que poseia Schön Rey de los Amorrheos, y que fue cedido á la Tribu de Ruben.

<sup>3</sup> A sus hijos y parientes mas cercanos, y asimismo á todas las gentes de su casa.

<sup>4</sup> El temor hizo en Labán lo que la razon y la caridad no pudieron producir; y así cedió á la orden del cielo.

<sup>5</sup> Despedirme de mis hijas, y darles el último abrazo.

<sup>6</sup> Bien pudiera hacerte sentir mi justo enojo, castigándote como merece tu perfidia.

<sup>7</sup> Esta es una concesion irónica, como si digera: Está muy bien, y yo te perdono y disimulo que quisieras ver á tu patria; y quiero tambien atribuir el misterio y precipitacion de tu huida al deseo grande de llegar á tu casa: ¿pero cómo disimularé el hurto que has añadido á esta huida, robándome mis dioses? Con esto dá á entender, que daba culto á los ídolos.

<sup>8</sup> Delante de todos nuestros hijos y parientes, que se hallan á la vista.

caprae steriles non fuerunt, arietes gregis tui non comedi.

39 Nec captum à bestia ostendi tibi, ego damnum omne reddebam: quidquid furto peribat, à me exigebas :

40 Die noctuque æstu urebar, et gelu, fugiebatque somnus ab oculis meis.

41 Sicque perviginti annos in domo tua servi tibi, quatuordecim pro filiabus, et sex pro gregibus tuis : immutasti quoque mercedem meam decem vicibus.

42 Nisi Deus patris mei Abraham, et timor Isaac affuisset mihi, forsitan modò nudum me dimisisses: afflictionem meam et laborem manuum mearum respexit Deus, et arguit te heri.

43 Respondit ei Laban: Filiae meae et filii, et greges tui, et omnia quæ cernis, mea sunt: ¿quid possum facere filiis et nepotibus meis?

44 Veni ergò, et ineamus fœdus: ut sit in testimonium inter me et te.

45 Tulit itaque Jacob lapidem, et erexit illum in titulum:

46 Dixitque fratribus suis: Afferte lapides. Qui congregantes fecerunt tumulum, comederuntque super eum:

47 Quem vocavit Laban, Tumulum testis: et Jacob, Acervum testimonii, uterque juxtà proprietatem linguæ suæ.

48 Dixitque Laban: Tumulus iste erit testis inter me et te hodiè, et ideirò appellatum est nomen ejus Galaad, id est, Tumulus testis.

49 Intueatur et judicet Dominus inter nos, quando recesserimus à nobis:

50 Si afflixeris filias meas, et si introduxeris alias uxores super eas: nullus sermonis nostri testis est absque Deo qui præsens respicit.

51 Dixitque rursus ad Jacob: En tumulus hic, et lapis quem exi inter me et te,

52 Testis erit: tumulus, inquam, iste et lapis sint in testimonium, si aut ego transiero illum pergens ad te, aut tu præterieris malum mihi cogitans.

53 Deus Abraham, et Deus Nachor judicet inter nos, Deus patris eorum. Juravit ergò Jacob per timorem patris sui Isaac:

ovejas<sup>1</sup> y cabras no fueron estériles, no me he comido los carneros de tu ganado:

39 Ni te mostré lo que las fieras habían arrebatado; yo resarcía todo el daño: todo lo que perecía por hurto, me lo exigías con rigor:

40 De día y de noche me quemaba el calor y la helada, y huía el sueño de mis ojos<sup>2</sup>,

41 Y de esta manera te he servido veinte años en tu casa, catorce por tus hijas, y seis por tus ganados: me has cambiado<sup>3</sup> también diez veces mi salario.

42 Y si el Dios de mi padre Abraham, y el temor de Isaac<sup>4</sup> no me hubiera asistido, tal vez ahora me hubieras despachado desnudo: Dios miró mi aflicción y el trabajo de mis manos, y ayer te reprendió<sup>5</sup>.

43 Respondióle Labán: Mis hijas é hijos<sup>6</sup>, y tus ganados y todo lo que ves, son cosa mía: ¿qué puedo yo hacer á mis hijos y nietos?

44 Ven pues, y hagamos alianza, para que sea en testimonio entre mí y entre tí.

45 Tomó pues Jacob una piedra, y alzóla por título<sup>7</sup>:

46 Y dijo á sus hermanos<sup>8</sup>: Traed piedras. Los cuales recogiendo las hicieron un majano, y comieron sobre él<sup>9</sup>:

47 Al cual llamó Labán, el Majano del testigo<sup>10</sup>, y Jacob, el monton del testimonio, cada uno<sup>11</sup> segun la propiedad de su lengua.

48 Y dijo Labán: Este majano será hoy testigo entre mí y entre tí, y por esto fue llamado su nombre Galaad, esto es el majano testigo.

49 Mire y juzgue el señor entre nosotros, cuando nos hubiéremos separado el uno del otro:

50 Si afligieres á mis hijas, y si tomases otras mujeres á mas de ellas: ningun testigo hay de nuestras palabras sino es Dios<sup>12</sup>, que presente está mirando.

51 Y dijo de nuevo á Jacob: Mira, este majano, y esta piedra que he alzado entre mí y tí,

52 Será testigo: este majano, repito, y esta piedra sean en testimonio, si ó yo pasare de él para ir á tí, ó tú le pasares con designio de hacerme mal.

53 El Dios de Abraham, y el Dios de Nachór<sup>13</sup> juzgue entre nosotros, el Dios de sus padres. Juró pues Jacob por el temor<sup>14</sup> de Isaac su padre:

<sup>1</sup> No puedes quejarte de que en este tiempo han sido estériles tus ovejas y tus cabras. Yo no me he comido tus carneros. Si las fieras de los bosques arrebataban alguna res de tu ganado, ó caía este en manos de ladrones, yo resarcía este daño, y tú con el mayor rigor me pedías cuenta y satisfacción de todo. Día y noche he sufrido los ardores del Estio y los frios del Invierno, quitando á mis ojos el sueño necesario; así he estado veinte años en tu casa.... Tal fue el desinterés de Jacob. S. CHRISÓST. *Homil. LVII, in Gen.*

<sup>2</sup> Este género de vida capaz de acabar con las fuerzas del mas robusto jóven, no podía menos de ser muy trabajoso á Jacob, que se acercaba ya á los cien años.

<sup>3</sup> MS. 3. *E trasmudaste.*

<sup>4</sup> El Dios á quien adora y teme Isaac. Este todavía era vivo, y por eso Dios no se llama aquí el Dios de Isaac, sino el temor de Isaac. *Menóch.*

<sup>5</sup> Y haciendo que conocieses lo indigno de tu conducta, te increpó y estrechó á que no me digeses palabra alguna que pudiera ofenderme.

<sup>6</sup> Mis nietos. Parece que aplicado Labán con las razones de Jacob, ó mas bien movido su corazón por el Señor, segun la esposicion del CHRISÓSTOMO, le respondió con ánimo pacífico: No vengo, Jacob, resuelto á hacer algun insulto á estos hijos y mujeres que aquí miro. Tus mujeres son mis hijas: sus hijos son mis nietos: todo lo que registro alrededor de vosotros, toca á mi persona: hasta los ganados, y todo el resto de vuestros bienes los miro como parte de mi hacienda, que dejo con mucho gusto á mi verno, á mis hijas y á mis nietos. Dejémosnos pues ya de inútiles quejas, y hagamos una eterna alianza, que sirva de testimonio entre los dos.

<sup>7</sup> Para que sirviera de testimonio y de monumento del acuerdo que iban á hacer.

<sup>8</sup> A los que iban en su compañía.

<sup>9</sup> Llámase *majano* el monton de piedras, que se hace en los campos con el fin de dejar limpias las tierras que abundan de ellas; y se forma poniendo las piedras con tal orden, que remata en un plano.

<sup>10</sup> Labán en Siriaco *וגרשהדותא* el majano del testimonio; y Jacob en Hebreo *גלעד*, el monton del testigo: en la Vugata se lee trocado; pero el sentido es el mismo.

<sup>11</sup> Estas palabras faltan en el original, y pudieron ser añadidas por el intérprete, como se nota en otros lugares semejantes; para dar á entender que el primero había hablado en Siriaco, y el otro en Hebreo.

<sup>12</sup> MS. 3. *No ay omne ninguno conusco.* Que está presente, y es testigo de esta alianza, que hacemos entre los dos: él será nuestro Juez, y me vengará de tí.

<sup>13</sup> Tharé, padre de Abraham y de Nachór, fue idólatra, JOSUE xxiv, 2, y también Nachór. Y así el juramento de Labán no parece del todo puro.

<sup>14</sup> Por el Dios que teme Isaac y es el objeto de su adoracion. Jacob criado en la verdadera religion, no reconocia otro Dios, que al Dios de su padre; y así juró por aquel Dios, á quien temia, respetaba y adoraba Isaac. Véase el v. 42. Con este ejemplo de Jacob enseñan muchos Theólogos, que los fieles pueden recibir, y aun pedir en caso de necesidad juramento á los infieles, aunque prevean que han de jurar por los Dioses falsos.

54 *Immolatisque victimis in monte, vocavit fratres suos ut ederent panem. Qui cum comedissent, manserunt ibi.*

55 *Laban verò de nocte consurgens, osculatus est filios et filias suas, et benedixit illis: reversusque est in locum suum.*

54 E inmoladas las víctimas en el monte, llamó á sus hermanos para que comiesen pan. Los cuales despues de haber comido, se quedaron allí.

55 Mas Labán levantándose antes de amanecer, besó á sus hijos<sup>1</sup>, y á sus hijas, y bendijolos: y se volvió á su lugar<sup>2</sup>.

### Capitulo XXXII.

Jacob siguiendo su camino vió los ángeles. Avisa de su llegada á Esaú su hermano, y para aplacarle le envia regalos. Esaú vencido de su humildad le sale á recibir, y le abraza. Jacob lucha con un ángel, que le muda el nombre de Jacob en el de Israel.

1 *Jacob<sup>a</sup> quoquò abiit itinere quo cøperat: fueruntque ei obviam Angeli Dei.*

2 *Quos cum vidisset, ait: Castra Dei sunt hæc. Et appellavit nomen loci illius, Mahanaim, id est, Castra.*

3 *Misit autem et nuntios ante se ad Esaú fratrem suum in terram Seir in regionem Edom:*

4 *Præcepitque eis, dicens: Sic loquimini domino meo Esaú: Hæc dicit frater tuus Jacob: Apud Laban peregrinatus sum, et fui usquè in præsentem diem.*

5 *Habeo boves, et asinos, et oves, et servos, et ancillas: mittoque nunc legationem ad dominum meum ut inveniam gratiam in conspectu tuo.*

6 *Reversique sunt nuntii ad Jacob, dicentes: Venimus ad Esaú fratrem tuum, et ecce properat tibi in occursum cum quadringentis viris.*

7 *Timuit Jacob valdè: et perterritus divisit populum qui secum erat, greges quoquè et oves et boves, et camelos in duas turmas.*

8 *Dicens: Si venerit Esaú ad unam turmam, et percusserit eam, alia turma quæ reliqua est salvabitur.*

9 *Dixitque Jacob: Deus patris mei Abraham, et Deus patris mei Isaac: Domine, qui dixisti mihi: Revertere in terram tuam et in locum nativitatis tuæ et beneficium tibi:*

10 *Minor sum cunctis miserationibus tuis, et veritate tua quam explevisti servo tuo. In baculo meo transivi Jordanem istum: et nunc cum duabus turmis regredior.*

11 *Erue me de manu fratris mei Esaú, quia valdè eum timeo: ne fortè veniens percutiat matrem cum filiis.*

12 *Tu locutus es quòd benefaceres mihi, et dila-*

1 Y Jacob se fué por el camino que habia emprendido: y saliéronle al encuentro Angeles de Dios<sup>5</sup>.

2 Y como los hubiese visto, dijo: Campamentos de Dios son estos: y llamó el nombre de aquel lugar: Mahanaim<sup>4</sup>, esto es, Campamentos.

3 Y envió tambien mensajeros delante de sí á Esaú su hermano á tierra de Seir<sup>3</sup>, á la region de Edon:

4 Y mandóles, diciendo: Así hablareis<sup>6</sup> á Esaú mi señor: Jacob tu hermano te dice esto: En casa de Labán he peregrinado, y he estado hasta el dia de hoy.

5 Tengo vacas, y asnos, y ovejas, y siervos y siervas: y envio ahora embajada á mi señor, para hallar gracia delante de tí.

6 Y volvieron á Jacob los mensajeros, diciendo: Llegamos á tu hermano Esaú, y hé aquí que viene apresurado á tu encuentro con cuatrocientos hombres<sup>7</sup>.

7 Temió Jacob mucho: y amedrentado<sup>8</sup> repartió la gente que tenia consigo, y tambien el ganado, y las ovejas, y las vacas, y los camellos, en dos cuadrillas,

8 Diciendo: si viniere Esaú á la una cuadrilla, y la hiriere, la otra cuadrilla que queda, se salvará.

9 Y dijo Jacob: Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac: Señor, que me dijiste: Vuélvete á tu tierra, y el lugar de tu nacimiento, y te haré bien<sup>9</sup>:

10 Inferior soy á todas tus misericordias, y á tu verdad<sup>10</sup> que has cumplido á tu siervo. Con mi cayado pasé este Jordan: y ahora vuelvo con dos cuadrillas<sup>11</sup>.

11 Librame de la mano de Esaú mi hermano, porque le temo mucho: no sea caso que viniendo hiera á la madre<sup>12</sup> con los hijos.

12 Tú dijiste, que me harias bien, y que multi-

<sup>1</sup> A sus nietos, que eran ya muchos.

<sup>2</sup> A la Siria, en donde tenia su mansion.

<sup>3</sup> Jacob, cuando iba á Harán, se hallaba en la mayor pobreza, y necesitaba que Dios le diese con que alimentarse y con que cubrirse. Y por esto le hace ver una escala misteriosa, que representaba su divina providencia; y Angeles que como Ministros subian y bajaban para el servicio de los hombres. Mas cuando vuelve rico de la Mesopotamia, y que no tiene á quien temer sino á un hermano enemigo, Dios le envia legiones y ejércitos de Santos Angeles para darle la victoria de todos sus enemigos.

<sup>4</sup> Esta palabra significa *dos campamentos*: de donde muchos intérpretes creen que Jacob vió dos ejércitos de Angeles, que venian acompañándole para su defensa. Esaú á la frente de cuatrocientos hombres no venia tan bien resguardado como Jacob, que no llevaba consigo sino sus hijos, sus mujeres y sus pastores. Despues se fundó con el mismo nombre en este lugar una ciudad que fue de los Levitas, de la familia de Mérari en la tribu de Gad. Fue esta tambien la córte de Isboseth, y adonde se retiró David en la rebelion de Absalon su hijo, que fue vencido y muerto cerca de dicha ciudad.

<sup>5</sup> Estos, como hemos ya notado, eran nombres de Esaú. Dios por una particular providencia hizo que este se retirase

<sup>a</sup> Infra XLVIII, 16.

hacia los montes de Seir, llamados hoy dia *Sardenai*, que separan la Judea de la Idumea, y que dejase á Jacob la tierra de Chanaan que le estaba prometida.

<sup>6</sup> Con estas muestras de respeto hacia su hermano pretendia mitigar y suavizar su corazon; pero no por esto renunció á los derechos de la primogenitura, que debian tener cumplimiento en sus descendientes.

<sup>7</sup> La mayor parte de los intérpretes creen, que Esaú habia tomado toda esta gente con designio de prender ó de matar á Jacob; y asi lo temó este. Pero Dios, que es el árbitro de los corazones de los hombres, de un fiero leon le trocó en un momento en mansísimo cordero.

<sup>8</sup> Jacob estaba lleno de fé. Pero aun los mismos justos, cuyo corazon está bien arraigado en la confianza del socorro del Señor, con dificultad se libran de las impresiones que hace sobre ellos el peligro cuando lo tienen presente. Y SAN AGUSTIN observa sobre este lugar, que aunque confiemos en Dios, debemos practicar los medios humanos que hay para resguardo de la vida, pues el omitirlos seria tentar á Dios. *In Gen. Quæst. 102.*

<sup>9</sup> FERRAR. *Y aboniquaré contigo.*

<sup>10</sup> Con que has cumplido á tu siervo lo que le prometiste.

<sup>11</sup> De gente y de ganados.

<sup>12</sup> Acabe con todo, y aun use la crueldad de matar los hijos

tares semen meum sicut arenam maris, quæ præ multitudinem numerari non potest.

13 Cùmque dormisset ibi nocte illa, separavit de his quæ habebat, munera Esaü fratri suo,

14 Capras ducentas hircos viginti, oves ducentas, et arietes viginti,

15 Camelos factas cum pullis suis triginta, vaccas quadraginta, et tauros viginti, asinas viginti, et pullos earum decem.

16 Et misit per manus servorum suorum singulos seorsum greges, dixitque pueris suis: Antecedite me: et sit spatium inter gregem et gregem.

17 Et præcepit priori, dicens: Si obvium habueris fratrem meum Esaü, et interrogaverit te: ¿Cujus es? aut, ¿quò vadis? aut, ¿cujus sunt ista quæ sequeris?

18 Respondebis: Servi tui Jacob, munera misit domino meo Esaü: ipse quoque post nos venit.

19 Similiter dedit mandata secundo, et tertio, et cunctis qui sequebantur greges, dicens: Iisdem verbis loquimini ad Esaü, cùm inveneritis eum.

20 Et additis: Ipse quoque servus tuus Jacob iter nostrum insequitur: dixit enim: Placabo illum numeribus quæ præcedunt: et postea videbo illum, forsitan propitiabitur mihi.

21 Præcesserunt itaque munera ante eum, ipse verò mansit nocte illa in castris.

22 Cùmque maturè surraxisset, tulit duas uxores suas, et totidem famulas cum undecim filiis, et transivit vadum Jacob:

23 Traductisque omnibus quæ ad se pertinebant,

24 Mansit solus: et ecce vir luctabatur cum eo usque manè.

25 Qui cùm videret quòd eum superare non posset, tetigit nervum femoris ejus, et statim emarcuit.

26 Dixitque ad eum: Dimitte me, jam enim ascendit aurora. Respondit: Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.

27 Ait ergò: ¿Quòd nomen est tibi? Respondit: Jacob.

plicarias mi posteridad como la arena del mar, que por la muchedumbre no se puede numerar <sup>1</sup>.

13 Y habiendo dormido allí aquella noche, separó de aquello que tenía, presentes para Esaü su hermano,

14 Doscientas cabras, veinte machos de cabrío, doscientas ovejas, y veinte carneros,

15 Treinta camellas paridas <sup>2</sup> con sus crias, cuarenta vacas, y veinte toros, veinte asnas, y diez pollinos de ellas.

16 Y envió por manos de sus siervos cada manada de estas de por sí <sup>3</sup>, y dijo á sus criados: Adelantados á mí: y haya un espacio entre manada y manada.

17 Y mandó al primero, diciendo: Si encontraras á mi hermano Esaü, y te preguntare: ¿De quién eres? ó ¿adónde vas? ó ¿de quién es esto, que llevas de tí?

18 Responderás: Son presentes de tu siervo Jacob, que ha enviado á mi señor Esaü: y él mismo tambien viene en pos de nosotros.

19 Y las mismas órdenes dió al segundo y al tercero, y á todos los que seguían las manadas diciendo: Hablad en los mismos términos á Esaü, cuando le encontréis.

20 Y añadiréis: El mismo Jacob tu siervo sigue tambien nuestro camino; porque dijo: Le aplacaré <sup>4</sup> con los presentes que van delante, y despues le veré, quizá me será propicio.

21 De este modo fueron delante de él los presentes, y él se quedó aquella noche en el campamento.

22 Y como se hubiese levantado temprano, tomó sus dos mujeres y otras tantas siervas con sus once hijos, y pasó el vado de Jabóc <sup>5</sup>,

23 Y despues de haber hecho pasar todo lo que le pertenecía,

24 Se quedó solo: y hé aquí un hombre <sup>6</sup> que luchaba con él hasta la mañana.

25 El cual viendo: que no le podia vencer <sup>7</sup>, tocóle <sup>8</sup> el nervio de su muslo, y en el mismo punto se marchitó.

26 Y díjole: Déjame, que ya sube <sup>9</sup> el alba. Respondió: No te dejaré <sup>10</sup>, si no me bendijeres.

27 Dijo pues: ¿Qué nombre tienes? Respondió: Jacob.

á la vista de sus madres. Esta espresion significa una entera desolacion, en la que sin respeto á sexo ni á edad se atropella con todo, y se confunde el inocente con el culpado.

<sup>1</sup> Jacob, como hombre, teme á su hermano; como prudente, toma todas las precauciones para librarse de sus violencias, y como fiel á Dios, todo lo espera de su paternal providencia, á la que recurre por medio de esta escelente oracion, que puede servir de modelo para los atribulados. Véase S. AGUSTIN *Quæst. cii, in Genes.*

<sup>2</sup> MS. 5 y 7. *Camellas criaderas.* FERRAR. *Camellas alechaderas.* Quiere decir, camellas que por entonces daban leche á sus crias, la cual era muy estimada de los antiguos, y se tenía por grande regalo. *PLIN. Lib. xi, Cap. 41.*

<sup>3</sup> Quiso Jacob, que estos cinco géneros de regalos formasen cinco clases separadas; y que cada una caminase algo distante de la otra, para que Esaü encontrase de distancia en distancia nuevos objetos, que pudiesen irle aplacando.

<sup>4</sup> FERRAR. *Baldaré sus iras... y despues así veré sus faces: quizá recibirá mis faces.* En todo conforme al testo Hebreo.

<sup>5</sup> Era un torrente que se desprendía de los montes de Galaad, y entraba en el Jordan á la estremidad meridional del lago de Genesareth. Separaba el término de los Amonitas del de Og, Rey de Basán. Debe notarse, que en este lugar comenzaba el país de las diez Tribus, y que por lo mismo principiaban ya á efectuarse las promesas de Dios. *Martini.*

<sup>6</sup> Este era un Angel, segun el Propheta OSEAS XII, 5, 4. Muchos Padres creen que este Angel luchador representaba á Dios, ó al mismo Hijo de Dios: y dejándose vencer en esta lucha, daba á Jacob una firme esperanza de poder mas fácilmente vencer no solo á Esaü, sino tambien á todos sus ene-

migos. Véase S. HILARIO de *Trinit. Lib. iv*, y THEODORO *Quæst. xcii, in Gen.* S. GERÓNIMO quiere, que esta lucha de Jacob con el Angel figure, la que tienen los justos en todo el tiempo de esta vida contra las potestades infernales. *Libro iii, in Cap. vi, Epist. ad Ephes.*

<sup>7</sup> No permitió el Señor, que el Angel empleara toda su fuerza contra Jacob, y que le venciera. Y así en este lugar el *non posset* se ha de explicar en el mismo sentido, en que se dice en S. MARCOS VI, 5, hablando de Jesucristo. *No podia hacer allí virtud ninguna; esto es, no queria.*

<sup>8</sup> El Angel quiso con esto darle á entender la facilidad con que le hubiera podido vencer, si hubiera empleado con él su fuerza; y hacerle conocer al mismo tiempo, que Dios solo era el que le habia sostenido en la lucha, y el que habia hecho que venciese. *Se marchitó el nervio, se debilitó, se distocó, ó como dicen los LXX, ἐσάρχησε se entorpeció, ó segun el Hebreo והקע, y se descoyuntó.* La Ferrariense dice: *Y descoyuntó 'tò palma de anca de Yaacob.*

<sup>9</sup> Porque no queria que otros hombres vieran esta lucha.

<sup>10</sup> Jacob, aunque debilitado en la parte mas necesaria para mantener la lucha, esto no obstante parecia el mas fuerte. En fin, el Angel, confesándose vencido, se dió á partido. pero Jacob, conociendo que era un Angel y no un hombre, aquel con quien luchaba, le apretó mucho mas, y le protestó que no le solitaria hasta que le diera su bendicion, como prenda de la proteccion del cielo que esperaba para su familia. S. AGUSTIN de *Civit. Dei, Lib. xvi, Cap. 59* dice, que Jacob en esta lucha representa los Judios. *El mismo coxo, y bendito: bendito en aquellos que del mismo pueblo creyeron en Cristo: y coxo en los que no creyeron en él.*

28 Ait ille: Nequaquam, inquit, Jacob appellabatur nomen tuum, sed Israël: quoniam si contra Deum fortis fuisti, ¿quantò magis contra homines prævalebis?

29 Interrogavit eum Jacob: Dic mihi, ¿quo appellaris nomine? Respondit: ¿Cur quaris nomen meum? Et benedixit ei in eodem loco.

30 Vocavitque Jacob nomen loci illius Phanuel, dicens: Vidi Deum facie ad faciem, et salva facta est anima mea.

31 Ortusque est ei statim sol, postquam transgressus est Phanuel: ipse verò claudicabat pede.

32 Quam ob causam non comedunt nervum filii Israël, qui emarcuit in femore Jacob: usque in præsentem diem: eò quòd tetigerit nervum femoris ejus et obstuperit.

28 El dijo: De ninguna manera se llamará tu nombre Jacob, sino Israel<sup>1</sup>; porque si contra Dios fuiste fuerte, ¿cuánto mas prevalecerás contra los hombres?

29 Preguntóle Jacob: Dime, ¿con qué nombre eres llamado? Respondió: ¿Por qué preguntas<sup>2</sup> mi nombre? Y bendijole en el mismo lugar.

30 Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Phanuel<sup>3</sup>, diciendo: He visto á Dios<sup>4</sup> cara á cara, y mi ánima<sup>5</sup> ha sido salva.

31 Y salióle el sol, luego que pasó de Phanuel; mas él iba cojeando<sup>6</sup> de un pie.

32 Por lo que no comen los hijos de Israel el nervio<sup>7</sup>, que se marchitó en el muslo de Jacob, hasta el dia de hoy, porque tocó<sup>8</sup> el nervio de su muslo, y quedó entorpecido.

### Capítulo XXXIII.

Jacob con su sumision y regalos gana el corazon y afecto de su hermano Esaú. Habita en Socóth y en Salém, donde erige á Dios un altar y le ofrece sacrificios.

1 Elevans autem Jacob oculos suos, vidit venientem Esaú, et cum eo quadringentos viros: divisitque filios Lia et Rachel, ambarumque famularum:

2 Et posuit utramque ancillam et liberos earum in principio: Liam verò, et filios ejus in secundo loco: Rachel autem, et Joseph novissimos.

3 Et ipse progrediens, adoravit pronus in terram septies, donec appropinquaret frater ejus.

4 Currens itaque Esaú obviam fratri suo, amplexatus est eum: stringensque collum ejus, et osculans, flevit.

5 Levatisque oculis, vidit mulieres et parvulos earum, et ait: ¿Quid sibi volunt isti? ¿et si ad te pertinent? Respondit: Parvuli sunt quos donavit mihi Deus servo tuo.

6 Et appropinquant ancillæ et filii earum, incurvati sunt.

7 Accessit quoque Lia cum pueris suis, et cum similiter adorassent, extremi Joseph et Rachel adoraverunt.

8 Dixitque Esaú: ¿Quænam sunt istæ turmæ quas obviam habui? Respondit: Ut invenirem gratiam coram domino meo.

1 Y alzando Jacob sus ojos, vió venir á Esaú, y con él cuatrocientos hombres: y repartió<sup>9</sup> los hijos de Lia y de Rachel, y de las dos siervas:

2 Y puso en el principio las dos siervas y sus hijas: y á Lia y á sus hijos en segundo lugar: y á Rachel, y á Josef los postreros.

3 Y él adelantándose, adoró siete veces encorvado<sup>10</sup> hácia tierra, hasta que se acercase su hermano.

4 Esaú con esto corriendo á encontrarse con su hermano, abrazóle, y estrechándose con su cuello, y besándole, lloró<sup>11</sup>.

5 Y alzados los ojos, vió las mujeres y los niños de ellas, y dijo: ¿Quiénes son estos? ¿y acaso te pertenecen á tí? Respondió: son los niños, que Dios me ha dado á mí tu siervo.

6 Y llegando las siervas y sus hijos, se encorvaron.

7 Llegóse tambien Lia con sus niños, y habiéndole en la misma manera adorado, le adoraron los últimos Joseph y Rachel.

8 Y dijo Esaú: ¿Qué cuadrillas son estas<sup>12</sup> que he tenido al encuentro? Respondió: Para hallar gracia<sup>13</sup> delante de mi señor.

<sup>1</sup> Que significa *hombre que ve á Dios*, וִיִּשְׂרָאֵל Significa tambien *Príncipe de Dios ó grande*, del verbo שָׂרָה, *poder mas*; y en este último sentido parece se lo aplica el Angel, como si le digera: ¿Qué tienes que temer ni de Esaú ni de ningun otro hombre, habiéndote mostrado fuerte con el mismo Dios? De Israel se llamaron sus descendientes *Israelitas*. Debe tambien advertirse, que el nombre de Israel se toma unas veces por Jacob, otras por todo el pueblo de Israel; y algunas por el Reino de las diez Tribus, para distinguirlo del de Judá.

<sup>2</sup> El Angel no responde á Jacob en lo que le pregunta, enseñando así á los hombres que repriman su curiosidad en las cosas sobrenaturales, que esceden su capacidad.

<sup>3</sup> Quiere decir *rostro ó vista de Dios*. En lo sucesivo para conservar la memoria de esta vista maravillosa, se fabricó en este lugar una ciudad del mismo nombre, que despues fué dada á la Tribu de Gad.

<sup>4</sup> Porque había visto un Angel en figura humana que representaba á Dios.

<sup>5</sup> Y no solamente vivo, sino que me ha llenado de bendiciones. Se creia ordinariamente, que un hombre no podia ver un Angel sin perder los sentidos, y aun sin morir en el momento. Puede tambien interpretarse: Y he quedado libre del grande temor, que tenia de mi hermano.

<sup>6</sup> El Abulense, Alapide y Menochio creen que el Angel le curó la cojera antes de verse con Esaú. San Gerónimo dice que es tradicion de los Hebreos, que permaneció cojo hasta llegar á Salem, donde entró bueno y sano: y que por esta sanidad se llamó Salém la que antes se llamaba Sichém.

<sup>7</sup> De los animales, en memoria de que se entorpeció.... No

tienen ley, que los obligue á esto; pero lo observan por tradicion aun los Judios de nuestros tiempos.

<sup>8</sup> El Angel.

<sup>9</sup> Por el contesto parece, que dividió Jacob en tres cuadrillas toda su gente: pero S. GERÓNIMO in *Quest. Hebraic.* se inclina á que solo fueron dos. En la primera puso á las dos siervas con sus hijos: y en la segunda á Rachel y á Lia con sus hijos; bien entendido, que Rachel con Joseph su hijo iba la postrera cerrando el escuadron. En lo que parece quiso guardar el órden que le dictaba su amor.

<sup>10</sup> En diversos trechos. Se postró como *adorándole*: lo que segun la costumbre de aquella tierra era señal de la mayor sumision y respeto. Esta *adoracion* fue política y de urbanidad, y con el fin de ganar el corazon de su hermano por medio de estas esteroiores muestras de veneracion y rendimiento.

<sup>11</sup> Su corazon se enterneció á tan respetuosas demostraciones de un hermano. O mas bien, aquel Señor que tiene en su mano los corazones de los hombres, hizo que el de Esaú pasase repentinamente de la rabia y furor, á la suavidad y mansedumbre; y de un odio el mas furioso, á la amistad mas tierna y mas sincera. El Hebreo: *y lloraron*; y los LXX añaden: *ambos á dos*.

<sup>12</sup> Habla de las cuadrillas de los ganados, que Jacob envió delante á Esaú. Este debia ya estar informado por los pastores; pero pregunta haciéndose de nuevas para tener ocasion de rehusar los presentes.

<sup>13</sup> Como si digera: Estas son unas pequeñas espresiones de mi cariño, que quise presentarte, para ver si podia hallar gracia en los ojos de mi hermano y mi señor.

9 At ille ait : Habeo plurima, frater mi, sint tua tibi.

10 Dixitque Jacob : Noli ita, obsecro : sed si inveni gratiam in oculis tuis, accipe munusculum de manibus meis : sic enim vidi faciem tuam, quasi viderim vultum Dei : esto mihi propitius,

11 Et suscipe benedictionem quam attuli tibi, et quam donavit mihi Deus tribuens omnia. Vix fratre compellente suscipiens,

12 Ait : Grdiamur simul, eroque socius itineris tui.

13 Dixitque Jacob : Nosti, domine mi, quod parvulos habeam teneros, et oves, et boves factas mecum : quas si plus in ambulando fecero laborare, morientur una die cuncti greges.

14 Præcedat dominus meus ante servum suum : et ego sequar paulatim vestigia ejus, sicut videro parvulos meos posse, donec veniam ad dominum meum in Seir.

15 Respondit Esaü : Oro te, ut de populo qui mecum est, saltem socii remaneant viæ tuæ. Non est, inquit, necesse : hoc uno tantum indigeo, ut inveniam gratiam in conspectu tuo, domine mi.

16 Reversus est itaque illo die Esaü itinere quo venerat in Seir.

17 Et Jacob venit in Socoth : ubi ædificata domo et fixis tentoriis appellavit nomen loci illius Socoth, id est, tabernacula.

18 Transivitque in Salem urbem Sichimorum quæ est in terra Chanaan, postquam reversus est de Mesopotamia Syriæ : et habitavit juxta oppidum.

19 Emitque partem agri in qua fixerat tabernacula à filiis Hemor patris Sichem centum agnis.

20 Et erecto ibi altari, invocavit super illud fortissimum Deum Israël.

9 Pero él dijo : Tengo bienes muchísimos <sup>1</sup>, hermano mio, sean para tí los tuyos.

10 Y dijo Jacob : No quieras tal, te ruego; mas si he hallado gracia en tus ojos : recibe de mis manos este donecillo, porque así he visto tu rostro, como si hubiera visto el rostro de Dios <sup>2</sup> : sé favorable para mí <sup>3</sup>,

11 Y recibe la bendición <sup>4</sup> que te he traído, y que Dios que da todas las cosas me ha dispensado <sup>5</sup>. Y como la aceptase á duras penas, por importunar al hermano,

12 Dijo : Vamos juntos, y seré compañero de tu viaje.

13 Y dijo Jacob : Sabes señor mio, que tengo en mi compañía niños tiernos, y ovejas y vacas preñadas <sup>6</sup> : á las cuales si hiciere <sup>7</sup> trabajar mas en andar, morirán en un día todos los rebaños.

14 Vaya mi señor delante de su siervo : y yo poco á poco seguiré sus pisadas, segun viere que pueden mis niños, hasta llegar á mi señor en Seir <sup>8</sup>.

15 Respondió Esaü : Ruégote, que del pueblo que está conmigo, queden siquiera compañeros de tu camino. No es menester, dijo : de esto único necesito solamente, que halle yo gracia <sup>9</sup> en tu presencia, señor mio.

16 Volvióse pues Esaü aquel mismo dia á Seir por el camino que habia venido.

17 Y Jacob vino á Socoth <sup>10</sup>; en donde habiendo edificado una casa y fijado las tiendas, llamó el nombre de aquel lugar, Socoth; esto es, tiendas.

18 Y pasó á Salem <sup>11</sup> ciudad de los Sichimitas, que está en la tierra de Canaán, despues que volvió de Mesopotamia de Syria : y habitó cerca de la ciudad.

19 Y compró la parte del campo, en que habia fijado tiendas, á los hijos de Hemór padre de Sichém, por cien corderos <sup>12</sup>.

20 Y erigido allí un altar, invocó <sup>13</sup> sobre él al Dios fortísimo de Israël.

<sup>1</sup> MS. Hay á mi abasto.

<sup>2</sup> Otros : como si hubiera visto el rostro de un Angel. La palabra hebrea Elohím significa uno y otro. De este nombre usan frecuentemente los Hebreos para explicar que una cosa es excelente; y es como si digera : He visto tu rostro lleno de magestad. O tambien : he visto tu rostro, como si hubiera visto el de Dios, á quien compete por esencia la bondad y la compasion. La clemencia y el amor, que he encontrado en tí, me han ensanchado el corazon en mi temor, y han causado en mí un efecto semejante al que causa á un hombre afligido y desconsolado la aparicion de Dios ó de un Angel. Esto dijo Jacob no por lisonja, sino con el fin de ganarse mas y mas el corazon de Esaü. S. AUGUST. *Quæst. cv, in Genes. S. CHRYS. Homil. LVIII, in Genes.*

<sup>3</sup> MS. 3. *Cá lo he bien talante.* FERRAR. Y *envoluntame.* Esto es, concédeme esta gracia. El testo Hebreo ותרצני, me has agrado: he tenido grande complacencia en verte.

<sup>4</sup> Estos presentes de caridad y amistad se llaman justamente *benediciones*, y en griego *εὐλογία*, porque por este medio se gana el corazon y el amor de aquellas personas á quienes se ofrecen. S. PABLO II *ad Corinth. ix, 5*, da el mismo nombre á las limosnas que se hacen á los pobres.

<sup>5</sup> Jacob, que era ya Cristiano aun antes que fuese dada la Ley de Moisés, siente del mismo modo que S. PABLO cuando decia á los Athenienses : *Que Dios es el que da á todos la vida, la respiracion y todas las cosas.* Actor. xvii, 25.

<sup>6</sup> Otros : que están criando.

<sup>7</sup> MS. 3 y 7. *E sy las afincase.*

<sup>8</sup> Pudo ir despues, aunque la Escritura no nos lo dice. Pudo tambien decir estas palabras con ánimo de cumplirlas, y despues no ejecutarlo, previendo y reflexionando los inconvenientes que podian resultar de su ida : ó teniendo especial aviso de Dios para no hacerlo. S. AGUST. *Quæst. cvi, in Genes.*

<sup>9</sup> El que apoyado solamente en reflexiones humanas, registre todo lo que pasó entre Jacob y Esaü en todo este suceso, no sabrá fácilmente concordarlo con la bendicion, que Isaac dió á Jacob : *Sé señor, le dijo, de tus hermanos; y los hijos de tu madre se humillen delante de tí; pues pa-*

rece que se verifica todo lo contrario, esto es, que Jacob se humilla delante de Esaü, y le respeta como á su señor. Pero ya dejamos dicho, que el cumplimiento de las promesas hechas á Jacob solo se verificó en sus descendientes; y que su mayor grandeza fue la de que de su posteridad habia de nacer aquel en quien serian benditas todas las Naciones de la tierra. Fuera de esto, las grandezas que Dios da en esta vida á sus escogidos y amigos, son aliciones, que los hacen tanto mayores, cuanto ellas mas crecen y se aumentan. Mas por el contrario, la gloria de los que, como Esaü, no tienen parte en la eleccion de Dios, es como una flor, que dura pocos dias, y se marchita y seca á los primeros ardores del Sol. Dios en esta vida los colma de honores y de riquezas, reservándolos para que en la otra prueben todo el rigor de su justicia. Lo cierto es, que Dios *amó á Jacob, y aborreció á Esaü*, y aquel se humilló en esta vida, y este se engrandeció.

<sup>10</sup> Entre el torrente Jabóc, y el Jordán. Despues se fabricó en el mismo sitio una ciudad, que fue dada á la tribu de Gad. El haber fabricado Jacob una casa, da motivo á creer, que se detuvo allí algun tiempo.

<sup>11</sup> El territorio de Sichén se cree estaba situado entre las tribus de Benjamín é Issacár. Despues fue llamado Samaria; y en el Evangelio Sichár, JOAN. iv, 5. Socoth, y Salém estaban de frente, en las riberas opuestas del Jordán.

<sup>12</sup> Ya dejamos notado en otro lugar, que fueron cien corderos efectivos, y no cien monedas, en que estuviere acuñada la figura de un cordero; pues el primer modo de contratar en la antigüedad fue ciertamente de cambio ó permuta. Otros se persuaden, que estos *kesitah* eran moneda acuñada: Véase la *Disertacion de la Biblia* de CARRIERES. Este campo, que en otro tiempo habia comprado Abraham para enterrar en él sus difuntos, abandonado por espacio de cien años, habia vuelto á sus primeros dueños. Jacob lo volvió á comprar de Sichém y de sus hermanos, hijos de Hemor. Con esto parece, que quedan corrientes las dificultades que ocurren sobre este lugar en el del Cap. XXI que dejamos tocado, y el de los *Hechos Apostol. viii, 32.*

<sup>13</sup> El testo Hebreo : *Y le llamó fuerte, Dios de Israël.* Ya hemos visto y notado, que para conservar la memoria de

## Capítulo XXXIV.

Dina hija de Jacob es robada y forzada por Sichém. Los hermanos de Dina, queriendo vengar esta injuria, usan de un engaño con los Sichimitas: los hacen circuncidar á todos, con pretexto de hacer con ellos alianza; y cuando estaban mas descuidados y doloridos, entran en la ciudad y los pasan á todos á cuchillo.

1 Egressa est autem Dina filia Lia, ut videret mulieres regionis illius.

2 Quam cum vidisset Sichem filius Hemor Hevæi, princeps terræ illius, adamavit eam: et rapuit, et dormivit cum illa, vi opprimens virginem.

3 Et conglutinata est anima ejus cum ea, tristemque delinivit blanditiis.

4 Et pergens ad Hemor patrem suum: Accipe, inquit, mihi puellam hanc conjugem.

5 Quod cum audisset Jacob, absentibus filiis, et in pastu pecorum occupatis, siluit donec redirent.

6 Egresso autem Hemor patre Sichem ut loqueretur ad Jacob,

7 Ecce filii ejus veniebant de agro: auditoque quod acciderat, irati sunt valde, eò quod foedam rem operatus esset in Israël, et violata filia Jacob, rem illicitam perpetrasset.

8 Locutus est itaque Hemor ad eos: Sichem filii mei adhæsit anima filia vestra: date eam illi uxorem:

9 Et jungamus vicissim connubia: filias vestras tradite nobis, et filias nostras accipite.

10 Et habitate nobiscum: terra in potestate vestra est, exercete, negotiamini et possidete eam.

11 Sed et Sichem ad patrem et ad fratres ejus ait: Inveniam gratiam coram vobis: et quæcumque staueritis, dabo:

12 Augete dotem, et munera postulate, et libenter tribuam quod petieritis: tantum date mihi puellam hanc uxorem.

13 Responderunt filii Jacob Sichem et patri ejus in dolo, savientes ob stuprum sororis:

14 Non possumus facere quod petitis, nec dare sororem nostram homini incircumciso: quod illicitum et nefarium est apud nos.

15 Sed in hoc valebimus fœderari, si volueritis esse similes nostri, et circumcidatur in vobis omne masculini sexus;

16 Tunc dabimus, et accipiemus mutuò filias vestras, et habitabimus vobiscum erimusque unus populus:

17 Si autem circumcidi nolueritis, tollemus filiam nostram et recedemus.

1 Y salió Dina<sup>1</sup> la hija de Lia, á ver las mujeres de aquella region.

2 A la cual como hubiese visto Sichém hijo de Hemór Heveo, príncipe<sup>2</sup> de aquella tierra, enamoróse de ella: y la robó, y durmió con ella, opri- niendo violentamente á la doncella.

3 Y el alma de él se apegó<sup>3</sup> á ella, y suavizó á la triste con caricias.

4 Y encaminándose á Hemór su padre, le dijo: Tómame esta muchacha por mujer.

5 Lo cual como hubiese oido Jacob, estando los hijos ausentes y ocupados en el pasto de los ganados, calló hasta que volviesen<sup>4</sup>.

6 Y habiendo salido Hemór padre de Sichém, para hablar á Jacob,

7 Hé aquí que sus hijos venian del campo: y oido lo que habia pasado, se enojaron mucho<sup>5</sup>, porque habia ejecutado contra Israel una accion fea<sup>6</sup>, y porque habiendo forzado á la hija de Jacob, habia cometido una cosa ilícita.

8 Hemór pues les dijo: El alma de Sichém mi hijo se ha quedado apegada á vuestra hija: dádsela por mujer.

9 Y enlacemos recíprocamente matrimonios<sup>7</sup>: dadnos vuestras hijas, y tomad nuestras hijas.

10 Y habitad con nosotros: la tierra está á disposicion vuestra, labrad, negociad, y poseedla<sup>8</sup>.

11 Y Sichém dijo tambien al padre y á los hermanos de Dina: Halle yo gracia delante de vosotros; y daré, cuanto determinareis:

12 Aumentad el dote<sup>9</sup>, y pedid dádivas, y yo daré con gusto lo que pidiéreis: dadme solamente por mujer á esta muchacha.

13 Respondieron los hijos de Jacob á Sichém y á su padre con dolo, embravecidos por el estupro de su hermana:

14 No podemos<sup>10</sup> hacer lo que pedís, ni dar nuestra hermana á hombre no circuncidado: porque es entre nosotros una cosa ilícita y abominable.

15 Mas con esta condicion podremos confederarnos, si quisiéreis ser semejante á nosotros, y que se circunciden entre vosotros todos los varones;

16 Entonces daremos y tomaremos recíprocamente vuestras hijas, y las nuestras: y habitaremos con vosotros, y seremos un solo pueblo:

17 Mas si no quisiéreis circuncidaros, tomaremos nuestra hija<sup>11</sup>, y nos retiraremos.

algun suceso señalado, acostumbraban los descendientes de Abraham levantar monumentos, dándoles títulos, que declarasen la causa ó motivo, que hubo para su ereccion.

<sup>1</sup> Esta se hallaba en la edad de quince á diez y seis años, y por efecto de una curiosidad muy comun en las de su edad y sexo, salió á ver las mujeres de aquella tierra en una fiesta que se celebraba en Sichém. El objeto de su curiosidad fue sin duda ver las modas de las otras doncellas, su aire, su disposicion... en una palabra, hizo lo que ahora hacen otras infinitas, creyéndolo no solo permitido, sino necesario. Pero este ejemplo, que debe servir de escarmiento, muestra á todos los siglos el peligro á que se esponen á sí mismas y á los otros, cuando se dejan llevar de un deseo poco arreglado de ver y ser vistas. Otra curiosidad de Eva costó al mundo los males, en que se ve e vuelto.

<sup>2</sup> Las palabras del Hebreo se pueden tambien trasladar: *El Príncipe de la tierra*; lo que con particularidad conviene á Hemór, que era considerado como Príncipe ó Rey de Sichém. Véase el capítulo precedente, v. 49.

<sup>3</sup> FERRAR. *Y apegóse su alma*. Se apasionó ciegamente por ella, y entró en un ardiente deseo de casarse con ella; y viéndola triste á causa de la fuerza que habia padecido, pro-

curó acariciarla, consolarla, y sosegarla con afabilidad y con halagos.

<sup>4</sup> No se atrevió á dar sus quejas, ó pedir justicia contra el alevoso, sino que calló y disimuló con prudencia, dejando en manos de Dios, lo que no podia corregir. *Menóch*.

<sup>5</sup> FERRAR. *Atristáronse... y creció á ellos mucho*.

<sup>6</sup> Que Sichém habia ejecutado contra Jacob, habiéndole espuesto á él y toda su familia á la mayor ignominia.

<sup>7</sup> MS. 5 y FERRAR. *E consogradvos con nos*. MS. 7. *E emparentarnos hemos*.

<sup>8</sup> FERRAR. *Mercaedad en ella, y aposesionadvos en ella*.

<sup>9</sup> El esposo, como hemos visto, dotaba á la esposa, y demas de esto hacia otros presentes á los padres y parientes de ella. Véase el Cap. XXIV. 55.

<sup>10</sup> Se ve el engaño y arte con que procedian; porque todavia no tenian ley, que les prohibiese casarse con las hijas de los que no estaban circuncidados. Labán no lo estaba, y Jacob se casó con sus hijas: y Judas y Simeon se desposaron despues con dos Chananéas; con lo cual se descubrió mas el designio, que meditaban.

<sup>11</sup> De este verso y del 26, se infiere que Dina, aun despues

18 Placuit oblatio eorum Hemor, et Sichem filio ejus :

19 Nec distulit adolescens quin statim quod petebatur expleret : amabat enim puellam valde, et ipse erat inclutus in omni domo patris sui.

20 Ingressique portam urbis, locuti sunt ad populum :

21 Viri isti pacifici sunt, et volunt habitare nobiscum : negotientur in terra et exercent eam quæ spatiosa et lata cultoribus indiget : filias eorum accipiemus uxores et nostras illis dabimus.

22 Unum est, quo differtur tantum bonum: si circumcidamus masculos nostros, ritum gentis imitantes.

23 Et substantia eorum, et pecora, et cuncta quæ possident nostra erunt: tantum in hoc acquiescamus, et habitantes simul, unum efficiemus populum.

24 Assensique sunt omnes, circumcisis cunctis maribus.

25 Et ecce die tertio, quando gravissimum vulnere dolor est: arreptis, duo filii Jacob, Simeon et Levi fratres Dinæ, gladiis ingressi sunt urbem confidenter<sup>1</sup>: interfecisque omnibus masculis,

26 Hemor et Sichem pariter necaverunt, tollentes Dinam de domo Sichem sororem suam.

27 Quibus egressis, irruerunt super occisos ceteri filii Jacob: et depopulati sunt urbem in ultionem stupri.

28 Oves eorum, et armenta, et asinos, cunctaque vastantes quæ in domibus et in agris erant :

29 Parvulos quoque eorum et uxores duxerunt captivas.

30 Quibus patris auctor, Jacob dixit ad Simeon et Levi: Turbastis me, et odiosum fecistis me Chananæis et Pherezæis habitatoribus terræ hujus. Nos pauci sumus: illi congregati percutient me, et delebor ego et domus mea.

31 Responderunt: ¿Numquid ut scorto abuti debuere sorore nostra?

18 Pareció bien la oferta de ellos á Hemór<sup>1</sup>, y á Sichém su hijo:

19 Y no retardó el jóven el ejecutar luego lo que se le pedía; porque amaba en gran manera á la muchacha, y él era ilustre<sup>2</sup> en toda la casa de su padre.

20 Y habiendo entrado en la puerta<sup>3</sup> de la ciudad, dijeron al pueblo:

21 Estos son hombres de paz<sup>4</sup>, y quieren habitar con nosotros: negocien en la tierra, y cultívenla, porque siendo espaciosa y ancha, necesita de cultivadores: tomaremos sus hijas por mujeres, y les daremos las nuestras.

22 Solo hay una cosa que retarda un bien tan grande: el que circuncidemos nuestros varones, imitando la costumbre de este pueblo.

23 Y sus bienes, y ganados, y todo lo que poseen, será nuestro<sup>5</sup>: condescendamos solamente en esto, y morando juntos, formaremos un solo pueblo.

24 Y todos consintieron, habiendo circuncidado á todos los varones.

25 Y ve aquí que al tercero día, cuando es gravísimo<sup>6</sup> el dolor de las heridas: dos hijos de Jacob, Simeon y Leví<sup>7</sup>, hermanos de Diná, tomando sus espadas, entraron intrépidamente<sup>8</sup> en la ciudad: y habiendo pasado á cuchillo á todo varón,

26 Mataron asimismo á Hermór y á Sichém, sacando á Diná su hermana de la casa de Sichém.

27 Los que habiendo salido, se echaron sobre los muertos<sup>9</sup> los otros hijos de Jacob: y saquearon la ciudad en venganza del estupro.

28 Tomaron<sup>10</sup> sus ovejas, y vacas, y asnos, y destruyendo todo lo que habia en las casas, y en los campos:

29 Se llevaron<sup>11</sup> tambien cautivos sus niños y mujeres.

30 Lo cual ejecutado con osadía, dijo Jacob á Simeon y á Leví: Turbado<sup>12</sup> me habeis, y héchome odioso á los Chananæos, y á los Pherezæos, moradores de esta tierra. Nosotros somos pocos: ellos congregados me herirán, y seré yo destruido, y mi casa<sup>13</sup>.

31 Respondieron: ¿Pues qué<sup>14</sup> debieron abusar de nuestra hermana, como de una ramera?

de la violencia que padeció, continuó habitando en casa de Sichém.

<sup>1</sup> MS. 5. *E plógó las palabras ante Hemór.*

<sup>2</sup> El principal, el mas ilustre, y el mas honrado de toda su familia. *Menoch.*

<sup>3</sup> Este era el lugar, como dejamos advertido, donde se juntaba el pueblo para resolver sobre todos los negocios, que ocurrían pertenecientes á la Religión ó á la policia, y donde estaba la Audiencia, y el mercado. *Menoch.*

<sup>4</sup> MS. 7. *Placenteros connusco.* Gente buena, de buen trato, de genio apacible, de quien no tenemos que temer, ni recelar, que nos armen traicion, ó que vengan á apoderarse de nuestros bienes.

<sup>5</sup> Se ve, que el motivo único, que les propusieron para abrazar la circuncision, fueron miras é intereses puramente temporales y de conveniencia.

<sup>6</sup> Es axioma de los médicos, que el dolor de las heridas y de las llagas toma mayor aumento el dia tercero; porque en él suele sobrevenir inflamacion y calentura.

<sup>7</sup> Mas ofendidos, por ser hermanos uterinos de Diná, y todos los hijos de Lia. No parece creible que fuesen solos, sino acompañados de sus domésticos, armados como ellos.

<sup>8</sup> MS. 7. *A sobrevienta.* FERRAR. *A fluzia.* O con toda seguridad, y sin que nadie se recelase de ellos, porque los tenían por aliados y fieles amigos.

<sup>9</sup> Para despojarlos.

<sup>10</sup> En el Hebreo está el verbo, que falta en la Vulgata.

<sup>11</sup> ¿Quién, al ver salir á Diná de su casa para ir á Sichém, diría, que su curiosidad habia de producir tan fatales consecuencias? Estos dos hermanos se portaron en este lance con

<sup>12</sup> *Infra XLIX, 6.*

imprudencia, temeridad, injusticia, perfidia, engaño, crueldad y tiranía: mostraron su dureza é impenitencia, cuando fueron reprendidos por su padre de una accion tan cruel y detestable: verso último, y Cap. XLIX, 6.... En el *Lib.* de JUDITH IX, 2, parece, que se justifica, y aun se alaba esta accion tan injusta y tan inhumana. Pero JUDITH en aquellas palabras solo alaba el orden de la justicia de Dios, que se habia servido de la espada de Simeon y de Leví para castigar la insolencia de aquellos hombres lascivos, y la infamia ejecutada con aquella doncella. Todo es justo, ya se atiende á Dios que lo ordena, ya á los hombres, sobre quienes se ejecutan sus órdenes. Mas los Ministros de esta voluntad pueden ser injustos, y su justicia no estorba, que sea justo, lo que hacen respecto de aquellos, que lo sufren y padecen. De lo contrario seria necesario justificar á Pilatos, á Herodes, á los judios y á todos los otros que persiguieron, condenaron y crucificaron á Jesucristo. Otra dificultad se suele oponer aquí, fundada en el v. 22 del Cap. XLVIII, adonde remitimos al lector.

<sup>12</sup> En el Cap. XLIX, 5, veremos, con cuánto horror miró Jacob esta accion inicua de sus hijos.

<sup>13</sup> No dice esto, porque dudase de las promesas que Dios le tenia hechas; mas da á entender á sus hijos, que ellos portándose así, estorbaban, cuanto era de su parte, su cumplimiento, esponiéndole á él y á su familia al ódio y al resentimiento de todos los pueblos circunvecinos.

<sup>14</sup> Se ve, que sus corazones no se doblaron á las razones de su padre: y es de creer, que este, viendo la injusticia de aquellos homicidios y robos, hizo restituir, luego que pudo, todo lo robado, y dar libertad á los cautivos. *Menoch.*

## Capítulo XXXV.

Jacob quita los ídolos á su familia : parte á Bethél, donde levanta un altar al Señor. Nace Benjamin, y muere Rachel. Rubén comete un incesto con Bala, concubina de su padre. Se hace una enumeracion de los hijos de Jacob, y muere Isaac su padre.

1 Interea locutus est Deus ad Jacob : Surge, et ascende Bethel, et habita ibi, facque altare Deo, qui apparuit tibi quando fugiebas Esaú fratrem tuum.

2 Jacob verò convocata omni domo suá, ait : Adjicite deos alienos qui in medio vestri sunt et mundamini, ac mutate vestimenta vestra.

3 Surgite, et ascendam in Bethel, ut faciamus ibi altare Deo qui exaudivit me in die tribulationis meæ, et socius fuit itineris mei.

4 Dederunt ergò ei omnes Deos alienos quos habebant, et inaures quæ erant in auribus eorum: at ille infodit ea subter terebinthum quæ est post urbem Sichem.

5 Cùmque profecti essent, terror Dei invasit omnes per circuitum civitates, et non sunt ausi persequi recedentes.

6 Venit igitur Jacob Luzam quæ est in terra Chanaan, cognomento Bethel : ipse et omnis populus cum eo.

7 Edificavitque ibi altare, et appellavit nomen loci illius, Domus Dei: ibi enim apparuit ei Deus, cum fugeret fratrem suum.

8 Eodem tempore mortua est Debora nutrix Rebecæ, et sepulta est ad radices Bethel subter quercum : vocatumque est nomen loci illius, Quercus fletus.

9 Apparuit autem iterum Deus Jacob, postquam reversus est de Mesopotamia Syria, benedixitque ei,

10 Dicens : Non vocaberis ultra Jacob, sed Israël erit nomen tuum. Et appellavit eum Israël.

11 Dixitque ei : Ego Deus omnipotens, cresce, et multiplicare : gentes et populi nationum ex te erunt, Reges de lumbis tuis egredientur.

12 Terranque, quam dedi Abraham et Isaac, dabo tibi et semini tuo post te.

13 Et recessit ab eo.

1 Entre tanto dijo Dios á Jacob : Levántate, y sube á Bethél, y habita allí, y haz un altar al Dios, que te se apareció, cuando huías de Esaú tu hermano.

2 Y Jacob, habiendo convocado á toda su familia, dijo : Arrojad los dioses ajenos<sup>2</sup>, que hay en medio de vosotros, y purificaos<sup>3</sup>, y mudad vuestros vestidos.

3 Levantaos<sup>4</sup>, y subamos á Bethél, para hacer allí un altar al Dios, que me oyó en el día de mi tribulacion<sup>5</sup>, y fue compañero de mi viaje.

4 Diéronle pues todos los dioses ajenos que tenían, y los zarcillos, que estaban en las orejas de ellos : y él los soterró al pie del terebintho<sup>6</sup>, que está mas allá de la ciudad de Sichem.

5 Y como hubiesen partido, cayó terror de Dios<sup>7</sup> sobre todas las ciudades del contorno, y no se atrevieron á perseguir á los que se retiraban.

6 Vino pues Jacob á Luza, que está en tierra de Chanaan, por sobrenombre Bethél : él y todo el pueblo que con él estaba.

7 Y edificó allí un altar, y llamó el nombre de aquel lugar la Casa de Dios : por cuanto se le habia aparecido allí Dios, cuando iba huyendo de su hermano.

8 En este mismo tiempo murió Débora<sup>8</sup> nodriza de Rebeca, y fue enterrada á las raíces de Bethél<sup>9</sup> al pie de una encina : y fue llamado el nombre de aquel lugar, Encina del llanto.

9 Y se apareció Dios otra vez á Jacob, despues que volvió de Mesopotamia de Syria, y le bendijo,

10 Diciendo : Ya no te llamarás mas Jacob, sino Israël será tu nombre. Y llamóle<sup>10</sup> Israël,

11 Y le dijo : Yo soy el Dios omnipotente, crece y multiplicate : gentes y pueblos de naciones procederán de tí, reyes saldrán de tus lomos.

12 Y la tierra, que dí á Abraham y á Isaac, la daré á tí, y tu posteridad despues de tí.

13 Y retiróse<sup>11</sup> de él.

<sup>1</sup> El Señor, atento siempre al consuelo y alivio de sus siervos, se apareció á Jacob, para alentarle en la afliccion y turbacion, en que le habian puesto sus hijos, por las resultas y consecuencias fatales que podia tener un hecho tan bárbaro y ruidoso, cuya fama se divulgaria por las ciudades y provincias vecinas.

<sup>2</sup> FERRAR. De la estrañedad. Es probable, que estos dioses estraños fuesen ídolos de materias preciosas, de los que habian tomado, cuando saquearon á los Sichimitas. Y Jacob temió, que podian ser ocasion de idolatria entre los de su familia.

<sup>3</sup> Para que la limpieza exterior fuese como una muestra de la interior, que debian tener en su alma.

<sup>4</sup> Jacob fiel á lo que habia prometido al Señor, Capitulo XXVIII, 20, le dió pruebas de su perfecto reconocimiento, y de la pureza del culto, que queria establecer en su casa, donde no consentia que hubiese otro Dios que el Señor, Criador de cielos y tierra; y así no permitió que tuvieran ídolos, ni aun sus imágenes, que ademas de los ídolos que Rachel habia robado á su padre, hubiese asimismo criados y criadas idolatras en la familia de Jacob, que tendrian sus idolillos traídos de la Mesopotamia, á quienes tributarian obsequio y veneracion.

<sup>5</sup> MS. 7. De la mayor postura.

<sup>6</sup> MS. 7. Al fondo de la encina. Es un árbol resinoso, y

<sup>a</sup> Supra xxviii, 15. — <sup>b</sup> Supra xxviii, 18. — <sup>c</sup> Supra xxxii, 28.

no frutal, muy comun en la Judea. La palabra hebrea אלהי la trasladan comunmente los LXX, *θεῖος*, ó *βάλαρον*, encina, aunque aqui usan *terebintho*. Jacob, queriendo quitar á su familia toda ocasion de idolatria, no quiso fundir, ni emplear en otros usos la materia de estos ídolos, sino que los enterró secretamente al pie de un terebintho.

<sup>7</sup> Es una frase ó expresion hebrea: Quiere decir, un terror pánico.

<sup>8</sup> FERRAR. Alechadera. No se sabe cuál pudo ser el motivo de hallarse Débora en la familia de Jacob. Algunos dicen que Rebeca la habia enviado á Jacob, para avisarle, que viviese sin cuidado, por lo que miraba á Esaú; y que volviere sin el menor recelo, El CHRYSOSTOMO, *Homil. lxx, in Genes.*, creyó que Débora se quedó en Mesopotamia, cuando salió de allí Rebeca; y que ahora con deseo de ver á su ama, á quien ella habia criado, se puso en camino, acompañando á Jacob.

<sup>9</sup> A las faldas del monte, sobre el cual fue edificada la ciudad de Bethél.

<sup>10</sup> Le confirmó el nombre de *Israél*, que ya le habia dado. Cap. XXXII, 28. Este nombre, como ya notamos en el Capitulo XXXII, 28, puede venir de dos raíces. En aquel lugar es llamado *Israél*, porque luchó con Dios, y se mostró fuerte en el combate, donde fue llamado Principe, esto es; superior y victorioso: en este lugar se le da el nombre de *Israél*, esto es, *varon que ve á Dios*, á causa de que Dios se le aparece y habla familiarmente y cara á cara, como un amigo á otro.

<sup>11</sup> Esto es, cesó la vision ó aparicion en figura corpórea, en la cual se dejó ver el Señor á algunos de los Patriarcas antiguos.

14 Ille verò erexit titulum lapideum in loco quo locutus fuerat ei Deus : libans supers eum libamina, et effundens oleum :

15 Vocansque nomen loci illius, Bethel,

16 Egressus autem indè, venit verno tempore ad terram quæ ducit Ephratam, in qua cum parturiret Rachel,

17 Ob difficultatem partûs periclitari cæpit. Dixitque ei obstretix : Noli timeri, quia et hunc habebis filium.

14 Mas él alzó un título de piedra<sup>4</sup> en el lugar, en que Dios le había hablado : vertiendo sobre él libaciones<sup>5</sup>, y derramando aceite :

15 Y llamando<sup>6</sup> el nombre de aquel lugar, Bethél.

16 Y saliendo de allí, llegó en tiempo de primavera<sup>4</sup> á la tierra que va á Ephrata : en la que estando de parto Rachél,

17 Comenzó á peligrar por la dificultad<sup>5</sup> del parto. Y díjole la partera : No temas, porque aun tendrás este hijo.



ESAU VENCIDO DE LA HUMILDAD DE JACOB, SALE Á RECIBIRLE Y LE ABRAZA.

18 Egrediente autem animá præ dolore, et imminente jam morte vocavit nomen filii sui, Benoni, id est, filius doloris mei : pater verò appellavit eum, Benjamin, id est, filius dextræ.

19 Mortua est ergò Rachel, et sepulta est in via quæ ducit Ephratam; hæc est Bethlehem.

20 Erexitque Jacob titulum super sepulcrum ejus<sup>8</sup> : hic est titulus monumenti Rachel, usquè in præsentem diem.

18 Y saliéndosele el alma en fuerza del dolor, y amenazándole ya la muerte, llamó el nombre de su hijo, Benoni, esto es, hijo de mi dolor : pero el padre le llamó, Benjamin, esto es, hijo de la diestra<sup>6</sup>.

19 Murió pues Rachél, y fue enterrada en el camino que va á Ephrata<sup>7</sup>, esta es Bethlem.

20 Y erigió Jacob un título sobre su sepultura: este es el título del monumento de Rachél, hasta el día de hoy<sup>8</sup>.

<sup>4</sup> MS. 5. *Estancia de piedras*. MS. 7. *Majano de piedra*. Lavándola con vino, y derramando despues sobre ella aceite. Cap. XXVIII, 18.

<sup>5</sup> Libaciones era una porcion de vino que se usaba derramar en los sacrificios. *Alap. in Levit.* 23, 43.

<sup>6</sup> Confirmando el nombre que ya le había dado. Capitulo XXVIII, 19.

<sup>7</sup> El hebreo: *Y partieron de Bethél; y había aun algun espacio de tierra parallegar á Ephrata*. La palabra hebrea כְּבִרְתָּה tiene varias interpretaciones. Unos la esponen una *carrera de caballo*. Otros un *estadio*, una *milla*, ó un *trecho* de tierra. Y pocos se conforman con la esposicion que S. GERÓNIMO hace en las Tradiciones Hebraicas, en confir-

<sup>8</sup> *Infra* XLVIII, 7.

macion de que este viaje de Jacob fue en la primavera. Véase CALMET.

<sup>5</sup> MS. 7. *Endureciasele el su parto*.

<sup>6</sup> Como si dijera: hijo muy amado, el báculo de mi vejez, que será toda mi fuerza. Se puede tambien interpretar *hijo del Mediodia*; porque la tierra de Chanaan es meridional respecto de la Mesopotamia y de Sichém. Son estos nombres propios de la lengua Siriaca ó Araméa.

<sup>7</sup> Ephrata fue segunda mujer de Caléb, y madre de Hur: dió su nombre á esta ciudad, que despues fue llamada Bethlehem; célebre por el nacimiento de David, é incomparablemente mas por el del Salvador de los hombres.

<sup>8</sup> Este monumento, que segun los LXX fue un pilar ó co-

21 Egressus indè, fixit tabernaculum trans Turrem gregis.

22 Cùmque <sup>a</sup> habitaret in illa regione, abiit Ruben, et dormivit cum Bala concubinâ patris sui: quod illum minemè latuit. Erant autem filii Jacob duodecim.

23 Filii Liæ: primogenitus Ruben, et Simeon, et Levi, et Judas, et Issachar, et Zabulon.

24 Filii Rachel: Joseph, et Benjamin.

25 Filii Baiæ ancillæ Rachelis: Dan, et Nephthali.

26 Filii Zelphe ancillæ Liæ: Gad, et Aser: hi sunt filii Jacob qui nati sunt ei in Mesopotamia Syria.

27 Venit etiam ad Isaac patrem suum in Mambre, civitatem Arbee, hæc est Hebron: in qua peregrinatus est Abraham, et Isaac.

28. Et completi sunt dies Isaac centum octoginta annorum.

29 Consumptusque ætate mortuus est: et appositus est populo suo senex et plenus dierum: et sepe-lerunt eum Esaü et Jacob filii sui.

21 Saliendo de allí, fijó su tienda mas allá de la Torre del ganado <sup>1</sup>.

22 Y cuando habitaba en aquella tierra, fue Rubén, y durmió con Bala concubina de su padre: lo que no se le ocultó <sup>2</sup>. Eran pues doce los hijos de Jacob.

23 Hijos de Lia: Rubén el primogénito, y Simeon, y Levi, y Judá, é Issacár, y Zabulon.

24 Hijos de Rachel: Joseph, y Benjamin.

25 Hijos de Bala sierva de Rachel: Dan y Nephthali.

26 Hijos de Zelpa sierva de Lia: Gad, y Aser: estos son los hijos de Jacob, que le nacieron <sup>3</sup> en Mesopotamia de Syria.

27 Vino tambien á Isaac su padre á Mambre <sup>4</sup>, á la ciudad de Arbé, esta es Hebrón: en donde moraron como peregrinos Abraham, é Isaac.

28 Y cumpliéronse los dias de Isaac ciento y ochenta años.

29 Y consumido de la edad murió: y fue agregado <sup>5</sup> á su pueblo, anciano y lleno de dias: y enterarónle Esaü y Jacob sus hijos.

### Capitulo XXXVI.

Se hace enumeracion de los principés ó caudillos, que descendieron de Esaü. Con esto se ven cumplidas las promesas del Señor, y la bendicion, que le dió Isaac.

1 Hæ sunt autem generationes Esaü, ipse est Edom.

2 Esaü accepit uxores de filiabus Chanaan: Ada filiam Elon Hethæi, et Oolibama filiam Anæ filie Sebeon Hevæi.

3 Basemath quoquè filiam Ismaël sororem Nabajoth.

4 Peperit <sup>b</sup> autem Ada, Eliphaz: Basemath genuit Rahuél:

5 Oolibama genuit Jehus, et Ihelon, et Core. Hi filii Esaü qui nati sunt ei in terra Chanaan.

6 Tulit autem Esaü uxores suas, et filios, et filias, et omnem animam domus suæ, et substan-

1 Y estas son <sup>6</sup> las generaciones de Esaü, el mismo es Edom.

2 Esaü tomó mujeres de las hijas de Chanaan: á Ada hija de Elón Hethéo, y á Oolibama hija de Ana hija de Seveon Hevéo:

3 Y á Basemath hija de Ismaél hermana de Nabajoth.

4 Y parió Ada á Eliphaz <sup>7</sup>: Basemath engendró á Rahuél:

5 Oolibama engendró Jehus, y á Ihelón, y á Core: estos son los hijos de Esaü, que le nacieron en tierra de Canaán <sup>8</sup>.

6 Tomó pues Esaü sus mujeres, é hijos, é hijas, y todas las personas de su casa, y la hacienda y ga-

lumna, que erigió Jacob á Rachel, se conserva hasta el dia de hoy, entendiéndose esto segun la letra del testo, del tiempo en que escribia Moysés. Y aun de los tiempos mas recientes, como escribe BREVES en su *Itinerario*, pág. 168.

<sup>1</sup> El Hebreo de *jedër*, ó de *midgaljedër* Distaba mil pasos, ó una milla de Bethlehem. Se llama así, porque en su contorno habia excelentes pastos para el ganado. Y es muy verisímil segun S. GERÓNIMO, que fue este el lugar, en que los Angeles se aparecieron á los Pastores, anunciándoles el nacimiento de Jesucristo.

<sup>2</sup> Un delito tan enorme no pudo menos de ofender y afligir mucho á un hombre tan santo como Jacob. Disimuló por entonces; pero estando cercano á la muerte, le dió en rostro con su incesto, le maldijo, y le castigó muy severamente, como se puede ver en el Cap. XLIX, 4.

<sup>3</sup> Es necesario esceptuar á Benjamin que nació en la Chanaan cerca de diez años despues de haber vuelto Jacob de Mesopotamia. El número mayor lleva tras sí el menor. Los Apóstoles se nombraban *los doce*, aun despues que faltó Judas; y del mismo modo fueron llamados aun despues de haberse aumentado su número con S. Mathías, y S. Pablo.

<sup>4</sup> A la llanura de Mambre, á la ciudad de Arbé, que despues fue llamada Hebrón.

<sup>5</sup> MS. 7. *E acogiõse* Véase el Cap. XXV, 8. Parece que se refiere aqui la muerte de Isaac por anticipacion, pues sucedió diez años antes de la traslacion de Jacob á Egypto en la elevacion de su hijo Joseph. Una sola accion memorable leemos en la vida de Isaac, y aun de esta solamente Dios y Abraham fueron los testigos. Todo el resto de sus acciones quedó, como sepultado en el silencio y en el retiro. Ocupado en los cuidados domésticos, sufrió por espacio de cuarenta y tres años los achaques de la vejez; y por último la pérdida de la vista le separó enteramente de todas las cosas visibles. Su

<sup>a</sup> Infra XLIX, 4. — <sup>b</sup> 1 Paralip. 1, 53.

virtud fue, como una piedra preciosa, que Dios tuvo oculta en sus tesoros; pero no por eso fue menos estimable á sus ojos, aunque no lo fuese tanto á la vista de los hombres. Algunos Santos han dicho, que las tres virtudes, que son como el alma de la Religión Cristiana, sobresalieron en estos tres ilustres Patriarcas de la Ley antigua: la fé en Abraham, la esperanza en Isaac, y los trabajos de la caridad y de la paciencia en Jacob.

<sup>6</sup> Para la inteligencia de este capitulo, se debe tener presente, que las mujeres que aqui se refieren de Esaü, son las mismas que se nombran en los Capítulos XXVI y XXVIII, con las cuales se casó, antes que muriera su Padre. Lo que aqui cuenta Moysés es una recapitulacion de lo que ya tiene dicho S. AUGUST. *Quest. cxviii, in Genes*. Débese tambien advertir, que tanto los hombres como las mujeres, tenian diversos nombres; y así en este primer versiculo Esaü es llamado *Edóm*, y en otro lugar *Seir*. Teniendo esto presente, se podrá conciliar para la mas fácil inteligencia la genealogia, que aqui se refiere, con la que se lee en el *Libro 1 de los Paralipóm.* 1, 56... En vista de esto la mujer de Esaü, llamada aqui *Adá, hija de Elón Hethéo*, en el Cap. XXVI, 34 se dice *Judith hija de Beert Hethéo*: y la que aqui se dice Oolibama, hija de Ana, es llamada allí *Basemath, hija de Elón*: y la que aqui *Basemath*, en el Cap. XXVIII, 9 se llama *Mahelét*.

<sup>7</sup> Este cree S. GERÓNIMO, que fue Elipház Themanites, de quien se habla en el *Libro* de JOB. TIMON piensa que este fue abuelo del otro.

<sup>8</sup> Esaü tomó sus dos primeras mujeres en tierra de Chanaan, y de ellas le nacieron en este lugar los hijos, que se cuentan hasta aqui. Despues pasó á la tierra de Seir, donde tomó otras mujeres, de las que tuvo los hijos, que se refieren desde el versiculo 10.

tiam, et pecora, et cuncta quæ habere poterat in terra Chanaan: et abiit in alteram regionem, recessitque à fratre suo Jacob.

7 Dibites <sup>a</sup> enim erant valdè, et simul habitare non poterant: nec sustinebat eos terra peregrinationis eorum præ multitudine gregum.

8 Habitavitque <sup>b</sup> Esaü in monte Seir, ipse est Edom.

9 Hæ autem sunt generationes Esaü patris Edom in monte Seir,

10 Et hæc nomina filiorum ejus <sup>c</sup>: Eliphaz filius Ada uxoris Esaü: Rahuel quoque filius Basemath uxoris ejus.

11 Fueruntque Eliphaz filii: Theman, Omar, Sepho, et Gatham, et Cenez.

12 Erat autem Thamna concubina Eliphaz filii Esaü quæ peperit ei Amalech. Hi sunt filii Ada uxoris Esaü.

13 Filii autem Rahuel: Nahath et Zara, Samma et Meza. Hi filii Basemath uxoris Esaü.

14 Isti quoque erant filii Oolibama filie Anæ, filie Sebeon, uxoris Esaü, quos genuit ei, Jehus, et Ihelon, et Core.

15 Hi Duces filiorum Esaü: filii Eliphaz primogeniti Esaü: Dux Thoman, dux Omar, dux Sepho, dux Cenez,

16 Dux Core, dux Gatham, dux Amalech. Hi filii Eliphaz in terra Edom, et hi filii Ada.

17 Hi quoque filii Rahuel filii Esaü: dux Nahath, dux Zara, dux Samma, dux Meza. Hi autem duces Rahuel in terra Edom: isti filii Basemath uxoris Esaü.

18 Hi autem filii Oolibama uxoris Esaü: dux Jehus, dux Ihelon, dux Core. Hi duces Oolibama filie Anæ uxoris Esaü.

19 Isti sunt filii Esaü, et hi duces eorum: ipse est Edom.

Y todo lo que podía poseer <sup>1</sup> en tierra de Chanaan: y fuése á otra region, y se retiró de su hermano Jacob.

7 Porque eran muy ricos <sup>2</sup>, y no podian habitar juntos: ni los sostenia la tierra de su peregrinacion por la multitud de sus ganados.

8 Y habitó Esaü en el monte de Seir, el mismo es Edóm.

9 Y estas son las generaciones <sup>3</sup> de Esaü padre de Edóm <sup>4</sup> en el monte Seir,

10 Y estos los nombres de sus hijos: Elipház hijo de Ada, mujer de Esaü; Rahuél, hijo tambien de Basemath su mujer.

11 Y los hijos de Eliphaz fueron: Temán, Omar: Sepho, y Gathám, y Cenéz.

12 Y Thamna era concubina de Elipház hijo de Esaü, la cual le parió á Amaléch. Estos son los hijos de Ada mujer de Esaü.

13 Y hijos de Rahuél: Naháth y Zara: Samma y Meza: estos los hijos de Basemath, mujer de Esaü.

14 Estos fueron tambien los hijos de Oolibama, hija de Ana, que fue hija de Sebéon, mujer de Esaü, que le parió, Jehus, y Ihelón, y Coré.

15 Estos son los Caudillos <sup>5</sup> de entre los hijos de Esaü: hijos de Elipház primogénito de Esaü: el caudillo Themán: el caudillo Omár, el caudillo Sepho, el caudillo Cenéz,

16 El caudillo Coré, el caudillo Gathám, el caudillo Amaléch: Estos los hijos de Elipház en la tierra de Edóm, y estos hijos de Ada.

17 Estos tambien hijos de Rahuél hijo de Esaü: el caudillo Naháth, el caudillo Zara, el caudillo Samma, el caudillo Meza. Y estos los caudillos de Rahuél, en la tierra de Edóm: estos hijos de Basemath mujer de Esaü.

18 Y estos los hijos de Oolibama mujer de Esaü: el caudillo Jehús, el caudillo Ihelón, el caudillo Coré: estos caudillos de Oolibama hija de Ana mujer de Esaü.

19 Estos son los hijos de Esaü, y estos los caudillos de ellos: el mismo es Edóm.

<sup>1</sup> MS. 7. E á todo él algo que ganó.

<sup>2</sup> Lo mismo nos cuenta la Escritura de Abraham, y de Lot su sobrino. *Genes.* XIII, 6. Esaü pues pasó á establecerse para siempre en Seir, donde fue el Príncipe y Caudillo de los Iduméos, á los cuales dió su nombre; porque esta nacion es llamada siempre Edóm en los Libros Sagrados. De este modo Jacob quedó pacífico poseedor de la tierra de Chanaan, que Dios le habia prometido á él y á sus hijos. ¿Pero cómo se dice aquí, que Esaü despues de la muerte de Isaac su padre, se retiró de la tierra de Chanaan para habitar en Seir, y que se separó de su hermano, y en el Cap. XXXII se lee, que Jacob volviendo de Mesopotamia, envió á Esaü mensajeros á la tierra de Seir, al monte Edóm? Y aun añadió Jacob, que le seguiria y pasaria á verle á Seir. S. AGUSTIN *Quæst. cxix in Genes.* responde á esta dificultad: Que Esaü, despues de haber huido Jacob á la Mesopotamia, no quiso habitar con sus padres, ó enojado de haber sido privado de la bendicion de Isaac, ó por ver, que sus mujeres les eran odiosas, ó por otras razones que ignoramos, y por consiguiente se retiró á la Iduméa con ánimo de fijar allí su habitacion. Pero que despues de la vuelta de Jacob, reconciliado perfectamente con él, volvió á la tierra de Chanaan para vivir con sus padres. Isaac murió, y lo enterraron los dos. Pero despues como uno y otro tuviesen inmensos ganados, de manera que los pastos de aquella region no eran suficientes para su subsistencia: para evitar discordias y todo motivo de quejas, Esaü se retiró de nuevo á Seir, donde, como dejamos dicho, fijó su habitacion, y fue el padre y Príncipe de los Iduméos.

<sup>3</sup> Como si digera: Estos son los hijos, nietos y descendientes de Esaü, que le nacieron en Seir.

<sup>4</sup> Esto es, del pueblo y nacion de los Iduméos. *Menoch.*

<sup>5</sup> C. R. *Duques.* FERRAR. *Condes.* La voz hebrea אַרְבֵּי מֵאָוֹת corresponde á la griega χιλιαρχοι *Caudillos de mil soldados.* S. GERÓN. en ISAI. LX, 22 la traduce *mille*; y en MICHEAS III. 1 *Principes.* Estos eran, como unos Principes ó

cabezas de las familias, y cada uno mandaba en una ciudad ó territorio, donde habitaba alguna de las tribus, que descendian de Esaü. Se debe observar que desde el principio de este capitulo hasta el V, 13 se refieren los descendientes de Esaü con solos sus nombres y sin título ninguno: desde el v. 13 hasta el 51 con nombre de Caudillos ó Príncipes: desde el v. 51 hasta el 40 con título de Reyes; y desde el 40 en adelante otra vez con nombre de Capitanes. Al principio los Iduméos tenian un gobierno aristocrático, ó compuesto de las personas principales; y despues le tuvieron monárquico: y por último volvieron el aristocrático. Asimismo fueron entre ellos electivos y no por derecho de sucesion los Caudillos y los Reyes, como se puede observar desde el v. 52. Tambien es de notar, que los que se refieren en este capitulo, y fueron antes de los Reyes, no se sucedieron unos á otros: sino que muchos de ellos vivian y mandaban á un mismo tiempo; y esto no en toda la tierra de Seir, sino en alguna parte solamente, ó en alguna ciudad ó ciudades. Asi se ve, que Lotán hermano de Thamna de los Horréos, era Caudillo al mismo tiempo, que Elipház primogénito de Esaü; pero cada uno tenia su territorio: hasta que prevaleciendo los hijos y nietos de Esaü, y echando á los Horréos, fue elegido Rey de los descendientes de Esaü. Los de Seir Horréo se leen desde el v. 20 hasta el 51. Ultimamente se ha de observar, que por lo menos los Caudillos, que se cuentan aqui despues de los Reyes, no parece haber reinado en Edóm antes de la muerte de Moysés. La razon de esto es, porque Moysés murió el año cuarenta despues de la salida de los Israelitas de Egipto: y los Iduméos aun no tenian Reyes en este tiempo, *Núm.* XX, 14. Y así parece, que los que reinaron en la tierra de Edóm, fueron despues de la muerte de Moysés. Mas no por esto se infiere, que Moysés no escribió el fin de este capitulo; y que fue añadido por algun otro Historiador sagrado, que probablemente pudo ser Esdras. Porque Moysés previó muy bien, que reinarian en Edóm despues de sus dias, como previó tambien, que habria Reyes en Israel.

<sup>a</sup> Supra XIII, 6. — <sup>b</sup> Josue XXIV, 4. — <sup>c</sup> Paralip. I, 55.

20 Isti <sup>3</sup> sunt filii Seir Horræi, habitatores terræ: Lotan, et Sobal, et Sebeon, et Ana,

21 Et Dison, et Eser, et Disan. Hi duces Horræi, filii Seir, in terra Edom.

22 Facti sunt autem filii Lotan, Hori et Heman: erat autem soror Lotan, Thamna.

23 Et isti filii Sobal: Alvan, et Manahat, et Ebal, et Sepho, et Onam.

24 Et hi filii Sebeon: Aia, et Ana. Iste est Ana qui invenit aquas calidas in solitudine, cum pasceret asinos Sebeon patris sui:

25 Habuitque filium Dison, et filiam Oolibama.

26 Et isti filii Dison: Hamdan, et Eseban, et Jethram, et Charan.

27 Hi quoque filii Eser: Balaan, et Zavan, et Acan.

28 Habuit autem filios Disan: Hus, et Aram.

29 Hi duces Horræorum: dux Lotan, dux Sobal, dux Sebeon, dux Ana.

30 Dux Disom, dux Eser, dux Disan: isti duces Horræorum qui imperaverunt in terra Seir.

31 Reges autem qui regnaverunt in terra Edom, antequam haberent regem filii Israël, fuerunt hi.

32 Bela filius Beor, nomenque urbis ejus Denaba.

33 Mortuus est autem Bela, et regnavit pro eo Jobab, filius Zaræ de Bosra.

34 Cumque mortuus esset Jobab, regnavit pro eo Husam de terra Themanorum.

35 Hoc quoque mortuo, regnavit pro eo Adad, filius Badad, qui percussit Madian in regioni Moab: et nomen urbis ejus, Avith.

36 Cumque mortuus esset Adad, regnavit pro eo Semla de Masreca.

37 Hoc quoque mortuo, regnavit pro eo Saül de fluvio Rohoboth.

38 Cumque et hic obiisset, successit in regnum Balanan, filius Achobor.

39 Isto quoque mortuo, regnavit pro eo Adar, nomenque urbis ejus Phau: et appellabatur uxor ejus Mestabel, filia Matred filie Mezaab.

40 Hæc ergo nomina ducum Esaü in cognationibus, et locis, et vocabulis suis: dux Thamna, dux Alva, dux Jetheth,

20 Estos son los hijos de Seir <sup>4</sup> Horréo, habitadores de la tierra: Lotán, y Sobál, y Sebéon, y Ana, 21 Y Disón, y Esér, y Disán. Estos los caudillos Horréos, hijos de Seir en tierra de Edóm.

22 Y hijos de Lotán fueron Horí y Heman: y Tamna era hermana de Lotán.

23 Y estos hijos de Sobál: Alván, y Manahát, y Ebál, y Sepho, y Onám.

24 Y estos hijos de Sebéon: Ava, y Ana <sup>2</sup>. Este Ana es el que halló las aguas calientes <sup>3</sup> en el desierto, cuando apacentaba los asnos de Sebéon su padre:

25 Y tuvo un hijo Disón, y una hija Oolibama.

26 Y estos hijos de Dison: Hamdan, y Esebán, y Jethrám, y Charan.

27 Estos tambien hijos de Esér: Balaán, y Zaván, y Acán.

28 Y Disán tuvo hijos: á Hus, y Arán.

29 Estos los caudillos <sup>4</sup> de los Horréos: el caudillo Lotán, el caudillo Sobál, el caudillo Sebéon, el caudillo Ana,

30 El caudillo Disón, el caudillo Esér, el caudillo Disán: estos los caudillos de los Horréos, que tuvieron el mando en la tierra de Seir.

31 Mas los Reyes, que reinaron en tierra de Edóm, antes que tuvieran Rey los hijos de Israel <sup>5</sup>, fueron estos:

32 Bela hijo de Béor, y el nombre de su ciudad Denaba.

33 Y murió Bela, y reinó en su lugar Jobáb <sup>6</sup>, hijo de Zara de Bosra.

34 Y habiendo muerto Jobáb, reinó en su lugar Husám, de la tierra de los Themanitas.

35 Muerto tambien este, reinó en su lugar Adád, hijo de Badad, que hirió á Madián <sup>7</sup> en la region de Moáb: y el nombre de su ciudad, Avith.

36 Y habiendo muerto Adád, reinó en su lugar Semla <sup>8</sup> de Masreca.

37 Muerto tambien este, reinó en su lugar Saül de Rohobóth del rio <sup>9</sup>.

38 Y habiendo muerto este tambien, le sucedió en el reino Balanán, hijo de Achobór.

39 Y muerto asimismo este, reinó en su lugar Adar, y el nombre de su ciudad Phau: y su mujer se llamaba Meetabél, hija de Matred hija de Mezaáb <sup>10</sup>.

40 Estos pues son los nombres de los caudillos <sup>11</sup> de Esaü por sus linajes, y lugares, y nombres: el caudillo Thamna, el caudillo Alva, el caudillo Jetheth,

<sup>1</sup> Moysés nombra aquí, los que eran Principes ó cabezas de estos pueblos, antes que los sujetasen los hijos y descendientes de Esaü, y puede ser tambien á causa de las alianzas que contrajeron con ellos. Así vemos, que en el v. 12. Elipház primogénito de Esaü; se desposó con Thamna hermana de Lotán, el primero de los Principes Horréos, de quienes en este lugar se hace mencion. Todos estos son nombrados hijos de Seir Horréo. Y así parece, que este dió el nombre al monte ó territorio de Seir, que despues fue llamado *Idumea*, del nombre de *Edóm*, que era tambien el de Esaü, como si dijera *Edoméa*.

<sup>2</sup> Este nombre era comun á los dos sexos. Véase el v. 14.

<sup>3</sup> MS. 5. *Añasco los mulos*, segun una interpretacion del hebreo. El testo original *matsá et hayyemim*; la voz *מַטְסָא* puede tener muchas significaciones. Por esto unos pretenden que significa *mulos*; y que Ana hijo de Sebeon fue el primero, que advirtió la mezcla de los jumentos con las yeguas, de donde salieron los mulos, que participan de las dos especies. Pero parece mas seguro seguir en la Vulgata á S. GERÓNIMO, que interpreta *aguas calientes*, ó *thermales*: y nos enseña, que este Ana fue el que halló el uso de las aguas calientes y minerales, que son tan provechosas y saludables.

<sup>4</sup> Se siguen estos, que son los mismos pueblos, de quien se habla en el Cap. XIV, 6, y en el *Deuter.* II, 12.

<sup>5</sup> Unos intérpretes son de sentir, que estas palabras han

sido añadidas, por el que reconoció los Libros de Moysés. Otros dicen, que Moysés habló por espíritu profético, como que sabia por revelacion, que los Israelitas tendrian Reyes. Otros las entienden del mismo Moysés, como conductor, cabeza ó Principe que fue del pueblo del sraél; y así las explican en este sentido: Antes que los hijos de Israel salieran de Egipto. Otros finalmente: Antes que los Israelitas entraran en la tierra de Chanaan, y se pusieran en el debido estado de poder tener un Rey.

<sup>6</sup> Muchos Padres é intérpretes quieren, que este fue el Santo Job, biznieto de Esaü. ALAPIDE.

<sup>7</sup> A los Madianitas.

<sup>8</sup> Que era de Masreca.

<sup>9</sup> De las larguras; así el testo original. Los LXX *ἐν ποταμῷ τῆς παρὰ ποταμῶν, de Rooboth, junto, ó sobre el rio*. Así se llamaba el Euphrates κατ' ἰσοχίαν, por su grandeza; y á sus márgenes estaba situada aquella ciudad. 1 *Parap.* I, 48.

<sup>10</sup> Quiere decir, que Meetabél fue nieta de Mezaáb.

<sup>11</sup> Los Principes descendientes de Edóm, ó de Esaü. Nada nos dice la Escritura de la muerte de este. Fue figura de los réprobos, como Jacob de los escogidos; pero no por esto hemos de creer, que él lo fue. Por lo que están divididos los Padres y los Espositores en este punto; y nosotros no debemos decidir sobre lo que el Señor ha querido ocultarnos por las justas causas que ignoramos.

41 Dux Oolibama, dux Ela, dux Phinon,

42 Dux Cenez, dux Theman, dux Mabsar,

43 Dux Magdiel, dux Hiran: hi duces Edom habitantes in terra imperii sui: ipse et Esaü pater Idumæorum.

41 El caudillo Oolibama, el caudillo Ela, el caudillo Phinón,

42 El caudillo Cenéz, el caudillo Themán, el caudillo Mabsár,

43 El caudillo Magdiél, el caudillo Hirám: estos los caudillos de Edóm habitantes en la tierra de su mando: este es Esaú padre de los Iduméos.



JOSEPH ES SACADO DE LA CISTERNA.

### Capítulo XXXVII.

Envidia de los hijos de Jacob contra Joseph su hermano; ellos le venden á los Madianitas, y estos á Putiphár en Egypto, adonde lo conducen.

1 Habitavit autem Jacob in terra Chanaan in qua pater suus peregrinatus est.

2 Et hæ sunt generationes ejus: Joseph cum sedecim esset annorum, pascebat gregem cum fratribus suis adhuc puer: et erat cum filiis Balæ, et Zelphæ, uxorum patris sui: acusavitque fratres suos apud patrem crimine pessimo.

3 Israël autem diligebat Joseph super omnes filios

1 Y habitó Jacob en tierra de Chanaán, en donde peregrinó su padre.

2 Y estas son sus generaciones<sup>1</sup>: Joseph siendo de diez y seis años<sup>2</sup>, apacentaba el ganado juntamente con sus hermanos, todavía muchacho: y estaba con los hijos<sup>3</sup> de Bala, y de Zelpha mujeres de su padre: y acusó á sus hermanos ante su padre de un delito muy malo<sup>4</sup>.

3 Y amaba Israel á Joseph sobre todos sus hijos,

<sup>1</sup> Las generaciones de Jacob que quedan referidas en los capítulos precedentes. El término *generacion* se toma frecuentemente no por la genealogia de una familia, sino por la historia y las acciones, que pertenecen á aquel de quien se habla, ó á su familia. En este sentido se puede explicar tambien en este lugar, como si dijera: *Hé aquí lo que pasó en su familia, lo que sucedió entre sus hijos....*

<sup>2</sup> El testo Hebreo, y los LXX dicen *de diez y siete años*. Se debe entender comenzados, y los diez y seis de la Vulgata cumplidos. *Menocch*.

<sup>3</sup> Jacob al parecer habia dividido sus ganados en dos rebaños: el primero lo encargó á los seis hijos de Lia: y el se-

gundo á las cuatro de las dos siervas; y quiso mas bien, que Joseph se criara con estos últimos, como menores que los otros, creyendo, que como tales, se acomodarian mejor á su genio, y que de este modo se evitarian los encuentros y envidias de los otros, que eran mayores, é hijos de la hermana mayor.

<sup>4</sup> No expresa la Escritura, qué delito fue este. Tal vez seria algun delito vergonzoso, de aquellos que S. PABLO dice, *Ephes. v. 5*, que ni aun se tomen en boca, porque el mentarlos no cae bien en los Cristianos. STO. THOMAS, citando á la Glosa Interlineal (2, 2, q. 154, art. 12, ad 4), dice, que aquel pecado fue el mayor de todos los contrarios á la pureza.

suos, eò quòd in senectute genuisset eum : fecitque ei tunicam polymitam.

4 Videntes autem fratres ejus quòd à patre plus cunctis filiis amaretur, oderant eum, nec poterant ei quidquam pacificè loqui.

5 Accidit quoquè, ut visum somnium referret fratribus suis : quæ causa majoris odii seminarium fuit.

6 Dixitque ad eos : Audite somnium meum quod vidi :

por haberle engendrado en la vejez <sup>1</sup> : y le hizo una túnica <sup>2</sup> de diferentes colores.

4 Y viendo sus hermanos que era amado del padre mas que todos los hijos, aborrecíanle, y no le podían hablar pacificamente cosa alguna <sup>3</sup>.

5 Aconteció tambien, que contase á sus hermanos un sueño visto : la cual causa fue seminario de mayor odio.

6 Y dijoles Escuchad el sueño que he visto <sup>4</sup> :



JOSEPH VENDIDO POR SUS HERMANOS.

7 Putabam nos ligare manipulos in agro: et quasi consurgere manipulum meum, et stare, vestrosque manipulos circumstantes adorare manipulum meum.

7 Parecíame, que estábamos atando gavillas <sup>5</sup> en el campo : y como que mi gavilla se levantaba, y se tenía derecha, y que vuestras gavillas, que estaban al rededor, adoraban á mi gavilla.

<sup>1</sup> En la edad de noventa y un años. El testo Hebreo: *Porque hijo de vejezes él á él*; debiendo ser todas sus delicias, su consuelo y apoyo, y el báculo de su vejez en los últimos años de su vida. Jacob por el mayor cariño, que había tenido á Rachel madre de Joseph, y prendado tambien de la virtud y sencillez de este, le daba muestras de particular amor sobre todos los otros hijos. Se debe exceptuar á Benjamin, á quien, por ser tambien hijo de Rachel, amaba no menos que á Joseph; pero hallándose en la edad de solos dos años, no podia entonces causar celos á los otros hermanos, por la distincion que Jacob hacia con él. Se debe evitar en las familias, el que los padres den la preferencia á un hijo mas que á otro, por solo respeto á las prendas exteriores que no dependen de la libertad, pero será una conocida injusticia, que manifesten igual cariño á sus hijos, siendo los unos virtuosos, y los otros desarreglados y viciosos.

<sup>2</sup> MS. 5. *Una aljuba*. FERRAR. *Túnica de sedas*. Lo mismo traduce Arias Montano. LOS LXX, *χιτώνα ποικίλον, tunicam variam, ó variegatam*. Nuestra Vulgata *tunicam polymitam* que literalmente significa *túnica de muchos lizos*, de *πολύ μύλον*, y *μίτος*; el lizo; y en castellano, segun el Dictionario de nuestra lengua se, llama *Zarzahan* que dice ser especie de tela de seda delgada, como el tafetan, listada de colores.

<sup>3</sup> La corrupcion del hombre llega á tal extremo, que aborrece la virtud, que ve en los otros. Su altanería no puede sufrir, que sus vicios se vean manifiestos y reprendidos en las acciones virtuosas de los demas; y así en vez de humillarse y de reconocerse á la vista de una luz clara, que le hace ver sus defectos, procura apagarla, para que no se descubran.

<sup>4</sup> Hay dos géneros de sueños: unos ordinarios, que no son otra cosa que efectos de la imaginacion, y de estos no se debe hacer ningun caudal; y otros extraordinarios, que Dios envia algunas veces á los hombres, para advertirles algunas cosas. Los que son avisados de esta suerte, reconocen que estos sueños vienen de Dios, por la evidencia é intimo convencimiento, que se les comunica, semejante al que nos persuade, cuando estamos despiertos, que son reales los objetos que nos cercan. Pero estos son muy raros, y se debe siempre temer alguna ilusion. Dios en estos sueños misteriosos quiso mostrar á Joseph una figura de lo que despues habia de suceder, pero él no lo entendia; y así con sencillez los contó á su padre y á sus hermanos; lo cual sin conocerlo él, servia para fomentar mas el odio y envidia que le tenían.

<sup>5</sup> FERRAR. *Agavillantes gavillas*.

8 Responderunt fratres ejus : ¿Numquid rex nos-ter eris? ¿aut subiciemur ditioni tuæ? Hæc ergò causa somniorum, atque sermonum, invidiæ et odii fomitem ministravit.

9 Aliud quoquè vidit somnium quod narrans fra-tribus, ait : Vidi pro somnium, quasi solem, et lunam, et stellas undecim, adorare me.

10 Quod cum patri suo et fratribus retulisset, increpavit eum pater suus, et dixit : ¿Quid sibi vult hoc somnium quod vidisti? ¿num ego, et mater tua, et fratres tui adorabimus te super terram?

11 Invidebant ei igitur fratres sui : pater verò rem tacitus considerabat.

12 Cùmque fratris illius in pascendis gregibus patris morarentur in Sichem,

13 Dixit ad eum Israël : Fratres tui pascunt oves in Sichimis : veni, mittam te ad eos. Quo respon-dente,

14 Præsto sum, ait ei : Vade, et vide si cuncta prospera sint ergà fratres tuos et pecora : et renuntia mihi quid agatur. Missus de valle Hebron, venit in Sichem.

15 Invenitque eum vir errantem in agro, et interrogavit quid quæreretur.

16 At ille respondit : Fratres meos quæro, indica mihi ubi pascunt greges.

17 Dixitque ei vir : Recesserunt de loco isto : au-divi autem eos dicentes : Eamus in Dothain. Perrexit ergò Joseph post fratres suos, et invenit eos in Dothain.

18 Qui cùm vidissent eum procul, antequam ac-cederet ad eos, cogitaverunt illum occidere :

19 Et mutuò loquebantur : Ecce somniator venit:

20 Venite, occidamus eum, et mittamus in cis-ternam veterem, dicemusque : Fera pessima devo-ravit eum : et tunc apparebit, quid illi prosint som-nia sua.

21 Audiens autem hoc Ruben, nitebatur libe-rare eum de manibus eorum, et dicebat :

22 Non interficiatis animam ejus, nec effundatis sanguinem : sed projicite eum in cisternam hanc quæ est in solitudine, manusque vestras servate innoxias : hoc autem dicebat, volens eripere eum de manibus eorum, et reddere patri suo.

23 Confestim igitur ut pervenit ad fratres suos, nudaverunt eum tunicâ talarî et polymitâ :

8 Respondieron sus hermanos : ¿Serás por ven-tura nuestro Rey? ¿ó estaremos sujetos á tu domi-nio? Y así esta causa de sueños y de pláticas sumi-nistró fomento á la envidia y al odio.

9 Vió tambien otro sueño , que contando á sus hermanos, dijo : He visto en el sueño, como que el sol, y la luna, y once estrellas me adoraban <sup>1</sup>.

10 Lo que habiendo contado á su padre y herma-nos, su padre le riñó <sup>2</sup>, y dijo : ¿Qué quiere decir ese sueño que viste? ¿Acaso yo, y tu madre <sup>3</sup>, y tus hermanos te adoraremos sobre la tierra?

11 Y así sus hermanos le tenían envidia; mas el padre consideraba <sup>4</sup> silencioso el caso.

12 Y como sus hermanos morasen en Sichém <sup>5</sup> apacentando los ganados de su padre,

13 Le dijo Israel : Tus hermanos están en Sichém apacentando las ovejas, ven, te enviaré á ellos. Y respondiendo él,

14 Pronto estoy, le dijo : Anda y mira, si todas las cosas son prósperas para tus hermanos, y los ganados : y vuelve á noticiarme lo que pasa. Envia-do del valle de Hebrón, llegó á Sichém :

15 Y un hombre le halló errante en el campo, y preguntóle, qué buscaba.

16 Y él respondió : Busco á mis hermanos : señá-lame dónde apacientan los rebaños.

17 Y díjole el hombre : Se retiraron de este lugar : y les oí decir : Vámonos á Dothain <sup>6</sup>. Caminó pues Joseph en pos de sus hermanos, y los halló en Do-thain.

18 Los cuales luego que le vieron de lejos, antes que se acercase á ellos, pensaron matarle <sup>7</sup>.

19 Y se decían unos á otros ; Mirad que viene el soñador <sup>8</sup>.

20 Venid; matémosle, y echémosle en una cis-terna vieja <sup>9</sup>, y diremos : Una fiera muy mala le devo-ró : y entonces se verá, qué le aprovecharán sus sueños.

21 Y Rubén oyendo esto, se esforzaba en librarle <sup>10</sup> de las manos de ellos, y decía :

22 No le quiteis la vida, ni derrameis su sangre : mas arrojadle en esta cisterna, que está en el desierto, y conservad inocentes vuestras manos : y esto lo decía, queriendo quitarle de sus manos, y restituírle á su padre.

23 Al punto pues que llegó á sus hermanos, le desnudaron de la túnica talar, y de la de varios co-lores <sup>11</sup> :

<sup>1</sup> Segun S. AGUSTIN, *Quæst. cxxiii, in Genes.*, este sueño no se cumplió del todo á la letra en Joseph, sino solo en Jesucristo.

<sup>2</sup> MS. 5. *E estrañósele el padre.* Jacob, como hombre prudente y sabio, y que conocia que esto podia contribuir á hacerle mal visto de sus hermanos, le reprendió con graves palabras, para que fuese mas mirado delante de ellos.

<sup>3</sup> Rachel habia muerto, pero vivia Lia que estaba en su lugar, y era considerada como la madre de toda la familia. Otros entienden á Bala sierva de Rachel, que habia criado á Joseph; y otros á Rachel, aunque ya habia muerto. Porque como la Escritura suele significar el todo por lo mas principal: y siendo el hombre la cabeza de la mujer, se verifica, que Rachel adoró á su hijo de algun modo, cuando le adoró Jacob: S. CHRISÓST. *Homil. lxxvi, in Genes.* y Jacob le adoró, esto es, respetó en él la elevada dignidad, en que se hallaba; ya sin conocerle, por medio de sus hijos; y enviándole regalos; ya despues de haberle reconocido, cuando adoró la punta de su cetro. *Hebræor. xi, 21.*

<sup>4</sup> Jacob, considerando la virtud y sencillez de su hijo, reconocia la voz de Dios en la de Joseph, que le decia, que aquel niño estaba destinado para cosas grandes y maravillosas, y meditaba sobre la inteligencia de sus sueños. Véase otra espresion semejante en SAN LUC. II, 19.

<sup>5</sup> Jacob habia comprado un campo cerca de esta ciudad. Cap. XXIII, 19 y aunque distaba de Hebrón como unas veinte y cuatro leguas, la abundancia y calidad de los pastos hacia

<sup>6</sup> *Infra xlii, 22.*

que enviase allá sus ganados al cuidado de sus hijos, y de algunos otros de sus domésticos.

<sup>6</sup> Ciudad en la Palestina, doce mil pasos distante de Samaria á la parte septentrional. Perteneció despues con las tierras vecinas á la tribu de Zabulón.

<sup>7</sup> A este mismo extremo redujo la envidia á Cain, que quitó la vida á su hermano Abél. Este ejemplo, y el que vamos leyendo en el presente capitulo, nos muestran cuánto debemos huir y temer, que haga asiento esta pasion en nuestro corazon : pasion capaz de apagar los afectos mas naturales, y que menos deben ser olvidados.

<sup>8</sup> El testo Hebreo : *El dueño ó maestro de los sueños;* como si digeran sus hermanos : ese fanático y fantástico, que sueña que ha de ser nuestro Rey, y que le habemos de prestar homenaje : pero será nuestro Dueño, Señor y Principe, no en la realidad, sino en sueños. *Alapide.*

<sup>9</sup> Estos eran unos pozos que habia en medio del campo, de los que se servian en el verano para abreviar los ganados. Este estaba sin agua, y por consiguiente sin uso.

<sup>10</sup> El testo Hebreo dice: Que en efecto le libró; esto es, que recavó con sus ruegos é instancias que no le matarán, como habian resuelto.

<sup>11</sup> Le despojaron de dos vestiduras: la una interior, que llama *talar*, la otra *polymita*, que era exterior. Es de creer, que le vistieron otra vez la *talar*, porque enviaron al padre la *polymita*. *Mench.*

24 Miseruntque eum in cisternam veterem quam non habebat aquam.

25 Et sedentes ut comederent panem, viderunt Ismaelitas viatores venire de Galaad, et camelos eorum portantes aromata, et resinam et stactem in Egyptum.

26 Dixit ergo Judas fratribus suis: Quid nobis prodest, si occiderimus fratrem nostrum, et celaverimus sanguinem ipsius?

27 Melius est ut venundetur Ismaelitis, et manus nostrae non polluantur: frater enim, et caro nostra est. Acquieverunt fratres sermonibus illius.

28 Et<sup>a</sup> praetereuntibus Madianitis negotiatoribus, extrahentes eum de cisterna, vendiderunt eum Ismaelitis viginti argenteis: qui duxerunt eum in Egyptum.

29 Reversusque Ruben ad cisternam, non invenit puerum:

30 Et scissis vestibus, pergens ad fratres suos, ait: Puer non comparet, ¿et ego quò ibo?

31 Tulerunt autem tunicam ejus, et in sanguine hœdi quem occiderant tinxerunt:

32 Mittentes qui ferrent ad patrem, et dicerent: Hanc invenimus: vide utrum tunica filii tui sit, an non.

33 Quam cum agnovisset pater, ait: Tunica filii mei est, fera pessima comedit eum, bestia devoravit Joseph.

34 Scissisque vestibus, indutus est cilicio, lugens filium suum multo tempore.

35 Congregatis autem cunctis liberis ejus ut lenirent dolorem patris, noluit consolationem accipere, sed ait: Descendam ad filium meum lugens in infernum. Et illo perseverante in fletu,

36 Madianita vendiderunt Joseph in Egypto Putiphari eunucho Pharaonis, magistro militum.

24 Y le echaron en una cisterna vieja, que no tenia agua<sup>1</sup>.

25 Y sentándose para comer pan, vieron unos viandantes Ismaelitas<sup>2</sup> que venian de Galaad, y sus camellos que llevaban aromas, y resina, y estacte<sup>3</sup> para Egypto.

26 Y dijo Judá á sus hermanos: ¿Qué nos aprovecha, si matáremos á nuestro hermano, y encubriéremos su sangre?<sup>4</sup>

27 Mas vale que sea vendido á los Ismaelitas, y que no se manchen nuestras manos; porque hermano y carne nuestra es. Y los hermanos se aquietaron á sus razones.

28 Y pasando unos Madianitas<sup>5</sup> mercaderes, sacándole de la cisterna, le vendieron á los Ismaelitas por veinte monedas de plata<sup>6</sup>: los cuales le llevaron á Egypto.

29 Y vuelto<sup>7</sup> Rubén á la cisterna, no halló al muchacho:

30 Y rasgadas sus vestiduras, yendo á sus hermanos, les dijo: El muchacho no parece, y yo ¿adónde iré?

31 Y tomaron la túnica de él, y la tiñeron en la sangre de un cabrito, que habian matado:

32 Enviando<sup>8</sup> á los que la llevasen á su padre, y dijesen: Esta hemos hallado: mira si es la túnica de tu hijo, ó no.

33 El padre, cuando la reconoció, dijo: La túnica es de mi hijo, una fiera muy mala se lo comió, una bestia devoró á Joseph.

34 Y rasgadas sus vestiduras, vistióse de cilicio<sup>9</sup> llorando á su hijo mucho tiempo.

35 Y juntándose todos sus hijos para suavizar<sup>10</sup> el dolor del padre, no quiso admitir consuelo, sino que dijo: descenderé á mi hijo llorando hasta el sepulcro<sup>11</sup>. Y perseverando él en el llanto,

36 Los Madianitas vendieron á Joseph en Egypto á Putiphár eunuco<sup>12</sup> de Pharaón, coronel de soldados.

<sup>1</sup> Joseph no oponia otra defensa á la violenta ejecucion de sus crueles hermanos, que sus inocentes lágrimas; pero estas eran unas flacas armas para vencer y doblar unos corazones inflamados de odio y de envidia; por lo que insensibles á la amargura y afliccion de su inocente hermano, ponen en ejecucion el bárbaro designio.

<sup>2</sup> MS. 5. Una *regua de Moros*. MS. 7. *Ismaelitanos*. Era una caravana de los Arabes.

<sup>3</sup> FERRAR. Y *almáciga*. Estos no eran perfumes, ni drogas olorosas, que sirviesen puramente para el placer de los sentidos; sino gomas, cera y resinas, muy especiales para remedios, y para embalsamar los cadáveres. JEREMIAS XLVI, 11. La resina ó goma de Syria es blanca, y muy semejante á la miel Atica. El *stactes* creen los mas que era la lágrima que destilaba la myrra, en hebreo es *לט*, semejante al latino *lotos*, *almex*, de que los antiguos hacen larga mencion, y cuya fruta era entre ellos apreciable por su gusto y suavidad.

<sup>4</sup> Esto es, su muerte.

<sup>5</sup> No se deben confundir aqui los Madianitas con los Ismaelitas. Era una caravana de mercaderes compuesta de Arabes, y entre ellos Ismaelitas, Madianitas y otros. Caminaban asi unidos, para poder defenderse y ayudarse mejor contra los insultos y sorpresas de los ladrones, y de las fieras. Luego pues que hubieron pasado los Madianitas del lugar donde se hallaban los hermanos de Joseph, esperaron que estuviesen cerca los Ismaelitas, y les vendieron á Joseph. Los Ismaelitas le llevaron á Egypto, donde á los Madianitas se lo compraron á estos de nuevo, ó teniendo conocimiento con Putiphár, se lo vendieron en nombre de los Ismaelitas. Los hermanos de Joseph, envidiosos de una elevacion soñada en su hermano, por aquellos mismos medios, con que procuraban abatirle y acabarle, le preparan y abren el camino para una grandeza y poder tan alto, que ellos mismos se verán en la precision de postrarse á sus pies.

<sup>6</sup> Que valen ciento y cincuenta y siete reales de vellon y diez y siete maravedis. Algunos antiguos leian, treinta siclos

<sup>a</sup> Sap. x, 15.

de plata: y en esta suma hallaban un simbolo del precio en que fue vendido Jesucristo, de quien Joseph era la figura.

<sup>7</sup> No se halló este presente á la venta de Joseph. Tomó sin duda algun pretexto para ausentarse de sus hermanos con el designio de ir de noche á la cisterna, sacar de allí á Joseph, y volvérselo á su padre, como lo tenia premeditado. Y asi viniendo á la cisterna, para poner en ejecucion su designio, y hallándose sin Joseph, recelo de que sus hermanos, arrepentidos de la indulgencia, que habian usado con él, le hubiesen quitado la vida, lleno de dolor rasgó sus vestidos, y corriendo á ellos fuera de si, les dijo: ¿Qué habeis hecho de Joseph, pues no le he hallado donde le dejásteis? ¿adónde le podré buscar, adónde iré yo ahora?

<sup>8</sup> En el testo Hebreo se lee *וישלח*. Si se deriva del verbo *שלח*, significa *enviar*; pero si de *שלה*, *cuchillo*: quiere decir, que *acuchillaron* la túnica, esto es, la rasgaron por diferentes partes con un cuchillo, para fingir, que una fiera la habia deshecho al tiempo mismo que desdazaba y devoraba á Joseph.

<sup>9</sup> Acostumbraban hacerlo así en las aflicciones extraordinarias, y cubrirse al mismo tiempo de cilicio, que era un vestido de pelo de cabras de Cilicia. VARR. *de re Rustic. Libro II, Cap. 2.*

<sup>10</sup> Los hijos no ignoraban la herida dolorosa que habian abierto en el corazón de su padre; y así despues de algunos dias acudieron todos para ver cómo podian suavizar algun tanto su dolor; pero Jacob no quiso admitir ningun consuelo.

<sup>11</sup> Esto es, lloraré á mi hijo mientras viva, y hasta que despues de mi muerte vaya á juntarme con él en el lugar donde descansa. Los Theólogos llaman *limbo* á este lugar: los Padres antiguos *seno de Abraham*; y aun algunos *infierno*; pues tambien llamaban así el lugar, en donde estaban detenidas las almas de los justos antes de la venida de Jesucristo.

<sup>12</sup> Este era un título de honor, que se daba, no precisamente á los eunucos (pues este no lo fue) sino á los que tenian los principales empleos de la corte de los Principes.

## Capítulo XXXVIII.

Judá casa sucesivamente con Thamar dos hijos suyos. Y habiendo muerto los dos, no le quiere dar el tercero. Thamar usa de un engaño con Judá, y tiene de él á Pharés y á Zara.

1 Eodem tempore descendens Judas à fratribus suis, divertit ad virum Odollamitem, nomine Hiram.

2 Viditque<sup>a</sup> ibi filiam hominis Chananæi, vocabulo Sue: et accepta uxore, ingressus est ad eam

3 Quæ concepit, et peperit filium et vocavit nomen ejus Her.

4 Rursumque<sup>b</sup> concepto fœtu, natum filium vocavit Onan.

5 Tertium quoque peperit quem appellavit Sela. Quo nato parere ultra cessavit.

6 Dedit autem Judas uxorem primogenito suo Her, nomine Thamar.

7 Fuit<sup>c</sup> quoque Her primogenitus Judæ nequam in conspectu Domini: et ab eo occisus est.

8 Dixit ergo Judas ad Onam filium suum: Ingredere ad uxorem fratris tui, et sociare illi, ut suscites semen fratri tuo.

9 Ille sciens non sibi nasci filios, introiens ad uxorem fratris sui, semen fundebat in terram, ne liberi fratris nomine nascerentur.

10 Et idecirco percussit eum Dominus, quòd rem detestabilem faceret.

11 Quam ob rem dixit Judas Thamar nurui suæ: Esto vidua in domo patris tui, donec crescat Sela filius meus: timebat enim ne et ipse moreretur, sicut fratres ejus. Quæ abiit, et habitavit in domo patris sui.

12 Evolutis autem multis diebus, mortua est filia Sue uxor Judæ: qui post luctum consolatione sus-

1 En el mismo tiempo<sup>1</sup> descendiendo Judá de con sus hermanos, fuese á un varon de Odollam<sup>2</sup>, que se llamaba Hirám.

2 Y vió allí una hija de un hombre Chananéo, por nombre Sué: y habiéndola tomado por mujer, cohabitó con ella.

3 La cual concibió y parió un hijo, y llamó su nombre Her.

4 Y habiendo concebido segunda vez, llamó<sup>3</sup> Onán al hijo que nació.

5 Parió tambien un tercero, á quien llamó Sela; y despues que este nació, cesó de parir mas<sup>4</sup>.

6 Y Judá dió mujer á su primogénito Her, llamada Thamar.

7 Y Her primogénito de Judá fue perverso delante del Señor<sup>5</sup>: y quien le quitó la vida.

8 Dijo pues Judá á Onán su hijo: Entra á la mujer de tu hermano<sup>6</sup>, y cohabita con ella, para que levantes linaje á tu hermano.

9 El, sabiendo que los hijos no nacerian para sí<sup>7</sup>, entrando á la mujer de su hermano, derramaba semen en tierra, para que no nacieran hijos con el nombre del hermano.

10 Y por eso hirióle el Señor, porque hacia una cosa detestable.

11 Por lo cual dijo Judá á su nuera Thamar: Estate viuda en casa de tu padre, hasta que haya crecido mi hijo Sela; porque temia, que este<sup>8</sup> tambien muriera, como sus hermanos. La cual se fué, y habitó en la casa de su padre.

12 Y pasados muchos dias, murió la hija de Sué, mujer de Judá: el qual recibido el consuelo despues

Coronel ó Capitan de los soldados de su guardia; aunque los LXX dan otro sentido en este lugar al testo Hebreo.

<sup>1</sup> Moysés interrumpe aqui la narracion de los hechos de Joseph, para dar lugar á la historia y genealogia de Judá antes que á la de los otros hermanos. Primeramente porque de Judá por Thamar, habia de nacer el Salvador del mundo. Y en segundo lugar, para que los Judios no menospreciasen á los Gentiles, puesto que la tribu de Judá, que era la mas noble de todas, descendia de los Chananéos por medio de una mujer gentil. Las palabras en el mismo tiempo del v. 1, dan á entender, que este es el lugar propio de la narracion de todo este suceso, aunque por otra parte parezca ageno de él. Y asi creemos, que esto acaeció inmediatamente despues de la venta de Joseph, que queda referida en el capitulo que precede. Judá, pues, ó no pudiendo sufrir que los otros hermanos le diesen en cara con la venta de Joseph, como el principal autor y causa que habia sido de ella; ó con el fin de buscar mejores y mas abundantes pastos para sus ganados, atendiendo por este medio al aumento de su hacienda, se separó de sus hermanos, y pasó á la Chanaan.

Debemos detenernos aqui un poco para reflexionar una cosa que sorprende. El que haya visto la rara virtud de Joseph en medio de la corrupcion de sus hermanos, creeria desde luego, que debian pertenecer á Joseph las promesas hechas á Abraham, á Isaac y á Jacob, registrando en él la fé y piedad de sus padres, y reconociéndole como perfecto modelo de Jesucristo. Pero no es así, sino que le es preferido Judá, de cuyas feas acciones y de las de su familia se hace aqui relacion. El Espiritu Santo, que dirigia la pluma de Moysés, quiso que con esto conociéramos cuán gratuita fue la promesa del Redentor, y por consiguiente la de nuestra salud, haciendo, que un hijo nacido de la incontinencia de Judá, por una série de descendientes diese al mundo al Juez por excelencia, y por él la verdadera justicia. Pero debe subir todavia mas de punto nuestra admiracion, si consideramos, que el Señor quiso que en la genealogia del Salvador fuese nombrada Thamar despues de sus dos hijos, como tambien Raháb mujer de mala vida, y Bethsabé adúltera. Esto confunde la soberbia de aquellos, que ocultan ó suprimen, si pueden, en sus familias todo aquello, que puede oscurecer

la gloria de su origen: y al mismo tiempo persuade, que el misterio de la salud de los hombres fue obra toda de la misericordia de Dios; y que ninguno, por grande pecador que sea, queda escludido de la esperanza de tener parte en el fruto de la Redencion.

<sup>2</sup> De Haduthlam, ciudad de Chanaan.

<sup>3</sup> En el testo Hebreo en el v. 3, dice ויקרא en el género masculino, y él llamó; lo que hace ver, que fue el padre quien le dió el nombre: en este versículo, y en el 5 ויקרא y ella llamó en el femenino: y así fue la madre la que dió el nombre al segundo y al tercer hijo. Esto lo hacian indiferentemente el padre ó la madre.

<sup>4</sup> Los LXX αυτη δε ην εν χωρι ηνικα εντες αυτους, dando á entender que se hallaba en Cashi, cuando parió estos dos hijos. Pero S. GERÓNIMO interpretó la palabra כתיב *mentir* ó *mentira*, que en Latin se debe traducir *cessare*, en el mismo sentido, en que se dice en el Profeta HABACUC II, 17. *Mentietur opus olivæ*. Esta esposicion, se confirma con lo que se dice en el Lib. 1 de los Paralipóm. II, 5 que Judá no tuvo sino cinco hijos; tres de una Chanaanéa hija de Sué, y dos de Thamar su nuera.

<sup>5</sup> Esta espresion no solo explica realidad y certeza de las cosas, sino tambien su grandeza, cuando son buenas, ó su esceso, cuando son malas. Se cree, que este cometia el mismo delito que su hermano, esto es, que procuraba impedir el fruto y bendicion del matrimonio: y por ser iguales en este abominable pecado contra la naturaleza, lo fueron tambien en el castigo. *Menoch*.

<sup>6</sup> Por este lugar se ve, que la costumbre de que el hermano se desposara con la mujer de su hermano difunto, estaba en práctica mucho tiempo antes de la Ley de Moysés, y que se usaba entre los descendientes de Abraham, y los hijos de Jacob. Despues pasó á ser Ley, y Dios la estableció solemnemente en el Deuter. xxv, 5. Véase S. MATHEO XXII, 24.

<sup>7</sup> El primero, que nacia, tomaba ciertamente el nombre, y entraba en los derechos de primogénito del hermano que habia muerto sin hijos; pero los otros que nacian despues, llevaban el nombre de su padre natural.

<sup>8</sup> Imitando la perversa y abominable costumbre de sus hermanos, muriera tambien como ellos, castigado por el Señor.

<sup>a</sup> 1 Paralip. II, 5. — <sup>b</sup> Numer. xxvi, 19. — <sup>c</sup> Ibidem.

cepta, ascendebat ad tonsores ovium suarum, ipse et Hiras opilio gregis Odollamites in Thamnas.

13 Nuntiatumque est Thamar, quod socer illius ascenderet in Thamnas ad tondendas oves.

14 Quæ depositis viduitatis vestibus, assumpsit theristro: et mutato habitu, sedit in bivio itineris, quod ducit Thamnam: eò quod crevisset Sela, et non eum accepisset maritum.

15 Quàm cum vidisset Judas, suspicatus est esse meretricem: operuerat enim vultum suum, ne agnosceretur.

16 Ingrediensque ad eam, ait: Dimitte me ut coëam tecum: nesciebat enim, quod nurus sua esset. Quæ respondente: ¿Quid dabis mihi, ut fruaris concubitu meo?

17 Dixit: Mittam tibi hædum de gregibus. Rursumque illa dicente: Patiar quod vis, si dederis mihi arrhabonem, donec mittas, quod polliceris.

18 Ait Judas: ¿Quid tibi vis pro arrhabone dari? Respondit: Annulum tuum, et armillam, et baculum quem manu tenes. Ad unum igitur coitum mulier concepit:

19 Et surgens abiit: depositoque habitu quem sumperat, induta est viduitatis vestibus.

20 Misit autem Judas hædum per pastorem suum Odollamitem, ut reciperet pignus quod dederat mulieri qui cum non invenisset eam,

21 Interrogavit homines loci illius: ¿Ubi est mulier quæ sebat in bivio? Respondentibus cunctis: Non fuit in loco isto meretrix:

22 Reversus est ad Judam, et dixit ei: Non inveni eam: sed et homines loci illius dixerunt mihi, numquam sedisse ibi scortum.

23 Ait Judas: Habeat sibi, certè mendacii arguere nos non potest: egò misi hædum quem promiseram, et tu non invenisti eam.

24 Ecce autem post tres menses nuntiaverunt Judæ, dicentes: Fornicata est Thamar nurus tua, et videtur uterus illius intumescere. Dixitque Judas: Producite eam ut comburatur.

25 Quæ cum duceretur ad pœnam, misit ad socerum suum, dicens: De viro, cujus hæc sunt, concepi: cognosce, cujus sit annulus, et armilla, et baculus.

26 Qui, agnitis muneribus, ait: Justior me est: quia non tradidi eam Sela filio meo. Attamen ultrà non cognovit eam.

del luto, subia á Thamnas<sup>4</sup> él, y Hiras Odollamita, mayoral del ganado, á los esquiladores de sus ovejas.

13 Y dieron aviso á Thamar, que su suegro subia á Thamnas al esquila de las ovejas.

14 Ella quitándose los vestidos de la viudez, tomó un theristro<sup>2</sup>; y mudando de traje, sentóse en la encrucijada del camino que va á Thamnas; porque Sela habia ya crecido, y no lo habia tomado por marido.

15 Judá, luego que la vió, sospechó, que era una ramera; porque se habia cubierto el rostro, por no ser conocida<sup>5</sup>.

16 Y llegándose á ella, dijo: Déjame que cohabite contigo: porque no sabia que era su nuera. Y respondiendo ella: ¿Qué me darás para que goces de mi concubito?

17 Te enviaré, dijo, un cabrito de mi ganado<sup>4</sup>. Y replicándole ella: Permitiré lo que quieres, con tal que me des una prenda, hasta que envíes lo que prometes.

18 Dijo Judá: ¿Qué quieres que se te dé por prenda? Respondió: Tu anillo<sup>5</sup>, y brazalet<sup>6</sup>, y el báculo<sup>7</sup>, que tienes en la mano. Y así la mujer á un solo coito concibió.

19 Y levantándose se fué: y dejado el traje, que habia tomado, se vistió los vestidos de viudez.

20 Y Judá envió el cabrito por mano de su pastor Odollamita, para que recobrase la prenda que habia dado á la mujer: el cual como no la hubiese hallado,

21 Preguntó á los hombres de aquel lugar: ¿Dónde está la muger, que estaba sentada en la encrucijada? Y respondieron todos: Nunca hubo ramera en este lugar:

22 Volvió á Judá, y le dijo: No la he hallado: y aun los hombres de aquel lugar me han dicho, que nunca hubo allí ramera sentada.

23 Dijo Judá: Téngaselo<sup>8</sup>, por cierto no nos puede acusar de mentira: yo he enviado el cabrito, que prometí, y tú no la has hallado.

24 Mas hé aquí que al cabo de tres meses avisaron á Judá, diciendo: Thamár tu nuera ha fornicado<sup>9</sup>, y parece que su vientre se va engrosando. Y dijo Judá: Sacadla<sup>10</sup> para que sea quemada.

25 La que al ser conducida al suplicio, envió á decir á su suegro: Del hombre, cuyas son estas cosas, he concebido: reconoce, de quién es el anillo, y el brazalet, y el báculo.

26 Judá, reconocidas las prendas dijo: Mas justa es que yo<sup>11</sup>; por cuanto no la he dado á Sela mi hijo. Pero nunca mas la conoció<sup>12</sup>.

<sup>4</sup> Ciudad de la Palestina, que perteneció á la tribu de Judá. Se cree que esta fue la ciudad de Tamnata, donde Sansón se casó. *Judic.* xv, 6.

<sup>2</sup> Theristro era un velo, manto, ó mantilla muy larga, de lienzo muy fino y sutil con que se cubrian las mujeres. El Profeta Isaias lo pone en la lista que hace de los arreos femeniles, y galas que usaban las damas de Jerusalem. *Capit.* III, 25.

<sup>5</sup> No se halla en el testo Hebreo esta espresion, y los LXX leen: *Nec agnovit eam, y no la reconoció.* Llamaban *veladas ó cubiertas* los antiguos á semejantes mujeres.

<sup>4</sup> Parece que este era el precio, y la recompensa, que se daba á una prostituida. Otro lance igual leemos en Sansón en el *Libro de los Jueces* xv, 4. Por esto se descubre la prohibicion que Dios hizo en la Ley, de que no se le ofreciera en el Templo el precio de la prostituida; esto es, los cabritos que habian servido á estos usos abominables. *Deuter.* xxiii, 18.

<sup>6</sup> La voz hebrea *תחב*, significa propiamente *tu sello*, que ordinariamente estaba grabado en el anillo.

<sup>7</sup> MS. 5. *E tu alhareme.* Conforme al uso hebreo era algun *cordón, ó cinta, ó vanda*, con las que ceñian su cabeza los Orientales. Pero como sabemos, que antiguamente llevaban los hombres brazaletes ó manillas, con especialidad los soldados, no es razon, que nos apartemos de la letra de la Vulgata. *Martini.*

<sup>8</sup> MS. 7. *E tu verdugo.*

<sup>8</sup> Como si digera: Quédese en hora buena con las prendas que le dejé en su poder, si las estima mas que el cabrito; que por lo que hace á mí, tú eres buen testigo de que no he faltado á mi palabra.

<sup>9</sup> MS. 7. *Fizo maleficio.* Ha faltado á la fé del esposo, que le estaba prometido, que era Sela, tercero hijo de Judá.

<sup>10</sup> Para que como adúltera sea públicamente quemada. Los Patriarcas teniendo una autoridad como soberana, eran los Jueces de su propia familia. Esta era en aquellos tiempos la pena ordinaria de las adúlteras. *Levit.* xx, 10. La ley ordenó despues, que fuesen apedreadas. Judá sin duda alguna hubiera mitigado esta sentencia que dió contra su nuera en el calor de la ira; ó por lo menos hubiera hecho, que se esperara para su ejecucion á que hubiera parido.

<sup>11</sup> Los dos somos culpables; pero ella lo es menos que yo. S. GERÓN. *in Tradit. Hebraicis.* Thamár habia cometido un adulterio y un incesto, y así en esta consideracion era mas culpable que Judá, que solo habia cometido una simple fornicacion, por haberla tenido por una mujer comun; pero en otro sentido lo era menos que Judá, por cuanto su accion no precedia de una pasion indecente, como la de Judá, sino del deseo de tener hijos de su familia. Fuera de que Judá le habia hecho una injusticia, no cumpliéndole lo que le habia prometido, y dándole con esto ocasion para que hiciera lo que hizo.

<sup>12</sup> Esto es: Nunca despues tuvo trato ilícito con ella. Thamár permaneció despues en el estado de viuda hasta la muer-

27 Instante<sup>a</sup> autem partu, apparuerunt gemini in utero : atque in ipsa effusione infantium unus protulit manum, in qua obstetrix ligavit coccinum, dicens :

28 Iste egredietur prior.

29 Illo verò retrahente manum, egressus est alter : dixitque mulier : ¿Quarè divisa est propter te maceria? et ob hanc causam vocavit nomen ejus Phares.

30 Postea<sup>b</sup> egressus est frater ejus, in cujus manu erat coccinum : quem appellavit Zara.

27 Mas instando el parto, aparecieron dos mellizos en su vientre : y al tiempo mismo de parir á los niños, sacó uno la mano, en la que la partera ató un hilo de grana, diciendo :

28 Este saldrá el <sup>1</sup> primero.

29 Pero retrayendo él la mano, salió el otro; y dijo la mujer : ¿Por qué se ha roto por tu causa la pared <sup>2</sup>? y por esta razon llamó su nombre Pharés <sup>3</sup>.

30 Despues salió su hermano, en cuya mano estaba el hilo de grana, á quien llamó Zara.

Capítulo XXXIX.

Putiphar da á Joseph la superintendencia de su casa. Resiste á la violencia de su señora, la que le calumnia, y es puesto en la cárcel, donde se gana la confianza del alcaide.

1 Igitur Joseph ductus est in Ægyptum, emitque eum Putiphar eunuchus Pharaonis, Princeps exercitús, vir Ægyptius, de manu Ismaélitarum à quibus perductus erat.

2 Fuitque Dominus cum eo, et erat vir in cunctis prosperè agens : habitavitque in domo domini sui

3 Qui optimè noverat Dominum esse cum eo, et omnia quæ gereret, ab eo dirigi in manu illius.

4 Invenitque Joseph gratiam coram domino suo, et ministrabat ei, à quo præpositus omnibus, gubernabat creditam sibi domum, et univversa quæ ei tradita fuerant :

5 Benedixitque Dominus domui Ægyptii propter Joseph, et multiplicavit tam in ædibus quàm in agris cunctam ejus substantiam.

6 Nec quidquam aliud noverat, nisi panem quo vescebatur. Erat autem Joseph pulchra facie, et decorus aspectu.

1 Joseph pues fue llevado á Egypto, y lo compró Putiphár<sup>4</sup>, eunuco de Pharaón, príncipe del ejército, varon egypcio, de mano de los Ismaelitas, que le habian llevado.

2 Y fue el Señor <sup>5</sup> con él, y era un hombre á quien todo salia felizmente : y habitó <sup>6</sup> en la casa de su amo,

3 El cual conocia muy bien <sup>7</sup>, que el Señor era con él, y que todo lo que hacia era dirigido por Dios en mano de él.

4 Y halló Joseph gracia delante de su amo, y le servia; de quien teniendo la autoridad sobre todo, gobernaba la casa, que le habia sido encargada, y todo lo que se le habia confiado :

5 Y bendijo el Señor á la casa del egypcio á causa <sup>8</sup> de Joseph, y multiplicó toda su hacienda así en casa como en el campo :

6 Ni entendia en alguna otra cosa, sino en el pan, que comia <sup>9</sup>. Y Joseph era de rostro hermoso <sup>10</sup>, y de aspecto agraciado.

ta: y Sela se desposó con otra mujer, de quien tuvo los hijos que se refieren en los Númer. xxvi, 20.

<sup>1</sup> El Hebreo: *Este ha salido antes*; como si dijera: Este es el mayorazgo; porque ha nacido el primero.

<sup>2</sup> ¿Por qué has dividido y roto la piel ó membrana, en que estabais envueltos, para nacer antes que el otro, que debia haber sido el primero, porque sacó antes la mano? Estas palabras son dirigidas á Pharés, que significa *division ó irrupcion*. El texto Hebreo: *¿Por qué has dividido sobre tu division?* como si dijera: Dividete tú y rómpete, por cuanto has querido romper la tela, que te envolvía para salir primero que tu hermano. Los Padres han observado, que el Escritor sagrado cuenta aqui las circunstancias del nacimiento de estos dos niños, porque se encierra bajo de cosas muy pequeñas en la apariencia, el misterio de los dos pueblos, el de la Ley antigua, y el de la nueva. S. PABLO parece que hace tambien alusion á este suceso misterioso en su *Epístola á los de Epheso* II, 14. En Pharés se figuraban los Judios ó la Sinagoga: en Zara los Gentiles. A la Sinagoga, como á la primera que nació, pertenecian las promesas y la parte principal de la herencia; pero perdió su derecho, y entraron en su lugar los Gentiles. Zara, cuyo nombre se interpreta *Oriente*, figuraba tambien á Jesucristo, á quien dan el mismo nombre los Profetas, y señaladamente ZACHARIAS en su *Cántico*. El hilo de escarlata ó de grana representaba la preciosa sangre de Jesucristo, que justifica á los fieles, á quienes se aplica su virtud por medio de los Sacramentos.

<sup>3</sup> S. GERÓNIMO dice: Pharés por haber dividido la membrana de las secundinas, tomó el nombre de *division*; de aqui es que tambien los Phariséos, que como justos se habian separado del pueblo, se llamaban *divididos*. En las *Trad. Hebr.*

<sup>4</sup> Véase adelante en el Cap. XLI v. 43, sobre si fue uno mismo Putiphár y Putipháre. El nombre de *eunuco*, como dejamos ya notado, significaba entre los antiguos un oficial de la casa real: mas sobre la esposicion de las palabras *Princeps exercitus* hay alguna variedad entre los intérpretes. Esta misma espresion se encuentra en la Vulgata en el *Ge-*

*nes. xxi, 22 y xxvi, 26*; pero con esta diferencia en el texto original, que en los capitulos citados se lee שר-צבא, *Príncipe de su ejército*; y en este lugar שר תבחיים, *Príncipe de los que degollaban*; y lo mismo en el Capítulo XL, 5. Y así este era no el General de sus tropas ó ejércitos, sino el Capitan de los de su guardia. Se debe observar no obstante, que estos nombres se confundian frecuentemente entre los antiguos, los cuales llamaban *ejército* á los de la guardia de los Reyes. Luc. xxii. 11. La version Ferrariense en este lugar y en el último verso del Cap. 37 dice *Mayoral de los degolladores*; y los LXX en ambos lugares ἀρχιμάγειρον, que es *Cocinero ó Repostero mayor*; Sea lo que fuese, lo cierto es, que era uno de los principales empleos del Palacio Real.

<sup>5</sup> Estas solas palabras forman el elogio mas cumplido de Joseph.

<sup>6</sup> Habia unos esclavos destinados para las labores del campo, y otros para las haciendas y negocios domésticos. Los primeros habitaban en las casas de campo, y los segundos en la ciudad en las de sus señores.

<sup>7</sup> La experiencia misma le habia hecho conocer, que todo aquello era obra del Todopoderoso, y que la industria de un hombre, por hábil que fuera, no podia haberle grangeado un aumento tan pronto y tan considerable en todos sus bienes.

<sup>8</sup> ¿Qué ventaja para los amos el tener criados que teman á Dios, y que le sirvan! Un fiel adorador del verdadero Dios en la casa de un Grande, es un tesoro que no tiene precio. Un vasallo temeroso de Dios en un Estado y en un Reino vale por muchos millones.

<sup>9</sup> Esto significa, que Putiphár habia hecho tal confianza de Joseph, que descuidando enteramente de todo lo que pertenecia á los negocios y manejo de la casa, le quedaba todo el tiempo libre para atender únicamente al cuidado de su persona y de su empleo. Lo que se dice por una manera de proverbio.

<sup>10</sup> Estas mismas circunstancias sirven para realzar mas la victoria que alcanzó de si mismo en el terrible lance y peligro, que va luego á referirse.

<sup>a</sup> Matth. I, 5. — <sup>b</sup> Paralip. II 4.

7 Post multos itaque dies iniecit domina sua oculos suos in Joseph, et ait: Dormi mecum.

8 Qui nequaquam acquiescens operi nefario, dixit ad eam: Ecce dominus meus, omnibus mihi traditis, ignorat quid habeat in domo sua:

9 Nec quidquam est quod non in mea sit potestate, vel non tradiderit mihi, præter te, quæ uxor ejus es: quomodo ergo possum hoc malum facere, et peccare in Deum meum?

10 Hujuscemodi verbis per singulos dies et mulier molesta erat adolescenti, et ille recusabat stuprum.

11 Accidit autem quadam die ut intrare Joseph domum, et operis quidpiam absque arbitris faceret:

12 Et illa, apprehensâ laciniâ vestimenti ejus, diceret: Dormi mecum. Qui, relicto in manu ejus pallio, fugit, et egressus est foras.

13 Cùmque vidisset mulier vestem in manibus suis, et se esse contempnam,

14 Vocavit ad se homines domûs suæ, et ait ad eos: En introduxit virum Hebræum, ut illuderet nobis: ingressus est ad me, ut coiëret mecum: cùmque ego succlamassem,

15 Et audisset vocem meam, reliquit pallium quod tenebam, et fugit foras.

16 In argumentum ergo fidei retentum pallium ostendit marito revertenti domum,

17 Et ait: Ingressus est ad me servus Hebræus quem adduxisti, ut illuderet mihi:

18 Cùmque audisset me clamare, reliquit pallium quod tenebam, et fugit foras.

19 His auditis dominus, et nimium credulus verbis conjugis, iratus est valdè:

20 Tradiditque Joseph in carcerem, ubi vincti regis custodiebantur, et erat ibi clausus.

21 Fuit autem Dominus cum Joseph, et misertus illius dedit ei gratiam in conspectu principis carceris

22 Qui tradidit in manu illius universos vinctos qui in custodia tenebantur: et quidquid fiebat, sub ipso erat.

7 Y así pasados muchos dias<sup>4</sup>, puso su ama los ojos en Joseph, y dijo: Duerme conmigo.

8 El cual no condescendiendo en la malvada accion, la dijo: Bien ves, que mi amo, habiéndomelo todo entregado, no sabe lo que tiene en su casa.

9 Ni hay cosa alguna que no esté en mi poder, ó que no me haya entregado, á escepcion de tí, que eres su mujer; ¿pues cómo puedo hacer esta maldad<sup>5</sup>, y pecar contra mi Dios?

10 Y con semejantes pláticas importunaba cada dia la mujer al jóven, y él rehusaba la deshonestidad<sup>6</sup>.

11 Aconteció pues un dia, que entró Joseph en casa, y se puso á solas á hacer alguna hacienda:

12 Y ella, habiéndole asido de la orla de su ropa, le dijo: Duerme conmigo. El cual, dejando la capa en la mano de ella, huyó, y salióse fuera<sup>4</sup>.

13 Y despues que vió la mujer la capa en sus manos, y que ella habia sido despreciada<sup>5</sup>.

14 Llamó ante sí á los hombres de su casa, y les dijo: Ved, que ha metido aquí<sup>6</sup> un hombre hebreo, para que hiciese burla de nosotros: ha entrado adonde yo estaba, con el fin de cohabitar conmigo: y habiendo yo alzado el grito,

15 Y oido él mi voz, soltó lo que yo tenia asida, y escapóse fuera.

16 En prueba pues de fidelidad<sup>7</sup> cuando volvió á casa, mostró á su marido la capa con que se habia quedado,

17 Y dijo: Ha entrado adonde yo estaba el esclavo hebreo que has traído, para hacer burla de mí:

18 Y luego que me oyó gritar, soltó la capa que yo tenia asida, y se escapó fuera.

19 El amo<sup>8</sup> oido esto, y siendo demasiado crédulo á las palabras de la mujer, se encolerizó en gran manera:

20 E hizo poner á Joseph en la cárcel, donde eran guardados los presos del rey, y allí estaba encerrado<sup>9</sup>.

21 Mas el Señor fue con Joseph y apiadado de él<sup>10</sup>, le dió gracia<sup>11</sup> en los ojos del alcaide de la cárcel<sup>12</sup>.

22 El cual puso en mano de Joseph todos los presos que estaban arrestados en la cárcel: y todo lo que se hacia era por su órden.

<sup>4</sup> Pasados muchos dias; esto es, despues de diez ú once años; y así Joseph tendria entonces como unos veinte y siete.

<sup>5</sup> MS. 7. *Tamaña maldad*. Joseph, usando de la mayor prudencia y sabiduría, no dió en rostro, ni insultó á su ama con la fea pasion que la dominaba; sino que con el mayor respeto la espuso razones muy fuertes para convencerla, y persuadirla, que de ningún modo le era permitido atropellar con las obligaciones que tenia á su señor, y mucho menos con el temor santo, que debia á su Dios. Razones todas capaces de persuadir á otro corazon menos apasionado; pero ella lejos de quedar convencida, continuó en serle importuna, y en repetir sus saltos, para ver si podia abrir brecha, y tomar la fortaleza de su casto corazon, hasta usar de la violencia.

<sup>6</sup> El latin dice *estupro* en vez de *adulterio*. Esta es catáchresis. *Menoch*.

<sup>7</sup> En esta grande accion de Joseph no solo debemos registrar un perfecto modelo de castidad, sino que tenemos un ejemplo, que nos enseña, cómo nos hemos de portar en iguales circunstancias. Véase S. AGUSTIN, *Serm.* ccl, en donde compara esta virtud al martirio.

<sup>8</sup> Despechada esta mujer por verse despreciada, convirtió en furor y mortal odio todo el cariño que habia antes mostrado á Joseph; y así procuró por medio de una calumnia perderle y acabar con él.

<sup>9</sup> Vuestro amo con poca cordura.

<sup>10</sup> De que no habia faltado á la fé, que debia á su marido: ó de que era verdad lo que decia.

<sup>11</sup> Este hombre, por poco que hubiera querido reflexionar,

<sup>12</sup> Psalm. civ, 1

viendo aquella capa en manos de su mujer, y volviendo los ojos á la larga esperiencia del proceder irreprochable de Joseph, y que Dios por su medio le habia colmado de bienes, hubiera podido conocer fácilmente, cuál de los dos era el reo; pero su ánimo asustado y demasiado crédulo no le dió lugar á que sospechara infidelidad en su esposa; y así sin otro exámen condenó desde luego á Joseph. Este, no pudiendo justificar su inocencia delante de los hombres, no abrió sus labios para defenderse: sufrió con paciencia y resignacion aquella afrenta, contentándose de tener á Dios por testigo de la pureza de su corazon, y esperando de su bondad y misericordia, que haria patente su inocencia por aquellos medios, que menos se esperaban. *Eccl.* II.

<sup>9</sup> Pero no solo; porque la sabiduria descendió con él al calabozo, y no abandonó en medio de las cadenas. *Sap.* x, 13, 14, á este Mártir de la castidad, como le llama SAN AMBROSIO. Y de él se dijo aquello del *Psal.* civ, 18. *Astigeron sus pies con grillos: hierro traspasó su ánima.* Véase S. AGUSTIN sobre este *Psalmo*.

<sup>10</sup> FERRAR. *Y acostó á él merced*.

<sup>11</sup> De este modo trata el Señor á sus fieles servidores, y su sabiduria pone tal proporcion entre los consuelos y aflicciones, que los humilla sin abatirlos: y los consuela y alivia, sin que por eso pierdan de vista su natural miseria y flaqueza.

<sup>12</sup> Muchos intérpretes, conforme á los textos Hebreo y Samaritano se persuaden, que este Principe de la cárcel era el mismo Putiphár, que á beneficio del tiempo habia conocido la inocencia de Joseph, aunque no tuvo valor de volverle la libertad; y acreditar su justicia por respeto al genio de su mujer. Véase á CALMET.

LA SANTA

BIBLIA

6583  
28  
(1)